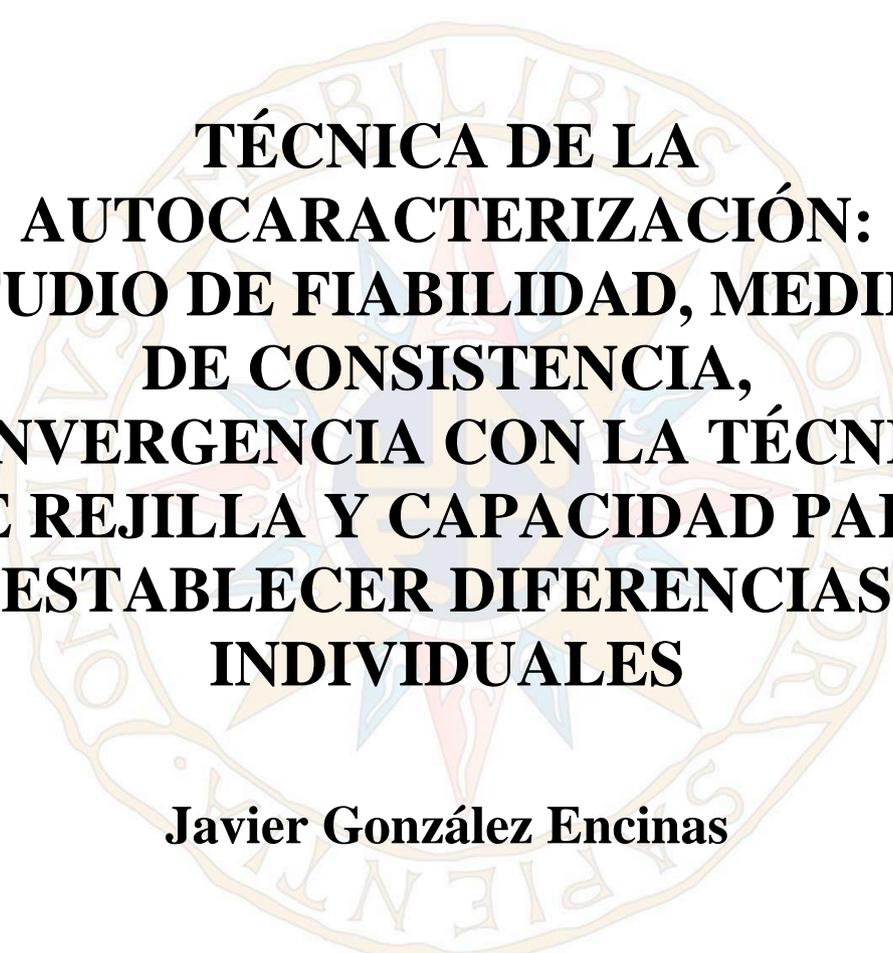


TESIS DOCTORAL

2020



**TÉCNICA DE LA
AUTOCARACTERIZACIÓN:
ESTUDIO DE FIABILIDAD, MEDIDAS
DE CONSISTENCIA,
CONVERGENCIA CON LA TÉCNICA
DE REJILLA Y CAPACIDAD PARA
ESTABLECER DIFERENCIAS
INDIVIDUALES**

Javier González Encinas

**PROGRAMA DE DOCTORADO EN
PSICOLOGÍA DE LA SALUD
LUIS ÁNGEL SAÚL GUTIÉRREZ (Director)
JESÚS GARCÍA MARTÍNEZ (Codirector)**

A una promesa.

A ti Tamara,

por y para la familia

que estamos creando

Agradecimientos

Me gustaría dar las gracias a todas aquellas personas que de forma directa o indirecta han contribuido en la creación de este trabajo. No puedo olvidarme de mencionar a aquellos docentes que han contribuido al proceso de formación académica que he vivido en la UNED y a todos aquellos alumnos que han ayudado en la creación de este protocolo de análisis, testándolo.

Me gustaría agradecer a Tami, mi pareja, todo el esfuerzo y el tiempo que ha dedicado en la gestación de este trabajo. Han sido largos años donde siempre me has visto implicado en estos proyectos. Espero poder estar a la altura y demostrarte el mismo nivel de compromiso que me has enseñado durante todo nuestro viaje. Sé que hemos tenido que renunciar a muchos momentos, pero el enfoque con el que partía ha ido cambiando y ahora también sé que lo que está por venir merecerá aún más la pena. Comenzamos siendo dos y, poco a poco, hemos ido forjando una familia donde, junto a nuestra familia de “alaskas” Ciri, Conan, Arthas y Wonder, deseamos que se nos unan nuestros propios hijos. Tú y tu familia, Carmen, Jorge, Cristina y Santi, me acogisteis en vuestros brazos y os estaré eternamente agradecidos.

A mis dos directores, me gustaría compartir lo que su esfuerzo ha supuesto para mí. Luis Ángel, tu labor como docente fue lo que me impulsó a querer trabajar bajo tus órdenes, tus buenas maneras, consejos, recomendaciones me sirvieron y me siguen sirviendo como un referente al que parecerme. Me abriste las puertas a todo tu mundo y a todo tu conocimiento, confiaste en mí, me diste trabajo y aún hoy sigo dudando de merecer ese aprecio. Espero que lo que empezó al finalizar el máster de investigación perdure a lo largo de los años, donde tenga oportunidad de devolver un reflejo de lo que me has ofrecido. Jesús, que te sumases a este proyecto supuso una gran alegría e impulso. Gracias a tus ideas, conocimiento y correcciones este trabajo amplió sus horizontes. Cada reunión, cada comentario, cada lectura ha sido siempre una oportunidad para aprender

algo. Me he reído mucho viendo los comentarios que realizabas sobre el uso del lenguaje, percatándome de lo poco que sabemos sobre éste. Espero que lo que se ha podido obtener de este trabajo sea la antesala de muchos trabajos futuros.

No me puedo olvidar del grupo de investigación constructivista de la UNED donde todos los integrantes compartimos un mismo entusiasmo por la investigación y por la visión constructivista. Del mismo modo que tampoco puedo olvidar con quién inicié los pasos en el mundo de la investigación, la catedrática Herminia Peraita Adrados, y con quién lo retomé, el profesor José Antonio Ruiz Caballero.

Finalmente, mi familia, los que están y los que ya no. Gracias a mis padres Monchi y Emilio por la inversión que realizaron, a mis hermanos Ana, Emilio, Cristina, Montse, Antonio y Marisa, y a mis sobrinos Antonio, Manuel, Pablo y Mateo, por la confianza que han tenido a lo largo de todos estos años.

Me gustaría concluir dando las gracias a todas aquellas personas que, en el futuro, por un motivo u otro dediquen su tiempo a la lectura de este trabajo.

Índice

ÍNDICE	7
ÍNDICE DE TABLAS	14
ÍNDICE DE FIGURAS	53
RESUMEN	56
MARCO EPISTEMOLÓGICO	63
CONSTRUCTIVISMO	63
ALTERNATIVISMO CONSTRUCTIVO	67
TEORÍA DE LOS CONSTRUCTOS PERSONALES	71
MÉTODOS DE EVALUACIÓN CONSTRUCTIVISTA	92
<i>Técnica de Rejilla</i>	95
<i>Autocaracterización</i>	112
ESTUDIO DE CONVERGENCIA DE AMBAS TÉCNICAS	126
<i>La fiabilidad</i>	126
La fiabilidad de un instrumento	127
La fiabilidad en el constructivismo	129
La fiabilidad de la Técnica de Rejilla	129
La fiabilidad de la Autocaracterización	134
<i>La validez</i>	135
La validez de un instrumento	135
La validez de una investigación	137
La validez en el constructivismo	140
La validez en la Técnica de Rejilla	142
La validez de la Autocaracterización	145
INTEGRACIÓN POSITIVISTA Y CONSTRUCTIVISTA	148
COMPLEMENTARIEDAD DE AMBAS TÉCNICAS	151
PROPUESTA DE OBJETIVO DE ESTUDIO	159
OBJETIVOS	163
HIPÓTESIS	163
METODOLOGÍA	164
DISEÑO	164
MUESTRA	165
INSTRUMENTOS	173
PROCEDIMIENTO	183
<i>Objetivos 1-2. Protocolo de análisis de textos de Autocaracterización</i>	183
Análisis dimensional (análisis dimensional)	184
Zona de máxima seguridad (organización)	185
Repetición de términos (recopilación de términos)	186
Frases causa-efecto (análisis temático)	187
Temáticas e imagos (análisis de áreas contextuales)	189
<i>Proceso de evaluación del protocolo de análisis</i>	200
ANÁLISIS DE DATOS	202
<i>Objetivo 3. Fiabilidad del protocolo de análisis de la autocaracterización</i>	204
<i>Objetivo 4. Convergencia y divergencia entre las medidas del protocolo de análisis de la autocaracterización y las medidas de la técnica de rejilla</i>	205
<i>Objetivo 5. Capacidad de diferenciación del protocolo de análisis intergrupos</i>	205
RESULTADOS	207
ANÁLISIS EXPLORATORIO DEL PROTOCOLO DE AUTOCARACTERIZACIÓN	207

<i>Análisis dimensional</i>	207
Constructos x criterio	208
Constructos x sexo	209
Constructos x estado civil	209
Constructos x situación laboral	210
Constructos x nivel de estudios	211
<i>Contenido temático análisis dimensional</i>	212
Contenido temático x criterio	213
Contenido temático x sexo	214
Contenido temático x estado civil	215
Contenido temático x situación laboral	218
Contenido temático x nivel de estudio	224
<i>Zona de máxima seguridad (ZMS)</i>	226
Constructos ZMS x criterio	227
Constructos ZMS x sexo	227
Constructos ZMS x estado civil	228
Constructos ZMS x situación laboral	229
Constructos ZMS x nivel de estudios	230
<i>Contenido temático zona de máxima seguridad</i>	231
Contenido temático ZMS x criterio	232
Contenido temático ZMS x sexo	233
Contenido temático ZMS x estado civil	235
Contenido temático ZMS x situación laboral	237
Contenido temático ZMS x nivel de estudios	243
<i>Repetición de términos</i>	246
Repetición de términos y frecuencia de repetición x criterio	247
Repetición de términos y frecuencia de repetición x sexo	248
Repetición de términos y frecuencia de repetición x estado civil	249
Repetición de términos y frecuencia de repetición x situación laboral	250
Repetición de términos y frecuencia de repetición x nivel de estudios	253
<i>Contenido temático repetición de términos</i>	254
Categorías temáticas asociadas a la frecuencia de repetición de términos x criterio	255
Categorías temáticas asociadas a la frecuencia de repetición de términos x sexo	257
Categorías temáticas asociadas a la frecuencia de repetición de términos x estado civil	258
Categorías temáticas asociadas a la frecuencia de repetición de términos x situación laboral	261
Categorías temáticas asociadas a la frecuencia de repetición de términos x nivel de estudios	268
<i>Personajes concretos</i>	271
Personajes concretos repetidos y frecuencia de repetición de personajes concretos x criterio	272
Personajes concretos repetidos y frecuencia de repetición de personajes concretos x sexo	273
Personajes concretos repetidos y frecuencia de repetición de personajes concretos x estado civil	274
Personajes concretos repetidos y frecuencia de repetición de personajes concretos x situación laboral	275
Personajes concretos repetidos y frecuencia de repetición de personajes concretos x nivel de estudios	278
<i>Categorías de personajes concretos</i>	279
Categorías personajes concretos x criterio	280
Categorías personajes concretos x sexo	281
Categorías personajes concretos x estado civil	282
Categorías personajes concretos x situación laboral	285
Categorías personajes concretos x nivel de estudios	289
<i>Colectivos específicos</i>	291
Colectivos específicos y frecuencia de repetición x criterio	292
Colectivos específicos y frecuencia de repetición x sexo	293
Colectivos específicos y frecuencia de repetición x estado civil	294
Colectivos específicos y frecuencia de repetición x situación laboral	295
Colectivos específicos y frecuencia de repetición x nivel de estudios	298
<i>Categorías de colectivos específicos</i>	299
Categorías colectivo específico x criterio	300
Categorías colectivo específico x sexo	301
Categorías colectivo específico x estado civil	302
Categorías colectivo específico x situación laboral	305

Categorías colectivo específico x nivel de estudios _____	308
Colectivos generales _____	310
Colectivos generales x criterio _____	311
Colectivos generales x sexo _____	312
Colectivos generales x estado civil _____	313
Colectivos generales x situación laboral _____	314
Colectivos generales x nivel de estudios _____	316
Categorías de colectivos generales _____	317
Categorías colectivo general y su frecuencia x criterio _____	318
Categorías colectivo general x sexo _____	319
Categorías colectivo general x estado civil _____	320
Categorías colectivos general x situación laboral _____	321
Categorías colectivo general x nivel de estudios _____	322
Frases causa-efecto _____	323
Frases causa-efecto con ausencia de constructos en la causa y la consecuencia _____	324
Frases causa-efecto con ausencia de constructos en la causa o en la consecuencia _____	324
Estilo atribucional en frases causa-efecto _____	325
Locus de control _____	325
Estabilidad _____	325
Controlabilidad _____	326
Frases causa-efecto y estilo atribucional _____	327
Criterio _____	327
Sexo _____	328
Estado civil _____	330
Situación laboral _____	333
Nivel de estudios _____	338
Frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia o en ambas _____	341
Criterio _____	341
Sexo _____	342
Estado civil _____	344
Situación laboral _____	345
Nivel de estudios _____	349
Contenido temático de los constructos situados en la causa _____	350
Criterio _____	351
Sexo _____	353
Estado civil _____	355
Situación laboral _____	357
Nivel de estudios _____	363
Contenido temático de los constructos situados en la consecuencia _____	367
Criterio _____	368
Sexo _____	369
Estado civil _____	371
Situación laboral _____	373
Nivel de estudios _____	380
Temáticas _____	383
Criterio _____	384
Sexo _____	386
Estado civil _____	387
Situación laboral _____	389
Nivel de estudios _____	393
Categorías capacidad de logro _____	395
Criterio _____	396
Sexo _____	399
Estado civil _____	401
Situación laboral _____	404
Nivel educativo _____	411
Categorías comunales _____	414
Criterio _____	415
Sexo _____	418

Estado civil _____	421
Situación laboral _____	424
Nivel de estudios _____	430
<i>Contenido temático de los constructos emplazados al inicio tema</i> _____	433
Criterio _____	434
Sexo _____	436
Estado civil _____	437
Situación laboral _____	439
Nivel de estudios _____	446
<i>Contenido temático de los constructos emplazados al final de un tema</i> _____	449
Criterio _____	450
Sexo _____	452
Estado civil _____	453
Situación laboral _____	455
Nivel de estudios _____	461
<i>Transición entre temas con contenido temático idéntico entre constructos</i> _____	464
Criterio _____	465
Sexo _____	465
Estado civil _____	465
Situación laboral _____	466
Nivel de estudios _____	467
<i>Imagos</i> _____	468
Criterio _____	469
Sexo _____	472
Estado civil _____	475
Situación laboral _____	480
Nivel de estudios _____	486
ANÁLISIS EXPLORATORIO DE LOS DATOS DE LA TÉCNICA DE REJILLA _____	490
<i>Construcción del sí mismo</i> _____	490
Criterio _____	491
Sexo _____	493
Estado civil _____	495
Situación laboral _____	497
Nivel de estudios _____	503
<i>Medidas de estructura cognitiva</i> _____	506
Criterio _____	507
Sexo _____	508
Estado civil _____	509
Situación laboral _____	511
Nivel de estudios _____	515
<i>Conflictos cognitivos</i> _____	516
Criterio _____	517
Sexo _____	518
Estado civil _____	518
Situación laboral _____	519
Nivel de estudios _____	521
<i>Contenido temático de los constructos de la Técnica de Rejilla</i> _____	522
Criterio _____	523
Sexo _____	524
Estado civil _____	525
Situación laboral _____	528
Nivel de estudios _____	533
ESTUDIO DE FIABILIDAD DEL PROTOCOLO DE ANÁLISIS DE LA AUTOCARACTERIZACIÓN _____	536
<i>Estudio de acuerdo interjueces</i> _____	536
Análisis dimensional _____	536
Estilo atribucional de las frases causa-efecto _____	538
Contenido temático dentro de los textos _____	540
<i>Consistencia Interna de la Autocaracterización</i> _____	543
Análisis dimensional _____	545

Contenido temático del análisis dimensional con resto de áreas de contenido temático _____	547
Zona de máxima seguridad _____	550
Contenido temático de los constructos de la zona de máxima seguridad con resto de áreas de contenido temático _____	552
Repetición de términos _____	553
Contenido temático de los términos repetidos con el resto de las áreas de contenido temático _____	556
Personajes concretos y sus categorías _____	557
Colectivos específicos y sus categorías _____	562
Colectivos generales y sus categorías _____	566
Frases causa-efecto y estilo atribucional _____	568
Contenido temático de los constructos situados en la causa y en la consecuencia con el resto de las áreas de contenido temático _____	579
Temáticas _____	581
Contenido temático de los constructos situados al inicio y al final de un tema _____	596
Estudio de correlación parcial _____	597
ESTUDIO DE CONVERGENCIA ENTRE AUTOCARACTERIZACIÓN Y TÉCNICA DE REJILLA _____	618
<i>Relación entre constructos y medidas de la técnica de rejilla _____</i>	<i>619</i>
<i>Contenido temático de constructos de autocaracterización y medidas de la técnica de rejilla _____</i>	<i>621</i>
<i>Elementos de la autocaracterización y las medidas de la técnica de rejilla _____</i>	<i>622</i>
<i>Estilo atribucional y tipos de frases causa-efecto y las medidas de la técnica de rejilla _____</i>	<i>628</i>
<i>Temáticas, categorías de capacidad de logro y comunales y las medidas de la técnica de rejilla _____</i>	<i>630</i>
ESTUDIO DE LA CAPACIDAD DEL PROTOCOLO DE ANÁLISIS DE TEXTOS DE AUTOCARACTERIZACIÓN PARA ESTABLECER DIFERENCIAS INDIVIDUALES _____	634
<i>Criterio _____</i>	<i>636</i>
Análisis dimensional _____	636
Zona de máxima seguridad _____	636
Repetición de términos _____	637
Personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales _____	638
Categorías de personajes concretos _____	638
Categorías de colectivos específicos _____	639
Categorías de colectivos generales _____	640
Frases causa-efecto _____	640
Estilo atribucional _____	641
Contenido temático de los constructos situados en la causa y en la consecuencia _____	641
Temáticas _____	643
Temáticas capacidad de logro _____	644
Temáticas comunales _____	645
Contenido temático de los constructos situados al inicio y al final de un tema _____	646
Imagos _____	647
<i>Sexo _____</i>	<i>647</i>
Análisis dimensional _____	647
Zona de máxima seguridad _____	648
Repetición de términos _____	649
Personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales _____	650
Categorías de personajes concretos _____	650
Categorías de colectivos específicos _____	651
Categorías de colectivos generales _____	651
Frases causa-efecto _____	652
Estilo atribucional _____	652
Contenido temático de los constructos situados en la causa y consecuencia _____	653
Temáticas _____	654
Temáticas capacidad de logro _____	655
Temáticas comunales _____	655
Contenido temático de los constructos situados al inicio y al final de un tema _____	656
Imagos _____	657
<i>Estado civil _____</i>	<i>657</i>
Análisis dimensional _____	657
Zona de máxima seguridad _____	659
Repetición de términos _____	660

Personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales _____	662
Categorías de personajes concretos _____	663
Categorías de colectivos específicos _____	664
Categorías de colectivos generales _____	665
Frases causa-efecto _____	666
Estilo atribucional _____	667
Contenido temático de los constructos situados en la causa y consecuencia _____	668
Temáticas _____	670
Temáticas capacidad de logro _____	671
Temáticas comunales _____	672
Constructos situados al inicio o al final de un tema _____	674
Imagos _____	676
Situación laboral _____	676
Análisis dimensional _____	676
Zona de máxima seguridad _____	677
Repetición de términos _____	679
Personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales _____	680
Categorías de personajes concretos _____	681
Categorías de colectivos específicos _____	683
Categorías de colectivos generales _____	684
Frases causa-efecto _____	684
Estilo atribucional _____	685
Contenido temático de los constructos situados en la causa y consecuencia _____	686
Temáticas _____	689
Temáticas capacidad de logro _____	689
Temáticas comunales _____	691
Contenido temático de los constructos situados al inicio o al final de un tema _____	692
Imagos _____	694
Nivel de estudios _____	694
Análisis dimensional _____	694
Zona de máxima seguridad _____	695
Repetición de términos _____	696
Personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales _____	697
Categorías de personajes concretos _____	698
Categorías de colectivos específicos _____	699
Categorías de colectivos generales _____	700
Frases causa-efecto _____	701
Estilo atribucional _____	702
Contenido temático de los constructos situados en la causa y consecuencia _____	702
Temáticas _____	703
Temáticas capacidad de logro _____	704
Temáticas comunales _____	705
Contenido temático de los constructos situados al inicio y final de un tema _____	706
Imagos _____	708
DISCUSIÓN _____	709
GENERACIÓN DE UN PROTOCOLO DE ANÁLISIS DE TEXTOS DE AUTOCARACTERIZACIÓN Y SU INTEGRACIÓN CON OTRAS HERRAMIENTAS NARRATIVAS _____	709
LA FIABILIDAD DEL PROTOCOLO DE ANÁLISIS DE TEXTOS DE AUTOCARACTERIZACIÓN _____	722
<i>Consistencia interna del protocolo de análisis de textos de Autocaracterización</i> _____	725
Análisis dimensional _____	725
Zona de máxima seguridad _____	726
Términos repetidos _____	729
Personajes concretos _____	731
Colectivos específicos _____	734
Colectivos generales _____	736
Frases causa-efecto, estilo atribucional y contenido temático _____	737
Temáticas _____	747
CONVERGENCIA ENTRE AUTOCARACTERIZACIÓN Y TÉCNICA DE REJILLA _____	755

CAPACIDAD DEL PROTOCOLO DE ANÁLISIS DE TEXTOS DE AUTOCARACTERIZACIÓN PARA ESTABLECER DIFERENCIAS	
INDIVIDUALES _____	764
<i>Criterio</i> _____	764
<i>Sexo</i> _____	771
<i>Estado civil</i> _____	774
<i>Situación Laboral</i> _____	779
<i>Nivel de estudios</i> _____	782
CONCLUSIONES _____	788
LIMITACIONES Y FORTALEZAS DE LA PRESENTE INVESTIGACIÓN _____	805
FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN _____	806
REFERENCIAS _____	808
ANEXO I _____	843
HOJA DE DATOS TÉCNICA DE REJILLA _____	843
HOJA ESQUEMA SCCP _____	844
EJEMPLO AUTOCARACTERIZACIÓN _____	845
ESQUEMA DE ANÁLISIS DE UNA AUTOCARACTERIZACIÓN _____	846
<i>Análisis Dimensional</i> _____	846
<i>Zona de máxima seguridad</i> _____	848
<i>Términos repetidos</i> _____	848
<i>Frases causa-consecuencia</i> _____	849
<i>Temáticas e imagos</i> _____	852

Índice de Tablas

Tabla 1. Toma de decisiones y errores en el testeo de las hipótesis.....	138
Tabla 2. Sexo x estado civil.....	166
Tabla 3. Sexo x situación laboral	167
Tabla 4. Sexo x nivel de estudios	168
Tabla 5. Sexo x estado civil en el grupo no aleatorizado	170
Tabla 6. Sexo x situación laboral en el grupo no aleatorizado	171
Tabla 7. Sexo x nivel de estudios en el grupo no aleatorizado.....	171
Tabla 8. Sexo x estado civil en grupo aleatorizado	172
Tabla 9. Sexo x situación laboral en grupo aleatorizado	173
Tabla 10. Sexo x nivel de estudios en grupo aleatorizado.....	173
Tabla 11. Clasificación de imagos actualizado, tomado de McAdams (1993)	191
Tabla 12. Área dimensional.....	198
Tabla 13. Zona de máxima seguridad.....	198
Tabla 14. Repetición de términos	199
Tabla 15. Frases causa-efecto	199
Tabla 16. Contenido temático del texto.....	200
Tabla 17. Variables intraetapa del protocolo de análisis y variables de agrupación para llevar a cabo múltiples ANOVAs	206
Tabla 18. Índices de tendencia central y medidas de dispersión de constructos x situación laboral	210
Tabla 19. Índices de tendencia central y medidas de dispersión de constructos x nivel de estudios	212
Tabla 20. Índices de tendencia central y dispersión atendiendo al contenido temático de los constructos	213

Tabla 21. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos x criterio	213
Tabla 22. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos x sexo.....	215
Tabla 23. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en personas solteras	216
Tabla 24. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en personas casadas	216
Tabla 25. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en personas separadas.....	217
Tabla 26. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en personas que trabajan por cuenta ajena	218
Tabla 27. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en personas autónomas.....	219
Tabla 28. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en personas en paro sin prestación	219
Tabla 29. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en personas en paro con prestación	220
Tabla 30. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en estudiantes	220
Tabla 31. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en personas con dedicación a las labores domésticas.....	221
Tabla 32. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en personas jubiladas.....	221
Tabla 33. Índices de tendencia central y dispersión de contenido temático de constructos en personas con estudios primarios	224

Tabla 34. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de constructos en personas con estudios medios	224
Tabla 35. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de constructos en personas con estudios superiores	225
Tabla 36. Índices de tendencia central y medidas de dispersión de los constructos de la ZMS x estado civil.....	228
Tabla 37. Índices de tendencia central y medidas de dispersión en constructos situados en la ZMS x situación laboral.....	230
Tabla 38. Índices de tendencia central y medidas de dispersión de los constructos situados en la ZMS x nivel de estudios	230
Tabla 39. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la ZMS	231
Tabla 40. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la ZMS x criterio	233
Tabla 41. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la ZMS x sexo.....	235
Tabla 42. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la ZMS en personas solteras	235
Tabla 43. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la ZMS en personas casadas	236
Tabla 44. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la ZMS en personas separadas.....	236
Tabla 45. Índices de tendencia central y dispersión en constructos situados en la ZMS en personas que trabajan por cuenta ajena	238
Tabla 46. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos de la ZMS en personas autónomas	239

Tabla 47. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos de la ZMS en personas en paro sin prestación social.....	240
Tabla 48. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en la ZMS en personas en paro con prestación social.....	241
Tabla 49. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos de la ZMS en personas con dedicación al estudio.....	242
Tabla 50. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en la ZMS en personas con dedicación a las tareas del hogar.....	242
Tabla 51. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos de la ZMS en personas jubiladas.....	243
Tabla 52. Índices de tendencia central y dispersión de los constructos de la ZMS en personas con estudios primarios.....	244
Tabla 53. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos de la ZMS en personas con estudios medios.....	245
Tabla 54. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos de la ZMS en personas con estudios superiores.....	246
Tabla 55. Índices de tendencia central y dispersión de los términos repetidos y su frecuencia de repetición x criterio.....	247
Tabla 56. Índices de tendencia central y dispersión de los términos repetidos y su frecuencia de repetición x sexo.....	248
Tabla 57. Índices de tendencia central y dispersión en términos repetidos y en la frecuencia de repetición x estado civil.....	250
Tabla 58. Índices de tendencia central y dispersión de términos repetidos x situación laboral.....	251
Tabla 59. Índices de tendencia central y dispersión de la frecuencia de repetición x situación laboral.....	252

Tabla 60. Índices de tendencia central y dispersión de los términos repetidos y su frecuencia de repetición x nivel de estudios.....	253
Tabla 61. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la frecuencia de repetición de constructos	255
Tabla 62. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la frecuencia de repetición x criterio.....	256
Tabla 63. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la frecuencia de repetición x sexo	257
Tabla 64. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la frecuencia de repetición en personas solteras	259
Tabla 65. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la frecuencia de repetición en personas casadas	260
Tabla 66. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de frecuencia de repetición en personas separadas	261
Tabla 67. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la frecuencia de repetición en personas que trabajan por cuenta ajena.....	262
Tabla 68. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los términos repetidos en personas autónomas	263
Tabla 69. Índices de tendencia central y dispersión en el contenido temático de la frecuencia de repetición en personas en paro sin prestación.....	264
Tabla 70. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático en los términos repetidos en personas en paro con prestación social	265
Tabla 71. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático en la frecuencia de términos repetidos en personas que estudian.....	266
Tabla 72. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático en la frecuencia de repetición en personas con dedicación a las labores domésticas	267

Tabla 73. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los términos repetidos en personas jubiladas	268
Tabla 74. Índices de tendencia central y dispersión en el contenido temático de la frecuencia de repetición en personas con estudios primarios.....	269
Tabla 75. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la frecuencia de repetición en personas con estudios medios	270
Tabla 76. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de términos repetidos en personas con estudios superiores	271
Tabla 77. Índices de tendencia central y dispersión de los personajes repetidos y su frecuencia de repetición x criterio	273
Tabla 78. Índices de tendencia central y dispersión de los personajes repetidos y su frecuencia de repetición x sexo	273
Tabla 79. Índices de tendencia central y dispersión de personajes concretos y su frecuencia de repetición x estado civil	274
Tabla 80. Índices de tendencia central y dispersión del número de personajes concretos repetidos x situación laboral	276
Tabla 81. Índices de tendencia central y dispersión de la frecuencia de repetición de los personajes concretos x situación laboral	277
Tabla 82. Índices de tendencia central y dispersión del número de personajes concretos y su frecuencia de repetición x nivel de estudios	279
Tabla 83. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los personajes concretos x criterio	280
Tabla 84. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de personajes concretos x sexo	282
Tabla 85. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de personajes concretos en personas solteras.....	283

Tabla 86. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de personajes concretos en personas casadas.....	284
Tabla 87. Índices de tendencia central y dispersión en categorías de personajes concretos en personas en separadas.....	284
Tabla 88. Índices de tendencia central y dispersión de los personajes concretos en personas que trabajan por cuenta ajena.....	285
Tabla 89. Índices de tendencia central y dispersión de los personajes concretos en personas autónomas.....	286
Tabla 90. Índices de tendencia central y dispersión de los personajes concretos en personas en paro sin prestación social.....	286
Tabla 91. Índices de tendencia central y dispersión de los personajes concretos en personas en paro con prestación social.....	287
Tabla 92. Índices de tendencia central y dispersión de los personajes concretos en estudiantes.....	287
Tabla 93. Índices de tendencia central y dispersión de los personajes concretos en personas con dedicación a las tareas del hogar.....	288
Tabla 94. Índices de tendencia central y dispersión de los personajes concretos en jubilados.....	288
Tabla 95. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los personajes concretos en personas con estudios primarios.....	289
Tabla 96. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los personajes concretos en personas con estudios medios.....	290
Tabla 97. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los personajes concretos en personas con estudios superiores.....	290
Tabla 98. Índices de tendencia central y dispersión del número de colectivos específicos repetidos y su frecuencia de repetición x criterio.....	292

Tabla 99. Índices de tendencia central y dispersión del número de colectivos específicos repetidos y su frecuencia de repetición x sexo	293
Tabla 100. Índices de tendencia central y dispersión del número de colectivos específicos repetidos y su frecuencia de repetición x estado civil	294
Tabla 101. Índices de tendencia central y dispersión en el número de colectivos específicos repetidos x situación laboral	296
Tabla 102. Índices de tendencia central y dispersión en la frecuencia de repetición de colectivos específicos x situación laboral.....	297
Tabla 103. Índices de tendencia central y dispersión en el número de colectivos específicos repetidos y su frecuencia de repetición x nivel de estudios.....	299
Tabla 104. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de colectivos específicos	300
Tabla 105. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos x criterio.....	301
Tabla 106. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de colectivos específicos x sexo	302
Tabla 107. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de colectivos específicos en personas solteras	303
Tabla 108. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas casadas	303
Tabla 109. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas separadas	304
Tabla 110. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas que trabajan por cuenta ajena.....	305
Tabla 111. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas autónomas	305

Tabla 112. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas en paro sin prestación social	306
Tabla 113. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas en paro con prestación social	306
Tabla 114. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en estudiantes	307
Tabla 115. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas con dedicación a las tareas del hogar	307
Tabla 116. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas jubiladas	307
Tabla 117. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas con estudios primarios	309
Tabla 118. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas con estudios medios	309
Tabla 119. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas con estudios superiores	310
Tabla 120. Índices de tendencia central y dispersión del número de colectivos generales y su frecuencia de repetición x criterio.....	311
Tabla 121. Índices de tendencia central y dispersión del número de colectivos generales y su frecuencia de repetición x sexo.....	312
Tabla 122. Índices de tendencia central y dispersión en colectivos generales y su frecuencia de repetición x estado civil	314
Tabla 123. Índices de tendencia central y dispersión del número de colectivos generales x situación laboral.....	315
Tabla 124. Índices de tendencia central y dispersión de la frecuencia de repetición de los colectivos generales x situación laboral	315

Tabla 125. Índices de tendencia central y dispersión del número de colectivos generales y su frecuencia de repetición	316
Tabla 126. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos generales x criterio.....	318
Tabla 127. Índices de tendencia central y dispersión en categorías de colectivos generales x sexo.....	319
Tabla 128. Índices de tendencia central y dispersión en categorías de colectivos generales x estado civil.....	320
Tabla 129. Índices de tendencia central y dispersión de categorías de los colectivos generales x situación laboral.....	322
Tabla 130. Índices de tendencia central y dispersión en categorías de colectivos generales x nivel de estudios	323
Tabla 131. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional x criterio.....	327
Tabla 132. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional x sexo.....	329
Tabla 133. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas solteras	331
Tabla 134. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas casadas	331
Tabla 135. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas separadas.....	331
Tabla 136. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas que trabajan por cuenta ajena	334
Tabla 137. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas autónomas	334

Tabla 138. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas en paro sin prestación social	334
Tabla 139. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas en paro con prestación social	335
Tabla 140. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas con dedicación al estudio	335
Tabla 141. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas con dedicación a las tareas del hogar	335
Tabla 142. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas jubiladas	336
Tabla 143. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas con nivel de estudios primarios	339
Tabla 144. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas con nivel de estudios medios	339
Tabla 145. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas con nivel de estudios superiores	340
Tabla 146. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas x criterio	342
Tabla 147. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas x sexo	343
Tabla 148. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas x estado civil	344
Tabla 149. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas, en personas que trabajan por cuenta ajena	346

Tabla 150. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas, en personas autónomas	346
Tabla 151. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas, en personas en paro sin prestación social.....	346
Tabla 152. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas, en personas en paro con prestación social	347
Tabla 153. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas, en personas que estudian.....	347
Tabla 154. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas, en personas dedicadas a las tareas del hogar	347
Tabla 155. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas, en personas jubiladas	348
Tabla 156. Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas según nivel de estudios	349
Tabla 157. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa en las frases causa-efecto.....	351
Tabla 158. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa x criterio en las frases causa-efecto	352
Tabla 159. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa en frases causa-efecto x sexo.....	354
Tabla 160. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de frases causa-efecto en personas solteras ...	355

Tabla 161. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de las frases causa-efecto en personas casadas	356
Tabla 162. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de las frases causa-efecto en personas separadas	356
Tabla 163. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático asociado a la causa dentro de las frases causa-efecto en personas que trabajan por cuenta ajena	358
Tabla 164. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático asociado a la causa dentro de las frases causa-efecto en personas autónomas	358
Tabla 165. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático asociado a la causa dentro de las frases causa-efecto en personas en paro sin prestación social	359
Tabla 166. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de las frases causa-efecto en personas en paro con prestación social	360
Tabla 167. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de las frases causa-efecto en personas con dedicación al estudio	360
Tabla 168. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de las frases causa-efecto en personas con dedicación a las tareas del hogar	361
Tabla 169. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de las frases causa-efecto en personas jubiladas	361

Tabla 170. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de las frases causa-efecto en personas con nivel de estudios primarios	364
Tabla 171. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de las frases causa-efecto en personas con nivel de estudios medios.....	364
Tabla 172. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de las frases causa-efecto en personas con nivel de estudios superiores.....	365
Tabla 173. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en las frases causa-efecto	367
Tabla 174. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto x criterio	368
Tabla 175. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en las frases causa-efecto x sexo	370
Tabla 176. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en personas solteras..	372
Tabla 177. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en las consecuencias en frases causa-efecto en personas casadas	372
Tabla 178. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en personas separadas	372
Tabla 179. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en las frases causa-efecto en personas que trabajan por cuenta ajena	374

Tabla 180. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en las frases causa-efecto en personas autónomas	375
Tabla 181. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en personas en paro sin prestación social	375
Tabla 182. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en personas en paro con prestación social	376
Tabla 183. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en estudiantes	376
Tabla 184. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en personas con dedicación a las tareas del hogar.....	377
Tabla 185. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en personas jubiladas	378
Tabla 186. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en personas con estudios primarios.....	380
Tabla 187. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en personas con estudios medios.....	381
Tabla 188. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en personas con estudios superiores.....	381

Tabla 189. Índices de tendencia central y dispersión en extensión total del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales en la autocaracterización	384
Tabla 190. Medidas de tendencia central y dispersión de la extensión total del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y comunales x criterio.....	385
Tabla 191. Medidas de tendencia central y dispersión en la extensión total del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales x sexo.....	386
Tabla 192. Índices de tendencia central y dispersión de la extensión total del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales x estado civil.....	388
Tabla 193. Índices de tendencia central y dispersión en la extensión total del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales en personas que trabajan por cuenta ajena	390
Tabla 194. Índices de tendencia central y dispersión en la extensión total del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales en personas autónomas.....	390
Tabla 195. Índices de tendencia central y dispersión en la extensión total del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales en personas en paro sin prestación social.....	390
Tabla 196. Índices de tendencia central y dispersión en la extensión total del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales en personas en paro con prestación social	391
Tabla 197. Índices de tendencia central y dispersión en la extensión temática del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales en personas con dedicación al estudio	391
Tabla 198. Índices de tendencia central y dispersión en la extensión temática del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales en personas con dedicación a las tareas del hogar	391

Tabla 199. Índices de tendencia central y dispersión en la extensión temática del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales en personas jubiladas	392
Tabla 200. Índices de tendencia central y dispersión en la extensión total del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales x nivel de estudios	394
Tabla 201. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías capacidad de logro y su extensión	395
Tabla 202. Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de maestría del yo y su extensión x criterio	397
Tabla 203. Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de logro/responsabilidad y su extensión x criterio	397
Tabla 204. Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro estatus/victoria y su extensión x criterio	397
Tabla 205. Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de cesión de poder y su extensión x criterio	398
Tabla 206. Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de maestría del yo y su extensión x sexo	399
Tabla 207. Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de logro/responsabilidad y su extensión x sexo	400
Tabla 208. Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de estatus/victoria y su extensión x sexo	400
Tabla 209. Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de cesión de poder y su extensión x sexo	400
Tabla 210. Índices de tendencia central y dispersión en la temática capacidad de logro de maestría del yo y su extensión x estado civil	402
Tabla 211. Índices de tendencia central y dispersión en la temática capacidad de logro de logro/responsabilidad y su extensión x estado civil	403

Tabla 212. Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de estatus/victoria y su extensión x estado civil.....	403
Tabla 213. Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de cesión de poder y su extensión x estado civil.....	403
Tabla 214. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de capacidad de logro y su extensión en personas que trabajan por cuenta ajena	407
Tabla 215. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de capacidad de logro y su extensión en personas autónomas.....	407
Tabla 216. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de capacidad de logro y su extensión en personas en paro sin prestación social.....	407
Tabla 217. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de capacidad de logro y su extensión en personas en paro con prestación social.....	408
Tabla 218. Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de capacidad de logro y su extensión en estudiantes	408
Tabla 219. Índices de tendencia central y dispersión en las categorías de capacidad de logro y su extensión en personas con dedicación a las tareas del hogar	409
Tabla 220. Índices de tendencia central y dispersión en las categorías de capacidad de logro y su extensión en personas jubiladas.....	409
Tabla 221. Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de maestría del yo y su extensión x nivel de estudios	412
Tabla 222. Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de logro/responsabilidad x nivel de estudios.....	412
Tabla 223. Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de estatus/victoria x nivel de estudios	413
Tabla 224. Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de cesión de poder x nivel de estudios	413

Tabla 225. Índices de tendencia central y dispersión de las temáticas comunales y su extensión.....	415
Tabla 226. Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal amor/amistad y su extensión x criterio.....	416
Tabla 227. Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal diálogo y su extensión x criterio	416
Tabla 228. Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal cuidado/ayuda x criterio	417
Tabla 229. Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal unidad-uni3n x criterio.....	417
Tabla 230. Índices de tendencia central y dispersi3n de la temática comunal amor/amistad y su extensi3n x sexo.....	419
Tabla 231. Índices de tendencia central y dispersi3n de la temática comunal di3logo y su extensi3n x sexo	419
Tabla 232. Índices de tendencia central y dispersi3n de la temática comunal cuidado/ayuda y su extensi3n x sexo.....	419
Tabla 233. Índices de tendencia central y dispersi3n de la temática comunal unidad-uni3n y su extensi3n x sexo.....	420
Tabla 234. Índices de tendencia central y dispersi3n de la temática comunal amor/amistad y su extensi3n x estado civil.....	422
Tabla 235. Índices de tendencia central y dispersi3n de la temática comunal di3logo y su extensi3n x estado civil	422
Tabla 236. Índices de tendencia central y dispersi3n de la temática comunal cuidado/ayuda y su extensi3n x estado civil.....	422
Tabla 237. Índices de tendencia central y dispersi3n de la temática comunal unidad-uni3n y su extensi3n x estado civil.....	423

Tabla 238. Índices de tendencia central y dispersión de las temáticas comunales y su extensión en personas que trabajan por cuenta ajena	424
Tabla 239. Índices de tendencia central y dispersión de las temáticas comunales y su extensión en personas autónomas.....	425
Tabla 240. Índices de tendencia central y dispersión de las temáticas comunales y su extensión en personas en paro sin prestación social.....	426
Tabla 241. Índices de tendencia central y dispersión de las temáticas comunales y su extensión en personas en paro con prestación social.....	426
Tabla 242. Índices de tendencia central y dispersión de las temáticas comunales y su extensión en estudiantes	427
Tabla 243. Índices de tendencia central y dispersión de las temáticas comunales y su extensión en personas con dedicación a las tareas del hogar	428
Tabla 244. Índices de tendencia central y dispersión de las temáticas comunales y su extensión en personas jubiladas.....	428
Tabla 245. Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal amor/amistad y su extensión x nivel de estudios	431
Tabla 246. Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal diálogo y su extensión x nivel de estudios	431
Tabla 247. Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal cuidado/ayuda y su extensión x nivel de estudios	432
Tabla 248. Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal unidad-unión y su extensión x nivel de estudios	432
Tabla 249. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos emplazados al inicio de un tema en textos de autocaracterización	434
Tabla 250. Índices de tendencia central y dispersión en el contenido temáticos de los constructos al inicio de un tema x criterio.....	435

Tabla 251. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema x sexo	436
Tabla 252. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas solteras	437
Tabla 253. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas casadas	438
Tabla 254. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas separadas	439
Tabla 255. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas que trabajan por cuenta ajena.....	440
Tabla 256. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas autónomas	441
Tabla 257. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas en paro sin prestación social	441
Tabla 258. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas en paro con prestación social	442
Tabla 259. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en estudiantes	442
Tabla 260. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas con dedicación a las tareas del hogar	443
Tabla 261. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas jubiladas	444
Tabla 262. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio del tema en personas con estudios primarios	446
Tabla 263. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio del tema en personas con estudios secundarios	447

Tabla 264. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio del tema en personas con estudios superiores	447
Tabla 265. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos emplazados al final de un tema en textos de autocaracterización	450
Tabla 266. Índices de tendencia central y dispersión en el contenido temáticos de los constructos al final de un tema x criterio.....	451
Tabla 267. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema x sexo	452
Tabla 268. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas solteras	454
Tabla 269. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema en personas casadas	454
Tabla 270. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema en personas separadas.....	454
Tabla 271. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema en personas que trabajan por cuenta ajena.....	457
Tabla 272. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema en personas autónomas	458
Tabla 273. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema en personas en paro sin prestación social	458
Tabla 274. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema en personas en paro con prestación social.....	458
Tabla 275. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema en estudiantes.....	459
Tabla 276. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema en personas con dedicación a las tareas del hogar.....	459

Tabla 277. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema en personas jubiladas	459
Tabla 278. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final del tema en personas con estudios primarios	462
Tabla 279. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final del tema en personas con estudios secundarios.....	462
Tabla 280. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final del tema en personas con estudios superiores	463
Tabla 281. Índices de tendencia central y distribución sobre la transición entre temas con contenido temático entre constructos idénticos x estado civil.....	466
Tabla 282. Índices de tendencia central y distribución sobre la transición entre temas con contenido temático entre constructos idénticos x situación laboral	467
Tabla 283. Índices de tendencia central y dispersión sobre la transición entre temas con contenido temático entre constructos idénticos x nivel de estudios	468
Tabla 284. Índices de tendencia central y dispersión de las distancias euclídeas asociadas a las medidas de construcción del sí mismo x criterio	492
Tabla 285. Índices de tendencia central y dispersión de las distancias euclídeas de las medidas de construcción del sí mismo x sexo.....	494
Tabla 286. Índices de tendencia central y dispersión de las distancias euclídeas de las medidas de construcción del sí mismo x estado civil.....	496
Tabla 287. Índices de tendencia central y medidas de dispersión de las distancias euclídeas asociadas a las medidas de construcción del sí mismo en personas que trabajaban por cuenta ajena	498
Tabla 288. Índices de tendencia central y medidas de dispersión de las distancias euclídeas asociadas a las medidas de construcción del sí mismo en personas autónomas	499

Tabla 289. Índices de tendencia central y medidas de dispersión de las distancias euclídeas asociadas a las medidas de construcción del sí mismo en personas en paro sin prestación social	500
Tabla 290. Índices de tendencia central y medidas de dispersión de las distancias euclídeas asociadas a las medidas de construcción del sí mismo en personas en paro con prestación social	500
Tabla 291. Índices de tendencia central y medidas de dispersión de las distancias euclídeas asociadas a las medidas de construcción del sí mismo en personas con dedicación al estudio	501
Tabla 292. Índices de tendencia central y medidas de dispersión de las distancias euclídeas asociadas a las medidas de construcción del sí mismo en personas con dedicación a las tareas del hogar	501
Tabla 293. Índices de tendencia central y medidas de dispersión de las distancias euclídeas asociadas a las medidas de construcción del sí mismo en personas jubiladas	502
Tabla 294. Índices de tendencia central y medidas de dispersión de las distancias euclídeas de las medidas de construcción del sí mismo x nivel de estudios	504
Tabla 295. Índices de tendencia central y dispersión asociadas a las medidas de estructura cognitiva	506
Tabla 296. Índices de tendencia central y de dispersión asociadas a las medidas de estructura cognitiva x criterio	507
Tabla 297. Índices de tendencia central y dispersión asociados a las medidas de estructura cognitiva x sexo	508
Tabla 298. Índices de tendencia central y dispersión asociados a las medidas de estructura cognitiva x estado civil	510

Tabla 299. Índices de tendencia central y dispersión de las medidas asociadas a la estructura cognitiva en personas que trabajaban por cuenta ajena	512
Tabla 300. Índices de tendencia central y dispersión asociados a las medidas de estructura cognitiva en autónomos	512
Tabla 301. Índices de tendencia central y dispersión asociados a las medidas de estructura cognitiva en personas en paro sin prestación social.	513
Tabla 302. Índices de tendencia central y dispersión asociados a las medidas de estructura cognitiva en personas en paro con prestación social	513
Tabla 303. Índices de tendencia central y dispersión asociados a las medidas de estructura cognitiva en personas con dedicación al estudio	513
Tabla 304. Índices de tendencia central y dispersión asociados a las medidas de estructura cognitiva en personas con dedicación a las tareas del hogar	514
Tabla 305. Índices de tendencia central y dispersión asociados a las medidas de estructura cognitiva en personas jubiladas	514
Tabla 306. Índices de tendencia central y dispersión asociados a las medidas de estructura cognitiva x nivel de estudios	515
Tabla 307. Índices de tendencia central y dispersión asociadas a los conflictos cognitivos	516
Tabla 308. Índices de tendencia central y dispersión de las medidas asociadas a los conflictos cognitivos x criterio	517
Tabla 309. Índices de tendencia central y dispersión asociados a los conflictos cognitivos x sexo	518
Tabla 310. Índices de tendencia central y dispersión asociados a los conflictos cognitivos x estado civil	519
Tabla 311. Índices de tendencia central y dispersión asociados a los conflictos cognitivos x situación laboral	520

Tabla 312. Índices de tendencia central y dispersión asociados a los conflictos cognitivos x nivel de estudios	521
Tabla 313. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos de la rejilla.....	522
Tabla 314. Índices de tendencia central y dispersión asociados al contenido temático de los constructos en la rejilla x criterio.....	523
Tabla 315. Índices de tendencia central y dispersión asociados al contenido temático de los constructos situados en la rejilla x sexo	524
Tabla 316. Índices de tendencia central y dispersión asociados al contenido temático de los constructos de la rejilla en personas solteras	527
Tabla 317. Índices de tendencia central y dispersión asociados al contenido temático de los constructos de la rejilla en personas casadas	527
Tabla 318. Índices de tendencia central y dispersión asociados al contenido temático de los constructos de la rejilla en personas separadas	527
Tabla 319. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la rejilla en personas que trabajaban por cuenta ajena.....	530
Tabla 320. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la rejilla en personas autónomas	530
Tabla 321. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la rejilla en personas en paro sin prestación social	531
Tabla 322. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la rejilla en personas en paro con prestación social	531
Tabla 323. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la rejilla en personas con dedicación al estudio	531
Tabla 324. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la rejilla en personas con dedicación a las tareas del hogar.....	532

Tabla 325. Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la rejilla en personas jubiladas	532
Tabla 326. Índices de tendencia central y dispersión asociados al contenido temático de los constructos en personas con nivel de estudios primarios.....	534
Tabla 327. Índices de tendencia central y dispersión asociados al contenido temático de los constructos en personas con nivel de estudios medios	534
Tabla 328. Índices de tendencia central y dispersión asociados al contenido temático de los constructos en personas con nivel de estudios superiores	535
Tabla 329. Medidas de fiabilidad pretest y postest de la clasificación del contenido de los constructos situados en la autocaracterización	538
Tabla 330. Medidas de fiabilidad pretest y postest de las dimensiones del estilo atribucional en frases causa-efecto en la autocaracterización	540
Tabla 331. Medidas de fiabilidad de la clasificación temática de los textos de autocaracterización pretest y postest	542
Tabla 332. Correlación entre constructos de autocaracterización con constructos ZMS, repetición de términos, personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales	545
Tabla 333. Correlación entre constructos de autocaracterización con frases causa-efecto totales, frases sin constructo en causa ni en consecuencia, frases sin constructo en causa, frases sin constructos en la consecuencia	546
Tabla 334. Correlación entre constructos de autocaracterización con temas totales en el texto, temas de capacidad de logro, temas comunales, extensión del texto, transición temática idéntica entre temas distintos	547
Tabla 335. Correlación entre el contenido temático equivalente de los constructos de autocaracterización los de ZMS y repetición de términos.....	548

Tabla 336. Correlación entre el contenido temático equivalente de los constructos de autocaracterización y el contenido temático de los constructos de las frases causa-efecto	549
Tabla 337. Correlación entre el contenido temático equivalente de los constructos de autocaracterización y el contenido temático de los constructos inicio y fin de tema ...	550
Tabla 338. Correlación entre constructos de ZMS con la frecuencia de repetición y el número de términos, personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales	550
Tabla 339. Correlación entre constructos de ZMS con frases causa-efectos totales, frases sin constructo en causa ni en consecuencia, frases sin constructo en causa, frases sin constructos en la consecuencia	551
Tabla 340. Correlación entre constructos de ZMS con temas totales en el texto, temas de capacidad de logro, temas comunales, extensión del texto, transición temática idéntica entre temas distintos	551
Tabla 341. Correlación entre el contenido temático equivalente de los constructos de ZMS y el contenido temático de los constructos de repetición de términos.....	552
Tabla 342. Correlación entre el contenido temático equivalente de los constructos de autocaracterización y el contenido temático de los constructos de las frases causa-efecto	553
Tabla 343. Correlación entre el contenido temático equivalente de los constructos de autocaracterización y el contenido temático de los constructos inicio y fin de tema ...	553
Tabla 344. Correlación entre repetición de términos de autocaracterización, personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales.....	554
Tabla 345. Correlación entre términos repetidos con frases causa-efecto totales, frases sin constructo en causa ni en consecuencia, frases sin constructo en causa, frases sin constructos en la consecuencia	555

Tabla 346. Correlación entre términos repetidos con temas totales en el texto, temas de capacidad de logro, temas comunales, extensión del texto, transición temática idéntica entre temas distintos	555
Tabla 347. Correlación entre el contenido temático equivalente de los términos repetidos y el contenido temático de los constructos de las frases causa-efecto.....	556
Tabla 348. Correlación entre el contenido temático equivalente de los constructos de autocaracterización y el contenido temático de los constructos inicio y fin de tema ...	557
Tabla 349. Correlación entre personajes concretos y sus categorías con constructos de autocaracterización y ZMS	558
Tabla 350. Correlación entre personajes concretos y sus categorías con frases causa-efecto, frases sin constructo en causa, ni consecuencia, ni en ambas.....	560
Tabla 351. Correlación entre personajes concretos y sus categorías con los temas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales, extensión total del texto y transición de temática idéntica.....	561
Tabla 352. Correlación entre colectivos específicos y sus categorías con los constructos de autocaracterización y ZMS	562
Tabla 353. Correlación entre colectivos específicos y sus categorías causa-efecto, frases sin constructo en causa, ni consecuencia, ni en ambas.....	564
Tabla 354. Correlación entre colectivos específicos y sus categorías con temas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales, extensión total del texto y transición temática idéntica.....	565
Tabla 355. Correlación entre colectivos general y sus categorías con constructos de autocaracterización y ZMS	566
Tabla 356. Correlación entre colectivos general con frases causa-efecto, frases sin constructo en causa, ni consecuencia, ni en ambas	567

Tabla 357. Correlación entre colectivos específicos y sus categorías temas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales, extensión total del texto y transición temática idéntica	568
Tabla 358. Correlaciones entre estilo atribucional y frases causa-efecto, frases causa-efecto sin constructo en la causa, en la consecuencia y en ambas partes	570
Tabla 359. Correlaciones entre estilo atribucional y constructos de la autocaracterización, constructos de la ZMS y repetición de términos	571
Tabla 360. Correlaciones entre estilo atribucional y personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales	573
Tabla 361. Correlaciones entre estilo atribucional y categorías de los personajes concretos	574
Tabla 362. Correlaciones entre estilo atribucional y las categorías de los colectivos específicos	575
Tabla 363. Correlaciones entre estilo atribucional y las categorías de los colectivos generales	576
Tabla 364. Correlaciones entre estilo atribucional y temas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales, extensión total del texto y transición entre temas con constructos con contenido temático idéntico	577
Tabla 365. Correlación entre frases causa-efecto y temas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales, extensión total del texto y transición entre temas con constructos con contenido temático idéntico	579
Tabla 366. Correlación entre el contenido temático de los constructos situados en la causa y en la consecuencia	580
Tabla 367. Correlaciones entre el contenido temático entre constructos situados en la causa o en la consecuencia y constructos al inicio o final de un tema	581

Tabla 368. Correlación entre temas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales y transición temática idéntica	582
Tabla 369. Correlación entre las frecuencias y extensión de las temáticas de capacidad de logro.....	582
Tabla 370. Correlación entre frecuencia y extensión de las temáticas comunales.....	583
Tabla 371. Correlación entre frecuencias de temáticas capacidad de logro y comunales	584
Tabla 372. Correlación entre la extensión de las temáticas de capacidad de logro y comunales	584
Tabla 373. Correlación entre frecuencia y extensión de temáticas de capacidad de logro con constructos de autocaracterización, ZMS y términos repetidos	585
Tabla 374. Correlación entre frecuencia y extensión de temáticas comunales con constructos de autocaracterización, ZMS y términos repetidos	586
Tabla 375. Correlación entre frecuencia y extensión de temáticas de capacidad de logro con personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales.....	587
Tabla 376. Correlación entre la frecuencia y la extensión de las temáticas comunales y los personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales.....	588
Tabla 377. Correlación entre frecuencia y extensión de temáticas de capacidad de logro con personajes concretos	589
Tabla 378. Correlación entre frecuencia y extensión de temáticas comunales con personajes concretos	590
Tabla 379. Correlación entre frecuencia y extensión de las temáticas de capacidad de logro con los colectivos específicos	591
Tabla 380. Correlación entre frecuencia y extensión de temáticas comunales con colectivos específicos	592

Tabla 381. Correlación entre frecuencia y extensión de temáticas de capacidad de logro con colectivos generales	592
Tabla 382. Correlación entre frecuencia y extensión de temáticas comunales con colectivos generales.....	593
Tabla 383. Correlación entre frecuencia y extensión de las temáticas de capacidad de logro y las frases causa-efecto y el estilo atribucional/	594
Tabla 384. Correlación entre frecuencia y extensión de las temáticas de capacidad de logro y las frases causa-efecto y el estilo atribucional	596
Tabla 385. Correlación entre el contenido temático de los constructos situado al inicio y al final de un tema	596
Tabla 386. Correlación parcial entre los constructos de la autocaracterización con la zona de máxima seguridad, términos repetidos y elementos de la autocaracterización, controlando la variable extensión total del texto	597
Tabla 387. Correlación parcial entre los constructos de la autocaracterización con las frases causa-efecto y las frases causa-efecto sin constructo en la causa, en la consecuencia o en ambas, controlando la variable extensión total del texto	598
Tabla 388. Correlación parcial entre los constructos de la autocaracterización con las temáticas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales y transiciones temáticas con constructos con contenido temático idéntico, controlando la variable extensión total del texto	598
Tabla 389. Correlación parcial entre los constructos de la zona de máxima seguridad con términos repetidos y elementos de la autocaracterización, controlando la variable extensión total del texto.....	599
Tabla 390. Correlación parcial entre los constructos de la zona de máxima seguridad con las frases causa-efecto y las frases causa-efecto sin constructo en la causa en la consecuencia o en ambas, controlando la variable extensión total del texto.....	599

Tabla 391. Correlación parcial entre los constructos de la zona de máxima seguridad con las temáticas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales y transiciones temáticas con constructos con contenido temático idéntico, controlando la variable extensión total del texto.....	600
Tabla 392. Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de los términos repetidos y elementos de la autocaracterización, controlando la variable extensión total del texto	600
Tabla 393. Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de los términos repetidos con las frases causa-efecto y las frases causa-efecto sin constructo en la causa en la consecuencia o en ambas, controlando la variable extensión total del texto.....	601
Tabla 394. Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de los términos repetidos con las temáticas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales y transiciones temáticas con constructos con contenido temático idéntico, controlando la variable extensión total del texto.....	601
Tabla 395. Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de personajes concretos y el resto de los elementos de la autocaracterización, controlando la variable extensión total del texto	602
Tabla 396. Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de personajes concretos con las frases causa-efecto y las frases causa-efecto sin constructo en la causa en la consecuencia o en ambas, controlando la variable extensión total del texto.....	602
Tabla 397. Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de los personajes concretos con las temáticas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales y transiciones temáticas con constructos con contenido temático idéntico, controlando la variable extensión total del texto	603

Tabla 398. Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de colectivos específicos con las frases causa-efecto y las frases causa-efecto sin constructo en la causa en la consecuencia o en ambas, controlando la variable extensión total del texto.....	604
Tabla 399. Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de los colectivos específicos con las temáticas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales y transiciones temáticas con constructos con contenido temático idéntico, controlando la variable extensión total del texto	604
Tabla 400. Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de colectivos generales con las frases causa-efecto y las frases causa-efecto sin constructo en la causa en la consecuencia o en ambas, controlando la variable extensión total del texto.....	605
Tabla 401. Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de los colectivos generales con las temáticas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales y transiciones temáticas con constructos con contenido temático idéntico, controlando la variable extensión total del texto	605
Tabla 402. Correlación parcial entre los tipos de frases causa-efecto con las temáticas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales y transiciones temáticas con constructos con contenido temático idéntico, controlando la variable extensión total del texto	606
Tabla 403. Correlación parcial entre el estilo atribucional y los constructos de la autocaracterización, la zona de máxima seguridad, frecuencia de términos repetidos y elementos de la autocaracterización, controlando la variable extensión total del texto	607
Tabla 404. Correlación parcial entre el estilo atribucional y los temas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales y transición entre temáticas con constructos con contenido temático idéntico, controlando la variable extensión total del texto.....	609
Tabla 405. Correlación parcial de los constructos de temática moral a lo largo de la autocaracterización, controlando para la extensión total del texto	612

Tabla 406. Correlación parcial de los constructos de temática emocional a lo largo de la autocaracterización, controlando para la extensión total del texto	613
Tabla 407. Correlación parcial de los constructos de temática relacional a lo largo de la autocaracterización, controlando para la extensión total del texto	614
Tabla 408. Correlación parcial de los constructos de temática personal a lo largo de la autocaracterización, controlando para la extensión total del texto	615
Tabla 409. Correlación parcial de los constructos de temática intelectual a lo largo de la autocaracterización, controlando para la extensión total del texto	616
Tabla 410. Correlación parcial de los constructos de temática valores e intereses a lo largo de la autocaracterización, controlando para la extensión total del texto	617
Tabla 411. Correlación entre constructos de la autocaracterización, ZMS y términos repetidos con medidas de construcción del sí mismo	619
Tabla 412. Correlación entre constructos autocaracterización, ZMS y términos repetidos con medidas de estructura cognitiva.....	620
Tabla 413. Correlación entre constructos autocaracterización, ZMS y términos repetidos con medidas de conflicto cognitivo	621
Tabla 414. Correlación entre contenido temático de los constructos de rejilla y los constructos autocaracterización, ZMS, términos repetidos, constructos situados en la causa, constructos situados en la consecuencia, constructos situados al inicio de un tema y final de tema	622
Tabla 415. Correlación personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales con medidas de construcción del sí mismo	623
Tabla 416. Correlación personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales con medidas de estructura cognitiva.....	624
Tabla 417. Correlación personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales con medidas de conflicto cognitivo	624

Tabla 418. Correlación entre personajes concretos y medidas de construcción del sí mismo, complejidad cognitiva y conflicto cognitivo	625
Tabla 419. Correlación entre colectivos específicos y medidas de construcción del sí mismo, complejidad cognitiva y conflicto cognitivo	627
Tabla 420. Correlación entre colectivos generales y medidas de construcción del sí mismo, complejidad cognitiva y conflicto cognitivo	627
Tabla 421. Correlación entre el estilo atribucional y medidas de construcción del sí mismo, complejidad cognitiva y conflictos cognitivos	629
Tabla 422. Correlación entre frases causa-efecto y subtipo y medidas de construcción del sí mismo, complejidad cognitiva y conflictos cognitivos	630
Tabla 423. Correlación entre temáticas totales, capacidad de logro, comunales, extensión total del texto, transición temática idéntica y medidas de construcción del sí mismo, complejidad cognitiva y conflicto cognitivo	631
Tabla 424. Correlación entre frecuencia y extensión temática categorías de capacidad de logro y medidas de construcción del sí mismo, complejidad cognitiva y conflicto cognitivo	633
Tabla 425. Correlación entre frecuencia y extensión temática categorías comunales y medidas de construcción del sí mismo, complejidad cognitiva y conflicto cognitivo .	634
Tabla 426. Contenido temático constructos autocaracterización x criterio.....	636
Tabla 427. Contenido temático ZMS x criterio.....	637
Tabla 428. Contenido temático de constructos de términos repetidos x criterio.....	638
Tabla 429. Elementos de la autocaracterización x criterio.....	638
Tabla 430. Categorías de personajes concretos x criterio	639
Tabla 431. Colectivos específicos x criterio.....	639
Tabla 432. Colectivos generales x criterio	640
Tabla 433. Estilo atribucional x criterio	641

Tabla 434. Contenido temático de los constructos situados en la causa y en la consecuencia x criterio	642
Tabla 435. Frecuencia y extensión de categorías de temáticas capacidad de logro x criterio	645
Tabla 436. Frecuencia y extensión de temáticas comunales x criterio.....	646
Tabla 437. Contenido temático de los constructos situados al final o al inicio de un tema x criterio.....	647
Tabla 438. Contenido temático de los constructos de autocaracterización x sexo.....	648
Tabla 439. Contenido temático constructos ZMS x sexo.....	649
Tabla 440. Contenido temático constructos repetidos x sexo	649
Tabla 441. Elementos de autocaracterización x sexo	650
Tabla 442. Personajes concretos x sexo	650
Tabla 443. Colectivos específicos x sexo	651
Tabla 444. Colectivos generales x sexo.....	651
Tabla 445. Estilo atribucional x sexo	653
Tabla 446. Contenido temático de los constructos situados en la causa y en la consecuencia x sexo.....	654
Tabla 447. Frecuencia y extensión de categorías de capacidad de logro x sexo.....	655
Tabla 448. Frecuencia y extensión de categorías comunales x sexo.....	656
Tabla 449. Contenido temático constructos asociado al inicio o fin de tema x sexo ...	657
Tabla 450. Contenido temático constructos autocaracterización x estado civil	659
Tabla 451. Contenido temático de los constructos situados en ZMS x estado civil	660
Tabla 452. Contenido temático de los términos repetidos x estado civil	661
Tabla 453. Elementos de la autocaracterización x estado civil	663
Tabla 454. Personajes concretos x estado civil	664
Tabla 455. Colectivos específicos x estado civil.....	665

Tabla 456. Colectivos generales x estado civil.....	666
Tabla 457. Estilo Atribucional x estado civil	667
Tabla 458. Áreas temáticas de constructos situados en causa y consecuencia x estado civil	669
Tabla 459. Frecuencia y extensión asociada al contenido temático asociado a categorías de capacidad de logro	672
Tabla 460. Frecuencia y extensión temática de categorías comunales.....	674
Tabla 461. Contenido temático asociado al fin e inicio de tema x estado civil.....	675
Tabla 462. Contenido temático asociado a la autocaracterización x situación laboral	677
Tabla 463. Contenido temático asociado a la ZMS x situación laboral	679
Tabla 464. Contenido temático asociado a los términos repetidos x situación laboral	680
Tabla 465. Elementos de autocaracterización x situación laboral.....	681
Tabla 466. Personajes concretos x situación laboral	682
Tabla 467. Colectivos específicos x situación laboral.....	683
Tabla 468. Colectivos generales x situación laboral	684
Tabla 469. Estilo atribucional x situación laboral	686
Tabla 470. Contenido temático asociado a las causa y consecuencia x situación laboral	688
Tabla 471. Frecuencia y extensión asociado a las categorías de capacidad de logro x situación laboral.....	690
Tabla 472. Frecuencia y extensión de categorías comunales x situación laboral.....	691
Tabla 473. Contenido temático asociado al inicio y final del tema x situación laboral	693
Tabla 474. Contenido temático de los constructos de la autocaracterización x nivel de estudios	695
Tabla 475. Contenido temático asociado a la ZMS x nivel de estudios.....	696
Tabla 476. Contenido temático de los términos repetidos x nivel de estudios.....	697

Tabla 477. Elementos x nivel de estudios	698
Tabla 478. Personajes concretos x nivel de estudios.....	699
Tabla 479. Colectivos específicos x nivel de estudios	700
Tabla 480. Colectivos generales x nivel de estudios	701
Tabla 481. Estilo atribucional x nivel de estudios.....	702
Tabla 482. Contenido temático asociado a la causa y la consecuencia x nivel de estudios	703
Tabla 483. Frecuencia y extensión de las categorías capacidad de logro x nivel de estudios	705
Tabla 484. Frecuencia y extensión de las temáticas comunales x nivel de estudios....	706
Tabla 485. Contenido temático constructos situados inicio y final del tema x nivel de estudios	708

Índice de Figuras

Figura 1. Ciclo de la experiencia	76
Figura 2. Tipos de técnica de rejilla según su diseño	98
Figura 3. Esquema de Rejilla interpersonal	99
Figura 4. Ejemplo de Dilema Implicativo	109
Figura 5. Porcentajes de imagos identificados en la autocaracterización según criterio	471
Figura 6. Porcentajes de segundos imagos identificados en los textos de autocaracterización según criterio	472
Figura 7. Porcentajes de imagos identificados en los textos de autocaracterización según sexo	474
Figura 8. Porcentajes de segundos imagos identificados en los textos de autocaracterización según sexo	475
Figura 9. Porcentajes de imagos vinculados con la capacidad de logro identificados en los textos de autocaracterización según el estado civil	477
Figura 10. Porcentajes de imagos vinculados con la comunalidad identificados en los textos de autocaracterización según el estado civil	478
Figura 11. Porcentajes de imagos vinculados con un alto contenido en capacidad de logro y comunalidad, y bajo contenido en capacidad de logro y comunalidad en los textos de autocaracterización según el estado civil	478
Figura 12. Porcentajes de segundos imagos vinculados con la capacidad de logro identificados en los textos de autocaracterización según el estado civil	479
Figura 13. Porcentajes de segundos imagos vinculados con la comunalidad identificados en los textos de autocaracterización según la situación laboral	479
Figura 14. Porcentajes de imagos vinculados con la capacidad de logro identificados en los textos de autocaracterización según la situación laboral	483

Figura 15. Porcentajes de imagos vinculados con la comunalidad en textos de autocaracterización según la situación laboral	483
Figura 16. Porcentajes de Imagos vinculados con un alto contenido en capacidad de logro y comunalidad, y bajo contenido en capacidad de logro y comunalidad en los textos de autocaracterización según la situación laboral	484
Figura 17. Porcentajes de segundos imagos vinculados con la capacidad de logro identificados en los textos de autocaracterización según la situación laboral	485
Figura 18. Porcentajes de segundos imagos vinculados con la comunalidad identificados en los textos de autocaracterización según la situación laboral	485
Figura 19. Porcentajes de imagos vinculados con la capacidad de logro identificados en los textos de autocaracterización según el nivel de estudios	487
Figura 20. Porcentajes de imagos vinculados con la comunalidad identificados en los textos de autocaracterización según el nivel de estudios	488
Figura 21. Porcentajes de imagos vinculados con un alto contenido en capacidad de logro y comunalidad, y bajo contenido en capacidad de logro y comunalidad en los textos de autocaracterización según el nivel de estudios	489
Figura 22. Porcentajes de segundos imagos vinculados con la capacidad de logro identificados en los textos de autocaracterización según el nivel de estudios	490
Figura 23. Porcentajes de segundos imagos vinculados con la comunalidad identificados en los textos de autocaracterización según el nivel de estudios	490
Figura 24. Porcentajes asociados al contenido temático de los constructos de la autocaracterización pretest	536
Figura 25. Porcentajes asociados al contenido temático de los constructos de la autocaracterización postest	537
Figura 26. Porcentajes asociados a las dimensiones del estilo atribucional de las frases causa-efecto pretest	539

Figura 27. Porcentajes asociados a las dimensiones del estilo atribucional de las frases causa-efecto postest 539

Figura 28. Porcentajes asociados al contenido vinculado con la capacidad de logro y comunalidad en los textos de autocaracterización pretest 541

Figura 29. Porcentajes asociados al contenido vinculado con la capacidad de logro y comunalidad en los textos de autocaracterización postest 542

Figura 30. Guía de consistencia interna autocaracterización 544

Figura 31. Procedimiento de análisis de textos de autocaracterización 789

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo principal la sistematización del proceso de análisis de la técnica de autocaracterización, una herramienta narrativa gestada en la Teoría de los Constructos Personales (TCP, Kelly, 1955/1991). Para ello, se ha llevado a cabo una revisión de los principales hallazgos relacionados con la técnica y sobre qué información aporta cada fase del protocolo original (González-Encinas, Saúl y García-Martínez, 2019) y cómo la visión clásica puede ser complementada por herramientas generadas a partir de otras técnicas narrativas, como las historias de vida (McAdams, Hoffman, Day y Mansfield, 1996).

El protocolo resultante se estructura en cinco áreas de análisis (*análisis dimensional, zona de máxima seguridad, repetición de términos, frases causa-efecto y temáticas e imágenes*), donde el principal interés reside en el estudio del constructo personal. Los constructos serían abstracciones que permiten diferenciar personas/elementos de forma significativa para cada individuo -e.g., responsable, sociable, valiente-. La *zona de máxima seguridad* identifica aquellos constructos que aparecen al inicio del texto con el fin descubrir cuáles son aquellas construcciones más superficiales, donde la persona experimenta una mayor sensación de coherencia con el sí mismo. La *repetición de términos* estaría fundamentada en la búsqueda de aquellos constructos y elementos que más veces se repiten en el texto, el objeto de su exploración sería conocer cuáles son los constructos con un mayor ámbito de aplicación, y cuáles son los personajes relevantes para la construcción de la identidad del sí mismo agrupados en un conjunto de categorías relacionadas con los personajes concretos, los colectivos específicos y los colectivos generales. Las *frases causa-efecto* tratan de ahondar en el proceso de generación de significado, mediante la identificación de oraciones explicativas donde se explora cómo se relaciona el contenido de los constructos situados en la causa con el contenido de los constructos en la consecuencia. De la misma forma que se clasifica

las diferentes formas de estilo atribucional agrupadas alrededor de tres dimensiones (locus de control, estabilidad y controlabilidad). Las *temáticas e imagos* tratan de descubrir cuáles son las principales áreas o temas sobre las que el narrador genera su perfil identitario (e.g., temas de capacidad de logro y temas comunales), así como profundizar en cómo estos temas se agrupan alrededor de la figura de un imago que actuaría a modo de una representación idealizada que agruparía deseos, creencias sobre el sí mismo. Todas estas medidas se complementaron con el sistema de análisis de categorías de contenido temático de constructos personales (moral, emocional, relacional, personal, intelectual y valores e intereses, Feixas et al., 2002)

Junto con la creación del protocolo de análisis se ha llevado a cabo un estudio sobre la fiabilidad y validez de la herramienta en una muestra de 120 personas. Seis jueces, agrupados en diadas, categorizaron las distintas variables en dos medidas temporales, los valores de fiabilidad de Cohen y alfa de Krippendorff fueron elevados, con unos valores mínimos pre y postest de 0.83 y 0.97, respectivamente. Para el estudio de la consistencia interna de la herramienta, se controló la variable extensión total del texto. Las etapas de *análisis dimensional* y de *repetición de términos* se relacionaban con el resto de las etapas del protocolo, mostrándose como ejes centrales sobre las que se construye el resto de las etapas. La *zona de máxima seguridad* presentaba una información muy diferenciada del resto. Las *frases causa-efecto* se vincularon con la presencia de temas a lo largo del texto. El estilo atribucional se asoció con los constructos de la autocaracterización y con la repetición de éstos, menos en la dimensión estabilidad que pareció estar más relacionada con la presencia de personajes concretos indicando que, a mayor repetición de personajes concretos, mayor estabilidad en las frases causa-efecto, y viceversa. La etapa de *temáticas e imagos* indicó que a una mayor presencia de temas a lo largo del texto y con un contenido más focalizado en la capacidad de logro se vinculaba con una mayor presencia oraciones causa-efecto con un estilo atribucional

interno, indicando que a mayor presencia de este tipo de causas las personas tenderán a narrar más sobre contenidos vinculados con el control del sí mismo y del entorno. El contenido temático de los diferentes constructos detectados en la autocaracterización presentó unos vínculos estrechos entre las distintas etapas. Sin embargo, la zona de máxima seguridad presentaba relaciones más reducidas cuando se atendía al contenido moral e intelectual.

Con el estudio de las medidas de fiabilidad, se quiso comprobar en qué medida la autocaracterización y la técnica de rejilla convergían. Si ambas son herramientas que exploran el sistema de construcción personal, ambas deberían arrojar información semejante. Se han hecho pocos estudios al respecto, pero el más citado (Hardison y Neimeyer, 2007) mostró que ambas técnicas eran complementarias en la manera de aproximarse a la exploración del constructo personal. En el presente estudio, las medidas de la técnica de rejilla fueron agrupadas en relación con las medidas de construcción del sí mismo, con los indicadores de autoestima, aislamiento social percibido y adecuación percibida en otros; así como con medidas de estructura cognitiva, como el porcentaje de varianza explicada por el primer factor (PVEPF), el indicador de construcciones funcionalmente independientes (FIC), la polarización y la indefinición; y con las medidas de conflicto cognitivo como la proporción de dilemas implicativos y la proporción de constructos dilemáticos.

Todas las etapas del protocolo de análisis, menos la *zona de máxima seguridad*, presentaron vínculos significativos con las medidas de construcción del sí mismo, siendo el aislamiento social percibido la que mayores vínculos asociativos tenía con la autocaracterización. A medida que aumentan los constructos, la repetición de éstos, los personajes concretos, los colectivos específicos, las frases causa-efecto, oraciones donde el origen de la causa es externo, inestable e incontrolable, la extensión total del texto, la extensión de los temas sobre cuidado y unidad-uni6n, disminuía la percepci6n de

aislamiento social percibido. En menor grado, la autoestima se vinculó con la temática estatus, mientras que la adecuación percibida en otros se vinculó con los colectivos generales, la percepción de las causas como controlables, las frases con ausencia de constructo en la causa, la presencia de temas a lo largo del texto y la temática de amor o amistad.

Solo las etapas de *repetición de términos y temáticas* se vincularon con las medidas de estructura cognitiva. En la primera de estas relaciones, el elemento «pareja» fue el que presentó un vínculo significativo con la medida de polarización. En la segunda de estas relaciones, la maestría del yo se vinculó negativamente con el valor de FIC, mientras que la frecuencia de los temas asociados al cuidado y ayuda se relacionaron positivamente con la polarización. En conjunto, un sistema que presenta una visión más extrema sobre el sí mismo y el contexto social se asocia con una narración más centrada en la descripción de la vida en pareja y en cómo las acciones de cuidado son representativas del sí mismo. De la misma manera que una alta frecuencia de temas centrados en aspectos de control del entorno y del sí mismo se relacionó con un sistema de construcción donde las construcciones eran escasamente diferentes unas de otras.

Los índices de conflicto cognitivo se vincularon también con las etapas *repetición de términos y temáticas*. El colectivo específico «relación» correlacionó positivamente con la presencia de dilemas implicativos, mientras que la extensión de la temática estatus se vinculó positivamente con la proporción de constructos dilemáticos y negativamente con los dilemas implicativos. De la primera relación se puede concluir que hablar del sí mismo en un contexto de unión con la pareja implica una continua negociación de significados personales que pueda verse traducida en una mayor presencia de este tipo de conflictos sin necesidad de una interpretación psicopatológica. En la segunda, se muestra cómo los relatos sobre cuestiones de dominancia y victoria del sí mismo sobre el resto se relacionan con una mayor indefinición en el yo ideal y una menor presencia de dilemas,

quizás debido a que, para alcanzar dicho estatus, el fin justificaría los medios despejando dudas sobre cuestiones dilemáticas del sistema de construcción personal.

Junto con el estudio de convergencia, se quiso comprobar si el protocolo de análisis de la autocaracterización lograba establecer diferencias individuales, al igual que la técnica de rejilla ha realizado en multiplicidad de contextos (López-González, 2016; Saúl et al., 2012). Para ello, se seleccionaron cinco variables de agrupación donde se tenían en cuenta criterios psicológicos, -e.g., como las medidas ofrecidas por el CORE-OM (Evans et al., 1998), NEO-FFI (Costa y McCrae, 1992), un cuestionario de situaciones adversas pasadas y actuales inspirado en la escala de resiliencia de Wafnild y Young (1993) y la escala de deseabilidad social (Crowne y Marlowe, 1960)- y medidas demográficas como sexo, estado civil, situación laboral y nivel de estudios.

En cuanto a las medidas de agrupación de corte psicológico, se encontró que las personas que iniciaban las descripciones con un mayor número de constructos presentaban perfiles con medidas más extremas. Una mayor frecuencia de colectivos específicos, como «amigos», se vinculó con una presencia de un perfil más saludable, menos extremo. Dentro de las *frases causa-efecto* y el estilo atribucional, la dimensión estabilidad era más relacionada con la construcción del sí mismo en personas con estilos y vivencias más polarizadas que en las personas con perfiles más centrales. Esto supondría que la estabilidad es una cuestión deseable y que el cambio puede ser visto como un fenómeno indeseable y no como algo natural del proceso de construcción personal para este grupo de personas. Las temáticas de capacidad de logro y comunales presentaron asociaciones específicas con cada grupo. En el primer caso, la descripción del sí mismo en relación con cuestiones de control del entorno, perfeccionamiento del yo, se vinculó con un perfil personal más equilibrado. Sin embargo, la aparición de un perfil menos equilibrado se asociaba con una mayor presencia de temas vinculados con la obtención de poder mediante la asociación con otra entidad. En el segundo, las

autorrevelaciones y narraciones centradas en la unidad con otros elementos más elevados que el sí mismo, fueron un recurso recurrente en la descripción del sí mismo de personas con valores más extremos en las medidas psicológicas. El contenido temático de los constructos identificados en la autocaracterización también fue útil en la diferenciación, siendo el contenido moral el que mayores diferencias podía establecer entre perfiles según el emplazamiento del constructo, siendo la zona de máxima seguridad y la repetición de términos las etapas donde el perfil más extremo aparecía con más frecuencia, y las frases causa-efecto y temáticas e imagos las fases dónde el perfil menos extremo era más frecuente.

Las variables demográficas también fueron útiles para detectar diferencias entre narrativas. La variable sexo permitió ver que las mujeres presentaron una mayor proporción de constructos vinculados con la fortaleza y el dinamismo en la autocaracterización. Ellas emplearon más elementos que ellos, siendo el elemento «amigos» el más relevante. Las mujeres utilizaron un estilo atribucional más internalizado que los hombres, en el que las causas eran más atribuibles al yo y estaban más vinculadas con aspectos emocionales. Este resultado fue similar al hallado por Grysman y Hudson (2013). La variable estado civil permitió ver cómo las personas casadas hacían un mayor uso y repetían más construcciones emocionales que las solteras y separadas. Del mismo modo, empleaban un mayor número de colectivos específicos, generales y frases causa-efecto con ausencia de constructo en la causa, donde un evento o un elemento podría estar actuando como causa. Los temas comunales de cuidado y ayuda estuvieron más presentes y tuvieron mayor extensión en las personas casadas que en el resto, implicando que la vida en pareja, y sobre todo cuando hay descendencia, genera un cambio en la propia percepción de identidad (Sengsavang, Pratt, Alisat y Sadler, 2017). Esto también se ve reflejado en el imago detectado en el texto, viéndose cómo las figuras del sabio y el cuidador son centrales en la narración del mito del propio autor del texto. La situación

laboral no permitió detectar grandes diferencias, salvo por el contenido temático de los constructos al finalizar un tema, donde el área intelectual al finalizar un tema es más frecuente en personas en situación de empleo respecto a aquellos que se encontraban en situación de desempleo, indicando que en esta última situación la percepción de autoeficacia o capacidad se vería afectada negativamente. La variable nivel de estudios permitió observar cómo las estrategias explicativas diferían, siendo el grupo de nivel de estudios superiores aquellos que presentaban una mayor proporción de frases causa-efecto con ausencia de constructos en ambas partes. Las personas con mayor nivel de estudios utilizaban más espacio en el texto para narrar cuestiones sobre logro, consecución de metas.

Como conclusión y teniendo en cuenta los objetivos propuestos para esta investigación, se puede aducir que el protocolo desarrollado presenta unas medidas de fiabilidad adecuadas, converge con las medidas de la técnica de rejilla, concretamente con las medidas de construcción del sí mismo y es capaz de capturar diferencias individuales.

Marco Epistemológico

Constructivismo

La presente investigación se encuadra en el marco epistemológico constructivista. Esta epistemología parte de un enfoque integrador y holista de pensamientos, sentimientos y acciones (Mahoney, 2003). En el constructivismo se ve al ser humano como un agente activo y partícipe del conocimiento, que construye e interpreta la realidad (Feixas y Villegas, 2000; Villegas, 1992a). Pese a ser un enfoque reciente (Villegas, 1992a), si lo comparamos con el enfoque conductual o si atendemos a los trabajos publicados bajo este esquema, sus postulados enraízan con pensadores como Lao Tzu dentro de la tradición oriental o Heráclito de Éfeso dentro de la cultura occidental (Mahoney, 2003). A lo largo de la historia reciente, diferentes autores han aportado concepciones amplias e integradoras, sirviendo para reinterpretar el conocimiento alcanzado hasta ese momento. Todas estas nuevas formulaciones están fundamentadas en marcos más amplios, más inclusivos o reinterpretaciones de aspectos de otras ciencias. Dicho de otro modo, el avance intelectual surge de conceptos de anteriores generaciones, a los que se añaden aspectos e innovaciones del pensamiento presente (Neimeyer, 2011). Frecuentemente, en los trabajos donde se discurre la génesis del constructivismo (e.g., Feixas y Villegas, 2000; Mahoney, 2003; Neimeyer, 2011; Villegas, 1992a), se destacan ciertos autores como precursores de la epistemología constructivista. Entre los principales pensadores (e.g., Vico, Kant, Schopenhauer o Vaihinger), tenían en sus postulados un punto de partida constructivista. Los postulados de Vico supusieron una superación de la dicotomía establecida entre el racionalismo y el empirismo, ya que para él el acto de conocer no podía dissociarse de lo conocido. Para Vico (1668-1744), el conocimiento humano debía ser entendido en su contexto histórico y social. Una de las ideas más relevantes en este sentido fue que el estudio de la fantasía, la imaginación, la mitología o

la etimología acerca al ser humano a una comprensión más válida del sí mismo. Por su parte, Immanuel Kant (1724-1804) adelantó las bases del estudio del proceso psicológico como un acto de la propia experiencia. El ser humano para Kant no puede entenderse sin la experiencia del proceso mediante el cual transforma la experiencia en unidades ordenadas de pensamiento. En sus trabajos, Schopenhauer (1788-1860) aludió a la idea de que la experiencia del mundo es algo que no puede disociarse del observador, ya que participa de éste activamente. Vaihinger (1852-1933), indicó que la mente y su proceso tienen como objeto servir al individuo en el devenir de las circunstancias de la vida. Sus ideas dotan al ser humano de la capacidad de transformación recíproca hacia el entorno, donde la persona se adapta cambiando al entorno, o el entorno obliga al ser humano a cambiar sus patrones de pensamiento. En conjunto, cada uno de estos pensadores reducían el camino hacia la génesis del marco constructivista, donde algunos autores han considerado que lo único que es reciente del enfoque constructivista es el propio nombre más que el punto de partida de sus supuestos (Watzlawick, 1984, citado por Mahoney, 2003).

No obstante, el interés reciente en este marco refiere una crisis de valores científicos y culturales del pensamiento moderno, del objetivismo, donde el conocimiento del ser humano es lineal y acumulativo (Villegas, 1992a). De esta forma, el constructivismo ve confrontada sus ideas con el objetivismo, atendiendo a cuestiones sobre qué es el conocimiento y de dónde proviene.

En el constructivismo, el conocimiento es una conceptualización formulada a nivel colectivo que no existe con independencia del ser que lo genera, la persona. El constructivismo se basa en que el objeto del conocimiento no existe sin el individuo, en que la experiencia de la realidad aparece mediada desde un punto de vista colectivo por el ser humano (Ibáñez, 1992). Adicionalmente, se desprenden otros dos elementos de diferenciación, la validación del conocimiento y la estructura del conocimiento. Para el

constructivismo, el conocimiento se valida a través de mecanismos de consistencia, consenso social, precisión de las predicciones y en la diversidad de significados posibles. En el constructivismo, los criterios sobre la verdad son contingentes y relativos a prácticas cambiantes del ser humano (Ibáñez, 1992), éste rechazaría la concepción de validez absoluta. La tradición del pensamiento objetivista plantea que el conocimiento se valida mediante los sentidos, la correspondencia entre lo representado y la realidad y que hay un único significado válido. El marco constructivista está centrado en la captación de la diferencia, la estructura jerárquica y sistemas autoorganizados, donde el acto de diferenciar es una actividad responsable del individuo. La organización del conocimiento en el objetivismo quedaría conformada por la captación de cualidades inherentes, clasificación, categorización y acumulación.

El constructivismo no se reduce a su posición sobre el conocimiento humano, sino que abarca diferentes contextos, como el origen del significado. Dixon (1981), citado por Villegas (1992a), propone una clara diferencia entre el constructivismo ontogenético, fundamentado en el estudio de la organización de las estructuras biológicas y del propio conocimiento; y el constructivismo noogenético, fundamentado en el estudio de la experiencia personal. De forma específica, el constructivismo ontogenético está centrado en la construcción del proceso, estudiando la estructura, los sistemas y su desarrollo a través de la biología, la etología o cibernética; mientras que el constructivismo noogenético, se focaliza en la construcción de la experiencia, estudiando los constructos, discursos narrativos a través de la fenomenología, hermenéutica y semiótica. Dentro del constructivismo ontogenético se encontrarían los postulados de autores como Maturana, Piaget o Guidano, mientras que en el constructivismo noogenético encontraríamos los postulados de Gergen, Kelly o Ricouer.

Independientemente del ámbito de estudio, dentro del constructivismo existen diferencias en cuanto a la radicalidad de los fundamentos (Feixas y Saúl, 2005; Feixas y

Villegas, 2000; Raskin, 2001). Desde esta visión, Glaserfield (1984) o Maturana y Varela (1992) son considerados como los autores que defienden una postura radical del constructivismo, afirmando que nada existe más allá del lenguaje, que la realidad es hipotética o que ningún individuo puede ser entendido más allá de su propia cognición. Por otra parte, el construccionismo social se enmarcaría en la postura contraria, rechazando la postura de un ser consciente aislado, ya que enfatizan en el valor de los factores relacionales que junto con el lenguaje y el contexto actuarían como elementos que determinan qué tipo de ser humano quieren ser las personas y cómo se desarrollarán sus vidas. Raskin (2001), resume que esta diferencia puede ser acotada en que los autores enmarcados en el constructivismo social estarían más focalizados en el construccionismo más que en el constructivismo, donde lo relevante sería la construcción social del conocimiento.

Frente a las divisiones y clasificaciones realizadas por algunos autores, Mahoney (2003) considera cinco elementos que caracterizan el constructivismo: actividad, orden, identidad, relación social simbólica y desarrollo a lo largo de la vida. La actividad del ser humano es anticipatoria, ya que las personas tienden a anticipar los eventos tal como se recuerdan y con la expectativa de que refleje el pasado. La capacidad de anticipación no es propuesta como un dominio de la persona sobre el entorno, sino como una adaptación donde se hace una lectura más amplia y se ajustan las acciones en base a su utilidad para la propia persona. Fruto de esta actividad nacen el orden y la entropía que permiten el ajuste y el equilibrio de la persona. La abstracción de patrones a través de la capacidad anticipatoria es lo que dota de orden y organización al mundo visto por las personas. Este orden permite generar significados bajo los que se crean realidades individuales. Estos significados no siempre tienen una génesis a nivel consciente y su pérdida se experimenta como un abismo. La significación estaría vinculada con las emociones que actúan como elementos que testean este conjunto de significados y preparan para la acción. Un ejemplo

de elaboración de la organización podría encontrarse en el desarrollo temprano del sí mismo en las experiencias corporales del niño. Estas experiencias serían los primeros esquemas bajo los cuales se articula y organiza el individuo, siendo el origen del sentido de identidad. Pero dichas experiencias vienen mediadas por el mundo intersubjetivo, por la relación del individuo con el resto y con el medio donde se encuentra. Así, a través de sistemas simbólicos y sociales generados en marcos narrativos, permite generar historias que son útiles y compartidas con ese mundo. Estas historias son cristalizaciones de ciclos de experiencia que se dan a lo largo de la vida de una persona. Las personas invierten una gran parte de sus vidas en lograr un balance, una narrativa coherente. A veces este equilibrio es inalcanzable, otras veces conlleva ciertos cambios en la manera en la que se captura y dota de significado. Estas historias sujetas a cambios, fruto de la adaptación de la visión de la persona, pueden servir para endurecer o flexibilizar la concepción que tiene del sí mismo y del mundo intersubjetivo.

Alternativismo constructivo

Al mismo tiempo que existen visiones que optan por un endurecimiento de las posturas constructivistas, hay otras que abogan por una integración más amplia, y otras posturas que se definen a sí mismas como una tercera opción que no forma parte del constructo objetivismo *vs.* constructivismo, donde no se busca una postura intermedia, si no una visión alternativa (Kelly, 1989). George A. Kelly formula su propuesta bajo la etiqueta de *alternativismo constructivo*, donde desarrolla su teoría de los constructos personales. La propuesta de Kelly ha sido considerada pionera en el marco psicoterapéutico (Neimeyer, 2011), pero también en el marco epistemológico. Para Kelly, sí existe una realidad, pero difiere entre lo que las personas piensan que existe y lo que realmente existe, ya que todo está en constante cambio (Feixas y Villegas, 2000), y existe porque las personas detectan el cambio (Kelly, 1955/1991). En la publicación del

primer volumen de la Teoría de los Constructos Personales, Kelly dedica un capítulo al marco epistemológico de su teoría, titulado como “*Alternativismo Constructivo*”. A lo largo de dicho capítulo, desarrolla el marco respondiendo grandes preguntas sobre: ¿qué es la vida?, ¿qué se puede probar?, ¿de dónde vienen las hipótesis? o ¿cuál es la dirección de las personas? Para Kelly, la existencia del ser humano tiene que ver con la capacidad que éste tiene de crear, con la manera de pensar y representar formas alternativas de realidad mientras se conserva la propia. Las personas emplean los constructos para detectar cambios y dotar al mundo de heterogeneidad y homogeneidad. Los constructos serían las dimensiones mediante las cuales se traduce la manera en la que se construye la visión que se tiene del mundo. En este sentido, Kelly (1955/1991) destacaba a la psicología como la ciencia que dotaba de un vocabulario específico que explora estos constructos. Las personas estarían orientadas siempre a incrementar y mejorar su repertorio de constructos. Kelly desarrolla la metáfora del ser humano como un científico que tiene su conjunto de constructos que le sirven para pronosticar y controlar el curso de los eventos. De esta forma, un mismo evento puede ser construido de forma simultánea y ser equivalente en función del sistema de construcción empleado. Así, el constructo es una representación que luego puede ser testeada en la realidad del universo, donde su utilidad vendrá determinada por su eficiencia a la hora de predecir el curso de los eventos. Por consecuencia, en función de lo estático o dinámico que sea el mundo, el pensamiento de las personas lo será en la misma medida. No obstante, Kelly no abogaba por una interpretación donde las personas son víctimas de sus propias historias o circunstancias. Para Kelly, las personas tienen la capacidad para implementar y generar visiones alternativas del universo en el que habitan.

El alternativismo constructivo se enmarca en la gnoseología o teoría del conocimiento, que trata del análisis sistemático de las concepciones ordinarias y científicas del pensamiento que sirven para interpretar el mundo. Kelly trató de

diferenciarse del marco imperante de estímulo-respuesta y distanciarse de asunciones psicoanalíticas. Entre otras formas, desarrolló el concepto de determinismo y libre albedrío desde una postura integradora a través de la metáfora de la persona como científico. En el pensamiento de Kelly, una teoría se puede etiquetar como científica cuando hace predicciones razonables y precisas sobre los sucesos del mundo. Sin embargo, también contempla que las personas utilizan teorías a modo de heurísticos para encarar el mundo en el que se hallan. Las teorías deben servir como una base de acercamiento activo a la vida. Dicho de otra forma, las teorías serían una expresión tentativa de lo que las personas abstraen como patrón regular en los distintos eventos en la vida. En función de lo subordinada que esté una construcción a un evento o elemento, será más o menos determinista la teoría sostenida. Así, los eventos de la naturaleza que no están subordinados a la construcción que se hacen de ellos, si no a la construcción que se erige, es lo que regula y determina la acción de las personas. Si la estructura de construcción es una forma de determinismo también lo es la naturaleza continua de los eventos, donde siempre va a existir una condición antecedente y una condición consecuente. El libre albedrío o libertad de la persona viene dado en el grado en que construye sus circunstancias, no estando sujeto a una interpretación exclusiva, ya que una persona puede verse a sí misma como un esclavo de sus propias ideas y ganar libertad reconstruyendo una visión alternativa. De esta manera, en el alternativismo constructivo, determinismo y libertad aparecerían como las dos caras de una misma moneda.

Cuando Kelly atiende a una estructuración de su pensamiento de acuerdo con características propias del conocimiento científico, propone la manera de validar el conocimiento obtenido, la capacidad que debe tener una teoría de modificarse y expandirse, junto con los límites y los lugares donde mejor funciona su propuesta. Kelly sostiene que los criterios para generar una buena teoría científica es la capacidad para producir buenas ideas, donde existe flexibilidad para encajar resultados alternativos y

donde se es capaz de seguir un proceso de verificación de hipótesis. Al mismo tiempo, una buena teoría debe ser capaz de explicar muchos aspectos y no estar exclusivamente focalizada en clasificarlos. En la medida que una teoría sea capaz de dar cuenta de multiplicidad de aspectos, ésta será más útil y valorable. De la misma manera, una buena teoría deber ser capaz de generar focos distintos y no dar cuenta solo de principios. En el alternativismo constructivo, las teorías son probadas mediante la contrastación de hipótesis. El origen de las hipótesis vendría dado de deducciones, de inducciones y de conclusiones estadísticas. Kelly propone cuidadosamente cuáles son los riesgos de guiarse exclusivamente por uno de los tres métodos. El riesgo del método hipotético deductivo estaría definido por la rigidez de las conclusiones y al reino exclusivo donde se aplican. El riesgo del método clínico-inductivo estaría vinculado con un sesgo personal de extraer conclusiones de forma precipitada. El riesgo del método estadístico sería el sesgo poblacional que consistiría en defender que los grandes números definen grandes verdades.

Los límites y lugares donde mejor funciona la Teoría de los Constructos Personales quedan definidos por el rango y el foco de conveniencia respectivamente. El rango de conveniencia es la personalidad humana y los problemas de relaciones interpersonales, mientras que el foco de conveniencia es el reajuste de las personas hacia el estrés. El interés que manifiesta Kelly por el individuo y por su direccionalidad queda patente cuando defiende que el marco teórico debe ser lo suficientemente amplio para hablar de la dirección de cambio tanto de las personas como de los investigadores. Dicho de otro modo, el foco está vinculado con la reconstrucción o la visión alternativa que las personas pueden formular sobre su propia vida, para no ser víctimas de su pasado. Para desarrollar estas ideas, Kelly, a lo largo de su trayectoria vital, realizó diferentes publicaciones donde describe abiertamente qué es la Teoría de los Constructos Personales y qué no es (Kelly, 1989; Villegas y Feixas, 1989).

Teoría de los Constructos Personales

La Teoría de los Constructos Personales (TCP), desde que la formuló Kelly, ha sido definida de muchas formas por distintos autores. Algunos la sitúan dentro del marco cognitivo-conductual (Mahoney y Arnkoff, 1978, citado por Villegas y Feixas, 1989), otros en el marco humanista (Carver y Scheier, 1997; Epting, 1984, citado por Villegas y Feixas, 1989), también en el marco de las terapias narrativas como un enfoque complementario (Musicki, 2017) o como una teoría de la personalidad de base cognitiva (Cloninger, 2003; Pervin y John, 1999). Según este enfoque, la personalidad debemos entenderla, entre otros aspectos, como aquella descripción realizada de forma fiable y válida de las características que definen a una persona (Bermúdez, Pérez-García, y Sanjuán, 2003). La TCP estudia tanto los procesos como la estructura a través de la cual la persona da sentido a la experiencia (Botella y Feixas, 1998; Kelly, 1955/1991).

Kelly (1955/1991) estructuró la TCP en torno a un postulado fundamental y a once corolarios que extendían la definición. El postulado fundamental indica que los procesos de una persona se canalizan psicológicamente por las formas, dimensiones o avenidas en las que anticipa los acontecimientos. El término anticipación se refiere a aquellas dimensiones o estructuras de significado desde las cuales la persona construye los acontecimientos. Estas dimensiones serían los constructos personales.

A continuación, se exponen los corolarios siguiendo la revisión llevada a cabo por Botella y Feixas (1998), de los propuestos por Kelly (1955/1991).

Corolario de Construcción. *“La persona anticipa los acontecimientos construyendo sus réplicas”.* La anticipación se produce a través de los constructos personales. Sin embargo, el uso de heurísticos o atajos de información permite reducir el propio flujo de la experiencia en fragmentos más económicos para el procesamiento. De esta forma, se abstraen cualidades sobre los acontecimientos a partir de similitudes y

diferencias, permitiendo percibir temas reiterativos de la experiencia pasada con los que se categoriza y se segmenta al mundo (López-González, 2016; Landfield y Leitner, 1987; Trujillo; 2016)

Corolario de Individualidad. *“Las personas difieren entre sí respecto a la construcción de los acontecimientos”.* La propia red de significados que una persona posee permite construir un significado distinto a otra a pesar de la coincidencia del suceso externo. Esto explicaría la divergencia de actitudes y comportamientos de las personas ante un mismo suceso (Trujillo, 2016).

Corolario de Organización. *“Cada persona desarrolla característicamente, para su conveniencia en la anticipación de los acontecimientos, un sistema de construcción que implica relaciones ordinales entre constructos”.* Bajo esta perspectiva, las distintas redes de significado, que se originan fruto de la experiencia, presentan una organización jerárquica, es decir, hay constructos subordinados y constructos supraordenados. Estas construcciones al estar estructuradas de forma jerárquica son susceptibles a una posible transformación en función de lo periférica o nuclear que sea. Aquellas construcciones más subordinadas serían más propensas al cambio, mientras que las construcciones más nucleares serían más resistentes al mismo, ya que formarían parte de las características más centrales de la persona, aquellas que dan sentido de identidad (Trujillo, 2016).

Corolario de Dicotomía. *“El sistema de construcción de una persona se compone de un número finito de constructos dicotómicos”.* Para Kelly, los constructos no son categorías en sí, sino avenidas bipolares por donde los individuos capturamos diferencias. A diferencia de un concepto, los constructos permiten establecer relaciones de similitud, diferenciación e interrelación dentro del propio sistema de construcción personal. El polo emergente de un constructo tendería a referir aspectos de similitud y el polo opuesto el contraste (Feixas y Villegas, 2000).

Corolario de Elección. *“La persona escoge para sí misma aquella alternativa de un constructo dicotómico mediante la que anticipa una mayor posibilidad de extensión y definición del sistema”*. En este corolario, la cuestión versa sobre la capacidad de decisión de la persona. Por un lado, tenemos que un individuo puede elegir ampliar la extensión de la experiencia, aumentando el ámbito de aplicación de los constructos, a través de una menor predicción del sistema y, por otro lado, tenemos que el individuo puede seleccionar aquel polo de la dimensión que más deseable le resulte, aumentando la predicción del sistema. Por tanto, este corolario nos indica que bajo determinadas circunstancias las personas seleccionarán una postura u otra, en función de la extensión del sistema de construcción personal. Así un sistema muy extenso generará cierta incertidumbre y un sistema muy concreto generará una mayor estabilidad a costa de una mayor rigidez (López-González, 2016).

Corolario de Ámbito. *“Un constructo es conveniente para la anticipación de un ámbito finito de acontecimientos”*. Cada constructo puede aplicarse a un conjunto de elementos finitos (ámbito) y, además, un conjunto de elementos donde se aplica con máximo poder predictivo (foco). Aquellos constructos con un mayor ámbito de aplicación serían supraordenados a aquellos constructos con un menor grado (Feixas y Villegas, 2000).

Corolario de Experiencia. *“El sistema de construcción de una persona varía a medida que construye las réplicas de los acontecimientos”*. A través de procesos de validación o invalidación, el sistema de construcción personal varía. Esta variación es fruto del proceso de aprendizaje no ligado a condiciones de reforzamiento sino a condiciones de refutación de la teoría. Como Kelly (1966) sugería (citado por López-González, 2016), el acto de elaboración y reconstrucción de los sucesos acontecidos es lo que hace que el ser humano adquiera experiencia.

Corolario de Modulación. *“La variación en el sistema de construcción de una persona está limitada por la permeabilidad de los constructos cuyo ámbito de conveniencia se encuentran las variantes”.* Bajo este corolario, se nos indica que en función de la cantidad de elementos a los que se aplique un constructo personal, éste será más o menos permeable. La permeabilidad haría referencia a la capacidad de encajar nuevas experiencias permaneciendo estable el sistema de construcción personal (López-González, 2016). Esto implica que los diferentes cambios que se pueden dar en un sistema de construcción personal, teniendo en cuenta la estructura jerárquica del mismo, se generan en torno a estas relaciones donde dicho cambio estará supeditado a una estructura de jerárquica superior (Feixas y Villegas, 2000).

Corolario de Fragmentación. *“Una persona puede emplear sucesivamente varios subsistemas de construcción inferencialmente incompatibles entre sí”.* La definición de este corolario indica que bajo un constructo supraordenado, dos constructos subordinados a éste pueden estar indicándonos cosas contradictorias sin que el sistema entre en conflicto. Por ejemplo, para Juan, el constructo supraordenado “buena vida vs. mala vida” recoge dos constructos contradictorios pertenecientes a dos momentos evolutivos distintos. El primero de ellos, propio de una etapa anterior, “divertida vs. aburrida”, entraría en conflicto con el segundo, “tranquila vs. ajetreada”, que posee ahora. Sin embargo, ambos pueden integrarse bajo el constructo supraordenado de “buena vida vs. mala vida”. Esto dependerá de la permeabilidad de los constructos (Trujillo, 2016). Es decir, en la medida que dos constructos incompatibles se integren en torno a un constructo de orden superior no aparecerá inconsistencia personal, pero si por el contrario se integran en un constructo de orden inferior aparecerá una inconsistencia en el propio sistema de construcción (López-González, 2016).

Corolario de Comunalidad. *“Los procesos psicológicos de dos personas serán similares en la medida en la que se emplee una construcción de la experiencia similar a*

la de la otra". Si dos personas construyen la experiencia o dan significado a la experiencia de forma similar, ambas se comportarán de forma similar. Es decir, las personas no se comportarían de manera similar dado un mismo evento, sino porque dicho evento está vinculado con cadenas de significado similares entre dos personas.

Corolario de "Socialidad". *"Una persona puede jugar un rol en un proceso social que implica a otra en la medida en que construya los procesos de construcción de aquella"*. La construcción equivalente de una misma experiencia entre dos personas no garantiza la anticipación del proceso de construcción sobre los demás, o sobre el otro. En el grado en que una persona exterioriza su construcción personal sobre un evento o un suceso hacia otra persona, esta otra logrará comprenderla en función de si es capaz de construir el evento de la misma manera.

Del postulado fundamental se deduce que el constructo personal es el principal objeto de estudio y evaluación de la TCP. Un constructo personal es una dimensión evaluativa bipolar que se aplica, al menos, a dos elementos dados (personas, objetos, conceptos) y que permite establecer diferencias entre ellos a lo largo de esa dimensión según la propia experiencia. Ese contraste es el que da sentido al elemento dentro de un contexto, de modo que no hay adscripción de significado sin la diferencia entre los elementos. Por ejemplo, si algo es definido como flamenco, lo es en contraposición al elemento que se ubica en el otro polo del mismo constructo, así no son lo mismo los constructos flamenco-tango, flamenco-águila o flamenco-valón, constituyendo constructos completamente distintos. Estas dimensiones bipolares pueden ser verbales o no verbales (Green, 2004; Kelly, 1955/1991) y se agrupan en un sistema de construcción personal que permite establecer relaciones jerárquicas entre los constructos. Las personas eligen aquel polo del constructo con el que anticipan una mayor capacidad definatoria del sistema (Botella y Feixas, 1998; Kelly, 1955/1991). Con ellos, se interpreta y pronostica el futuro de la experiencia de cada persona (Feixas y Saúl, 2004).

Para Kelly, el ser humano se comporta como un científico, generando teorías anticipatorias sobre su experiencia, es decir, sobre su entorno o sobre su propio devenir. Estas teorías pueden verse ratificadas, o no, en función de la propia experiencia del individuo. Si se ve ratificada, esta teoría será declarada válida y se usará en futuras ocasiones. Por otra parte, si no se diese el caso, todos los principios que la sustentaban se verán sujetos a una posible modificación. Todo el proceso mediante el cual se desarrollan diferentes perspectivas o visiones sobre el yo o sobre el entorno y que están sujetas a la contrastación es lo que se ha denominado el ciclo de la experiencia (Botella y Feixas, 1998).

El ciclo de experiencia se representa en la figura 1 y fue descrito posteriormente a la obra de Kelly de 1955 como explicativo de la metáfora del ser humano como científico.



Esta figura representa un proceso cíclico mediante el cual la persona reconstruye su experiencia. La estructura queda representada por cinco fases: anticipación de la experiencia, implicación en el resultado, encuentro con el acontecimiento, validación o invalidación de la anticipación y revisión. Esta estructura es la representación de la elaboración del proceso de significación personal y cómo las personas elaboran teorías sobre el funcionamiento del mundo en el que viven. La primera etapa del ciclo, fase anticipación, está conformada por las experiencias de expectativas previas. En esta etapa, la persona genera una hipótesis sobre un evento concreto, que pueden estar, o no, fundamentadas en teorías previas validadas. La segunda etapa, implicación en el resultado, tiene que ver con el grado de implicación en la afirmación que realiza una persona sobre la hipótesis planteada. Aquí se plantea que en la medida en que una persona esté más implicada, más afectará las conclusiones al propio ciclo. El encuentro con el acontecimiento, la tercera fase, hace alusión a la vivencia propia de la persona del evento en sí, la vivencia del contraste.

Fruto de esta vivencia, se da un resultado de validación o invalidación, cuarta fase. Este proceso tiene que ver con que la hipótesis que se sostenía se ve refutada o ratificada. Sirva de ejemplo el expuesto en *Teoría de los constructos personales: aplicaciones a la Práctica Psicológica*: “si alguien me quiere me concederá todos los deseos, por lo que si mi «madre» no me concede un determinado deseo eso significa que no me quiere” (Botella y Feixas, 1998, p. 52). Estos autores diferencian tres tipos de refutación de hipótesis: invalidación cierta/falsa, invalidación de conexión o no aplicabilidad. En la primera refutación, se seleccionaría la hipótesis alternativa como válida, debido a que la anticipación inicial no se ha visto confirmada. La segunda refutación, se vincularía con nuevas relaciones de implicación entre constructos, ya que se emplean como características auxiliares para sostener el sistema. La tercera refutación, se da en la

inoperancia de la aplicación de un constructo a un elemento, derivando a construcciones de orden jerárquico superior, cuyo ámbito de aplicación sea más amplio. Esto es, el constructo empleado, a pesar de ser invalidado, se mantiene intacto y se aplica en aquellos casos donde mayor poder predictivo tenga. Las dos últimas refutaciones se plantean como generadoras de un sistema de construcción más diferenciado e integrado (Lorenzini, Sassaroli y Rocchi, 1989, citado por Botella y Feixas, 1998). En esta tesitura de invalidación, se desencadenan procesos emocionales asociados a la inoperancia del sistema.

La fase de revisión constructiva, quinta fase, tiene su origen en la invalidación de hipótesis. Si hay un ciclo donde todas las predicciones e implicaciones son pronosticadas adecuadamente, no hay revisión. En estos momentos, es donde la relación terapéutica cobra un mayor protagonismo para generar nuevas interpretaciones y nuevas alternativas de significado, ya que un mal proceso o ciclo de la experiencia está asociado con la presencia de psicopatología (Winter, 1992).

Mediante la integración, donde se han resuelto esos procesos de invalidación, la información obtenida se torna útil para futuras anticipaciones de la experiencia, convirtiendo el sistema de construcción personal en uno más preciso. Distintos trabajos han planteado el foco atencional dentro del ciclo de experiencia (e.g., Buzzegoli, Piattoli, Sassi y Timpano, 2018, Oades y Viney, 2012, Sewell, 2005). Desde diferentes ópticas, Buzzegoli et al. (2018) documenta mediante el esquema del ciclo de la experiencia cómo psicoterapeutas experimentan diversas dificultades debidas a un programa de entrenamiento para trabajar dentro del enfoque la TCP. En este trabajo, Buzzegoli et al. (2018) remarcan la importancia de la construcción del rol de psicoterapeuta y como esta experiencia implica un cambio personal necesario donde se modifica de forma específica el sistema de construcción personal. Oades y Viney (2012) recopilan mediante una entrevista semiestructurada las narrativas de adolescentes sobre experiencias de riesgo,

como por ejemplo practicar sexo sin protección o probar drogas por vía intravenosa. En este trabajo, la información cualitativa se torna en cuantitativa mediante un sistema de codificación, que recopila las etapas de anticipación, implicación, invalidación y revisión. En cada etapa, dos categorías distintas eran propuestas para clasificar el relato. Sus resultados indicaron que el 80.17% indicaron una revisión significativa de su sistema de construcción personal. Esta revisión parece estar sujeta a predicciones concretas donde hay un alto nivel de implicación y una invalidación de la predicción. El trabajo de Sewell (2005) vincula el ciclo de experiencia con el ciclo de respuesta sexual. Su trabajo presenta una explicación ante las disfunciones sexuales, mediante el ciclo de experiencia y una herramienta terapéutica centrada en la función sexual.

Una de las principales virtudes de la TCP y de sus corolarios es la visión que se tiene sobre el cambio. Para Kelly, la naturaleza humana es movimiento, cambio, por tanto, una de las principales tareas que debe tener el psicoterapeuta es explicar las direcciones de cambio. Estas direcciones forman parte de esa capacidad anticipatoria y la coherencia del sistema de construcción personal. En la práctica, las predicciones no pretenden ajustarse a la perfección a la experiencia, sino presentar el mayor poder explicativo, de modo que siempre puede darse algún grado de discrepancia en la fase de encuentro entre anticipación y experiencia, lo que provoca que el sistema pueda estar en continua revisión. Esto lleva a la necesidad de ajuste progresivo, bien en la dirección de aproximaciones cada vez menos discrepantes, lo que desde una perspectiva pragmática lleva a ajustes conductuales o de acción como en la lógica de la teoría de la meta (Bandura, 1986; Dweck, 1996), o, por otra vía, al cambio de la identidad (Guidano, 1994).

Para comprender el marco clínico de la TCP, Kelly plantea una etapa diagnóstica alejada de sistemas nosológicos de clasificación tradicionales. Este alejamiento tiene que ver con que los sistemas categóricos encorsetan en unos términos concretos a las personas. Los sistemas categóricos tipo *Manual Diagnóstico y Estadístico de los*

Trastornos Mentales (5.ª Ed.; *DSM-V*; American Psychiatric Association [APA], 2013) pueden actuar a modo de distractor del continuo movimiento y cambio de la condición humana, tanto para el clínico como para la persona. Para Kelly la etapa diagnóstica debe ser útil para entender al individuo y las avenidas por las que puede transitar. Esta fase, más conocida como diagnóstico transitiva, se fundamenta en que el diagnóstico, muchas veces alcanzado mediante aproximaciones sucesivas, debe ser una fase que sea útil para comprender a la persona, qué estrategias lleva a cabo, qué piensa, hacia dónde le lleva, qué áreas hay que trabajar y cómo puede sentirse mejor. Kelly considera la existencia de dos etapas en el diagnóstico: estructuración y construcción. En la etapa de estructuración, las conductas de la persona son categorizadas bajo el esquema de construcción personal del clínico mientras que, en la etapa de construcción, los comportamientos son categorizados bajo el sistema de la persona y, posteriormente, se suscribe al sistema del terapeuta. Englobando ambas fases, se observa que el diagnóstico se formula bajo los esquemas de las construcciones y significados de la persona que acude solicitando ayuda junto con aquellos que sostiene el clínico.

No obstante, a pesar de trabajar bajo construcciones y esquemas con un alto nivel de abstracción, en la TCP “lo normativo se superpone a lo fenomenológico” (Kelly, 1955/1991, p. 337, traducido por el autor), refiriéndose a que las dimensiones que se emplean para la diagnosis deben reunir una serie de criterios marcados. Kelly enumera diez características para tener en cuenta al emplear un constructo o dimensión útil para explicar el comportamiento de una persona:

1. Fertilidad: una buena construcción para la diagnosis debe sugerir diferentes hipótesis o explicaciones acerca del problema.
2. Propositivo: un constructo debe ser capaz de aplicarse a un caso con cierta independencia de otros constructos diagnósticos. En este sentido, se recalca que en todos los casos las inferencias realizadas no pueden ser tomadas como

entidades aisladas, sino más bien como una dimensión lo suficientemente separada de otras para ser considerada una entidad en sí misma.

3. Dicotomía: el constructo debe distinguir entre aquellos elementos sobre los que sí se puede aplicar de aquellos sobre los que no. Con independencia de la ambigüedad del fenómeno, el constructo no debe serlo, dejando clara su propia dicotomía.
4. Permeabilidad: el constructo diagnóstico tiene que ajustarse al fenómeno específico de la persona. Bajo este esquema, el constructo no tiene porqué vincularse con sucesos que estén por acontecer, sino más bien con características del pasado o del presente. Además, el constructo debe ser lo suficientemente amplio para ser útil en la aplicación a otros elementos que aún no están presentes.
5. Definición: el constructo tiene que ser definible en términos que las personas puedan observar, a costa de perder cierta permeabilidad. La persona debe tener claro los límites del significado de dicha construcción.
6. Temporalidad: Este concepto se vincula con la diferencia entre proceso y estado. La idea subyacente es que un constructo diagnóstico emplaza un elemento en un momento de tiempo concreto. Este emplazamiento se asocia con un curso de los eventos donde el empleo del constructo diagnóstico se acota a dicho fragmento de tiempo.
7. Pronóstico: el constructo diagnóstico a fin de ser útil debe ser también capaz de explicar las implicaciones que se pueden esperar de cara al futuro. No debe centrarse en las causas del fenómeno, sino ser capaz de explicar lo que está por acontecer.
8. Capacidad para generar hipótesis contrastables: el constructo debe generar hipótesis que pueden ser contrastadas, donde los resultados obtenidos puedan

ser permeables y ser ajustados a las explicaciones del constructo. Estas hipótesis deben ser dicotómicas o, al menos, ser capaces de reducirse a una dicotomía.

9. Capacidad para generar hipótesis de tratamiento: uno de los aspectos que más relevantes puedan ser es que el constructo diagnóstico debe reflejar los resultados esperables para la persona. Esto implica que cuando se operen cambios, éstos deben conducir a una mejora de la propia persona, donde aparezcan nuevas esperanzas y ajustes.
10. *Socialidad*: esta característica tiene que ver con que el constructo diagnóstico dado pueda ser integrado en el sistema de construcción del psicólogo. De esta forma la construcción que pueda hacer el psicoterapeuta podrá ser compartida con el cliente para comparar aquellos aspectos que faciliten la reelaboración del sistema de construcción personal del cliente.

En resumen, plantea que un constructo útil para una buena diagnosis debe generar una amplia variedad de hipótesis, tiene que ser lo suficientemente independiente de otras conceptualizaciones y presentar una dicotomía clara. Debe ser permeable, es decir, que se pueda aplicar a un registro relativamente amplio de comportamientos, y tiene que ser útil en el sentido de que pueda ser observado y comunicado. En la medida que las construcciones son definidas de una manera muy específica, la permeabilidad de dicha construcción se verá comprometida. El constructo debe estar acotado a una línea temporal y relacionado con un curso de eventos. El constructo tiene que estar asociado a una capacidad predictiva, donde sea capaz de generar hipótesis contrastables e hipótesis de tratamiento. Adicionalmente, un constructo diagnóstico debe permitir explicar tanto la manera de construir la experiencia del clínico como de la persona afectada.

Bajo este esquema a modo de ejemplo, Kelly analiza el constructo teórico de inteligencia y expone cómo la propia definición del mismo actúa como limitante sobre el

rango de conveniencia, aquellos elementos donde se encuentra útil su aplicación; y sobre la permeabilidad, admisión de nuevos elementos, afectando a su aplicabilidad y su trascendencia en el mundo adulto. Dicho de otro modo, la inteligencia podría ser una dimensión que explicase el rendimiento académico y los comportamientos que exhibe y mostrará un niño a lo largo de su desarrollo. Sin embargo, en el mundo adulto, este constructo, tal y como era conceptualizado, implicaba un escaso valor predictivo sobre el comportamiento de cualquier adulto. De esta forma, Kelly ejemplificaba que en psicología pueden existir constructos válidos y fiables, pero con una capacidad limitada en cuanto a su aplicación.

Teniendo en cuenta que la propuesta de Kelly está abierta a la adhesión de otras construcciones que reúnan los diez criterios para una adecuada diagnosis en la TCP, Kelly indica que estas dimensiones no deben ser tenidas en cuenta como rasgos que puedan ser aplicados a cualquier persona, sino como ejes del proceso de construcción mediante los cuáles una persona puede ser descrita en un momento de tiempo concreto. Curiosamente, a pesar de diferenciarse del modelo de personalidad basado en dimensiones o rasgos (e.g., Modelo de Cinco Factores, Costa y McCrae, 1992; Hexaco, Ashton y Lee, 2009), su planteamiento puede entroncar con la perspectiva reciente de transdiagnóstico (Fairburn, Cooper y Shafran, 2003), que se vale de un enfoque clínico integrado donde se unifican características comunes entre distintas entidades nosológicas para el tratamiento y la ayuda terapéutica de las personas que padecen.

Kelly, desde un punto de vista psicoterapéutico, no obliga al clínico a seleccionar un conjunto de dimensiones específicas sobre las que generar todo su conocimiento. Más bien se respetan posturas diferenciadas, siempre y cuando, el clínico actúe de forma responsable en su aplicación psicoterapéutica. Así, Kelly abogaba por una postura ecléctica e integradora, aunque daba pautas sobre qué aspectos pueden mostrar al clínico las diferentes construcciones atendiendo al grado de elaboración, al contenido de los

constructos y a las relaciones que mantienen entre sí. En función del grado de elaboración, se habla de construcciones encubiertas o de baja conciencia cognitiva. Estas construcciones estarían asociadas a constructos preverbales, recopilarían aquellas construcciones que la persona se esfuerza en detallar, donde el término no está definido mediante una etiqueta lingüística. En los constructos inconscientes agruparía a aquellos constructos que se aplican a un número muy concreto de elementos; son constructos impermeables, pero que de manera inconsciente podrían ser aplicados a otros elementos que no se han tenido en cuenta. El término inconsciente se referiría a una ausencia de conocimiento. Es decir, la noción de inconsciente para Kelly no haría alusión al mismo significado que las teorías psicoanalíticas, fundamentadas en concepción de contenidos reprimidos o representaciones de las pulsiones (García de la Hoz y Ávila-Espada, 2004). Los constructos sumergidos harían referencia a un polo de un constructo, más que al constructo completo en sí. Concretamente, el polo derecho, que actúa como contraste, no estaría disponible para ser aplicado a los acontecimientos. Los constructos suspendidos harían referencia a una incompatibilidad de aplicación. Kelly plantea que cuando surgen reelaboraciones del sistema de construcción personal algunos constructos dejan fuera elementos. Estas construcciones son consideradas a veces como elementos dentro de un contexto más amplio (Kelly, 1955/1991) y podrían estar relacionadas con ciertas implicaciones, con estructuras de permeabilidad o incompatibilidad.

En cuanto al contenido de la construcción, se encuentran dimensiones dicotómicas (e.g., dilatación *vs.* constricción; comprensivos *vs.* incidentales; supraordenado *vs.* subordinado; nuclear *vs.* periférico; rígido *vs.* laxo) que facilitarían establecer relaciones entre las propias construcciones. De una manera muy vinculada, la dilatación y un constructo comprensivo definen un cambio en el rango de conveniencia de aplicación de un constructo, donde el constructo actúa con mayor poder predictivo. Esto es, fruto de una nueva reelaboración, el constructo en cuestión se aplica a una mayor variedad de

acontecimientos y de una forma más coherente. Cuando se hace referencia a una construcción incidental, también se hace alusión a una constricción. Ambos referirían a una menor permeabilidad del constructo, es decir, habría una menor cantidad de elementos a los que se aplica un constructo personal o una menor capacidad del constructo para encajar nuevas experiencias (Kelly, 1955/1991; López-González, 2016). La dimensión que tiene que ver con el orden jerárquico entre las diferentes construcciones se define a través de supraordenación *vs.* subordinación. Un constructo supraordenado es aquel que agrupa a otro, y un constructo subordinado es aquel que es agrupado por otro constructo de orden superior. Respecto a lo nuclear o periférico que es un constructo, tiene que ver con el grado en que agrupa y representa los procesos de la persona. En la medida que un constructo sea muy nuclear, será muy importante para mantener estable el sentido de la identidad de la persona. Un constructo periférico es aquel que sujeto a modificaciones no pone en riesgo la estabilidad del sistema de construcción personal. La flexibilidad o la rigidez con la que se aplica un constructo tiene que ver con las predicciones invariables o variables a las que conduce. Así, un constructo rígido sería aquel que hace predicciones rígidas sobre el devenir de los acontecimientos mientras que, un constructo laxo hace referencia a predicciones variables sobre los acontecimientos sin que ello implique una pérdida de significado.

Los constructos para la diagnosis en la TCP son relevantes porque estructuran el proceso sobre el cual el clínico trabaja. La premisa para intervenir es que no todas las personas afrontan los diferentes eventos que suceden en la vida de la misma manera, ni con el mismo éxito. Durante este proceso, que Kelly denomina transición, la persona puede experimentar dificultades en la invalidación en las predicciones de su sistema de construcción personal, así como conflictos entre constructos asociados a la permeabilidad de las construcciones vinculadas en estructuras jerárquicas.

Asociado a estas dificultades, Kelly propone la experiencia de las emociones desde un punto de vista fenomenológico (Walker y Winter, 2007). La conceptualización que Kelly indica para las emociones no implica el abandono completo de la definición común que se sostiene sobre dichos conceptos, más bien las explica como indicadores de invalidación del sistema de construcción personal.

Frecuentemente, se ha malinterpretado la conceptualización que se realiza sobre las emociones dentro de la TCP, indicando que el clínico que adopta esta postura es frío con su cliente o que dicha teoría falla al tratar con las emociones (Chiari, 2013). Las emociones dispuestas en la TCP son entendidas como procesos transitivos asociados a la validación o invalidación de una predicción del sistema de construcción personal. Específicamente, las emociones en las que Kelly se centra para trabajar en el ámbito clínico son la amenaza, la culpa, el miedo, la ansiedad, la agresividad y la hostilidad.

La amenaza se define como la conciencia de un cambio comprensivo en una estructura nuclear. El cambio no tiene por qué ser grande en la estructura si no que puede ser incluso una percepción de inseguridad dentro del nuevo rol o estatus que se ha alcanzado. Otro ejemplo quedaría detallado cuando la imagen del rol al que se enfrentan muchas personas cuando visitan a sus lugares de infancia o adolescencia después de cierto tiempo sin verse. En estos casos, las personas tienen recuerdos vinculados a esos momentos concretos donde los procesos y el sistema de construcción eran diferentes, el conflicto vendría dado cuando se quiere observar la imagen diferenciada respecto a la que se tiene en el momento actual.

El miedo, aunque sea similar a la amenaza, está relacionado con un constructo incidental, es decir, con una construcción de una menor permeabilidad y/o más constreñida. Chiari (2013) lo define como la conciencia de un cambio incidental inminente en una estructura nuclear.

La ansiedad es el reconocimiento de que un evento, el cual es confrontado, cae fuera del rango de conveniencia del sistema de construcción personal. Esto es, ante un evento emergente, puede que se haga uso de un subsistema de construcción incompatible. Esta incompatibilidad puede ser tolerada, pero no en un grado. La tolerancia, según Kelly, dependerá de la permeabilidad de los constructos supraordenados. Un ejemplo concreto sería la esquizofrenia en estadios tempranos, donde las personas que flexibilizan al máximo la manera de construir los eventos y dotarlos de significados, manteniendo un sentido de identidad, como estrategia de afrontamiento contra la ansiedad. Otro ejemplo, que Kelly indica, sería la rigidificación de estructuras, dotando de una sensación de organización del sistema. Se profundiza sobre que, junto con la invalidación de una construcción, el abandono y el no restablecimiento de un constructo, hace que la persona se sienta muy insegura. Es decir, cuando un evento deja de ser anticipado por el sistema de construcción personal y no se observa alternativa que sustituya el constructo desplazado, el grado de malestar experimentado es elevado y se asocia a un fuerte sentimiento de ansiedad.

La culpa quedaría definida como un desajuste de un rol nuclear. El rol no debe ser interpretado como una máscara, sino como una parte más profunda del núcleo de identidad de la persona. Cuando se transgrede esta visión, se experimenta la culpa. Estos roles tienen que ver con la definición que alcanza la persona del sí mismo a través de la imagen que los demás devuelven sobre él.

Junto a estas cuatro emociones, se plantean la agresividad y la hostilidad, ambas vinculadas con las experiencias de amenaza, ansiedad y culpa. La agresividad es la elaboración activa del propio campo perceptual de la persona. En la TCP, la agresividad no es vista desde un plano de impulso antisocial o destructiva. Se asocia con la precipitación de toma de decisiones y acciones en una situación. Su asociación con la ansiedad vendría dada por la no aceptación del evento y una presión a modificarlo para

readaptar el evento al rango de conveniencia de los constructos empleados. Su vínculo con la amenaza vendría dado por una anticipación de un cambio importante en las estructuras centrales y su acción agresiva vendría significada por el resto, cuando este individuo trata de mantener intactas dichas estructuras centrales. La hostilidad tiene que ver con el esfuerzo en validar una predicción social fallida. Esto sucede cuando una persona observa como una ofensa el hecho de un resultado incidental de algo que la persona está intentando lograr. Se fundamenta en estructuras rígidas donde una construcción aparentemente invalidada debe ser validada (García-Martínez, 2008).

Para construir el diagnóstico en la TCP, no se trata de aplicar etiquetas, sino de buscar todas aquellas características que validan la experiencia de la persona. La búsqueda de validación tiene que ver con comprender el punto de vista de la persona, ver qué es lo que le sucede y cómo lo narra. No se trata de hacer una revisión exhaustiva de su memoria o cómo procesa los sucesos, sino de llevar a cabo un repaso sobre diferentes aspectos que quedarían definidos como aspectos socioeconómicos, étnicos, culturales, comunitarios, de relación interpersonal, doméstica y familiar. Kelly incide y dedica un cierto espacio a describir estrategias y procedimientos para aproximarse a otras etapas evolutivas como la infantil o adolescente como, por ejemplo, centrando la atención en otros aspectos que intervienen, como el centro educativo o experiencia educativa.

Para llegar a comprender a una persona, Kelly pone especial énfasis en la elección de actividades que las personas realizan en su día a día. Dentro de estas actividades, hace una división entre aquellas actividades que se hacen por obligación y aquellas que se hacen por ocio. En la TCP lo relevante es la actividad espontánea, aquella que elige la persona donde mayor capacidad de predicción muestra el sistema de construcción personal. Para Kelly no existe un elemento motivacional o factor que impulse al individuo, sino que considera que cada persona elige aquello que es funcional para su red de significados. Kelly propone que las actividades espontáneas son muy relevantes para

la comprensión del individuo, dado que estas actividades están asociadas a un conjunto de constructos permeables donde hay una tolerancia hacia elementos que denotan cierta ambigüedad dentro del sistema. De su estudio, se puede observar que dichas actividades en ciertas ocasiones están supeditadas a una obligación, cumplir con determinados valores impuestos, actividades encapsuladas, donde su función inicial se ha visto alterada.

Otro de los aspectos destacados son los registros biográficos. La utilidad de los recursos biográficos para Kelly tiene que ver con cinco aspectos a los que se puede dar respuesta: cómo la persona da sentido a su vida, qué sistemas ha utilizado en el pasado y que pueden servir en el presente cuando se llega a una situación de invalidación, qué tipo de validaciones a través del medio social ha reforzado el sistema de construcción personal, cuál es el sistema que tiene la persona actualmente, cómo puede reformularse el sistema a través de las aportaciones terapéuticas.

En la TCP, los problemas comportamentales y, por extensión, el conjunto de las circunstancias donde aparece un problema comportamental, son relevantes para entender la interpretación que da la persona de su problema. Así, lo que interesa saber es el proceso mediante el cual una situación o condición hace más acuciante un problema o menos relevante, qué retos hay asociados, cómo la persona ha mitigado este tipo de problemática a lo largo del tiempo, etc.

Estas conceptualizaciones no son útiles si no se ponen en práctica de una manera activa. Para Kelly, el clínico debe moverse en el proceso de reconstrucción de significados junto con el cliente y no meramente distinguir entre personas. De ahí que la diagnosis transitiva se divida en seis pasos o etapas: formulación normativa, descripción psicológica, evaluación, ajuste, determinación de actuaciones inmediatas, gestión y planificación del tratamiento. Con estas fases o etapas se busca tener una visión integrada de la persona, identificar qué es lo que se pretende trabajar, y cómo puede la persona encontrarse mejor. Cada una de las fases pretende conceptualizar y dar respuesta al

problema o queja de la persona. Cuando se exploran los síntomas se estudia el grado de desviación de la persona, intentando acotar la problemática que presenta, el contexto donde se da el problema y qué es lo que lo está manteniendo. Cuando se trabaja la descripción psicológica, se pone énfasis en qué es lo que la persona ve y cómo lo ven los demás. En este apartado, Kelly pone especial interés en la administración de la autocaracterización que sirve para observar cómo la persona construye su propia biografía, para explorar la red de significados de los eventos importantes de su pasado que considera relevante la persona. En la evaluación psicológica se integra la información para entender al cliente y se exploran las emociones asociadas a las áreas de interés, prestando atención a las construcciones (rígidas o flexibles) que la persona emplea. Esta etapa pone especial énfasis en la adquisición de cierto bagaje por parte del clínico sobre qué tipo de construcción emplea, en qué manera la persona confronta nuevos problemas o retos, y cómo la persona puede trabajar durante el tratamiento. La etapa cuatro se inicia cuando se ha determinado dónde se debe alcanzar el ajuste o qué áreas deben ser trabajadas con un fin concreto. En esta etapa, es útil saber si la persona va a contar con una red de apoyo concreta o no. De la misma forma, que se considera muy útil preparar información contextual que sirva para ayudar a la persona en el proceso de reconstrucción de su vida. Esta información tiene que ver con un conocimiento profundo de eventos y situaciones relevantes para la persona que puedan ser empleadas para actuar a modo de impulso en la formación de nuevas reconceptualizaciones. La etapa cinco, tiene que ver con qué pasos deben implementarse de manera inmediata, cuando se llega a este paso, se debe dar respuesta a qué tipo de problema presenta la persona y quién debe proceder con su tratamiento, así como evaluar la urgencia del caso. Una vez que se determina la naturaleza del problema y se aduce que la intervención psicológica es la más operativa, se comienza con la planificación del tratamiento. Esta última etapa, se centra en la gestión de los recursos de la persona afectada (e.g., accesibilidad de la persona, nivel

comunicativo), las estrategias a aplicar durante el tratamiento (e.g., técnica de rol fijo), la identificación de experiencia emocional asociada al problema, qué áreas están abiertas a una reelaboración del sistema, la responsabilidad que el clínico debe mantener durante el proceso de tratamiento, qué recursos pueden ser útiles durante el tratamiento (e.g., terapia ocupacional, hospitalización, participación activa en la comunidad), duración del tratamiento y configuración de las citas.

El proceso de diagnóstico pone de manifiesto que la invalidación de las construcciones refleja un reconocimiento por parte de la persona donde sus construcciones no funcionan y donde no hay una disposición de construcciones alternativas (Neimeyer y Feixas, 1989). La postura ecléctica mantenida dentro de la TCP facilita el uso de categorías tradicionales diagnósticas junto con la concepción de que el diagnóstico es una construcción humana imprecisa (Neimeyer, 2011). De ahí que la postura más relevante sea la exploración del sistema de construcción personal junto con los contextos donde se desarrolla para conseguir una visión holística de la persona. Entender al individuo desde el punto de vista de la propia persona y del clínico se convierte en el aspecto central para tener en cuenta en la TCP y, concretamente, en la etapa de la diagnosis para formular hipótesis clínicas adecuadas.

La TCP ha nutrido diversas investigaciones tanto a través de sus supuestos teóricos como a través de las técnicas de evaluación que se han desarrollado al amparo de ésta. La TCP ha permitido aproximarse al estudio de técnicas proyectivas (Bell y Bell, 2008), estudiar las diferencias entre individuos en función de su sistema de construcción personal (Saúl, López-González, Feixas, Rubio-Garay y Domínguez-Simón, 2014), desentrañar las bases del mantenimiento de un trastorno en población clínica (Montesano et al., 2014), estudiar los sistemas de construcción de personas que han cometido múltiples asesinatos (Reed et al., 2014), etc. El espectro de investigaciones que se ha generado en torno a la TCP ha sido, y sigue siendo, muy amplio.

Métodos de Evaluación Constructivista

La TCP postula que los contenidos derivados de los procesos psicológicos son idiosincrásicos (Feixas y Villegas, 2000). Es decir, el contenido es único para cada individuo. En la TCP, y por ende en el constructivismo, no se trata de clasificar a la persona en un conjunto de coordenadas preestablecidas por un clínico o por un investigador. De ahí, que la metodología de evaluación dentro de la TCP se considere ideográfica, ya que busca la comprensión global y holística de la persona.

Como se ha comentado previamente, en el constructivismo existen diferentes puntos de vista respecto a sus fundamentos. Sin embargo, cuando se atiende a la evaluación, hay un aspecto que comparten los distintos enfoques y que tiene que ver con el objeto. Los distintos autores (Feixas, 2003; Mahoney, 2003; Neimeyer, 2011; Feixas y Villegas, 2000) coinciden en que el objeto de la evaluación constructivista es la identificación del significado personal, conocer cómo el individuo da sentido al mundo que le rodea. Este proceso de dar significado a la experiencia es una actividad global y holística de todo ser humano.

Aun así, que sea una actividad que está integrada dentro del proceso de intervención. La evaluación constructivista consiste en negociar significados y co-construirlos con la persona. El cambio no se obra mediante la aplicación de técnicas, se lleva a cabo mediante un acuerdo, donde se mantiene la identidad y la relación de ayuda se plantea de experto a experto. Adicionalmente, se tiene que llevar a cabo un proceso de validación mediante la consolidación de estructuras de constructos adecuadas y gestionando los tiempos del cliente, adecuándola a su ritmo.

Según Hardison y Neimeyer (2012), la evaluación constructivista consiste en explorar las narrativas personales, las construcciones de la experiencia individual y evaluar un sistema de construcción y su jerarquía. Neimeyer (2011) indica que consiste

en poner de relieve el significado que hay detrás de las palabras, de los temas más profundos, las líneas de historias que las personas se cuentan a sí mismas. Para Mahoney (2003) consistiría en saber cómo los clientes ordenan el mundo, dan sentido al mismo, cómo se relacionan en él y cómo el individuo actúa de forma coherente con esas construcciones. Para Feixas y Villegas (2000), la evaluación constructivista se centra en estudiar las dimensiones empleadas por el individuo para comprender y estructurar el mundo. Estas dimensiones representan las avenidas de movimiento, donde se observan los cursos de acción existentes para las personas.

Pero para comprender el significado de un proceso de evaluación constructivista se debe comprender la conceptualización que realizaba Kelly sobre lo que es un instrumento de evaluación. Indicaba que los tests debían poner de manifiesto la potencialidad, los recursos y las direcciones de cambio de las personas. Kelly consideraba que los tests deben servir para definir el problema de una persona en unos términos útiles y manejables para el que acude a consulta. Concretamente, son cinco las funciones que Kelly plantea para los tests. La primera de estas funciones tiene que ver con que un test tiene que ser útil para algo. Esto quiere decir que cuando una cosa es válida, debe mostrar para qué es válida. La segunda función tiene que ver con que sea capaz de mostrar las diferentes vías por las que la persona puede transitar. Dicho de otra manera, un test debe ofrecer abstracciones que permitan al clínico observar a través de los ojos de la persona que acude a consulta. La tercera función se vincula a que un test debe ser capaz de proporcionar hipótesis clínicas que puedan ser verificadas y puestas en práctica. Esto quiere decir que un test tiene que tener una utilidad mayor que la de presentar unos resultados concretos, debe facilitar la elaboración de explicaciones que sirvan para el progreso terapéutico. La cuarta función es revelar los recursos que dispone la persona evaluada para implementar el cambio. La quinta función tiene que ver con revelar los problemas que tiene el cliente.

En la evaluación constructivista se han definido diferentes estrategias de clasificación cuando se atiende a la TCP. Neimeyer (1996) plantea una división atendiendo a una diferenciación entre estructura y proceso del sistema de construcción personal. Las técnicas de evaluación estructurales, como la rejilla, permiten extraer un mapa sobre la estructura del sistema de construcción personal. Su uso permite profundizar y entender el sistema de construcción de la persona, facilitando su revisión o elaboración. En las técnicas de evaluación procesual, como la autocaracterización, fomentan una exploración narrativa del sistema de construcción personal, buscando una reelaboración de dichas estructuras para una mayor viabilidad. Por otro lado, Feixas (1988) propone otra clasificación centrada en el formato o tecnología que se emplea. Habría una división en torno a entrevistas o textos narrativos. Las entrevistas recopilarían técnicas como el escalamiento o la rejilla y su fin sería la búsqueda de estructuras que ayuden al terapeuta y a la persona a guiar un progreso hacia un cambio adecuado; mientras que los textos narrativos, comprenderían autocaracterizaciones o textos autobiográficos, y su fin también sería capturar la estructura y organización del sistema junto con la búsqueda del cambio. Es decir, se desprende que en ambos casos el objeto de exploración es el sistema de construcción personal, pero desde diferentes herramientas.

Por tanto, cuando atendemos a métodos de evaluación constructivista, dentro de la TCP aparecen frecuentemente mencionados la exploración del sistema de construcción personal y la exploración de narrativas subyacentes a este sistema. Concretamente, sus respectivos representantes generados en la teoría de Kelly son la técnica de rejilla y la autocaracterización. Ambas son consideradas herramientas de evaluación subjetiva (Moreno-Rosset y Ramírez, 2019), donde el interés del evaluador es conocer el proceso y/o estructura de los significados personales de la persona evaluada (Feixas y Botella, 2005), siendo la rejilla una herramienta vinculada a un procedimiento estructurado

(Ramírez y Feixas, 2019), mientras que la autocaracterización a un procedimiento narrativo (García-Martínez, 2019).

Técnica de Rejilla

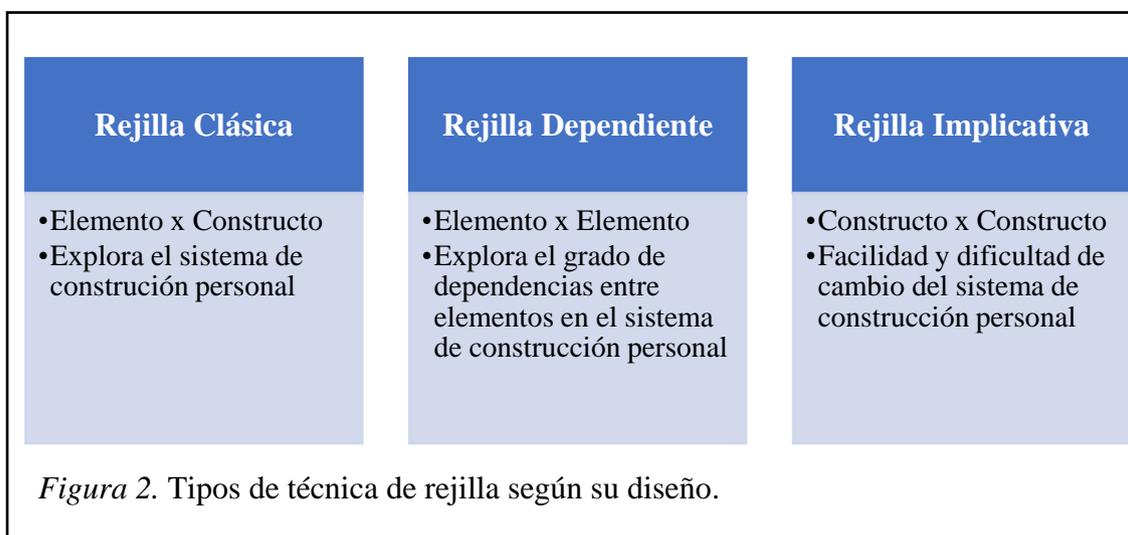
La técnica de rejilla fue presentada como un instrumento de diagnóstico dentro de la TCP. Su denominación inicial fue *Role Construct Repertory Test* (Kelly, 1955/1991). En su concepción, su uso estaba aconsejado para las etapas de intervención clínica, como herramienta que ayuda a la definición de hipótesis clínicas. A pesar de ser gestada con un interés clínico ha mostrado ser una herramienta muy flexible aplicada en otros campos (Saúl et al., 2012). Concretamente, la técnica de rejilla sirve para explorar el contenido y la estructura de las teorías implícitas de las personas. Estas teorías, como indican Fransella, Bell y Bannister (2004), no deben ser consideradas desde un aspecto formal, deben ser tenidas en cuenta desde múltiples dimensiones (e.g., verbal, no verbal, altamente estructurada, pobremente estructurada, idiosincrásica...). Así, las teorías actuarían como redes de significado mediante las cuales se vive y gestiona la multiplicidad de situaciones vivenciales en las que la persona se ve inmersa. Estas redes de significado pueden verse desde múltiples ópticas como la personalidad, las actitudes, los hábitos, la historia personal... En su conjunto, todas las teorías que sostiene una persona se integran en lo que se denomina sistema de construcción personal. Una red de vías por las que la acción de la persona transita. Estas vías pueden actuar como limitadores o generadores de nuevas alternativas dotando a la persona de una sensación de libre albedrío. La función de la técnica de rejilla es descubrir cuáles son esas vías sobre las que se fundamenta el sistema de construcción personal de un individuo, cómo evoluciona con sus limitaciones y sus posibilidades, qué lo mueve o qué es importante para él (Fransella et al., 2004). Así, mediante su exploración, se pueden dar respuestas a cómo las personas anticipan los eventos y cómo su comportamiento viene determinado por esas vías. Todas

estas teorías, vías por las que se anticipan los acontecimientos y por las que transitan las personas son los constructos personales. Expuesto de otra forma, la rejilla permite el acceso a este conjunto de teorías conformadas por contrastes (oposición de elementos) donde se organiza la vivencia de la persona en el mundo (Feixas, De la Fuente y Soldevilla, 2003). También ha sido definida como una entrevista semi-estructurada (Feixas et al., 2003), que destaca por su flexibilidad, potencia matemática y su fundamentación teórica (Botella y Feixas, 1998), que genera un mapa del mundo interpersonal de la persona evaluada a través de los constructos y elementos (Feixas, Saúl, Ávila-Espada y Sánchez, 2001, citado por Feixas y Saul, 2005). Este mapa del mundo interpersonal, aparte de facilitar la generación de hipótesis clínicas que permite entender los significados vinculados con el síntoma (Feixas y Saúl, 2005), ayuda a captar y comprender el sentido que otorga una persona con sus propias palabras a su experiencia (Feixas et al., 2003), en vez de clasificarla o tomar distancia de ella (Fransella et al., 2004). De esta forma, se da un contexto donde el clínico puede constatar las limitaciones y las posibilidades que tiene el sistema de construcción de una persona para ayudarla a evolucionar.

El procedimiento clásico para administrar una rejilla consistía en emplear un conjunto de cartas donde se describían una serie de roles, hasta un total de 24 roles predefinidos. Estos roles debían ser etiquetados por nombres que representasen figuras importantes, personas significativas de la persona que se quería evaluar. Se seleccionaban tres cartas y se le preguntaba a la persona en qué aspecto dos de esas tres personas eran similares, pero diferentes del tercero. La selección de las tres cartas era pautada, aunque existían y existen formatos diferentes como el secuencial donde se va modificando una carta y reemplazando por la siguiente, el formato grupal donde solicitaban 15 roles y 15 constructos, etc. Esto pone de relieve que la rejilla, aunque tiene unos fines muy delimitados, tiene diferentes metodologías para alcanzarlos. El procedimiento de

aplicación pasa por diversas etapas cuyo inicio tiene que ver con la pregunta que formula el clínico, ¿qué se quiere explorar? La flexibilidad de la técnica permite focalizar la atención en elementos o roles concretos según la necesidad de evaluación y/o intervención. La aplicación de la rejilla consta de diferentes fases o etapas. Botella y Feixas (1998) proponen tres fases: diseño, administración y análisis. Una de las primeras etapas consiste en seleccionar el formato. Cuando se quiere emplear la técnica de rejilla, la exploración del sí mismo y del mundo interpersonal suelen ser unos de los aspectos más relevantes en el trabajo del clínico. En este sentido, el formato interpersonal, que ofrece una visión de persona evaluada, de su ideal y de la composición de personas significativas sería el más utilizado (Fransella et al., 2004). No obstante, cualquier formato de rejilla, ya sea a través de su aplicación o de su corrección, está limitada por el foco atencional del terapeuta y de la propia imaginación (Fransella et al., 2004). Pero independientemente de estos dos aspectos, parece existir cierta coherencia cuando se trata de clasificar los tipos de rejillas en cuanto a su formato (Bell, 2005; Caputi, 2012; Walker y Winter, 2007): rejilla clásica (elemento-constructo), rejilla dependiente (elemento-elemento) y la rejilla implicativa (constructo-constructo) (ver figura 2). A diferencia de la rejilla clásica, que es la más conocida (Neimeyer, Baker y Neimeyer 1990), la rejilla dependiente se construye solicitando un listado de personas a las cuales un individuo acudiría en situaciones difíciles (Walker y Winter, 2006). Las personas o elementos serían vistos como recursos y las situaciones vendrían dadas por los constructos que utiliza la propia persona evaluada (Bell, 2004). Mediante este formato se encontrarían medidas asociadas al grado de dispersión de las dependencias. La rejilla implicativa, basada en los postulados de Hinkle (1965) sobre las relaciones jerárquicas, tiene interés en explorar las relaciones subyacentes entre los propios constructos preguntando sobre que característica se desea cambiar, o qué constructo sería susceptible al cambio, junto con la opción de profundizar en aquellas características que resultan difíciles de cambiar. En la rejilla

dependiente se pueden contabilizar aquellos cambios que son plausibles dentro de un sistema de construcción y aquellos que no.



Dentro del apartado de diseño, hay que tener en cuenta unas recomendaciones formuladas por Feixas y Cornejo (1996), que tienen que ver con cómo deben ser seleccionados los elementos: tienen que ser homogéneos, que sean representativos de lo que se desea evaluar, comprensibles y adecuados a los conocimientos de la persona evaluada. Al mismo tiempo que existen recomendaciones sobre los constructos, Kelly (1955/1991) indicaba que cuando se obtenían los constructos, había que ser precavido cuando estos se vinculasen situacionales, que fueran excesivamente permeables o impermeables, superficiales, difusos o que hicieran referencia a cualidades directas (e.g. lugar de residencia, mujer, agricultor, color de ojos, difíciles de entender, respectivamente). Por su parte, Feixas y Cornejo (1996), consideran relevantes incluir figuras como el «padre», la «madre», la «pareja», alguna persona non grata. A diferencia de los elementos, los constructos solicitados pueden hacer alusión a estas cuestiones. Por ejemplo, existen trabajos que exploran constructos asociados a cualidades físicas o estéticas en personas que se les ha practicado una intervención quirúrgica de ablación o en personas que presentan psicopatología alimentaria (e.g., Fransella y Crips, 1979; Feldman, 1975; Segura-Valverde, Saúl y Baca-García, 2018).

Tras la fase de selección del diseño de la rejilla, se introduce la fase de administración, para generar una rejilla de doble entrada. Para la generación de constructos existen varias estrategias metodológicas como la monádica, diádica y triádica. El formato diádico es la más comúnmente empleada para la obtención de constructos, ya que el método triádico, originalmente propuesto por Kelly, se ha definido como confuso (Botella y Feixas, 1998; Fransella, 2004; Walker y Winter, 2006). El método diádico (Ryle y Lunghi, 1970; Landfield, 1971; Epting, Suchman y Nickeson, 1971) plantea la diferenciación o similitud entre dos personas bajo el esquema de pregunta: ¿en qué se parecen, o en qué se diferencia el Elemento A, del Elemento B? Una vez se obtiene el polo izquierdo del constructo, el emergente, se solicita el opuesto, el implícito, preguntando, por el contrario. Aunque estas dos metodologías son las más representativas, hay otras estrategias para llegar a la obtención de constructos, sirva a modo de ejemplo, la técnica de la flecha ascendente, la autocaracterización o la rejilla textual. La diferencia se encuentra en que, en estas estrategias, no hay una comparación explícita entre los elementos dispuestos por la persona evaluada o por el investigador para la generación de constructos. Una vez se obtienen la matriz de doble entrada, por lo general de elementos y constructos, se procede a rellenar cada celda asignando un valor numérico escalar. Los elementos estarían situados en las columnas y los constructos en las filas (ver figura 3).

		Elemento A (Yo Ahora)	Elemento B (Pareja)	Elemento C (Madre)	Elemento D (Padre)	...
Bueno	Malo	2	2	3	4	
Responsable	Irresponsable	5	4	3	2	
...	...					

Figura 3. Esquema Rejilla Interpersonal.

Desde su presentación, los sistemas de puntuación han variado, desde una escala de dos puntos (dicotómico), hasta un sistema de escala de 16 puntos (Likert). En ese sentido, la mayoría de las investigaciones utilizan el sistema de escala (Likert) de siete puntos. La puntuación cuatro sería el eje central de la escala, o punto medio, mientras que las puntuaciones uno, dos y tres servirían para clasificar a un elemento en el polo izquierdo asignando las etiquetas “*muy*”, “*bastante*”, “*un poco*” y las puntuaciones cinco, seis y siete “*un poco*”, “*bastante*”, “*muy*”, respectivamente, en ambos casos. De esta manera cada elemento debe ser puntuado, siguiendo esta escala, en torno al grado en que tiene la característica reflejada por el constructo (ver figura 3).

Una vez se tiene la matriz de datos completa, se procede a realizar el análisis cualitativo y cuantitativo. En el apartado cualitativo, Botella y Feixas (1998) proponen que se pueden obtener algunos datos sobre el mundo interpersonal de la persona evaluada, la complejidad del sistema de construcción personal de la persona, el contenido temático de los constructos que emplea, las alternativas comportamentales que emplea, los constructos idiosincrásicos, o los valores de dirección.

El número de elementos tiene que ver con lo poblado que está el mundo de la persona evaluada o la extensión del sistema de construcción personal. De la misma forma el número de constructos se ve relacionado con la diferenciación interpersonal, en condición clínica (Feixas, Bach y Laso, 2004; Feixas, Erazo-Caicedo, Lewis y Bach, 2007). A un mayor número de constructos hay una mayor diferenciación, más niveles de abstracción, articulación, e integración. Otro aspecto que se debe destacar es la aparición de los constructos y el orden de importancia, denominada como la conjetura del orden-importancia. Esta aportación, formulada por McDonagh y Adams-Webber (1987), propone que existe un vínculo entre el orden de aparición de un constructo y la importancia que este tiene para la persona. Aunque a este respecto existen ciertos trabajos

que no replican los mismos resultados (e.g., Heckmann et al., 2019; Kalenahalli Sudarshan, Kauer y Bruder, 2014) que los originales, esta conjetura ha sido asumida como cierta (Fransella et al., 2004; Tomico, Karapanos, Lévy, Mizutani y Yamanaka, 2009). En relación con el contenido temático, los sistemas de análisis (e.g., Feixas, Geldschläger, Carmona y Garzón, 2002; Feixas, Geldschläger y Neimeyer, 2002; Landfield, 1971) permiten agrupar los constructos en torno a grupos de categorías. La propuesta más longeva, contiene 32 categorías, pero no ha tenido mucha utilización por no presentar categorías excluyentes o por mezclar aspectos formales y de contenido (López-González, 2016; Feixas et al., 2002). El Sistema de Categorización de Constructos Personales (SCCP; Feixas et al., 2002) ha mostrado ser útil en la clasificación del contenido temático en estudios de rejillas de personas con bulimia (Dada, Izu, Montebruno, Grau y Feixas, 2017) o con depresión (Montesano, Feixas y Varlotta, 2009), en el estudio de dilemas implicativos (Montesano et al., 2014), un tipo de conflictos cognitivos. Este sistema consta de un conjunto de 45 categorías agrupadas en seis áreas (Moral, Emocional, Relacional, Personal, Intelectual, Valores e Intereses). Respecto a las alternativas conductuales se contemplan el contraste del constructo en sí mismo y si éste ofrece alternativas viables de comportamiento. Por ejemplo, el constructo “sociable vs. egoísta” podría indicar que para esta persona ser sociable tiene que ver con dar a los demás y la contrapartida de no ser sociable se vincularía con mirar por uno mismo. Los constructos idiosincrásicos, serían aquellos que tienen que ver con las particularidades de cada individuo y su propia experiencia. Por ejemplo, “sonier vs. nintendero” o “místico vs. terrenal”. Por último, dentro del análisis cualitativo, Botella y Feixas (1998) concluyen con la exploración del polo preferidos a través de la exploración del elemento Yo ideal.

Adicional al análisis cualitativo, la rejilla presenta un complejo análisis cuantitativo, para ello existen programas informáticos como el RECORD/GRIDCOR v.2.0 (Feixas y Cornejo, 1996), recientemente actualizado a la versión 6.0 (García-

Gutierrez y Feixas, 2018) o IDIOGRID (Grice, 2002). Para el análisis cuantitativo, Caputi, Bell y Hennessy (2012) hacen un repaso histórico considerando la existencia de dos posturas en torno a las estrategias de análisis cuantitativo: la tradición de índices sumatorios *vs.* estrategias de representación. Ambas tradiciones, localizadas en Norteamérica y Europa, respectivamente, se basan en la “solución no paramétrica del problema” propuesta por Kelly (1955/1991), que estaba fundamentada en el análisis factorial. La técnica de análisis factorial permite reducir un gran conjunto de variables, a través del estudio de sus correlaciones, a un grupo más pequeño, denominado factores (López-Roldán y Fachelli, 2015). En la técnica de rejilla, este método ha sido utilizado a finales de los 50, por Levy y Dugan (1956) y más tarde ha sido empleado en aplicación informática por Potter y Coshall (1986) y por Higginbotham y Bannister (1983), en el programa GAB (*Grid Analysis for Beginners*). Así dentro de la tradición de índices sumatorios, se recopilan los índices vinculados con la descripción del pensamiento, construcción de la persona o estructura cognitiva (Caputi et al., 2012; Feixas y Cornejo, 1996), Entre ellos se destacan, índices asociados a la complejidad cognitiva, polarización, ordenación y conflictos dentro de la perspectiva norteamericana.

Si bien el concepto de complejidad cognitiva es objeto de debate, puede definirse como un concepto que abarca integración, diferenciación y grado de significación cognitiva (Klion y Leitner, 1991). La complejidad cognitiva fue propuesta originalmente de un modo multidimensional, donde un sistema bien diferenciado, que percibe de múltiples maneras el comportamiento de los demás, equivale a un sistema de construcción personal más complejo (Bieri, 1966; Bieri et al., 1966, citado por Feixas y Cornejo, 1996). Dicho de otra forma, un sistema lo suficientemente complejo estará preparado para encajar eventos y situaciones de una forma más equilibrada y saludable que un sistema poco complejo que no contará con los recursos suficientes y dará origen a la aparición de conflictos dentro del propio sistema. Dos problemas se han detectado en este índice, el

primero tiene que ver con su dependencia del tamaño de la rejilla, el segundo tiene que ver con el contexto binario donde se generó este índice, ya que fue creado en torno al modelo clásico de rejilla de Kelly donde no se hacía uso del sistema escalar.

Dentro del mismo concepto, el índice que ofrece el Porcentaje de Varianza Explicada por el Primer Factor (PVEPF), propuesto por Bonarius (1965) como un índice de medida de complejidad cognitiva, sirve para explicar el grado de multidimensionalidad del sistema de construcción. En este sentido, un valor porcentual elevado, revelaría una persona unidimensional, donde ve el contexto en que se relaciona de una forma de rígida. Un valor bajo representaría una persona que ve desde diferentes ópticas el contexto en el que se relaciona.

El índice de las construcciones funcionalmente independientes (FIC, Landfield, 1971) que, mediante un cálculo de dirección de las puntuaciones entre parejas de constructos, busca obtener el grado en que los constructos que utiliza la persona son equivalentes o diferentes es también una medida de la complejidad cognitiva. A mayor valor, más grado de diferenciación y viceversa.

Siguiendo a Fransella et al. (2004) no puede decirse de forma contundente que un índice se superponga a otro. Sin embargo, los estudios llevados a cabo por Feixas, Moliner, Navarro, Tudela y Neimeyer (1992), por Smith (2000) y por Landfield (1971) indican que los índices como el PVEPF y el FIC son estables a lo largo del tiempo y permiten establecer diferencias individuales (Caputi et al., 2012). Esto puede suponer que ambos índices pueden estar reflejando una misma dimensión subyacente, la complejidad cognitiva, desde diferentes enfoques de medición.

Otros índices, como el de polarización (Bonarius, 1977) y el índice de ordenación, o índice de potencia discriminativa como es denominado por Feixas y Cornejo (1996), tienen interés por indicar posible psicopatologías o desajustes (Fransella et al., 2004).

El índice de polarización hace referencia al grado en que la persona puntúa en su rejilla con puntuaciones extremas. Bonarius (1977), citado por Caputi et al. (2012), remarca que las puntuaciones extremas tienen que ver con la significación de cada constructo y elemento. Concretamente, Feixas et al. (2003) indican que la probabilidad de obtener puntuaciones extremas en una escala de siete puntos, teóricamente, sería de 28'57%, y por tanto todas aquellas puntuaciones que superen notablemente esta puntuación indicarían una forma de construcción rígida. No obstante, esta medida puede estar relacionada con el método de generación de constructos, donde los constructos son aplicados a nivel subjetivo sobre el yo.

Por su parte, el índice de potencia discriminativa fue propuesto por Landfield (1977), y más desarrollado por Landfield y Cannel (1988), como un índice de integración jerárquica. Este índice se generó para obtener una medida de los corolarios de Ordenación y Fragmentación. No obstante, Feixas y Cornejo (1996) proponen que este índice refleja la flexibilidad con la que se aplica un constructo más que un concepto ordenación.

Dentro de la tradición de los índices, se han propuesto distintas medidas que tienen que ver con la construcción del sí mismo. El yo dentro de la tradición de la TCP se desvincula de la noción sostenida de que el yo es la esencia de la persona (Walker y Winter, 2006). El yo aparece como el contraste con el otro, es decir el sentimiento del yo se manifiesta por la captación de la diferencia respecto al otro (Bannister, 1983). No obstante, dentro de esta base se dan cabida teorías como la multiplicidad de yoes de Mair, (1977), donde hay disparidades en los constructos empleados para definir al yo, al yo ideal, etc. Para medir las distintas construcciones del sí mismo, se proponen distintos índices y estrategias de medidas. De la rejilla se pueden obtener las construcciones que se identifican como autodefinitorias, donde las puntuaciones en el elemento yo son extremas, junto con las puntuaciones formadas por los constructos congruentes, y aquellas que se desea cambiar, construcciones discrepantes. Los constructos congruentes

estarían conformados por aquellos constructos donde la diferencia entre el elemento yo y el yo ideal no difiere en más de un punto dentro del valor de escala. Por su parte, aquellas puntuaciones donde haya una diferencia de cuatro puntos o más entre la puntuación yo y yo ideal en una escala de 7 puntos, serían los constructos discrepantes.

Adicionalmente a estas estrategias de medida, se plantean otros índices que tienen en cuenta la relación entre el yo y el yo ideal, y la visión que se tiene del resto de personas que aparecen en la rejilla. Estos índices se basan en las medidas de la identidad del yo (Norris y Makhoul-Norris, 1976), y se obtienen a través del estudio de la relación de los elementos.

Tradicionalmente, se han planteado tres índices de medida: autoestima, aislamiento social percibido, adecuación percibido en otros. Estas medidas se basan en medidas correlacionales. No obstante, en las últimas décadas se consideran más precisas las medidas de distancia euclidiana (García-Martínez, Payán-Bravo y Moreno-Rodríguez, 2019; Trujillo, 2016). La medida de autoestima se obtiene de la relación existente entre los elementos yo y el yo ideal. La medida de aislamiento social percibido se obtiene de la relación entre el yo y el elemento otros, medida resultante del promedio de las puntuaciones de todos los elementos menos el yo y el ideal, esta medida se vio fuertemente reforzada por el estudio de Adams-Webber (1990) donde se identificó que la población se define a sí misma y al resto de la misma manera en una proporción del 62%, definida como la proporción aurea. Esta medida se interpreta como el grado en que una persona se ve diferente a los demás. La relación entre el ideal y los otros, denominada como adecuación percibida en otros, tiene una doble interpretación en función del polo donde se sitúe el índice, ya que puede indicar una insatisfacción con las personas que rodean al sujeto o una visión positiva sobre el resto de las personas. Junto a estos índices de medida se han generado un conjunto de perfiles sobre los perfiles de construcción del

sí mismo, definidos por positividad, superioridad, negatividad, aislamiento y resentimiento, pero que se tratan como tentativos.

Existen varios índices de medida de conflicto. Si bien la noción de conflicto cognitivo puede hacer alusión a diferentes conceptos, como las dinámicas internas de la mente, o las contradicciones que encuentra un niño cuando intenta explicar un acontecimiento, o las teorías del equilibrio y disonancia cognitiva (Heider, 1946; Festinger, 1957, respectivamente) que indican que las personas tienen a eludir cogniciones contradictorias sobre las relaciones sociales porque causan tensión. Se encuentran dificultades a la hora de establecer definiciones operacionales y por consecuencia medidas o índices concretos (Feixas y Saúl, 2004). En la TCP, el conflicto puede identificarse como configuraciones de constructos que conducen a acciones contradictorias, o asociaciones jerárquicas incongruentes entre constructos cuyo cambio implicaría una amenaza para el sentido de identidad de la persona. Dicho de otra manera, una falta de pronóstico en el sistema de construcción personal genera una experiencia emocional negativa que se asocia con la experiencia de síntomas como la ansiedad, depresión, miedo... (Feixas y Saúl, 2004). Al mismo tiempo Feixas et al. (2009) en su repaso sobre la definición de los conflictos cognitivos en la TCP, plantean que los conflictos se refieren a falta de integración, excesiva fragmentación, una ruptura en el rol y una desorganización, donde el desarrollo de la psicopatología sirve a modo de reducir las inconsistencias internas) o una falta de consistencia entre afecto y cognición (Adams-Webber, 1981; Carroll y Carroll, 1981; Space y Cromwell, 1978). Mediante estas definiciones, se proponen distintos índices que tratan de ofrecer una medida sobre los conflictos cognitivos. El índice de conflicto cognitivo o conflicto triádico propuesto por Slade y Sheehan (1979), inspirado en la teoría del equilibrio de Heider (1946) que postula que las relaciones interpersonales tienden a un equilibrio o balance. De esta manera, se aglutinan triadas de constructos de una rejilla y se observa la relación entre pares de

constructos. Así, no existiría conflicto cuando las relaciones entre los constructos son positivas en su totalidad o dos negativas y una positiva. Habría conflicto si las relaciones entre los constructos son negativas en su totalidad, o dos son positivas y una negativa. No obstante, Krauthauser, Bassler y Potratz (1992) sugieren que quizás el término “conflicto” no sea apropiado para describir las desviaciones. Debido a que las relaciones entre constructos pueden tener valores muy próximos a cero y cuyo valor positivo o negativo puede ser poco diferenciadas, es por ello por lo que se han propuesto un valor mínimo para determinar la existencia este tipo de conflicto (.20) (Feixas y Saúl, 2004). Este tipo de conflicto no ha mostrado ninguna asociación significativa con otras medidas de la rejilla y no logra diferenciar entre población clínica o no clínica (Feixas et al., 2004; Saúl, 2005). Por su parte Bell (2004), propone otro tipo de conflicto triádico, basándose en la relación entre dos constructos y un elemento, donde un elemento es similar o cercano a dos constructos que son distantes entre sí.

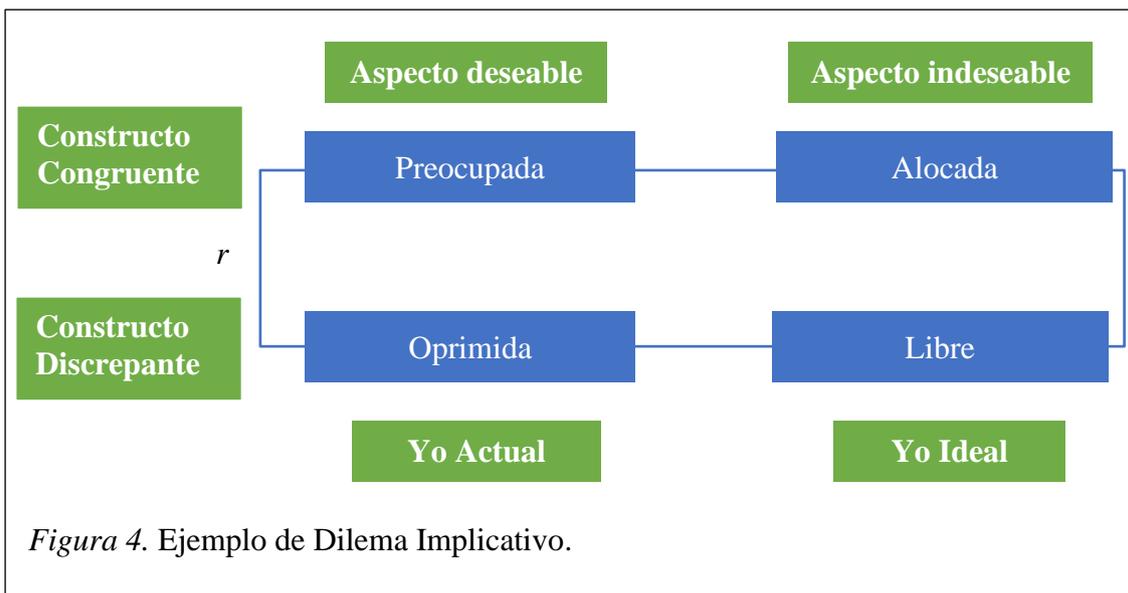
Otro índice o medida de conflicto cognitivo, sería el constructo dilemático (CD), definido como aquel constructo que no refiere un curso claro de acción (Feixas y Saúl, 2004). Siguiendo el corolario de elección, Kelly (1955/1991) indica que una persona elige para sí el polo de constructo que incrementa el poder predictivo sobre los acontecimientos. En la técnica de rejilla esto se observa cuando hay una puntuación neutral para definir el elemento yo ideal. Así, no todas las puntuaciones neutrales en el yo ideal deben ser consideradas como una medida de conflicto ya que, una puntuación neutra puede estar reflejando un punto de vista equilibrado. Por tanto, un constructo puede ser categorizado como dilemático, cuando uno de sus polos es más deseable que el contrario y la persona elige para sí no definirse. La alta presencia de constructos dilemáticos se asocia con sentimientos de inseguridad dudas o falta de acción.

No obstante, este índice está siendo revisado por el Grupo de Investigación Constructivista de la UNED (GICUNED) (González del Puerto, Saúl, Perea-Luque, y

Balcázar, 2019a), ya que no siempre la puntuación intermedia en el ideal indica la falta de un curso de acción y en ocasiones la puntuación intermedia es considerada por el sujeto como la elección ideal.

El otro índice propuesto, se denomina Dilema Implicativo. Es un tipo de conflicto cognitivo provocado por las incompatibilidades entre las implicaciones de dos constructos (Feixas y Saúl, 2004). Surge en la tesis doctoral de Hinkle (1965), donde se usa el término Dilema Implicativo (DI) para referirse a una relación ambigua de constructos causada por el ámbito de uso de los constructos o bien por el uso de la misma etiqueta para hablar de dos constructos diferentes (Senra, Feixas y Fernandes, 2005). Este tipo de conflicto fue propuesto por Feixas y Sánchez (1998) al estudiar todas las relaciones existentes entre constructos congruentes y discrepantes en una rejilla. Según Trujillo (2016), los componentes del DI son una asociación entre un polo no deseable de un constructo y un polo deseable de otro constructo que define algún aspecto fundamental de la identidad, es decir, se establece una relación conflictiva entre dos constructos para los elementos yo y yo ideal. Los DI se han vinculado con el mantenimiento de síntomas, donde el cambio que desea implementar una persona afecta dentro de un constructo discrepante implica un cambio no deseado en un constructo congruente. De ahí, la relación implicativa, ya que un cambio deseado en un constructo implica un cambio no deseado en otro constructo. Dado este tipo de relación entre constructos, el conflicto sucede debido a que el cambio deseable se ve bloqueado por la adscripción de un polo de constructo no deseable. En este sentido, Ryle (1979) indica que los dilemas son falsas dicotomías o asociaciones que restringen el rango de elección e inhiben el cambio. Feixas, Saúl, Ávila-Espada y Sánchez (2001) proponen que en ocasiones las personas mantienen construcciones asociadas a la experiencia sintomatológica de una psicopatología porque la dicha experiencia está asociada con aspectos positivos de la persona (Feixas, Montesano, Erazo-Caicedo, Compañ y Pucurull, 2014).

Para la obtención de este índice dentro de la rejilla, el programa RECORD estudia aquellos constructos que son congruentes o discrepantes entre los elementos yo y yo ideal. Para identificar un constructo como congruente o discrepante, atendiendo a una escala de siete puntos, se debe detectar una diferencia de más de tres puntos entre ambos elementos (constructo discrepante) y una diferencia menor de dos puntos (constructo congruente). De esta forma, los constructos discrepantes, recopilarían aquellos cambios que se quieren operar, mientras que los constructos congruentes serían aquellos que se desean mantener o incluso mejorar. El DI aparece cuando el cambio en un constructo discrepante implica un cambio no deseado en un constructo congruente. En la figura 4 se expone un ejemplo de lo que sería un DI. La lectura del dilema quedaría definida porque ser una persona libre implicaría ser alocada.



Este tipo de relaciones o cambios están asociados con una gran angustia y con una sensación de pérdida del sentido de identidad. Los DIs no son conceptualizados como marcadores de diagnósticos específicos, si no como un fenómeno que sucede a lo largo de diferentes categorías diagnósticas. La presencia de este tipo de conflicto cognitivo no está asociado a la presencia de una psicopatología. Aunque, Feixas, Saúl y Ávila-Espada (2009) indican que este es el único tipo de conflicto cognitivo que es capaz de discriminar

muestras clínicas de las no clínicas. No obstante, una mayor presencia de este tipo de conflicto cognitivo se ha visto asociado a una mayor severidad de los síntomas en personas diagnosticadas de depresión (Feixas et al., 2014). De la misma forma, se ha visto que la intervención centrada en dilema junto con una intervención cognitivo conductual mejora e incrementa la eficacia de la intervención en personas con depresión (Feixas et al., 2014).

En resumen, se contempla que la técnica de rejilla ofrece una gran cantidad de información e índices que sirven para poder estudiar la construcción del sí mismo y el sistema de construcción personal que sustenta la identidad de una persona. No obstante, como herramienta de evaluación, no pretende ser una medida de la realidad (Johnson y Nádas, 2012), como se ha visto a través de su enfoque epistemológico. Aunque no debe ser valorada en torno a las directrices de la teoría tradicional de elaboración de test, la técnica se muestra fiable en torno a la generación de constructos, elementos y valores de puntuación (Bannister y Mair, 1968), así como cuando se cuantifica la fiabilidad de la técnica test-retest (e.g., Feixas et al., 1992; Neimeyer y Moore, 1988). En cuanto a medidas de validez, a pesar de que se ha advertido que, al no ser un test en sí, no debe hacerse uso de los términos de fiabilidad y validez en el mismo sentido que ahí se hacen (Fansella y Bannister, 1977), Bell (2004) indica que no ha sido ampliamente explorada como para extraer conclusiones.

A pesar de tener su origen, en un contexto clínico, su influencia se ha observado en múltiples contextos (Peters, 1994), como el vocacional, el educativo o el urbanismo (e.g., Fernández, Tuset y Cuervo, 2017; Hill, 2014; Home, Bauer y Hunziker, 2007; Johnson y Nádas, 2012). Estos estudios sirven para tomar conciencia de la flexibilidad de la técnica y cómo su uso mejora la evaluación de actividades prácticas en el ámbito educativo (Johnson y Nádas, 2012), o cómo se desarrolla el sistema de construcción personal de un aprendiz en recursos humanos a lo largo del tiempo (Hill, 2014), o lo

significativo que puede llegar a ser para una persona un cambio en el entorno urbano donde desarrolla su actividad vital (Home et al., 2007), o identificar necesidades de los alumnos para suplir en los programas de orientación vocacional (Fernández et al., 2017). Independientemente del ámbito de aplicación, sigue siendo usada frecuentemente en literatura científica (Saúl et al., 2012), pese a ser una herramienta de alta complejidad.

La técnica de rejilla y el contexto clínico han aparecido fuertemente relacionados. Los índices que ofrece la rejilla permiten establecer diferencias entre individuos. Sirva a modo de ejemplo el interés de los diferentes autores por la diferenciación entre poblaciones con psicopatología mental a través de los índices propuestos por la técnica. Por ejemplo, Hendrychová (2014) cita los estudios de Doninger y Kosson (2001), Feixas, Antequera, Almuedo y Bach (2006) o Angelillo, Cimboic, Doster y Chapman (1985) como trabajos vinculados con el estudio de los trastornos de personalidad. Otros estudios han centrado esfuerzos en observar variaciones en los índices en relación con una psicopatología concreta o la configuración de construcciones asociadas a psicopatologías específicas por ejemplo en el trastorno depresivo (Feixas et al., 2008; Saúl et al., 2012), en la fibromialgia (Feixas, Hermosilla, Compañ y Dada, 2009), el síndrome del intestino irritable (Benasayag, Feixas, Mearin, Saúl y Laso, 2004), en los trastornos alimentarios (Lucero, Román y Feixas, 2012). Adicionalmente, otro aspecto que resulta importante es el uso de la técnica de rejilla como medida de cambio, e.g., a nivel de contenido temático en las construcciones en población clínica (González Arranz y Saúl, 2017), a nivel de autoconcepto y resolución de dilemas implicativos en personas con dificultades en el aprendizaje (McNair, Woodrow y Hare, 2015), o el cambio en la construcción de la identidad en estudiantes en medicina durante su proceso de formación (Madill y Larchford, 2005), de donde se desprende que es una herramienta capaz de detectar el cambio en diferentes contextos.

Autocaracterización

Dentro del marco de la TCP y siguiendo la clasificación propuesta por Neimeyer (1996), la autocaracterización es una técnica narrativa orientada al proceso, cuyo objetivo es la evaluación de la visión que tiene la persona sobre sí misma y la dirección de cambio que esta puede tomar. La consecución de dichos objetivos se realiza mediante el estudio de los constructos personales presentes en la narrativa.

Kelly desarrolla esta técnica con un punto de vista clínico, ya que considera la autocaracterización como una técnica que puede ofrecer información sobre los cambios que puede realizar una persona, con la expectativa de mejorar su bienestar. En este aspecto, Kelly era muy crítico con los tests psicométricos (Denicolo, 2003), porque para él no eran la mejor estrategia para identificar cómo una persona puede mejorar. Su interés no es utilizar la autocaracterización para explorar el pasado, sino para poder anticipar el futuro.

En su trabajo original de 1955, considera que la autocaracterización facilita los procesos de relación mutua entre la persona que acude buscando ayuda y el psicoterapeuta, donde no se trata de identificar aquello que está mal sino plantear objetivos o metas conjuntas.

Como herramienta, presenta unas instrucciones que condicionan un marco discursivo muy concreto:

“Quiero que escriba una descripción del personaje (nombre de la persona), como si fuese el protagonista de una obra teatral. Escríbalo como lo haría un amigo que le conoce profundamente y le comprende muy bien, quizás mejor que nadie lo haya hecho nunca. Asegúrese de escribirlo en tercera persona. Por ejemplo, puede comenzar diciendo, (nombre de la persona) es...” (Kelly, 1955/1991, p.242, citado en González-Encinas, Saúl y García-Martínez, 2019).

De dichas instrucciones se extraen dos características que diferencian esta técnica de otras narrativas: la metáfora teatral y el uso de tercera persona. Respecto a la metáfora teatral, Kelly se inspiró en el psicodrama de Moreno (1946), donde se entiende que una de las principales metas que tiene que llevar a cabo un protagonista es diferenciarse del resto y lograr ponerse en la piel del otro (Masini, 2015). De la misma manera, esta metáfora genera un proceso de elección, donde el protagonista debe seleccionar aquellos caminos y experiencias por los que su personaje va a transitar. Esta visión está íntimamente ligada a la forma de entender el proceso de reelaboración de significados personales que lleva a cabo la persona que acude a tratamiento, permitiendo generar una definición de la persona desde un punto de vista genuino. El uso de la tercera persona, junto con la intimidad, permite tomar la suficiente distancia de lo narrado para que no se generen marcos discursivos amenazantes para el sí mismo (Crittender y Ashkar, 2012; Jackson, 1988).

Dentro del desarrollo histórico de la técnica, se han encontrado diferentes estructuras de instrucciones. Por ejemplo, aquellas que tratan de observar algún aspecto concreto asociado al interés del terapeuta o el investigador: *“Por favor, describe la visión que tienes de ti mismo como terapeuta familiar. Hay tres instrucciones: escribirlo en tercera persona, hacer un bosquejo de una forma íntima y honesta y ser amable en tus observaciones”* (Buckley-Walker, Patrick y Caputi, 2013); *“escribe una historia sobre un hombre o mujer que tiene problemas con la comida”* o *“escribe una historia sobre un hombre o mujer que ha logrado superar su problema con la comida”* (Faccio, Cipolletta, Romaioli y Ruiba, 2011).

Algunos estudios se han centrado en modificar las instrucciones tratando de observar las construcciones asociadas a distintos roles como, por ejemplo, Buckley-Walker et al. (2013), mediante una modificación en las instrucciones solicitaban una autocaracterización sobre el Yo actual o el Yo preferido o Ideal; o Androutsopoulou

(2001), que modifica las instrucciones para dar una descripción sobre cómo se ve la persona dentro de 5 años, junto con otra modificación donde se solicita que describa a la familia. También siguiendo esta perspectiva encontramos otras instrucciones donde se exploran los roles de: estudiante, novia/o, hermana/o, yo relajado, yo ansioso, compañero de trabajo (Ashkar, 2015).

Otros trabajos se han centrado en desarrollar instrucciones específicas para niños o adolescentes, como Jackson (1988) que indica:

“Cuéntame qué tipo de chico o chica es Sally Jones. Si quieres, me gustaría ser tu secretario y escribir lo que dices. Cuéntame algo sobre ti mismo, como si te estuviera describiendo un amigo imaginario que te conoce, te quiere y además te entiende muy bien. Esta persona sería capaz de decir cómo eres y contar todo sobre ti. Quizás puedas comenzar diciendo Sally es... y decir algo importante sobre ti mismo” (Jackson, 1988, traducido por el autor).

Mediante estas instrucciones y apelando al concepto de secretario, se busca una descripción mucho más profunda que la descripción física y se reduce la amenaza que pueda sentir el adolescente. Con ciertas modificaciones, Bell y Bell (2008) proponen un esquema de instrucciones para aplicar el procedimiento de análisis de autocaracterización a un dibujo infantil:

“Te voy a pedir que hagas unos dibujos. Mientras los haces, puedes hablar en voz alta sobre tus dibujos, si quieres. Cuando termines, te hablaré sobre lo que has dibujado. Me gustaría que pensases que este trozo de papel es un sitio donde puedas estar como quieras. Es como una parte de tu mundo, un lugar donde estar mientras estás dibujando. Me haría mucha ilusión si dibujas algo que te guste. Es tu espacio para dibujar lo que quieras” (Bell y Bell, 2008, traducido por el autor).

Otro ejemplo de instrucciones focalizadas en la etapa infanto-adolescente, busca adaptar las instrucciones clásicas a aquellas donde se tenga en cuenta las habilidades

lingüísticas, cognitivas y lógicas que se exhiben en esta etapa: “*Me gustaría que hablaras de ti mismo y de tu personalidad como si fueras el protagonista de una historia. Escribe sobre ti como si fueras descrito por un amigo íntimo que conoces muy bien*” (Procaccia, Veronese y Castiglioni, 2014).

La autocaracterización es una de las herramientas utilizadas en la *diagnosis transitiva* y dentro de la *técnica de rol fijo*. Dentro de la diagnosis transitiva, la autocaracterización se emplea en la tercera fase, la descripción psicológica, donde se pretende explorar de forma específica cómo la persona construye el mundo. En la *técnica de rol fijo*, clínico y cliente desarrollan un nuevo rol, a partir de una exploración exhaustiva de las construcciones contenidas en la autocaracterización y entrevistas posteriores. De esta manera, se genera un nuevo rol donde se busca ampliar o reducir la visión que tiene la persona sobre sí mismo y sobre el mundo que le rodea. Este nuevo rol convenido entre la persona y el psicoterapeuta es puesto en práctica en un periodo acotado de tiempo. Tras su aplicación, la persona dispone de una visión más clara sobre el sí mismo, una nueva red de significados asociados a la aplicación del rol (Cote, 1995).

Junto con las instrucciones, la estrategia de corrección dispone de un conjunto de adscripciones por parte del terapeuta y fases que fomentan la diferenciación respecto a otras técnicas narrativas. La adscripción que debe llevar a cabo un terapeuta que analiza una autocaracterización tiene que ver con una actitud crédula respecto al contenido que se nos relata en la narrativa. Para Kelly, no se trata de valorar la narrativa en torno a criterios de objetividad, sino tomar el punto de vista del autor del texto como verdad narrativa. Esto se resume en el eslogan que indica “el cliente siempre tiene la razón”. Ante posibles dudas sobre la veracidad del relato, Jackson (1988) propone contemplarlo como una posible vía de cambio, donde hay una diferencia entre lo que la persona es respecto a lo que le gustaría ser.

El protocolo de análisis clásico se divide en un conjunto de seis fases:

1. *Primera reacción hacia el texto.*
2. *Técnicas de análisis*
 - a. *Secuencia y transición*
 - b. *Organización*
 - c. *Contraposición al contexto*
 - d. *Recopilación de términos*
 - e. *Cambio de énfasis*
3. *Análisis de áreas contextuales*
4. *Análisis temático*
5. *Análisis dimensional*
6. *Subsumir los constructos personales del especialista a los del cliente.*

Todas estas fases se plantean a modo de diferentes estrategias para la aproximación al texto por parte del clínico, tareas para la extracción de datos que permiten observar las dimensiones por las que construye el mundo, junto con las herramientas para asumir el punto de vista de la persona que aparece descrita en el texto.

Siguiendo el trabajo publicado por González-Encinas et al. (2019), en *la primera reacción hacia el texto* (1) se pretende que el clínico vea la personificación del autor a través del texto. No se busca una aproximación hacia al texto mediante categorías preestablecidas, sino contemplarle, fijándose en el léxico como una manifestación de las características genuinas del individuo. Adicionalmente en esta etapa, Kelly recomienda identificar los temas tratados en el texto y subrayar las frases para posteriormente yuxtaponerlas. Este énfasis en la literalidad del texto ha sido incorporado posteriormente a otras metodologías cualitativas, como la Teoría Fundamentada (Glaser y Strauss, 2017) o el Análisis Temático (Braun y Clarke, 2006; Clarke y Braun, 2016)

Las *técnicas de análisis* (2) consisten en un conjunto de procedimientos para estructurar el contenido que el clínico está leyendo. Concretamente, se establecen cinco

subetapas dentro de esta fase. En la primera, la *secuencia y transición* (a), se busca en el texto aquellos momentos en los que hay un cambio en el tema que se está leyendo. Estos cambios pueden ser tanto sintácticos como temáticos. Estas discontinuidades, son intentos de equilibrio entre una visión continuista del yo en contraposición a aquellas visiones que son más específicas. La segunda, la *organización* (b), parte de la búsqueda de aquellos fragmentos que se centran en las características más superficiales de la personalidad, donde no se pone en juego la identidad del individuo y que no conducen a sentimientos de vulnerabilidad. Kelly las emplaza en las partes iniciales de cada párrafo, donde la primera frase del texto es la más importante. La tercera subetapa, denominada *contraposición hacia el contexto* (c), busca encontrar nuevos significados mediante el cambio de frases significativas emplazándolas en nuevos contextos. La cuarta subetapa, *recopilación de términos* (d), consiste en encontrar aquellas ideas que se repiten con una frecuencia elevada. Estos términos pueden ser agrupados atendiendo a si son sinónimos u homónimos, ya que se considera que cuando un término aparece frecuentemente puede hacer alusión a un constructo insuficientemente elaborado. La quinta subetapa, *cambio de énfasis* (e), tiene que ver con un cambio de entonación de las propias frases por parte del clínico, previniendo posibles sesgos que impidiesen entender lo que el autor está manifestando en el texto.

El *análisis de áreas contextuales* (3), tienen que ver con aquellos marcos temáticos que hay tras el texto., por ejemplo, la familia, el pasado, etc. En su conjunto, estas áreas deben ser tenidas en cuenta como aquellas que hacen diferente a la persona respecto al resto, ya que son estas áreas donde se elabora su sistema de construcción personal. No obstante, la presencia de distintas áreas tiene que ver con la utilidad que encuentra la persona para describirse a sí misma. Kelly indicaba que el autor puede aprovechar para desarrollar aquellas áreas que tiene menos elaboradas. En estos casos, el

interés del clínico se centra en que son áreas donde la persona puede experimentar cambios con una mayor facilidad.

El *análisis temático* (4) consiste en la identificación de las relaciones causa-efecto dentro del texto. Estas relaciones se pueden encontrar en fases aisladas o dentro del propio argumento del texto. Las relaciones causales no tienen por qué estar sujetas a criterios lingüísticos si no que deben serlo desde un punto psicológico para el autor del texto. A través de su análisis, se identifica cómo la persona encara el cambio y por tanto el proceso.

El *análisis dimensional* (5) es el área de análisis más relevante de una autocaracterización porque hace alusión explícita al objeto de estudio de la TCP, el constructo personal. Aquí, el clínico identifica los constructos contenidos dentro del texto. Los constructos aparecen como alternativas dicotómicas, muchas veces en formato declarativo, y en otras ocasiones en formato implícito. Mediante su estudio, el clínico puede contemplar la estructura del sistema de construcción personal.

La última fase de análisis, *subsumir los constructos personales del especialista a los del cliente* (6), tiene que ver con la integración del texto dentro del sistema de construcción personal del terapeuta. Este ejercicio se consigue mediante la reelaboración del texto con los constructos del clínico y añadiendo los del autor del texto. De esta manera, se pretende explorar posibles los nuevos significados de las construcciones no descubiertas, o aspectos a explorar. Con ello, se consigue contemplar al autor del texto desde su punto de vista integrándolo junto con el del terapeuta.

Como se ha descrito, la autocaracterización tiene unas instrucciones y formatos de corrección específicos. Respecto a su uso, se ha descrito como oportuno para afianzar la alianza terapéutica, aplicación diagnóstica o para otras necesidades (Crittenden y Ashkar, 2012; Hardison y Neimeyer, 2007; Kelly, 1955/1991). Específicamente, se ha utilizado en el contexto educativo, donde se ha expuesto su uso asociado a la generación de un perfil de rol fijo en un contexto de formación de terapeutas (Neimeyer et al., 2003),

para detectar el cambio en los sistemas de construcción personal en la formación de terapeutas familiares (Green y Kirby-Turner, 1990), como estrategia de aproximación en equipos de orientación educativa (Truneckova y Viney, 2012). Otros estudios han volcado su interés en el análisis de casos únicos, utilizándola como una herramienta para el análisis de los dibujos (Bell y Bell, 2008), la exploración de relatos narrativos de carácter autobiográfico (Green, 2016; Reed et al., 2014; Winter y Tschudi, 2015), o la aplicación conjunta de la autocaracterización y la técnica de rol fijo (Feixas y Gallinat, 1989). También, se ha empleado como herramienta para estudiar los sistemas de construcción personal asociados a psicopatologías concretas como fobia a volar (Veronese, Procaccia y Castiglioni, 2012; Veronese Procaccia, Romaioli, Barola y Castiglioni, 2013), adolescentes problemáticos (Truneckova y Viney, 2007), personas diagnosticadas de agorafobia (Hopkins, 2012; Winter, Gournay, Metcalfe y Rossotti, 2006) o personas con psicopatologías alimentarias (Faccio et al., 2011). Otros trabajos han empleado la técnica para identificar características de sistemas de construcción personal en personas que ven su autoestima amenazada (Veronese, Procaccia, Ruggiero, Sassaroli y Castiglioni, 2015), o descubriendo cuáles son las fortalezas que aparecen en los textos de madres de niños con necesidades educativas especiales (Lovenfosse y Viney, 1999). Aun sin haber estudios que valoren la técnica más allá del valor clínico, algunos autores han pretendido sistematizar su procedimiento de análisis mediante la aplicación de protocolos propios de las técnicas narrativas (Vall y Botella, 2014), generando estrategias de cuantificación (Hardison y Neimeyer, 2007), desarrollando un sistema de escalas de clasificación de contenido para explorar conceptos tales como el afecto positivo y negativo, la socialidad, la madurez psicosocial o la ansiedad cognitiva (Viney y Caputi, 2012), planteando estrategias de análisis de contenido para textos de autocaracterización (Green, 2004), elaborando un procedimiento de análisis para observar la representación del yo y del otro y vincularlo con los tipos de apego (Procaccia et al.,

2014), o generando un conjunto de estrategias de análisis fundamentada en los corolarios de la TCP (Jackson, 1988).

Otra forma de aplicar la autocaracterización en el campo clínico es mediante la exploración de diferentes roles, más concretamente la exploración de la construcción asociada a diferentes yoes (Androutsopoulou, 2001; Ashkar, 2015; Crittenden y Ashkar, 2012; Buckley-Walker et al., 2013).

El principal contexto de aplicación de la autocaracterización es el marco clínico. Sin embargo, no todos los trabajos coinciden en el procedimiento de análisis, pero sí destacan su utilidad clínica (González-Encinas et al., 2019). Todo ello influye en cómo los resultados se hacen extensibles a la población estudiada o cómo pueden ser replicados los estudios.

Para comprender cuáles son los resultados que muestra la aplicación de la autocaracterización en estudios empíricos, hay que tener en cuenta los diferentes protocolos de análisis propuestos. En la aplicación de análisis, la mayoría de los estudios consultados abogan por el uso de estrategias de análisis alternativas (González-Encinas et al., 2019). No todos los estudios detallan o presentan un procedimiento lo suficientemente desarrollado, pero sí se encuentran trabajos muy ilustrativos como el elaborado por Botella y Feixas (1998) o Crittenden y Ashkar (2012). En estos trabajos, se plantea un repaso a los conceptos básicos del análisis propuesto inicialmente por Kelly (1955) aplicado a un caso clínico. Como estrategias adicionales de análisis, se hace mención de la metodología desarrollada por Feixas (1988) y ejemplificada en un artículo posterior por Feixas y Villegas (1991). Dicha herramienta extrae del texto los constructos y los elementos para posteriormente transformarlos en una matriz de datos binarios, donde pueden aplicarse análisis estadísticos. Esta estrategia conocida como rejilla textual permite delimitar el nivel jerárquico de los constructos, diadas interpersonales y formular análisis cualitativos. De ahí, han surgido trabajos de análisis de obras literarias como los

expuestos por Reed et al. (2014) o Winter y Tschudi (2015). Una limitación de dicha metodología es el objeto al que se aplica, un texto autobiográfico, y los datos que se pueden extraer. Concretamente, los datos se transforman en una rejilla que es analizada como tal.

Otra metodología que ha sido propuesta tiene que ver con la estrategia de análisis descrita por Neimeyer et al. (2003). La esencia de este protocolo es similar al clásico, ya que mantiene las mismas etapas y estrategias que seguir, pero con algunas indicaciones más específicas a la hora de extraer datos y conclusiones. En su exposición, Neimeyer pretende que el clínico se formule preguntas relacionadas con el contenido que se tiene que extraer en cada etapa. Por ejemplo, cuando se trata sobre el acercamiento crédulo hacia el texto, Neimeyer propone que no se deben buscar o categorizar en el texto bajo esquemas de la formación del terapeuta, se trata de que el clínico responda a la siguiente pregunta: *¿qué mundo se ve a través de los ojos de esa persona?* Otro ejemplo sería, mediante la comparación de los términos clave de cada frase, *¿presentan un significado diferente si se emplean en otras partes del texto?* Como se puede observar, son formulaciones equivalentes al protocolo de análisis clásico. Aun así, Neimeyer centra la atención en diferentes aspectos -e.g., la identificación de los polos implícitos dentro de la autocaracterización-. Una vez se han identificado los constructos, polo izquierdo y polo derecho, el terapeuta se tiene que cuestionar si esa red de constructos permite cambiar al cliente. Adicionalmente, se trata de buscar una explicación de por qué los constructos se sitúan donde se localizan y cuál es lo genuino del sistema de construcción personal junto con contemplar los constructos que son propensos al cambio. Otro aspecto que también destaca es la búsqueda de elementos, personajes, familiares, etc., que actúan como validadores o invalidadores de la persona descrita en el texto.

Por otro lado, Procaccia et al. (2014) plantean una metodología de análisis para autocaracterizaciones infantiles. Este procedimiento se estructura en cuatro secciones:

proceso, contexto, temática y dimensión. La primera sección, proceso, se subdivide en dos ejercicios: secuencia y transición, y organización. En secuencia y transición se contempla el contenido y valencia emocional del primer y último tema, bajo la premisa de que el primer tema habla de quién es la persona ahora y el último sería quién le gustaría ser. También, se explora si los constructos que se desarrollan en el texto son continuos o discontinuos entre secuencias, si hacen referencia a significados generales o específicos. Cuando se estudia la organización del texto, se analiza el grado de generalidad de los constructos atendiendo a la estructura jerárquica, la coherencia o consistencia entre los constructos, y la longitud del texto atendiendo al número de palabras. En la sección en conjunto cada elemento, salvo el estudio de consistencia o la longitud del texto, es estudiado en un sistema de dos categorías opuestas. Por ejemplo, en el análisis del primer tema del texto se clasifica bajo el esquema, “referencia al yo *vs.* referencia a otros”.

En la sección de contexto se estudia la representación de las otras personas que pueblan el texto, junto con la representación del yo. En el estudio de los otros, se identifican los elementos («madre», «padre», «hermanos», «parejas», etc.), se analiza el tipo de referencia que se realiza sobre dichos elementos (aparición personal *vs.* habilidades; actividades y preferencias *vs.* personalidad o cuestiones generales), la valencia emocional sobre dicha referencia (positiva *vs.* negativa) y se buscan características que hagan referencia a la dificultad en las relaciones como frases inacabadas. Cuando se exploran las referencias al sí mismo también se hace en términos similares a las referencias a otros, se estudia el tipo de referencia, el valor afectivo, la dificultad sobre la representación del yo y se busca y analiza aquellas referencias a las emociones sentidas en relación con el yo y con los otros (alegría, tristeza, ira, miedo, culpa y vergüenza).

En la sección temática se tienen en cuenta las relaciones de causalidad y se clasifican atendiendo a si hacen referencia a cuestiones internas o externas. También se analiza el tipo de causa externa (evento *vs.* personas).

La sección dimensional, estudia los constructos atendiendo a tres características: temporalidad, nivel de abstracción y tipo de constructo. Dentro de la temporalidad cada constructo puede ser clasificado en torno al pasado, presente o futuro. En esta misma etapa, cada constructo es valorado en torno al tono emocional (positivo *vs.* negativo). En cuanto a la abstracción, se plantea una dicotomía acción *vs.* pensamiento. Por último, en el estudio del tipo de constructo se clasifican atendiendo a si formula una referencia a la similaridad o si, por el contrario, hace referencia a contraste.

El enfoque de Jackson (1988) se focaliza en los corolarios de la TCP, donde expone un total de ocho escalas de carácter cuantitativo que valoran: autoestima, declaraciones no psicológicas, declaraciones psicológicas, historia personal y futuro, conflicto, *insight*, visión de los demás y causa-efecto psicológico. Así, Jackson propone que cada medida tiene su justificación fundamentada en los corolarios de la TCP.

La autoestima es definida como la conciencia sobre la competencia. Para su medida se propone una escala de cinco puntos donde se tienen en cuenta la intensidad y la frecuencia de este tipo de declaraciones sobre habilidad y competencia.

Atendiendo al corolario de dicotomía, se plantea que el clínico deberá averiguar el polo opuesto a los constructos generados y asignar esos constructos a cuestiones comportamentales (declaración no psicológica) o cuestiones de personalidad (declaración psicológica).

El corolario de experiencia, que hace referencia a la validación o invalidación del sistema de construcción personal, es planteado en la autocaracterización, con cómo de lejano se construye y se notifican los cambios en la construcción personal. La puntuación

vendría dada por la cantidad y veces que se hace referencia al pasado o al futuro en términos psicológicos.

El corolario de fragmentación indica que una persona puede emplear subsistemas de construcción incompatibles entre sí. De tal manera que, en la autocaracterización, la búsqueda de conflicto se realiza a través del estudio de la cantidad de temas o pares de temas que son contradictorios entre sí.

El corolario de elección indica que una persona elige un polo de constructo que más extensible hace su sistema de construcción personal. En la medida que una persona tome conciencia sobre sus defectos y posibilidades, y sobre la extensión y delimitación de su propia vida, la puntuación de *insight* será más o menos elevada.

El corolario de *sociabilidad* define que una persona puede representar un rol en un contexto social en tanto en cuanto sea capaz de construir los procesos de construcción del otro. A nivel práctico, Jackson lo reduce a la cantidad de veces que la persona se refiere a sí misma a través de la visión de los demás.

El corolario de construcción indica que las personas construimos los acontecimientos anticipando sus réplicas, y se cuantifica a través del número de veces que la persona formula afirmaciones de tipo causa-efecto en términos psicológicos. Junto con esta valoración cuantitativa se plantea otro tipo de acercamiento más cualitativo. En este sentido se atienden a posibles problemas con el profesorado, con los compañeros de clase. Centrándose en el sí mismo, se exploran aspectos como la adecuación social o la similitud existente entre la visión del autor del texto en contraposición a la visión que puedan tener los demás. Con ello se pretende tener una visión focalizada en las posibles dificultades para entenderse a sí mismo y/o a los demás.

Otro trabajo más reciente y focalizado en las técnicas narrativas más actuales es el propuesto por Vall y Botella (2014) cuyo procedimiento se divide en seis apartados: estructura y coherencia narrativa, contenido narrativo y pluralidad, proceso y complejidad

narrativa, inteligibilidad narrativa, otras dimensiones relevantes y posición narrativa del yo. El objetivo del análisis propuesto es la exploración del proceso de significación personal contenido en la estructura narrativa.

En el primer apartado, estructura y coherencia narrativa, se exploran cuatro características: orientación general, secuencia estructural, evaluación del cometido e integración. Cuando se estudia la estructura y coherencia narrativa se busca determinar la orientación general en el texto. Es decir, contemplar los personajes, el contexto social, el espacio temporal y personal donde ocurre la acción. La secuencia estructural recopila todos los eventos contenidos en el texto. Estos vendrían definidos por un evento inicial, una respuesta ante dicho evento (emocional, pensamiento, etc.), una acción y una consecuencia. La evaluación del cometido es el grado de significación o importancia aplicado sobre el evento que está siendo narrado. La integración es la nitidez con la que se plantea un argumento y cómo de interconectado está. En general, las dimensiones propuestas en este apartado tienen una definición muy parecida a la que Baerger y McAdams (1999) dan a los distintos niveles de la coherencia narrativa.

En el segundo apartado, contenido narrativo y pluralidad, se estudia la variedad de temas, eventos, escenarios y personajes. Este estudio valora específicamente la cantidad de cada categoría.

En el tercer apartado, proceso y complejidad narrativa, se trata de analizar el proceso de objetivación, subjetivación emocional y cognitiva, y el uso de metáforas. La objetivación se refiere al grado de detalles sensoriales que aparecen en el texto. La subjetivación emocional y cognitiva se refieren al grado de estados emocionales muy específicos y a la multiplicidad de términos internos empleados para describir el pensamiento, respectivamente. El uso de metáfora analiza el nivel de construcción metacognitiva. La inteligibilidad cognitiva estudia la naturaleza social de la narrativa y cómo esta dota de utilidad a la construcción de la identidad. En este punto se valora el

grado de claridad con el que se expone la meta del relato, el grado de conflicto entre las distintas metas halladas en el texto, el grado de viabilidad de la última meta del texto. Adicionalmente, se valoran, la relevancia de los eventos, la estructura de estos, la estabilidad de los personajes y la inteligibilidad de los vínculos causales.

Respecto a la siguiente fase, otras dimensiones relevantes, se estudia la aparición de las secuencias de contaminación y redención (McAdams y Bowman, 2001). La secuencia de contaminación está relacionada con temas depresivos, ausencia de satisfacción y neuroticismo. Las secuencias de redención son episodios que narran eventos donde se muestra altos niveles de resiliencia y calidad de vida.

La última sección de análisis, posición narrativa del yo, es la que analiza la posibilidad del cambio, y cómo la persona se sitúa ante éste. De tal forma, que en la narrativa se tratará de observar cómo se está caracterizando el autor del texto (víctima, control parcial, proactivo, altamente proactivo). Cada categoría refleja el grado en que la persona se ve desesperanzada y sujeta a las circunstancias y fuerzas externas.

Estudio de convergencia de ambas técnicas

La fiabilidad

La fiabilidad es una medida asociada a la consistencia y estabilidad de aquello que se quiere medir. Dentro del área de la psicometría, la fiabilidad de un test refiere la exactitud o la precisión con la que se mide una prueba, sería el grado en que las puntuaciones de un test son repetibles en dos momentos temporales, donde los cálculos están libres de errores (Moreno-Rosset, 2005; Moreno-Rosset y Ramírez, 2019).

La fiabilidad de un instrumento

Dentro de la teoría clásica de los tests, Barbero, Vila y Holgado (2010) plantean la existencia de los *tests referidos a norma* y los *test referidos a rasgo*.

Los *tests referidos a norma* evalúan y comparan a un sujeto con el resto. En ellos se muestra la posición relativa de una persona respecto a otras. Este tipo de test nace para dar respuesta a la eficacia de los distintos procedimientos donde se busca dilucidar el estatus de una persona respecto a un dominio concreto. En estas pruebas se presta especial atención al contenido, la elaboración y el análisis cualitativo de los ítems. Los ítems deben ser elaborados y seleccionados atendiendo a la representatividad del dominio que se está estudiando. Alternativamente al criterio de dominio, existe el criterio de maestría donde la clasificación de una persona es excluyente, ya que se establece un punto de corte. El estudio sobre la validez de las decisiones de la clasificación de una persona se realiza a través del análisis de correspondencias donde se compara la clasificación propia de un test y un criterio externo.

Siguiendo a Barbero et al. (2010) los *tests referidos a rasgo* tratan de describir a una persona a través de una dimensión, donde se trata de captar las diferencias individuales y donde no se busca definir un dominio concreto de contenidos. En este tipo de pruebas se buscan ítems de dificultad media o alta para poder incrementar el poder discriminativo de la prueba donde la puntuación de un sujeto es un indicador de un rasgo que tiene un significado dentro de un grupo normativo.

Para determinar la estabilidad de las mediciones de una prueba o test se emplea el coeficiente de fiabilidad. El coeficiente de fiabilidad es un índice de confianza entre la varianza de la puntuación verdadera y la varianza de la puntuación total. La varianza es una medida de dispersión de las puntuaciones, es decir: la variabilidad de las mediciones que se realizan sobre la variable dependiente (Fontes de García y Fontes de García, 2014) o la media de las desviaciones al cuadrado de una variable referidas al valor medio de

ésta (RAE, 2014). Según Moreno-Rosset (2005), para determinar la fiabilidad de una prueba, se debe tener en cuenta qué aspectos están influyendo en la varianza: construcción de prueba, administración, calificación e interpretación. Ante la construcción de una prueba, en la medida que mida lo mismo que otra se espera que informen de varianzas similares. En la administración de las pruebas, elementos como el propio administrador, la persona evaluada o el lugar, son elementos que pueden estar afectando a la expresión de los resultados. La calificación e interpretación se verían afectadas por errores informáticos, cuando hay un error de codificación, o errores en la interpretación cuando el evaluador no tiene un correcto conocimiento sobre la prueba.

Para calcular la fiabilidad de una prueba existen diferentes formas de calcularla: coeficiente test-retest, el coeficiente de formas paralelas, el coeficiente de consistencia interna o el coeficiente entre jueces. A la hora de calcular dichas medidas se observa que existen diferentes elementos que pueden afectar a la medida de fiabilidad obtenida.

La manera de calcular el test-retest sería a través de correlacionar los resultados/puntuaciones de la prueba en dos momentos distintos con un intervalo máximo de seis meses. Este índice puede verse afectado por el recuerdo que las personas puedan tener de algunos ítems.

El coeficiente de formas paralelas se fundamenta en la construcción de dos formas del mismo instrumento. Sirva a modo de ejemplo la construcción de una forma A, donde el criterio de variación es el orden de los ítems, mientras que la forma B presenta una disposición de los ítems distinta. Ambas pruebas miden lo mismo, pero con una variación asociada al orden de los ítems. Teniendo dos grupos a los que administrar sendas pruebas, la correlación resultante mantendrá constantes los errores debidos al tiempo y a la aplicación de los ítems o reactivos.

El índice de consistencia interna, el índice de Cronbach, que es uno de los índices más usados en las ciencias sociales porque supuso un progreso respecto a los enfoques

existentes (Ledesma, Molina y Valero, 2002, citado por Domínguez-Lara y Merino-Soto, 2015). De forma específica ofrece una medida de estimación única, que se extiende hacia métodos escalares (Ledesma et al., 2002). Esta medida ofrece el grado en que los ítems valoran una misma variable. Respecto al valor que se sostiene para considerar un instrumento como aceptable es variable. Algunos autores proponen el criterio de 0.80 (Celina Oviedo y Campo Arias, 2005; Quero, 2010), aunque para la interpretación de este índice hay que tener en cuenta el número de ítems, el promedio de las intercorrelaciones entre los ítems y la dimensionalidad de la prueba, por lo que dependiendo de la prueba habrá que llevar a cabo unos pasos previos como la contrastación de la unidimensionalidad y un adecuado número de ítems (Cortina, 1993).

El coeficiente entre jueces o evaluadores nace del grado de acuerdo entre dos o más personas. Puede realizarse clasificando sujetos o resultados. Un elemento que afecta a dicho valor es el grado de especificación de los criterios de clasificación.

La fiabilidad en el constructivismo

Para Kelly, la fiabilidad sería lo mismo que la estabilidad de dos medidas, o la insensibilidad al cambio de cualquier prueba test-retest. Bannister y Bott (1973) indican que el estudio de la fiabilidad tiene que ver más con clasificar características que con entender el proceso, y es que las personas principalmente reflejan cambios y la labor del clínico debe ser comprenderlos para poder pronosticarlos, más que clasificarlos.

La fiabilidad de la Técnica de Rejilla

Dentro de la técnica de rejilla, para Fransella et al. (2004) la fiabilidad sería un aspecto más de la validez, y proponen nueve criterios para valorarla: la asimetría, la intensidad, la saturación (integración), la consistencia de los constructos, las relaciones

entre constructos, la estabilidad de los constructos, estabilidad de los elementos, la varianza poblacional y el proceso de construcción.

Respecto a la asimetría, los hallazgos de Adams-Webber (1997) mediante la hipótesis de la sección dorada, o proporción aurea, donde la valoración del yo y de los otros tiende a emplear polos de constructos similares en un 62%, es una prueba de la fiabilidad de la técnica de rejilla.

La intensidad haría referencia a la relación existente entre los constructos y a su independencia. Fransella et al. (2004) aduce que la variación en la medida de intensidad puede ser debida a condiciones específicas junto con el tipo de población estudiada.

La saturación es una medida que nace de la rejilla implicativa y que observa la cantidad de relaciones implicativas de un constructo respecto al resto de constructos generados en la rejilla. Un ejemplo de medida test-retest de esta medida fue la obtenida en población con problemas de tartamudez, donde se halló una correlación test-retest de 0.79 (Hones, 1978).

La consistencia entre constructos hace referencia a los análisis basados en test-retest atendiendo a los diferentes índices de medida cognitiva.

La estabilidad de los constructos y de los elementos se refiere a que si ambos generados en dos momentos temporales distintos son equivalentes. Las relaciones entre constructos refieren a la estabilidad en un mismo par de constructos para un mismo elemento. Un ejemplo de esta medida se obtiene cuando se valoran los cambios en los constructos que definen al yo, autodefinitorios, respecto a dos momentos temporales, o aquellos que encontramos cuando se valora el cambio de las medidas asociadas a la autoestima (discrepancia o distancia entre el elemento yo y yo-ideal) y al aislamiento social (discrepancia o distancia entre yo y otros) en medidas test-retest. La estabilidad de los elementos se refiere a la similitud en la generación de elementos en un formato de rejilla abierto, donde no hay un esquema predefinido de elementos y constructos. El

intervalo de fiabilidad encontrado es muy amplio (0.56-0.92), dependiendo del estudio. Según Fransella et al. (2004) estos resultados obedecen a cuestiones como el etiquetado del elemento por parte del autor de la rejilla, junto con la longitud de nombres a recordar.

La varianza poblacional es la consistencia entre las puntuaciones de la rejilla y depende del tipo de población que se está estudiando, si se atiende a población con o sin patología mental. Fransella et al. (2004) aducen que en ambos tipos de población se encuentran valores de fiabilidad entre las puntuaciones de 0.60-0.80.

El proceso de construcción consiste en la sensación de fiabilidad con la que la persona evaluada está representando las características del sí mismo y de los otros. Bannister (1965) apunta un coeficiente de 0.74, mostrando que las personas mantienen los mismos juicios sobre sí mismos y sobre los demás cuando no son cuestionados.

Hardison y Neimeyer (2012) proponen como ejemplo tomar la medida test-retest como característica para evaluar la fiabilidad de la rejilla interpersonal debido a que el empleo de otras medidas, como la consistencia interna, arrojarían datos que tienen que ver más con la coherencia del sistema de construcción personal que se desea evaluar, más que con la fiabilidad de la prueba. Atendiendo a la rejilla interpersonal, que ofrece medidas de carácter estructural, el trabajo de Feixas et al. (1992) arroja que medidas como intensidad, aislamiento social percibido y PVEPF son medidas estables en el retest de una hora, una semana y un mes. Smith (2000) indica en su estudio que el índice de intensidad y el PVEPF se muestran estables en un intervalo de un año. Otro ejemplo de fiabilidad es la ofrecida por la rejilla implicativa focalizada en la experiencia emocional, donde se han alcanzado unos valores de estabilidad de medidas con un intervalo (0.59-0.83) (Hardison y Neimeyer, 2012).

Feixas y Cornejo (1996) proponen una clasificación de fiabilidad atendiendo a los elementos, los constructos, las puntuaciones dentro de la rejilla y los índices que ofrece la técnica.

La fiabilidad de los elementos integra la bondad de ajuste en la generación de los elementos, puntuaciones de elementos en el mismo constructo y las distancias entre elementos. Cuando se valora la generación de elementos, el estudio de Fjeld y Landfield (1961) indican que hay un 71% de coincidencia en un intervalo de una semana. Respecto a las puntuaciones asignadas al elemento en un mismo constructo se indica un valor de 83% (Fjeld y Landfield, 1961). La distancia entre elementos varía atendiendo a los resultados de Sperlinger (1976) cuando se utiliza una asociación entre el elemento yo y el resto de los elementos, o el elemento yo y el yo ideal, donde se dan unos valores de correlación de 0.57 y 0.87, respectivamente.

La fiabilidad de los constructos tiene en cuenta la bondad de ajuste en la generación de constructos y las relaciones entre los constructos. Bonarius (1965) aduce unos porcentajes de similaridad entre los diferentes procedimientos e intervalos de análisis que van desde el 47.7% hasta el 69%. La estabilidad de la relación entre los constructos depende del orden jerárquico del constructo, ya que se ha encontrado que constructos más supraordenados tienen mayor índice de fiabilidad (e.g., 0.80 para un constructo supraordenado y 0.50 para un constructo subordinado) (Bannister, 1962). En el estudio publicado por Feixas et al. (1992) se encontró una fiabilidad test-retest de 0.64 para la condición de un mes.

La fiabilidad de las puntuaciones dentro de la rejilla tiene en cuenta los diferentes sistemas escalares de las puntuaciones como aquellas que tienen en cuenta intervalos de tres, cinco, nueve o cien puntos. Feixas y Cornejo (1996) recomiendan el estudio de Rivas y Jornet (1982) como el estudio más representativo que valora la escala propuesta para puntuar una rejilla, donde se plantean las escalas de cinco y nueve intervalos como las más fiables.

La fiabilidad de los índices de medida contempla los índices de intensidad, PVEPF, complejidad cognitiva, puntuaciones extremas y medidas de construcción del sí

mismo. El índice de intensidad tanto en el trabajo de Feixas et al. (1992) como en el artículo de Smith (2000) asumen un valor medio de 0.95 y 0.86, respectivamente. El PVEPF mostró en el trabajo de Feixas et al. (1992) un valor medio de 0.67 en las medidas tomadas y en el estudio de Smith (2000) un valor medio de 0.76, teniendo en cuenta que las dos primeras medidas fueron tomadas a los seis y doce meses. Respecto al índice de complejidad cognitiva de Bieri tiene un valor mínimo de 0.25 encontrado en el estudio de Metcalfe (1978), citado por Feixas y Cornejo (1996), y un valor medio en el estudio de Feixas et al. (1992) de 0.85. Cuando se tienen en cuenta las medidas de construcción del sí mismo, los valores de autoestima y aislamiento social presentan una fiabilidad media de 0.85 y 0.89 en el estudio de Feixas et al (1992), respectivamente.

También se han propuesto distintos factores que pueden afectar a la fiabilidad de la técnica de rejilla. Unos tienen que ver con la muestra y la población, y otros con el diseño de la propia técnica o el diseño de investigación. Las personas que pertenecen a una muestra pueden poseer perfiles psicológicos asociados a una mayor o menor estabilidad. Las características que se pueden inferir a través de la exploración de los datos de la rejilla se vinculan con el diseño de la técnica empleada. Esto es si el diseño lo formula el investigador con unos elementos y constructos específicos o generados de forma abierta. Otra cuestión es si el diseño de la rejilla es de gran tamaño, ya que a mayor tamaño mayor probabilidad de que los resultados se generen al azar. Por su parte, el diseño de la investigación puede afectar en tanto en cuanto el procedimiento empleado determine características que actúen como estímulos a la hora de ser evaluado.

En definitiva, la rejilla, salvo lo referido al análisis de contenido de los constructos, sigue criterios próximos a la lógica psicométrica.

La fiabilidad de la Autocaracterización

Respecto a la autocaracterización, no se han encontrado estudios de fiabilidad, posiblemente debido al carácter hermenéutico de la técnica. Sin embargo, estrategias como el instrumento Sistema de Categorías para Codificar Constructos Personales (SCCP), desarrollado por Feixas et al. (2002), donde se categorizan constructos en función de contenido temático, pueden facilitar la tarea de la cuantificación de la técnica, tal y como afirman Hardison y Neimeyer (2012).

Viney y Nagy (2012) plantean dos problemas que las técnicas con enfoques cualitativos, como la autocaracterización, tienen cuando se confrontan con los criterios de fiabilidad y validez: 1-las conclusiones basadas en estadísticas son consideradas más precisas que el juicio humano, 2- los investigadores cualitativos no son capaces de detallar lo suficiente sus métodos mediante los cuales llegan a conclusiones. Se proponen cuatro criterios: credibilidad, transferibilidad, confianza y replicabilidad, que garantizan la precisión y calidad de un estudio cualitativo. Para el análisis de la fiabilidad, la confianza y la replicabilidad serían los criterios más focalizados en valorar este aspecto.

La confianza o el grado en que una prueba es insensible a los cambios tiene que ver con los observadores, el tamaño de la muestra y lo heterogeneidad de ambos. Viney y Nagy (2012) proponen que el hecho de que, ante una misma pregunta y estudiando una misma población, se lleguen a hallazgos dispares puede deberse tanto al rango de observadores como al de participantes.

El concepto replicabilidad es rechazado por los investigadores cualitativos debido a su interés por estudiar y documentar el proceso y su interpretación (Viney y Nagy, 2012). De tal manera, que una exhaustiva labor documentalista facilita al lector la elaboración de juicio sobre si otro investigador en ese mismo tiempo, lugar, y usando la misma metodología, llegaría a las mismas conclusiones.

La validez

Cuando se habla de fiabilidad, se está haciendo alusión a criterios de estabilidad de una medida, pero cuando se habla de validez, se hace referencia a la interpretación que se hace sobre esa medida.

La validez de un instrumento

La validez es el grado en que unas inferencias realizadas sobre un suceso, evento o medida son apropiadas, significativas y útiles. La validez evalúa la interpretación que se hace sobre los resultados, es decir, valora el significado de una puntuación. Siguiendo a Barbero et al. (2010), la validación se refiere a las inferencias formuladas a partir de las puntuaciones o el grado en que la evidencia empírica obtenida y el conocimiento aportado por las teorías apoyan las inferencias realizadas mediante las puntuaciones de un test. Desde este punto de vista, para realizar un proceso de validación, se requiere hacer explícita la inferencia que se formula, diseñar un estudio empírico que permita obtener información necesaria acerca del grado en que las puntuaciones obtenidas en una prueba son útiles para el tipo de inferencia que se requiere.

La validez como concepto no es un coeficiente concreto, sino más bien una estimación. Para valorar la validez hay diferentes estrategias que tienen que ver con el contenido de la prueba, denominado validez de contenido; con la relación con otras pruebas o criterios, validez de criterio; y con la relación en cuanto al constructo o concepto que se desea medir, validez de constructo.

La validez de contenido se refiere a si el contenido de la técnica de la herramienta de evaluación recoge una muestra representativa por parte de la población de aquello que se desea medir. Una forma para evaluar la validez de contenido es a través del juicio de los expertos (Fontes de García, García-Gallego, Garriga-Trillo, Pérez-Llantada y Sarriá, 2001). Barbero et al. (2010) proponen que la relevancia y la representatividad de los ítems

pueden afectar a la validez de contenido, ya que los ítems que componen un test tienen que ser una muestra específica de todas las posibles conductas observables que son identificatorias del objeto de estudio.

La validez de criterio refiere el grado en que las puntuaciones de una prueba se utilizan para inferir el rendimiento en otra variable independiente. En este tipo de validez hay dos tipos de evidencia: la validez concurrente y la validez predictiva. La validez concurrente se da en función del grado en que el resultado de una prueba se corresponde con aquellos previamente establecidos y relacionados con otra medida recopilada en un mismo punto de tiempo. La validez predictiva hace alusión a una cuestión temporal, donde el resultado de una prueba pronostica alguna medida referida a criterio.

En cuanto a la validez de criterio se proponen cinco elementos que pueden afectar. En primer lugar, las diferencias entre los grupos como la edad, los rasgos de personalidad o el género pueden afectar a la relación entre una prueba y un criterio. En grupos más heterogéneos, la validez de las inferencias tiende a ser más amplia. En segundo lugar, la extensión de la prueba ya que, a mayor extensión mayor varianza. En tercer lugar, la contaminación de criterios hace referencia a la existencia de sesgo de medida cuando se conoce previamente el resultado de la prueba. En cuarto lugar, el índice de base que refleja un problema donde una población concreta manifiesta un problema, característica o criterio en una proporción concreta. En quinto lugar, el incremento de la validez que indica que cuantas menos técnicas de evaluación están disponibles, menor precisión en las predicciones.

La validez de constructo se fundamenta en el grado en que un instrumento mide o guarda relación con un constructo teórico. La definición propuesta en este caso para un constructo es la siguiente: un constructo es un concepto científico, sujeto a cambios, que aparece relacionado de forma probabilística, que no es exclusivo de un referente empírico y es propuesto con el fin de potenciar la predicción sobre eventos y/o comportamientos y

se juzga por su utilidad. La validez de constructo se refiere a la adecuación entre las inferencias teóricas que se pueden hacer a partir de los datos de evaluación. La validez de constructo se estima en función de la información acumulada. Barbero et al. (2010) proponen que tiene que dar respuesta a la pregunta de si aquello que se desea medir (conductas/respuestas) realmente existe, si el test mide la variable que intenta medir, o si existe esa variable, si se ha definido el constructo adecuadamente, si se han propuesto de forma clara las hipótesis en relación con la naturaleza y con el grado de relación entre variables y si se ha diseñado el instrumento de medida de una manera adecuada siendo adecuado, relevante o representativo.

La fiabilidad y validez, a través de la teoría de la generabilidad, presentan conceptos que aluden a cuestiones distintas. La fiabilidad sería la relación de un test o prueba consigo misma mientras que, la validez sería la relación que tiene un test o prueba con otras pruebas.

La validez de una investigación

La literatura científica no solo utiliza los términos de fiabilidad y validez para referir test o pruebas. Por ejemplo, una investigación puede ser sometida a criterios de validez, ya que se trata de averiguar el grado de confianza con el que se puede adoptar un resultado como reflejo de una veracidad (Fontes de García et al., 2001). Así, una investigación estaría sujeta a cuatro tipos de validez: validez de conclusión estadística, validez interna, validez de constructo y validez externa.

La validez de conclusión estadística es el grado de confianza que puede asumirse cuando existe covariación entre los resultados de distintas pruebas de significación estadística. En base a la relación estadística y a la aceptación o rechazo de hipótesis, se plantean diferentes combinaciones (ver tabla 1).

Tabla 1.

Toma de decisiones y errores en el testeo de las hipótesis

		Hipótesis	
		Ho Correcta	Ho Incorrecta
Investigador	Acepta	$1-\alpha$ (nivel de confianza)	β (error tipo II)
	Rechaza	α (error tipo I)	$1-\beta$ (tamaño de efecto)

El nivel de confianza es la probabilidad de no rechazar la hipótesis nula, siendo cierta. El error tipo I aparece al asumir que existe relación cuando no la hay. El error tipo II es asumir que no hay relación cuando sí la hay. Mientras que el tamaño de efecto se da cuando se piensa que hay relación siendo cierta.

En la validez de conclusión estadística se ve afectada por el tamaño de la muestra y por la varianza de las variables.

La validez interna sería la asunción de una relación causal a través de la covariación de dos variables. La validez interna se ve afectada por la historia, la maduración, la administración de las pruebas, la instrumentalidad, la mortalidad, la selección y la regresión estadística. La historia se ve definida por todos aquellos sucesos que ocurren durante la condición experimental que afectan a la variable dependiente. La maduración hace referencia a una condición de duración o de tiempo en el desarrollo de la investigación, si la historia alude a un suceso, la maduración señala una condición temporal. La administración de las pruebas se ve asociada a un aumento en el rendimiento de las pruebas motivadas por la práctica, o la aparición de efectos como fatiga o persistencia. La instrumentalidad sucede cuando aparecen sesgos subjetivos en la recopilación de datos, o cuando los instrumentos no poseen unos índices de fiabilidad adecuada. La mortalidad cuando la muestra que se está estudiando muere. Las otras dos características se refieren a la selección, y posible interacción con respecto a la

maduración, junto con la regresión estadística, que aparece cuando los sujetos son seleccionados por sus puntuaciones extremas.

La validez de constructo hace referencia al grado de correspondencia entre la manipulación de una variable y el constructo que se está midiendo o manipulando. Una alta validez de constructo se obtiene cuando se define muy bien la variable dependiente, donde se limita a un área muy concreta y donde las manipulaciones que se llevan a cabo en la variable independiente pueden ser valoradas en la variable dependiente. Cuando se estudia este tipo de validez, la problemática existente tiene que ver con una vaga operacionalización de la variable objeto de estudio, y la posibilidad de que no se hayan examinado las interrelaciones entre las diferentes variables operacionalizadas.

La validez externa se presenta como el proceso de generalización a otras personas y contextos. El hecho de que una muestra no sea aleatorizada amenaza a la generalización de las conclusiones hacia otras muestras de la misma población. Las amenazas a la validez externa tienen que ver con la selección y el tratamiento (validez poblacional), la interacción entre el contexto y tratamiento (validez ecológica), la interacción entre el momento temporal y el tratamiento (validez histórica).

La validez poblacional se ve seriamente afectada cuando la muestra no es representativa del sector poblacional a estudiar. La validez ecológica se ve afectada cuando las condiciones experimentales son muy laxas o rígidas. La validez histórica se ve afectada cuando los resultados obtenidos de la aplicación del tratamiento se dan en unas condiciones temporales muy concretas.

Así, Fontes de García et al. (2001) proponen distintas estrategias cuando se dan fenómenos que pueden afectar a la validez. Por ejemplo, cuando hay varios tratamientos, la validez se controla con técnicas de muestreo por contrabalanceo donde el error se pueda distribuir de forma equilibrada. La sensibilización ante el pre-test, se controla con el muestreo de un grupo que actúe como control. La reactividad a la situación experimental

se controla con experimentos encubiertos con grupo control o con la condición de ciego o doble ciego, donde no se conocen qué grupo está bajo el efecto de tratamiento y donde los propios grupos no saben si están en condición experimental o control. Otro ejemplo, el efecto del carácter novedoso de la situación experimental se controla con la prolongación del tratamiento.

Barbero et al. (2010) afirman que para el estudio de la validez se propone como criterio la rigurosidad con la que el estudio minimiza los sesgos y las posibles confusiones. Los sesgos pueden ser cualquier fuente o influencia errónea sobre las conclusiones; mientras que las confusiones se producen cuando no se identifican bien las causas que están influyendo la variable dependiente. La fiabilidad por su parte hace referencia a la certeza de los datos, y por ello, se aplican criterios de significación estadística.

La validez en el constructivismo

Kelly en 1955 planteaba que en la medida en que una teoría lleva a un mejor entendimiento de la persona sobre el futuro, dicha teoría se convertirá en válida, siempre y cuando se sea capaz de verificar a través de hipótesis. La validación hace referencia a la verificación de una predicción. Para Kelly los tests tenían dos funcionalidades. Por un lado, entendía que se puede posicionar o localizar a una persona respecto a unas coordenadas, mientras que también se puede buscar las potencialidades, recursos y posibles cambios que una persona puede llevar a cabo. Por otro lado, los tests no deberían exclusivamente clasificar a una persona, sino elaborar ese conjunto de hipótesis para planificar el tratamiento en la etapa diagnóstica.

De esta forma, cuando se hablan de tests, no solo se está haciendo alusión a que tiene que ser válido por sí mismo, sino que tiene que ser válido para algo. Es decir, un test no es útil si no define el problema o característica de una persona de forma que ayude

al clínico a gestionar el cambio. Kelly formula otras cuatro características que deben tener los tests para ajustarse al criterio de utilidad, ya que en la TCP el criterio normativo, a diferencia de una perspectiva más positivista, es menos relevante que el criterio de utilidad.

Un test debe revelar los canales, constructos o dimensiones de significado en los cuales la persona es libre para moverse. Esto es, debe mostrar aquellas dimensiones o constructos que la persona puede utilizar sintiéndose libre. Un test tiene que ser lo suficientemente útil para generar hipótesis de partida que puedan ser contrastadas. Una prueba debe enseñar al clínico los recursos que una persona tiene y aquellos problemas que pueden estar ocultos al terapeuta.

Así mismo, Kelly propuso una serie de asunciones que subyacen a la valoración de la utilidad clínica de un test. Los tests psicológicos tradicionales están diseñados exclusivamente alrededor del conjunto de coordenadas del clínico, de tal forma que una persona evaluada, lo será enteramente en esos marcos. Los tests proyectivos están centrados en el criterio que usa la persona evaluada. Evaluar a una persona bajo su propio punto de vista no significa perder objetividad, ya que está centrada a un objetivo, entender la manera de capturar el significado de la persona. La interpretación clínica que se realiza sobre las personas es otro aspecto que Kelly resalta. Así, se dividen dos posturas: una que indica que la visión que tiene la persona de los eventos del pasado determina el presente y el futuro, y otra que indica que la estructura de esos eventos son los que influenciarán en el futuro. A este respecto Kelly indica que: *“una persona no es víctima de su biografía, pero puede verse esclavizada ante la interpretación de ésta”* (p. 144, Kelly, 1995/1991, traducido por el autor). La interpretación que conduce a estructuras impermeables bloquea la formulación de un futuro adecuado, mientras que aquellas que sí sean permeables serán útiles para aplicar un test. De esta forma se desprende que, aunque existan medidas de diferentes conceptos que están sujetos a intereses históricos, no todas

serán útiles para formular una propuesta adecuada de futuro para el evaluado. Una prueba tiene que representar eventos vitales para que, cuando se establezca una medida, dicha medida aporte información más allá de la descripción del propio ítem. Pero el estudio o la evaluación de la persona no es exclusivo al sí mismo, sino que debe contemplar la manera en que la persona entiende a los demás.

Kelly reconoce la necesidad en un test de dar constancia de un balance entre estabilidad, medidas test-retest, y sensibilidad al cambio, al mismo tiempo que se pregunta sobre el tipo de dimensión estructural que debe utilizar el clínico para valorar a la persona. La respuesta es que el terapeuta debe seleccionar la medida que aporte datos para valorar los cambios en aquellas áreas que sean de interés para ambos, terapeuta y persona evaluada.

La utilidad de un test también reside en cómo de comunicables sean los datos o interpretaciones que arroja. Para Kelly, un test debe informar sobre el sistema de construcción personal de la persona para elaborar una planificación en la terapia y ayudar a la gestión del problema del cliente. Indistintamente del lenguaje empleado, un test debe recoger toda la información en una forma que no lleve a equivocación y que recopile información sobre el cambio de la persona. Pero ello no implica que no esté sujeto a visiones científicas que tienen en cuenta la generalización de los resultados.

La validez en la Técnica de Rejilla

Siguiendo el concepto de utilidad asociado al concepto de validez, la técnica de rejilla ha sido una de las herramientas sobre las que más se ha puesto a prueba su validez de la técnica.

Fransella et al. (2004) destacan que la validez de la técnica de rejilla, es decir su utilidad, reside en la capacidad para detectar patrones y relaciones de cierto tipo a través de los datos. La técnica de rejilla, al no ser test, no mide la adecuación entre un ítem y un

concepto específico, sino más bien las relaciones entre los distintos constructos personales. Esto es, el significado que se da al mundo y la forma en que se hace. En la medida que la técnica revela patrones en los que las personas valoran o clasifican unos elementos dados, se hablará de validez intrínseca. Según Draffan (1973), cualquier rejilla puede dar cuenta de operaciones significativas formuladas por una persona.

Feixas y Cornejo (1996) plantean datos en relación con la validez de contenido, validez de constructo, validez discriminante, validez convergente y validez predictiva. Respecto a la validez de contenido, el principal debate que destacan los autores tiene que ver con la metodología de generación de constructos y elementos, debido a que el principal problema se focaliza en si se puede afirmar que tanto los elementos como los constructos son representativos de las poblaciones objeto de estudio. Los autores concluyen que tanto el procedimiento diádico, basado en la comparación centrada en la diferencia, es igualmente válido que la metodología de la comparación triádica.

Para Kelly la representatividad de los elementos en la rejilla era clave. Kelly abogaba por el uso de descriptores de rol (e.g., «esposo/a», «padre», «madre», etc.) para que la muestra de los elementos fuese representativa (Haritos, Gindidis, Doan y Bell, 2004). Haritos et al. (2004) en su trabajo encuentran que hay diferencias en la complejidad cognitiva hallada en las personas evaluadas a través de la rejilla y en el contenido temático de los constructos. Específicamente, cuando se comparan rejillas que presentan títulos de rol, aparecen constructos más vinculados a un contenido emocional y relacional, respecto a aquellas donde se presentan roles de personas conocidas que contienen constructos vinculados con un contenido de valores e intereses. En un estudio más reciente (Heckmann y Kisse, 2018), se pone de manifiesto que la estrategia de generación de elementos afecta a la selección de constructos por parte de la persona evaluada en la rejilla. Del estudio se abstrae que estrategias específicas en la generación de elementos, generan tipologías de constructos específicos.

La validez de constructo tiene que ver con la coherencia existente entre los instrumentos de evaluación y la teoría o el concepto del que deriva. Slater (1974) llevó a cabo un estudio para valorar la significación personal en una rejilla comparando los resultados de las rejillas experimentales con rejillas compuestas por números aleatorios, y se identificó que las personas valoraban las construcciones como más significativas donde los elementos se encuentran dentro del rango de conveniencia, que aquellas que cuyas puntuaciones eran propuestas de manera aleatoria. Leitner (1981) encontró que la rejilla lograba relacionar la incapacidad para diferenciar o integrar los sentimientos, los valores y las conductas con medidas vinculadas con la construcción del sí mismo (e.g., la distancia entre el yo y el yo-ideal).

El estudio de la validez discriminante de algunos índices de la técnica de rejilla se ha puesto de relieve en estudios como el llevado a cabo por Feixas et al. (2004). En su trabajo se observó que la potencia discriminativa no se relaciona con el PVEPF y con el índice de intensidad, mientras que se observa una relación positiva con el índice de polarización. Otro ejemplo más reciente tiene que ver con la escasa relación entre el PVEPF y el índice de indefinición (Trujillo, 2016).

La validez convergente se ha observado entre diferentes índices de medida como el PVEPF, el índice de intensidad y el número de factores con un rango de 0.57-0.90 (Baldauf, Cron y Grossenbacher, 2010). Por otra parte, se han encontrado estudios donde se ha puesto de manifiesto la presencia de conflictos cognitivos (dilemas implicativos) y una mayor severidad sintomática (Feixas et al., 2009; Montesano et al., 2014) o la relación entre las puntuaciones en inventarios de depresión con el porcentaje de dilemas implicativos presentes en una rejilla (Feixas et al., 2014).

Otros de los conceptos que se repiten en la literatura constructivista respecto al concepto de validez es la validez predictiva. Este tipo de validez tendría que ver con cómo los datos que arroja la rejilla pronostican o predicen otros aspectos del comportamiento.

Hardison y Neimeyer (2012) recalcan la capacidad para predecir el comportamiento social a través de las medidas de una rejilla. Por ejemplo, Winter (1992) indicó que aquellas personas que presentan una construcción del yo muy negativa, está asociada con diagnóstico de depresión, anorexia y con personas que cometen actos delictivos, y que aquellas personas depresivas realizan una construcción del yo de una forma muy polarizada, viéndose a sí mismas de forma muy distinta a los demás. Adicionalmente, siguiendo el principio de utilidad asociado al concepto de validez, la técnica de rejilla se ha mostrado útil en la caracterización de trastornos psicológicos en torno a las premisas del sistema de construcción personal. El efecto de la psicoterapia se ha visto asociado con los procesos de reconstrucción personal, la psicoterapia de construcción personal es eficaz a nivel individual, grupal y en un amplio rango de persona, y el grado de mejora es similar a otras terapias (Fransella et al., 2004).

La validez de la Autocaracterización

Atendiendo a las técnicas cualitativas como la autocaracterización, se describen dos tipos de criterios de validez: interna y externa (Viney y Nagy, 2012). El concepto de credibilidad en metodología cualitativa hace referencia a la validez interna. Es el grado en que los hallazgos representan los valores, creencias y sentimientos de los participantes. Dentro de las amenazas que afectan a la credibilidad, se encuentra la influencia de la teoría, donde las expectativas del investigador o teorías previas dentro del proceso de análisis pudieran estar afectando como elementos que sesgan la interpretación de los resultados. Este tipo de amenaza a la validez se supera indicando la orientación filosófica o epistemológica. Otro ejemplo de amenaza que afecta a la validez es la interdependencia de los investigadores y participantes. Este tipo de amenaza se observa cuando las posibles explicaciones de los participantes ante el fenómeno sesgan los juicios o conclusiones que los investigadores están estudiando. Se supera aumentando la muestra para que sea más

representativa, y mediante un análisis por pares donde se ponga a prueba las hipótesis y las suposiciones.

La mejora de la credibilidad de los datos hallados se puede realizar mediante un proceso de triangulación (Jick, 1979; Patton, 2002; Viney y Nagy, 2012), que consiste en examinar un mismo fenómeno desde diferentes perspectivas comparando los resultados. La triangulación se puede formular buscando patrones de similitud o diferenciación entre categorías, casos, perspectivas teóricas, variables, etc. Otra forma puede ser aplicando la metodología de dos mitades donde un grupo de investigación se divida en dos y realicen los análisis de forma independiente, o elaborando un sistema de categorías donde queden reflejados los criterios de inclusión o exclusión, mediante un mapa de reglas. Una manera adicional de aplicar la triangulación sería buscando hipótesis alternativas que pudiesen cuestionar los vínculos emergentes entre la hipótesis propuesta y el resultado obtenido, o estudiando en profundidad los datos específicos o casos que no se ajustan al criterio de la muestra. En resumen, la triangulación pretende afianzar la confianza en la interpretación de los resultados mediante diferentes estrategias, cuya actuación se centra en la aplicación de metodologías distintas.

Si mediante el concepto de credibilidad se hace referencia a la validez interna, la validez externa en investigación cualitativa queda definida por el concepto de transferibilidad. La transferibilidad es el grado en el cual los hallazgos son aplicables a otras configuraciones. Se mejora mediante la descripción detallada del contexto de estudio y mejorando la representatividad de los participantes y los datos.

El contexto de estudio haría alusión a la configuración donde se lleva a cabo el estudio, teniendo en cuenta la configuración y la situación. En la medida que el contexto sea similar a otro, de otro estudio diferente, los datos se podrán generalizar. La representatividad de los participantes y de los datos, afectan la manera en que las conclusiones de un estudio se pueden derivar a otros participantes o datos de una misma

población. En investigación cualitativa, la representatividad se refiere más al dato que a la muestra. De ahí que sea relevante, trabajar con conceptos teóricos que tienen relevancia probada a nivel teórico. Una investigación que presenta menos de 20 casos presenta dificultades en torno a la transferibilidad de sus conclusiones. Así mismo, la frecuencia del fenómeno de estudio debe ser lo suficientemente habitual para establecer conclusiones. Un ejemplo que tiene en cuenta la frecuencia de un fenómeno sería la de aquellos estudios centrados en investigaciones longitudinales.

Adicionalmente a las estrategias focalizadas en una visión cualitativa, Hardison y Neimeyer (2007) llevaron a cabo un estudio donde estudiaban la manera en que diferentes índices de medida convergían entre sí en la técnica de rejilla, la autocaracterización y la técnica de la flecha ascendente. Para ello proponen tres características en las que centrarse, un índice de medida cognitivo, un indicador de construcción del sí mismo y el contenido temático de los constructos. El interés del trabajo es que presentan dos procedimientos específicos para la obtención de las medidas. Para el índice de medida cognitivo, se utiliza la metodología de Crockett (1965) que se fundamenta en la noción de que en la medida que aparezcan más constructos, más complejidad cognitiva o diferenciación presentará el sistema de construcción personal de esa persona. Para la extracción de índices de construcción del sí mismo se optó por clasificar los constructos atendiendo a la valencia positiva o negativa que representaban. Para la clasificación del contenido temático de los constructos se utilizó el SCCP de Feixas et al. (2002). Sus resultados indicaron que las medidas propuestas no correlacionaron entre sí a través de la técnica de la autocaracterización y de la rejilla. Los autores concluyen que ambas técnicas no redundan en medir un mismo concepto.

Integración positivista y constructivista

Desde el punto de vista constructivista, y concretamente desde la TCP, la fiabilidad de una medida tiene que ver con lo insensible que es para detectar el cambio. De la misma manera, que se puede entender como la estabilidad del sistema de construcción personal de un individuo en dos momentos concretos. En la visión positivista, la fiabilidad es el grado en que las puntuaciones de un instrumento son estables. Para Kelly, los instrumentos se deben desarrollar con el objetivo de poder entender el proceso que lleva a cabo una persona y poder pronosticar su cambio, mientras que desde el positivismo las pruebas se desarrollan para tener una instantánea de aquello que es de interés para el investigador.

A simple vista, parecen dos posturas que parten de supuestos distintos, pero ambas no son incompatibles como se ha visto a través de la revisión de los estudios realizados probando la fiabilidad de la técnica de rejilla a través de medidas positivistas. Sin embargo, esta consonancia de posturas no existe ante herramientas narrativas, como la autocaracterización. Quizás todo ello tenga que ver con la dualidad cuantitativo vs. cualitativo. Todo proceso de medición parte de una diferenciación o categorización nominal y conforme se avanza en su conocimiento se procede a una categorización escalar. Diferentes autores han presentado sistemas de categorización de contenido (e.g., Landfield, 1971, Feixas et al., 2002, Viney y Caputi, 2012) y en sus estudios han aportado unos índices de fiabilidad adecuados (0.81-0.96). Pero estos índices pertenecen a sistemas externos que sirven para clasificar un contenido específico, ya sea el contenido temático de los constructos personales o el tono emocional. No son índices generados dentro de la propia técnica, como así sucede en la técnica de rejilla.

Se han indicado diferentes estrategias para poder determinar el grado de fiabilidad de una medida en una técnica narrativa. Siguiendo a Viney y Nagy (2012) para obtener unas medidas fiables, se considera necesario plantear unos criterios de selección de

muestra claros y homogéneos, unos procedimientos de extracción de datos sistemáticos y detallados, y una adecuada formación de los investigadores en la estrategia de análisis en cuestión. Concretamente, Viney y Nagy (2012) indican que en la medida que los criterios de selección de la muestra sean más claros y homogéneos y que los procedimientos de extracción de datos estén lo suficientemente especificados, las medidas extraídas serán lo suficientemente fiables. Sirva a modo de ejemplo el trabajo de Propp (1928) *Morfología del cuento*, donde se lleva a cabo un estudio intensivo muy detallado de las estructuras que aparecen en fábulas y cuentos populares. Propp pone un énfasis especial en la descripción del procedimiento y la muestra sobre la que se sustentan las conclusiones obtenidas sobre estructuras y elementos de los cuentos.

La validez desde el punto de vista constructivista refiere a distintos conceptos. Se ha visto que puede hacer alusión al retrato de una persona bajo unos esquemas para la búsqueda de los recursos de la persona para afrontar un cambio junto la capacidad de una herramienta para generar hipótesis que puedan ser contrastadas. En resumen, Kelly planteaba que la validez de un instrumento tenía que ver con la utilidad que dicha herramienta prestase tanto al investigador o psicoterapeuta como a la persona evaluada en sí misma.

Desde un punto de vista positivista, se ha observado que el concepto validez hacer referencia a diferentes conceptos, en función de donde se aplique el foco atencional. Por un lado, el concepto de validez referido a instrumento se refiere a las inferencias que se llevan a cabo mediante los datos de una prueba. Es decir, las conclusiones que se obtienen mediante la interpretación del resultado de una prueba, mientras que el otro foco sobre el que se ha puesto la atención es la validez de una investigación, que tiene que ver la seguridad con la que se mantienen las conclusiones obtenidas, así como la posibilidad de generalizar dichas conclusiones a la población general.

En conjunto, al igual que en el apartado de fiabilidad, ambas posturas tienen su punto de encuentro en torno al objeto de su estudio: la utilidad o significación de una puntuación o de una investigación. La diferencia entre ambas radica en el fin del estudio de la validez. Las herramientas, desde un punto de vista positivista, no tienen por qué servir para generar hipótesis clínicas como sí lo debería hacer desde un punto de vista constructivista. Así, se encuentran estudios que han tratado este tema en la técnica de rejilla (Feixas et al., 2003). Del mismo modo que sucede con la autocaracterización, ya que permite establecer hipótesis de partida, que facilita el reconocimiento de los recursos de la persona para modificar su sistema de construcción personal, y cuyo uso mejora la alianza terapéutica (Crittenden y Ashkar, 2012; Kelly, 1955/1991).

No obstante, cuando se atiende al criterio de utilidad en el contexto de las técnicas narrativas en general, parten del objetivo de crear un relato más estable, un sentido adecuado y viable de identidad (Feixas y Villegas, 2000; García-Martínez, 2012). Sirva a modo de ejemplo las autobiografías o las historias de vida. Las autobiografías tienen utilidad en contextos judiciales, por no verse contaminada por preguntas que sesgan la información, facilita la exteriorización de los problemas, y la toma de distancia del mismo, así como la toma de conciencia de un problema (Maganto e Ibáñez, 2010). En las historias de vida, se obtiene información sobre las personas que son relevantes para ésta, sus redes sociales y su historia relacional, las metas y objetivos de la persona evaluada, los pensamientos que regulan la visión que tiene la persona del mundo, cómo resuelve sus problemas o qué le impide cambiar (García-Martínez, 2012).

La validación de una técnica narrativa tiene sentido desde un punto de vista científico, y es que la clave en este sentido es la capacidad de replicabilidad del estudio (Overcash, 2003). Stivers (1993) indica que una de las grandes fortalezas de las estrategias narrativas es que no hay una metodología para evaluar la validez, porque una narrativa genera una visión de la experiencia humana de una forma global que revela

diferentes aspectos de la vida que quizás no formen parte del objeto de estudio de la investigación (Overcash, 2003). Gergen y Gergen (1988) alertaron sobre el riesgo de someter a los criterios de validez a la investigación en narrativas ya que se caería en buscar emparejamientos entre palabras y cosas. Sin embargo, como se ha visto, en la medida en la que una investigación cualitativa exponga de forma exhaustiva sus procedimientos y sistemas de análisis más se ajustará a los criterios positivistas de validez. Por tanto, se cree oportuno que la autocaracterización debería estar sujeta a procesos de validación equivalentes a los que se ha visto sometido la técnica de rejilla, en la medida que desarrolle un proceso sistemático de extracción de datos.

Complementariedad de ambas técnicas

Hardison y Neimeyer (2007, 2012) se preguntaron si la técnica de rejilla y la autocaracterización valoran los mismos conceptos o si se focalizan en aspectos similares en el proceso de construcción personal.

Desde un punto de vista teórico, ambas técnicas están inspiradas en desentrañar las vías en las que se basa el sistema de construcción personal y cómo la persona anticipa los eventos. La rejilla lo haría explorando los patrones de similitud y diferenciación entre la persona y el resto de los individuos significativos que pueblan su mundo. La autocaracterización lo haría mediante la descripción del sí mismo a través del punto de vista de una persona muy concreta.

El interés de la investigación de la técnica de rejilla se centra en poner a prueba los índices de medida cognitivos, explorar las distintas medidas de construcción del sí mismo y aportar evidencia acerca de la capacidad de la herramienta para diferenciar personas. Respecto a los índices de medida cognitivos asociados a indicadores de conflicto, como el dilema implicativo o el constructo dilemático, Feixas y Saúl (2004) presentan una investigación donde se recogen datos sobre estos conflictos cognitivos y

cómo su presencia se veía disminuida fruto de la aplicación del tratamiento. Desde otro punto de vista, (Feixas et al., 2008; Feixas et al., 2009; Feixas et al., 2014) vieron que el dilema implicativo tiene una mayor presencia en la población clínica y se asocia con una mayor severidad sintomatológica, además de que su presencia se reduce fruto de la aplicación del tratamiento. Otros estudios han llevado a cabo exploraciones similares en poblaciones afectadas de trastornos de personalidad, donde se han encontrado que las personas utilizan puntuaciones más extremas y que presentan una relación más fría con los padres (Hendrychová, 2014).

La exploración de los índices de medida cognitivos y el cambio producido a través del tratamiento no es el único tipo de índice estudiado. Randal, Bucci, Morera, Barrett y Pratt (2016) llevaron a cabo un estudio donde comprobaban el cambio producido en personas que habían sido diagnosticadas de haber sufrido un episodio psicótico tras ser incluidos en un tratamiento de terapia cognitiva basada en mindfulness. Los resultados tras ocho semanas de aplicación fueron que se produjeron cambios en la visión que tenían sobre sí mismos, mejorando la visión de su yo ideal y la expectativa de mejora (elemento “yo recuperado”).

Otra área de interés es la exploración del contenido temático de los constructos, encontrando una mayor polarización de los constructos congruentes en personas con diagnóstico de depresión, en torno a las dimensiones moral y relacional, mientras que en los constructos discrepantes hay una fuerte presencia emocional (Feixas et al., 2014; Montesano et al., 2014). En la misma línea, otros trabajos han seguido la exploración de aquellas medidas de construcción del sí mismo, centrándose en la autodefinición y en las medidas de autoestima, aislamiento y adecuación. Los resultados indicaron que las medidas de construcción del sí mismo se ven afectadas cuando se presenta condición psicopatológica y que aquellas personas que presentan mayor cantidad de constructos discrepantes se vinculan con la condición clínica (Saúl et al., 2012). Feixas et al. (2007)

encontraron que las personas con trastorno depresivo se perciben a sí mismas y a las demás de forma más negativa y que se ven muy diferenciados respecto al resto. Siguiendo la estela de las medidas de construcción del sí mismo, Cipolletta (2011) encontró que en preadolescentes los chicos que se definían a sí mismos a mucha distancia del resto pertenecían al grupo “*lejano*”; aquellos que presentaban una distancia menor de aislamiento y una mayor adecuación percibida en otros se los clasificó dentro del grupo “*cercano*”; el último grupo encontrado fue denominado “*rechazo*” debido a una baja aceptación del sí mismo, un mayor sentimiento de aislamiento y un baja percepción de adecuación en los demás.

Por su parte, la autocaracterización no presenta un desarrollo empírico de calado semejante a la técnica de rejilla (López-González, 2016). Sus contribuciones han estado vinculadas a la elaboración de nuevos perfiles a través de la aplicación de la técnica de rol fijo (Feixas y Gallinat, 1989; Neimeyer et al., 2003) y a la exploración de emociones asociadas a perfiles de personas delictivas (Green, 2016; Reed et al., 2014; Winter y Tschudi, 2015). Siguiendo la clasificación propuesta por González-Encinas et al. (2019), la mayoría de los artículos de carácter empírico se pueden clasificar en tres grupos: los que se relacionan con el empleo de la autocaracterización como variable independiente, aquellos que buscan relación entre variables y aquellos que buscan la aplicación de algún procedimiento sobre el texto y cuyo resultado es la variable dependiente del estudio. El trabajo de Androutsopoulou (2001) muestra como el empleo de la autocaracterización facilita la labor terapéutica homogeneizando la visión del sí mismo respecto a un contexto familiar. En cuanto al segundo grupo, Ashkar (2015) encontró relación entre el contenido temático de los constructos relacional (45.53%), personal (20.28%), emocional (16.74%) y moral (14.47%) con el bienestar emocional y psicológico. En el tercer grupo, Faccio, et al. (2011) aplicaron la autocaracterización para encontrar la dirección de cambio de personas diagnosticadas de bulimia. De la misma manera, Truneckova y Viney (2007)

encontraron que tras aplicar un procedimiento de tratamiento en adolescentes problemáticos aparecen constructos con un mayor nivel de abstracción. Más allá de las direcciones de cambio, el trabajo de Hopkins (2012) donde se estudiaba el contenido temático de los constructos, halló que aquellas personas con agorafobia se describían como más sensibles. Lovenfosse y Viney (1999), tratando de explorar las fortalezas de madres con hijos que tienen necesidades educativas específicas, encontraron que se definían como muy cariñosas y que cuidan más de los demás que de sí mismas.

Otros estudios más centrados en aspectos cuantitativos se encuentran en aquellas investigaciones que desarrollaban procedimientos de análisis alternativos al procedimiento de análisis clásico (Procaccia et al., 2014; Vall y Botella, 2014). El trabajo de Procaccia et al. (2014) se centraba en estudiar los resultados obtenidos a través de la aplicación de su protocolo de análisis en una muestra infantil y estudiar los vínculos con la edad, el género y el estilo de apego. El sistema de análisis de Procaccia et al. (2004) se divide en cuatro áreas: procesual, contextual, temática y dimensional. El área procesual mostró que los chicos producían narrativas con cierta longitud, consistencia y detalle. Del área contextual, aquella que estudia los constructos que representan al yo y a los otros, se encontró que las figuras que más frecuente aparecían eran «amigos» y, en el contexto familiar, «madre», «padre» y «primos». La edad influía en la medida que, a mayor edad, aparecían constructos más abstractos, las descripciones se centraban más en habilidades y en acciones y se hacía una mayor referencia hacia aspectos de la propia personalidad. Se encontró que se hacía escasa referencia hacia la emoción de los demás. Respecto al área temática, que trata de recopilar datos sobre qué es lo importante para la persona y cómo lo experimenta en su vida, se centra en la exploración de relaciones causa-efecto, encontrándose que la muestra hacía generalmente referencia a factores externos en la mayoría de las ocasiones. El área dimensional sirvió para ver que las narraciones se focalizaban en el presente, algunas menciones a sucesos pasados y, ocasionalmente, a

cuestiones futuras. Cuando se estudió el género, se vio que las chicas hacían más referencia a los demás, mostraban mayor extensión en la descripción, los constructos que aparecían en los textos eran más abstractos y tendían a referir un locus de control interno en las frases causa-efecto. Respecto a la variable apego, se encontró que el estilo de apego evitativo estaba asociado a frases más cortas y con una representación más pobre y menos accesible del yo y los otros. Las personas que aparecen en el relato suelen ser descritas en términos negativos. Los chicos con apego inseguro se centraron más en la identificación de un locus de control externo y muy focalizados en la dimensión presente.

El trabajo de Vall y Botella (2014) presenta un protocolo de análisis dividido en seis etapas que aplican a dos grupos con condición clínica, trastorno de ansiedad ($n = 14$) y trastorno de depresión ($n = 15$). Cada etapa de análisis (síntesis narrativa, coherencia y estructura narrativa, multiplicidad y contenido narrativa, complejidad y proceso narrativa, inteligibilidad narrativa, forma narrativa, posición narrativa del yo) se plantea, salvo la primera que contiene preguntas más abiertas sobre el contenido del texto, un criterio de clasificación del relato en torno a un sistema escalar de dos, tres y cinco opciones de respuesta, que varía en función de la etapa de análisis. El sistema de análisis permitió diferenciar entre ambos tipos de población. Dentro del grupo diagnosticado de depresión, se encontró una mayor variedad de personajes, un mayor número de detalles sensoriales y una alta presencia de metas finales. En el grupo diagnosticado de ansiedad, se encontró una alta presencia de descripción de estados emocionales y una alta presencia de reflexividad.

Como ya se ha mencionado previamente, en el trabajo de Hardison y Neimeyer (2007) se estudió la convergencia entre la técnica de rejilla y la autocaracterización, donde formularon dos índices específicos para medir la complejidad cognitiva, la autoestima y el contenido temático de los constructos. Los resultados no mostraron convergencia entre

las medidas, además se encontró que había una mayor presencia de constructos de carácter relacional, personal y emocional en la autocaracterización.

En los distintos estudios que emplean la autocaracterización, se observa que se desarrollan marcos específicos para explorar el contenido de la narrativa. Se han encontrado estudios que aplican procedimientos basados en herramientas puramente narrativas y algunos otros estudios que han tratado de analizar el texto desde un punto de vista más centrado en la TCP.

En conjunto, los resultados a los que conduce cada técnica y las áreas de interés que despiertan parecen bastante diferenciadas. Esto posiblemente tiene que ver con el enfoque del que se parte en cada herramienta. La técnica de rejilla ha sido propuesta como una metodología en sí misma, con más de sesenta años de investigación fructífera (López-González, 2016), que posee un corpus de investigación desarrollado ampliamente, mientras que la autocaracterización ha presentado algunos intentos de sistematizar su análisis, si bien no han cosechado el mismo éxito o no han tenido un desarrollo continuado. La autocaracterización al ser una técnica con una carga narrativa puede verse sujeta a las mismas estructuras de interpretación de otras técnicas narrativas y dado que el interés por las metodologías de tipo narrativo se ha revitalizado en el campo de la psicología desde hace relativamente poco tiempo (sirva la referencia de Sarbin -1986- como ejemplo de los primeros trabajos al respecto), es esperable que haya relativamente pocos trabajos acerca de su uso y validación.

Cuando se habla de una narrativa se puede estar haciendo referencia a un método de investigación dentro de la personalidad, la psicología clínica o la gerontología, o a un modelo teórico (Habermas y Bluck, 2000). Una narrativa es una historia que presenta una estructura de causalidad, donde se describen un conjunto de acciones y/o eventos que se suceden en un tiempo concreto de acuerdo con estos principios de causalidad (Mar, 2004). Una narrativa tiene el fin de dotar de significado a través de esos elementos, de las metas

y las intenciones de los personajes, conectando el texto tanto de una forma local y global. Pero una narrativa puede ser una reminiscencia, una experiencia universal para todo ser humano que se produce a partir de los diez años, que se puede estructurar en un conjunto de temas vitales, y pueden tener otro tipo de fines como los de educar personas o ayudar a las personas a afrontar diferentes situaciones (Haber, 2006). Cuando el ser humano lee historias o las narra, se activan unas áreas concretas en el cerebro. Dependiendo del tipo de proceso que esté llevando a cabo, se activarán unas u otras, pero en general tanto para comprender como para producir hay unas áreas que siempre se activan: el córtex prefrontal medial, que influiría en la teoría de la mente; el córtex prefrontal lateral, cuya actividad estaría localizada en el lóbulo izquierdo, que tendría que ver con funciones de la memoria de trabajo, el mantenimiento de las señales, la recuperación a largo plazo y la formación y ejecución de planes para la acción; las regiones temporoparietales, implicadas en la atribución de estados mentales (Mar, 2004).

Al mismo tiempo, una narrativa ofrece un *insight* hacia el mundo privado de cada persona. A través de las narrativas se puede abstraer la realidad subjetiva, cómo las cosas son experimentadas por los autores; la realidad de la vida, cómo son las cosas; y la realidad textual, cómo son contadas las cosas (Pavlenko, 2007). En el contexto de las narrativas, la autocaracterización coexiste con otras, pero el propio proceso de formulación de las instrucciones hace que las técnicas informen de un contenido distinto. La autocaracterización no tiene porqué referir un evento temporal o un evento vital, como sí lo hacen las historias de vida o las revisiones de vida (Haber, 2006; Habermas y Bluck, 2000). Sí puede centrarse en eventos o circunstancias que han contribuido a un cambio en la forma de capturar la experiencia, pero no es un elemento necesario para conformar la tarea. No tiene porqué existir una coherencia causal, ya que no se precisa de ningún evento para exponer cómo es una persona. Pero sí se requiere una coherencia temática donde esa narración dote de significado a la persona. En este sentido, cabe destacar los

trabajos llevados a cabo por el grupo de investigación de McAdams (McAdams, 1993; McAdams, Hoffman, Day y Mansfield, 1996) en la categorización de escenas narrativas en torno al contenido temático. A diferencia de las autobiografías y más similar a las historias de vida, la autocaracterización es un producto momentáneo sujeto a una reconstrucción del significado, donde se incorporan nuevos constructos y se dejan de usar otros.

A simple vista se puede decir que tanto la rejilla como la autocaracterización exploran el sistema de construcción personal de formas distintas. No obstante, el único punto en común que puede ser planteado a la vista de los resultados de los estudios que se han comentado es el contenido temático de los constructos. El hecho de que el objeto de estudio sea el sistema de construcción personal y la exploración de los posibles cambios en el sistema, pone de relieve el contexto teórico donde se desarrollan ambas técnicas. Sin embargo, si se atiende a las características de la autocaracterización y se clasifica en torno a una narrativa, el sentido de su propia identidad se pierde porque se prestaría más atención a elementos estructurales que al sistema de construcción personal y la generación de alternativas de cambio. Por ello, se considera oportuno establecer que ambas medidas serán convergentes en función de la estrategia de obtención de datos de la autocaracterización. Las metodologías de extracción de datos de esta técnica presentan ciertas limitaciones al no haber sido comparadas bien con otras técnicas generadas en torno a la TCP o bien con otras técnicas narrativas. En la medida que se trate de buscar un punto de exploración centrado en el sistema de construcción personal, los resultados podrán ser comparados entre sí. No obstante, esto no quiere decir que se deje de prestar atención a los recursos propios de las técnicas narrativas que pudiera ofrecer la autocaracterización. Se trata de integrar ambos formatos sin que ninguno se superponga a otro. Por tanto, se sostiene que las investigaciones previas solo permiten hacer afirmaciones sobre la relación entre el contenido temático de los constructos de ambas

técnicas, mientras que la exploración de los distintos índices de medida de la rejilla y aquellos de la autocaracterización aún no han sido explorados.

Propuesta de Objetivo de Estudio

Kelly propuso la autocaracterización como una herramienta útil en diferentes procesos del tratamiento clínico. Sin embargo, como se ha visto, su uso y difusión no ha estado al mismo nivel que otras técnicas dentro de la TCP. Puede argumentarse que el momento temporal en el que se publica dicha técnica está bastante alejado de los años 80 y 90, cuando comienzan a desarrollarse los tratamientos basados en narrativas (Feixas y Saúl, 2005). No es hasta esas décadas cuando se empiezan a integrar resultados de la aplicación de los procedimientos del enfoque narrativo en psicoterapia (Avdi y Georgaca, 2007; Gonçalves y Machado, 1999). La técnica se propone como una herramienta dentro de la diagnosis transitiva y dentro de la técnica de rol fijo. Sin embargo, dentro del foco actual de la TCP, más allá de ser recogida como una herramienta narrativa (Walker y Winter, 2007), no aparece dentro de los avances recientes (Chiari, 2017). La flexibilidad de la técnica en cuanto a la modificación de las instrucciones y los diferentes protocolos de análisis propuestos (González-Encinas et al., 2019) ha hecho difícil la integración de resultados de índole empírico en torno a un cuerpo de hallazgos.

Partiendo de estas ideas, se plantea la necesidad de una herramienta para el análisis de una autocaracterización que permita generar datos y que estén sujetos a un procedimiento de obtención específico. Se trata de elaborar un sistema de análisis que se fundamente en las principales etapas de análisis del protocolo clásico que más atención empírica haya recibido y que, de paso, integre metodologías de las técnicas narrativas actuales para la obtención e interpretación de los datos. Para esta labor, las distintas etapas de análisis relacionadas con las disposiciones psicoterapéuticas que debe mantener el clínico, como “*primera reacción hacia el texto*”, “*cambio de énfasis y actualización de*

argumento” y “*subsumir los constructos personales del especialista a los del cliente*”, se plantean como contexto, mientras que las etapas que se prestan a generar datos específicos serán las tenidas en cuenta para la elaboración del protocolo de análisis. Las áreas que se prestan a una mayor sistematización se relacionan con aquello donde reside el interés del autor del texto y que tiene un importante valor terapéutico porque sirve para identificar el proceso de diferenciación y subjetivación de una persona (Neimeyer, 1996). Estas áreas, siguiendo a González-Encinas et al. (2019), se centran en la identificación de los constructos con los que se comienza el texto, la búsqueda de frases causa-efecto, la identificación de áreas temáticas de interés para el autor, la exploración de discontinuidades temáticas, la recopilación de los términos repetidos y el estudio de los constructos personales que contiene el texto.

La confección de un protocolo de análisis será útil en la medida que sea capaz de formular una estructura clara para la extracción de datos, sin necesidad de entrevistas posteriores con el autor del texto. Pero toda utilidad queda supeditada a un estudio de fiabilidad. Estar sujetos a criterios de fiabilidad no tiene porqué restar utilidad a la técnica para generar hipótesis de cambio, como se ha podido observar en la técnica de rejilla. Una de las principales deficiencias encontradas en el diseño de otros protocolos de análisis de autocaracterización es que no se han encontrado índices de fiabilidad o bien se han presentado en forma de porcentaje de acuerdo (Procaccia et al., 2014; Vall y Botella, 2014). La medida de porcentaje de acuerdo no tiene en cuenta las posibles coincidencias debidas a elementos de azar. Otras de las dificultades que se encuentran tiene que ver con que son herramientas generadas para el propósito de la investigación en sí mismo y no permite su aplicación más allá del entorno en el que es formulado. Se estima oportuno poner a prueba el grado de fiabilidad del protocolo de análisis generado, para ofrecer una valoración sobre la exactitud de las mediciones tomadas. Para ello, se

estudiará el grado de acuerdo interjueces y se estudiará la interdependencia de las medidas.

Otras de las deficiencias encontradas respecto a la autocaracterización como herramienta, es que no se han comparado resultados entre los estudios con otras técnicas narrativas o con técnicas generadas dentro de la TCP, a excepción del trabajo de Hardison y Neimeyer (2007). Se considera útil y relevante que se puedan observar en qué grado la rejilla y la autocaracterización miden los mismos conceptos atendiendo a la TCP. Mediante el estudio de la convergencia de medidas, se pretender ahondar en las relaciones y vínculos que sustenten la idea de que ambas herramientas son complementarias. Es decir, se trataría de aportar evidencia sobre si los resultados de la rejilla no redundan en los datos de la autocaracterización, y viceversa. Para llevar a cabo un correcto estudio de la convergencia de ambas técnicas, se han tenido en cuenta las recomendaciones de Viney y Nagy (2012) de forma específica para la autocaracterización, reduciendo las amenazas a la validez describiendo los fundamentos epistemológicos de la técnica, llevando a cabo un mapa de reglas para la identificación y clasificación del contenido de la técnica en torno a las etapas del protocolo, mediante un estudio en una muestra lo suficientemente amplia, centrando la atención en identificar las dimensiones que los autores del texto utilizan para moverse libremente por el mundo para aumentar la capacidad de entender la manera en que la persona captura el significado. Dado que son técnicas que parten de enfoques metodológicos distintos, el único contenido que podría ser propuesto como medida de convergencia sería el contenido temático de los constructos. Adicionalmente, se estudiará en qué grado las medidas de la técnica de rejilla y la autocaracterización se relacionan entre sí.

Al igual que hay estudios donde se pone a prueba la capacidad de la técnica de rejilla en la diferenciación de personas, se considera útil y oportuno comprobar si la autocaracterización también consigue diferenciarlas. Siguiendo el proceso del estudio de

validez, se analizará la manera en que las medidas asociadas al protocolo de análisis son capaces de diferenciar entre personas con diferentes perfiles atendiendo a variables de personalidad, eventos vitales, malestar psicológico, deseabilidad social y variables sociodemográficas. De tal forma que se puedan vislumbrar algunos datos representativos de perfiles centrales de aquellos más alejados.

Dada la naturaleza del estudio que se desea emprender, no se puede plantear el trabajo aplicando hipótesis debido a tres motivos, salvo para el contenido temático de los constructos generados. No se han encontrado estudios que hayan puesto a prueba la fiabilidad de un protocolo de análisis de autocaracterización y, aquellos estudios que lo han hecho presentaban procedimientos *ad-hoc*. De esta forma, se descarta la utilización de los resultados del trabajo de Procaccia et al. (2014), por focalizarse en población infantil, y de Vall y Botella (2014), por centrarse en población con psicopatología. Otro motivo esgrimido, es que la autocaracterización tiene una entidad narrativa en sus instrucciones que la diferencia del resto de narrativas. Debido a este motivo y a la falta de datos, no se considera útil realizar una comparación con otras técnicas narrativas hasta no tener claro un significado de qué es aquello que mide empíricamente la autocaracterización. La otra razón es que el único trabajo que ha estudiado la convergencia entre medidas de TCP ofreció medidas relacionadas con el número de constructos, la valencia emocional y el porcentaje de contenido temático atendiendo a los constructos identificados. De tal manera que las hipótesis propuestas en nuestro trabajo estarán supeditadas al número de constructos y al porcentaje de categorización temática de los mismos. En este sentido, González-Encinas y Saúl (2016) encontraron que el contenido temático generado en la rejilla y en la autocaracterización era similar en población comunitaria, con un alto predominio de temáticas emocionales, relacionales y personales. La diferencia entre ambas técnicas se hallaba en construcciones vinculadas al aspecto moral, donde la rejilla generaba más contenido vinculado a valores de juicio,

mientras que la autocaracterización tuvo una mayor presencia de constructos vinculados con los valores e intereses. No se tiene en cuenta la valencia emocional, ya que este tipo de valoración está supeditada a la etapa de cambio de énfasis, que forma parte del conjunto de etapas que se han considerado contextuales. Estas etapas sirven de marco actitudinal para el evaluador. Por tanto, su interpretación dependería de un conocimiento más profundo del evaluado.

Objetivos

1-Generar un protocolo de análisis para textos de autocaracterización que integre aquellas etapas del protocolo clásico que más atención empírica hayan recibido.

2-Complementar dicho protocolo con herramientas generadas en otras herramientas narrativas.

3-Ofrecer datos sobre la fiabilidad del protocolo de análisis de la autocaracterización.

4-Estudiar la convergencia/divergencia entre las medidas obtenidas del protocolo de análisis propuesto y las medidas de la técnica de rejilla.

5-Estudiar la capacidad de diferenciación del protocolo de análisis intergrupos, atendiendo a las variables de personalidad, eventos vitales, malestar psicológico, deseabilidad social y variable sociodemográficas.

Hipótesis

H-1. La autocaracterización y la rejilla ofrecerán una mayor proporción de constructos vinculados con las áreas relacional, emocional y personal.

H-2. La autocaracterización ofrecerá en mayor proporción constructos asociados a las áreas valores e intereses, mientras que la técnica de rejilla presentará más constructos morales.

Metodología

Atendiendo a los objetivos del presente trabajo, los dos primeros consisten en desarrollar el protocolo de análisis, para cuya consecución no se precisa de una metodología experimental y aparecen detallados dentro del apartado procedimiento. Los tres objetivos restantes presentan una estructura propia de metodología cuasiexperimental por la ausencia de manipulación de las variables y el establecimiento de ciertos criterios de selección de muestra atendiendo a las variables de estudio.

Diseño

Objetivo 3. Fiabilidad del protocolo de análisis de la autocaracterización

El estudio de la fiabilidad de las medidas que ofrece el protocolo de análisis de autocaracterización se lleva a cabo mediante dos estrategias:

1-Estudio de grado acuerdo interjueces.

2-Diseño exposfacto retrospectivo de grupo único, también denominado diseño correlacional, para observar la independencia de las medidas ofrecidas por el protocolo.

Objetivo 4. Convergencia/divergencia entre las medidas del protocolo de análisis de la autocaracterización y las medidas de la técnica de rejilla

El estudio de convergencia/divergencia entre ambas técnicas se formula a través de un diseño exposfacto retrospectivo de grupo único para estudiar el grado de relación entre los índices ofrecidos por la rejilla y aquellos aportados por el protocolo de análisis de autocaracterización.

Objetivo 5. Diferenciación del protocolo de análisis intergrupos, atendiendo a las variables de personalidad, eventos vitales, malestar psicológico, deseabilidad social y variables sociodemográficas (sexo, estado civil, situación laboral, nivel de estudios)

Para estudiar la capacidad de diferenciación del protocolo de análisis intergrupos, se plantea un diseño exposfacto retrospectivo de comparación de grupos. La variable de agrupación será denominada criterio, donde el grupo no aleatorizado estará compuesto por aquellas personas que presenten valores cercanos a las medidas de tendencia central de las variables independientes o puntuaciones acotadas en un rango de tendencia central y el grupo aleatorizado no estará sujeto a criterios de selección de muestra. Se tienen en cuenta las variables sociodemográficas (e.g., sexo, estado civil, situación laboral y nivel de estudios). La variable dependiente serán los distintos datos obtenidos por etapas de la aplicación del protocolo de análisis.

Muestra

El proceso de selección de muestra se realizó a través de la práctica de evaluación continua (PEC) no obligatoria, titulada *Evaluación de los Significados Personales y la Resiliencia en la Construcción del sí mismo*, realizada por los alumnos de la asignatura de *Introducción a los Tratamientos Psicodinámicos, Experienciales, Constructivistas, Sistémicos e Integradores* en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), durante los cursos académicos 2013-2014 y 2014-2015. Debido a estas características, el tipo de muestreo fue no probabilístico, accidental de conveniencia (Quintanilla y Rodríguez, 2015). Mediante esta estrategia se obtuvo una muestra de 720 personas, de las cuales 60 cumplieron los criterios de tendencia central estipulados por las variables de selección. Del conjunto restante se seleccionaron otras 60 personas para poder realizar las comparaciones derivadas de los análisis.

Atendiendo a las variables demográficas, se recopilaron datos sobre el sexo, el estado civil, el nivel de estudios y la situación laboral. Adicionalmente se describe la edad y la nacionalidad de la muestra.

La distribución de sexo en la muestra estudiada fue del 51.7% ($n = 62$) para mujeres y 48.3% para hombres ($n = 58$).

Las nacionalidades encontradas, aparte de la española (93.2%), fueron: mexicana (1.7%), colombiana (1.7%), con dos nacionalidades (1.7%), rusa (0.8%) e italiana (0.8%). Cuando se contempló la distribución del sexo atendiendo a la nacionalidad, se encontró que solo la nacionalidad mexicana estaba totalmente representada por hombres, mientras que el resto, con dos nacionalidades, rusa, colombiana e italiana, estaba representada exclusivamente por mujeres.

La edad media de la muestra fue de 37.67 años con una desviación típica de 11.75, con un intervalo de edad de 18-65. La edad media de las mujeres, 38.9 años ($DT = 12.24$), fue mayor que la encontrada en los hombres, 36.33 ($DT = 11.16$).

En el registro de datos sociodemográficos, se encontraron dos casos perdidos debido a un fallo de registro de datos en las variables estado civil, nivel de estudios y situación laboral. A nivel porcentual, esos dos casos perdidos representan el 1.7% de la muestra y se distribuyen de forma equilibrada entre los dos subgrupos muestrales.

Para clasificar la variable estado civil, se utilizaron las categorías soltero/a, casado/a, divorciado/a o separado/a y viudo/a. De aquellos casos no perdidos, el 50% de la muestra se encontraba soltera en el momento del registro, un 39.8% casado/a, separado/a o divorciado/a un 9.3%, y una única persona se encontraba en situación de pareja de hecho 0.8% (tabla 2). Nadie estaba viudo.

Tabla 2.

Sexo x estado civil

	Soltero/a	Casado/a	Pareja	Separado
Mujer	44.3%	44.3%	0%	11.5%
Hombre	56.1%	35.1%	1.8%	7%
Total	50%	39.8%	0.8%	9.3%

La situación laboral contempló los siguientes estratos: trabajador por cuenta ajena, trabajador por cuenta propia, persona dedicada a las labores del hogar, solo estudia, en paro con prestación económica, en paro sin prestación económica, jubilado/a, en situación de baja laboral. Más de la mitad de la muestra se encontraba empleada, siendo el 56.8% trabajador por cuenta ajena y el 6.8% por cuenta propia. El 17.8% de la muestra se encontraba estudiando en el momento de la evaluación. Un 13.5% se encontraba en paro, de las cuales el 7.6% no cobraba prestación y el 5.9% sí la cobraba. El resto de las personas de la muestra, un 2.5% se dedicaba a las tareas del hogar, un 1.7% estaba jubilado/a y un 0.8% estaba de baja (tabla 3).

Tabla 3.

Sexo x situación laboral

	Cuenta Ajena	Autónomo	En paro sin prestación	En paro con prestación	Estudio	Baja	Tareas Hogar	Jubilado
Mujer	59%	0%	8.2%	8.2%	18%	0%	4.9%	1.6%
Hombre	54.4%	14%	7%	3.5%	17.5%	1.8%	0%	1.8%
Total	56.8%	6.8%	7.6%	5.9%	17.8%	0.8%	2.5%	1.7%

En la variable nivel de estudios se tuvo en cuenta la condición de sin estudios, aquellas personas que no alcanzan los estudios primarios; estudios primarios, equivalen a solo haber obtenido la E.G.B. o título similar; estudios medios, comprendería aquellos estudios homologables a B.U.P., E.S.O o bachillerato; estudios superiores, que agruparía aquellas personas con titulaciones equivalentes o superiores a diplomatura, licenciatura o grado. Más de la mitad de la muestra tenía estudios superiores, 54.2%. El 39.8% había cursado estudios medios y el 5.1%, primarios. Solo se encontró una persona que informó que no había cursado ningún tipo de estudios (0,8%)

Tabla 4.

Sexo x nivel de estudios

	Sin Estudios	Primarios	Medios	Superiores
Mujer	0%	4.9%	34.4%	60.7%
Hombre	1.8%	5.3%	45.6%	47.4%
Total	0.8%	5.1%	39.8%	54.2%

En su conjunto, la mayoría de las mujeres se encontraban casadas o solteras, empleadas por cuenta ajena y con un perfil de estudio superior. Por parte de los hombres, la mayoría de la muestra se hallaban solteros, empleados por cuenta ajena y con un perfil académico medio-superior.

De las 120 personas que participaron en la muestra, se confeccionaron dos grupos de 60 personas con el objetivo de comprobar si el protocolo de análisis era capaz de identificar diferencias individuales atendiendo al control de variables de personalidad, eventos vitales, bienestar psicológico y discapacidad social (variable criterio). Para la confección del grupo no aleatorizado, se tuvieron en cuenta distintos criterios para que las variables dimensiones de personalidad del NEO-FFI (Costa y McCrae, 1992), situaciones adversas pasadas y actuales (Wagnild y Young, 1993), medidas de bienestar ofrecidas por el CORE-OM (Evans et al., 1998) y medidas de discapacidad social (Crowne y Marlowe, 1960) estuvieran comprendidas en intervalos asociados a medidas de tendencia central, estos instrumentos son detallados en la sección destinada a éstos. Atendiendo a las variables de personalidad medidas a través del inventario reducido NEO-FFI, se planteó utilizar un intervalo de rango percentil 35-65 de la escala, que incluye tanto hombres como mujeres, para las puntuaciones relacionadas con los cinco grandes rasgos.

Los registros de situaciones adversas pasadas y actuales se inspiraron en la escala de resiliencia de Wagnild y Young (1993). A diferencia de la escala validada, los registros utilizados recopilan información contextual sobre el evento, tipo de consecuencias positivas y negativas y cómo la experiencia ha repercutido positivamente en la actualidad.

En la selección de la muestra, se prestó atención a las dos escalas que hacen alusión a dos situaciones adversas en la que la persona evaluada debe valorar el grado de adversidad en una escala tipo termómetro de intervalo 0-10, siendo 0 la puntuación mínima y 10 la puntuación máxima. Al administrar dos cuestionarios, se recopilaron cuatro escalas. Para seleccionar los casos se aplicó un intervalo percentil de 25-75 dejando los valores extremos de la muestra fuera del rango.

Se tuvo en cuenta como criterio para seleccionar la muestra los valores de la escala total del *Clinical Outcomes in Routine Evaluation-Outcome Measure* (CORE-OM), que es un instrumento creado para la evaluación del cambio terapéutico centrado en cuatro áreas: bienestar subjetivo, problemas/síntomas, funcionamiento general y riesgo. Para establecer el punto de corte, se seleccionaron todos aquellos casos en los que el valor de la escala total fuera menor que 0.9, siguiendo los puntos de corte hallados en la comparación de puntuaciones entre población clínica y no clínica (Connell et al., 2007).

Otra medida propuesta para la formación de grupos fue la escala de discapacidad social de Marlowe-Crowne, 1960, adaptada a población española por Ávila-Espada y Tomé Rodríguez (1989). Se estableció un rango de puntuación que recopilaba un intervalo percentil 25-75.

Mediante la aplicación de estos criterios, se obtuvo una muestra de 80 personas que, debido a la variabilidad de la extensión de los textos y al procedimiento seguido en el estudio de fiabilidad, se filtró para que fuese equilibrada atendiendo al sexo, es decir, que hubiese mismas mujeres que hombres, y que tuviese un intervalo de extensión del texto de autocaracterización con un mínimo de 100 palabras y un máximo de 1700 palabras. Así, mediante la aplicación de estos criterios se obtuvieron dos grupos: grupo no aleatorizado y el grupo aleatorizado. La nacionalidad del grupo no aleatorizado estuvo conformada por españoles (93.2%), mientras que el resto de las nacionalidades encontradas fueron: con dos nacionalidades (3.4%), rusa (1.7%) y colombiana (1.7%). En

todos los casos no se encontraron hombres que tuviesen nacionalidad que no fuera la española. El grupo aleatorizado presentó una media de edad de 38.6 años ($DT = 12.2$) con un intervalo de 22-63. Atendiendo al sexo, la media de edad de las mujeres ($Media = 38.58$; $DT = 12.2$) fue relativamente superior a la de los hombres ($Media = 37.03$; $DT = 11.48$). La proporción del sexo atendiendo al estado civil (tabla 5) muestra cómo la muestra se repartió principalmente entre las categorías casado/a y soltero/a. Las mujeres de la muestra estaban principalmente casadas, mientras que la mayoría de los hombres de la muestra estaban solteros. Ninguna de las mujeres de la muestra se encontraba en pareja de hecho, sin estar casadas, en el momento que se llevó a cabo la recopilación de datos, al igual que no se encontraron hombres separados dentro del grupo no aleatorizado. Un 10.3% de las mujeres se encontraban separadas y/o divorciadas. Un 3.3% de los hombres se encontraban en pareja.

Tabla 5.

Sexo x estado civil en el grupo no aleatorizado

	Soltero/a	Casado/a	Pareja	Separado
Mujer	34.5%	55.2%	0%	10.3%
Hombre	56.7%	40.0%	3.3%	0%
Total	45.8%	47.5%	1.6%	5.1%

Cuando se observa el grupo no aleatorizado atendiendo a la situación laboral, la mayor parte se encuentra en situación activa, siendo las mujeres las que mayor proporción presentan (tabla 6). Las mujeres también presentaron una mayor proporción de situación de paro, con o sin prestación económica. Al mismo tiempo, las mujeres estuvieron más centradas en los estudios que los hombres. Un 3.4% de las mujeres se encontraban en situación de jubilación en el momento de toma de medida. Los hombres presentaron una mayor proporción siendo trabajadores autónomos y encontrándose en situación de baja laboral respecto a las mujeres.

Tabla 6.

Sexo x situación laboral en el grupo no aleatorizado

	Cuenta Ajena	Autónomo	En paro sin prestación	En paro con prestación	Estudio	Baja	Tareas Hogar	Jubilado
Mujer	62.1%	0%	6.9%	10.3%	17.2%	0%	0%	3.4%
Hombre	53.3%	23.3%	6.7%	0%	13.3%	3.3%	0%	%
Total	57.6%	11.9%	6.8%	5.1%	15.3%	1.7%	0%	1.7%

Las mujeres del grupo no aleatorizado informaron en mayor proporción de poseer estudios superiores respecto a los hombres, quienes se distribuyeron de forma equitativa entre estudios medios y estudios superiores (tabla 7). Una décima fue lo que diferenció la categoría de estudios primarios a favor de las mujeres. Un 3.3% de los hombres informaron de no tener estudios.

Tabla 7.

Sexo x nivel de estudios en el grupo no aleatorizado

	Sin Estudios	Primarios	Medios	Superiores
Mujer	0%	3.4%	24.1%	72.4%
Hombre	3.3%	3.3%	46.7%	46.7%
Total	1.7%	3.4%	35.6%	59.3%

El grupo aleatorizado, compuesto por 60 personas, se diferenció del grupo no aleatorizado en que los criterios de filtrado de la muestra no fueron aplicados y los casos fueron seleccionados de manera aleatoria. Respecto a la distribución del sexo, la muestra estuvo compuesta por 32 mujeres y 28 hombres. La nacionalidad de la muestra estuvo compuesta mayormente por españoles (93.2%); latinoamericanos (5.1%) repartidos entre hombres mexicanos (3.4%) y mujeres colombianas (3.1%); y mujeres italianas (1.7%). La edad media de conjunto de personas que componen el grupo dos es de 36.77 ($DT = 11.32$) con un intervalo de edad 18-65. Las mujeres presentaron una mayor media de edad

(*Media* = 37.81; *DT* = 11.7) respecto a la edad de los hombres (*Media* = 35.58; *DT* = 10.95).

El grupo aleatorizado mostró una mayor concentración de personas solteras, siendo mayor la proporción en hombres que en mujeres (tabla 8). Las mujeres superaron a los hombres en términos de la categoría casado/a, mientras que la relación se invierte cuando se atiende la categoría de separado/a.

Tabla 8.

Sexo x estado civil en grupo aleatorizado

	Soltero/a	Casado/a	Pareja	Separado/a
Mujer	53.1%	34.4%	0%	12.5%
Hombre	55.6%	29.6%	0%	14.8%
Total	54.2%	32.2%	0%	13.6%

La distribución de la situación laboral en el grupo aleatorizado se agrupó mayormente en dos categorías, trabajador por cuenta ajena y estudiantes (tabla 9). Las principales diferencias entre hombres y mujeres se localizaron en las categorías de trabajador por cuenta propia, situación de baja, tareas de hogar y la situación de jubilación. En este aspecto, los hombres trabajaban más por cuenta propia, se encontraban en situación de baja, no desempeñaban de forma exclusiva las labores del hogar y se encontraban jubilados. Otras diferencias en torno a la situación de paro con prestación económica o sin ella, se encontró en que los hombres se distribuyeron de forma equitativa, mientras que había muchas más mujeres en paro sin cobrar la prestación. Dentro de la categoría de estudio, se detectaron más hombres que mujeres.

Tabla 9.

Sexo x situación laboral en grupo aleatorizado

	Cuenta Ajena	Autónomo	En paro sin prestación	En paro con prestación	Estudio	Baja	Tareas Hogar	Jubilado
Mujer	56.3%	0%	9.4%	6.3%	18.8%	0%	9.4%	0%
Hombre	55.6%	3.7%	7.4%	7.4%	22.2%	3.3%	0%	3.7%
Total	57.6%	1.7%	8.5%	6.8%	20.3%	5.1%	1.7%	1.7%

En el grupo aleatorizado no se encontraron personas sin estudios (tabla 10). La mayoría estuvo repartida entre estudios superiores y medios. Las diferencias en cuanto al sexo mostraron que las mujeres superaban en proporción a los hombres en estudios superiores y medios, pero estos superaban a aquellas en la categoría de estudios primarios.

Tabla 10.

Sexo x nivel de estudios en grupo aleatorizado

	Sin Estudios	Primarios	Medios	Superiores
Mujer	0%	6.3%	44.4%	50%
Hombre	0%	7.4%	43.8%	48.1%
Total	0%	6.8%	44.1%	49.2%

Mediante la aplicación de la prueba Mann-Whitney y Kolmogorov-Smirnov se encontró una ausencia de diferencias significativas entre los grupos en función de las distintas variables de agrupación.

Instrumentos

Técnica de rejilla (Kelly, 1955/1991). El modelo de técnica empleada es la Técnica de Rejilla Interpersonal (TRI), que presenta una matriz de diseño donde las columnas reúnen los elementos y las filas los constructos. Los elementos representan a un conjunto de personas significativas que se han relacionado con la persona objeto de estudio y son emplazados en roles específicos. Por cada rejilla se plantearon 12 roles de elementos: “yo actual”, “yo dentro de dos años”, “padre”, “madre”, “pareja o “persona

significativa 1”, “persona significativa 2”, “persona significativa 3”, “persona significativa 4”, “persona significativa 5”, “persona non grata 1”, “persona non grata 2” y “yo ideal”. Los constructos fueron generados a través del método diádico, donde por cada par de elementos se pregunta en qué se parecen o en qué se diferencian. Una vez se obtiene el polo izquierdo se solicita un descriptor asociado al polo opuesto, hasta llegar a un total de 14 constructos generados (Anexo 1). Por ejemplo, a Juan se le pregunta sobre el parecido entre su “madre» Josefina y su hermano Pedro, Juan responde “fuerte”. A continuación, se le pregunta sobre el opuesto de este polo, “fuerte”, Juan responde como polo opuesto, el término “débil”. Tanto los constructos como los elementos varían de una persona a otra. Tras la obtención de constructos y elementos se aplican uno a uno en una escala tipo Likert de siete puntos, donde la persona debe clasificarse a sí misma y a todos los elementos en función de los constructos obtenidos. Esta escala de siete puntos, donde el valor cuatro es el punto intermedio, servirá para diferenciar entre un polo y otro del mismo constructo. Dado el constructo “Fuerte vs. Débil”, la persona podrá clasificar y clasificarse entre 1-3 para el polo “Fuerte”, donde 1 será “*Muy Fuerte*”, 2 será “*Bastante Fuerte*” y 3 será “*Un poco Fuerte*”; y entre 5-7 para el polo “Débil”, donde 5 será “*Un Poco Débil*”, 6 será “*Bastante Débil*” y 7 será “*Muy Débil*”. El resultado de completar toda la rejilla es la obtención de una matriz numérica que permite un análisis de tipo cuantitativo y un análisis cualitativo. El análisis de datos de la rejilla se llevó a cabo mediante el programa RECORD v.5.0 (Feixas y Cornejo, 1996; Feixas, Cornejo y Laso, 2012).

El conjunto de medidas empleadas para analizar la rejilla se agrupa en torno a los índices de construcción del sí mismo, que valoran las disimilitudes encontradas entre los elementos “yo actual-yo ideal”, “yo actual-otros”, “yo ideal-otros”; los índices de estructura cognitiva, que agrupados en diferentes índices miden la estructura del sistema de construcción personal; y los índices de conflicto cognitivo, que pueden valorar

procesos que impiden el desarrollo adecuado del sistema de construcción personal debido a una capacidad predictiva.

Índices de construcción del sí mismo

Discrepancia “yo actual-yo ideal”. En su cálculo como correlación de Pearson, ha sido propuesta como un índice que mide la autoestima (Feixas y Cornejo, 1996). Su interpretación sería equivalente, subsanando errores asociados al producto-momento, cuando se utiliza el indicador de distancia euclídea acotada. Este valor si es cercano a cero indica similitud, es decir, se relaciona con una autoestima elevada; si el valor es cercano a uno indica discrepancia, una autoestima baja.

Discrepancia “yo actual-otros”. En su cálculo como correlación de Pearson, ha sido propuesto como un índice que indica el aislamiento social percibido (Feixas y Cornejo, 1996). Este índice es obtenido a través de la agrupación de todos los elementos menos el “yo actual” y el “yo ideal”, dando lugar al elemento “otros”. Atendiendo a su interpretación, cuando se usa la medida de distancia euclídea, un valor cercano a cero indicará un sentimiento de escaso aislamiento, mientras que un valor cercano a uno indicaría un fuerte aislamiento social.

Discrepancia “yo ideal-otros”. En su cálculo como correlación de Pearson, ha sido propuesto como un índice que valora la adecuación percibida en los demás (Feixas y Cornejo, 1996). Al igual que el anterior, este índice precisa del elemento otros para efectuar su cálculo. La interpretación que se desprende cuando se usa la distancia euclídea es que a mayor valor los demás son vistos como poco adecuados; mientras que a menor valor se verá a los demás como más adecuados.

Índices de estructura cognitiva

PVEPF es un índice de diferenciación cognitiva que indica la magnitud de la principal dimensión a través de la que se estructura el proceso de significación personal (Feixas y Cornejo, 1996). De tal manera que a un mayor valor indicaría una cierta

unidimensionalidad o baja diferenciación. A menor valor indicaría una mayor dimensionalidad o alta diferenciación.

El **índice de polarización** es una medida que indica el porcentaje de puntuaciones extremas. A nivel global indica rigidez o extremosidad del sistema de construcción personal de la persona evaluada. El valor esperado por azar, o probabilidad teórica, sería de 28.57% en una escala Likert de 7 puntos. En la medida que se halle de forma específica valores elevados, indicará cierto grado de significación del constructo o elemento específico.

El **índice de indefinición** se extrae del porcentaje de puntuaciones medias asociadas al valor intermedio de la escala, donde el sujeto no elige ni para sí ni para el resto de las personas un valor asociado a un polo de constructo de forma específica. El valor esperado por azar es de 14.28% en una escala de Likert de siete puntos.

El valor de las **construcciones funcionalmente independientes (FIC)** es una medida asociada al número de agrupaciones de constructos que resultan útiles para valorar elementos distintos entre sí. El procedimiento descrito por Landfield (1971) tiene en cuenta la dirección de las puntuaciones, ignorando las puntuaciones asignadas a cada casilla. En cuanto al sistema de puntuación de un constructo en un elemento, si se sitúa en el polo izquierdo se asigna un valor negativo (-), si se sitúa en el polo opuesto un valor positivo (+) y 0 si se puntúa un punto intermedio. Para el cálculo del valor se realizan comparaciones entre grupos de constructos, por ejemplo:

Sociable-poco hablador 3 2 1 1 4 3 7

Habla por demás - reservado 3 1 2 3 4 3 1

Tras observar las coincidencias, las puntuaciones quedarían transformadas de la siguiente manera:

Sociable-poco hablador + + + + 0 + -

Habla por demás - reservado + + + + 0 + +

El resultado de las coincidencias sería cinco, donde hay una coincidencia directa, mientras que habría una coincidencia neutra, asociada al valor cero. En la medida que sean similares o diferentes entre sí los valores asociados a la transformación de la matriz de datos, se podrá obtener una puntuación de los constructos que son funcionalmente independientes entre sí, siendo la puntuación mínima de uno y una puntuación máxima dependiente del número total de constructos en la rejilla.

Índices de conflicto cognitivo

Constructos dilemáticos son aquellos constructos donde se ha situado el yo ideal en una puntuación intermedia de la escala (valor de 4 en una escala de 7 puntos), ya que, según el corolario de elección, la persona selecciona para sí el polo de constructo que presta mayor grado de elaboración en la anticipación de acontecimientos. Estos constructos no necesariamente tienden a indicar una incapacidad en la definición de la capacidad de la experiencia, sino más bien una posición intermedia asociada a un equilibrio entre dos posturas igualmente deseables o indeseables. Cuando se presentan en gran número, se sostiene que la persona no ha desarrollado construcciones viables de significado. Los constructos dilemáticos se presentan en el programa RECORD v5 en formato frecuencia y en formato porcentual.

El **dilema implicativo** es un tipo de conflicto cognitivo en el que se ven implicados dos constructos, uno congruente y otro discrepante. El polo no deseable de un constructo congruente se asocia con un polo deseable de un constructo discrepante, con una asociación de $r \geq 0.35$. Un constructo congruente sería aquel donde la diferencia entre el yo actual y el yo ideal es 1 o menor. Un constructo discrepante se encuentra cuando hay una diferencia igual o mayor que 4 entre el yo actual y el yo ideal. Esta medida se presenta en forma de frecuencia y en forma porcentual.

Autocaracterización (Kelly, 1955). Es una técnica narrativa desarrollada en el marco de la TCP, empleada como herramienta para explorar el proceso de construcción

personal. Tradicionalmente ha sido empleada en la diagnosis transitiva y junto a la técnica de rol fijo. En la actualidad se utiliza como herramienta para mejorar la alianza terapéutica, para detectar el cambio asociado al proceso de tratamiento y para el estudio de formatos de construcción asociados a las diferentes entidades psicopatológicas (González et al., 2019). El protocolo desarrollado en el contexto de la investigación se articula en torno a aquellas fases que más atención empírica han recibido, sin descartar aquellas actitudes que Kelly asumía como necesarias en el proceso de análisis de una autocaracterización.

El protocolo de análisis contempla la identificación de los polos de constructos que aparecen en texto; la búsqueda del constructo con mayor amplitud emplazado en las primeras frases del texto; la búsqueda de elementos y términos repetidos, atendiendo a la sinonimia, homonimia e hiponimia; la búsqueda de frases causa-efecto y su clasificación atendiendo al estilo atribucional de la persona evaluada; la identificación de áreas temáticas dentro del texto y su extensión, su clasificación atendiendo al conjunto de categorías de capacidad de logro o comunales (McAdams, 1993) y la clasificación del texto atendiendo al imago representado en el texto, esto es el rol o el mito personal encarnado por el personaje del texto.

Sistema de Categorías de Constructos Personales (SCCP; Feixas et al., 2002).

Es un sistema de clasificación de constructos personales en torno a seis áreas de contenido temático de orden jerárquico (moral, emocional, relacional, personal, Intelectual y valores e intereses). Estas seis áreas se dividen a su vez en 45 categorías de orden inferior, que actúan como dimensiones asociadas a unos descriptores específicos (ver tabla de anexo I). El SCCP nace con motivo de que el sistema de clasificación propuesto por Landfield (1971) no presenta categorías excluyentes, lo que genera unos porcentajes de acuerdo interjueces menores a 62% y mezcla aspectos formales y de contenido (Feixas et al., 2002). El porcentaje de acuerdo en el SCCP es de 87%, con unos índices de fiabilidad

entre 0.9 y 0.95. Otros estudios obtienen unos valores entre 0.81 y 0.97 (Dada et al., 2017). Su uso aplicado en el contexto de la TCP permite establecer diferencias asociadas al contenido temático en condición psicopatológica (Dada et al., 2017; Feixas et al., 2014a, 2014b; Montesano et al., 2009; Montesano et al., 2014; Saúl et al., 2014).

NEO-FFI (*Neuroticism, Extraversion, Openness - Five Factor Inventory*; Costa McCrae, 1992). El NEO-FFI es un inventario para medir las cinco dimensiones de personalidad del Modelo de los Cinco Factores de personalidad: **Neuroticismo**, **Extraversión**, **Apertura a la Experiencia**, **Tesón** y **Amabilidad**.

La dimensión **Neuroticismo** informa sobre el grado de ajuste o estabilidad emocional que tiene una persona. Una puntuación elevada en este rasgo estaría asociada con personas propensas al sufrimiento, frecuentemente ansiosas e irritables y manifestarían estrategias de afrontamiento poco eficaces. Una puntuación baja en Neuroticismo haría alusión a personas con seguridad, con tendencia a adaptarse y a estar calmados.

En la dimensión **Extraversión**, las personas que puntúan alto se identificarían con individuos que establecen una gran cantidad de interacciones experimentadas con alta intensidad con otras personas, y que tienen un elevado nivel de actividad, sintiendo preferencia por una alta estimulación. Las personas con baja Extraversión presentarían un mayor retraimiento en las interacciones sociales, una cierta preferencia por la soledad y por entornos con una menor estimulación.

Las personas que puntúan alto en **Apertura a la experiencia** se definirían a sí mismos como más intelectuales, con más tipos de intereses, más sensibles a la estimulación y orientados al mundo de las ideas. Las personas que puntúan bajo en esta dimensión no manifestarían esta sensibilidad hacia estímulos culturales o intelectuales, se definen como realistas o convencionales.

El rasgo **Tesón**, o responsabilidad, alude a cuestiones que tienen que ver con la organización, la constancia y control. Las personas que puntúan alto en este rasgo se identificarían por ser claras, organizadas, fiables e independientes. Sin embargo, las personas que puntúan bajo en esta dimensión se comportarían de forma perezosa, impulsiva y desordenada.

En la dimensión **Amabilidad**, las personas estarían siendo descritas a través de características que se asocian con comportamientos prosociales o disociales. Una persona que puntúa alto en esta dimensión sería una persona empática, generosa y honesta. Por otro lado, una persona que puntúa bajo en esta dimensión sería definida por su agresividad, cinismo y manipulación.

Este inventario autoinformado es una versión reducida del NEO-PI (McCrae y Costa, 1985). El instrumento consta de 60 ítems, 12 ítems por dimensión, donde el individuo debe expresar su grado de acuerdo con cada ítem. Cada ítem se presenta en una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta. La estructura del inventario en lengua castellana difiere de la estructura del inventario en lengua inglesa debido a una propuesta de mejora llevada a cabo por McCrae y Costa (2004), donde se han reemplazado un total de 10 ítems de la estructura original. En población española, Ramos, Astorga y Manga (2004) se han encargado del estudio sobre la normalización del NEO-FFI. Su estudio utilizó una muestra de 1136 personas entre 18 y 81 años. Los mayores problemas de consistencia interna fueron encontrados en las escalas Apertura a la Experiencia y Amabilidad. Según los propios autores, la consistencia interna fue adecuada. El coeficiente alfa de Cronbach alcanzó un valor medio de 0.78 entre todas las escalas, con un intervalo 0.71-0.82.

Situaciones adversas pasadas y actuales. Es un cuestionario inspirado en la escala de resiliencia de Wagnild y Young (1993), que recopila información sobre un evento sucedido en el pasado y que ya no persisten en la actualidad, además de eventos

actuales que se están viviendo en el presente. El sistema de evaluación en ambos inventarios es similar, la única diferencia es la escala de resiliencia aplicada al final del cuestionario. El evento debe ser valorado en un conjunto de ocho escalas: clasificación del suceso, grado de adversidad, duración, condición de consecuencia, consecuencias positivas, valoración de consecuencias positivas, consecuencias negativas y valoración de consecuencias negativas. La escala clasificación del suceso, es una escala donde entrevistador y persona evaluada fijan hasta un máximo de dos categorías de un subconjunto total de diez, para identificar el evento descrito. Estas categorías son: profesional, laboral, afectiva, familia/pareja, interpersonal, económica, sociopolítica, espiritual, salud, otras. La siguiente escala mide el grado de adversidad relacionada con la categoría previa. Cada persona debe indicar en una escala de 0 a 10 el grado de adversidad que supuso o supone en la actualidad para él/ella ese evento. A continuación, mediante un conjunto de cinco categorías, la persona evaluada debe clasificar la duración del evento (horas, días, semanas, meses o años). El siguiente ítem al que se expone la persona evaluada es si tuvo o está teniendo consecuencias. En el caso de responder negativamente, el cuestionario terminaría aquí. En caso de responder afirmativamente, el cuestionario continuaría identificando qué tipo de consecuencias ha supuesto para ella (profesional, laboral, afectiva, familiar/pareja, interpersonal, económica, sociopolítica, espiritual, salud, otros). Tras clasificar el tipo de consecuencias, habría que valorar en qué grado han sido positivas esas consecuencias atendiendo a una escala tipo termómetro de intervalo 0-10, donde 0 equivale a la mínima puntuación y 10 a la máxima puntuación. El mismo proceso es repetido para las consecuencias negativas.

Por último, la diferencia entre ambos cuestionarios radica en la evaluación de la resiliencia. Cada cuestionario presenta siete ítems distintos que son valorados mediante una escala tipo Likert de cinco opciones de respuesta que van desde “*muy en desacuerdo*”

a “*muy de acuerdo*”. No se han detallado datos sobre fiabilidad y validez para ambos cuestionarios.

Clinical Outcome in Routine Evaluation-Outcome Measure (CORE-OM).

Aunque su origen es adjudicado a Waskow (1975, citado por Feixas et al., 2012), su desarrollo se debe a Evans y colaboradores en 1998, dentro del contexto del Sistema Nacional de Salud de Reino Unido. Es un instrumento generado para la evaluación del proceso terapéutico. Presenta 34 ítems repartidos en cuatro escalas: bienestar subjetivo, problemas/síntomas, funcionamiento general y riesgo. La escala de bienestar subjetivo es una dimensión que valora el bienestar y el malestar general en cuatro ítems, donde a mayor puntuación mayor malestar. La escala problemas/síntomas presenta 12 ítems que valoran síntomas asociados a la ansiedad, depresión y trauma. De forma complementaria, esta escala también arroja información sobre síntomas físicos. La escala de funcionamiento general evalúa relaciones de intimidad, sociales y el funcionamiento cotidiano a través de 12 ítems. La escala riesgo, evaluada a través de cuatro ítems, es utilizada como un indicador clínico que mide el suicidio, autolesiones y actos de agresión a terceros. El cuestionario ha sido estandarizado en su versión breve por Evans et al. (2002) hallando unos valores de alfa de Cronbach 0.75 y 0.9 entre las escalas. La estabilidad test-retest han sido altas para todas las dimensiones (0.87-0.91), salvo para la escala riesgo 0.61. Las propiedades psicométricas del instrumento en población española han sido presentadas por Trujillo et al. (2016). En población española, el coeficiente de consistencia interna muestra valores *alfa* de *Cronbach* entre 0.8 y 0.88 para todas las escalas salvo para la escala de riesgo, cuya puntuación fue 0.71 en muestra no clínica. En muestra clínica los valores, fueron entre 0.81 y 0.9 para todas las escalas salvo para la escala riesgo que tuvo un valor más consistente 0.77. Los valores test-retest oscilaron entre 0.76-0.85 para todas las escalas. Nuevamente, la escala riesgo mostró un comportamiento menos ajustado 0.45.

Escala de deseabilidad social (M-C SDS; Crowne y Marlowe, 1960). La deseabilidad social como constructo plantea que algunas alternativas de respuesta ante ciertos reactivos son socialmente más convenientes o deseables que otras (Ferrando y Chico, 2000) y, por ello, se seleccionarán aquellas respuestas deseables en vez de aquellas que serían más coherentes con uno mismo. La función de la prueba en su origen es la evaluación de la necesidad de aprobación social (Crowne y Marlowe, 1964). Con el tiempo, su uso se ha derivado a observar la relación de la deseabilidad social sobre la expresión de un rasgo de la personalidad. La prueba consta de 33 ítems de los cuales 18 indican comportamientos y rasgos deseables, poco frecuentes, mientras que los 15 restantes muestran comportamientos indeseables, pero ciertamente frecuentes. La consistencia interna de la prueba en su adaptación española llevada a cabo por Ávila-Espada y Tomé Rodríguez (1989) presentó unos valores alfa de *Cronbach* entre 0.75 y 0.80; recientemente Gutiérrez, Sanz, Espinosa, Gesteira y García-Vera (2016) mostraron un índice de consistencia interna de 0.76 para la versión breve. Siguiendo a Ferrando y Chico (2000) la escala presenta una agrupación de ítems unidimensional.

Procedimiento

Objetivos 1-2. Protocolo de análisis de textos de Autocaracterización

Atendiendo a la revisión realizada por González-Encinas et al. (2019), se concluyó que las etapas más frecuentes en investigación sobre autocaracterización tenían que ver con el estudio de los constructos personales, su emplazamiento, la frecuencia de aparición y contenido temático; el estudio de las frases causa-efecto; y el estudio del contenido de los diferentes temas tratados en el texto. Estas áreas son las que mayor posibilidad de sistematización de análisis presentan, ya que el resto de las etapas formuladas en el protocolo original consisten en estrategias contextuales que debe llevar el clínico a la hora

de analizar una autocaracterización. Por tanto, se comprende que aquellas áreas que mayor interés empírico han cosechado son aquellas que más se prestan a la obtención de datos en función del orden de aparición en el protocolo original: *organización, recopilación de términos, análisis de áreas contextuales, análisis temático y análisis dimensional*. Por ello, se decidió elaborar un protocolo de análisis fundamentado en estas áreas, pero que al mismo tiempo incluyese estrategias que se habían demostrado útiles en otras técnicas narrativas. El desarrollo del protocolo siguió varias fases y procedimientos donde se sintetizó el conjunto de estrategias de análisis. Este procedimiento de análisis se generó en un contexto abierto a inclusión de nuevas estrategias, pero que en su conjunto respetase y siguiese las etapas propuestas por Kelly.

El contexto de análisis de una autocaracterización quedaría definido por aquellas áreas que menos posibilidades de sistematización presentan. Estas áreas serían contraposición al contexto, cambio de énfasis, actualización de argumento y subsumir los constructos personales del especialista a los del cliente.

A continuación, se definen las áreas de análisis sobre las que se estructura el protocolo junto con el título del protocolo original entre paréntesis. Para un ejemplo de análisis de una autocaracterización véase anexo I.

Análisis dimensional (análisis dimensional)

En esta etapa se identifican aquellos polos de constructos, descriptores específicos o frases que poseen valor significativo y que permiten diferenciar un elemento en un espacio temporal de la experiencia. Cuando se identifican polos de constructos se encuentra que escasamente los constructos aparecen completos, y aunque a nivel lingüístico pueda plantearse que si una persona se define como “fuerte” y más tarde como “débil”, se estaría hablando del constructo “fuerte vs. débil”; la TCP nos indica que sin una confirmación expresa del individuo evaluado no se podría afirmar que se está ante un

constructo completo debido a que posiblemente el evaluador esté imponiendo su sistema de construcción personal sobre el del autor del texto. Por tanto, se asume que cuando se habla de un polo de constructo en una autocaracterización se estará haciendo referencia a la descripción del polo izquierdo de un constructo. Como se ha indicado, el polo izquierdo haría referencia al polo que más extensión de significado presenta, mientras que el polo derecho actuaría a modo de acotador de significado. En la etapa de análisis dimensional se hará uso indistinto de los términos polo de constructo y constructo, debido a que representa un mismo concepto.

Un constructo puede referir a una característica, rasgo que permite establecer relaciones de similitud o contraste y que diferencia aspectos del sí mismo y del resto. A través de su identificación se observa cómo el sistema de construcción personal se compone de un número finito de polos de constructos, donde la persona elige para sí aquella alternativa que mayor posibilidad de extensión y definición del sistema anticipa. Estos constructos están asociados principalmente a la definición del yo, aunque también sirven para definir un conjunto de elementos. Dentro de la autocaracterización se pueden encontrar constructos asociados a eventos actuales, pasados y futuros que pueden variar en función de cómo construye las réplicas de los acontecimientos.

La identificación de constructos está íntimamente ligada a la búsqueda de la zona de máxima seguridad (ZMS) y la búsqueda de repetición de términos.

Zona de máxima seguridad (organización)

Siguiendo a Villegas (1992b), para la identificación de los constructos de la zona de máxima seguridad habría que atender a la primera microestructura del texto, donde se narra solo una idea hasta que se cambia a otra. La microestructura quedaría definida como una unidad de redundancia, continuidad, en el texto, una repetición de una misma idea a lo largo de la narración. De manera procedimental abarcaría el hallazgo del primer

constructo de la autocaracterización, o del conjunto de constructos desde que aparece el primero hasta que aparece un punto que dé por finalizada la frase. Este constructo, o grupo de constructos, habitualmente se indicaba que se encontraba en la primera frase del texto, pero algunos autores cuando enfrentan el proceso de redactar una autocaracterización se toman ciertas licencias y pueden comenzar el texto narrando otras cuestiones como el clima, el ambiente, etc. Estas características definen el contexto y que no sirven para definir a la persona de forma específica. Atendiendo a que cada persona tiene su forma idiosincrásica de definirse, el primer constructo, o grupo de constructos, en el texto se podrá hallar al inicio de la primera frase del texto o más adelante. Los constructos emplazados en la primera frase del texto, o la primera vez que aparece un constructo, hacen alusión a aquellas características de la personalidad que permiten definir los aspectos más superficiales. De tal manera, que su identificación se asocia con aquella construcción que no representa ninguna vulnerabilidad para el autor del texto y tampoco pronostica un flujo de la experiencia de forma concreta.

Repetición de términos (recopilación de términos)

La repetición de términos, o términos repetidos, se asocia con la búsqueda de términos sinónimos y homónimos. En el protocolo clásico, los constructos que aparecen repetidos harían referencia a que presentan un escaso grado de elaboración. Otra opción sería que el constructo tiene un ámbito de aplicación elevado y su uso frecuente sea debido a que engloba multiplicidad de elementos.

Junto con la recopilación de constructos, también se recopilan los elementos más frecuentes. Los elementos que se tienen en cuenta serían aquellos que hacen referencias a personajes concretos o roles específicos como «pareja», «madre», «padre», «hijo», «género», «mascota» y «otros»; aquellos que hacen referencia a colectivos específicos como «amigos», «familia», «hijos», «padres», «hermanos», «abuelos», «relación de

pareja», «otros»; y aquellos que hacen referencia a colectivos generales como mujeres, trabajadores, agrupados en torno a «categorías excluyentes del yo», «categorías asociadas a las etapas vitales» y «otros».

Por cada constructo y elemento repetido se llevarán a cabo un registro de un máximo de tres por cada categoría (constructo, personaje concreto/rol específico, colectivo específico, colectivo general), cuatro si hubiese empate, donde se tendrá en cuenta la frecuencia de las repeticiones de cada constructo y elemento. Aquellos que posean una frecuencia mayor quedarán registrados en detrimento de otros con frecuencia menor.

Frases causa-efecto (análisis temático)

La siguiente fase tendría que ver con la identificación de frases causa-efecto dentro del texto, análisis temático dentro del protocolo clásico. Esas frases se encontrarán en oraciones de carácter condicional (si-entonces, por tanto, por consiguiente), frases explicativas y copulativas. Otra forma de identificar frases causa-efecto tiene que ver con la identificación de características que indican contigüidad temporal o física. Este tipo de frases es donde el autor refiere una conexión psicológica entre una causa y una consecuencia, sin que tenga por qué ser lógica. En esta etapa se explora cómo la persona construye los acontecimientos, qué estructuras emplea, cómo se justifican las transiciones entre causa y consecuencia, cómo diferentes eventos son contruidos de manera similar. Su identificación y clasificación permitiría observar cómo la persona desarrolla el proceso de dar sentido dentro de la narrativa (Villegas, 1992b). A modo de resumen, esta etapa sirve para contemplar cómo la persona gestiona el cambio y cómo lo explica.

La mayoría de las frases presentarán una causa y una consecuencia bien diferenciada. En aquellos casos en los que no se logre identificar correctamente se estará registrando una oración ubicua, donde la causa y la consecuencia pueden ubicarse en

ambas partes de la frase al mismo tiempo. En estos casos se precisa del sentido del texto, del contexto donde se emplaza la frase, para seleccionar una causa y una consecuencia.

Tras la identificación de las frases causa-efecto, se buscan diferentes características de la frase: estilo atribucional atendiendo a tres dimensiones, locus de control, estabilidad y controlabilidad; constructo situado en la causa; y constructo situado en la consecuencia. Respecto al esquema de estilo atribucional de Weiner (1974) y Abramson, Seligman y Teasdale (1978) se propone explorar la valoración que el autor del texto realiza sobre la causa atendiendo a tres dimensiones: locus de control (interno vs. externo), estabilidad (estable vs. inestable) y controlabilidad (controlable vs. incontrolable). El locus de control refiere el origen de la causa. Una causa tiene un origen interno cuando refiere a cuestiones inherentes a la persona, como rasgos de personalidad, acciones sobre los elementos, o cuando hacen referencia a abstracciones asociadas a sucesos o emociones del propio sujeto de la frase. Una frase tiene un origen externo cuando refiere características, elementos, descriptores o acciones que refieren a otras personas o refieren cuestiones ajenas al individuo.

La estabilidad viene dada tras la revisión de la consecuencia. Una causa es estable si es invariable a lo largo del tiempo o es variable. Así una causa se define como estable cuando no fluctúa a lo largo del tiempo y se concibe como una tendencia. Una causa será inestable cuando aparece una condición producto del momento o derivada de una situación específica, se ve asociada con adverbios como “cuando”, o elementos que indican posibilidad como “probable”.

La controlabilidad de la causa hace alusión a que hay situaciones, características y acciones que escapan al control de la persona, mientras que hay otros que sí pueden ser controlables por la persona.

Para clasificar correctamente el estilo de atribución causal hay que tener en cuenta el contexto del texto y cómo se define el autor. Una vez se han clasificado las oraciones,

se prosigue con la identificación de los constructos hallados en la causa y en la consecuencia, para observar cómo se canalizan los procesos psicológicos a través de la experiencia. En este apartado hay que indicar que en ciertas ocasiones son eventos los que determinan una consecuencia, en estos casos no se puede indicar que un evento sea un constructo, aunque la forma de construirlo sí haga alusión a un proceso de construcción. Por tanto, atendiendo a la identificación de constructos, se encontrarán frases que presentan constructos tanto en la causa como en la consecuencia, oraciones que no los incluyen o que solo incluyen en uno de los dos emplazamientos, en la causa o en la consecuencia.

Temáticas e imagos (análisis de áreas contextuales)

La etapa que más se ha nutrido del trabajo de otras técnicas narrativas ha sido la del análisis del contenido temático del texto de autocaracterización. Esta etapa incluye las etapas del protocolo clásico, primera reacción hacia el texto, secuencia y transición, y análisis de áreas contextuales. Para facilitar su comprensión se expone una breve justificación del motivo de su adhesión a la autocaracterización.

Las narrativas como las historias de vida son construidas y dotadas de significado, de tal forma que cada capítulo de la historia personal de un individuo encierra un mito personal que se cristaliza en la forma de un imago o conjunto de imagos (McAdams, 1993). Un imago es un concepto más amplio e interiorizado que el rol, representa figuras heroicas o villanas del mito personal. Representa los deseos y metas más preciadas, aquellos aspectos que se desean o se creen, se desearon o se creyeron, y aquellos que se desearán y se creerán. El imago manifiesta una visión idealizada del yo y tiene un carácter integrador, por ello, el imago permite acomodar en una misma construcción información contradictoria. Los diferentes tipos de imagos se han organizado en función de la presencia o ausencia de dos categorías temáticas de orden superior: capacidad de logro y

comunalidad. Estas categorías temáticas guardan la esencia motivacional del personaje dentro del texto. El imago donde aparece un dominio de capacidad de logro estaría asociado a perfiles de conquistador, maestro, controlador, creador, productor, explorador, evitativo, persuasivo, analista o ganador. También se han propuesto distintos términos o adjetivos asociados con la categoría capacidad de logro: agresivo, ambicioso, aventurero, asertivo, autónomo, inteligente, valiente, dominante, emprendedor, fuerte, independiente, resolutivo, inquieto, sofisticado, testarudo o sabio. El imago donde aparece un dominio comunal estaría asociado a personajes que se perfilan como amantes, que cuidan de otros, cooperadores, que animan, comunicadores, que comparten, que acogen a otros. Estos perfiles comunales se han visto vinculados con adjetivos como cariñoso, encantador, altruista, tentador, gentil, amable, leal, sensible, sociable, simpático o cálido. En función de la combinación de estas dos categorías temáticas, capacidad de logro y comunalidad, McAdams (1993) propone una clasificación, tabla 11. Esta clasificación ha sido planteada tentativamente fundamentándose en la visión idealista del concepto de imago. Estas figuras de imagos estarían asociadas a divinidades de tipo indoeuropeo. La tradición indoeuropea es, junto con el cristianismo, la que ha tenido más peso en la cultura occidental y se pueden encontrar rasgos comunes en los diversos panteones míticos de los distintos pueblos de este conjunto indoeuropeo (Dumézil, 1971; Eliade, 1999; Hard, 2016; Gimbutas, 2014). En su postulado inicial, algunas de estas figuras no encajaban bien con algunas divinidades, por ello, se ha realizado un pequeño ajuste, concretamente en el imago del sabio y el amigo, siguiendo el ejemplo de McAdams (1993) que utilizó figuras del panteón greco-romano. De esta forma el imago del sabio, representado por Zeus, es sustituido por Atenea, mientras que, el imago del amigo, Hera, es sustituido por Prometeo.

Tabla 11.

Clasificación de imagos actualizado, tomado de McAdams (1993)

Capacidad de Logro	Comunalidad	Tipo de imago (deidad asociada)
Sí	No	Guerrero (Ares)/Viajero (Hermes) Sabio (Atenea)/Hacedor (Hefesto)
No	Sí	Amante (Afrodita)/Cuidador (Deméter) Amigo (Prometeo)/ Ritualista (Hestia)
No	No	Escapista/Superviviente
Sí	Sí	Sanador/Profesor/Consejero/Humanista/Árbitro

El mito es guiado por el tipo de imago que se manifiesta en el texto (García-Martínez, 2019). Para saber el tipo de imago que se representa en el texto, hay que tener presente que se necesita un sistema de clasificación de contenido temático.

El imago o conjunto de imagos que aparecen en los textos se ve íntimamente asociado a contenidos/temas específicos. Esto es, en función del imago que esté presente en la narrativa, unos temas aparecerán con mayor probabilidad que otros. De ahí se desprende que el imago, por su naturaleza, hace uso de unos conjuntos de categorías temáticas.

El grupo de investigación de McAdams (McAdams, 1993; McAdams et al., 1996) trabaja con un sistema de ocho categorías de orden inferior, cuatro para capacidad de logro (maestría del yo, estatus, logro/responsabilidad, cesión de poder) y cuatro para comunalidad (amor/amistad, diálogo, cuidado/ayuda, unidad-unió). Este sistema de clasificación se valora en función de la presencia o ausencia del contenido temático. Una vez se ha clasificado el texto, se realiza un sumatorio para cada categoría de orden superior.

Dentro de la categoría superior capacidad de logro y las cuatro de orden inferior: maestría del yo, estatus, logro y cesión de poder, se incluyen conceptos como: fuerza, poder, expansión, maestría, control, dominancia, logro, autonomía, separación e independencia.

Maestría del yo: acoge la separación del yo del resto de personas. Esta temática recoge cuestiones que se relacionan con la autonomía del individuo respecto al entorno. Este suceso llevaría implícito la búsqueda de control sobre el entorno y por consiguiente la perfección del yo. Concretamente, tratarán temas como el esfuerzo que la persona ejerce para controlar, ampliar o mejorar su propia autonomía. Mediante el esfuerzo activo, pensamiento o experiencia, la persona se convierte en alguien más prudente, más poderosa, más fuerte dentro del mundo. El concepto de *empowerment* (apoderamiento), también encajaría en esta categoría.

Estatus o victoria: la figura del ser autónomo que intenta lograr una posición o prestigio más elevado respecto a un grupo concreto. Incluiría una necesidad de dominancia y búsqueda de reconocimiento, especialmente en situaciones competitivas. Las diferentes temáticas que pueden ser expuestas se relacionan con la ambición, el liderazgo, la toma de decisiones o victoria respecto a un grupo.

Logro/Responsabilidad: esta temática se vincula con la búsqueda del buen hacer, ser exitoso, moverse de manera constante hacia el futuro de forma eficaz, superar retos y metas, construir/forjar un legado para el yo. El logro o la responsabilidad se solaparía con cuestiones del estatus, sin embargo, se diferencia en cuestiones como logro en tareas concretas, trabajos. Las personas hablarían de sentirse orgullosas, confiadas, realizadas, exitosas en la superación de retos, asumiendo roles que requieren esfuerzo. El matiz de superioridad o reconocimiento estaría ausente en esta categoría.

Cesión de Poder: aquí la figura de poder no viene dada exclusivamente por el yo sino por factores externos, como el entorno u otras personas. Esta temática se manifiesta cuando los individuos son ensalzados, mejorados, apoderados o empoderados a través de una asociación con Dios, la naturaleza, el universo o una figura carismática.

En la categoría comunalidad se recogen ideas de conexión interpersonal. Estas conexiones vienen dadas a través del amor, amistad, intimidad, compartir, ser miembro, afiliación, fusión, unión, cuidado y ternura.

Amor/Amistad: en el amor y en la amistad hay una necesidad de intimidad y afiliación, un enlace entre varias personas. Esta experiencia debe ser diferenciada de la experiencia de amor filial que iría en temáticas como cuidado. Se trata de relaciones entre iguales, entre sujetos con similar nivel de estatus o condición social.

Diálogo: El deseo de intimidad de compartir lo más interno de una persona con otra. En esta categoría encontramos autorrevelaciones, caracterizaciones que encierran la apertura y la cooperación entre dos miembros sin que ningún interés medie la relación.

Cuidado/Ayuda: abarca la expresión de altruismo, simpatía y cuidados de otros que lo necesitan. Las personas proporcionan y reciben asistencia, ternura, ayuda, auxilio, apoyo o terapia, desde un punto de vista físico, material, social y emocional.

Unidad-Unión: el sentimiento de apego y de relación con el otro, donde el conjunto es algo más amplio que el yo. Ser parte de la comunidad, experimentar parte de la unidad, la armonía o la cercanía son partes de la temática de comunidad.

Para la clasificación del tipo de imago hay que fijarse en el mito que representa el autor dentro del texto y la presencia de aquellas categorías que justifican la selección del imago. Cada imago en su propia descripción encierra un conjunto de categorías con las que se verá mejor identificado.

El imago del **guerrero**, asociado a la deidad Ares (Marte o Thor), representa al luchador extremo que se vale de su capacidad para convertirse en líder y dominante en situaciones competitivas. Esa capacidad le dota de un estatus privilegiado respecto a sí mismo y respecto al grupo social.

En el imago del **viajero**, el dios Hermes (Mercurio) se asocia con la habilidad de la palabra, el intercambio y el movimiento. Uno de los valores de este imago es que

domina el entorno, presenta autocontrol y su asociación con otros elementos le caracteriza de un papel negociador. Su asociación con otros le otorga poder de cambiar las cosas.

El imago del **sabio**, representado por Atenea (Minerva), se asocia con un control del medio absoluto, con la estrategia y rehúsa la violencia, la agresividad y la lucha que manifiesta el imago del guerrero. Su asociación con el conocimiento le permite un control sobre el ambiente.

El imago del **hacedor**, representado por Hefesto (Vulcano), se asocia con la creación de objetos y el cumplimiento de metas. Su valor viene dado por lo que es capaz de crear.

El imago del **amante**, Afrodita (Venus), representa a aquellos que son enamoradizos, pero sin contemplar el compromiso como algo ulterior. Así mismo, en el amante se busca la necesidad de conexión, de intimación con el otro, como una necesidad egocentrada.

El imago del **cuidador**, asociado a Deméter (Ceres), se vincula al cuidado, manutención y seguridad de sus allegados, sin importar la consecuencia. Su deseo, como el mito de Deméter, es proteger y cuidar a su prole, o personas más allegadas. De ahí, nace su valor.

El imago del **amigo** puede verse asociado al mito de Prometeo. Esta deidad se compadeció de los hombres y les entregó la llama del Olimpo. Como un buen amigo, es capaz de ayudar y de sentir unión con otras personas. No se busca una intimidad asociada al deseo, sino una intimidad asociada a la amistad.

El imago del **ritualista**, representada por Hestia (Vesta) se asocia con el cuidado, el sentimiento y la guardia del hogar, el templo y la ciudad. El imago ritualista se centra en cuestiones sobre la tradición, rechaza el materialismo y la ambición. Traen prácticas tradicionales del pasado para convertir el presente en un entorno más viable y cómodo.

El resto de los imagos no se les ha asociado con una deidad concreta. Si bien, todos ellos poseen características que agrupan características de capacidad de logro y comunalidad.

El imago del **sanador** representa el logro por la perfección de la técnica, el control sobre el entorno y el cuidado caritativo a otros. El sanador representa a aquellas personas que tratan de ayudar, curar a otras y lo hacen por contribuir de forma solidaria a la sociedad. No guardan dichos conocimientos para sí mismos, aunque el acto de sanar les reporte satisfacción.

El imago del **profesor** se puede asociar con el conocimiento transmitido a otras mentes. El profesor trabaja para la comunidad. El conocimiento no lo quiere para sí, disfruta a través de la difusión del conocimiento.

El imago del **consejero** fusiona conceptos del sanador y del profesor. El consejero se vale de la palabra y del conocimiento para ayudar a sus semejantes. Presenta un autocontrol y autoconocimiento que le permite conocerse a sí mismo y al resto de individuos para poder prestar su ayuda a través del diálogo.

El **humanista** reúne los valores del profesor y del consejero, se preocupa por el bien colectivo y explora las cosas desde un punto de vista controlado y no dogmático. Explora la realidad tal y como se manifiesta.

El **árbitro** requiere de un poder para arbitrar que se le es concedido por ambas partes o por el colectivo de la sociedad, de ahí la manifestación de cesión de poder.

Los otros dos imagos, el **superviviente** y el **escapista**, han sido categorizados mediante una puntuación baja en capacidad de logro y comunalidad. Una diferencia a nivel general entre ambos perfiles radica en que el superviviente aprende a sortear el camino plagado de dificultades, mientras que el escapista ha aprendido a huir de las situaciones. En ambos imagos, la única preocupación será la seguridad y establecerse en entornos seguros. El superviviente generará una narrativa donde el entorno es hostil y las

personas son también hostiles, por lo que tiene que irse adaptando continuamente buscando su propia seguridad. En el caso del escapista, su narrativa estará plagada de huidas precipitadas por experiencias tempranas interrumpiendo el transcurso de su vida reiteradas veces. En ambos, no habría de forma específica ninguna temática de capacidad de logro o comunalidad, ya que ninguno busca el poder ni el amor, ambos les han sido negados en sus narrativas. De esto se desprende que no existe una categoría, del sistema propuesto, que se ajuste específicamente a las características de estos dos imagos.

En la autocaracterización, como en otras técnicas narrativas, el personaje que se está definiendo puede estar vinculado a una única figura de imago como a varias. El procedimiento desarrollado para clasificar el contenido temático del texto tiene en cuenta la extensión de los temas, el constructo donde finaliza un tema y el constructo con el que el autor del texto inicia el siguiente. La clasificación de cada uno de los temas y su posterior categorización de imago.

Para la identificación de los temas en el texto hay que seleccionar el punto donde existe una transición. El lugar donde se deja de hablar sobre un tema y se describe otro distinto. Se encontrará una transición entre temas cuando el conjunto de significados cambie de una parte del texto a otra. Por cada transición entre temas debe existir un tema con el que se finaliza y un tema que se inicia. El estudio de la transición entre temas sigue el esquema de cambio de redundancia propuesto por Van Dijk (1972/1980), donde el cambio de temática existe al margen de la estructura formal del texto (párrafos o frases). Una vez detectadas las transiciones se tiene que clasificar los temas atendiendo al conjunto de significados que contiene y asignarle una categoría atendiendo a las categorías de orden inferior: maestría del yo, estatus, logro/responsabilidad, cesión de poder, amor/amistad, diálogo, cuidado/ayuda, unidad-unión. Una vez se ha asignado un tema se identifica con qué constructo finaliza el tema y con qué constructo inicia el siguiente tema. Tras la clasificación de todos los temas, los constructos y la extensión de

cada tema, se asigna un imago o conjunto de imagos al texto atendiendo al propio significado del texto, la extensión temática y la frecuencia de aparición de los distintos temas. Cabe destacar que la extensión temática es medida a través del número de palabras que contiene el propio tema desde su inicio hasta su final.

A través del estudio de las frecuencias temáticas se obtienen aquellas áreas donde más cambios puede experimentar el autor del texto, mientras que las transiciones entre temas se ponen de relieve las búsquedas de balance por parte del autor del texto. Los constructos hallados en las transiciones temáticas se entienden como constructos más permeables, sujetos a nuevas elaboraciones.

El procedimiento de análisis de autocaracterización lleva asociada la clasificación del SCCP de Feixas y colaboradores (2002), con el fin de categorizar el contenido temático de los constructos hallados en la autocaracterización y de forma específica aquellos con los que la persona experimenta mayor seguridad, aquellos que aparecen frecuentemente en el texto atendiendo a su sinonimia y homonimia; aquellos emplazados en las frases causa-efecto; y en los inicios y finales de temas en el texto.

Tras la aplicación del protocolo de análisis para autocaracterización, los resultados son volcados en tablas específicas según el área de análisis (e.g., tabla 12, tabla 13, tabla 14, tabla 15, tabla 16).

El análisis dimensional ofrece datos de orden de aparición de constructos, frecuencia total de constructo y el contenido temático de los mismos. De esta etapa de análisis se pueden extraer los constructos de la zona de máxima seguridad y aquellos que más se repiten (tabla 12).

Tabla 12.

Área dimensional

Orden de aparición	Constructo	Clasificación Temática (áreas SCCP)
1		
2		
3		
...		

En la etapa de análisis de zona de máxima seguridad se obtienen datos sobre la frecuencia de constructos totales hallados en la zona de máxima seguridad y el contenido temático del constructo (tabla 13).

Tabla 13.

Zona de máxima seguridad

Constructo	Clasificación Temática (áreas SCCP)

En el área de repetición de términos se encuentran los constructos más repetidos junto con los personajes y colectivos que frecuentemente aparecen. De su análisis se obtienen el número de términos repetidos, que puede variar de cero a cuatro. La cantidad de veces que se repite cada término y su contenido temático asociado al SCCP (tabla 14).

En cuanto al estudio de los elementos, dentro de los personajes concretos se obtienen el número de personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales, que pueden variar de cero a cuatro. La cantidad de veces que se repiten en total y de forma específica atendiendo a cada categoría:

- Personaje concreto: «pareja», «madre», «padre», «género», «mascota» y «otros».
- Colectivo específico: «amigos», «familia», «hijos», «padres», «hermanos», «abuelos», «relación de pareja» y «otros».

- Colectivo general: «categorías que excluyen del yo», «categorías que están asociadas a las etapas vitales» y «otros».

Tabla 14.

Repetición de términos

Término constructo	Frecuencia	Clasificación Temática (áreas SCCP)
(1)		
(2)		
(3)		
(4) si hubiese empate		
Personaje concreto (especificar rol)	Frecuencia	
(1)		
(2)		
(3)		
(4) si hubiese empate		
Colectivo específico	Frecuencia	
(1)		
(2)		
(3)		
(4) si hubiese empate		
Colectivo general	Frecuencia	
(1)		
(2)		
(3)		
(4) si hubiese empate		

El estudio de las frases causa-efecto permite saber la cantidad de frases causa-efecto, el orden de aparición de este tipo de frases, el estilo atribucional que utiliza el autor del texto y los constructos contenidos en la causa y en la consecuencia. A nivel colectivo se puede observar la frecuencia de cada una de las dimensiones del estilo atribucional, cuántas oraciones presentan un constructo en la causa y/o en la consecuencia, junto con el contenido temático de éstas (tabla 15).

Tabla 15.

Frases causa-efecto

Orden de aparición	Frase	Locus	Estabilidad	Controlabilidad	Constructo causa	Constructo consecuencia
1.						
2.						
3.						
...						

Cuando se explora el contenido temático del texto se puede saber la cantidad de temas que guarda el texto, su orden de aparición, dónde comienza y finaliza cada tema, el constructo con el que finaliza y el constructo con el que inicia el tema siguiente, la temática específica atendiendo a las ocho categorías propuestas y la extensión de cada tema atendiendo al número de palabras. A nivel global se puede saber, atendiendo al contenido temático de los constructos, con qué constructos suele acabar y con qué constructo suele iniciar los temas, el tipo de temas que aparecen en el texto y la extensión asociada a éstos. Por último, integrando la última información puede obtenerse el imago o conjunto de imagos presentes en los textos (tabla 16).

Tabla 16.

Contenido temático del texto

Orden de aparición	Comienzo tema	Finalización tema	Constructo fin de tema	Constructo inicio tema siguiente	Temática específica	Extensión del tema (nº palabras)
1.						
2.						
3.						
...						

Proceso de evaluación del protocolo de análisis

Para llevar a cabo el estudio de fiabilidad por jueces se contó con la colaboración de los alumnos en último curso de Grado de Psicología de la UNED matriculados de la asignatura anual *Prácticum de investigación en psicología* durante el curso 2017(diciembre)-2018(junio), con una duración de 300 horas, 12 créditos ECTS. Los alumnos asignados a esta práctica fueron seis. La estructura de la asignatura estuvo articulada en cinco bloques.

El primer bloque servía a modo de presentación donde se conocía el marco teórico y epistemológico de la TCP y del alternativismo constructivo, respectivamente. En este apartado se presentaba: el protocolo de análisis en el que se estaba trabajando, ejemplos

sobre cómo identificar constructos en autocaracterización, con la hoja-esquema de volcado de datos, material bibliográfico para que los alumnos profundizaran en la técnica de autocaracterización.

El segundo bloque consistía en el análisis de 15 autocaracterizaciones de población no clínica, repartidas en grupos de cinco autocaracterizaciones por semana. Esta etapa consistía en un entrenamiento general sobre el protocolo de análisis. Durante estas tres semanas los alumnos tomaban contacto con las fases del protocolo de análisis: análisis dimensional, estudio de la zona de máxima seguridad, recopilación de términos, estudio del estilo atribucional a través del análisis de las frases causa-efecto y análisis de los diferentes temas presentes en el texto. En estas prácticas se llevaban a cabo una labor mayormente centrada en aspectos de clasificación y el volcado de datos, buscando un correcto manejo de los resultados que ofrece el protocolo de análisis. Al final de esta etapa los alumnos eran divididos en grupos de dos, para llevar a cabo el estudio de fiabilidad de forma específica.

En el tercer bloque, tras familiarizarse con el protocolo de análisis, los alumnos fueron asignados aleatoriamente en parejas para el estudio intensivo de áreas específicas del sistema de análisis. Este bloque fue concebido como un entrenamiento específico. Debido a que las áreas de zona de máxima seguridad y repetición de términos son áreas que se pueden agrupar en torno al área dimensional, y que se requiere de un trabajo de identificación y contabilización, no se seleccionaron como etapas factibles del estudio de fiabilidad. Cada grupo de parejas trabajó específicamente con 15 autocaracterizaciones no clínicas en tareas de identificación y clasificación en torno a las etapas de análisis dimensional, análisis de las frases causa-efecto y el análisis del contenido temático del texto.

El bloque cuatro consistió en el estudio de fiabilidad. Cada pareja tuvo 30 autocaracterizaciones no clínicas para analizar en torno a cada etapa asignada. El grupo

uno tuvo asignado la etapa del análisis dimensional; el grupo dos, oraciones causa-efecto; el grupo tres, contenido temático del texto. Las instrucciones que fueron indicadas a la totalidad de los alumnos incluían: que el análisis de los textos fuera realizado de forma individual, sin precisar ayuda por parte del resto de compañeros o del equipo docente e investigador; no se podían mantener comunicaciones intergrupo, ni intragrupo. Una vez que se habilitaba la plataforma para subir los resultados, el grupo de investigación devolvía los datos a los alumnos con los desacuerdos obtenidos, para que se reuniesen y dirimiesen las diferencias encontradas por cada pareja. De esta manera se obtuvieron dos medidas, un pretest y un postest.

El bloque cinco consistía en la elaboración de una memoria del prácticum de investigación, integrando los resultados obtenidos a través del estudio de la fiabilidad.

Análisis de datos

Se incluye un análisis exploratorio que contempla índices y estimadores de localización, de dispersión y de forma. Complementando a la representación gráfica se propone realizar pruebas de bondad de ajuste seleccionando la prueba de Kolmogorov-Smirnov para $n \geq 50$, y Shapiro-Wilk para $n \leq 50$. Dentro del análisis exploratorio también se plantearon el estudio de los casos atípicos.

El análisis exploratorio de las variables del protocolo de análisis de autocaracterización se plantea a nivel de la muestra global y de forma específica por cada una de las variables de agrupación (sexo, criterio, estado civil, situación laboral y nivel de estudios):

Análisis dimensional:

- Constructos totales de las autocaracterizaciones
- Contenido temático de los constructos obtenidos de las autocaracterizaciones

Zona de máxima seguridad:

- Constructos totales obtenidos de la zona de máxima seguridad.
- Contenido temático de los constructos obtenidos en la zona de máxima seguridad

Términos repetidos:

Constructos

- Términos repetidos
- Frecuencia de repetición de términos repetidos
- Contenido temático de los constructos obtenidos en los términos repetidos

Personajes concretos

- Personajes concretos repetidos (0-4)
- Frecuencia de repetición de personajes concretos
- Frecuencia de repetición de categorías de personajes concretos

Colectivo específico

- Colectivo específico repetido (0-4)
- Frecuencia de repetición de colectivo específico
- Frecuencia de repetición de categorías de colectivo específico

Colectivo general

- Colectivo general repetido (0-4)
- Frecuencia de repetición de colectivo general
- Frecuencia de repetición de categorías de colectivo general

Frases causa-efecto

- Frecuencia de frases causa-efecto
- Frecuencia de locus de control: interno-externo
- Frecuencia de estabilidad estable-inestable

- Frecuencia de controlabilidad: controlable-incontrolable
- Frecuencia de aparición de constructos en la causa
- Frecuencia de aparición de constructos en la consecuencia
- Contenido temático de los constructos localizados en la causa
- Contenido temático de los constructos localizados en la consecuencia

Contenido temático del texto y clasificación de imago

- Extensión total del texto (número de palabras que contiene el texto de la autocaracterización sin incluir las instrucciones)
- Frecuencia de temas dentro de texto
- Tipo de temas dentro del texto
- Extensión total de cada categoría temática dentro del texto
- Tipos de imagos presentes en los textos
- Contenido temático de los constructos iniciadores de temas
- Contenido temático de los constructos finalización de tema
- Transición entre contenido temático dentro del texto con constructos cuyo contenido temático es idéntico al final y al inicio de un tema

Se realiza también el análisis exploratorio de los índices ofrecidos por la técnica de rejilla como las medidas de construcción del sí mismo, los índices de estructura cognitiva y los índices de conflicto a nivel global y a nivel específico cotejando las variables de agrupación (sexo, criterio, estado civil, situación laboral y nivel educativo).

Objetivo 3. Fiabilidad del protocolo de análisis de la autocaracterización

Análisis de fiabilidad por jueces mediante el alfa de Krippendorff, donde se tiene en cuenta el número de jueces y cualquier métrica de escala (nominal, binomial, ordinal y escalar) a través de <http://dfreelon.org/utills/recalfront/>

Estudio de relación entre las variables de la autocaracterización:

- Relación entre variables asociadas interetapa
- Relación entre variable asociadas intraetapa

Objetivo 4. Convergencia y divergencia entre las medidas del protocolo de análisis de la autocaracterización y las medidas de la técnica de rejilla

Análisis de convergencia

Estudio de relación entre variables ofrecidas por la técnica de rejilla y la autocaracterización

Estudio de correlación entre las variables de la autocaracterización y la rejilla. Análisis de correlación basándose en las correlaciones Rho Spearman para aquellas variables medidas a nivel ordinal (e.g., repetición de términos); resto de variables r de Pearson.

Objetivo 5. Capacidad de diferenciación del protocolo de análisis intergrupos

Se plantea la ejecución de diferentes ANOVAs, previa comprobación de supuestos de normalidad y homocedasticidad, debido a la posible asociación entre medidas intraetapa, variables dependientes, atendiendo a factores sociodemográficos (e.g., criterio, sexo, situación laboral, nivel de estudios), variables independientes (ver tabla 17). Las diferencias asociadas a los imagos exhibidos en la autocaracterización son estudiadas mediante una prueba Chi-Cuadrado de Pearson para comprobar si las proporciones de los imagos eran similares atendiendo a las variables de agrupación.

Tabla 17.

Variables intraetapa del protocolo de análisis y variables de agrupación para llevar a cabo múltiples ANOVAs

Etapa de análisis (variables dependientes)	Factores (variables independientes)
Análisis dimensional	Criterio
Constructos totales	
Constructos agrupados en áreas de contenido temático	
Zona de máxima seguridad	
Constructos totales	
Constructos agrupados en áreas de contenido temático	
Repetición de términos	Sexo
Frecuencia de términos repetidos	
Constructos agrupados en áreas de contenido temático	
Frecuencia de personajes concretos	
Personajes concretos agrupados en categorías	
Colectivos específicos agrupados en categorías	
Colectivos generales agrupados en categorías	
Frases causa-efecto	Estado civil
Frecuencias causa-efecto	
Constructos localizados en la causa agrupados en áreas de contenido temático	
Constructos localizados en la consecuencia agrupados en áreas de contenido temático	
Locus externo	
Locus interno	
Estable	
Inestable	
Controlable	
Incontrolable	
Contenido temático texto	Situación laboral
Temas totales	
Temas de capacidad de logro	
Temas de comunión	
Extensión del texto	
Maestría	
Logro/Responsabilidad	
Estatus	
Cesión de poder	
Amor/amistad	Nivel de estudios
Cuidado/ayuda	
Diálogo	
Unidad-Unión	
Maestría extensión	
Logro/Responsabilidad extensión	
Estatus extensión	
Cesión de poder extensión	
Amor/amistad extensión	
Cuidado/ayuda extensión	
Diálogo extensión	
Unidad-Unión extensión	
Constructos localizados en el inicio de tema en áreas de contenido temático	
Constructos localizados en el final de tema agrupados en áreas de contenido temático	

Resultados

Se presentan los resultados de los análisis exploratorios asociados a las medidas de la autocaracterización y las medidas de rejilla atendiendo a las distintas variables de agrupación del presente estudio: criterio, sexo, estado civil, situación laboral y nivel de estudios. Cada variable de agrupación se divide en diferentes categorías: sexo (mujer, hombre), criterio (no aleatorizado, aleatorizado), estado civil (en pareja de hecho, soltero/a, casado/a y separado/a), situación laboral (cuenta ajena, autónomo, en paro sin prestación social, en paro con prestación social, estudiante, labores del hogar y jubilado) y nivel de estudios (sin estudios, estudios primarios, estudios medios y estudios superiores). Respecto a algunas variables de agrupación, la muestra se ha distribuido de una forma no equilibrada, quedando grupos compuestos por una mayor proporción de personas que otros. En aquellos casos donde el grupo estuviese compuesto por un único caso, como en los grupos en pareja y sin estudios, dentro de las variables estado civil y nivel de estudios, se optó por su eliminación. En el caso de presentar dos o tres casos por agrupación se decantó por tener en cuenta sus valores promedios, desestimar su estudio de acuerdo con la forma y su a/simetría, así como eliminarlos de cara a los contrastes de medias.

Análisis exploratorio del protocolo de autocaracterización

Análisis dimensional

Las variables de esta etapa están comprendidas por el número de constructos totales obtenidos en cada autocaracterización, junto con el contenido temático de cada constructo.

A nivel global, la muestra presentó un promedio de 44.93 ($DT = 21.73$) constructos por autocaracterización analizada, con una mediana de 43 constructos y un rango intercuartílico de 23.8.

La forma de la distribución fue platicúrtica con asimetría positiva. La prueba Kolmogorov-Smirnov muestra un $p = 0.001 \leq 0.05$, con lo que no se puede asumir que la variable se distribuya de acuerdo con una distribución normal.

Estudiando los gráficos Q-Q, se encontró una similitud con la normal, salvo por tres casos que se mostraron como valores atípicos o “*outliers*”, por presentar un número elevado de constructos: 107, 121 y 163 constructos.

Constructos x criterio

Cuando se atiende a la variable criterio, el grupo no aleatorio ($n = 60$) mostró una media de 45.6 ($DT = 25.23$), una mediana de 42 constructos por cada texto analizado y un rango intercuartílico de 20; el grupo aleatorio ($n = 60$) presentó una media 44.27 ($DT = 17.76$), una mediana de 44 constructos por cada texto analizado y un rango intercuartílico de 25.5.

La forma de la distribución del grupo no aleatorio representa una asimetría positiva y una forma leptocúrtica. El grupo aleatorio presentó un valor de asimetría cercano a cero y una forma platicúrtica.

Ejecutando la prueba de normalidad se obtiene que el grupo aleatorio se comporta de acuerdo con una distribución normal ($p = 0.2$). El grupo aleatorizado no mostró este comportamiento y gracias al estudio gráfico se detectaron dos casos que mostraron valores atípicos. Estos se localizaron en el grupo no aleatorizado donde los valores máximos de constructos detectados en las autocaracterizaciones fueron de 121 y 163 constructos.

Constructos x sexo

Se encontró que el promedio de constructos del grupo femenino ($n = 61$) fue de 47.79 ($DT = 23.86$), con una mediana de 44.5 y un rango intercuartílico de 26.3; el grupo masculino ($n = 57$) presentó una media de 41.88 ($DT = 18.94$), con una mediana de 41.5 y un rango intercuartílico de 23.5.

Las distribuciones de la muestra femenina y masculina presentaron asimetría positiva y una forma leptocúrtica en ambas.

La prueba de normalidad para ambos grupos indicó que solo el grupo masculino presentaba una distribución normal ($p \geq 0.05$). No así la distribución femenina. Se encontraron dos casos atípicos que afectaban individualmente a cada distribución: un caso atípico de 163 constructos que afectaba a las mujeres y un caso atípico con 121 constructos detectados que afectaban a los hombres.

Constructos x estado civil

Atendiendo al estado civil, se omitieron los resultados ofrecidos en la categoría pareja debido a que solo la representaba una persona. Fijándose en las medidas de tendencia central y de dispersión, las personas casadas ($n = 47$) producen más constructos, 50.02 ($DT = 25.32$), mediana 46, rango intercuartílico 24; las personas solteras ($n = 59$) un promedio de 42.63 ($DT = 19.53$), mediana 42, rango intercuartílico de 27; las personas separadas ($n = 11$) un promedio de constructos 36.09 ($DT = 13.43$), mediana 36 y rango intercuartílico 22.

El grupo de personas solteras presentaba una asimetría negativa y una forma platicúrtica, el grupo de personas casadas presentaba una asimetría positiva y una forma leptocúrtica; el grupo de personas separadas tuvo una forma platicúrtica con asimetría positiva.

Las pruebas de normalidad indicaron que tan solo la condición de separado reunía los requisitos para adecuarse a la normalidad. Para este caso, debido a que $n \leq 30$, se utilizó el estadístico de Shapiro-Wilk que obtuvo un valor $p = 0.78$, no pudiéndose rechazar hipótesis nula de normalidad. Sin embargo, los gráficos Q-Q normal y Q-Q sin tendencia indicaron que las condiciones soltero y separado se distribuyeron de acuerdo con la normal.

Se detectó un caso atípico que estaba afectando al grupo de personas casadas con 163 constructos.

Constructos x situación laboral

La mayor parte de la muestra estuvo agrupada en las condiciones de trabajador por cuenta ajena y en la situación de estudio (ver tabla 18).

Tabla 18.

Índices de tendencia central y medidas de dispersión de constructos x situación laboral

	Ajena	Autónomo	Paro sin prestación	Paro con prestación	Estudio	Hogar	Jubilado
<i>Media</i>	46.92	44.25	43.78	40.29	41.09	41.67	61
<i>Desviación Típica</i>	25.32	12.27	16.95	15.54	16.49	13.65	36.77
<i>Mediana</i>	42	45.5	42	45	42	44	61
<i>Rango</i>	28	18.3	25.5	25	25	-	-
<i>Intercuartílico</i>							
<i>n</i>	67	8	9	7	21	3	2

La mayor proporción de constructos atendiendo a la situación laboral se halló bajo la condición de jubilado y cuenta ajena. Cuando se atiende al indicador robusto de tendencia central, el valor de la mediana, se halla una mayor proporción de constructos en las condiciones de jubilado, trabajo por cuenta propia y en situación de paro con prestación, en menor proporción se ha encontrado en las condiciones en paro sin prestación y en situación de estudio.

La forma de distribución para el grupo que trabajaba por cuenta ajena tuvo asimetría positiva y forma leptocúrtica. El grupo de personas autónomas presentó una asimetría negativa y una forma platicúrtica. Las personas en paro sin prestación, con prestación y aquellas que solo estudian presentaron una asimetría positiva y una forma platicúrtica. En los grupos con dedicación exclusiva a las tareas del hogar y jubilados, no presentaron casos suficientes para llevar a cabo el estudio sobre la forma y asimetría de su distribución.

Respecto a la prueba de contraste de normalidad, se halló que todas las distribuciones se ajustaban a la distribución normal, salvo la condición de cuenta ajena. Los grupos de personas con dedicación a las labores domésticas y jubiladas no presentaron casos suficientes para llevar a cabo el estudio sobre su ajuste a la normal.

Cuando se analizaron los valores atípicos, un caso se detectó vinculado con la situación de trabajador por cuenta ajena.

Constructos x nivel de estudios

Debido a la existencia de un único caso en la condición de sin estudios, se decidió eliminar dicho grupo para el estudio exploratorio. La distribución de los constructos según el nivel de estudios mostró que el mayor promedio se agrupaba en torno a los estudios medios y superiores. Las personas con estudios primarios presentaron una diferencia de 15.32 constructos promedios respecto a los grupos de personas con nivel de estudio medio y superior (tabla 19).

La forma de la distribución de cada grupo presentó una asimetría positiva. El índice de curtosis informó que las condiciones de estudios medios y superiores tuvieron una forma platicúrtica y que la condición de estudios primarios una forma leptocúrtica.

Tabla 19.

Índices de tendencia central y medidas de dispersión de constructos x nivel de estudios

	Primarios	Medios	Superiores
<i>Media</i>	30.17	43.64	47.39
<i>Desviación Típica</i>	11.68	16.26	25.58
<i>Mediana</i>	29.5	43	45
<i>Rango</i>	16.5	23	27.8
<i>Intercuartílico</i>			
<i>n</i>	6	47	64

Las pruebas de normalidad muestran que ninguna de las distribuciones se ajustaba a la normalidad ($p < 0.05$). Los gráficos de normalidad mostraron un ajuste más elevado dentro de los niveles primarios y medios. El grupo de nivel de estudios superior ofreció ajuste a la normal en una menor medida.

Cuando se estudiaron los valores atípicos, se encontró un caso atípico en el grupo de personas con nivel de estudios superiores, que presentó un valor de 163 constructos en la autocaracterización analizada.

Contenido temático análisis dimensional

La mayoría de los constructos que aparecen en la autocaracterización se relacionan con el contenido temático de valores e intereses, personal, relacional y emocional. Los constructos morales e intelectuales aparecen en menor medida en las autocaracterizaciones de la muestra analizada (ver tabla 20).

Atendiendo al contraste de normalidad, ninguna de las variables se distribuyó de acuerdo con la normal. Los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia informaron que la mayoría de las distribuciones se ajustaba a la normal, con la salvedad de aquellas donde se detectaron casos atípicos, que presentaron un menor ajuste. La totalidad de las distribuciones tuvieron asimetría positiva y una forma leptocúrtica, salvo para la variable personal que presenta una forma mesocúrtica.

Tabla 20.

Índices de tendencia central y dispersión atendiendo al contenido temático de los constructos

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	4.96	7.71	9.52	9.27	3.56	9.92
<i>Desviación Típica</i>	3.96	5.56	6.66	5.89	3.92	6.69
<i>Mediana</i>	4	7	8	8	2	9
<i>Rango</i>	4	7	8	8	4	8
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	595	925	1142	1112	427	1190

Se localizaron dos casos atípicos en la temática moral con 20 y 28 constructos, uno en la temática relacional con 44 constructos, uno en la intelectual con 23 constructos y uno en valores e intereses con 40 constructos. El resto de las distribuciones no presentaron casos atípicos.

Contenido temático x criterio

Las categorías temáticas moral, valores e intereses e intelectual mostraron medianas similares cuando se estudiaron las diferencias entre el grupo no aleatorizado y el grupo aleatorizado. El grupo no aleatorizado tendió a producir menos constructos emocionales y relacionales, y más constructos personales (tabla 21).

Tabla 21.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos x criterio

	Moral		Emocional		Relacional		Personal		Intelectual		Valores e Intereses	
	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A
<i>Media</i>	5.53	4.38	7.83	7.58	9.13	9.9	9.47	9.07	3.8	3.32	9.83	10
<i>Desviación Típica</i>	4.66	3.04	6.35	4.69	7.05	6.28	5.82	6	4.26	3.59	6.3	7.12
<i>Mediana</i>	4	4	6	7	7	10	8.5	7	2.5	2	9	9
<i>Rango</i>	4.8	4	6.8	7	7	8.8	5.8	9.5	4	4	8	7.8
<i>Intercuartílico</i>												
Σ	332	263	470	455	548	594	1112	544	228	199	590	600

Nota. NA (No aleatorizado) y A (Aleatorizado).

Los constructos valores e intereses fueron el grupo de constructos que mayor dispersión mostraron entre todas las categorías de contenido temático. Los constructos personales y relacionales tuvieron mayor dispersión dentro del grupo aleatorio.

La mayoría de las distribuciones tuvieron asimetría positiva y forma leptocúrtica, con excepción para el área temática moral, emocional, relacional, personal para el grupo aleatorio, que manifestaron una forma platicúrtica.

Cuando se comprobó el supuesto de normalidad, se obtuvo que las únicas variables que lo cumplieron para el grupo aleatorio fueron los constructos situados en el área emocional; para el grupo no aleatorio fueron relativos al área de valores e intereses. Los gráficos de normalidad mostraron ajuste para el área personal y valores e intereses dentro del grupo no aleatorizado y para el área moral y personal dentro del grupo aleatorizado. Se encontraron ciertas desviaciones en las distintas áreas temáticas restantes.

Se encontraron cuatro casos atípicos: cuatro en el grupo no aleatorizado en las áreas moral con un valor de 28 constructos, relacional con 44 constructos, personal con 31 constructos e intelectual con 23 constructos; uno en el grupo aleatorizado en el área de valores e intereses con 40 constructos.

Contenido temático x sexo

Las mujeres manifestaron un mayor promedio de constructos en la mayoría de las áreas temáticas, salvo en los constructos del ámbito moral y valores e intereses. Los valores de dispersión también fueron mayores en la mayoría de las áreas temáticas con excepción del área moral (tabla 22).

Tabla 22.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos x sexo

	Moral		Emocional		Relacional		Personal		Intelectual		Valores e Intereses	
	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
<i>Media</i>	4.89	5.03	8.55	6.81	10.08	8.91	10.35	8.1	3.89	3.21	10	9.83
<i>Desviación Típica</i>	3.6	4.32	6.1	4.8	7.39	5.78	6.24	5.28	4.51	3.17	7.13	6.23
<i>Mediana</i>	4	4	7	6.5	9	7	8.5	6.5	3	2	8.5	9
<i>Rango</i>	3.3	5	8	6	9.3	7	9	7	4	4	8.3	7
<i>Intercuartílico</i>												
Σ	303	292	530	395	625	517	642	470	241	186	620	570

Nota. M (Mujer) y H (Hombre).

La forma de las distribuciones fue leptocúrtica con asimetría positiva. La variable personal mostró una forma platicúrtica con asimetría positiva.

El contraste sobre la normalidad mostró que todas las distribuciones no se adecuaban a una normal. Los gráficos Q-Q normal y Q-Q sin tendencia mostraron que la mayoría de los puntos se acercaron al valor esperado de una distribución normal. Las mayores desviaciones se localizaron en la cola derecha de las distribuciones en intelectual en ambos grupos.

El estudio de los valores atípicos indicó que había cuatro casos atípicos repartidos entre las áreas moral con 20 constructos, relacional con 44 constructos, intelectual con 23 constructos y valores e intereses con 40 constructos en el grupo de las mujeres. El grupo de los hombres presentó un único caso atípico en el área moral con 28 constructos identificados en la autocaracterización.

Contenido temático x estado civil

Las personas solteras emplearon más constructos asociados a los valores e intereses y al área relacional (tabla 23). Las personas casadas estuvieron representadas principalmente por constructos relacionales y personales (tabla 24). Las personas

separadas presentan una mayor proporción de constructos relacionales y valores e intereses (tabla 23, 24 y 25).

La categoría de contenido temático que mayor dispersión mostraron en el caso de las personas solteras fue en el área valores e intereses; para las personas casadas y separadas fue en el área relacional. El área emocional, junto con las áreas moral e intelectual, fueron las que menos constructos agruparon en las tres categorías.

Las áreas moral, emocional e intelectual fueron más frecuentes en personas casadas. Las área relacional y valores e intereses fueron más comunes en personas solteras.

Tabla 23.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en personas solteras

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	4.78	6.69	9.02	8.59	3.05	10.51
<i>Desviación Típica</i>	4.17	4.87	5.65	5.6	3.26	7.3
<i>Mediana</i>	4	6	9	7	2	9
<i>Rango</i>	4	7	7	7	3	8
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	282	395	532	507	180	620

Tabla 24.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en personas casadas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	5.64	9.38	10.77	10.32	4.34	9.53
<i>Desviación Típica</i>	3.85	6.42	8.03	6.27	4.71	6.69
<i>Mediana</i>	5	8	8	9	3	8
<i>Rango</i>	3	10	9	9	4	10
<i>intercuartílico</i>						
Σ	265	441	506	485	204	448

Tabla 25.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en personas separadas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	3.54	6.45	8.27	7.73	2.09	8
<i>Desviación Típica</i>	3.08	3.75	5.04	5.08	3.11	2.86
<i>Mediana</i>	3	7	8	7	1	8
<i>Rango</i>	4	8	8	5	4	3
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	39	71	91	85	23	88

Atendiendo a la forma y a la asimetría de las distribuciones se obtuvo una mayor presencia de distribución leptocúrtica con asimetría positiva. La mayoría de las distribuciones platicúrticas se encontraron en la categoría de personas separadas dentro de las áreas moral, emocional, relacional y valores e intereses; en el grupo de personas casadas en el área emocional y valores e intereses; en personas solteras en las áreas relacional y personal.

El contraste de normalidad para la categoría soltero obligó a rechazar hipótesis nula sobre la normalidad. En la categoría casado el contraste impidió aceptar hipótesis nula sobre la normalidad, salvo para la categoría valores e intereses. En el caso de la categoría separado, donde fue utilizado el contraste Shapiro-Wilk, se obtuvo un comportamiento similar a la normal para todas sus distribuciones, salvo para el área intelectual. Los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia mostraron que las colas de las distribuciones afectaban ligeramente al ajuste de las variables a la normal.

Se hallaron siete casos atípicos, tres dentro del grupo de personas solteras: uno en el área moral con 28 constructos, uno en el área intelectual con 17 constructos y uno en el área de valores e intereses con 40 constructos; tres en el grupo de personas casadas: uno en el área moral con un valor de 20 constructos, uno en el área relacional con 44 y

uno en el área intelectual con 23; en el grupo de personas separadas: uno en el área personal con 20 constructos identificados en la autocaracterización.

Contenido temático x situación laboral

En la tabla 26 se muestran los índices de tendencia central y de dispersión del contenido temático de los constructos asociados a las personas que trabajan por cuenta ajena. Estas emplearon en mayor medida constructos asociados a categorías valores e intereses, personal y relacional. Las áreas intelectual y moral fueron las menos mencionadas.

Tabla 26.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en personas que trabajan por cuenta ajena

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	5.31	8.21	9.34	9.82	3.98	10.22
<i>Desviación Típica</i>	4.52	6.04	7.02	6.6	4.49	6.22
<i>Mediana</i>	5	7	8	8	2	9
<i>Rango</i>	5	8	8	9	5	7
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	356	550	626	658	267	685

Los autónomos presentaron un mayor número de constructos agrupados en las áreas relacional, valores e intereses y personal, en menor medida aparecieron constructos vinculados al área intelectual y al área moral. El área emocional se mantuvo en un punto intermedio entre aquellas áreas que más presencia tenían en el texto y aquellas que menos (tabla 27).

Tabla 27.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en personas autónomas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	5.5	5.87	10.5	9.87	2.5	10
<i>Desviación Típica</i>	1.92	2.29	5.04	5.57	1.77	6.2
<i>Mediana</i>	5.5	6.5	10	9.5	2	11
<i>Rango</i>	2.8	4.5	7	9.3	3.3	11.8
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	44	47	84	79	20	80

Dentro del grupo de personas en paro sin prestación, se encontró una mayor presencia de constructos del área relacional, seguida por constructos del área de valores e intereses, personal y emocional. Los constructos que en menor medida aparecieron fueron los constructos de tipo intelectual y moral (tabla 28). Las personas que estaban en paro sin prestación social mostraron un valor promedio superior en construcciones intelectuales respecto al resto de grupos situados en las categorías de situación laboral.

Tabla 28.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en personas en paro sin prestación

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	5	8.11	10.2	8.44	2.33	9.67
<i>Desviación Típica</i>	4.55	5.17	5.6	3.91	1.5	7.68
<i>Mediana</i>	4	7	10	8	2	9
<i>Rango</i>	7.5	8.5	6	4	3	8
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	45	73	92	76	21	87

Las personas que se encontraban en paro y estaban cobrando la prestación social agruparon los constructos de sus narrativas en torno a las áreas de valores e intereses,

personal y relacional. En menor medida aparecieron constructos intelectuales, morales y emocionales (tabla 29).

Tabla 29.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en personas en paro con prestación

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	3.71	6.29	7	8.57	4.29	10.57
<i>Desviación Típica</i>	2.5	4.92	5.94	2.64	4.5	3.95
<i>Mediana</i>	4	5	5	8	4	9
<i>Rango</i>	5	10	12	5	6	5
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	26	44	49	60	30	74

Las personas que estaban estudiando informaron de un mayor número de constructos relacionales. Hubo un empate en torno a las medianas en los constructos emocionales y personales. La categoría de valores e intereses reflejó un promedio elevado pero un estimador insesgado cercano a las áreas restantes, emplazándose en un punto intermedio. Las áreas que menor representación tuvieron en las autocaracterizaciones fueron el área moral y el área intelectual (tabla 30).

Tabla 30.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en estudiantes

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	4.29	6.86	10.09	8.19	2.86	8.81
<i>Desviación Típica</i>	2.62	3.97	6.16	4.99	3.39	2.28
<i>Mediana</i>	4	6	9	6	2	5
<i>Rango</i>	3.5	7	9.5	7	3	7
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	90	144	212	172	60	185

Las personas centradas en las tareas del hogar informaron de una mayor presencia de constructos relacionales, valores e intereses, emocionales y morales. Los constructos que en menor medida aparecieron fueron los constructos de carácter personal e intelectual (tabla 31).

Tabla 31.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en personas con dedicación a las labores domésticas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	5.67	7	15.33	3.33	1.33	9
<i>Desviación Típica</i>	6.03	5.29	12.5	1.52	0.57	7
<i>Mediana</i>	5	5	21	3	1	6
<i>Rango</i>	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	17	21	46	10	4	27

En el grupo de personas jubiladas presentaron valores promedios más elevados, se asociaron unos mayores rangos de variabilidad. Respecto a las áreas que mayor frecuencia tuvieron fue el área emocional seguida por valores e intereses, personal y relacional, en menor medida aparecieron construcciones asociadas al área intelectual. El área moral fue la menos representativa de esta condición laboral (tabla 32).

Tabla 32.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en personas jubiladas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	2	16	11	12.5	6	13.5
<i>Desviación Típica</i>	2.82	15.55	5.66	6.36	1.41	4.95
<i>Mediana</i>	2	16	11	12.5	6	13.5
<i>Rango</i>	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	4	32	22	25	12	27

El grupo por cuenta ajena tuvo una forma de distribución platicúrtica para las áreas emocional, relacional y personal. Las áreas moral, intelectual y valores e intereses fueron leptocúrticas. Todas las distribuciones muestran una asimetría positiva.

El grupo de personas autónomas presentaron una forma de distribución platicúrtica en todas las áreas temáticas, con asimetría negativa en las áreas moral y emocional; simétrica en valores e intereses; y con asimetría positiva en el resto de las áreas.

El grupo de personas en paro sin prestación social tuvo una forma de distribución platicúrtica para las áreas moral, emocional e intelectual; y leptocúrtica para las áreas relacional, personal y valores e intereses. La asimetría fue positiva en la mayoría de las áreas salvo para la condición intelectual, que se mostró negativa.

En el grupo de personas en paro con prestación social, la forma de las distribuciones fue platicúrtica en su mayoría, salvo para las condiciones intelectual y valores e intereses que mostraron una forma leptocúrtica. Las asimetrías de las distribuciones fueron positivas, menos en el área moral, que fue negativa.

La forma de la distribución fue platicúrtica en los casos morales, emocionales y personales; mientras que fue leptocúrtica en los casos relacional, intelectual y valores e intereses. La asimetría de las distribuciones en las personas que estudian fue positiva, salvo para la condición emocional, que exhibió una asimetría negativa.

No se pudo llevar a cabo un adecuado estudio de la forma y la asimetría de los grupos con dedicación exclusiva al hogar y jubiladas.

En el grupo de personas que trabajan por cuenta ajena, ninguna de las distribuciones se ajustaba a la normal contemplando las pruebas de contraste y gráficos de normalidad.

El grupo de personas autónomas manifestó una distribución que se ajustó a la normal.

En el grupo de personas en paro sin prestación social, la prueba de normalidad indicó que en las áreas moral y valores e intereses no se superaron los criterios de normalidad, el resto de las áreas sí presentaron un correcto ajuste.

La prueba de contraste de normalidad en personas en paro con prestación social indicó que la totalidad de las pruebas ejecutadas mostraron un ajuste a la normal. Los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia corroboran estos resultados con mejor adaptación en las áreas intelectual y valores e intereses.

En el grupo estudiantil, las pruebas de normalidad indicaron que las áreas moral, relacional, intelectual y valores e intereses no se ajustaban a los criterios. Las áreas emocional y personal sí se ajustaron a la normal atendiendo a las pruebas de contraste. Respecto a los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia se observó un ajuste adecuado de la distribución relacional.

En los grupos con dedicación a las labores domésticas y jubiladas no se pudo llevar a cabo un adecuado estudio del ajuste a la normal.

Los valores atípicos del grupo por cuenta ajena se localizaban en el área moral, dos casos con 28 y 20 constructos respectivamente; relacional con un caso de 44 constructos; intelectual con un caso de 23 constructos identificados.

No se encontraron datos atípicos en el grupo de personas autónomas, en paro con o sin prestación social.

En el grupo de estudiantes, tres casos atípicos afectaron a las distribuciones, dos al área intelectual con 14 y 10 constructos y uno al área de valores e intereses con 40 constructos identificados.

No se pudo llevar a cabo un estudio de los valores atípicos en aquellas categorías que agruparon a escasos miembros por categoría (e.g., baja, tareas del hogar, jubilados).

Contenido temático x nivel de estudio

Las personas con estudios primarios emplearon constructos focalizados en el área de valores e intereses principalmente. El resto de las áreas como moral, emocional, relacional y personal tuvieron un valor promedio similar. El área que menor frecuencia presentaba fue intelectual (tabla 33).

Tabla 33.

Índices de tendencia central y dispersión de contenido temático de constructos en personas con estudios primarios

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	4.5	5	5.33	4.33	1.5	9.5
<i>Desviación Típica</i>	4.32	2.61	4.32	1.96	1.37	4.92
<i>Mediana</i>	4	4.5	4.5	5	1	7.5
<i>Rango</i>	6.8	4.8	9.3	4	1.8	8.5
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	27	30	32	26	9	57

Las personas con estudios medios mostraron un mayor uso de constructos localizados en las áreas de valores e intereses, relacional y personal. En menor medida informaron de constructos asociados a las áreas emocional y moral. Se detectó una escasa presencia de constructos intelectuales (tabla 34).

Tabla 34.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de constructos en personas con estudios medios

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	5.15	7.57	9.64	8.68	2.89	9.68
<i>Desviación Típica</i>	3.26	4.74	5.54	4.37	3.2	5.89
<i>Mediana</i>	5	6	8	8	2	9
<i>Rango</i>	4	7	9	7	3	7
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	242	356	453	408	136	455

Las personas con estudios superiores presentaron constructos localizados en dos bloques diferenciados, donde el área emocional se manifestó como área intermedia atendiendo a los valores de la mediana. El bloque de mayor presencia y variabilidad se vio compuesto por las áreas de valores e intereses, relacional y personal. El bloque de menor presencia y variabilidad estuvo asociado a las áreas moral e intelectual (tabla 35).

Tabla 35.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de constructos en personas con estudios superiores

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	4.92	8.16	10.06	10.05	4.12	10.08
<i>Desviación Típica</i>	4.47	6.3	7.51	6.78	4.47	7.54
<i>Mediana</i>	4	7	9	9	3	9
<i>Rango</i>	4	8	7.8	11	4.8	9.8
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	315	522	644	643	264	645

En personas con estudios primarios, las formas de las distribuciones fueron leptocúrticas para el área moral e intelectual y platicúrticas para las áreas restantes. La asimetría fue positiva en todas las áreas temáticas, menos para el área personal, que fue negativa. En el grupo de nivel de estudios medio, la forma de las distribuciones fueron platicúrticas para las cuatro primeras áreas de contenido temático: moral, emocional, relacional y personal. Las áreas intelectuales y valores e intereses se mostraron leptocúrticas. La simetría hallada en las distribuciones fue positiva en todas las áreas. En el grupo con nivel superior, las formas de las distribuciones fueron leptocúrticas, salvo para el área personal donde se vio un comportamiento platicúrtico. La asimetría fue positiva en todas las áreas.

En el grupo de estudios primarios, las pruebas de normalidad mostraron que las áreas moral, emocional e intelectual, se distribuían siguiendo una normal; sin embargo, los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia mostraron un comportamiento alejado de la normal

para las áreas relacional, personal y valores e intereses. En el grupo de nivel medio, las pruebas de normalidad mostraron que ninguna de las distribuciones alcanzaba la suficiente significación para aceptar su adecuación a la normal. Los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia mostraron que en los casos moral, emocional, relacional y personal había una distribución cercana a la normal. El grupo con nivel de estudios superior presentó el área de valores e intereses como única distribución que se adecuaba a la curva normal atendiendo a los contrastes de prueba de normalidad. Por su parte, los gráficos de normalidad señalaron que todas las distribuciones sí se comportaban de acuerdo con la normal, menos en el área moral e intelectual.

En el grupo de nivel primario, no se encontraron valores atípicos; en el grupo de nivel medio, se localizó un caso atípico que estaba afectando al área intelectual con 14 constructos; en el grupo de nivel de estudios superiores, dos casos atípicos se emplazaron en el área moral con 28 y 20 constructos, uno en el área relacional con 44 constructos y otro en el área intelectual con 23 constructos identificados.

Zona de máxima seguridad (ZMS)

La zona de máxima seguridad busca aquellos constructos localizados desde que se identifica el primer constructo hasta el final de la primera frase. En la muestra analizada se ha encontrado un promedio de 3.78 ($DT = 3.84$) constructos emplazados en esta área. La mediana fue de 3 constructos y el rango intercuartílico fue de 3.8. La forma de la distribución fue leptocúrtica, con asimetría positiva. Lo que indica que los constructos se agruparon en torno a la medida de tendencia central y que su mayor dispersión se halló a la derecha de la distribución. Las pruebas de normalidad y los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia indicaron que la distribución no se ajustaba a una normal. Atendiendo a los valores atípicos se encontraron que dos casos presentaron 23 y 24 constructos identificados.

Constructos ZMS x criterio

Atendiendo a la variable criterio, las personas no aleatorizadas ($n = 60$) mostraron un promedio de constructos en la ZMS de 2.92 ($DT = 2.94$), con una mediana de 2 y un rango intercuartílico de 3. El grupo aleatorizado ($n = 60$) presentó unos valores promedios de 4.65 ($DT = 4.77$), mediana 3 y rango intercuartílico de 3. Es decir, los valores promedios y de dispersión fueron más elevados en el grupo aleatorio, pero fueron equivalentes cuando se vio el valor del rango intercuartílico.

Respecto a las formas de las distribuciones, ambas se mostraron leptocúrticas y con asimetría positiva.

Las pruebas de normalidad y los gráficos indicaron que ninguna de las distribuciones se ajustaba a la normal. Sin embargo, las personas del grupo no aleatorio mostraron un comportamiento más ajustado a la normal.

Los valores atípicos en el grupo no aleatorio constaron de un caso atípico que presentaba 14 constructos. El grupo aleatorizado mostró dos casos atípicos situados en la cola derecha de la distribución, que presentaban 24 y 23 constructos respectivamente.

Constructos ZMS x sexo

El mayor promedio de constructos en la ZMS fue situado en el sexo femenino ($n = 62$), con una media de 4.34 ($DT = 4.69$), mediana 3 y rango intercuartil 4 mientras que, el género masculino ($n = 58$) tuvo una media de 3.19 ($DT = 2.52$), mediana 2.5 y rango intercuartil de 3. Esto significó que las mujeres de la muestra producen más constructos para describirse a sí mismas en las primeras frases del texto y presentan mayor variabilidad en sus datos.

En ambos sexos, la forma de las distribuciones fue leptocúrtica y con una fuerte asimetría positiva. Los contrastes de normalidad mostraron que ninguna de las dos

condiciones se comportó de acuerdo con una normal. Atendiendo a los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia, la distribución de los hombres se ajustó mejor a la normal, sin ser razón suficiente para la aceptación de hipótesis nula de normalidad.

En el estudio de los valores atípicos se observó que en ambas distribuciones hay casos que están afectando al comportamiento de la distribución, dos para las mujeres con 24 y 23 constructos y un caso para los hombres con 14 constructos identificados.

Constructos ZMS x estado civil

El estado civil permitió observar que las personas separadas tenían un mayor promedio de constructos localizados en el la ZMS, seguido por las personas solteras y casadas. No obstante, cuando se atendía al valor insesgado, se vio que hay similitud entre las personas casadas y separadas. La variabilidad de los datos indica que hay una mayor distancia entre los percentiles 25 y 75 para las personas separadas que para las personas solteras y casadas (tabla 36).

Tabla 36.

Índices de tendencia central y medidas de dispersión de los constructos de la ZMS x estado civil

	Soltera/o	Casada/o	Separada/o
<i>Media</i>	3.76	3.74	4.18
<i>Desviación Típica</i>	3.9	4.14	2.56
<i>Mediana</i>	2	3	3
<i>Rango</i>	4	3	5
<i>Intercuartílico</i>			
<i>n</i>	59	47	11

Las formas de las distribuciones fueron leptocúrticas con asimetría positiva para las personas solteras y casadas, mientras que se observó una forma platicúrtica con asimetría positiva para el caso de las personas separadas.

Las pruebas de normalidad indicaron que la única distribución que se ajustó a la normal perteneció al grupo de personas separadas. Los gráficos Q-Q corroboraron dicho resultado.

Cuando se realizó el estudio de los valores atípicos, se encontró que un caso afectaba a la condición de soltero/a con 23 constructos; y tres casos a la condición de persona casada con 24, 14 y 14 constructos identificados.

Constructos ZMS x situación laboral

Las personas con mayor promedio de constructos localizados en la ZMS fueron las que se encontraban activas, y en mayor medida bajo la condición de ser trabajador por cuenta ajena. Las personas en situación de paro o que no realizaban ninguna actividad mostraron unos promedios menores y con valores de mediana equivalentes entre sí. Las personas que realizaban tareas del hogar presentaron un menor número de constructos en esta etapa de análisis. El rango intercuartílico mostró que las personas sin trabajo y sin prestación tuvieron una mayor variación de los datos respecto al eje central. En situación similar se encontraban las personas autónomas y aquellas que sí cobraban prestación. Seguidamente se localizaban las personas que trabajan por cuenta ajena y las personas que estudian. Las personas bajo las condiciones de baja, tareas del hogar y jubiladas no pudieron informar de esta medida debido a la escasez de la muestra (tabla 37).

La forma de las distribuciones fue leptocúrtica, menos en el caso de encontrarse en paro cobrando la prestación, que tendría una forma platicúrtica. Respecto a la asimetría todas las distribuciones mostraron una asimetría positiva.

Las pruebas de normalidad y los gráficos mostraron que las distribuciones de personas en paro que sí cobraban prestación se ajustaban a la normal, ya que $p = 0.07$. El resto no se adaptó a la distribución normal.

Tabla 37.

Índices de tendencia central y medidas de dispersión en constructos situados en la ZMS x situación laboral

	Cuenta Ajena	Autónomo	Paro sin prestación	Paro con prestación	Estudio	Hogar	Jubilado
<i>Media</i>	4.09	4	3.33	3.14	3.33	2.33	3
<i>Desviación Típica</i>	3.95	4.34	2.82	2.47	4.69	1.52	2.82
<i>Mediana</i>	3	2.5	2	2	2	2	3
<i>Rango</i>	3	4	5	4	2.5	-	-
<i>Intercuartílico</i>							
<i>n</i>	67	8	9	7	21	3	2

Los casos atípicos encontrados se localizaban en la condición cuenta ajena, con dos casos de 24 y 14 constructos; cuenta propia, con un caso que presentaba 14 constructos; en la condición de estudio, con un caso con 23 constructos identificados al inicio del texto.

Constructos ZMS x nivel de estudios

Un mayor nivel académico se vio asociado con una mayor presencia de constructos en la ZMS. No obstante, cuando se observaron los valores insesgados, hubo similitud entre los estudios primarios y los estudios superiores (tabla 38).

Tabla 38.

Índices de tendencia central y medidas de dispersión de los constructos situados en la ZMS x nivel de estudios

	Primarios	Medios	Superiores
<i>Media</i>	3.5	3.68	3.91
<i>Desviación Típica</i>	2.25	3.33	4.36
<i>Mediana</i>	3	2	3
<i>Rango</i>	3.8	4	2
<i>Intercuartílico</i>			
<i>n</i>	6	47	64

La forma de las distribuciones de los niveles de estudio medios y superiores fueron leptocúrticas. El nivel de estudio primario presentó una forma platicúrtica. La asimetría fue positiva en todos los casos.

Las pruebas de normalidad mostraron que el nivel de estudios primario se ajustó a una distribución normal. El resto de las distribuciones no se comportaron de acuerdo con la normal. Atendiendo a los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia, la distribución de la categoría nivel de estudios medios se ajustó a la normal.

Los valores atípicos de constructos emplazados en la ZMS se localizaron dentro del grupo más mayoritario, nivel de estudios superior, con cuatro casos atípicos que presentaron 24, 23, 14 y 12 constructos al inicio del texto.

Contenido temático zona de máxima seguridad

La mayoría de los constructos que aparecen en la ZMS dentro de la autocaracterización, se relacionan con el contenido temático de valores e intereses, relacional, personal, emocional y, en menor medida, con el contenido moral e intelectual. La mayor variabilidad la encontramos en torno a las áreas de valores e intereses, relacional y personal. La menor variabilidad de los datos se encontró en las áreas menos representadas: emocional, moral e intelectual (tabla 39).

Tabla 39.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la ZMS

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.42	0.57	0.82	0.67	0.33	0.95
<i>Desviación Típica</i>	0.89	0.98	1.5	1.29	0.84	1.46
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0
<i>Rango</i>	0	1	1	1	0	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	51	69	99	81	40	114

La forma de las distribuciones fue leptocúrtica, con asimetría positiva en todas las distribuciones. Los contrastes de normalidad y los gráficos de normalidad mostraron que ninguna de las distribuciones se ajustó a la normal.

Cuando se atienden a los valores atípicos se localizaron 36 casos atípicos, 12 en el área moral debido a que presentaron frecuencias superiores a uno y con un valor máximo de cuatro, cuatro en el área relacional con un valor comprendido entre cuatro y ocho constructos identificados en la ZMS, tres en el área personal con un valor comprendido entre cinco y ocho, 12 en el área intelectual que presentaron frecuencias superiores a uno y menores que cinco y cinco en el área de valores e intereses comprendidos entre un valor mínimo de cinco constructos y un valor máximo de ocho.

Contenido temático ZMS x criterio

El grupo aleatorio mostró un mayor promedio de constructos en las áreas moral, relacional, personal, intelectual y valores e intereses. Por el contrario, el grupo no aleatorizado presentó una mayor proporción de constructos en el área emocional. La dispersión hallada fue mayor en aquellas áreas donde se encontraron mayores valores de proporción. El rango intercuartílico más elevado se encuentra en el área moral, dentro del grupo aleatorio (tabla 40).

La forma de las distribuciones fue similar en la totalidad de las áreas temáticas: leptocúrtica con asimetría positiva.

La prueba de normalidad y los gráficos asociados no mostraron un ajuste a la normal.

Los valores atípicos encontrados se agruparon en ambos grupos, siendo el grupo aleatorio superior al grupo no aleatorio en cuatro casos (15 vs. 19). El área moral presentó seis casos atípicos en el grupo no aleatorio, donde el intervalo de frecuencia estuvo

comprendido entre uno y dos constructos. El área relacional tuvo cuatro casos atípicos dentro del grupo aleatorio con un intervalo de frecuencia (4-8). En el caso del área personal se detectaron tres casos atípicos, dos en el grupo no aleatorizado con valores comprendidos entre cinco y ocho constructos, mientras que en el grupo no aleatorizado tuvo un caso atípico con un valor de seis constructos identificados. El mayor número de casos atípicos fue encontrado en el área intelectual con nueve casos atípicos en el grupo aleatorizado, con un rango de frecuencia de (1-5) y siete en el grupo no aleatorizado con un rango entre uno y tres constructos identificados en la ZMS. El área de valores e intereses tuvo cinco casos atípicos, cuatro en el grupo aleatorizado con valores comprendidos entre cinco y ocho, y uno en el grupo no aleatorizado con un valor de cinco constructos identificados en la ZMS.

Tabla 40.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la ZMS x criterio

	Moral		Emocional		Relacional		Personal		Intelectual		Valores e Intereses	
	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A
<i>Media</i>	0.17	0.68	0.63	0.52	0.57	1.08	0.58	0.77	0.25	0.42	0.7	1.2
<i>Desviación Típica</i>	0.46	1.13	1.07	0.89	0.96	1.86	1.09	1.47	0.63	1.01	1.05	1.75
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
<i>Rango</i>	0	1.8	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1
<i>Intercuartílico</i>												
Σ	10	41	38	31	34	65	35	46	15	25	42	72

Nota. NA (No aleatorizado) y A (Aleatorizado).

Contenido temático ZMS x sexo

Se halló un mayor promedio de constructos asociados a las categorías temáticas moral, emocional, personal y valores e intereses en el grupo femenino que en el grupo masculino. Los hombres mostraron un mayor promedio en los constructos de carácter relacional y los de carácter intelectual. Estas diferencias son mínimas ya que aluden a

decimales, como se ve en la tabla 41. Las mayores dispersiones de datos se han encontrado en el área valores e intereses, personal y relacional en el caso de las mujeres, mientras que en los hombres han sido localizados mayores ratios de dispersión en el área valores e intereses y el área relacional.

La forma de las distribuciones atendiendo a la categoría sexo fueron leptocúrticas con asimetría positiva.

Las pruebas de normalidad y los gráficos muestran que para ambos sexos no existe una distribución que se adecue a la normal.

Del estudio de los atípicos se comprende que hay un mayor número de casos atípicos en los hombres que en las mujeres, 20 vs. 18, respectivamente. La totalidad de los casos de los hombres se localizan en el área moral con nueve casos con un rango de frecuencias (1-3), relacional con dos casos con frecuencia siete, intelectual con ocho casos (1-3) y valores e intereses con un caso con frecuencia cinco. Los casos atípicos en mujeres se emplazaron en las áreas relacional con dos casos con valores de cinco y ocho constructos, personal con tres constructos con un rango de frecuencias de (5-8), intelectual con nueve casos con rango (1-5) y valores e intereses con cuatro casos con rango (5-8). Se encontró que el área emocional no informó de valores atípicos y que el área personal en hombres no presentaba datos atípicos al igual que sucedía en las mujeres en el área moral y emocional.

Tabla 41.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la ZMS x sexo

	Moral		Emocional		Relacional		Personal		Intelectual		Valores e Intereses	
	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
<i>Media</i>	0.5	0.34	0.66	0.48	0.82	0.83	0.93	0.4	0.32	0.34	1.11	0.78
<i>Desviación Típica</i>	0.99	0.78	1	0.96	1.54	1.46	1.61	0.72	0.9	0.78	1.71	1.12
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
<i>Rango</i>	1	0	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1
<i>Intercuartílico</i>												
Σ	31	20	41	28	51	48	58	23	20	20	69	45

Nota. M (Mujer) y H (Hombre).

Contenido temático ZMS x estado civil

Las personas solteras tuvieron un mayor promedio de constructos centrados en cuestiones relacionales y sobre valores e intereses que el resto de las categorías. Los constructos asociados a las temáticas personal, moral y emocional ocuparían un punto intermedio; los constructos intelectuales fueron los que menos frecuencia promedio presentaron dentro de este grupo (tabla 42).

Tabla 42.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la ZMS en personas solteras

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.42	0.41	1.07	0.59	0.34	0.95
<i>Desviación Típica</i>	0.93	0.75	1.75	1.08	0.78	1.63
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0
<i>Rango</i>	0	1	1	1	0	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	25	24	63	35	20	56

Las personas casadas mostraron una mayor presencia de constructos emocionales, de valores e intereses y personales. Los constructos relacionales se presentaron en un

punto intermedio, mientras que los constructos morales e intelectuales fueron los que menor presencia tuvieron (tabla 43).

Tabla 43.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la ZMS en personas casadas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.45	0.83	0.66	0.74	0.28	0.79
<i>Desviación Típica</i>	0.9	1.26	1.31	1.57	0.9	1.1
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0
<i>Rango</i>	1	1	1	1	0	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	21	39	31	35	13	37

En personas separadas la temática más empleada dentro de la ZMS fue valores e intereses, seguida por el área personal. En este caso, los promedios de las áreas moral, emocional e intelectual tuvieron valores similares. El área que menor representación tuvo fue el área relacional (tabla 44).

Tabla 44.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la ZMS en personas separadas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.45	0.45	0.36	0.73	0.54	1.54
<i>Desviación Típica</i>	0.82	0.69	0.5	1.01	1.04	1.86
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	1
<i>Rango</i>	1	1	1	1	1	3
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	5	5	4	8	6	17

En el grupo de personas solteras, la forma de las distribuciones en todos los casos fue leptocúrtica con asimetría positiva. La forma de las distribuciones de personas casadas fue leptocúrtica con asimetría positiva. Respecto a la forma de las distribuciones en

personas separadas, se halló que la mayoría tienen una forma leptocúrtica y una asimetría positiva. Se encontraron otras áreas como emocional, que tuvo una forma mesocúrtica, o el área relacional, que presentó una forma platicúrtica.

Los contrastes de normalidad y los gráficos de normalidad coincidieron en que ninguna de las distribuciones se ajustaba a la normal para los grupos de personas solteras, casadas y separadas.

Los valores atípicos del grupo de personas solteras se concentraron en las áreas moral, con 10 casos con un rango de frecuencias (1-4); relacional, con tres casos con un rango de frecuencia (5-8); personal, con un caso con una frecuencia de cinco constructos; intelectual con ocho casos con un rango de frecuencia de (1-3) y valores e intereses, con tres casos con rango de frecuencia entre cinco y ocho constructos. Los valores atípicos encontrados en personas casadas, un total de 12 casos, se localizaron en el área moral, con dos casos con frecuencia tres y cuatro; en el área relacional, con un caso con frecuencia cinco; en el área personal, con dos casos con frecuencia seis y ocho; en el área intelectual con seis casos con rango de frecuencia (1-5); y en el área de valores e intereses, con un caso con un valor máximo de cinco constructos identificados en la ZMS. Los valores atípicos encontrados en personas separadas se hallaron en el área intelectual, con un caso con frecuencia tres.

Contenido temático ZMS x situación laboral

Los constructos con mayor frecuencia de aparición dentro de la ZMS en las personas que trabajaban por cuenta ajena fueron los que se vinculaban con el área de valores e intereses (tabla 45). Las áreas emocional y personal se localizaron en un punto intermedio. Las áreas menos representadas estuvieron compuestas por la temática intelectual, la moral y la relacional. La dispersión de los datos se asoció mayormente a

las áreas personal, valores e intereses, relacional y emocional. Las áreas moral e intelectual presentaron una menor variabilidad en los datos.

La forma de la distribución en la categoría de trabajadores por cuenta ajena fue leptocúrtica con asimetría positiva.

Las pruebas de normalidad y los gráficos Q-Q mostraron que ninguna de las áreas temáticas se ajustaba a la normal.

Se encontraron 16 valores atípicos: tres casos dentro del área moral, con frecuencia tres y cuatro; un caso en relacional con siete constructos identificados; dos casos identificados en el área personal con frecuencia seis y ocho; y 10 casos en intelectual con una frecuencia entre uno y cinco.

Tabla 45.

Índices de tendencia central y dispersión en constructos situados en la ZMS en personas que trabajan por cuenta ajena

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.49	0.73	0.67	0.78	0.39	1.03
<i>Desviación Típica</i>	0.94	1.06	1.29	1.45	0.98	1.39
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	1
<i>Rango</i>	1	1	1	1	0	2
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	33	49	45	52	26	69

En el caso de las personas autónomas (tabla 46), el mayor promedio de constructos encontrados en la ZMS fue en el área relacional. El resto de las áreas tuvieron una frecuencia promedio inferior a uno, siendo el área moral e intelectual contiguas al área relacional. Las áreas que menor presencia tuvieron en el texto fueron el área emocional y el área de valores e intereses. Los mayores rangos de dispersión fueron localizados en las áreas que mayor proporción tenían, alcanzando el máximo en el área relacional y el mínimo en las áreas de valores e intereses y personal.

La forma común de las distribuciones fue leptocúrtica, con asimetría positiva, con excepción del área personal que manifestó una forma platicúrtica y simétrica.

Los contrastes de normalidad y los gráficos dieron constancia de la ausencia de ajuste a la distribución normal.

No se encontraron valores atípicos para esta categoría.

Tabla 46.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos de la ZMS en personas autónomas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.62	0.37	1.62	0.5	0.62	0.25
<i>Desviación Típica</i>	1.06	0.74	2.45	0.53	1.06	0.46
<i>Mediana</i>	0	0	0.5	0.5	0	0
<i>Rango</i>	1	0.8	2.8	1	1	0.8
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	5	3	13	4	5	2

En la categoría que recopila información sobre personas que están en paro sin prestación (tabla 47), el área moral no presentó una frecuencia suficiente para calcular el valor promedio. El mayor promedio se encuentra en el área relacional, seguida del área personal y del área de valores e intereses. El resto, estuvieron representadas en menor medida por las áreas intelectual y moral. La mayor variabilidad de los datos estuvo vinculada con la frecuencia de aparición del contenido temático de los constructos.

Para las áreas emocional, relacional, intelectual y valores e intereses la forma de distribución fue leptocúrtica con asimetría positiva. El área personal se diferenció del resto respecto a su asimetría, que fue negativa.

Las pruebas de normalidad y los gráficos mostraron que el contenido temático de los constructos no se distribuyó de acuerdo con una distribución normal.

Se encontraron tres casos atípicos localizados en las áreas emocional con un caso con frecuencia uno, relacional con un caso donde se identificaron ocho constructos e intelectual con un caso con frecuencia dos.

Tabla 47.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos de la ZMS en personas en paro sin prestación social

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	-	0.11	1.44	0.89	0.22	0.67
<i>Desviación Típica</i>	-	0.33	2.65	1.26	0.67	1
<i>Mediana</i>	-	0	0	0	0	0
<i>Rango</i>	-	0	2	2	0	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	-	1	13	8	2	6

Las personas que se encontraban en situación de paro con prestación social (tabla 48) mostraron unos mayores promedios de constructos situados en el área de valores e intereses, emocional y personal. El área moral y relacional tuvieron una presencia inferior respecto al resto de categorías. La dispersión de los datos estuvo mayormente concentrada en las áreas emocional, personal y valores e intereses. Los constructos de categorías menos representadas presentaron menor variación. No se encontraron constructos relacionados con el área intelectual.

La forma de las distribuciones fue leptocúrtica con asimetría positiva en todas las dimensiones. En este grupo, la dimensión intelectual no estuvo representada.

Las pruebas de normalidad y los gráficos indicaron que ninguna de las distribuciones se ajustaba a la normal.

Se encontraron dos casos atípicos que estaban afectando al área relacional con frecuencia dos y al área valores e intereses con frecuencia uno.

Tabla 48.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en la ZMS en personas en paro con prestación social.

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.29	0.86	0.14	0.71	-	1.14
<i>Desviación Típica</i>	0.76	1.46	0.38	1.11	-	2.19
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	-	0
<i>Rango</i>	0	1	0	1	-	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	2	6	1	5	-	8

Las personas que se encontraban en situación exclusiva de estudio (tabla 49) emplearon más constructos de carácter relacional y valores e intereses que el resto de las categorías temáticas. Las áreas que en menor medida aparecieron fueron personal, moral, emocional e intelectual. La dispersión de los datos mostró que el área relacional presentaba una mayor variabilidad en los datos seguidos por las áreas de valores e intereses, moral e intelectual.

La forma de las distribuciones fue leptocúrtica con asimetría positiva.

Los contrastes de prueba de normalidad junto con los gráficos indicaron que ninguna de las áreas se ajustaba a la normal.

Aparecieron 19 casos atípicos asociados a las dimensiones: moral, con cinco casos con rango (1-2); emocional, con cuatro casos con frecuencia (1-3); personal, con cuatro casos con un rango de frecuencia (1-5); intelectual, con cinco casos con frecuencia (1-2); y valores e intereses con un caso con frecuencia ocho.

Tabla 49.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos de la ZMS en personas con dedicación al estudio

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.33	0.33	1.19	0.38	0.29	0.81
<i>Desviación Típica</i>	0.65	0.8	1.36	1.12	0.56	1.75
<i>Mediana</i>	0	0	1	0	0	0
<i>Rango Intercuartílico</i>	0.5	0	2	0	0.5	1
Σ	7	7	25	8	6	17

Atendiendo a las personas con dedicación a las tareas del hogar (tabla 50), se encontró que la mayor parte de los constructos se situaron en el área moral y valores e intereses. Ninguna de las otras áreas estuvo representada dentro de las tres personas que se encontraban en esta categoría dentro de la ZMS.

El estudio de la forma de las distribuciones, las pruebas de normalidad junto con los gráficos y el estudio de valores atípicos no se llevó a cabo debido al tamaño de la muestra.

Tabla 50.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos en la ZMS en personas con dedicación a las tareas del hogar

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.33	-	-	-	-	1
<i>Desviación Típica</i>	2.03	-	-	-	-	1
<i>Mediana</i>	0	-	-	-	-	1
<i>Rango Intercuartílico</i>	-	-	-	-	-	-
Σ	4	-	-	-	-	3

En las personas jubiladas se encontró que los constructos de la ZMS se emplazaron en el área emocional, relacional y personal (tabla 51). El resto de contenido

temático de constructo no apareció en esta fase del protocolo asociado a este tipo de población.

El estudio de la forma de las distribuciones, las pruebas de normalidad junto con los gráficos y el estudio de valores atípicos no se llevó a cabo debido al tamaño de la muestra.

Tabla 51.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos de la ZMS en personas jubiladas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	-	1	0.5	0.5	-	-
<i>Desviación Típica</i>	-	1.41	0.7	0.7	-	-
<i>Mediana</i>	-	1	0.5	0.5	-	-
<i>Rango</i>	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>	-	-	-	-	-	-
Σ	-	2	1	1	-	2

Contenido temático ZMS x nivel de estudios

Las personas con estudios primarios mostraron una mayor presencia de constructos con temática de valores e intereses (tabla 52). Este grupo presentaron empates en valores promedios entre los constructos del área moral y relacional y, por otro lado, los constructos emocionales y personales. No se encontraron valores promedios para el área intelectual.

Tabla 52.

Índices de tendencia central y dispersión de los constructos de la ZMS en personas con estudios primarios

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.67	0.5	0.67	0.5	-	1
<i>Desviación Típica</i>	1.03	0.84	0.51	0.55	-	2
<i>Mediana</i>	0	0	1	0.5	-	0
<i>Rango</i>	2	1.3	1	1	-	2
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	4	3	4	3	-	6

La forma de la distribución leptocúrtica fue encontrada en las áreas emocional y valores e intereses con asimetría positiva. Las áreas moral y relacional tuvieron una forma platicúrtica con asimetría positiva y negativa, respectivamente. El área personal tuvo una forma mesocúrtica con simetría negativa.

Los contrastes de normalidad y los gráficos mostraron que ninguna de las distribuciones alcanzó los criterios de normalidad.

No se encontraron valores atípicos en este grupo.

Las personas con estudios medios presentaron una mayor proporción de constructos asociados al área de valores e intereses (tabla 53). Los constructos de carácter relacional y personal tuvieron una presencia intermedia atendiendo a los valores máximos y mínimos promedios. Las áreas moral, emocional e intelectual fueron las que menor presencia tuvieron.

Tabla 53.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos de la ZMS en personas con estudios medios

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.55	0.49	0.77	0.64	0.23	0.98
<i>Desviación Típica</i>	1.05	0.97	1.31	1.18	0.63	1.55
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	1
<i>Rango</i>	1	1	1	1	0	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	26	23	36	30	11	46

Respecto a la forma de todas las distribuciones fueron leptocúrticas con asimetría positiva.

Los contrastes de normalidad y los gráficos no permitieron aceptar hipótesis nula de normalidad.

Cuando se atienden a los valores extremos y atípicos se encontraron que las áreas personal, intelectual y valores e intereses se vieron afectadas. Concretamente, un caso para la primera con seis constructos identificados, siete para la segunda con un rango entre uno y tres, y tres para la última (5-7).

La mayor parte de las personas con estudios superiores emplearon constructos asociados al área de valores e intereses y relacional al inicio de sus autocaracterizaciones (tabla 54). El resto de los constructos tuvieron una frecuencia menor, entre ellos se observaron promedios similares en torno al área emocional y personal, y en relación con el área intelectual y moral.

Tabla 54.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos de la ZMS en personas con estudios superiores

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.33	0.66	0.91	0.69	0.44	0.92
<i>Desviación Típica</i>	0.75	1.03	1.72	1.41	1.01	1.38
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0
<i>Rango</i>	0	1	1	1	0	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	21	42	58	44	28	59

La forma de las distribuciones fue leptocúrtica con asimetría positiva. Los contrastes de normalidad indicaron que no había ajuste.

Los valores atípicos encontrados se distribuyeron en todas las áreas menos en el área emocional. Concretamente, se encontraron nueve casos en el área moral (1-3), tres casos en el área relacional (5-8), dos casos en el área personal con frecuencia cinco y ocho, diez casos en el área intelectual (1-5) y un caso en el área de valores e intereses con ocho constructos identificados en la ZMS.

Repetición de términos

En este apartado se estudian la cantidad de términos que se repiten en una autocaracterización atendiendo a un máximo de cuatro en caso de empate y a la frecuencia total de repetición. En cuanto a la cantidad de términos que se repiten, se halló una media de 3.23 ($DT = 0.74$) con una mediana de 3 y un rango intercuartil de 1. La forma de la distribución fue platicúrtica con asimetría negativa.

La prueba de contraste de normalidad indicó que la distribución no se ajustaba a la normal. En el gráfico Q-Q se contempló una asimetría negativa que estaba afectando a su ajuste a la normal.

No se encontraron casos atípicos.

En relación con la frecuencia de repetición de constructos, es decir, la cantidad de veces que se repite cada término repetido, se encontró una media de 12.71 ($DT = 5.92$), con una mediana de 11 y un rango intercuartil de 6.

En este caso, la distribución de los datos tuvo una forma leptocúrtica con asimetría positiva. El contraste de normalidad no mostró ajuste, al igual que indicó el gráfico, donde se encontró una cierta afectación en la cola derecha, lo que corroboraba la asimetría positiva.

Se encontró un único caso atípico que presentó una frecuencia de repetición de 43.

Repetición de términos y frecuencia de repetición x criterio

Los términos repetidos tuvieron unos valores promedios y de dispersión equivalente en ambos grupos (tabla 55). Respecto a la frecuencia de repeticiones por término se localizaron unos valores similares entre ambos grupos.

Tabla 55.

Índices de tendencia central y dispersión de los términos repetidos y su frecuencia de repetición x criterio

	Repetición de Términos		Frecuencia de repetición	
	No aleatorizado	Aleatorizado	No aleatorizado	Aleatorizado
<i>Media</i>	3.2	3.25	13.18	12.25
<i>Desviación Típica</i>	0.69	0.8	6.45	5.14
<i>Mediana</i>	3	3	11	11
<i>Rango</i>	1	1	5	6
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	192	196	791	735

La forma de las distribuciones para el caso de los términos repetidos según la variable criterio fue platicúrtica con asimetría negativa para ambos grupos. En la frecuencia de repetición de términos se encontró asimetría positiva en ambos grupos, pero

formas distintas: leptocúrtica para el grupo no aleatorizado; platicúrtica para el grupo aleatorizado.

Cuando se observaba la adaptación a la normal, se vio afectación en las colas izquierdas en el caso de los términos repetidos. En el caso de la frecuencia de términos repetidos no se encontró un ajuste a la normal en el grupo no aleatorizado, pero sí en el grupo aleatorizado.

Cuando se estudiaron los valores atípicos se encontró que un caso estaba afectando a la distribución de frecuencia de repetición de términos en el grupo no aleatorizado con un valor de 43 repeticiones de constructo.

Repetición de términos y frecuencia de repetición x sexo

La distribución promedia de términos repetidos en mujeres y en hombres fue equivalente. La única diferencia encontrada tuvo que ver con la desviación de las puntuaciones típicas siendo menor en las mujeres y mayor en los hombres (tabla 56). La frecuencia de repetición de términos presentó valores promedios diferenciados. Las mujeres repitieron levemente más los constructos que aparecen con mayor frecuencia en los textos de autocaracterización. La mayor repetición se ve asociada a una mayor variabilidad en los datos (tabla 56).

Tabla 56.

Índices de tendencia central y dispersión de los términos repetidos y su frecuencia de repetición x sexo

	Repetición de Términos		Frecuencia de repetición	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<i>Media</i>	3.23	3.23	13.55	11.83
<i>Desviación Típica</i>	0.69	0.8	6.47	5.18
<i>Mediana</i>	3	3	12	11
<i>Rango</i>	1	1	8	5.5
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	200	188	840	686

La forma de la distribución en el caso de términos repetidos fue equivalente para ambos sexos: platicúrtica con asimetría negativa. La frecuencia de repetición también mostró forma y asimetría similar: leptocúrtica con asimetría positiva.

Las pruebas de normalidad indicaron que ninguno de los grupos, independientemente de la categoría términos repetidos o frecuencia de repetición, presentaron un contraste que permitiese aceptar hipótesis nula de normalidad. No obstante, los gráficos mostraron un cierto ajuste en el grupo de mujeres para términos repetidos, y en el grupo de hombres para frecuencia de términos repetidos.

Dos valores atípicos fueron localizados, uno dentro del grupo femenino con una frecuencia de repetición de 43 y otro en el grupo masculino con una frecuencia de repetición de 30.

Repetición de términos y frecuencia de repetición x estado civil

Los términos repetidos tuvieron un valor promedio similar en los tres subgrupos del estado civil. No obstante, hubo una mayor presencia de términos repetidos en personas casadas que en solteras y separadas. La dispersión de los datos fue equivalente para las categorías de personas solteras y separadas atendiendo a los valores de desviación típica, aunque mayores para la categoría de separados viendo el valor de rango intercuartílico. Las personas casadas presentaron menores valores de dispersión. La frecuencia de repetición de términos fue más acusada en el grupo de personas casadas, seguida por personas solteras y separadas. El grupo de personas casadas presentó una mayor variabilidad en sus datos atendiendo a su desviación típica. El resto de los grupos mostraron valores similares (ver tabla 57).

Tabla 57.

Índices de tendencia central y dispersión en términos repetidos y en la frecuencia de repetición x estado civil

	Repetición de Términos			Frecuencia de repetición		
	Soltera/o	Casada/o	Separada/o	Soltera/o	Casada/o	Separada/o
<i>Media</i>	3.19	3.3	3.09	11.49	14.36	10.73
<i>Desviación Típica</i>	0.79	0.66	0.83	5.14	6.7	3.84
<i>Mediana</i>	3	3	3	11	13	10
<i>Rango</i>	1	1	2	6	7	7
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	188	155	34	678	675	118

Respecto a la forma de las distribuciones de los términos repetidos atendiendo al estado civil se encontró que las personas casadas y separadas presentaron una forma leptocúrtica con asimetría negativa. El grupo de personas solteras mostró una forma platicúrtica con asimetría negativa. Para la frecuencia de repetición de términos las personas solteras y casadas presentaron formas leptocúrticas con asimetría positiva, mientras que las personas separadas presentaron una forma platicúrtica con asimetría negativa.

Los contrastes de normalidad no permitieron aceptar hipótesis nula de normalidad para ningún grupo de personas excepto para las personas separadas atendiendo a la frecuencia de repetición de términos. Los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia mostraron un buen ajuste en la totalidad de los grupos.

Tan solo se encontró un caso o valor atípico que estaba afectando al grupo de personas casadas dentro de la frecuencia de repetición de términos, con un valor de 43 repeticiones de constructo.

Repetición de términos y frecuencia de repetición x situación laboral

Las personas que tuvieron un mayor número promedio de términos de constructos fueron las personas en situación de paro sin prestación. Por contrario las que menos constructos repetían eran aquellas en situación de paro con prestación social. Los valores

de la mediana indicaron que las personas en paro sin prestación y con dedicación exclusiva al estudio repetían el máximo de los términos registrados (4). El resto tuvo una mediana de 3, salvo para el caso de personas jubiladas que no pudo estimarse debido al tamaño muestral. La dispersión de los datos tuvo un rango que osciló entre 0.35, para el grupo de autónomos, hasta 0.99 para el grupo de personas que se dedicaban solo al estudio (tabla 58).

Tabla 58.

Índices de tendencia central y dispersión de términos repetidos x situación laboral

	Repetición de Términos						
	Cuenta ajena	Autónomo	En paro sin prestación	En paro con prestación	Estudio	Tareas del hogar	Jubiladas
<i>Media</i>	3.24	3.12	3.44	2.86	3.24	3.33	-
<i>Desviación Típica</i>	0.72	0.35	0.72	0.69	0.99	0.58	-
<i>Mediana</i>	3	3	4	3	4	3	-
<i>Rango</i>	1	0	1	1	2	-	-
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	217	25	31	20	68	10	6

Las formas de las distribuciones fueron platicúrticas con asimetría negativa para todas las categorías, menos en el grupo de autónomos, que tuvo una forma leptocúrtica con asimetría positiva.

Ninguna de las distribuciones logró un ajuste a la normal atendiendo a los valores de contraste, en el grupo de personas que solo estudiaban sí se logró un correcto ajuste.

Atendiendo a los valores atípicos se encontró un único caso que estaba afectando al grupo de personas autónomas, con un valor de cuatro términos repetidos.

En relación con la frecuencia de repetición, los valores promedios de las frecuencias de repetición fueron más elevados en las categorías de personas jubiladas, personas con dedicación exclusiva a tareas de hogar y en personas que trabajaban por cuenta ajena. En una posición intermedia se encontraron personas en paro con y sin prestación social. En una menor proporción aparecieron constructos en personas que solo

estudiaban y en personas que trabajaban por cuenta propia. Atendiendo a la mediana, el grupo de personas jubiladas fue el que mayor valor alcanzó; el resto de los grupos laborales presentaron una diferencia en la mediana de una repetición por cada grupo, incluyendo personas con dedicación a las labores del hogar, personas que trabajaban por cuenta ajena o que se encontraban en paro sin prestación, personas en paro con prestación, autónomos y estudiantes. El rango intercuartílico muestra que las mayores distancias entre los percentiles 25 y 75 se encontró en las personas en paro con prestación; mientras que el menor valor se halló en personas autónomas (tabla 59).

Tabla 59.

Índices de tendencia central y dispersión de la frecuencia de repetición x situación laboral

	Frecuencia de repetición						
	Cuenta ajena	Autónomo	En paro sin prestación	En paro con prestación	Estudio	Tareas del hogar	Jubiladas
<i>Media</i>	13.46	10.62	12.56	11.57	10.61	13	17
<i>Desviación Típica</i>	6.36	2.72	4.67	5.62	5.4	4	9.89
<i>Mediana</i>	12	10.5	12	11	9	13	17
<i>Rango Intercuartílico</i>	6	4.5	6	11	6.5	-	-
Σ	902	85	113	81	225	39	34

Las formas de las distribuciones de la frecuencia de repetición fueron en la mayoría platicúrticas, salvo para las categorías trabajador por cuenta ajena y estudiantes, donde se vio una forma leptocúrtica. Las asimetrías fueron positivas para todas las categorías, menos para la categoría autónomo, que fue negativa.

Las pruebas de normalidad mostraron que los grupos de personas en paro sin prestación y con ella, junto con las personas autónomas, se distribuían de acuerdo con la normal. Cuando se observaron los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia se observó que la asimetría de las distribuciones asociadas al grupo de estudio y a las personas que trabajan por cuenta ajena estaban afectando a ese ajuste a la normal.

Respecto a los valores atípicos se encontró un caso afectando a la frecuencia de términos repetidos en la categoría de personas que trabajan por cuenta ajena con una frecuencia de repetición de 43.

Repetición de términos y frecuencia de repetición x nivel de estudios

No se observaron grandes diferencias atendiendo al promedio y a la mediana de los términos repetidos cuando se agrupó en torno al nivel de estudios, tampoco cuando se atendieron los rangos de dispersión (tabla 60). La frecuencia de términos repetidos presentó diferencias más notables en los valores promedios y en el valor de la mediana. Concretamente, se observó una mayor repetición de términos en función del nivel de estudios. De la misma manera, esta relación se ve reflejada en la dispersión de los datos. A mayor nivel de estudios, mayor dispersión y distancia entre el percentil 25 y 75.

Tabla 60.

Índices de tendencia central y dispersión de los términos repetidos y su frecuencia de repetición x nivel de estudios

	Repetición de Términos			Frecuencia de repetición		
	Primarios	Medios	Superiores	Primarios	Medios	Superiores
<i>Media</i>	3.17	3.19	3.27	10.83	11.7	13.52
<i>Desviación Típica</i>	0.75	0.68	0.8	3.48	4.71	6.67
<i>Mediana</i>	3	3	3	10	11	12
<i>Rango</i>	1.3	1	1	4.8	6	7
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	19	150	209	65	550	865

En la variable términos repetidos, las formas de las distribuciones fueron platicúrticas para todos los grupos con asimetría negativa. En la variable frecuencia de repetición se observó una forma leptocúrtica con asimetría positiva.

Los contrastes de normalidad, en términos repetidos, informaron que el grupo primario se ajustaba a la normal, mientras que los grupos de estudios medios y superiores mostraron a través de los gráficos de normalidad un ajuste a la distribución normal. En

frecuencia de repetición de términos se observó que el contraste de normalidad del grupo de estudios primarios se ajustaba a la normal; el grupo de estudios medios informó de la ausencia de ajuste, pero se vio refutada por los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia; en el grupo de estudios superiores se vio cómo había una afectación en la cola derecha.

No se encontraron valores atípicos atendiendo a los términos repetidos. Sí se encontró un valor atípico en la cola derecha de la distribución de frecuencia de términos en el grupo de estudios superiores, con un valor de 43 repeticiones de un mismo constructo.

Contenido temático repetición de términos

La tabla 61 muestra los valores promedios y de dispersión de la frecuencia de repetición de constructos asociados al contenido temático. La mayor parte de la muestra repitieron constructos asociados al área personal y relacional y emocional, en menor medida aparecieron repeticiones de constructos del área moral, intelectual y valores e intereses. Los valores de dispersión estuvieron asociados a la mayor presencia. Los valores del rango intercuartílico mostraron que los constructos de carácter relacional y personal presentaban distancias equivalentes entre sus percentiles 25 y 75, seguido por el área emocional, moral y valores e intereses. El área intelectual no mostró diferencia alguna atendiendo al rango intercuartil.

La forma de las distribuciones fue leptocúrtica con asimetría positiva en la mayoría de las áreas de contenido temático, salvo para el área personal que tuvo una forma platicúrtica.

Ninguna de las distribuciones se ajustó a la normal, y los gráficos Q-Q informaron de afectación por la asimetría positiva.

Tabla 61.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la frecuencia de repetición de constructos

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.35	2.32	3.05	3.34	1.3	1.35
<i>Desviación Típica</i>	2.32	3.31	3.42	3.69	2.83	2.39
<i>Mediana</i>	0	2	2	3	0	0
<i>Rango</i>	2.8	3	5	5	0	2
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	162	279	366	401	156	162

Se encontraron dos casos atípicos dentro del área emocional con una frecuencia de repetición de constructos de 15 y 20. En el área intelectual se localizaron 22 casos atípicos con un intervalo (2-15), mientras que el área de valores e intereses presentó otros dos casos atípicos con unos valores de 10 y 12 constructos repetidos.

Categorías temáticas asociadas a la frecuencia de repetición de términos x criterio

Las frecuencias de repetición asociadas al contenido temático en los grupos no aleatorizado y aleatorizado mostraron unos valores de la mediana superiores en las áreas relacional y personal (tabla 62). Comparativamente, el área emocional y personal, en el grupo no aleatorizado, presentaron valores insesgados promedios más elevados que el grupo aleatorizado. El área relacional presentó un mayor valor promedio en el grupo aleatorizado que el no aleatorizado. Las áreas que menos aparecieron dentro del grupo no aleatorizado y aleatorizado fueron moral, intelectual y valores e intereses. La mayor dispersión de los datos se encontró en el área emocional para el grupo no aleatorizado mientras que, el área personal lo fue para el grupo aleatorizado. Las mayores distancias de rangos intercuartílicos fueron emplazadas en las áreas relacional para el grupo aleatorizado y personal para el grupo no aleatorizado. Las menores distancias

intercuartílicas fueron encontradas en el área moral para el grupo no aleatorizado y en el área intelectual para el grupo aleatorizado (tabla 62).

Tabla 62.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la frecuencia de repetición x criterio

	Moral		Emocional		Relacional		Personal		Intelectual		Valores e Intereses	
	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A
<i>Media</i>	0.93	1.77	2.92	1.73	2.88	3.22	3.59	3.1	1.67	0.93	1.2	1.5
<i>Desviación Típica</i>	1.97	2.57	3.92	2.45	3.39	3.46	3.6	3.79	3.11	2.48	2.11	2.65
<i>Mediana</i>	0	0	2	0	2	2.5	3	2.5	0	0	0	0
<i>Rango</i>	0	3	4	3	5	6	6	5	3	0	2	2
<i>Intercuartílico</i>												
Σ	56	106	175	104	173	193	215	186	100	56	72	90

Nota. NA (No aleatorizado) y A (Aleatorizado).

La forma de las distribuciones fue generalmente leptocúrtica con asimetría positiva en los grupos no aleatorizado y aleatorizado, salvo para el área relacional dentro del grupo no aleatorizado, cuya forma fue mesocúrtica.

Los contrastes de normalidad no mostraron ajuste, pero los gráficos de normalidad indicaron que en las áreas moral y emocional el ajuste estaba influenciado por el tipo de asimetría. En las áreas relacional y personal hubo un ajuste adecuado. En las áreas intelectual y valores e intereses se verificó la información ofrecida por los contrastes de normalidad.

Se encontraron 16 casos atípicos en el grupo no aleatorizado que estaban afectando las distribuciones de las áreas moral con 14 casos con un intervalo de frecuencia (2-10), un caso en el área emocional con una frecuencia de 18 repeticiones y otro en el área intelectual con una frecuencia de repetición de 15. En el caso del grupo aleatorizado, se localizaron 12 casos atípicos, 10 en el área intelectual (2-12) y dos en el área de valores e intereses con una frecuencia de repetición de diez y de once.

Categorías temáticas asociadas a la frecuencia de repetición de términos x sexo

El mayor promedio de repetición de constructos fue localizado en el área personal dentro del grupo de mujeres, mientras que el área relacional lo fue para los hombres. Las mujeres repetían más frecuentemente constructos con contenido centrado en las áreas relacional y personal. En menor medida esta tendencia se halló en las áreas moral, emocional, intelectual y valores e intereses. Los mayores valores de dispersión para el grupo femenino fueron localizados en el área personal, al igual que en el grupo masculino. Los menores valores de dispersión fueron emplazados en el área de valores e intereses para el grupo masculino, mientras que en el grupo femenino fue en el área moral. Los rangos intercuartiles tuvieron su mayor valor en el área personal para el grupo de las mujeres y en el área relacional para el grupo de los hombres. Los valores más bajos de rango intercuartil fueron hallados en el área intelectual para ambos sexos (tabla 63).

Tabla 63.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la frecuencia de repetición x sexo

	Moral		Emocional		Relacional		Personal		Intelectual		Valores e Intereses	
	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
<i>Media</i>	1.45	1.24	2.39	2.26	3.4	2.95	3.6	3.04	1.48	1.1	1.48	1.21
<i>Desviación Típica</i>	2.67	1.87	3.42	3.2	3.65	3.18	3.66	3.74	3.17	2.41	2.76	1.94
<i>Mediana</i>	0	0	2	2	3	2	3	2	0	0	0	0
<i>Rango</i>	3	2	3.5	3	5	5.5	5.5	4	0	0	2.5	2
<i>Intercuartílico</i>												
Σ	90	72	148	131	195	171	223	178	92	64	92	70

Nota. M (Mujer) y H (Hombre).

La forma más común tanto en hombres como en mujeres fue leptocúrtica con asimetría positiva. Las excepciones se localizaron en las áreas moral, personal y valores

e intereses en el grupo masculino; y en el área personal en el grupo femenino, donde se vieron formas platicúrticas.

Los contrastes de normalidad no informaron de ajuste hacia la normal, pero los gráficos informaron de un ajuste adecuado en la mayoría de las distribuciones, salvo en el área intelectual y valores e intereses en ambos grupos.

El área emocional e intelectual fueron las que estuvieron afectadas por casos atípicos. Dentro del grupo femenino, 15 casos atípicos se detectaron, uno en el área emocional con una frecuencia de repetición de 18, y 14 casos en el área intelectual con un intervalo de frecuencia (3-15). En el caso del grupo masculino fueron 14 casos, uno en el área emocional con una frecuencia de repetición de 15, y 13 casos atípicos con un rango de frecuencia (2-10) en el área intelectual.

Categorías temáticas asociadas a la frecuencia de repetición de términos x estado civil

Las personas solteras mostraron un mayor promedio de repetición de constructos en el área personal y un menor promedio en el área intelectual. Las áreas que aparecían con más frecuencia atendiendo a los valores medidos a través de la media fueron localizados en las áreas personal y relacional. Por su parte, el área moral, emocional y de valores e intereses, a pesar de tener promedios superiores al área intelectual, informaron de una mediana similar (tabla 64). Los valores de dispersión estuvieron asociados a las áreas personal y relacional. Se encontró que el área intelectual tuvo un valor de dispersión superior al área moral, teniendo esta última un promedio superior. Los mayores rangos entre los percentiles 25 y 75 fueron localizados en las áreas relacional y personal. Las áreas moral, valores e intereses y emocional mantuvieron valores similares. El valor más bajo de rango intercuartil fue hallado en el área intelectual.

Tabla 64.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la frecuencia de repetición en personas solteras

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.29	1.59	2.83	3.32	0.88	1.58
<i>Desviación Típica</i>	1.97	2.71	2.9	3.46	2.22	2.54
<i>Mediana</i>	0	0	2	3	0	0
<i>Rango</i>	3	2	5	5	0	3
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	76	94	167	196	52	93

La forma de la distribución fue leptocúrtica para las áreas que menor promedio manifestaron. Las áreas relacional y personal mostraron una forma platicúrtica. La asimetría encontrada en las personas solteras fue positiva.

Los contrastes de normalidad indicaron que ninguna de las áreas se ajustaba a la normal atendiendo al grupo de personas solteras. Sin embargo, los gráficos mostraron un ajuste correcto, aunque influenciado en las áreas moral y emocional por las colas derechas, en la mayoría de las distribuciones menos en el área intelectual.

Los valores atípicos para las personas solteras se ubicaron en el área emocional con dos casos atípicos con una frecuencia de repetición de 9 y 15, 11 casos atípicos en el área intelectual con un rango de frecuencia repetición de (2-12) y un caso en el área de valores e intereses con una frecuencia de 11.

Las personas casadas tuvieron una frecuencia de repetición superior en el área emocional. El área que menos representada estuvo fue el área de los valores e intereses, junto con el área moral y el área intelectual. Las áreas intermedias atendiendo al valor promedio fueron: relacional y personal. Los valores de dispersión más elevados se hallaron en las áreas relacional, seguidas de las áreas personal, emocional e intelectual. Las áreas que menor variación presentaron en sus datos fueron las áreas moral y valores e intereses. La mayor distancia entre los percentiles 25 y 75 se localizaron en las áreas relacional y personal. A nivel similar se mostraron las áreas emocional, moral e

intelectual. El menor valor de rango intercuartílico fue emplazado en el área de valores e intereses.

Tabla 65.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la frecuencia de repetición en personas casadas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.6	3.45	3.28	3.43	1.72	0.89
<i>Desviación Típica</i>	2.89	3.88	4.11	3.93	3.44	2.03
<i>Mediana</i>	0	3	2	2	0	0
<i>Rango Intercuartílico</i>	3	4	6	6	3	0
Σ	75	162	154	161	81	42

La forma de las distribuciones en personas casadas fue leptocúrtica, menos en el área personal con forma platicúrtica, con asimetría positiva en todos los casos.

Las pruebas de normalidad informaron de ausencia de ajuste a la normal. Los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia indicaron un correcto ajuste en las áreas moral, relacional, personal, intelectual y valores e intereses. Cabe mencionar que, en las áreas moral, intelectual y valores e intereses hubo un cierto desajuste en la cola derecha.

Se encontraron 14 casos atípicos repartidos en las áreas emocional, con un caso con una frecuencia de 18 repeticiones de constructo; intelectual, con cuatro casos con una frecuencia de repetición entre 9 y 15; y valores e intereses, con nueve casos con un intervalo de repetición de (2-8).

Las personas separadas informaron de una mayor frecuencia de repetición de constructos de carácter relacional, seguidos por constructos de carácter personal. El resto de los constructos mostraron unos valores promedios similares, siendo el área moral la menos representada. Los valores de dispersión más elevados se hallaron en las áreas relacional y personal mientras que, las áreas moral y emocional tuvieron los menores valores de dispersión. Los rangos intercuartílicos mostraron una mayor distancia en el

área relacional, en menor medida en las áreas personal y valores e intereses, con una distancia equivalente en las áreas moral y emocional, y una ausencia de distancia en el área intelectual (tabla 66).

Tabla 66.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de frecuencia de repetición en personas separadas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.64	1.36	3.73	2.45	1	1.54
<i>Desviación Típica</i>	1.12	1.91	3.13	2.87	2.32	2.58
<i>Mediana</i>	0	0	4	3	0	0
<i>Rango</i>	2	2	6	4	0	3
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	7	15	41	27	11	17

Los contrastes de normalidad informaron de que solo el área relacional se ajustaba a la normal. Los gráficos de normalidad informaron sobre que, salvo el área emocional, todas las áreas temáticas se ajustaban a la normal. Si bien hay que destacar que en las áreas emocional e intelectual había un cierto efecto de desviación del extremo derecho de los valores obtenidos sobre la estimación.

Se encontraron dos casos atípicos situados en el área intelectual con una frecuencia de repetición de cuatro y siete.

Categorías temáticas asociadas a la frecuencia de repetición de términos x situación laboral

Las personas que trabajaban por cuenta ajena (tabla 67) repitieron en mayor frecuencia constructos de carácter personal. Los constructos emocional y relacional aparecieron de manera similar en la frecuencia de repetición de términos. Los constructos con menor frecuencia de repetición estuvieron vinculados al área intelectual, moral y valores e intereses. Atendiendo a los valores de dispersión los constructos situados en las

áreas personal, relacional e intelectual ofrecieron valores similares, mientras que las áreas moral y valores e intereses presentaron valores de dispersión más bajos. El rango intercuartil más alto se localizó en el área personal, seguido de las áreas emocional y relacional que aparecieron empatadas y las áreas moral, intelectual y valores e intereses que también exhibió empate.

La forma más genérica de distribución en el grupo que trabajaba por cuenta ajena fue leptocúrtica con asimetría positiva. La excepción fue hallada en el área personal que mostró un comportamiento platicúrtico.

Tabla 67.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la frecuencia de repetición en personas que trabajan por cuenta ajena

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.3	2.82	2.86	3.64	1.61	1.22
<i>Desviación Típica</i>	2.27	3.49	3.41	3.91	3.25	2.09
<i>Mediana</i>	0	2	2	3	0	0
<i>Rango</i>	2	4	4	6	2	2
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	87	189	192	244	108	82

Las pruebas de normalidad indicaron que ningunas de las áreas se distribuía de forma normal, pero se encontró un buen ajuste en la mayoría de los casos.

Se encontraron 13 casos atípicos distribuidos en las áreas moral, con dos casos con valor 10 de frecuencia de repetición, y en el área intelectual, con 11 casos con un intervalo entre (5-15).

Las personas autónomas presentaron una mayor frecuencia de repetición asociada a los constructos localizados en el área relacional. Aunque a nivel de promedio el área personal tuvo un valor similar al área relacional, su mediana mostró un valor equivalente al área emocional. La dispersión de los datos fue más elevada en las áreas personal y relacional, siendo más moderadas en las área moral y emocional y mucho más para las

áreas intelectual y valores e intereses que estuvieron empatadas. El rango intercuartílico asociado a la frecuencia de repetición de constructos teniendo en cuenta el contenido temático se mostró muy elevado en el área personal. Las áreas relacional y emocional se desmarcaron ampliamente de las áreas con rangos más bajos como el área moral, intelectual y valores e intereses (tabla 68).

Tabla 68.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los términos repetidos en personas autónomas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.37	1.37	4.37	4	0.25	0.25
<i>Desviación Típica</i>	1.06	1.51	2.61	4.92	0.7	0.7
<i>Mediana</i>	0	1	4.5	1.5	0	0
<i>Rango</i>	0	3	4.8	8.8	0	0
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	3	11	35	32	2	2

Las formas de distribución estuvieron equilibradas entre leptocúrticas, para las área moral, intelectual y valores e intereses; y platicúrticas para las áreas moral, relacional y personal. La asimetría en mayor proporción fue positiva, salvo para el área relacional que fue negativa. Los contrastes de normalidad mostraron que no se cumplía el supuesto ajuste de normalidad, con excepción para el área relacional. En este caso los resultados ofrecidos por los contrastes de normalidad se vieron confirmados por los gráficos de normalidad.

Se encontraron tres casos atípicos, uno afectando al área moral con un valor de frecuencia de tres, un caso afectando al área intelectual con un valor de frecuencia de dos, y otro afectando al área intelectual con un valor de frecuencia de uno.

Las personas en paro sin prestación social repitieron más constructos de carácter relacional. Los siguientes en aparecer fueron los constructos personales y, en menor medida, los constructos emocionales, valores e intereses, morales e intelectuales (tabla

69). Los mayores valores de dispersión fueron encontrados en el área emocional, moral y valores e intereses. Los menores valores fueron emplazados en las áreas personal e intelectual. Cuando se observaban las distancias entre los percentiles 25 y 75 se localizó que las áreas emocional y relacional tuvieron distancias similares. Las áreas personal, valores e intereses y moral presentaron valores contiguos. El área intelectual fue la que menor rango intercuartílico tuvo.

Tabla 69.

Índices de tendencia central y dispersión en el contenido temático de la frecuencia de repetición en personas en paro sin prestación

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.44	2.11	4	2.89	0.44	1.67
<i>Desviación Típica</i>	2.96	3.18	2.74	1.96	1.33	2.91
<i>Mediana</i>	0	0	5	3	0	0
<i>Rango Intercuartílico</i>	2.5	4.5	4.5	3	0	3.5
Σ	13	19	36	26	4	15

La forma de distribución estuvo equilibrada entre formas leptocúrticas, para las áreas moral, intelectual y valores e intereses y formas platicúrticas, para las áreas emocional relacional y personal. La simetría de las distribuciones es mayormente positiva, menos en las áreas relacional y personal que sería negativa.

Los contrastes de normalidad indicaron que sí se cumple el supuesto en las áreas relacional y personal. Los gráficos de normalidad informaron de resultados similares.

Se encontraron tres casos atípicos: dos en el área moral, con una frecuencia de repetición de cinco y ocho, y uno en el área intelectual con una frecuencia de repetición de cuatro.

Las personas en paro con prestación social repitieron más constructos situados en las áreas personal y moral. Las áreas relacional e intelectual a pesar de tener valores promedios similares tuvieron medianas de cero, con lo que se deduce que esos valores

promedios estaban siendo afectados por valores extremos. Las áreas que menor media tuvieron fueron emocional y valores e intereses. Los valores de desviación típica informaron de que el área relacional e intelectual se situaban como más variables que el resto. Las áreas menos variables fueron emocional y valores e intereses. El mayor valor de rango intercuartílico fue localizado en el área relacional, seguido por el área personal. Se encontró un empate en las áreas moral e intelectual. Los constructos de carácter emocional y valores e intereses tuvieron una distancia menor entre el percentil 25 y 75 (tabla 70).

Tabla 70.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático en los términos repetidos en personas en paro con prestación social

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	2.14	1	3	2.71	2	0.71
<i>Desviación Típica</i>	2.34	1.73	4.58	2.13	3.83	1.25
<i>Mediana</i>	2	0	0	3	0	0
<i>Rango</i>	4	3	6	5	4	2
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	15	7	21	19	14	5

La forma de la distribución fue similar a la de personas en paro con prestación: áreas moral, intelectual y valores e intereses con una forma leptocúrtica; áreas emocional, relacional y personal con una forma platicúrtica. La simetría en la mayoría de los casos fue positiva menos para las áreas relacional y personal que fue negativa.

Los contrastes de normalidad indicaron que el área moral y personal sí se ajustaban a la normal. Los gráficos sobre normalidad indicaron que la mayoría de áreas sí se ajustaban a una normal, siendo las áreas moral, relacional, personal e intelectual las que mejor ajuste mostraban.

Se encontró un caso atípico en el área intelectual con una frecuencia de repetición de 10.

Las personas que se dedicaban solo al estudio repitieron más constructos de carácter relacional, emocional y personal. El resto de los constructos no fueron tan frecuentes, ya que sus valores de mediana alcanzaron el valor cero. Respecto a la dispersión de las puntuaciones, los mayores valores se localizaron en las áreas relacional, valores e intereses y personal. Los valores menos dispersos se emplazaron en las área emocional e intelectual. De esta manera, el área emocional se encontraría en una situación intermedia. Los mayores rangos intercuartílicos estuvieron en el área personal, seguidas por las áreas relacional y valores e intereses empatadas, las áreas moral y emocional, también empatadas, y, por último, el área intelectual (tabla 71).

Tabla 71.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático en la frecuencia de términos repetidos en personas que estudian

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.19	1.48	2.86	2.74	0.52	1.95
<i>Desviación Típica</i>	2.04	1.69	3.6	2.21	1.47	3.27
<i>Mediana</i>	0	2	2	2	0	0
<i>Rango</i>	2.5	2.5	3.5	4.5	0	3.5
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	25	31	60	57	11	41

La forma de la distribución de las personas que estudian fue platicúrtica en los casos del áreas moral y leptocúrtica en los casos de las áreas relacional, personal, intelectual y valores e intereses. La asimetría fue positiva en todos los casos. El ajuste a la normal medido a través de contraste indicó que ninguna de las distribuciones cumplía este criterio, sin embargo, atendiendo a los gráficos, salvo el área intelectual, la mayoría ofreció un buen ajuste.

Los valores atípicos se localizaron en las áreas relacional, con un caso con valor 15, e intelectual, con tres casos con un valor comprendido entre tres y seis repeticiones de constructo.

Las personas con dedicación exclusiva a las tareas del hogar repitieron constructos asociados mayormente al área relacional y moral (tabla 72). En menor medida aparecieron construcciones pertenecientes a las áreas emocional y valores e intereses. No se encontraron constructos asociados a las áreas personal e intelectual. La dispersión de los datos fue equivalente en las áreas relacional y moral y, en menor medida, en el área de valores e intereses. El área que menor dispersión de datos mostró fue emocional.

Debido al tamaño de la muestra no se pudieron ejecutar análisis de la distribución, contrastes sobre la normalidad, ni estudio de valores atípicos.

Tabla 72.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático en la frecuencia de repetición en personas con dedicación a las labores domésticas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	4.33	0.67	5.67	-	-	2.33
<i>Desviación Típica</i>	5.13	1.15	5.13	-	-	4.04
<i>Mediana</i>	3	0	7	-	-	0
<i>Rango</i>	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	13	2	17	-	-	7

Las personas jubiladas presentaron una mayor frecuencia de repetición de términos emocionales, seguidos por aquellos de carácter intelectual. Se observaron promedios similares en los constructos situados en las áreas relacional y personal. No se encontraron términos repetidos asociados a las áreas moral y valores e intereses. Los valores de dispersión fueron muy elevados para el área emocional, mientras que se mostraron más reducidos y próximos entre las áreas relacional y personal, donde se encontró empate, junto con el área intelectual (tabla 73).

Tabla 73.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los términos repetidos en personas jubiladas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	-	9	1.5	1.5	5	-
<i>Desviación Típica</i>	-	12.73	2.13	2.12	1.41	-
<i>Mediana</i>	-	9	-	1.5	5	-
<i>Rango Intercuartílico</i>	-	-	-	-	-	-
Σ	-	18	3	3	10	-

Debido al tamaño de la muestra no se pudieron ejecutar análisis de la distribución, contrastes sobre la normalidad ni estudio de valores atípicos.

Categorías temáticas asociadas a la frecuencia de repetición de términos x nivel de estudios

Las personas con estudios primarios repitieron en mayor medida constructos asociados a las áreas temáticas emocional y valores e intereses atendiendo al valor de la mediana presentado en la tabla 74. Los constructos relacionales y morales aparecieron en menor medida. Los constructos de carácter personal apenas fueron encontrados como términos repetidos dentro de los textos de autocaracterización en personas con estudios primarios. No se encontraron constructos de carácter intelectual. La dispersión más elevada estuvo asociada a los constructos de tipo moral y valores e intereses. En menor medida los constructos relacional y personal exhibieron desviaciones típicas similares, mientras que los constructos emocionales fueron los que presentaron unos datos menos variables. Las distancias entre los percentiles 25 y 75 se observaron más pronunciadas en los constructos de carácter moral y valores e intereses. Con una diferencia de uno se hallaron los constructos relacionales respecto a los personales. Nuevamente, los que menor distancia presentaron fueron los constructos emocionales.

Tabla 74.

Índices de tendencia central y dispersión en el contenido temático de la frecuencia de repetición en personas con estudios primarios

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	2.67	2.5	2	1.17	-	2.5
<i>Desviación Típica</i>	3.93	0.84	2.44	2.04	-	2.66
<i>Mediana</i>	1	2	1.5	0	-	2
<i>Rango</i>	5.5	1.3	3.8	2.8	-	4.8
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	16	15	12	7	-	15

La forma de distribución de estudios primarios fue en gran parte leptocúrtica, salvo para los casos relacional y valores e intereses que tuvieron formas platicúrticas. La asimetría fue positiva en todas las áreas temáticas.

Los contrastes de normalidad indicaron que las áreas relacional y de valores e intereses sí se ajustaban a la normal. Sin embargo, los gráficos mostraron que a estas dos áreas se le sumaba el ajuste encontrado en el área emocional.

No se encontraron datos atípicos en personas con estudios primarios.

Las personas con estudios medios repitieron con mayor frecuencia constructos localizados en el área personal, seguidos por aquellos situados en el área relacional atendiendo a los valores de la mediana. En menor medida aparecieron constructos emocionales, morales, valores e intereses e intelectuales. Los constructos intelectuales se repitieron escasamente en este grupo. Los valores de dispersión encontrados en personas con estudios medios tuvieron un rango entre 1.9 y 3.2 desviación típica. El mayor valor de dispersión estuvo localizado en el área personal seguido por el área relacional. En menor medida, se agruparon los constructos morales, emocionales e intelectuales en cuanto a sus valores de desviación típica. La categoría temática que menor representación tuvo fue la intelectual (tabla 75).

Tabla 75.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la frecuencia de repetición en personas con estudios medios

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.68	1.94	3.15	3	0.87	1.06
<i>Desviación Típica</i>	2.55	2.64	3.2	3.51	2.33	1.9
<i>Mediana</i>	0	0	2	3	0	0
<i>Rango</i>	3	3	6	5	0	2
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	79	91	148	141	48	50

La forma de las distribuciones fue leptocúrtica para las áreas moral, emocional, intelectual y valores e intereses, mientras que las áreas relacional y personal tuvieron forma platicúrtica.

Las pruebas de normalidad indicaron que ninguna de las distribuciones se adecuó a la normal. Sin embargo, los gráficos mostraron que las áreas moral, emocional relacional y personal sí mostraban un correcto ajuste. Si bien en las áreas moral, emocional y personal había una leve afectación en la cola derecha.

Se encontraron ocho casos atípicos relacionados en el área intelectual con unos valores de frecuencia de repetición (2-10).

Las personas con estudios superiores repitieron más constructos vinculados con la temática personal (tabla 76). Los constructos relacionales y emocionales, aunque con valores promedios diferentes, tuvieron misma mediana. En menor medida aparecieron constructos intelectuales, con promedios similares a los constructos localizados en las áreas de valores e intereses y morales. Los valores de dispersión de los datos mostraron que los constructos emocionales presentaron una mayor variabilidad, seguidos por los constructos personales, relacionales e intelectuales. Los constructos asociados a los valores e intereses se situaron en un punto intermedio, en cuanto a su variación, mientras que los constructos morales fueron lo que menos variabilidad presentaron. Atendiendo al

rango intercuartílico, los constructos personales y relacionales se situaron en un plano superior. Se halló un empate entre los constructos de carácter intelectual. Los que menos distancia informaron entre los percentiles 25 y 75 fueron los constructos de valores e intereses y morales.

Tabla 76.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de términos repetidos en personas con estudios superiores

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.98	2.66	3.14	3.68	1.69	1.36
<i>Desviación Típica</i>	1.9	3.88	3.69	3.72	3.19	2.62
<i>Mediana</i>	0	2	2	3	0	0
<i>Rango Intercuartílico</i>	1.5	3.8	5	6	3.8	2
Σ	63	170	201	236	108	87

La forma de las distribuciones fue en su mayoría leptocúrtica, menos para el área personal que fue platicúrtica. La asimetría fue positiva en todos los casos. Las pruebas de normalidad y la mayoría de los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia indicaron que no había ajuste para casi todas las áreas temáticas. Sí se observó cierto ajuste en los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia para el área personal.

Los casos atípicos fueron emplazados en las áreas moral, con cinco casos con unos valores entre cinco y ocho, dos casos en el área emocional con unos valores de 15 y 17 constructos repetidos, un caso en el área intelectual con un valor de 15, y dos casos en el área de valores e intereses con unos valores de 10 y 11 repeticiones de constructo.

Personajes concretos

De la misma manera que se recopilaron los términos o constructos con mayor frecuencia de aparición, se hizo con los personajes concretos que aparecieron en los textos de autocaracterización. Se encontró que no todas las autocaracterizaciones presentaron

personajes concretos. De los roles de personajes concretos que se podían registrar, se obtuvo una media por autocaracterización de 0.54 ($DT = 0.94$), donde la mediana fue cero y el rango intercuartil uno.

En el caso de aparecer un personaje concreto, en la muestra global se halló un valor promedio de 1.64 repeticiones ($DT = 3.81$), la mediana fue cero y el rango intercuartil alcanzó un valor de dos.

Los personajes concretos, con independencia del número que se repitan y su frecuencia, presentaron una forma leptocúrtica con asimetría positiva.

Ninguna de las distribuciones consiguió superar los criterios de ajuste a la normalidad. Los gráficos de normalidad corroboraron la información del contraste.

Cuando se estudiaron los valores atípicos no se encontraron casos atípicos en el número de personajes concretos recopilados. Sin embargo, sí se localizaron en la frecuencia de repetición de términos, con tres casos con una frecuencia de repetición entre 10 y 16.

Personajes concretos repetidos y frecuencia de repetición de personajes concretos x criterio

En cuanto a los personajes concretos repetidos y su frecuencia de repetición no se hallaron unas diferencias muy elevadas contemplando los valores promedios y los valores de dispersión (tabla 77).

La forma de las distribuciones fue equivalente en ambos grupos atendiendo a la variable criterio: leptocúrtica con asimetría positiva.

Los contrastes sobre la normalidad de las distribuciones junto con la exploración de los gráficos mostraron una ausencia de ajuste a la normalidad, con una salvedad para el grupo no aleatorizado dentro de la variable frecuencia de personajes concretos repetidos que sí mostró un ajuste más cercano a la normal.

Atendiendo a los valores atípicos, solo se encontraron dos casos repartidos de forma equivalente en el grupo no aleatorizado, con una frecuencia de repetición de 10, y en el aleatorizado, con una frecuencia de repetición de 16, para la frecuencia de personajes concretos repetidos.

Tabla 77.

Índices de tendencia central y dispersión de los personajes repetidos y su frecuencia de repetición x criterio

	Personajes concretos repetidos		Frecuencia repetición personajes concretos	
	No aleatorizado	Aleatorizado	No aleatorizado	Aleatorizado
<i>Media</i>	0.54	0.56	1.68	1.6
<i>Desviación Típica</i>	0.92	0.99	4.2	3.39
<i>Mediana</i>	0	0	0	0
<i>Rango</i>	1	1	2	2
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	33	33	101	96

Personajes concretos repetidos y frecuencia de repetición de personajes concretos x sexo

Atendiendo a la variable sexo, se encontró que las mujeres empleaban un mayor número de personajes concretos dentro de sus textos y, cuando lo hacían, utilizaban una mayor frecuencia. Los valores de dispersión mostraron una mayor variabilidad de los datos en el caso de las mujeres para ambas variables (tabla 78).

Tabla 78.

Índices de tendencia central y dispersión de los personajes repetidos y su frecuencia de repetición x sexo

	Personajes concretos repetidos		Frecuencia de repetición personajes concretos	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<i>Media</i>	0.7	0.4	2.29	0.98
<i>Desviación Típica</i>	1.16	0.72	4.87	2.08
<i>Mediana</i>	0	0	0	0
<i>Rango</i>	1	1	3	2
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	44	22	140	57

La forma de las distribuciones fue leptocúrtica con asimetría positiva tanto para los personajes repetidos como para su frecuencia de repetición independientemente del sexo.

Las pruebas de normalidad mostraron que ninguna de las variables se ajustaba a la normal, aunque cuando se observaron los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia, el grupo de mujeres mostró un mejor ajuste en torno a la variable personajes concretos que el grupo de los hombres.

Se hallaron dos valores atípicos que estuvieron afectando a cada uno de los dos grupos atendiendo a la frecuencia de repetición de personajes concretos: las mujeres presentaron un caso atípico con frecuencia de repetición de personaje concreto con valor 16 y los hombres con valor 10.

Personajes concretos repetidos y frecuencia de repetición de personajes concretos x estado civil

Los valores promedios y los valores de dispersión más elevados tanto en el número de personajes repetidos como en la frecuencia de repetición se emplazaron en el grupo de las personas casadas (tabla 79).

Tabla 79.

Índices de tendencia central y dispersión de personajes concretos y su frecuencia de repetición x estado civil

	Personajes repetidos			Frecuencia de repetición personajes concretos		
	Soltera/o	Casada/o	Separada/o	Soltera/o	Casada/o	Separada/o
<i>Media</i>	0.46	0.7	0.4	1.36	2.19	0.9
<i>Desviación Típica</i>	0.92	1.1	0.7	2.97	4.99	1.52
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0
<i>Rango</i>	1	1	1	2	2	2
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	27	33	4	80	103	9

El segundo grupo que más número de personajes y frecuencia de repetición agrupó estuvo compuesto por personas solteras, seguido por el grupo de personas separadas. La variabilidad de rango intercuartílico mostró que en todos tuvieron una distancia equivalente entre el percentil 25 y 75.

La forma de las distribuciones para ambas variables en los tres grupos fue equivalente: leptocúrtica con asimetría positiva. En este sentido hay que destacar la aproximación hacia una distribución mesocúrtica por parte del grupo de personas separadas.

Las pruebas de normalidad y los gráficos indicaron que ninguna de las distribuciones se ajustaron a la normal, aunque el grupo de personas separadas dentro de la frecuencia de repetición de personajes concretos tuvo un mejor ajuste según los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia.

Se encontraron tres valores atípicos dentro de la frecuencia de repetición personajes concretos, dos en el grupo de personas solteras con frecuencia 10 y 16, y uno en el grupo de personas casadas con una frecuencia de repetición de 16.

Personajes concretos repetidos y frecuencia de repetición de personajes concretos x situación laboral

Dentro de la variable de personajes concretos según la situación laboral, las personas jubiladas y con dedicación exclusiva a las labores del hogar mostraron mayores promedios respecto al resto de categorías laborales. Del resto de las categorías se halló una mayor aparición de personajes concretos en las personas que trabajaban por cuenta ajena y aquellas que estudiaban. En cuanto al rango intercuartílico, se encontró que las personas asalariadas, las que estaban en paro cobrando prestación y las que estudiaban tuvieron los mayores valores, siendo estos equivalentes entre sí. Las personas autónomas y en paro sin prestación social, mostraron unos valores menores de uno. Las personas con

dedicación exclusiva al hogar y jubiladas presentaron una variabilidad en los datos elevada, atendiendo a la desviación típica (tabla 80).

Tabla 80.

Índices de tendencia central y dispersión del número de personajes concretos repetidos x situación laboral

	Personajes concretos repetidos						
	Cuenta ajena	Autónomo	En paro sin prestación	En paro con prestación	Estudio	Tareas del Hogar	Jubilados
<i>Media</i>	0.66	0.25	0.33	0.33	0.43	1	1.5
<i>Desviación Típica</i>	1.12	0.46	0.7	0.51	0.74	1	2.12
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	1	1.5
<i>Rango</i>	1	0.8	0.5	1	1	0	0
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	44	2	3	2	9	3	3

Dentro de la frecuencia de repetición de personajes se observó que las personas jubiladas, con dedicación exclusiva al hogar y trabajadores por cuenta ajena mostraron los promedios más elevados. En una situación intermedia se encontraron las personas en paro sin prestación social y los estudiantes. Los que menor representación tuvieron fueron las personas autónomas y las personas en paro que cobraban prestación social. Los valores de dispersión mostraron que las personas jubiladas, las personas asalariadas y en paro sin prestación presentaron la mayor variabilidad de los datos, según sus valores de desviación típica. Las categorías en paro con prestación social y en situación de estudios presentaron unos valores intermedios, mientras que las personas autónomas fueron las que tuvieron una escasa variación en los datos en comparación con el resto (tabla 81).

Tabla 81.

Índices de tendencia central y dispersión de la frecuencia de repetición de los personajes concretos x situación laboral

	Frecuencia de repetición personajes concretos						
	Cuenta ajena	Autónomo	En paro sin prestación	En paro con prestación	Estudio	Tareas del Hogar	Jubilados
<i>Media</i>	2.09	0.5	1.33	0.83	1.09	2	3.5
<i>Desviación Típica</i>	4.68	0.93	3.32	1.32	2.09	2	4.95
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	2	-
<i>Rango Intercuartílico</i>	2	1.5	1	2	2	-	-
Σ	140	4	12	5	23	6	7

La distribución no fue equivalente para todas las categorías laborales, pero sí cuando se atendía al número de personajes concretos y a la frecuencia de repetición, ya que se encontraron formas similares. Las personas que trabajaban por cuenta ajena se distribuyeron con una forma leptocúrtica con asimetría positiva. Las personas autónomas tuvieron forma platicúrtica con asimetría positiva. Las personas en paro sin prestación, una forma de distribución leptocúrtica con asimetría positiva. Las personas en paro que cobraban prestación tuvieron una forma platicúrtica con asimetría positiva. Las personas con dedicación exclusiva al estudio mostraron una forma platicúrtica en el caso de los personajes concretos repetidos y leptocúrtica cuando se observa la frecuencia de repetición, siendo la asimetría positiva en ambos casos.

Las pruebas de normalidad para ambas variables mostraron una ausencia de ajuste. No obstante, los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia mostraron que hubo un ajuste relativo a la normal en las personas que trabajaban por cuenta ajena, las personas autónomas, las personas en paro que cobraban la prestación y las que no, junto con las personas que solo estudiaban. Este último grupo informaron de un ajuste adecuado cuando se atendió a la frecuencia de repetición de personajes concretos.

Dos casos atípicos fueron localizados dentro del número de personajes concretos repetidos para el grupo que se encontraba en paro sin prestación social con un número de uno y dos personajes repetidos. Cuatro casos fueron identificados cuando se observaba la frecuencia de repetición de los personajes concretos, dos dentro del grupo que trabajaba por cuenta ajena con una frecuencia de repetición de 16 para ambos, y otros dos dentro del grupo de personas en paro sin prestación social con unas frecuencias de repetición comprendidas entre dos y diez.

Personajes concretos repetidos y frecuencia de repetición de personajes concretos x nivel de estudios

Las personas con menos estudios emplearon más personajes concretos que aquellas con estudios superiores. Atendiendo al rango intercuartílico se observó que las personas con estudios primarios presentaron valores más elevados que el resto (tabla 82).

En la frecuencia de repetición de personajes concretos, las personas con estudios primarios repitieron más personajes concretos y las personas con estudios superiores presentaron una mayor variabilidad en la dispersión de los datos. La distancia entre el percentil 25 y 75 tuvo un valor más elevado en la categoría de estudios primarios (tabla 82).

La forma de distribución para los personajes concretos fue equivalente para los grupos de estudios primarios y medios: platicúrtica con asimetría positiva. Para el grupo de estudios superiores se encontró una forma leptocúrtica con asimetría positiva. En cuanto a la frecuencia de repetición de los personajes concretos, la forma de la distribución hallada fue leptocúrtica con asimetría positiva para los tres grupos.

Tabla 82.

Índices de tendencia central y dispersión del número de personajes concretos y su frecuencia de repetición x nivel de estudios

	Personajes concretos repetidos			Frecuencia de repetición personajes concretos		
	Primarios	Medios	Superiores	Primarios	Medios	Superiores
<i>Media</i>	0.68	0.56	0.55	2	1.67	1.66
<i>Desviación Típica</i>	1.03	0.83	1.09	3.35	3.13	4.39
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0
<i>Rango</i>	2	1	1	5	2	2
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	4	26	35	12	77	106

Los contrastes de normalidad mostraron una ausencia de ajuste a la normal, se encontró un ajuste relativo en los grupos de nivel de estudios primarios y medios en ambas variables.

Se encontraron tres casos atípicos, dos para el grupo de estudios medios con unas frecuencias de repetición de 10 y 16 personajes concretos, y otro caso atípico para el grupo de estudios superiores con una frecuencia de repetición de 16.

Categorías de personajes concretos

Atendiendo a la frecuencia de repetición de los personajes que se localizaron en la autocaracterización, estos se clarificaron en torno a las categorías «pareja», «madre», «padre», «hijo», «género» y «mascota». No se encontró ningún personaje que no pudiese ser clasificado en las categorías propuestas, ya que el protocolo de análisis contempló esta posibilidad con la categoría «otros» que no recogió ningún dato. El rol de «pareja» apareció con un promedio de 0.49 ($DT = 1.16$). Los personajes asociados a los progenitores tuvieron un valor promedio similar 0.33 ($DT = 1.37$), para la «madre»; 0.31 ($DT = 1.11$), para el «padre». Las referencias a los «hijos» de manera específica alcanzaron una media de 0.1 ($DT = 0.49$). Las categorías que menor presencia tuvieron fueron la categoría «género», con un valor medio de 0.09 ($DT = 0.61$) y la categoría «mascota» con un valor medio de 0.02 ($DT = 0.23$).

La forma de las distribuciones fue leptocúrtica con asimetría positiva para cada una de las categorías propuestas.

No se encontró a nivel de contraste, ni a nivel gráfico, un ajuste a la normal.

Se encontraron un total de 11 casos atípicos para el elemento «pareja» con un valor de frecuencia de repetición entre dos y seis; nueve casos para cada elemento vinculado al rol de «padre» o «madre» con unos intervalos de frecuencia de repetición entre dos y diez, y dos y siete, respectivamente; cinco casos para el elemento «hijo» con valores entre dos y tres; tres para «género» con valores entre dos y cinco; y uno para «mascota» con un valor de tres.

Categorías personajes concretos x criterio

El grupo no aleatorizado mostró un mayor valor promedio asociado a las categorías de «padre», «hijo» y «mascota». Las personas pertenecientes al grupo aleatorizado emplearon más el elemento «madre» y los pronombres asociados al «género». La mayor variabilidad de los datos se localizó en el grupo no aleatorizado menos para el elemento «madre», que tuvo un mayor valor en la desviación típica en el grupo aleatorizado (tabla 83).

Tabla 83.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los personajes concretos x criterio

	Pareja		Madre		Padre		Hijo/a		Género		Mascota	
	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A
<i>Media</i>	0.58	0.41	0.25	0.42	0.35	0.27	0.13	0.07	0.07	0.12	0.05	-
<i>Desviación Típica</i>	1.23	1.08	1.36	1.39	1.14	1.1	0.6	0.36	0.51	0.7	0.38	-
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	-
<i>Rango</i>	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	-
<i>Intercuartílico</i>												
Σ	35	24	15	25	21	16	8	4	4	7	3	-

Nota. NA (No aleatorizado) y A (Aleatorizado).

La forma de las distribuciones fue equivalente entre los dos grupos y entre todas las categorías: leptocúrtica con asimetría positiva.

Las pruebas de normalidad no mostraron un ajuste a la distribución normal atendiendo al contraste y a los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia.

Estudiando los valores atípicos se encontraron 48 casos que estaban afectando a la totalidad de las distribuciones en ambos grupos. Concretamente, en el grupo aleatorizado se encontraron seis casos que afectaban a la categoría «pareja» con un valor entre dos y seis; siete casos en la categoría «madre» con unos valores entre dos y siete; cuatro casos en la categoría «padre» con valores entre dos y seis; dos casos en la categoría «hijo» con valor dos; dos casos en la categoría «género» con valores entre dos y cinco. En el grupo no aleatorizado se encontraron siete casos en la categoría «pareja» con valores entre dos y seis; tres en la categoría «madre» con valores entre dos y diez; seis en la categoría «padre» con valores entre dos y siete; tres en la categoría «hijo» con valores entre dos y tres; uno en la categoría «género» con valor cuatro y uno en la categoría «mascota» con valor tres.

Categorías personajes concretos x sexo

Las mujeres tuvieron una mayor frecuencia de repetición de las categorías de personajes concretos, menos para la categoría «mascota» que fue exclusiva de los hombres (tabla 84). Atendiendo a los valores de desviación, se obtuvieron conclusiones similares que cuando se contempla el valor de la media, las mujeres presentaron una mayor dispersión, menos en el personaje de «mascota».

Tabla 84.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de personajes concretos x sexo

	Pareja		Madre		Padre		Hijo/a		Género		Mascota	
	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
<i>Media</i>	0.52	0.47	0.54	0.12	0.4	0.21	0.16	0.03	0.11	0.07	-	0.05
<i>Desviación Típica</i>	1.19	1.14	1.83	0.53	1.39	0.72	0.63	0.26	0.68	0.52	-	0.39
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	-	0
<i>Rango</i>	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	-	0
<i>Intercuartílico</i>												
Σ	32	27	33	7	25	12	10	2	7	4	0	3

Nota. M (Mujer) y H (Hombre).

La forma de las distribuciones en ambos sexos para estas categorías fue leptocúrtica con asimetría positiva.

Los contrastes de normalidad y los gráficos de tendencia mostraron una ausencia de ajuste. A pesar de esta ausencia de ajuste, se observó que el género femenino mostró un mejor ajuste en los gráficos en comparación con el grupo masculino.

Cuando se estudiaron los valores atípicos se encontraron 19 casos para los hombres y 23 para las mujeres. Los casos atípicos en el caso de los hombres fueron: ocho para la categoría «pareja» con valores (2-6); tres para la categoría «madre» con un rango de valor (2-3); cinco para la categoría «padre» con un valor (2-4); y tres repartidos de forma equitativa entre las categorías «hijo/a», «género» y «mascota», con valores de frecuencia dos, cuatro y tres, respectivamente. En el caso de las mujeres los casos atípicos fueron: ocho para la categoría «pareja» con valores (2-6); siete para la categoría «madre» con valores (2-10); dos en la categoría «padre» ambos con valor de frecuencia siete; cuatro en la categoría «hijo» con valores (2-3) y dos en la categoría «género» con valor de frecuencia dos y cinco, respectivamente.

Categorías personajes concretos x estado civil

Las personas solteras que empleaban personajes concretos en sus autocaracterizaciones repitieron más el elemento «padre», y a niveles equivalentes la

figura de la «madre» o la «pareja». En menor medida aparecieron las categorías de «hijo» y «género». Los valores más elevados de variación de los datos se encontraron en la figura de «madre», seguida de la «pareja», «padre», «género» e «hijo/a» (tabla 85). En este grupo no se hizo alusión al personaje concreto de «mascota»

Tabla 85.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de personajes concretos en personas solteras

	Pareja	Madre	Padre	Hijo/a	Género	Mascota
<i>Media</i>	0.24	0.24	0.27	0.08	0.19	-
<i>Desviación Típica</i>	0.97	1.04	0.96	0.46	0.86	-
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	-
<i>Rango</i>	0	0	0	0	0	-
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	14	14	16	5	11	-

Las personas casadas hicieron más alusión a la figura de «pareja» en sus textos de autocaracterización. En un nivel intermedio con promedios similares aparecieron la figura de la «madre» y el «padre». En menor medida apareció la figura del «hijo» y la figura de la «mascota». Esta última categoría solo se constató en este grupo. La variación de los datos fue más elevada en la categoría «madre», seguida de la figura del «padre», la «pareja» y, en menor medida, la figura del «hijo» y la «mascota» (tabla 86). El personaje concreto «género» no estuvo presente en los textos de autocaracterización de las personas casadas.

En personas separadas, los personajes concretos que aparecieron se agruparon solamente en la figura de la «pareja» e «hijo/a». La «pareja» estuvo más presente y presentó una mayor variabilidad en los resultados respecto a la categoría «hijo/a» (tabla 87). El resto de los elementos no fueron registrados en este grupo.

Tabla 86.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de personajes concretos en personas casadas

	Pareja	Madre	Padre	Hijo/a	Género	Mascota
<i>Media</i>	0.79	0.55	0.4	0.1	-	0.06
<i>Desviación Típica</i>	1.32	1.83	1.39	0.52	-	0.44
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	-	0
<i>Rango Intercuartílico</i>	2	0	0	0	-	0
Σ	37	26	19	5	-	3

Tabla 87.

Índices de tendencia central y dispersión en categorías de personajes concretos en personas en separadas

	Pareja	Madre	Padre	Hijo/a	Género	Mascota
<i>Media</i>	0.5	-	-	0.2	-	-
<i>Desviación Típica</i>	1.08	-	-	0.63	-	-
<i>Mediana</i>	0	-	-	0	-	-
<i>Rango Intercuartílico</i>	0	-	-	0	-	-
Σ	5	-	-	2	-	-

Los tres grupos mostraron formas de distribución y simetrías idénticas: leptocúrticas con asimetría positiva.

En ningún grupo, ni en ninguna categoría se halló un ajuste a la normal atendiendo a los estadísticos de contraste y a los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia.

Se hallaron 18 casos atípicos en el grupo de solteros que se distribuyeron en todas las categorías: cuatro en la categoría de «pareja» con valores entre dos y seis; cuatro en la categoría «madre» con valores entre dos y siete; cinco en la categoría «padre» con valores entre dos y cinco; dos en el elemento «hijo/a» con valor dos y tres; tres en la categoría «género» con valores entre dos y cinco. En el grupo de personas casadas se hallaron 14 casos repartidos en las categorías «madre», con seis casos con valores entre dos y diez, cinco en la categoría «padre» con valores entre dos y siete, dos en la categoría

«hijo» con valores de dos y tres, y uno en la categoría «mascota» con valor de frecuencia tres. En el grupo de personas separadas se hallaron tres casos atípicos localizados en la categoría «pareja» y en la categoría «hijo/a», con dos y un caso, respectivamente. Estos casos atípicos tuvieron unos valores de frecuencia entre dos y tres para la categoría «pareja» y dos para la categoría «género».

Categorías personajes concretos x situación laboral

Las personas que trabajaban por cuenta ajena hicieron un uso casi completo de todas las categorías asociadas a personajes concretos salvo la categoría «género». En un valor promedio similar se encontraron que las categorías «pareja», «madre» y «padre» fueron las más frecuentes. En menor medida se halló la categoría «hijo/a» y «mascota». La variabilidad de los datos también estuvo concentrada en aquellas categorías que más frecuentemente aparecían (tabla 88).

Tabla 88.

Índices de tendencia central y dispersión de los personajes concretos en personas que trabajan por cuenta ajena

	Pareja	Madre	Padre	Hijo/a	Género	Mascota
<i>Media</i>	0.54	0.51	0.49	0.09	-	0.04
<i>Desviación Típica</i>	1.21	1.77	1.43	0.42	-	0.36
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	-	0
<i>Rango</i>	0	0	0	0	-	0
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	36	34	33	6	-	3

Las personas autónomas apenas emplearon personajes concretos en las autocaracterizaciones, tan solo se encontró la categoría «pareja» (tabla 89).

Tabla 89.

Índices de tendencia central y dispersión de los personajes concretos en personas autónomas

	Pareja	Madre	Padre	Hijo/a	Género	Mascota
<i>Media</i>	0.5	-	-	-	-	-
<i>Desviación Típica</i>	0.92	-	-	-	-	-
<i>Mediana</i>	0	-	-	-	-	-
<i>Rango Intercuartílico</i>	1.5	-	-	-	-	-
Σ	4	-	-	-	-	-

Las personas en paro sin y con prestación social coincidieron en emplear la figura de la «pareja» en los textos, teniendo una mayor presencia en aquellas personas que no cobraban la prestación (tabla 90 y 91). La segunda categoría que utilizaron fue distinta. En el caso de las personas sin prestación fue «género» y tuvo un promedio menor que la figura de la «pareja». En el caso de las personas que estaban cobrando la prestación se observó que la figura de «hijo/a» tuvo una mayor presencia que la categoría «pareja». Respecto a la variabilidad de los datos se encontró que a mayor presencia mayor variabilidad en estos dos grupos. La variabilidad de los datos estuvo vinculada con el mayor valor promedio en ambos grupos.

Tabla 90.

Índices de tendencia central y dispersión de los personajes concretos en personas en paro sin prestación social

	Pareja	Madre	Padre	Hijo/a	Género	Mascota
<i>Media</i>	0.67	-	-	-	0.44	-
<i>Desviación Típica</i>	2	-	-	-	1.33	-
<i>Mediana</i>	0	-	-	-	0	-
<i>Rango Intercuartílico</i>	0	-	-	-	0	-
Σ	6	-	-	-	4	-

Tabla 91.

Índices de tendencia central y dispersión de los personajes concretos en personas en paro con prestación social

	Pareja	Madre	Padre	Hijo/a	Género	Mascota
<i>Media</i>	0.33	-	-	0.44	-	-
<i>Desviación Típica</i>	0.81	-	-	1.33	-	-
<i>Mediana</i>	0	-	-	0	-	-
<i>Rango</i>	0	-	-	0	-	-
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	2	-	-	3	-	-

Las personas que se encontraban estudiando hicieron un uso de la mayoría de los términos salvo «hijo/a» y «mascota». La categoría con mayor promedio estuvo empatada entre las categorías «pareja» y «género». Al igual que las otras dos categorías restantes, «madre» y «padre» (tabla 92). El mayor valor de dispersión estuvo asociado al rol «género»

Tabla 92.

Índices de tendencia central y dispersión de los personajes concretos en estudiantes

	Pareja	Madre	Padre	Hijo/a	Género	Mascota
<i>Media</i>	0.33	0.09	0.09	-	0.33	-
<i>Desviación Típica</i>	0.85	0.43	0.43	-	1.15	-
<i>Mediana</i>	0	0	0	-	0	-
<i>Rango</i>	0	0	0	-	0	-
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	7	2	2	-	7	-

Las personas con dedicación exclusiva a las tareas del hogar emplearon dos categorías como figuras concretas, la «madre» que tuvo una mayor presencia y la figura de la «pareja» (tabla 93). El nivel de dispersión en ambos personajes concretos fue similar. En los dos casos de personas jubiladas se encontraron menciones a las figuras de «pareja», «padre» e «hijo/a», siendo esta última categoría la más frecuente en los textos de autocaracterización y la que presentaba mayor rango de dispersión (tabla 94).

Tabla 93.

Índices de tendencia central y dispersión de los personajes concretos en personas con dedicación a las tareas del hogar

	Pareja	Madre	Padre	Hijo/a	Género	Mascota
<i>Media</i>	0.67	1.33	-	-	-	-
<i>Desviación Típica</i>	1.15	1.15	-	-	-	-
<i>Mediana</i>	0	2	-	-	-	-
<i>Rango</i>	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	2	4	-	-	-	-

Tabla 94.

Índices de tendencia central y dispersión de los personajes concretos en jubilados

	Pareja	Madre	Padre	Hijo/a	Género	Mascota
<i>Media</i>	1	-	1	1.5	-	-
<i>Desviación Típica</i>	1.41	-	1.41	2.12	-	-
<i>Mediana</i>	1	-	1	1.5	-	-
<i>Rango</i>	0	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	2	-	2	3	-	-

Las formas de distribución fueron similares en todas las categorías y grupos, leptocúrtica con asimetría positiva, salvo para el grupo autónomo en la categoría «pareja» donde se encontró una distribución platicúrtica con asimetría positiva.

Los contrastes de normalidad y los gráficos de tendencia mostraron que no había ajuste a la normal.

Los valores atípicos encontrados se emplazaron mayormente en la categoría de trabajador por cuenta ajena, el grupo más numeroso. En este grupo se encontraron ocho casos en la categoría «pareja» con valores (2-6); siete casos en la categoría «madre» con valores (2-10); ocho en la categoría «padre» con valores (2-7); tres en la categoría «hijo/a» con valor dos en los tres casos; uno en «mascota» con valor tres. En el grupo de personas en paro sin cobrar prestación se encontraron dos casos atípicos localizados en «pareja» con valor seis y en «género» con valor cuatro. En el grupo de personas que cobran la prestación se hallaron dos casos repartidos en las categorías «pareja» e «hijo»

en ambos casos con un valor de frecuencia de repetición de dos. El grupo de estudio contuvo un total de siete casos atípicos repartidos entre las categorías «pareja», con tres casos con valores entre dos y tres; «madre», con un caso con valor dos; «padre», con un caso con valor dos; «género», con dos casos con valores dos y cinco.

Categorías personajes concretos x nivel de estudios

Las personas con estudios primarios presentaron el mayor valor promedio asociado a la categoría «pareja». Este grupo utilizó principalmente las figuras de «pareja», «madre» o «padre». Las figuras de los roles parentales tuvieron unos valores promedios y de dispersión equivalentes (tabla 95).

Tabla 95.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los personajes concretos en personas con estudios primarios

	Pareja	Madre	Padre	Hijo/a	Género	Mascota
<i>Media</i>	1.33	0.33	0.33	-	-	-
<i>Desviación Típica</i>	2.42	0.81	0.81	-	-	-
<i>Mediana</i>	0	0	0	-	-	-
<i>Rango</i>	3	0.5	0.5	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	8	2	2	-	-	-

Las personas con estudios medios utilizaron la mayoría de las categorías, salvo la categoría «mascota». Concretamente, se vio un mayor promedio del rol de la «pareja» y un valor similar entre las categorías asociadas a «padre» y «madre». La categoría género e «hijo/a» serían las que menor frecuencia presentan. La variabilidad de estos datos estuvo en consonancia con los valores promedios (tabla 96).

Tabla 96.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los personajes concretos en personas con estudios medios

	Pareja	Madre	Padre	Hijo/a	Género	Mascota
<i>Media</i>	0.48	0.33	0.3	0.11	0.24	-
<i>Desviación Típica</i>	1.19	1.16	1.11	0.52	0.97	-
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	-
<i>Rango</i>	0	0	0	0	0	-
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	22	15	14	5	11	-

Las personas con estudios superiores presentaron unos valores similares respecto a los valores promedios en las categorías «pareja», «madre», «padre» e «hijo/a». Sin embargo, difirieron del grupo de nivel de estudios medio en la categoría «mascotas», ya que fueron los únicos que hicieron alusión a esta categoría (tabla 97).

Tabla 97.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los personajes concretos en personas con estudios superiores

	Pareja	Madre	Padre	Hijo/a	Género	Mascota
<i>Media</i>	0.42	0.36	0.33	0.11	-	0.05
<i>Desviación Típica</i>	0.97	1.58	1.18	0.51	-	0.37
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	-	0
<i>Rango</i>	0	0	0	0	-	0
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	27	23	21	7	-	3

La forma de distribución en todos los grupos respecto a todas las categorías fue similar: leptocúrtica con asimetría positiva.

No se encontró un correcto ajuste a la normal atendiendo a la prueba de normalidad y a los gráficos. No obstante, se encontró que las categorías «pareja», «madre» y «padre» se ajustaban mejor en el grupo de nivel de estudios primarios y en el grupo de estudio superior, que en el grupo de nivel de estudios medios.

Se encontraron dos valores atípicos que afectaron las categorías «madre» y «padre» en el grupo de estudios primarios, ambos con un valor de frecuencia de dos. Un total de 21 casos atípicos afectaron al nivel de estudios medio, siete en la categoría «pareja» con valores (2-6), cinco en la categoría «madre» con valores (2-7), cuatro en la categoría «padre» con valores (2-6), dos en la categoría «hijo» con valores (2-3) y tres en la categoría «género» con valores (2-5). En el caso del grupo de nivel de estudios superior se encontraron un total de 22 casos atípicos localizados en la categoría «pareja», con ocho casos con valores (2-4); en la categoría «madre», con cuatro casos con valores (3-10); en la categoría «padre», con seis casos con valores (2-7); tres casos en la categoría «hijo» con valores (2-3) y una en la categoría «mascota» con valor tres.

Colectivos específicos

Los colectivos específicos tuvieron una presencia promedio de 0.91 ($DT = 1.13$), con mediana y rango intercuartil semejante, igual a uno. La frecuencia de repetición de los colectivos específicos presentó un valor promedio de 2.52 ($DT = 3.48$), con una mediana de dos y un rango intercuartil de cuatro.

En ambas distribuciones la asimetría fue positiva. La forma de la distribución del número de colectivos específicos repetidos fue platicúrtica, mientras que en el caso de la frecuencia de repetición de estos elementos fue leptocúrtica.

Los contrastes de normalidad mostraron ausencia de ajuste, pero los gráficos mostraron mejor ajuste para el número de colectivos específicos repetidos que para su frecuencia de repetición.

Se encontró un caso atípico que estaba afectando a la distribución de frecuencias de repetición de colectivos específicos, con una frecuencia de repetición con valor 21.

Colectivos específicos y frecuencia de repetición x criterio

El grupo no aleatorizado presentó un mayor número de colectivos específicos repetidos, así como una mayor frecuencia de repetición en comparación con el grupo aleatorizado. La variabilidad de los datos para ambas variables fue mayor en el grupo no aleatorizado que en el aleatorizado (tabla 98).

Tabla 98.

Índices de tendencia central y dispersión del número de colectivos específicos repetidos y su frecuencia de repetición x criterio

	Colectivos específicos repetidos		Frecuencia de repetición colectivos específicos	
	No aleatorizado	Aleatorizado	No aleatorizado	Aleatorizado
<i>Media</i>	1.12	0.69	3.23	1.82
<i>Desviación Típica</i>	1.2	1.04	3.94	2.81
<i>Mediana</i>	1	0	2	0
<i>Rango</i>	2	1	5	3
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	67	42	194	109

Para el número de colectivos específicos repetidos, la forma de la distribución fue platicúrtica para el grupo no aleatorizado y leptocúrtica para el grupo aleatorizado leptocúrtica. En ambos grupos se exhibió una asimetría positiva. En el caso de la frecuencia de repetición de los colectivos específicos ambos grupos mostraron una forma y simetría similar: leptocúrtica positiva.

Ninguna de las distribuciones superó los criterios del contraste sobre la normalidad. No obstante, cuando se observaron los gráficos de normalidad, el grupo aleatorizado se ajustaba relativamente en ambas variables, con ciertas desviaciones de la cola derecha, mientras que el grupo no aleatorizado se ajustó correctamente en ambas variables, salvo por la afectación de un caso atípico localizado en la frecuencia de repetición de colectivos específicos con un valor de 21.

Colectivos específicos y frecuencia de repetición x sexo

Atendiendo a las diferencias de sexo, las mujeres emplearon más elementos de colectivos específicos y los repitieron más que los hombres. Los valores de dispersión también fueron más elevados en las mujeres que en los hombres, aunque se halló una distancia equivalente entre el percentil 25 y 75 en ambos sexos para el número de colectivos específicos que se repiten en la autocaracterización (tabla 99).

Tabla 99.

Índices de tendencia central y dispersión del número de colectivos específicos repetidos y su frecuencia de repetición x sexo

	Colectivos específicos repetidos		Frecuencia de repetición de colectivos específicos	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<i>Media</i>	1.06	0.74	2.92	2.1
<i>Desviación Típica</i>	1.27	0.95	3.96	2.86
<i>Mediana</i>	1	0	2	0
<i>Rango</i>	1	1	4.5	4
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	66	43	181	122

Las formas de distribución fueron platicúrtica con asimetría positiva para ambos sexos en torno a la repetición de colectivos específicos, pero leptocúrtica con asimetría positiva para la frecuencia de repetición en ambos sexos.

El contraste de normalidad mostró que ninguna de las distribuciones se ajustó a la normal. Los gráficos Q-Q- y Q-Q sin tendencia mostraron que, en ambos sexos, para la variable repetición de colectivos específicos, sí había ajuste. En la variable frecuencia de repetición de colectivos específicos se encontró un mayor ajuste en el grupo femenino, a pesar de presentar un valor atípico con una frecuencia de repetición de 21, que en el grupo masculino.

Colectivos específicos y frecuencia de repetición x estado civil

Las personas que más número de colectivos específicos utilizaron fueron las personas casadas seguidas de las separadas. El rango de dispersión tuvo una asociación equivalente al valor promedio, es decir, a mayor presencia, mayor variabilidad. No obstante, cuando se atienden a los valores insesgados de tendencia central y dispersión se vio un empate en torno a la mediana entre personas casadas y separadas y alrededor del rango intercuartílico en personas solteras y separadas (tabla 100).

La frecuencia de repetición de colectivos específicos mostró un comportamiento similar, donde las personas casadas presentaron un mayor valor promedio seguido de las personas separadas y solteras. La diferencia entre los grupos se relaciona con la dispersión de las puntuaciones. El grupo de personas solteras mostró un mayor valor en las desviaciones típicas mientras que el grupo de personas separadas presentó un mayor valor en el rango intercuartílico (tabla 100).

Tabla 100.

Índices de tendencia central y dispersión del número de colectivos específicos repetidos y su frecuencia de repetición x estado civil

	Colectivos específicos repetidos			Frecuencia de repetición de colectivos específicos		
	Soltera/o	Casada/o	Separada/o	Soltera/o	Casada/o	Separada/o
<i>Media</i>	0.61	1.25	0.91	1.73	3.51	2.27
<i>Desviación Típica</i>	0.93	1.32	0.94	2.8	4.24	2.45
<i>Mediana</i>	0	1	1	0	2	2
<i>Rango</i>	1	2	1	3	6	4
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	36	59	10	102	165	25

Atendiendo al número de colectivos específicos repetidos, la forma de la distribución fue equivalentes entre personas solteras y separadas: leptocúrtica con asimetría positiva; fue platicúrtica con asimetría positiva en el caso de las personas

casadas. En la variable de frecuencia de repetición de colectivos específicos se encontró una forma leptocúrtica con asimetría positiva en todos los grupos.

Las pruebas de normalidad mostraron una ausencia de ajuste, pero los gráficos indicaron que en personas casadas y separadas sí había una aproximación a la normal, en ambas variables. El grupo de personas solteras presentó una leve desviación a la derecha más pronunciada en la variable frecuencia de repetición de colectivos específicos debido al hallazgo de dos valores atípicos con frecuencia de repetición de 11 y 12.

Colectivos específicos y frecuencia de repetición x situación laboral

Las personas con una mayor frecuencia de repetición de colectivos específicos fueron las que se dedican de forma exclusiva a las labores domésticas y las personas jubiladas. Más allá de los grupos con menor tamaño muestral, los trabajadores por cuenta ajena o autónomos tienen un valor de repetición de colectivos cercano a la unidad. Los grupos que menor uso hicieron de los colectivos específicos estuvieron compuestos por personas en paro con y sin prestación social y por personas que estudian. La dispersión de los datos se comportó de una manera similar a las medidas promedias. Los grupos de personas con dedicación a labores domésticas y jubiladas presentaron unos valores altos en las desviaciones típicas. Estos valores son iguales o similares a los que presentan las personas en paro que cobran prestación social. Los valores de las desviaciones típicas variaron escasamente en personas que trabajan por cuenta ajena y las autónomas. Los grupos que menores valores presentaron en la desviación típica fueron los estudiantes y aquellas personas que estaban en paro sin prestación social (tabla 101).

Tabla 101.

Índices de tendencia central y dispersión en el número de colectivos específicos repetidos x situación laboral

	Colectivos específicos repetidos						
	Cuenta ajena	Autónomo	En paro sin prestación	En paro con prestación	Estudio	Tareas del Hogar	Jubilados
<i>Media</i>	0.98	1	0.56	0.57	0.57	2.67	2
<i>Desviación Típica</i>	1.16	1.19	0.72	1.51	0.74	1.52	1.41
<i>Mediana</i>	1	0.5	0	0	0	3	2
<i>Rango Intercuartílico</i>	2	2	1	0	1	-	-
Σ	66	8	5	4	12	8	4

En cuanto a la frecuencia de repetición de los colectivos específicos, se halló que las personas con dedicación al hogar y las jubiladas presentaron unos valores promedios y de dispersión más elevados. Aquellas personas que trabajaban por cuenta ajena o autónomas mostraron promedios y valores de mediana más elevados que los grupos de personas que solo estudiaban o que se encontraban en paro cobrando la prestación social. En el punto intermedio se emplazaron las personas en paro que no cobraban prestación. Los valores de dispersión, siguiendo el rango intercuartílico, mostraron una mayor distancia en el grupo de autónomos seguido por las personas en paro sin prestación, personas que trabajan por cuenta ajena, personas que solo estudian y, en último lugar, personas en paro que cobran prestación social (tabla 102).

Según el número de colectivos específicos repetidos, las formas de las distribuciones fueron equivalentes para los tres primeros grupos, trabajadores por cuenta ajena, autónomos y en paro sin prestación social: platicúrtica con asimetría positiva. Los dos grupos restantes, en paro con prestación y estudiantes, mostraron una distribución leptocúrtica con asimetría positiva.

Tabla 102.

Índices de tendencia central y dispersión en la frecuencia de repetición de colectivos específicos x situación laboral

	Frecuencia de repetición de colectivos específicos						
	Cuenta ajena	Autónomo	En paro sin prestación	En paro con prestación	Estudio	Tareas del Hogar	Jubilados
<i>Media</i>	2.7	2.87	2.33	1.29	1.62	7	5
<i>Desviación Típica</i>	3.81	3.36	3.2	3.4	2.2	4	4.24
<i>Mediana</i>	2	2	0	0	0	7	5
<i>Rango</i>	4	6.3	4.5	0	2.5	-	-
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	181	23	21	9	34	21	10

En cuanto a la frecuencia de repetición de los colectivos específicos las distribuciones fueron: leptocúrticas para los grupos que se encontraban bajo una condición laboral por cuenta ajena, en paro con prestación y estudiantes; platicúrticas para personas autónomas y en paro sin prestación. La asimetría fue positiva en totalidad de las distribuciones.

Los contrastes de normalidad mostraron una ausencia de ajuste. Los gráficos de prueba de normalidad evidenciaron resultados menos contundentes con dicha ausencia. Los grupos de trabajadores por cuenta ajena y autónomos mostraron un buen ajuste en el número de colectivos específicos repetidos, mientras que el resto de los grupos, aun presentando cierto ajuste, tuvieron desviaciones asociadas a la cola derecha de la distribución. En el caso de la variable frecuencia de repetición de colectivos específicos se mostró una cierta desviación de la normal en la totalidad de los grupos.

Se encontró un caso atípico que afectaba a las personas en paro con prestación social dentro del número de colectivos específicos repetidos, con un valor de frecuencia de cuatro. Dentro de la frecuencia de repetición de colectivos específicos, un caso atípico estaba afectando al grupo de personas que trabajaba por cuenta ajena con una frecuencia de repetición de 21, mientras que otro caso estaba afectando al grupo de personas que se encontraba en paro con prestación social con una frecuencia de repetición de nueve.

Colectivos específicos y frecuencia de repetición x nivel de estudios

Atendiendo al número de colectivos específicos repetidos, se encontró que el grupo de estudios superiores presentaron un mayor valor promedio, aunque su estimador insesgado sea cero. Si se contempla el valor de la mediana como indicador de centralidad, los grupos de nivel primario y medio emplearon un mayor número de colectivos específicos que el nivel superior (tabla 103). Por otra parte, las desviaciones típicas presentaron un patrón lineal donde a mayor nivel de estudios mayor variación en los datos. Sin embargo, se encontró equivalencia entre los grupos con estudios medios y superiores atendiendo al rango intercuartílico.

Respecto a la frecuencia de repetición de colectivos específicos los grupos mostraron promedios similares, con la salvedad de que el grupo intermedio fue el grupo con nivel de estudios primarios. Los valores de la mediana mostraron una relación inversa, donde a mayor nivel de estudios menor frecuencia de repetición de los colectivos específicos. La variabilidad de los datos medidos a través de la desviación típica mostró que el grupo con estudios superiores presentaban datos que variaban más, seguidos por el grupo con estudios medios y primarios. Los rangos intercuartílicos manifestaron la misma relación equivalente respecto a la variable número de colectivos específicos repetidos (tabla 103).

En el caso del número de colectivos específicos repetidos, las formas de distribución en el grupo con estudios primarios fueron leptocúrtica con asimetría positiva y platicúrtica con asimetría positiva en los grupos de nivel de estudios medios y superiores. En el caso de la variable frecuencia de repetición de colectivos específicos se encontró la misma forma, leptocúrtica, pero con asimetrías distintas: negativa para el grupo de estudios primarios y positiva para los grupos medios y superiores.

Tabla 103.

Índices de tendencia central y dispersión en el número de colectivos específicos repetidos y su frecuencia de repetición x nivel de estudios

	Colectivos específicos repetidos			Frecuencia de repetición de colectivos específicos		
	Primarios	Medios	Superiores	Primarios	Medios	Superiores
<i>Media</i>	0.83	0.89	0.91	2.33	2.19	2.76
<i>Desviación Típica</i>	0.4	1.11	1.22	1.21	2.88	4.03
<i>Mediana</i>	1	1	0	3	2	0
<i>Rango</i>	0.3	1	1	1.5	4	4
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	5	42	58	14	103	175

Las pruebas de contraste indicaron que no había ajuste a la normal. Los gráficos corroboraron esta ausencia de ajuste para el grupo con nivel de estudios primario. El grupo de nivel de estudios medios presentó un buen ajuste en ambas variables y el grupo de nivel de estudios superiores exhibió un ajuste adecuado, aunque con una ligera desviación a la derecha en la frecuencia de repetición de colectivos específicos.

Se encontró un único valor atípico asociado a la variable de frecuencia de repetición de colectivos específicos dentro el grupo de estudios superiores, con una frecuencia de repetición de 21.

Categorías de colectivos específicos

La categoría más frecuentemente utilizada fue «amigos», seguidas por las categorías «familia» e «hijos», que tuvieron valores promedios similares, «padres» y «hermanos». Las categorías minoritarias fueron las que referenciaban «abuelos» o «relación». Atendiendo a la variabilidad de los datos, las categorías mostraron una clasificación similar. Sin embargo, se encontró que la categoría «relación» presentaba una variabilidad similar a la de «hermanos» o «padres». En cuanto al rango intercuartílico, la categoría «amigos» mostró el único valor superior a cero en la distribución (tabla 104).

La forma de distribución fue en el conjunto de las categorías: leptocúrtica con asimetría positiva. No se encontró ajuste siguiendo los datos ofrecidos por las pruebas de normalidad y por los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia.

Se encontraron un total de ocho casos de los valores atípicos en la categoría «familia» con valores comprendidos entre dos y seis; 12 casos en la categoría «hijos» con valores entre dos y seis; siete casos en la categoría «padres» con valores entre dos y cuatro; cinco casos en la categoría «hermanos» con valores entre dos y cuatro; un caso en la categoría «abuelos» con valor tres; tres casos en la categoría «relación» con valores entre tres y cuatro.

Tabla 104.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de colectivos específicos

	Amigos	Familia	Hijos	Padres	Hermanos	Abuelos	Relación
<i>Media</i>	0.75	0.52	0.45	0.22	0.13	0.02	0.08
<i>Desviación Típica</i>	1.44	1.08	1.18	0.77	0.61	0.27	0.53
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0	0
<i>Rango Intercuartílico</i>	2	0	0	0	0	0	0
Σ	90	63	54	27	16	3	10

Categorías colectivo específico x criterio

Las categorías «amigos», «familia» y «hermanos» fueron las más frecuentes en el grupo no aleatorizado. Del conjunto de las categorías de los colectivos específicos, dos categorías aparecieron únicamente dentro del grupo no aleatorizado: «abuelos» y «relaciones». Las categorías «hijos» se mostró empatada atendiendo al valor promedio en ambos grupos. La categoría «padres» presentó un promedio levemente superior en el grupo aleatorizado respecto al no aleatorizado. Los valores de rango intercuartílico mostraron que las categorías «amigos» y «familia» reunieron suficientes casos para establecer una distancia superior a cero dentro de sus percentiles 25 y 75 (tabla 105).

Tabla 105.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos x criterio

	Amigos		Familia		Hijos		Padres		Hermanos		Abuelos		Relación	
	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A
<i>Media</i>	0.97	0.53	0.68	0.37	0.45	0.45	0.2	0.25	0.15	0.12	0.05	-	0.17	-
<i>Desviación Típica</i>	1.49	1.36	1.25	0.86	1.35	1	0.78	0.77	0.57	0.64	0.38	-	0.74	-
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	-	0	-
<i>Rango</i>	2	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	-	0	-
<i>Intercuartílico</i>														
Σ	58	32	41	22	27	27	12	15	9	7	3	-	10	-

Nota. NA (No aleatorizado) y A (Aleatorizado).

En ambos grupos las distribuciones se mostraron leptocúrticas con asimetría positiva.

No se encontraron valores de contraste de prueba de normalidad que apoyaran la hipótesis nula sobre normalidad. Los gráficos de normalidad ofrecieron conclusiones similares.

En el grupo no aleatorizado se encontraron 18 casos atípicos repartidos en las categorías «hijos», con siete casos con valores (2-6); «padres», con cuatro casos con valores (2-3); «hermanos» con tres casos (con valores entre (2-3); «abuelos» con un caso con valor tres; «relación», con tres casos con valores (3-4). El grupo aleatorizado mostró 26 casos atípicos repartidos en las categorías «amigos», con nueve casos con valores (2-7); «familia», con cuatro casos con valores (2-4); «hijos» con siete casos con valores (2-4); «padres» con cuatro casos con valores (2-3); «hermanos» con dos casos con valores tres y cuatro.

Categorías colectivo específico x sexo

Las mujeres presentaron un mayor valor promedio en las categorías «amigos»; «familia», «padres» y «hermanos». El grupo masculino fue el único que empleó las categorías de «abuelos» y «relación», y mostró promedios superiores en la categoría de

«hijos». Ninguna de las distribuciones, salvo el caso de «amigos» en el grupo de las mujeres, mostraron distancias entre los percentiles 25 y 75 (tabla 106).

Tabla 106.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de colectivos específicos x sexo

	Amigos		Familia		Hijos		Padres		Hermanos		Abuelos		Relación	
	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
<i>Media</i>	1.02	0.47	0.52	0.53	0.43	0.47	0.31	0.14	0.14	0.12	-	0.05	0	0.17
<i>Desviación Típica</i>	1.61	1.17	1	1.17	1.16	1.2	0.9	0.6	0.67	0.53	-	0.4	0	0.75
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	-	0	0	0
<i>Rango</i>	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	-	0	0	0
<i>Intercuartílico</i>														
Σ	63	27	32	31	27	27	19	8	9	7	-	3	-	10

Nota. M (Mujer) y H (Hombre).

Las distribuciones tuvieron una forma leptocúrtica con asimetría positiva. Ninguna de los grupos presentó un ajuste a la normal en ninguna categoría.

Se encontraron 25 casos atípicos en las mujeres repartidos en las categorías «familia», con siete casos con valores entre dos y cuatro; «hijos», con nueve casos con valores entre dos y seis; «padres», con seis casos con valores entre dos y cuatro; y «hermanos», con tres casos con valores entre dos y cuatro. En el grupo masculino se encontraron 34 casos atípicos repartidos en las categorías «amigos», con nueve casos con valores entre dos y cinco; «familia», con siete casos con valores entre dos y seis; «hijos», con ocho casos con valores entre dos y cinco; «padres», con tres casos con valores entre dos y siete; «hermanos», con tres casos con valores entre dos y tres; «abuelos», con un caso con valor tres; y «relación», con tres casos con valores entre dos y cuatro.

Categorías colectivo específico x estado civil

Las personas solteras mostraron un promedio mayor de la categoría de «amigos», una ausencia de las categorías «hijos» y una presencia exclusiva de las categorías

«abuelos» y «relación» (tabla 107). Las personas casadas emplearon a un nivel promedio similar las categorías «amigos» y «familia», aunque la categoría que más presencia tuvo fue «hijos». Las personas casadas, al igual que las separadas, utilizaron la categoría «padres» a un mismo valor promedio. La categoría «hermanos» apareció en personas casadas y solteras (tabla 108). Las personas separadas tuvieron unos valores promedios menores o equivalentes respecto a otros grupos. Sin embargo, fue el grupo que menos categorías de colectivo específico utilizó en los textos de autocaracterización (tabla 109).

Tabla 107.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de colectivos específicos en personas solteras

	Amigos	Familia	Hijos	Padres	Hermanos	Abuelos	Relación
<i>Media</i>	0.8	0.36	-	0.1	0.15	0.05	0.12
<i>Desviación Típica</i>	1.44	1.03	-	0.55	0.69	0.39	0.64
<i>Mediana</i>	0	0	-	0	0	0	0
<i>Rango</i>	2	0	-	0	0	0	0
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	47	21	-	6	9	3	7

Tabla 108.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas casadas

	Amigos	Familia	Hijos	Padres	Hermanos	Abuelos	Relación
<i>Media</i>	0.72	0.7	1.02	0.36	0.15	-	-
<i>Desviación Típica</i>	1.49	1.14	1.62	0.99	0.59	-	-
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	-	-
<i>Rango</i>	0	2	2	0		-	-
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	34	33	48	17	7	-	-

Tabla 109.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas separadas

	Amigos	Familia	Hijos	Padres	Hermanos	Abuelos	Relación
<i>Media</i>	0.27	0.64	0.54	0.36	-	-	-
<i>Desviación Típica</i>	0.9	1.12	1.29	0.81	-	-	-
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	-	-	-
<i>Rango</i>	0	2	0	0	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	3	7	6	4	-	-	-

Las formas de distribución fueron en la mayoría de los casos leptocúrticas con asimetría positiva, menos en los grupos casados y separados donde la categoría «familia» tuvo una forma platicúrtica.

No se encontró un ajuste a la normal en ningún grupo y categoría. Aunque sí se observó un cierto ajuste a la normal en los gráficos en el grupo de personas casadas cuando se observaron las categorías «familia» e «hijos».

Los valores atípicos hallados se localizaron en los tres grupos. En el grupo de personas solteras, cinco casos fueron localizados en la categoría «familia» con valores (2-6), dos en la categoría «padres» con valor tres, tres en la categoría «hermanos» con valores (2-4), uno en la categoría «abuelos» con valor tres y dos en la categoría «relación» con valores tres y cuatro. En el grupo de personas casadas se hallaron nueve casos en la categoría «amigos» con valores (2-6), seis casos en la categoría «padres» con valores (2-4) y tres en la categoría «hermanos» con valores (2-3). En el grupo de personas solteras se encontró un caso en la categoría de «amigos» con valor tres, dos en la categoría de «hijos» con valores dos y cuatro y otros dos en la categoría de «padres» con valores dos en ambos casos.

Categorías colectivo específico x situación laboral

Las personas que trabajaban por cuenta ajena informaron de todas las categorías previstas en el protocolo para los colectivos específicos. Para este grupo la categoría más utilizada fue «familia» y la menor utilizada fue «abuelos». Ellos fueron los únicos que emplearon las categorías «abuelos» y «relación» (tabla 110).

Tabla 110.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas que trabajan por cuenta ajena

	Amigos	Familia	Hijos	Padres	Hermanos	Abuelos	Relación
<i>Media</i>	0.57	0.7	0.52	0.28	0.16	0.04	0.09
<i>Desviación Típica</i>	1.23	1.27	1.31	0.87	0.68	0.36	0.51
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0	0
<i>Rango</i>	0	2	0	0	0	0	0
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	38	47	35	19	11	3	6

En el grupo autónomo se emplearon principalmente las categorías de «amigos» e «hijos». La categoría que menor presencia tuvo de las registradas en este grupo fue «hermanos» (tabla 111).

Tabla 111.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas autónomas

	Amigos	Familia	Hijos	Padres	Hermanos	Abuelos	Relación
<i>Media</i>	1.12	0.5	0.87	-	0.25	-	-
<i>Desviación Típica</i>	1.64	0.93	1.81	-	0.7	-	-
<i>Mediana</i>	0	0	0	-	0	-	-
<i>Rango</i>	2.8	1.5	1.5	-	0	-	-
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	9	4	7	-	2	-	-

Hubo grupos que solo emplearon varias categorías asociadas a colectivos específicos, como por ejemplo las personas en paro con y sin prestación, que solo hacían mención a «amigos» y «familia» (tabla 112 y 113).

Tabla 112.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas en paro sin prestación social

	Amigos	Familia	Hijos	Padres	Hermanos	Abuelos	Relación
<i>Media</i>	1.11	0.22	-	-	-	-	0.44
<i>Desviación Típica</i>	2.42	0.67	-	-	-	-	1.33
<i>Mediana</i>	0	0	-	-	-	-	0
<i>Rango</i>	1.5	0	-	-	-	-	0
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	10	2	-	-	-	-	4

Tabla 113.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas en paro con prestación social

	Amigos	Familia	Hijos	Padres	Hermanos	Abuelos	Relación
<i>Media</i>	0.29	-	-	-	-	-	-
<i>Desviación Típica</i>	0.76	-	-	-	-	-	-
<i>Mediana</i>	0	-	-	-	-	-	-
<i>Rango</i>	0	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	2	-	-	-	-	-	-

Las personas con estudios focalizaron su atención en el colectivo de «amigos». Este grupo presentó el menor valor promedio en la categoría «hijos» en comparación con el resto de los grupos que sí utilizaba dicha categoría (tabla 114).

Los grupos de dedicación exclusiva al hogar y jubilados mostraron los valores promedios más elevados en el grupo de «amigos», «hijos» y «padres». A pesar de presentarse en una menor proporción, los casos que se recopilaron de estos dos últimos grupos mostraron un mayor uso de estas categorías (tablas 115 y 116).

Tabla 114.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en estudiantes

	Amigos	Familia	Hijos	Padres	Hermanos	Abuelos	Relación
<i>Media</i>	1.05	0.19	0.09	0.14	0.14	-	-
<i>Desviación Típica</i>	1.68	0.6	0.43	0.65	0.65	-	-
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	-	-
<i>Rango</i>	2	0	0	0	0	-	-
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	22	4	2	3	3	-	-

Tabla 115.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas con dedicación a las tareas del hogar

	Amigos	Familia	Hijos	Padres	Hermanos	Abuelos	Relación
<i>Media</i>	1.67	0.67	2.67	1	-	-	-
<i>Desviación Típica</i>	1.52	1.15	0.57	1.7	-	-	-
<i>Mediana</i>	2	0	3	0	-	-	-
<i>Rango</i>	-	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	5	2	8	3	-	-	-

Tabla 116.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas jubiladas

	Amigos	Familia	Hijos	Padres	Hermanos	Abuelos	Relación
<i>Media</i>	1	1	1	1	-	-	-
<i>Desviación Típica</i>	1.41	1.41	1.41	1.41	-	-	-
<i>Mediana</i>	1	1	1	1	-	-	-
<i>Rango</i>	-	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	2	2	2	2	-	-	-

No obstante, atendiendo a los valores de rango intercuartílico, las personas por cuenta ajena presentaron mayor distancia entre los percentiles para la categoría «familia» y las personas autónomas para la categoría «amigos». El resto de los grupos o exhibían ausencia de distancia entre percentiles o presentaron valores menos pronunciados que los destacados.

La mayoría de las distribuciones fueron leptocúrticas con asimetría positiva, menos en el grupo autónomo para las categorías «amigos» y «familia» y en el grupo estudio para la categoría «amigos».

Los contrastes de prueba de normalidad mostraron que ninguna de las distribuciones se ajustaba a la normal. Sin embargo, sí se destaca la categoría «amigos» dentro del grupo de autónomos como una distribución que exhibió un buen ajuste.

Respecto a los valores atípicos se encontraron dispersos en la mayoría de las categorías para todos los grupos, salvo en el grupo de tareas de hogar y en el grupo de jubilados. En el grupo de cuenta ajena se encontraron ocho casos en la categoría de «amigos» con valores entre dos y seis, diez casos en la categoría «hijos» con valores entre dos y seis, seis casos en la categoría de «padres» con valores entre dos y cuatro, cuatro casos en la categoría de «hermanos» con valores entre dos y cuatro, dos casos en la categoría de «relaciones» con valor tres en ambos casos. En el grupo de personas autónomas un caso fue localizado en la categoría «hermanos» con un valor de frecuencia de dos. En el grupo de personas en paro sin prestación se localizaron dos casos en la categoría «amigos» con valores entre tres y siete, uno en la categoría «familia» con valor de frecuencia dos y uno en la categoría «relaciones» con valor de frecuencia cuatro. En el grupo de personas en paro con prestación se hallaron dos casos en la categoría de «amigos» con valor de frecuencia dos. En el grupo de personas que estudian se encontraron dos casos en la categoría «familia» con valor dos en ambos casos y otros tres casos distribuidos entre «hijos», «padres» y «hermanos», uno por cada categoría con valores de frecuencia de repetición de dos, tres y tres, respectivamente.

Categorías colectivo específico x nivel de estudios

Las personas con estudios primarios hicieron un menor uso de las categorías asociadas a los colectivos específicos. No obstante, sus valores promedios en las

categorías «familia» e «hijos» fue superior respecto al resto de grupos. De la misma manera que sus valores intercuartiles se presentaron como los más elevados entre los tres grupos de personas (tabla 117).

Tabla 117.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas con estudios primarios

	Amigos	Familia	Hijos	Padres	Hermanos	Abuelos	Relación
<i>Media</i>	-	0.83	1	-	-	-	-
<i>Desviación Típica</i>	-	1.32	1.54	-	-	-	-
<i>Mediana</i>	-	0	0	-	-	-	-
<i>Rango</i>	-	2.3	3	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	-	5	6	-	-	-	-

Las personas con estudios medios y superiores exhibieron un mayor uso de categorías de colectivos específicos. Las personas con estudios medios utilizaron más frecuentemente las categorías «familia» y «relación» respecto a las personas con estudios superiores. El resto de las categorías como «padres», «amigos», «hermanos» y «abuelos» fueron más utilizados por aquellas personas con estudios superiores (tabla 118 y 119).

Tabla 118.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas con estudios medios

	Amigos	Familia	Hijos	Padres	Hermanos	Abuelos	Relación
<i>Media</i>	0.6	0.55	0.38	0.19	0.11	-	0.15
<i>Desviación Típica</i>	1.14	1.05	1.01	0.64	0.52	-	0.72
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	-	0
<i>Rango</i>	0	0	0	0	0	-	0
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	28	26	18	9	5	-	7

Tabla 119.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos específicos en personas con estudios superiores

	Amigos	Familia	Hijos	Padres	Hermanos	Abuelos	Relación
<i>Media</i>	0.94	0.47	0.39	0.28	0.14	0.05	0.05
<i>Desviación Típica</i>	1.68	1.1	1.14	0.89	0.66	0.37	0.37
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0	0
<i>Rango</i>	2	0	0	0	0	0	0
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	60	30	25	18	9	3	3

La forma de las distribuciones en los tres grupos fue leptocúrtica con asimetría positiva, salvo en las categorías «familia» e «hijos» para las personas con estudios primarios que tuvieron una forma platicúrtica.

No se encontró evidencia alguna sobre el ajuste a la normal dentro de las categorías para estos grupos.

Los valores atípicos fueron localizados en los grupos con estudios medios y superiores. Concretamente, el grupo con estudios medios presentó ocho casos atípicos en la categoría «amigos» con valores (2-4), siete en la categoría «familia» con valores (2-4), seis en la categoría «hijos» con valores (2-5), tres en la categoría «padres» con valores (2-3), dos en la categoría «hermanos» con valores dos y tres y dos en la categoría «relaciones» con valores tres y cuatro. El grupo con estudios superiores mostró siete casos atípicos en la categoría «familia» con valores (2-6), ocho en la categoría «hijos» con valores (2-6), cinco en la categoría «padres» con valores (2-4), tres en la categoría «hermanos» con valores (2-4) y dos repartidos entre las categorías «abuelos» y «relación» ambos con un valor de frecuencia de repetición de tres.

Colectivos generales

El número de colectivos generales promedio que aparecieron en las autocaracterizaciones de la muestra fue 0.38 ($DT = 0.57$). El valor de la mediana fue cero

y el rango intercuartílico fue uno. En cuanto a la frecuencia de repetición de los colectivos generales se observó un valor promedio de 1.05 ($DT = 1.8$), con una mediana con valor cero y un rango intercuartílico de dos. La forma de la distribución fue platicúrtica para el número de colectivos generales y leptocúrtica para su frecuencia de repetición. En ambas distribuciones la asimetría fue positiva.

Las pruebas de contraste de normalidad indicaron que ambas distribuciones no se ajustan a la normal. Sin embargo, los gráficos mostraron un cierto ajuste en el número de colectivos generales repetidos, con una ligera afectación en la cola derecha.

Solo se encontró un valor atípico en la frecuencia de colectivos generales repetidos con una frecuencia de repetición de 10.

Colectivos generales x criterio

El grupo no aleatorizado presentó un mayor promedio y rango de dispersión en cuanto al número de colectivos generales como a la frecuencia de repetición de colectivos generales respecto al grupo aleatorizado (tabla 120).

Tabla 120.

Índices de tendencia central y dispersión del número de colectivos generales y su frecuencia de repetición x criterio

	Colectivo general repetido		Frecuencia de repetición colectivo general	
	No aleatorizado	Aleatorizado	No aleatorizado	Aleatorizado
<i>Media</i>	0.42	0.35	1.25	0.85
<i>Desviación Típica</i>	0.62	0.51	2.15	1.33
<i>Mediana</i>	0	0	0	0
<i>Rango</i>	1	1	2	2
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	25	21	75	51

La forma de las distribuciones fue similar entre grupos, pero distinta entre variables. El número de colectivos generales repetidos por autocaracterización presentó

una forma platicúrtica, mientras que la frecuencia de repetición fue leptocúrtica. La asimetría fue negativa en ambos casos para la totalidad de los grupos.

Las pruebas de normalidad mostraron una ausencia de ajuste a la normal. Los gráficos presentaron cierto ajuste en el número de colectivos generales repetidos, donde se encontró un mejor ajuste para el grupo no aleatorizado que para el aleatorizado y una ausencia de ajuste para la frecuencia de repetición de colectivos generales.

Se encontró un caso atípico únicamente en el grupo no aleatorizado para la frecuencia de repetición de colectivos generales con un valor de repetición de 10.

Colectivos generales x sexo

Ambos sexos mostraron un valor promedio y de dispersión similares para el número de colectivos generales repetidos por autocaracterización, con un ligero incremento en el sexo masculino (tabla 121). De la misma manera, se halló semejante resultado en cuanto a la frecuencia de repetición. En este caso con un ligero incremento de valor promedio para la mujer y de desviación típica para el hombre (tabla 121).

Tabla 121.

Índices de tendencia central y dispersión del número de colectivos generales y su frecuencia de repetición x sexo

	Colectivo general repetido		Frecuencia de repetición colectivo general	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<i>Media</i>	0.39	0.38	1.03	1.07
<i>Desviación Típica</i>	0.58	0.55	1.82	1.78
<i>Mediana</i>	0	0	0	0
<i>Rango</i>	1	1	2	2
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	24	22	64	62

La forma de las distribuciones fue similar en los grupos, pero diferenciadas entre las variables. Para el número de colectivos generales fue platicúrtica y para la frecuencia

de repetición de colectivos generales fue leptocúrtica. En todos los casos la asimetría fue positiva.

Los contrastes de normalidad indicaron que ninguna de las distribuciones se ajustaba a la normal. Los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia permitieron asumir la normalidad para ambos sexos en el número de colectivos generales repetidos. Para la variable frecuencia de repetición de colectivos generales se encontró una ligera afectación de las distribuciones en su cola derecha.

Solo se detectó un caso atípico para el sexo mujer en la variable frecuencia de repetición de colectivos generales, donde el valor de frecuencia de repetición fue de 10.

Colectivos generales x estado civil

Las personas separadas presentaron un promedio superior al resto de grupos dentro del número de colectivos generales repetidos, siendo los casados los que se sitúan en un punto intermedio y los solteros los que menos elementos de este tipo presentan en sus autocaracterizaciones (tabla 122). El grupo que presentó una mayor variabilidad en los datos fue, en orden de mayor a menor, el grupo de personas casadas, solteras y separadas. Este mayor incremento de elementos en personas separadas no se vio reflejado en la variable de frecuencia de repetición de colectivos generales. En esta variable, las personas casadas presentaron el mayor promedio, seguidas por las personas solteras y, en último lugar, las separadas. La variabilidad de los datos en este caso se asoció al mayor valor promedio.

Las formas de distribución en ambas variables y grupos fueron leptocúrticas. Se hallaron dos formas de distribución distintas en los grupos de personas solteras y casadas, una forma platicúrtica. La asimetría fue en todos los casos positiva.

Tabla 122.

Índices de tendencia central y dispersión en colectivos generales y su frecuencia de repetición x estado civil

	Colectivo general repetido			Frecuencia de repetición colectivo general		
	Soltera/o	Casada/o	Separada/o	Soltera/o	Casada/o	Separada/o
<i>Media</i>	0.37	0.49	0.09	0.91	1.47	0.27
<i>Desviación Típica</i>	0.55	0.62	0.3	1.47	2.24	0.9
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0
<i>Rango</i>	1	1	0	2	2	0
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	22	23	1	54	69	3

Las pruebas de normalidad indicaron una ausencia de ajuste. Los gráficos sobre normalidad indicaron que, para el número de colectivos generales identificados en las autocaracterizaciones, los grupos solteros y casados presentaban un mejor ajuste a la normal que los separados. Estos últimos mostraron una falta de ajuste a la normal. En la variable frecuencia de repetición de colectivos generales, se ratificó los resultados que indicaron la prueba de normalidad sobre ausencia de ajuste. No obstante, se observó que nuevamente las personas solteras y casadas exhibieron un mejor ajuste.

Se encontró un caso atípico que afectaba al grupo de personas separadas cuando se atendía al número de colectivos generales repetidos con un valor de repetición de uno, mientras que tres casos atípicos fueron localizados para el mismo grupo cuando se tenían en cuenta la frecuencia de repetición de personajes concretos con un valor de dos.

Colectivos generales x situación laboral

Las personas autónomas presentaron el mayor número de colectivos generales promedio, seguidos por personas que trabajan por cuenta ajena, estudiantes y aquellas que se encontraban en paro con prestación social y, por último, sin ella (tabla 123). No se encontraron estas categorías con la suficiente frecuencia para calcular promedios en el grupo de personas jubiladas y con dedicación a las tareas del hogar. Respecto a la frecuencia de repetición, nuevamente, las personas autónomas presentaron el mayor

promedio junto con las personas que trabajan por cuenta ajena, seguidos por los estudiantes. En menor medida aparecieron las personas que se encontraban en paro con y sin prestación social. La variabilidad de los datos en ambas variables presentó un patrón de ajuste similar a los valores promedios (tabla 124).

Tabla 123.

Índices de tendencia central y dispersión del número de colectivos generales x situación laboral

	Colectivo general repetido				
	Cuenta ajena	Autónomo	En paro sin prestación	En paro con prestación	Estudio
<i>Media</i>	0.39	0.5	0.22	0.29	0.38
<i>Desviación Típica</i>	0.57	0.76	0.44	0.49	0.5
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	1	0.5	1	1
Σ	23	4	2	2	8

Tabla 124.

Índices de tendencia central y dispersión de la frecuencia de repetición de los colectivos generales x situación laboral

	Frecuencia de repetición colectivo general				
	Cuenta ajena	Autónomo	En paro sin prestación	En paro con prestación	Estudio
<i>Media</i>	1.03	2	0.44	0.71	1
<i>Desviación Típica</i>	1.8	3.2	0.88	1.25	1.54
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0
<i>Rango Intercuartílico</i>	2	5	1	2	2.5
Σ	69	16	4	5	23

Los colectivos generales presentaron una forma de distribución platicúrtica en todos los grupos con asimetría positiva. En el caso de la variable de frecuencia de repetición la mayoría de los grupos fue platicúrtica, salvo las personas que trabajaban por cuenta ajena, que presentaron una forma leptocúrtica. En ambas variables, la asimetría fue positiva.

En cuanto al ajuste a la normal, los contrastes indicaron una ausencia de ajuste, pero los gráficos mostraron que el número de elementos repetidos en el colectivo general presentaron un relativo ajuste a la normal mejor que la variable que tiene en cuenta la frecuencia de repetición de estos elementos.

En la variable de número de colectivos generales repetidos identificados, dos casos atípicos fueron localizados en las personas que se hallaban en paro sin prestación social, con un valor de frecuencia uno. En la variable de frecuencia de repetición de colectivos generales, se localizó un caso en las personas que trabajaban por cuenta ajena, con un valor de repetición de frecuencia 10, y dos en personas en paro sin prestación social, con un valor de repetición de frecuencia dos.

Colectivos generales x nivel de estudios

Las personas con mayor nivel de estudios presentaron un mayor número de colectivos generales por autocaracterización, al igual que dicha relación también fue observada atendiendo a la frecuencia de repetición. La variabilidad de los datos mostró un comportamiento similar, a mayor nivel de estudios mayor número de colectivos generales y mayor frecuencia de repetición de estos (tabla 125).

Tabla 125.

Índices de tendencia central y dispersión del número de colectivos generales y su frecuencia de repetición

	Colectivo general repetido			Frecuencia de repetición colectivo general		
	Primarios	Medios	Superiores	Primarios	Medios	Superiores
<i>Media</i>	0.33	0.36	0.42	0.83	0.96	1.19
<i>Desviación Típica</i>	0.51	0.56	0.59	1.32	1.6	2
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0
<i>Rango</i>	1	1	1	2.3	2	2
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	2	17	27	5	45	76

La forma de las distribuciones fue platicúrtica en todas las distribuciones de número de colectivos generales repetidos, y para el grupo de nivel de estudios primarios en la frecuencia de repetición. En los grupos de nivel de estudio medio y superior, se encontró una forma leptocúrtica. En todas las distribuciones las formas tuvieron una asimetría positiva.

No se encontró ajuste a la normal atendiendo a los datos de contraste. En los gráficos se halló un ajuste relativo a la normal para la variable número de colectivos generales repetidos y en la frecuencia de repetición de colectivos generales, menos en el nivel de estudios medios y superiores.

Solo se localizó un caso atípico en el grupo de nivel de estudios superiores para la variable frecuencia de repetición de colectivos generales, donde el valor de frecuencia atípico era de 10.

Categorías de colectivos generales

Se propusieron tres categorías para clasificar los elementos asociados a colectivos generales: «categorías excluyentes del yo»; «categorías asociadas a las etapas vitales» y «otros». En esta última categoría, al igual que sus homólogas en los otros registros que contemplaban elementos o roles, no se reunieron datos suficientes para calcular los valores de tendencia central y dispersión.

Las «categorías excluyentes del yo» mostró una media de 0.85 ($DT = 1.74$), mediana cero y rango intercuartil dos; las «categorías asociadas a las etapas vitales» presentó una media de 0.11 ($DT = 0.53$), mediana y rango intercuartil cero.

La forma común de las de las distribuciones fue leptocúrtica con asimetría positiva.

Las pruebas de normalidad mostraron ausencia de ajuste, tanto a nivel de contraste como a nivel gráfico.

Para las «categorías excluyentes del yo» se observaron un valor atípico con una frecuencia de repetición de diez y para «categorías asociadas a las etapas vitales» se localizaron cinco casos atípicos con unos valores entre dos y tres.

Categorías colectivo general y su frecuencia x criterio

En la «categoría excluyente del yo», el grupo no aleatorizado presentó un mayor valor promedio que el grupo aleatorizado. Esta relación fue inversa en las «categorías asociadas a etapas vitales». Los datos de dispersión fueron mucho más elevados para las «categorías excluyentes del yo» que para la «categorías asociada a las etapas vitales», donde apenas hubo diferencia entre grupos (tabla 126).

Tabla 126.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de los colectivos generales x criterio.

	Categorías excluyentes del yo		Categorías asociadas a las etapas vitales	
	No aleatorizado	Aleatorizado	No aleatorizado	Aleatorizado
<i>Media</i>	1.12	0.6	0.1	0.12
<i>Desviación Típica</i>	2.09	1.27	0.54	0.52
<i>Mediana</i>	0	0	0	0
<i>Rango</i>	2	0	0	0
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	67	36	6	7

Las formas de las distribuciones en ambas categorías y para ambos grupos fueron leptocúrticas con asimetría positiva.

El contraste de normalidad indicó que ninguna de las distribuciones se ajustaba a la normal.

Dentro del estudio de los valores atípicos, se encontraron nueve casos en las «categorías excluyentes del yo»: ocho dentro del grupo aleatorizado con valores (2-6) y uno en el grupo no aleatorizado con valor de diez. Para las «categorías asociadas a las

etapas vitales» se hallaron cinco valores atípicos: tres para el grupo aleatorizado con valores (2-3) y dos para el grupo no aleatorizado con valor tres en ambos casos.

Categorías colectivo general x sexo

Las mujeres emplearon un mayor número de «categorías excluyentes al yo», y los datos presentaron un rango de variabilidad. En las «categorías asociadas a las etapas vitales», las mujeres apenas mencionaron esta categoría y presentaron un menor rango de dispersión que los hombres (tabla 127).

Tabla 127.

Índices de tendencia central y dispersión en categorías de colectivos generales x sexo

	Categorías excluyentes del yo		Categorías asociadas a las etapas vitales	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<i>Media</i>	0.93	0.78	0.03	0.19
<i>Desviación Típica</i>	1.83	1.65	0.25	0.71
<i>Mediana</i>	0	0	0	0
<i>Rango</i>	2	0	0	0
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	58	45	2	11

Para ambas variables y ambos grupos, las formas fueron leptocúrticas con asimetría positiva.

Ninguna de las categorías y grupos mostró un ajuste a la normal a nivel de las pruebas de normalidad y a nivel gráfico.

En las «categorías excluyentes del yo» se observó un número más elevado de casos atípicos de los hombres respecto a las mujeres, 10 vs. 1 con valores entre (2-8) y diez, comparativamente. En el caso de «categorías asociadas a las etapas vitales» se observó una presencia elevada de casos atípicos en el grupo de los hombres, con cuatro casos con valores (2-3) y el grupo de las mujeres, con un caso con valor de frecuencia de repetición de 2.

Categorías colectivo general x estado civil

Las personas casadas presentaron una mayor proporción del elemento «categorías excluyentes del yo», una mayor variabilidad en los datos y mayor distancia para el rango intercuartílico. Las personas solteras y separadas presentaron un menor valor promedio y de dispersión asociado a dicho elemento. En las «categorías asociadas a las etapas vitales», las personas separadas no enunciaron los suficientes elementos para obtener un valor promedio. Las personas solteras presentaron un mayor promedio en este elemento que las personas casadas y un mayor rango de variabilidad (tabla 128).

Tabla 128.

Índices de tendencia central y dispersión en categorías de colectivos generales x estado civil

	Categorías excluyentes del yo			Categorías asociadas a las etapas vitales		
	Soltera/o	Casada/o	Separada/o	Solteros	Casados	Separados
<i>Media</i>	0.61	1.36	0.27	0.17	0.06	-
<i>Desviación Típica</i>	1.3	2.25	0.9	0.65	0.44	-
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	-
<i>Rango</i>	0	2	0	0	0	-
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	36	64	3	10	3	-

Para todos los grupos y variables la forma de la distribución fue leptocúrtica con asimetría positiva.

Tanto las pruebas de contraste como los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia indicaron que no había ajuste a la normal para ningún grupo y variable.

Los grupos en ambas categorías se vieron afectados por valores atípicos localizados principalmente en el grupo de personas solteras, con ocho casos para la «categorías excluyentes del yo», con valores entre dos y seis, y cuatro para «categorías asociadas a las etapas vitales», con valores entre dos y tres. El resto presentó un caso atípico, por cada grupo y categoría con un valor de diez y tres para las personas casadas

en las «categorías excluyentes del yo» y «categorías asociadas a las etapas vitales», respectivamente; y con un valor tres para el grupo de personas separadas dentro de las «categorías excluyentes del yo».

Categorías colectivos general x situación laboral

Las personas que son autónomas emplearon más «categorías excluyentes del yo» y referentes a las etapas vitales que el resto atendiendo a los valores promedios. En un segundo grupo, se encontrarían las personas con estudios y jubiladas atendiendo a la «categorías excluyentes del yo». Sin embargo, atendiendo al valor insesgado de tendencia central, el grupo de personas jubiladas presentaron un mayor valor en comparación al resto de grupos. El tercer grupo con valores promedios similares estuvo compuesto por personas que trabajan por cuenta ajena y aquellas que están en paro con prestación. Las personas en paro sin prestación presentaron el menor valor promedio dentro de esta categoría. Las personas con dedicación a las tareas del hogar no presentaron los suficientes datos para calcular su valor promedio. En cuanto a los datos de dispersión, al dato del rango intercuartílico, las personas autónomas presentaron el mayor valor de dispersión, seguidas por las personas con dedicación al estudio y aquellas que estaban en paro, con prestación y sin ella. El resto de los grupos no presentó valor suficiente para calcular el rango o su valor fue cero (ver tabla 129).

En cuanto a las «categorías asociadas a las etapas vitales», ningún otro grupo empleó dicha categoría por lo que no se pudieron llevar a cabo comparaciones con los otros grupos laborales (tabla 129).

Tabla 129.

Índices de tendencia central y dispersión de categorías de los colectivos generales x situación laboral

	Categorías excluyentes del yo				Categorías asociadas a las etapas vitales	
	Cuenta Ajena	Autónomo	Paro Sin Prestación	Paro Con Prestación	Estudio	Cuenta Ajena
<i>Media</i>	0.76	2	0.44	0.71	1	0.15
<i>Desviación Típica</i>	1.76	3.2	0.88	1.25	1.54	0.61
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0
<i>Rango</i>	0	5	1	2	2.5	0
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	51	16	4	5	21	10

Respecto a las formas de distribución, fue platicúrtica en la mayoría de los grupos y para las dos categorías, con excepción del grupo de personas que trabajan por cuenta ajena en «categoría excluyente del yo» donde se obtuvo una forma leptocúrtica.

Ninguna de las distribuciones presentó un ajuste a la normal atendiendo al valor estadístico de la prueba de la normal. Sin embargo, los gráficos de normalidad mostraron que las personas con estudio y autónomas presentaron un patrón más cercano a la normal que el resto de las distribuciones en relación con las categorías excluyentes al yo.

Se encontraron 12 casos atípicos en «categorías excluyentes del yo», diez para el grupo por cuenta ajena con valor (2-10), dos para el grupo en paro sin prestación social ambos con valor de frecuencia dos. Cuatro valores atípicos fueron encontrados en el grupo de personas que trabajan por cuenta ajena dentro de «categoría asociada a etapa vital» con valores (2-3).

Categorías colectivo general x nivel de estudios

En las «categorías excluyentes del yo» se contempló un mayor valor promedio en las personas con estudios superiores que en el resto. Los datos de dispersión mostraron que las personas con estudios primarios presentaron valores más elevados para el rango intercuartílico. En «categorías asociadas a las etapas vitales», se observó que las personas

con estudios primarios no emplearon los suficientes elementos para ofrecer valores de tendencia central y dispersión. Las personas pertenecientes al nivel de estudios medios ofrecieron unos valores promedios más elevados que el grupo con nivel de estudio superior (tabla 130).

Tabla 130.

Índices de tendencia central y dispersión en categorías de colectivos generales x nivel de estudios

	Categorías excluyentes del yo			Categorías asociadas a las etapas vitales		
	Primarios	Medios	Superiores	Primarios	Medios	Superiores
<i>Media</i>	0.83	0.75	0.98	-	0.13	0.11
<i>Desviación Típica</i>	1.32	1.45	2	-	0.61	0.51
<i>Mediana</i>	0	0	0	-	0	0
<i>Rango Intercuartílico</i>	2.3	0	2	-	0	0
Σ	5	3	63	-	7	13

La forma de la distribución en el grupo de nivel primario presentó una forma platicúrtica para las «categorías excluyentes del yo». El resto de los grupos, independientemente de la variable, mostraron formas leptocúrticas con asimetría positiva.

Ninguna de las distribuciones tuvo un ajuste a la normal. El grupo con estudios medios presentó valores atípicos en ambas categorías, dos para «categorías excluyentes del yo» con valores cinco y seis, y dos «categorías asociadas a etapas vitales» con valores tres en ambos casos. En el grupo de estudios superiores se vieron cuatro casos atípicos, uno para «categorías excluyentes del yo» con valor diez y tres para «categorías asociadas a las etapas vitales» con valores entre dos y tres.

Frases causa-efecto

Se encontraron un promedio de 14.14 (*DT* = 9.49) frases causa-efecto por autocaracterización, con una mediana de 12 frases y un rango intercuartílico de nueve oraciones. La forma de distribución fue leptocúrtica con asimetría positiva. La variable

frases causa-efecto no se ajustó a la normal atendiendo a las pruebas estadísticas, pero sí mostró un ajuste en torno a los gráficos Q-Q en torno al eje central de la distribución, las colas derecha e izquierda se alejaron considerablemente de la recta. Se encontraron tres valores atípicos en la distribución de las oraciones causa-efecto con valores (46-65).

Frases causa-efecto con ausencia de constructos en la causa y la consecuencia

Se encontró un promedio de 0.49 ($DT = 1.11$), con mediana cero y rango intercuartílico de uno. La forma de la distribución fue leptocúrtica con asimetría positiva. No se encontró ajuste a la normal tanto para el caso del estadístico de contraste de Kolmogorov-Smirnov, como para los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia. Dos casos atípicos fueron identificados en el extremo derecho de la distribución con unos valores entre seis y siete.

Frases causa-efecto con ausencia de constructos en la causa o en la consecuencia

Se localizaron unos valores promedios mayores en las frases con ausencia de constructos en la causa que en la consecuencia: 3.05 ($DT = 3.07$) vs. 0.62 ($DT = 1.1$). De la misma manera, se encontraron unos valores de rango intercuartílico más elevados en aquellas frases que no presentaban constructos en la causa en comparación con aquellas que no presentaban constructos en las consecuencias 3 vs. 1. La forma de la distribución fue similar en ambos tipos de frase: leptocúrtica con asimetría positiva. Las pruebas de normalidad mostraron junto con la representación gráfica que estas dos distribuciones no se comportaban de acuerdo con la normal. Los mismos valores atípicos fueron localizados en ambas distribuciones, dos casos atípicos que afectaban a la cola derecha de las distribuciones, presentando valores entre 15 y 17 para las frases con ausencia de constructos en la causa y cinco y seis para frases con ausencia de constructos en la consecuencia.

*Estilo atribucional en frases causa-efecto**Locus de control*

Atendiendo al locus de control, las frases con un locus de control interno 9.65 ($DT = 6.48$) superaron en promedio a las frases con un locus de control externo 4.48 ($DT = 4.81$). El valor de la mediana también difirió entre ambos tipos: 9 oraciones con locus de control interno vs. 3.5 oraciones con locus de control externo. Las frases con locus interno también presentaron un mayor valor de rango intercuartílico 9.8 vs. 4.8. La forma de distribución estuvo diferenciada, ya que para las oraciones con un locus de control interno fue platicúrtica y para las frases con locus de control externo fue leptocúrtica. En ambos casos la asimetría fue positiva. Las pruebas de normalidad indicaron que no había ajuste por parte de ambas distribuciones. Sin embargo, según los gráficos sobre normalidad, las frases con locus de control interno mostraron un mejor ajuste que las que presentaban un locus de control externo.

Tres valores atípicos fueron localizados en el extremo derecho de la distribución de las oraciones con locus de control interno con valores entre 21 y 31 y dos casos atípicos en frases con locus de control externo con valores entre 42 y 45.

Estabilidad

Las personas describieron más frases estables, con media 11.55 ($DT = 8.17$) mediana 10, que inestables, con media 2.58 ($DT = 4.28$), mediana 2. Los rangos intercuartílicos indicaron una relación similar, ya que en frases con una causa estable se registró un valor de nueve, mientras que en frases con causas inestables fue cuatro. Ambas distribuciones presentaron una forma leptocúrtica con asimetría positiva.

Las pruebas de normalidad no permitieron aceptar la hipótesis nula como cierta y asumir que las distribuciones se ajustaban a la normal. Sin embargo, atendiendo a los

gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia se comprobó que había un cierto ajuste en ambos casos. Para las oraciones con causa estable, se encontró que había una cierta afectación de las colas izquierda y derecha, exhibiendo el peor ajuste dentro de la dimensión estabilidad, mientras que para las oraciones con causa inestable se vio como un caso atípico estaba afectando a su completo ajuste a la normal.

Un caso atípico fue localizado en las oraciones con causa estable con valor de frecuencia 40 y un caso atípico en oraciones con causa inestable con un valor de 27. En ambos tipos de causa, los casos pueden observarse en las colas derechas de las distribuciones.

Controlabilidad

Comparativamente, se encontró un mayor número promedio de oraciones con causa incontrolable que controlable. Para las frases con causa incontrolable el valor promedio fue de 9.02 ($DT = 6.87$) y para las frases con una causa controlable el valor fue 5.12 ($DT = 4.61$). Atendiendo al valor de la mediana, las oraciones incontrolables duplicaron a las frases con causa controlable, 8 vs. 4. En ambas distribuciones la forma hallada fue leptocúrtica con asimetría positiva. No se hallaron evidencias sobre su ajuste a la normal atendiendo a los contrastes de normalidad. Los gráficos mostraron un ajuste relativo en ambas condiciones, salvo para las colas derechas.

Se encontraron casos atípicos en ambas dimensiones, un único caso atípico que estaba afectando a la distribución de las frases con causa controlable con valor 27 y cuatro casos atípicos que estaban afectando a las frases con causa incontrolable con valores comprendidos entre 32 y 37.

Frases causa-efecto y estilo atribucional

Criterio

Las personas pertenecientes al grupo aleatorizado utilizaron más frases causa-efecto respecto al grupo no aleatorizado atendiendo a los valores promedios y de dispersión insesgados, al igual que en los estilos atribucionales en las frases con un locus de control externo, estables e incontrolables siguiendo el valor de la mediana (tabla 131). En las oraciones internas y controlables se localizó un valor de mediana similar en ambos grupos con un promedio superior en el grupo aleatorizado. Por el contrario, el grupo no aleatorizado presentó una mayor cantidad de oraciones con un estilo atribucional inestable respecto al grupo aleatorizado.

Tabla 131.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional x criterio

	Frases causa-efecto		Interno		Externo		Estable		Inestable		Controlable		Incontrolable	
	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A
<i>Media</i>	13.53	14.75	8.95	10.35	4.57	4.4	10.38	12.72	3.15	2.02	4.92	5.33	8.69	9.29
<i>Desviación Típica</i>	9.64	9.31	5.83	7.06	5.54	3.97	7.96	8.28	5.49	2.47	4.03	5.14	6.81	6.97
<i>Mediana</i>	12	13	9	9	3	4	9	11	2	1	4	4	7	8
<i>Rango Intercuartílico</i>	9	10	9	10	3	5	10	9	4	3	5	6	7	7
Σ	812	885	537	621	274	264	623	763	189	121	295	320	517	566

Nota. NA (No aleatorizado) y A (Aleatorizado).

Las formas de distribución fueron leptocúrticas en ambos grupos en todas las categorías, salvo en el locus de control interno, que mostró una forma platicúrtica en ambos grupos. La asimetría fue similar en todas las categorías: positiva.

Las pruebas de contrastes indicaron que no había ajuste para ninguna de las variables estudiadas. Los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia presentaron un ajuste en todas las variables y grupos con una cierta afectación en las colas derechas de las distribuciones.

La variable en las frases causa-efecto encontradas en los textos de autocaracterización se localizaron tres casos atípicos, dos para el grupo no aleatorizado con un valor de frecuencia de 51 y 52. Dentro del estilo atribucional se localizaron casos atípicos en frases con locus de control externo, estables, inestables, controlables e incontrolables. Las oraciones con locus de control externo presentaron dos casos atípicos en el grupo no aleatorizado con valores 29 y 32 y un caso atípico en el grupo aleatorizado con una frecuencia de 23. En las oraciones estables se encontró un caso atípico dentro del grupo aleatorizado con valor de frecuencia 42 y otro dentro del grupo no aleatorizado con valor 46. En las frases inestables se halló un caso en el grupo no aleatorizado con valor 41. En las frases controlables se ubicó un caso dentro del grupo aleatorizado con valor de frecuencia 27. En las oraciones incontrolables, dos casos atípicos fueron hallados en el grupo no aleatorizado con valores 35 y 37 y otros dos en el grupo aleatorizado con valores 34 y 35. No se encontraron casos atípicos para frases con locus de control interno.

Sexo

Las mujeres presentaron un mayor promedio y variabilidad de frases causa-efecto en comparación con los hombres. Siguiendo la tabla 132 las mujeres emplearon un mayor número de frases donde la causa fue interna, estable e inestable y controlable que los hombres. Los hombres mostraron un mayor valor en la mediana en frases con locus de control externo. Ambos grupos empataron en torno al valor de la mediana en las oraciones con una causa incontrolable. Los rangos de dispersión insesgados más elevados estuvieron asociados al sexo femenino en el caso del número de frases causa-efecto, locus de control interno, frases con causa estable e inestable, mientras que los hombres presentaron valores más elevados de rango intercuartílico en locus de control externo y en ambos tipos de frases de la dimensión controlabilidad (tabla 132).

Tabla 132.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional
x SEXO

	Frases causa-efecto		Interno		Externo		Estable		Inestable		Controlable		Incontrolable	
	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
<i>Media</i>	15.37	12.83	10.93	8.28	4.45	4.45	12.87	10.14	2.5	2.67	5.82	4.38	9.55	8.47
<i>Desviación Típica</i>	9.9	8.92	6.65	6.06	5.01	4.61	9.32	6.53	2.27	5.71	5.22	3.75	6.74	7.02
<i>Mediana</i>	14	11	11	6	3	4	11	10	2	1	4	3	8	8
<i>Rango</i>	10.5	8.5	10	7.5	3.5	5	9	7.5	4	3.5	5.5	6	7	8
<i>Intercuartílico</i>														
Σ	953	744	678	480	274	264	798	588	155	155	361	254	592	491

Nota. M (Mujer) y H (Hombre).

Las formas de las distribuciones fueron leptocúrticas con asimetría positiva, salvo en las oraciones con locus de control interno e inestable para el grupo femenino donde se encontró una forma platicúrtica.

Las pruebas de contraste de normalidad no arrojaron datos que permitiesen afirmar la existencia de ajuste a la normal. Sin embargo, observando los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia, las mujeres se ajustaron mejor a la normal en el número de frases causa-efecto identificadas por autocaracterización, en el locus de control interno, en frases con una causa inestable y controlable. Los hombres se ajustaron mejor en las oraciones con una causa estable. Ambos grupos mostraron similar ajuste en la categoría incontrolable.

Se encontraron dos casos atípicos en las frases causa-efecto repartidos entre los dos grupos, uno en mujeres con valor de frecuencia de 52 y otro en los hombres con valor de frecuencia 51. Dentro del estilo atribucional, las mujeres presentaron casos atípicos en las frases con locus de control externo, con un caso con valor de frecuencia 31, frases estables con un valor de 48, un caso atípico en oraciones controlables con valor 27 y dos casos atípicos en frases incontrolables con valor 35-36. En el grupo masculino, los casos atípicos se distribuyeron en las frases con locus de control externo con un caso con valor

de frecuencia 29, en frases inestables con un caso con valor de frecuencia 41 y en frases incontrolables con un caso con valor de frecuencia 37.

Estado civil

Las personas casadas produjeron un mayor número de frases causa-efecto seguido del grupo de personas solteras y separadas (tabla 134, 135 y 136).

El tipo de estilo atribucional más común entre los tres grupos fue un locus de control interno, estable e incontrolable. Las personas solteras y casadas, atendiendo al valor de la mediana, tuvieron unos valores equiparables en torno a la producción de frases con locus de control interno, donde las personas solteras presentaron el menor valor promedio. Las diferencias alrededor del locus de control externo indicaron que las personas casadas tuvieron un mayor promedio, mientras que el grupo de personas solteras y separadas tuvieron un valor promedio insesgado idéntico. Las personas que hicieron referencia a una causa estable presentaron valores promedios insesgados similares en los grupos de casados/as y separados/as y un valor menor en el caso de los solteros/as. Las personas solteras y casadas emplearon frases con causa inestable con valores promedios similares, al contrario que las personas separadas que no emplearon apenas frases con causa inestable. Las oraciones controlables fueron más comunes entre personas casadas, seguidas por las separadas y solteras contemplando el valor de la mediana. En las frases incontrolables, las personas casadas fueron las que mayor promedio presentaron, seguidas por personas solteras y separadas.

Tabla 133.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas solteras

	Frases causa-efecto	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Media</i>	12.78	8.71	4.07	10.12	2.64	4.78	8
<i>Desviación Típica</i>	8.75	6.2	4.2	6.62	5.49	4.31	5.9
<i>Mediana</i>	11	9	3	9	2	3	7
<i>Rango</i>	10	9	5	8	4	6	7
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	754	514	240	597	156	282	472

Tabla 134.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas casadas

	Frases causa-efecto	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Media</i>	16.19	10.89	5.28	13.34	2.85	5.79	10.43
<i>Desviación Típica</i>	10.72	7.09	5.63	9.79	2.75	5.28	8.26
<i>Mediana</i>	13	9	4	10	2	5	9
<i>Rango</i>	11	10	5	9	3	5	8
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	761	512	248	627	134	272	490

Tabla 135.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas separadas

	Frases causa-efecto	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Media</i>	10.73	8.45	2.27	9.82	0.91	3.36	7.36
<i>Desviación Típica</i>	4.8	5.22	1.95	5.58	1.37	2.61	3.35
<i>Mediana</i>	10	8	3	10	0	4	6
<i>Rango</i>	7	10	4	10	3	5	6
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	118	93	25	108	10	37	81

Las personas solteras presentaron una forma de distribución leptocúrtica en la mayoría de las variables asociadas a las frases causa-efecto y al estilo atribucional, menos

en el locus de control interno, donde se encontró una forma platicúrtica. Las personas casadas presentaron mayormente una forma leptocúrtica, menos en el locus de control interno, y en la distribución de las oraciones con causa inestable. En el caso de las personas separadas la forma identificada en todas las variables fue platicúrtica. La asimetría de las variables fue positiva en todas las variables y grupos.

Las pruebas de normalidad mostraron ajustes en las personas solteras en las frases con causa estable y en el grupo de personas separadas en la mayoría de las variables estudiadas, menos en las oraciones con una causa inestable. No se encontró ajuste en el grupo de persona casadas según el valor de contraste. Los gráficos de prueba de normalidad mostraron que había ajuste para la mayoría de las distribuciones de los grupos de personas solteras y casadas. Específicamente, las personas casadas presentaban un mejor ajuste que las personas solteras en las frases con locus de control externo y en oraciones con causa controlable e incontrolable. No se encontró ajuste en el grupo de personas solteras para las frases inestables y en el grupo de personas casadas en el número de frases causa-efecto.

Los casos atípicos fueron localizados en los grupos de personas solteras y casadas. Se encontraron dos casos atípicos en la variable de oraciones causa-efecto, repartidos entre los dos grupos, uno por cada grupo con valores de frecuencia 51 y 52 para las personas solteras y casadas, respectivamente; tres casos en la categoría locus de control externo, un caso para el grupo de personas solteras con un valor de frecuencia de 29 y dos casos para el grupo de personas casadas con unos valores de 22 y 31; un caso para las frases con causa estable, dentro del grupo de personas casadas con un valor de 48; un caso en oraciones con causa inestable dentro del grupo de personas solteras con un valor de 41; un caso en frases con causa controlable dentro del grupo de personas casadas con un valor de 27; tres casos en las frases con causa incontrolable, uno para el grupo de personas

solteras con un valor de 34 y dos para el grupo de las casadas con unos valores de 35 y 36.

Situación laboral

Las personas en paro sin prestación fue el grupo que mayor promedio insesgado de frases causa-efecto formularon (tabla 138), junto con las personas en paro con prestación social (tabla 139). El resto de los grupos tuvo un rango de valor de la mediana entre 13, perteneciente al grupo de personas que trabajan por cuenta ajena (tabla 136), y 11.5, propio de personas que trabajan por cuenta propia (tabla 137). El tipo de causa que predominó en todos los grupos fue interna, estable e incontrolable. Las personas en paro con prestación social (tabla 139) formularon un mayor número de frases con causa interna, mientras que los jubilados (tabla 142) hicieron lo mismo con frases con causa externa. El grupo que menor oraciones con locus de control interno formularon fueron las personas que realizaban labores del hogar (tabla 141). Por su parte, en las oraciones con locus de control externo, el grupo que menor promedio de frases de este tipo presentó fue el de trabajadores por cuenta propia (tabla 137). Las personas que emplearon un mayor promedio de frases causales estables fueron las del grupo de personas en paro sin prestación (tabla 138), mientras que el grupo con mayor promedio de frases con causas inestables fue el compuesto por personas con dedicación a las tareas del hogar (tabla 141). Este mismo grupo fue el que menos oraciones con causa estable formuló, mientras que el grupo de personas jubiladas no presentó datos suficientes para calcular el valor promedio de frases con causa inestable (tabla 141), seguidas por las personas autónomas (tabla 137). Las frases con una causa controlable presentaron un mayor promedio en los grupos de personas autónomas y en paro con prestación social (tabla 137, 139). El grupo que menor uso hizo de este tipo de frases fue el grupo de personas con dedicación a las tareas del hogar (tabla 141). Dentro de las frases incontrolables, las personas con dedicación al

estudio (tabla 140) presentaron el mayor valor promedio insesgado, mientras que las autónomas fueron las que menor promedio de este tipo de causa formularon (tabla 137).

Tabla 136.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas que trabajan por cuenta ajena

	Frases causa-efecto	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Media</i>	14.95	9.88	5.03	12.12	2.81	5.57	9.37
<i>Desviación Típica</i>	10.98	6.95	5.81	9.4	5.32	4.71	7.45
<i>Mediana</i>	13	9	4	10	2	4	8
<i>Rango</i>	11	10	4	9	4	6	7
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	1000	662	337	812	188	373	628

Tabla 137.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas autónomas

	Frases causa-efecto	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Media</i>	11.37	8.5	2.87	9.25	2.12	5.12	6.25
<i>Desviación Típica</i>	3.02	2.77	2.7	2.05	2.23	3.23	3.58
<i>Mediana</i>	11.5	9.5	1.5	10	1.5	5	6.5
<i>Rango</i>	1.8	5.5	4.8	3.5	4.8	5.3	7.8
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	91	68	23	74	17	41	50

Tabla 138.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas en paro sin prestación social

	Frases causa-efecto	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Media</i>	13.56	9.44	4.11	11.89	1.67	5	8.57
<i>Desviación Típica</i>	4.61	4.53	1.9	4.88	1.5	3.28	4.44
<i>Mediana</i>	16	9	4	14	2	5	8
<i>Rango</i>	8	8	2.5	9.5	3	5	7
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	122	85	37	107	15	45	77

Tabla 139.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas en paro con prestación social

	Frases causa-efecto	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Media</i>	15.57	12.43	3.14	12.29	3.29	4.14	11.43
<i>Desviación Típica</i>	10.76	8.82	2.73	8.38	4.07	4.14	12.16
<i>Mediana</i>	14	13	3	12	2	3	7
<i>Rango</i>	10	9	4	15	5	6	12
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	109	87	22	86	13	29	80

Tabla 140.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas con dedicación al estudio

	Frases causa-efecto	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Media</i>	13.29	9.71	3.57	11.38	1.86	4.71	8.57
<i>Desviación Típica</i>	8.1	6.22	3.49	6.94	1.93	5.88	5.22
<i>Mediana</i>	12	9	2	11	2	3	10
<i>Rango</i>	9	9	4.5	7.5	3	4	8.5
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	279	204	75	239	39	99	180

Tabla 141.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas con dedicación a las tareas del hogar

	Frases causa-efecto	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Media</i>	9.33	5	4.33	6	3.33	1.67	7.67
<i>Desviación Típica</i>	2.89	4	2.08	2	3.51	1.52	3.51
<i>Mediana</i>	11	5	5	6	3	2	8
<i>Rango</i>	-	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	28	15	13	18	10	5	23

Tabla 142.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas jubiladas

	Frases causa-efecto	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Media</i>	12	5.5	6.5	11	-	4	8
<i>Desviación Típica</i>	5.66	4.95	0.7	5.66	-	1.42	4.24
<i>Mediana</i>	12	5.5	6.5	11	-	4	8
<i>Rango</i>	-	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	24	11	13	22	2	8	16

La forma de las distribuciones presentó diseños en mayor proporción leptocúrticos y platicúrticos. Las personas que trabajaban por cuenta ajena presentaron forma leptocúrtica en la variable frases causa-efecto, en oraciones con locus de control externo, estable, inestable e incontrolable; mostraron una forma platicúrtica en las frases con locus de control interno; y una forma mesocúrtica en las frases controlables. En este grupo la simetría en todas las variables fue positiva.

En las personas autónomas la forma predominante fue platicúrtica, menos en el número de frases causa-efecto que fue leptocúrtica. La asimetría fue positiva en este grupo dentro del número de oraciones causa-efecto, en frases con locus de control externo e inestables. Por el contrario, la asimetría fue negativa en el resto de los estilos atribucionales.

Las personas en situación de paro sin prestación social tuvieron una forma platicúrtica, menos las frases con locus de control externo, que fue leptocúrtica. Se encontraron asimetrías negativas en el número de frases causa-efecto y en las oraciones con causa incontrolable. Las frases con causa estable presentaron una forma simétrica, mientras que el resto presentó una asimetría positiva.

Las personas en paro con prestación mostraron una forma leptocúrtica con asimetría positiva en la mayoría de las variables estudiadas, menos en las frases con una

causa estable que tuvo una forma platicúrtica. La asimetría fue positiva en todas las variables.

Las personas con dedicación al estudio mostraron una distribución predominantemente platicúrtica salvo para las frases con causa controlable, que fue leptocúrtica. En todas las variables la asimetría fue positiva.

Las pruebas de normalidad indicaron que no hubo ajuste en el grupo de personas por cuenta ajena en todas las variables, menos en las frases con causa incontrolable. Los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia indicaron la presencia de ajuste en el número de frases causa-efecto, en aquellas con un locus de control interno, con causa estable y controlable. No se encontró ajuste en las oraciones con locus de control externo y con una causa inestable.

Los grupos de personas autónomas y que se encontraban en situación de paro sin prestación social mostraron un ajuste a la normal en todas las variables.

Las personas en paro con prestación social mostraron un predominio de ajuste en todas las variables menos en las frases con causa incontrolable, donde no se encontró ajuste. Este resultado fue confirmado por los gráficos de prueba de normalidad.

Las personas con dedicación exclusiva al estudio mostraron ajuste en el número de frases causa-efecto, en aquellas con locus de control interno, con causa estable e incontrolable. Los gráficos sobre ajuste a la normal indicaron que las frases con causa inestable se adecuaban a la normal. El resto de las variables, frases con locus de control externo y con causa controlable, no presentaron un ajuste a la normal dentro de este grupo.

Los casos atípicos fueron identificados en los grupos de trabajadores por cuenta ajena, en personas autónomas y en personas con dedicación al estudio. En el grupo de personas que trabajaban por cuenta ajena se localizaron dos casos atípicos en el número de frases causa-efecto con valores de frecuencia 51 y 52, tres casos atípicos en las oraciones con un locus de control externo con valores de frecuencia (22-31), dos casos

atípicos en frases con causa estable con valores de frecuencia 41 y 46, un caso atípico en frases con causa inestable con un valor de frecuencia de 41 y tres casos atípicos en oraciones con causa incontrolable con valores (34-36). En el grupo de personas autónomas se encontró un caso atípico en las frases causa-efecto con un valor de frecuencia de 16. En el grupo de estudiantes, un caso fue localizado en las frases con causa controlable con un valor de frecuencia de 27.

Nivel de estudios

Las personas que más frases causa-efecto formularon fueron las que tenían estudios medios (tabla 144), mientras que las que menos fueron las que tuvieron estudios primarios atendiendo al valor de la mediana (tabla 143). Las personas con estudios primarios formularon más oraciones con un locus de control externo, con causa estable e incontrolable (tabla 143). Las personas con estudios medios y superiores emplearon más frases con locus de control interno, con causa estable e incontrolable (tabla 144).

Hubo empate en el valor promedio de las oraciones causa-efecto con locus de control interno entre personas con estudios medios y superiores (tabla 144 y 145), mientras que las personas con un nivel de estudio primario presentaron un menor promedio (tabla 143). Las personas con estudios medios formularon un menor número de frases con locus de control externo (tabla 144), seguidas por el nivel de estudios superiores y primarios (tabla 145 y 143). Las personas que más frases con causa estable formularon fueron las del grupo con estudios medio (tabla 144), mientras que las que menos la utilizaron fueron las personas con estudios primarios (tabla 143). Las frases con causa inestable fueron mayormente utilizadas por personas con estudios medios (tabla 144), aunque la diferencia con el resto de los grupos fue menor, de una única oración atendiendo al valor del estimador insesgado. Las frases con causa controlable fueron utilizadas en un valor promedio insesgado similar personas con estudios medios y

superiores (tabla 144 y 145). Por el contrario, las personas con estudios primarios emplearon menos frases con causa controlable. Respecto a la controlabilidad se encontró el mismo empate en torno a los valores promedios insesgados entre los grupos medios y superiores, y en menor medida o proporción apareció el grupo de personas con estudios primarios (ver tablas 143, 144 y 145).

Tabla 143.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas con nivel de estudios primarios

	Frases causa-efecto	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Media</i>	10.5	6.33	4.17	9.17	1.33	4.83	5.67
<i>Desviación Típica</i>	9.35	7.37	2.63	8.93	1.5	5.98	4.41
<i>Mediana</i>	6.5	3.5	4.5	6.5	1	2.5	4.5
<i>Rango</i>	10	7.3	3.5	9	3	8.5	6.3
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	63	38	25	55	8	29	34

Tabla 144.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas con nivel de estudios medios

	Frases causa-efecto	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Media</i>	13.51	9.6	3.91	10.91	2.6	4.17	9.34
<i>Desviación Típica</i>	8.47	6.29	3.75	7.35	2.89	3.29	7.26
<i>Mediana</i>	12	9	3	11	2	4	8
<i>Rango</i>	9	9	5	8	4	6	6
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	635	451	184	513	122	196	439

Tabla 145.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto y estilo atribucional en personas con nivel de estudios superiores

	Frases causa-efecto	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Media</i>	14.23	9.97	4.84	12.22	2.59	5.83	9.02
<i>Desviación Típica</i>	10.29	6.64	5.6	8.73	5.28	5.27	6.81
<i>Mediana</i>	11.5	9	4	10	1	4	8
<i>Rango</i>	10.8	9.8	4.8	10	4	6.8	7.8
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	949	638	310	782	166	373	577

La mayoría de las distribuciones y grupos según el nivel de estudios tuvo una forma leptocúrtica, menos en algunos casos. Concretamente, se hallaron formas platicúrticas en las frases inestables dentro del grupo de estudios primarios, en las frases controlables dentro del grupo con estudios medios y en frases con locus de control interno dentro del grupo de estudio superior. Se halló una distribución con forma mesocúrtica en el locus de control interno para el grupo con nivel de estudios medios. Solo se encontró un caso de asimetría negativa dentro del grupo con nivel de estudios primarios en las oraciones con locus de control externo, el resto de las variables y grupos presentaron una asimetría positiva.

Las pruebas de contraste de normalidad informaron de una ausencia de ajuste en casi la totalidad de variables y grupos menos en el grupo primario para las frases con locus de control externo, frases con causa controlable e incontrolable. Los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia en el grupo de estudios primarios indicaron la presencia de ajuste en las oraciones con causa inestable. Siguiendo los gráficos, en el grupo de estudios medios se halló el ajuste en la totalidad de variables. Un resultado similar fue hallado en el grupo de estudios superiores menos para las frases con causa inestable, donde no se informó de ajuste a la normal.

Los casos atípicos afectaron a los tres grupos: en el grupo primario hubo tres casos atípicos, uno en el número de frases causa-efecto con un valor de frecuencia de 29, otro en el número de frases con locus de control interno con valor de frecuencia 21 y otro en las oraciones con causa estable con un valor de frecuencia de 29; en el grupo con estudios medios se localizaron cinco casos atípicos, uno en el número de frases causa-efecto con un valor de frecuencia de 47, uno en las oraciones con locus de control externo con un valor de 23, uno en las frases con causa estable con un valor de 42 y dos en oraciones con causa incontrolable con valores 34 y 36; en el grupo con estudios superiores se hallaron siete casos atípicos, dos en el número de oraciones causa-efecto con valores 51 y 52, dos en las frases con locus de control externo con valores 29 y 32, uno en las oraciones con causa estable con valor 47 y otro en frases con causa inestable con valor 41, por último, se localizó un caso atípico en las oraciones con causa incontrolable con valor 35.

Frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia o en ambas

Criterio

Según la variable criterio, dentro del grupo no aleatorizado se encontró un mayor promedio en las frases sin constructos en ambas partes y en oraciones con ausencia de constructos en la consecuencia (tabla 146). Esta diferencia solo se vio a nivel promedio. El grupo aleatorizado presentó un mayor promedio en frases con ausencia de constructos en la causa (tabla 146). Los rangos de dispersión fueron más elevados para el grupo no aleatorizado en las frases con ausencia de constructo en ambas partes, mientras que el grupo aleatorizado presentó un mayor valor de rango intercuartílico en las frases con ausencia de constructo en la causa. Las oraciones con ausencia de constructo en la consecuencia presentaron un valor intercuartílico equivalente entre ambos grupos.

Tabla 146.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas x criterio

	Frases causa-efecto sin constructo en causa y en consecuencia		Frases causa-efecto sin constructo en causa		Frases causa-efecto sin constructo en consecuencia	
	No aleatorizado	Aleatorizado	No aleatorizado	Aleatorizado	No aleatorizado	Aleatorizado
<i>Media</i>	0.67	0.32	2.97	3.13	0.8	0.45
<i>Desviación Típica</i>	1.39	0.68	3.24	2.92	1.32	0.79
<i>Mediana</i>	0	0	2	2	0	0
<i>Rango</i>	1	0	3	4	1	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	40	19	178	188	48	27

La forma de las distribuciones fue leptocúrtica con asimetría positiva en ambos grupos para cada uno de los tipos de frases.

Los contrastes de normalidad y los gráficos no mostraron un ajuste a la normal en ningún grupo ni en ningún tipo de oración.

Los casos atípicos fueron más frecuentes en el grupo aleatorizado que en el grupo no aleatorizado. Concretamente, el grupo aleatorizado presentó nueve casos atípicos localizados en las frases con ausencia de constructos en ambas partes con unos valores entre uno y tres, mientras que el grupo no aleatorizado presentó seis casos repartidos en grupos de dos entre las tres variables, con valores entre dos y siete para las frases con ausencia de constructo en ambas partes, 15 y 17 para las oraciones con ausencia de constructos en la causa, y cinco y seis para las frases con ausencia de constructo en la consecuencia.

Sexo

El valor promedio de las frases que no incluían constructos en la causa y en la consecuencia fue similar en ambos grupos, con una leve mayor proporción en el caso de las mujeres. Las mujeres emplearon un mayor número de frases sin constructo en la causa

en comparación con los hombres, tanto a nivel promedio como a nivel de la mediana. Este mayor número de oraciones también estuvo asociado a una mayor dispersión en los datos. Respecto a las oraciones sin constructo en la consecuencia ambos grupos mostraron equivalentes valores promedios y de dispersión insesgados (tabla 147).

Tabla 147.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas x sexo

	Frases causa-efecto sin constructo en causa y en consecuencia		Frases causa-efecto sin constructo en causa		Frases causa-efecto sin constructo en consecuencia	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<i>Media</i>	0.5	0.48	3.21	2.88	0.55	0.71
<i>Desviación Típica</i>	0.92	1.29	3.12	3.03	0.98	1.21
<i>Mediana</i>	0	0	3	2	0	0
<i>Rango</i>	1	0	3.5	3	1	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	31	28	199	167	34	41

Las formas de las distribuciones fueron leptocúrticas con asimetría positiva en todos los casos.

Las pruebas de normalidad y los gráficos mostraron que no había ajuste a la normal. Sin embargo, hubo un mejor ajuste en el grupo masculino para las frases causa-efecto sin constructo en ambas partes y en las frases sin constructos en la causa.

La mayoría de los casos atípicos se localizaron en el grupo masculino en las frases que no presentaban constructos en la causa y en la consecuencia con nueve casos atípicos con valores (1-7), en frases con ausencia de constructo en la causa con un valor de 17 y en la consecuencia con un valor de cinco. En el grupo femenino se localizaron dos casos atípicos, uno dentro de las oraciones con ausencia de constructo en la causa con un valor de 15 y otro en oraciones con ausencia de constructos en la consecuencia con un valor de seis.

Estado civil

Las personas separadas emplearon un menor número de frases con ausencia de constructos en ambas partes, seguidas por las solteras y casadas, aunque estos dos últimos grupos mostraron unos valores promedios equivalentes (tabla 148). El grupo de personas casadas fue mayoritario en el uso de frases con ausencia de constructo en la causa, seguido por el grupo de personas solteras y separadas (tabla 148). En el caso de frases con ausencia de constructos en la consecuencia el mayor valor promedio y de dispersión estuvo asociado con el grupo de personas solteras seguidas por las casadas y las separadas (tabla 148).

Tabla 148.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas x estado civil

	Frases causa-efecto sin constructo en causa y en consecuencia			Frases causa-efecto sin constructo en causa			Frases causa-efecto sin constructo en consecuencia		
	Sol	Cas	Sep	Sol	Cas	Sep	Sol	Cas	Sep
<i>Media</i>	0.47	0.49	0.09	2.78	3.77	1.45	0.73	0.51	0.27
<i>Desviación Típica</i>	1.04	0.91	0.3	3.07	3.22	1.8	1.19	1.04	0.46
<i>Mediana</i>	0	0	0	2	3	1	0	0	0
<i>Rango Intercuartílico</i>	0	1	0	3	4	3	1	1	1
Σ	28	23	1	164	177	16	43	24	3

Nota. Sol (Solteros/as), Cas (Casados/as) y Sep (Separados/as).

La forma de las distribuciones fue leptocúrtica con asimetría positiva, salvo para el grupo de personas separadas dentro de las oraciones con ausencia de constructo en la causa y en las frases causa-efecto con ausencia de constructos en la consecuencia.

Las pruebas de normalidad no permitieron confirmar dicho ajuste. Los gráficos de normalidad mostraron un ajuste en las frases donde no había constructos en la causa en los grupos de personas casadas y separadas.

Los casos atípicos estuvieron más presentes en el grupo de personas solteras, con un caso atípico para las frases con ausencia de constructo en ambas partes con valor de frecuencia de seis, con dos casos atípicos para las oraciones con ausencia de constructos en la causa con unos valores de 14 y 17, y un caso atípico en las frases con ausencia de constructo en la consecuencia con un valor de cinco. En el grupo de personas casadas se detectó un caso con un valor de frecuencia de seis en las frases con ausencia de constructo en la consecuencia. En el grupo de personas separadas se localizó un caso atípico en las frases con ausencia de constructos en ambas partes.

Situación laboral

Atendiendo a la situación laboral se encontró que el grupo que hacía un mayor uso de frases sin constructo en ambas partes fue el grupo de personas jubiladas (tabla 155), seguidas por aquellas con trabajo por cuenta ajena (tabla 149). Por el contrario, no se encontraron frases de este tipo en personas que se hallaban en situación de paro sin prestación social (tabla 151). Las personas dedicadas a las labores del hogar fueron las que tuvieron un mayor valor promedio en torno a las frases con una ausencia de constructos en la causa (tabla 154), seguidas por personas que estudian (tabla 153) y personas jubiladas (tabla 155). En un sentido opuesto, las personas autónomas (tabla 150) y aquellas que estaban en paro sin prestación social (tabla 151) utilizaron en menor grado estas oraciones. Las frases sin constructo en la consecuencia fueron más comunes entre las personas que trabajaban por cuenta ajena (tabla 149) y las personas que solo estudian (tabla 153). Las personas con dedicación exclusiva a las tareas del hogar presentaron una ausencia de este tipo de frases (tabla 154), seguidas por las autónomas (tabla 150).

Tabla 149.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas, en personas que trabajan por cuenta ajena

	Frases causa-efecto sin constructo en causa y en consecuencia	Frases causa-efecto sin constructo en causa	Frases causa-efecto sin constructo en consecuencia
<i>Media</i>	0.67	2.97	0.67
<i>Desviación Típica</i>	1.36	3.34	1.22
<i>Mediana</i>	0	2	0
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	3	1
Σ	45	199	45

Tabla 150.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas, en personas autónomas

	Frases causa-efecto sin constructo en causa y en consecuencia	Frases causa-efecto sin constructo en causa	Frases causa-efecto sin constructo en consecuencia
<i>Media</i>	0.12	1.37	0.37
<i>Desviación Típica</i>	0.35	1.99	1.06
<i>Mediana</i>	0	1	0
<i>Rango Intercuartílico</i>	0	1.8	0
Σ	1	11	3

Tabla 151.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas, en personas en paro sin prestación social

	Frases causa-efecto sin constructo en causa y en consecuencia	Frases causa-efecto sin constructo en causa	Frases causa-efecto sin constructo en consecuencia
<i>Media</i>	-	2.33	0.56
<i>Desviación Típica</i>	-	2.12	1.01
<i>Mediana</i>	-	2	0
<i>Rango Intercuartílico</i>	-	2.5	1
Σ	-	21	5

Tabla 152.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas, en personas en paro con prestación social

	Frases causa-efecto sin constructo en causa y en consecuencia	Frases causa-efecto sin constructo en causa	Frases causa-efecto sin constructo en consecuencia
<i>Media</i>	0.29	2.86	0.57
<i>Desviación Típica</i>	0.49	2.47	0.98
<i>Mediana</i>	0	3	0
<i>Rango</i>	1	4	2
<i>Intercuartílico</i>			
Σ	2	20	4

Tabla 153.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas, en personas que estudian

	Frases causa-efecto sin constructo en causa y en consecuencia	Frases causa-efecto sin constructo en causa	Frases causa-efecto sin constructo en consecuencia
<i>Media</i>	0.33	4.09	0.67
<i>Desviación Típica</i>	0.57	3.19	0.85
<i>Mediana</i>	0	4	0
<i>Rango</i>	1	4	1.5
<i>Intercuartílico</i>			
Σ	7	86	14

Tabla 154.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas, en personas dedicadas a las tareas del hogar

	Frases causa-efecto sin constructo en causa y en consecuencia	Frases causa-efecto sin constructo en causa	Frases causa-efecto sin constructo en consecuencia
<i>Media</i>	0.33	4.33	-
<i>Desviación Típica</i>	0.57	2.08	-
<i>Mediana</i>	0	5	-
<i>Rango</i>	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>			
Σ	1	13	-

Tabla 155.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas, en personas jubiladas

	Frases causa-efecto sin constructo en causa y en consecuencia	Frases causa-efecto sin constructo en causa	Frases causa-efecto sin constructo en consecuencia
<i>Media</i>	1.5	4	0.5
<i>Desviación Típica</i>	2.12	2.82	0.7
<i>Mediana</i>	1.5	4	0.5
<i>Rango</i>	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>			
Σ	3	8	1

La forma predominante de las distribuciones fue leptocúrtica con asimetría positiva. Se encontraron casos de formas platicúrticas en el grupo de personas en paro con prestación para los tres tipos de frases. En las personas con dedicación exclusiva al estudio se encontró una forma platicúrtica en las oraciones con ausencia de constructos en la consecuencia.

La amplia mayoría de grupos y variables mostraron una ausencia de ajuste atendiendo a las pruebas de normalidad. Sin embargo, sí se halló un ajuste en torno a las frases con ausencia de constructos en la causa para los grupos en situación de paro con y sin prestación social y en personas estudiantes. Los gráficos sobre normalidad indicaron la presencia de ajuste en las frases con ausencia de constructos en ambas partes, para los estudiantes, en las oraciones con ausencia de constructos en la causa en las personas que trabajan por cuenta ajena y en las frases con ausencia de constructos en la consecuencia para los grupos de personas en paro con prestación social y en estudiantes.

Los casos atípicos fueron localizados en el grupo de personas que trabajaban por cuenta ajena y en personas autónomas. Dentro del primer grupo se localizaron seis casos, dos en las frases con ausencia de constructos en ambas partes con valores de frecuencia seis y siete, dos en las oraciones con ausencia de constructo en la causa con valores 15 y 17 y dos casos en las frases con ausencia de constructos en la consecuencia con valores

cinco y seis. En el grupo de personas autónomas se localizó un caso atípico en las frases con ausencia de constructos en ambas partes con un valor de frecuencia de uno.

Nivel de estudios

Las personas con nivel de estudios primarios no emplearon frases con ausencia de constructos en ambas partes, estando la mayoría de estas oraciones emplazadas en el grupo de estudios superiores (tabla 156). Las frases con ausencia de constructos en la causa tuvieron unos valores promedios similares en los tres grupos, con una mediana superior en el caso de las personas con estudios primarios. No obstante, el valor promedio más elevado fue alcanzado por las personas con estudios superiores (tabla 156). En las oraciones con ausencia de constructo en la consecuencia, el grupo de personas con estudios superiores mostró una mayor presencia que el resto, mientras que el grupo de estudios primarios no presentó promedio alguno de este tipo de frases (tabla 156).

Tabla 156.

Índices de tendencia central y dispersión de las frases causa-efecto sin constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas según nivel de estudios

	Frases causa-efecto sin constructo en causa y en consecuencia			Frases causa-efecto sin constructo en causa			Frases causa-efecto sin constructo en consecuencia		
	P	M	S	P	M	S	P	M	S
<i>Media</i>	-	0.21	0.77	2.83	2.87	3.27	-	0.57	0.7
<i>Desviación Típica</i>	-	0.51	1.4	1.94	2.34	3.65	-	0.85	1.27
<i>Mediana</i>	-	0	0	2.5	2	2	-	0	0
<i>Rango</i>	-	0	1	3.5	3	3.8	-	1	1
<i>Intercuartílico</i>									
Σ	-	10	49	17	135	209	-	27	45

Nota. P (primarios), M (medios) y S (Superiores).

La distribución de las frases con ausencia de constructos en ambas partes, en la causa o en la consecuencia, fue leptocúrtica en la mayoría de los grupos, salvo para los grupos de estudios medios y primarios en el grupo de frases con ausencia de constructo

en la causa que fueron platicúrticas. La asimetría de las distribuciones estudiadas fue positiva.

Las pruebas de normalidad indicaron que las personas con estudios primarios sí se ajustaban a la normal en las oraciones con ausencia de constructo en la causa. El único grupo que mostró ajuste atendiendo a los gráficos sobre normalidad fue el grupo de estudio medios en las oraciones con ausencia de constructos en la causa y en frases con ausencia de constructos en la consecuencia.

Los casos atípicos dentro de las frases con ausencia de constructos en ambas partes fueron localizados en el grupo de personas con un nivel de estudios medios con un total de seis casos atípicos con valores (1-2) y en el grupo de personas con estudios superiores con dos casos atípicos con valores (6-7). En las frases con ausencia de constructos en la causa, el grupo de personas con estudios superiores presentó un caso atípico con una frecuencia de repetición de 16. En las frases con ausencia de constructos en la consecuencia se presentaron dos casos atípicos dentro del grupo de personas con estudios superiores con valores comprendidos entre cinco y seis.

Contenido temático de los constructos situados en la causa

Los constructos localizados en la causa presentaron una temática con mayor presencia de constructos relacionales y personales. En menor medida aparecieron los constructos emocionales y valores e intereses, con valores promedios distintos, pero con unos valores de mediana y de dispersión diferenciados (tabla 157). En último lugar aparecieron los constructos morales e intelectuales que presentaron un escaso valor promedio por frase causa-efecto, concretamente se mostró una mayor presencia de constructos de carácter intelectual que de carácter moral atendiendo al valor promedio (tabla 157).

Tabla 157.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa en las frases causa-efecto

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.94	1.93	2.19	2.42	1.06	2.06
<i>Desviación Típica</i>	1.57	2.53	2.52	2.48	1.97	2.16
<i>Mediana</i>	0	1	1	2	0	1
<i>Rango</i>	1	3	3.8	4	1	3
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	113	232	263	290	127	247

Las formas de las distribuciones fueron leptocúrticas, con asimetría positiva. Este tipo de forma no se encontró en frases cuyo contenido temático fue personal y relacionados con los valores e intereses en la causa, que presentaron una distribución platicúrtica con asimetría positiva.

Las pruebas de normalidad mostraron que ninguna de las distribuciones se ajustaba a la normal. Los gráficos de prueba de normal indicaron que sí había ajuste para el contenido personal y valores e intereses.

Se encontraron diferentes valores atípicos en cada área temática: cinco en el área moral con valores (5-9), uno en el área emocional con un valor de frecuencia de 13, uno en el área relacional con un valor de frecuencia de 16l, cuatro en el área intelectual con unos valores (5-12). Las áreas personales y valores e intereses no presentaron valores atípicos.

Criterio

Las áreas temáticas más comunes, en orden, en el grupo no aleatorizado fueron las áreas personal, valores e intereses, relacional, emocional y moral. En menor grado aparecieron constructos en el área intelectual (tabla 158). El grupo aleatorizado mostraron unas áreas similares en torno a los valores promedios, siendo las áreas relacional, valores

e intereses, personal y emocional las más comunes. Las áreas moral e intelectual presentaron una menor presencia (tabla 158). Comparativamente, las áreas moral, personal e intelectual tuvieron mayores valores promedios en las personas del grupo no aleatorizado (tabla 158). Por otra parte, las personas pertenecientes al grupo aleatorizado presentaron un promedio mayor en las áreas relacional, valores e intereses y emocional (tabla 158). Los valores de dispersión se mostraron equivalentes para ambos grupos en las áreas de contenido moral, relacional y personal. El área emocional y valores e intereses presentó un mayor valor de rango intercuartílico en el grupo aleatorio, mientras que el área intelectual tuvo mayor rango de dispersión de los datos en el grupo no aleatorizado (tabla 158).

Tabla 158.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa x criterio en las frases causa-efecto

	Moral		Emocional		Relacional		Personal		Intelectual		Valores e Intereses	
	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A
<i>Media</i>	1.12	0.77	1.68	2.22	1.78	2.6	2.38	2.45	1.1	1.02	1.87	2.25
<i>Desviación Típica</i>	1.62	1.5	2.15	2.86	2.23	2.74	2.5	2.47	1.9	2.01	1.99	2.32
<i>Mediana</i>	1	0	1	1	1	2	2	1	0	0	1	1
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	1	2	3	3	3	4	4	2	1	3	4
Σ	67	46	99	133	107	156	143	147	66	61	112	135

Nota. NA (No aleatorizado) y A (Aleatorizado).

Las formas de la distribución para el grupo aleatorizado fueron leptocúrticas en las áreas moral, emocional, relacional e intelectual, y platicúrticas en las áreas personal y valores e intereses. En el grupo no aleatorizado las áreas moral, relacional, personal, intelectual y valores e intereses mostraron una forma leptocúrtica, mientras que el área emocional presentó una distribución platicúrtica. Para los dos grupos y las distintas temáticas la asimetría fue positiva.

Las pruebas de normalidad indicaron que ninguna de las distribuciones se adecuaba a la normal. Según los gráficos sobre la distribución de la normal, el grupo no aleatorizado mostró un mejor ajuste para las áreas emocional, relacional, personal y valores e intereses. El grupo aleatorizado solo presentó ajuste a la normal en las áreas personal y valores e intereses.

Los casos atípicos tuvieron una mayor presencia en el grupo aleatorizado que en el grupo no aleatorizado, ya que en el primer grupo se encontraron dos casos atípicos en el área moral con valores de frecuencia seis y siete, uno en el área emocional con valor de frecuencia de trece, otro en el área relacional con valor de frecuencia de 16 y dos en el área intelectual con valores de frecuencia cinco y ocho. El segundo grupo, el grupo no aleatorizado, presentó tres casos atípicos situados en el área moral con unos valores de cinco y nueve y otro en el área intelectual con un valor de 12.

Sexo

El grupo femenino presentó un promedio más elevado de los constructos situados en la causa con contenido de carácter emocional, relacional y personal (tabla 159). En el grupo masculino la mayor presencia fue detectada en las áreas relacional, personal y valores e intereses. En menor medida, ellos empleaban menos constructos de tipo intelectual, emocional y moral. Las mujeres presentaron un mayor número de constructos emocionales, relacionales y personales que los hombres. Ellos, por su parte, no destacaron en ninguna de las áreas temáticas salvo en el área moral. Los valores de dispersión estuvieron vinculados con los valores promedios, aunque se encontró un empate en el área de valores e intereses atendiendo al rango intercuartílico (tabla 159).

Tabla 159.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa en frases causa-efecto x sexo

	Moral		Emocional		Relacional		Personal		Intelectual		Valores e Intereses	
	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
<i>Media</i>	0.79	1.1	2.6	1.22	2.24	2.14	2.76	2.05	1.14	0.97	2.13	1.98
<i>Desviación Típica</i>	1.36	1.76	2.92	1.81	2.44	2.63	2.59	2.32	1.97	1.98	2.31	2.01
<i>Mediana</i>	0	0	2	0.5	2	1	2	1	0	0	1.5	1
<i>Rango</i>	1	1.5	4	2	4	3	3.5	3	2	1	3	3
<i>Intercuartílico</i>												
Σ	49	64	161	71	139	124	171	119	71	56	132	115

Nota. M (Mujer) y H (Hombre).

La forma de distribución en el grupo femenino fue leptocúrtica en las áreas moral, emocional, relacional e intelectual, mientras que platicúrtica en las áreas personal y valores e intereses; en el grupo masculino fue leptocúrtica todas las áreas temáticas menos en el área de valores e intereses que fue platicúrtica. La asimetría encontrada en todas las variables y grupos fue positiva.

Las pruebas de contraste de normalidad indicaron que ninguna de las distribuciones se ajustaba a la normal. Sin embargo, se halló cierta adecuación para las áreas emocional, relacional, personal y valores e intereses en ambos sexos.

Seis casos atípicos fueron detectados en las distintas áreas temáticas de los constructos situados en la causa. En el área moral se detectaron tres casos atípicos, dos para las mujeres con valores cinco y siete y uno para los hombres con valor de frecuencia nueve. En el área relacional se detectó un caso atípico en el grupo de los hombres con un valor de frecuencia de 16. En el área intelectual dos casos atípicos fueron detectados en el grupo masculino con valores siete y 12.

Estado civil

Las personas solteras emplearon en mayor proporción constructos de carácter relacional y relacionados con los valores e intereses en los constructos localizados en la causa de una frase causa-efecto. En menor medida las personas solteras emplearon constructos de carácter moral e intelectual. En un punto intermedio se encontraron los constructos personales y emocionales (tabla 160).

Tabla 160.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de frases causa-efecto en personas solteras

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.88	1.32	2.14	2.15	0.91	2.12
<i>Desviación Típica</i>	1.58	1.94	2.3	2.3	1.77	2.12
<i>Mediana</i>	0	1	2	1	0	2
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	2	3	4	1	3
Σ	52	78	126	127	54	125

Las personas casadas presentaron un mayor promedio de constructos localizados en la causa de carácter emocional y personal. En un punto intermedio se situaron los constructos de carácter relacional, valores e intereses y moral. En el valor más bajo se encuentra los constructos de carácter intelectual (tabla 161).

Las personas separadas emplearon constructos asociados al área personal y al área de valores e intereses en la causa de una forma más reiterativa que el resto de los constructos, seguidos por los situados en el área emocional y relacional. Los que aparecieron en menor medida fueron los de carácter intelectual y moral (tabla 162).

Tabla 161.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de las frases causa-efecto en personas casadas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.17	2.77	2.36	2.62	1.17	1.85
<i>Desviación Típica</i>	1.64	3.1	3	2.55	1.77	2.3
<i>Mediana</i>	1	2	1	2	0	1
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	5	4	3	2	3
Σ	55	130	111	123	55	85

Tabla 162.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de las frases causa-efecto en personas separadas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.18	2	1.73	2.73	0.18	2.36
<i>Desviación Típica</i>	0.4	2	1.79	2.79	0.6	1.8
<i>Mediana</i>	0	2	1	2	0	2
<i>Rango Intercuartílico</i>	0	3	3	4	0	3
Σ	2	22	19	30	2	26

Comparativamente, el área moral fue más frecuente en las personas casadas que en el resto (tabla 161). El área emocional tuvo mayor valor promedio en personas casadas y separada (tabla 161 y 162) que en el grupo de personas solteras (tabla 160). El área relacional fue el área más destacada en las personas solteras (tabla 160), dentro de las frases causa-efecto. El área personal presentó un mayor valor promedio en las personas casadas y separadas (tabla 161 y 162) que en las personas solteras (tabla 160). El área intelectual tuvo escasa representación en los constructos localizados en la causa. Sin embargo, estuvo más presente en las personas casadas que en el resto (tabla 162). El área de valores e intereses tuvo un mayor valor promedio en personas solteras y separadas (tabla 160 y 162) que en casadas (tabla 161).

La forma de la distribución de las personas solteras fue leptocúrtica en todas las áreas, con excepción de las áreas personal y valores e intereses que fueron platicúrticas. Las distribuciones asociadas a las personas casadas mostraron un ajuste leptocúrtico en la mayoría de los casos, menos en el área de valores e intereses que presentó una forma platicúrtica. En el grupo de personas separadas la forma de distribución más común fue platicúrtica, mientras que las áreas moral e intelectual mostraron una forma leptocúrtica. La asimetría en general fue positiva.

En ninguna de las pruebas de contraste sobre la normalidad se informó de un correcto ajuste. Los gráficos sobre normalidad en el grupo de personas solteras mostraron ajuste en las áreas relacional, personal y valores e intereses. En el grupo de personas casadas se localizó un ajuste generalizado a la normal para todas las áreas de contenido temático. En las personas separadas se descubrió ajuste en las áreas moral, emocional, personal y valores e intereses según los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia.

Los casos atípicos se concentraron dentro del grupo de personas solteras, con tres casos en el área moral con valores (5-9), uno en el área emocional y cuatro en el área de intelectual con valores (5-8). En el grupo de personas casadas se encontraron dos casos atípicos en el área moral con valores seis y siete. En el grupo de personas separadas se encontraron valores atípicos en las áreas moral, con dos casos con valor de frecuencia uno, y en el área intelectual, con un caso con valor de frecuencia de dos.

Situación laboral

Las personas que trabajaban por cuenta ajena presentaron una mayor proporción de constructos situados en la causa del área personal y valores e intereses. En un valor intermedio aparecieron constructos de carácter emocional y relacional y, en menor medida, se identificaron constructos del área moral e intelectual (tabla 163). Los valores

de dispersión más elevados estuvieron asociados a las áreas personal, emocional y relacional (tabla 163).

Tabla 163.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático asociado a la causa dentro de las frases causa-efecto en personas que trabajan por cuenta ajena

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.94	2.22	2.13	2.48	1.36	2.15
<i>Desviación Típica</i>	1.67	2.7	2.42	2.6	2.32	2.22
<i>Mediana</i>	0	1	1	2	0	2
<i>Rango</i>	1	4	4	5	2	3
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	63	149	143	166	91	144

Las personas autónomas presentaron unos mayores promedios de constructos asociados a los valores e intereses y a cuestiones morales, seguidos por constructos relacionales y personales. Los constructos que menor promedio presentaron fueron los emocionales y los intelectuales (tabla 164). El rango intercuartílico informó de una mayor dispersión de los datos en las áreas de valores e intereses, relacional y personal. En un punto intermedio, la oscilación de datos estuvo localizada entre las áreas emocional, moral. El área intelectual fue la que menor variación presentó (tabla 164).

Tabla 164.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático asociado a la causa dentro de las frases causa-efecto en personas autónomas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.75	0.75	2.37	1.87	0.37	2.75
<i>Desviación Típica</i>	1.16	0.88	1.85	1.73	0.74	2.25
<i>Mediana</i>	2	0.5	1.5	1.5	0	2.5
<i>Rango</i>	1	1.8	2.8	2.8	0.8	3
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	14	6	19	15	3	22

Las personas con paro sin prestación social mostraron una mayor presencia de constructos personales. Con una cierta distancia de los constructos más empleados aparecieron los constructos situados en la causa asociados al área relacional, al área de valores e intereses. En menor medida aparecieron constructos morales, emocional e intelectuales (tabla 165). La variación máxima en los datos estuvo concentrada en las áreas emocional, relacional y personal según el valor de rango intercuartílico. El área intelectual se postuló como el área que menos variaba (tabla 165).

Tabla 165.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático asociado a la causa dentro de las frases causa-efecto en personas en paro sin prestación social

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.78	2.11	2.78	2.78	0.44	2.33
<i>Desviación Típica</i>	0.97	2.14	1.98	1.64	1.01	1.41
<i>Mediana</i>	1	1	2	3	0	2
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	3.5	3.5	3.5	0.5	1.5
Σ	7	19	25	25	4	21

Las personas en paro con prestación social informaron de un mayor número de constructos relacionales, seguidos por personales, valores e intereses y emocionales. Apenas aparecieron constructos morales e intelectuales en este grupo (tabla 166). Presentó unos valores de dispersión de datos más elevados que los comentados previamente, alcanzando su valor máximo en las áreas relacional, personal, emocional y valores e intereses, siendo las áreas moral e intelectual las que menos variaron (tabla 166).

Las personas con estudios tuvieron una mayor proporción de constructos en las áreas relacional y personal. En un valor intermedio aparecieron constructos emplazados en el área de valores e intereses. En menor medida aparecieron constructos emocionales, morales e intelectuales (tabla 167). El área personal fue la que mayor valor de rango intercuartílico presentó, siendo las áreas emocional, relacional y de valores e intereses las

que estuvieron empatadas. En una menor variación de datos se encontraron las áreas intelectual y moral (tabla 167).

Tabla 166.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de las frases causa-efecto en personas en paro con prestación social

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.43	1.86	3.71	3.43	1.14	1.86
<i>Desviación Típica</i>	0.53	2.27	5.96	4.08	2.6	2.12
<i>Mediana</i>	0	1	1	1	0	1
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	5	7	6	1	4
Σ	3	13	26	24	8	13

Tabla 167.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de las frases causa-efecto en personas con dedicación al estudio

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1	1.43	2.05	2.14	0.67	1.57
<i>Desviación Típica</i>	1.84	2.92	1.66	2.05	1.19	2.25
<i>Mediana</i>	0	0	2	2	0	1
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	2	2	3.5	1	2
Σ	21	30	43	45	14	33

Las personas con dedicación exclusiva a las tareas del hogar presentaron una mayor proporción de constructos de carácter emocional y personal, seguidos constructos situados en el área moral, relacional e intelectual. No se encontraron constructos asociados a los valores e intereses en la causa en personas con dedicación a las labores del hogar (tabla 168). Atendiendo al valor del rango intercuartílico, se encontró que el área moral fue la que mayor variación presentaba, ya que el resto de áreas no pudieron

ser contempladas para el cálculo de dicho estimador insesgado sobre la dispersión de los datos (tabla 168).

Tabla 168.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de las frases causa-efecto en personas con dedicación a las tareas del hogar

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.33	2.33	0.33	1.33	0.33	-
<i>Desviación Típica</i>	0.57	2.57	0.57	0.57	0.57	-
<i>Mediana</i>	0	2	0	1	0	-
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	-	-	-	-	-
Σ	1	7	1	4	1	-

Las personas jubiladas informaron de un mayor número de constructos situados en la causa relacionados con los valores e intereses, cuestiones intelectuales y personales (tabla 169).

Tabla 169.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de las frases causa-efecto en personas jubiladas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	-	-	-	0.5	1	3
<i>Desviación Típica</i>	-	-	-	0.7	1.42	2.82
<i>Mediana</i>	-	-	-	0.5	1	3
<i>Rango Intercuartílico</i>	-	-	-	-	-	-
Σ	-	-	-	1	2	6

En general, el grupo que con mayor promedio empleó constructos morales en la causa fueron los autónomos (tabla 164), y en menor medida las jubiladas (tabla 169). El área emocional tuvo una representación equivalente en los grupos de personas que

trabajan por cuenta ajena (tabla 163) y que se dedican exclusivamente a las tareas del hogar (tabla 168), siendo el grupo de personas jubiladas el grupo que menor representación alcanzó en esta área (tabla 169). El área relacional fue localizada en mayor proporción en personas en paro sin prestación (tabla 165) y en personas con dedicación exclusiva al estudio (tabla 167), siendo, nuevamente, el grupo de personas jubiladas el que menor promedio alcanzó en dicha área (tabla 169). El área intelectual fue más repetida por personas jubiladas (tabla 169), siendo el grupo con dedicación a las tareas del hogar el que apenas empleó dicho contenido temático en las causas (tabla 168). El área de los valores e intereses fue más representativa en las personas jubiladas (tabla 169) y autónomas (tabla 164), mientras que las personas con dedicación a las tareas del hogar no informaron de esta temática en la causa de las frases causa-efecto (tabla 168).

La forma de la distribución fue diversa en función de la variable y el grupo. El área moral presentó una forma leptocúrtica en la mayoría de los grupos, con excepción del grupo en paro con prestación social, que fue platicúrtica. La amplia mayoría de grupos en el área emocional presentaron una forma platicúrtica, menos en los grupos de trabajadores por cuenta ajena y estudiantes que presentaron una forma leptocúrtica. El área relacional presentó una forma leptocúrtica en las personas trabajadoras por cuenta ajena y en paro con prestación social; y platicúrtica en personas autónomas, en paro sin prestación y con dedicación exclusiva al estudio. El área personal mostró una distribución platicúrtica en todos los grupos. El área intelectual presentó una forma leptocúrtica en todos los grupos. El área valores e intereses presentó una forma platicúrtica en todos los grupos, menos en aquellos con dedicación exclusiva al estudio, donde se encontró una forma leptocúrtica. La asimetría en todos los casos fue positiva.

Las pruebas de normalidad indicaron que en el grupo de personas que trabajaban por cuenta ajena no hay ajuste. En el grupo de personas autónomas sí se vio ajuste en las áreas moral, personal y valores e intereses. En las personas en paro sin prestación se

observó ajuste en las áreas emocional, personal y valores e intereses. En las personas en paro con prestación social se identificó ajuste en las áreas emocional y valores e intereses. Las personas con dedicación exclusiva al estudio mostraron ajuste en el área relacional. Los gráficos que prueban la normalidad de las distribuciones mostraron que en el grupo de personas que trabajaban por cuenta ajena sí se ajustaban en las áreas emocional, relacional, personal, intelectual y valores e intereses. En personas autónomas se cotejó que las áreas emocional, relacional e intelectual presentaban ajuste. En personas en paro sin prestación hubo ajuste en el área moral y relacional. En personas en paro con prestación no halló ajuste alguno. En personas con dedicación al estudio se encontró ajuste para las áreas personal e intelectual.

Los casos atípicos se localizaron en los grupos que trabajaban por cuenta ajena, en paro sin prestación y estudiantes. En el caso del primer grupo se localizaron cuatro casos en los constructos situados en el área moral con unos valores entre cinco y nueve, y un caso en el área intelectual con un valor de frecuencia de 12. En el segundo grupo se emplazaron el área intelectual, con dos casos con unos valores de uno y tres. En el tercer grupo en el área intelectual, un caso. En el cuarto grupo, se distribuyeron dos casos entre las áreas moral con un valor de frecuencia de siete y uno en el área emocional con un valor de frecuencia de trece.

Nivel de estudios

Las personas con estudios primarios hicieron una mayor referencia a constructos de carácter relacional y valores e intereses. En un valor intermedio aparecieron constructos de carácter personal y emocional. Apenas se encontraron constructos de temática moral e intelectual (tabla 170). En cuanto a los valores de rango intercuartílico, tres áreas fueron las que mayor valor presentaron: emocional, relacional y valores e intereses.

Tabla 170.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de las frases causa-efecto en personas con nivel de estudios primarios

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.33	2.33	2	0.67	0.33	2
<i>Desviación Típica</i>	0.81	4.32	2.28	0.51	0.51	1.67
<i>Mediana</i>	0	0.5	1.5	1	0	1.5
<i>Rango Intercuartílico</i>	0.5	4.3	4.3	1	1	3.3
Σ	2	14	12	4	2	12

En personas con estudios medios los constructos en la causa que frecuentemente aparecieron fueron relacionales y personales y, en un punto medio, constructos asociados a los valores e intereses y al área moral (tabla 171). El área que mayor dispersión de datos presentó fue relacional, seguida por valores e intereses. El resto presentaron valores similares, siendo las áreas moral e intelectual las que menos variación presentaron (tabla 171).

Tabla 171.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de las frases causa-efecto en personas con nivel de estudios medios

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.81	1.91	2.6	2.36	0.85	1.89
<i>Desviación Típica</i>	1.34	2.42	3.05	2.24	1.69	2.21
<i>Mediana</i>	0	1	2	2	0	1
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	2	4	2	1	3
Σ	38	90	122	111	40	89

Las personas con estudios superiores presentaron un mayor número de constructos personales, seguidos de los relacionados con los valores e intereses y con las áreas moral, emocional y relacional, estando estos tres últimos empatados en torno al valor de la mediana. En menor medida aparecieron constructos de carácter intelectuales (tabla 172). El área personal fue la que mayor dispersión mostró, seguida por las áreas emocional y valores e intereses (tabla 172).

Tabla 172.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la causa dentro de las frases causa-efecto en personas con nivel de estudios superiores

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.06	1.94	1.91	2.56	1.23	2.09
<i>Desviación Típica</i>	1.74	2.5	2.14	2.66	2.25	2.18
<i>Mediana</i>	1	1	1	2	0	1.5
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	3	2	4.8	2	3
Σ	68	124	122	164	79	134

El área moral estuvo más presente en la causa en personas con estudios superiores (tabla 172). El área emocional apareció en los grupos de estudios medios (tabla 171) y superiores de una forma equivalente (tabla 172), mientras que en personas con estudios primarios apenas se encontraron atendiendo al valor de la mediana (tabla 170). La temática relacional apareció de una forma más numerosa en personas con estudios medios (tabla 171), seguidos por estudios primarios (tabla 170) y, en último lugar, por personas con estudios superiores (tabla 172). Los constructos situados en el área intelectual estuvieron representados por una mayor presencia de personas con un nivel de estudios superiores (tabla 172), seguido por el grupo medio (tabla 171) y el grupo primario (tabla 170). El área de valores e intereses presentó unos valores medios similares entre el grupo

de estudios primario (tabla 170) y superiores (tabla 172) con respecto al nivel medio (tabla 171), que fue el que menor valor promedio tuvo.

Las formas de las distribuciones fueron leptocúrticas en la mayoría de las áreas temáticas situadas en la causa. Concretamente, las diferencias se encontraron en las áreas relacional, personal, intelectual y valores e intereses en el grupo de estudios primarios; el área de valores e intereses en el grupo de estudios medios; el área personal y valores e intereses en el grupo de estudios superiores. En estos casos las formas identificadas fueron platicúrticas.

La mayoría de las distribuciones no mostraron ajuste a la normal, los gráficos también confirmaron la mayoría de estos hallazgos. Las excepciones se localizaron en el área relacional y valores e intereses en los tres grupos de estudios, donde hubo ajuste. En el grupo de estudios medios se encontró ajuste en la totalidad de las áreas temáticas, menos en la intelectual. En el grupo de estudios superiores no se encontró ajuste en las área moral e intelectual, pero sí en el resto.

Los casos atípicos se emplazaron en el área moral con seis casos repartidos en el grupo de estudio primarios con un caso atípico con valor de frecuencia dos, otro en el grupo de estudios medios con un caso atípico con valor de frecuencia cinco, y cuatro en el grupo de estudios superiores con valores de frecuencia comprendidos entre cinco y nueve. En el área emocional se encontraron tres casos repartidos en los tres grupos, con un caso cada grupo, con valores de frecuencia de 11, nueve y 13, respectivamente. En el área relacional se encontró un caso en el grupo de estudios superiores con valor de frecuencia de 10. El área personal presentó un caso atípico en el grupo de personas con estudios medios con valor de frecuencia de 10. El área intelectual presentó tres casos atípicos repartidos entre el grupo de personas con estudios medios, con dos casos con valor de frecuencia de siete y uno en el grupo de personas con nivel de estudios superiores con valor de frecuencia de 12. El área de valores e intereses no presentó casos atípicos.

Contenido temático de los constructos situados en la consecuencia

Los constructos situados en la consecuencia, dentro de las frases causa-efecto, presentaron una temática más centrada en el contenido relacional y personal. En menor medida, aunque no con mucha distancia de las anteriores áreas temáticas, aparecieron constructos situados en las áreas emocional y valores e intereses. El contenido temático del área moral e intelectual fueron los menos representativos de las áreas temáticas localizadas en los constructos de la consecuencia. Los mayores valores de dispersión estuvieron asociados al área emocional. Se encontró un empate en las áreas relacional, personal y valores e intereses. Las áreas con menor dispersión fueron moral e intelectual (tabla 173).

Tabla 173.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en las frases causa-efecto

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.32	2.57	3.03	2.81	0.98	2.31
<i>Desviación Típica</i>	2.38	2.85	2.96	2.74	1.82	2.63
<i>Mediana</i>	0.5	1.5	2	2	0	1.5
<i>Rango</i>	2	4	3	3	1	3
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	159	308	364	337	118	277

La forma de las distribuciones fue leptocúrtica con asimetría positiva en la mayoría de las áreas, menos en el área personal, donde se vio una forma platicúrtica.

Las pruebas de normalidad mostraron ausencia de ajuste a la normal. Los gráficos no corroboraron estos hallazgos en la distribución del área temática emocional, relacional y personal.

Se encontraron 13 casos atípicos: tres en el área moral con valores (10-15), dos en el área relacional con valor de repetición 13 en ambos casos, ocho casos en el área

intelectual con valores (5-8) y uno en el área valores e intereses con valor de frecuencia 14.

Criterio

El grupo no aleatorizado presentó un mayor número de constructos relacionales y personales situados en la consecuencia que el resto de las categorías temáticas, siendo la categoría intelectual la que menor frecuencia promedio alcanzó. El grupo aleatorizado ofreció unos valores promedios superiores en las áreas relacional, personal, valores e intereses y emocional. Las áreas moral e intelectual no tuvieron una fuerte presencia en este grupo (tabla 174).

Cuando se tienen en cuenta ambos grupos, el grupo aleatorizado tuvo resultados con un mayor promedio de constructos relacionales que el grupo no aleatorizado. Esta relación también se encontró en las construcciones emocionales y valores e intereses. El área moral fue la única en la que las personas pertenecientes al grupo no aleatorizado superaron al grupo aleatorizado contemplando el valor promedio de dichos constructos situados en la consecuencia. Se localizaron varios empates entre ambos grupos en las áreas personal e intelectual.

Tabla 174.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto x criterio

	Moral		Emocional		Relacional		Personal		Intelectual		Valores e Intereses	
	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A
<i>Media</i>	1.4	1.25	2.35	2.78	2.45	3.62	2.97	2.65	0.98	0.98	1.92	2.7
<i>Desviación Típica</i>	2.3	2.46	2.76	2.94	2.82	3.01	2.74	2.75	1.83	1.82	2	3.1
<i>Mediana</i>	1	0	1	2	2	3	2	2	0	0	1	2
<i>Rango</i>	2	1	4	4	3	4	3	4	1	1	3	4
<i>Intercuartílico</i>												
Σ	84	75	141	167	147	217	178	159	59	59	115	162

Nota. NA (No aleatorizado) y A (Aleatorizado).

Atendiendo a la forma de las distribuciones, el grupo no aleatorizado presentó formas platicúrticas en las áreas emocional, personal y valores e intereses. Las áreas moral, relacional e intelectual presentaron una forma leptocúrtica. El grupo aleatorizado mostró formas leptocúrticas en la mayoría de las áreas temáticas, menos en las áreas relacional y personal que tuvieron forma platicúrtica. La asimetría del conjunto de las áreas temáticas y grupos fue positiva.

Ninguna de las pruebas estadísticas de normalidad ofreció datos que avalasen el ajuste a la normal. Pero los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia mostraron que, en el caso del grupo no aleatorizado, las áreas emocional, personal y valores e intereses sí presentaron un ajuste; mientras que en el grupo aleatorizado las áreas relacional, personal y valores e intereses indicaron ajuste.

Los casos atípicos localizados en ambas distribuciones se observaron principalmente en el área moral e intelectual. Cuatro casos atípicos en el grupo aleatorizado con valores (5-13) frente a uno del grupo no aleatorizado con valor de frecuencia 15 para el área moral; ocho casos repartidos a partes iguales entre ambos grupos, cuatro por cada grupo en el área intelectual con valores de frecuencia idénticos (5-8). Adicionalmente, el grupo no aleatorizado ofreció un valor atípico adicional en el área relacional con valor de frecuencia 13.

Sexo

El contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en el grupo de las mujeres estuvo dominado por constructos relacionales, personales y emocionales. En menor frecuencia aparecieron constructos morales, intelectuales y valores e intereses. Los hombres presentaron una mayor proporción de constructos relacionales y de valores e intereses en la consecuencia. En menor medida emplearon constructos intelectuales.

Comparativamente, las mujeres producían más constructos en la mayoría de las áreas menos en el área moral y valores e intereses, donde los hombres tuvieron una mayor proporción. Los hombres por su parte tuvieron un mayor rango de dispersión en la mayoría de las categorías temáticas, salvo en la intelectual y en la de valores e intereses (tabla 175).

Tabla 175.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en las frases causa-efecto x sexo

	Moral		Emocional		Relacional		Personal		Intelectual		Valores e Intereses	
	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
<i>Media</i>	1.14	1.19	2.77	2.34	3.1	2.97	3.26	2.33	1.23	0.72	2.56	2.1
<i>Desviación Típica</i>	2.55	2.19	3.02	2.67	3.15	2.77	2.8	2.6	2.09	1.46	3.09	2.03
<i>Mediana</i>	0	1	2	1	3	2	2	1	0	0	1	2
<i>Rango Intercuartílico</i>	1.5	2	3	4	3	4	4	4	2	1	4	3
Σ	90	69	172	136	192	172	202	135	76	42	156	121

Nota. M (Mujer) y H (Hombre).

La forma de las distribuciones fue leptocúrtica en la mayoría de las ocasiones. En el grupo de mujeres en el área personal se encontró una forma platicúrtica. En el grupo de los hombres se mostraron distribuciones platicúrticas en el área relacional y personal.

Las pruebas de bondad de ajuste a la normal mostraron que no había ajuste en la mayoría de las distribuciones. Pero en el área emocional, relacional y personal ambos grupos mostraron ajuste atendiendo a los gráficos. El área valores e intereses mostró un ajuste mejor en el caso de las mujeres que en el caso de los hombres.

Los valores atípicos se localizaron mayoritariamente en el grupo de las mujeres dentro del área moral, con siete casos atípicos con valores (5-13), mientras que los hombres presentaron un caso atípico en el área moral con valor de frecuencia 15, dos

casos en el área relacional con valores idénticos de frecuencia de repetición 13 y tres casos atípicos en el área intelectual con una frecuencia de repetición entre cinco y seis.

Estado civil

Las personas solteras presentaron un mayor número de constructos relacionales y emocionales emplazados en la consecuencia que en el resto de las áreas temáticas (tabla 176). El área intelectual fue el área menos representativa dentro de este grupo. El área personal presentó el rango intercuartílico más elevado que en el resto de las variables para este grupo. En el grupo de personas casadas las áreas que más mencionadas fueron el área relacional y el área de valores e intereses (tabla 177). El resto de las áreas estuvieron empatadas en la mediana, salvo el área personal con un valor de dos y el área intelectual con un valor de cero. En el grupo de personas separadas se encontró un empate en el valor de la mediana en las áreas emocional, relacional, personal y valores e intereses. El área menos frecuente fue moral junto con intelectual (tabla 178).

Comparativamente, el área moral fue más frecuente en personas casadas teniendo en cuenta el valor promedio y el valor del rango intercuartílico (tabla 177). El área emocional tuvo una mayor presencia en el grupo de personas solteras y separadas (tabla 176, 178), que en las casadas. El área relacional fue más empleada por las personas casadas que por el resto (tabla 177). El área personal presentó un valor similar promedio entre las personas solteras y separadas (tabla 176, 178). El área intelectual tuvo una escasa presencia en los tres grupos, siendo el área menos empleada en la consecuencia de una frase causa-efecto, donde el promedio más elevado se localizó en el grupo de personas casadas (tabla 177), seguido del grupo de personas separadas (tabla 178) y solteras (tabla 176). En el área de valores e intereses, las personas separadas (tabla 178) emplearon más constructos en esta área que el resto, que estuvieron empatadas en el valor promedio insesgado.

Tabla 176.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en personas solteras

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.07	2.25	2.73	2.46	0.78	2.29
<i>Desviación Típica</i>	2.19	2.47	2.58	2.67	1.59	2.49
<i>Mediana</i>	1	2	2	1	0	1
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	3	3	4	1	2
Σ	63	133	161	145	46	135

Tabla 177.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en las consecuencias en frases causa-efecto en personas casadas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	2	2.96	3.57	3.08	1.19	2.38
<i>Desviación Típica</i>	2.74	3.31	3.55	2.79	2.06	3.01
<i>Mediana</i>	1	1	3	2	0	1
<i>Rango Intercuartílico</i>	3	5	4	4	1	3
Σ	94	139	168	145	56	112

Tabla 178.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en personas separadas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	0.18	2.27	2.45	2.45	0.73	2.27
<i>Desviación Típica</i>	0.4	2.41	2.29	2.2	1.42	1.95
<i>Mediana</i>	0	2	2	2	0	2
<i>Rango Intercuartílico</i>	0	4	3	4	1	3
Σ	2	25	27	27	8	25

La forma de las distribuciones fue leptocúrtica en las áreas moral, emocional, intelectual y valores e intereses, y platicúrtica en las áreas relacional y personal en el

grupo de personas solteras. En todos los casos, menos en el área emocional que tuvo una asimetría negativa, se identificaron asimetrías positivas. Las personas casadas presentaron distribuciones con forma platicúrtica en las áreas emocional y personal, mientras que las demás fueron leptocúrticas. El tipo de asimetría encontrada fue positiva. Las personas separadas ofrecieron una forma leptocúrtica en las áreas moral, emocional, relacional e intelectual. Se encontró formas platicúrticas en el área personal y valores e intereses. En todas las áreas presentaron formas de asimetría positiva.

No hubo ajuste atendiendo a las pruebas de contraste de normalidad en los grupos de personas solteras y casadas. Se encontró ajuste en el grupo de personas separadas para las distribuciones emocional, relacional, personal y valores e intereses. Los gráficos de ajuste a la normal mostraron que el grupo de personas solteras se ajustaba en las áreas temáticas moral, emocional, relacional y personal. El grupo de personas casadas tuvo ajuste en las áreas moral, emocional, relacional, personal y en área de valores e intereses.

Los casos atípicos encontrados se localizaron en el área moral, con dos casos para el grupo de personas solteras con valores entre seis y 15, un caso para las casadas con un valor de frecuencia de repetición 13 y dos para las separadas con un valor de frecuencia de uno. En el área emocional solo se encontró un caso atípico para las personas solteras con un valor de frecuencia de 13. En el área intelectual se localizaron tres casos atípicos en el grupo de personas solteras con valores (5-8), cuatro casos típicos en el grupo de personas casadas con valores (5-8) y dos en las separadas con valores tres y cuatro. En el área de valores e intereses se encontraron dos casos atípicos en las personas solteras con valores entre 10 y 11 y uno en las personas casadas con valor de 13.

Situación laboral

Las personas por cuenta ajena presentaron una mayor proporción de constructos emocionales, relacional y valores e intereses. En el área intelectual aparecieron menos

constructos que en el resto de las áreas (tabla 179). Los valores de dispersión concentraron sus puntuaciones máximas en las áreas emocional, relacional y personal. El resto de las áreas presentaron valores menores, siendo las áreas moral e intelectual las que menor valor de rango intercuartílico presentaron (tabla 179).

Tabla 179.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en las frases causa-efecto en personas que trabajan por cuenta ajena

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.36	2.91	2.9	2.76	1.18	2.46
<i>Desviación Típica</i>	2.56	3.12	3.12	2.98	2.05	2.6
<i>Mediana</i>	1	2	2	1	0	2
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	4	4	3	1	2
Σ	91	195	195	185	79	165

Las personas del grupo autónomo presentaron una mayor proporción de constructos situados en el área moral y personal que en el resto. En este grupo las áreas emocional e intelectual fueron las menos representativas (tabla 180). Respecto a los valores de dispersión, las áreas personal, emocional y valores e intereses fueron las que mayores valores de rango intercuartílico alcanzaron. El resto de áreas no presentaron dicho valor de dispersión, no lográndose hallar para el contenido temático intelectual (tabla 180).

En el caso de personas en paro sin prestación social, las áreas relacional y personal fueron las más utilizadas frente a las áreas intelectual y valores e intereses (tabla 181). Dentro de la dispersión de los datos, el área emocional fue la que mayor rango intercuartílico mostró, seguida por las áreas relacional, personal y moral. Las áreas vinculadas con los valores e intereses y con el contenido intelectual fueron las que menor variabilidad de los datos presentaron (tabla 181).

Tabla 180.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en las frases causa-efecto en personas autónomas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.62	1.37	2.87	3.25	0.12	1.62
<i>Desviación Típica</i>	0.91	1.77	3.09	2.76	0.35	1.6
<i>Mediana</i>	2	0.5	1.5	2	0	1.5
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	3.5	2.8	4.5	0	3
Σ	13	11	23	26	1	13

Tabla 181.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en personas en paro sin prestación social

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.56	2.78	4	3.22	0.44	1
<i>Desviación Típica</i>	1.74	3.35	2.44	1.86	1.01	1.65
<i>Mediana</i>	1	1	3	3	0	0
<i>Rango Intercuartílico</i>	3.5	4.5	3.5	3.5	0.5	1.5
Σ	14	25	36	29	4	9

En el grupo de personas en paro con prestación, el área personal y el área de valores e intereses fueron las que más se emplearon frente al área intelectual que tuvo una menor representación atendiendo al valor de la mediana (tabla A). El rango de dispersión de los datos alcanzó su máximo para las áreas relacional, personal y valores e intereses. Las áreas emocional e intelectual aparecieron empatadas en torno al valor de rango intercuartílico, siendo el área moral la que menos variación en los datos presentó (tabla 182).

Tabla 182.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en personas en paro con prestación social

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1	1.29	3.14	3.71	1.43	4.14
<i>Desviación Típica</i>	1.41	1.38	3.13	2.29	1.98	3.18
<i>Mediana</i>	1	1	1	4	0	5
<i>Rango</i>	1	3	5	5	3	5
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	7	9	22	26	10	29

El grupo de personas con dedicación al estudio mostraron que las áreas relacional y personal estuvieron más presente que el resto, donde las áreas moral e intelectual fueron las menos localizadas en este grupo (tabla B). El área relacional fue la que mayor rango de dispersión mostró en los datos. De forma equivalente, las áreas emocional, personal y valores e intereses presentaron el mismo valor de rango intercuartílico. Las áreas moral e intelectual fueron las que menor variación exhibieron (tabla 183).

Tabla 183.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en estudiantes

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.38	2.57	2.95	2.38	0.76	2.24
<i>Desviación Típica</i>	2.97	2.27	2.69	2.22	1.76	3.01
<i>Mediana</i>	0	2	3	3	0	1
<i>Rango</i>	1.5	3	4	3	1	3
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	29	54	62	50	16	47

En el caso de las personas con dedicación a las tareas del hogar las áreas temáticas más mencionadas en la consecuencia fueron relacional y emocional según el valor de la mediana, seguidas por las áreas moral y valores e intereses atendiendo al valor promedio.

El resto de las áreas temáticas presentaron valores promedios inferiores a la unidad (tabla 184). Los valores de dispersión de los datos fueron máximos en este grupo en el área relacional, atendiendo al valor de desviación típica. Hubo empate en las áreas de valores e intereses y el área moral, mientras que el resto de las áreas presentaron valores más bajos (tabla 184).

Tabla 184.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en personas con dedicación a las tareas del hogar

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.33	1	4.67	0.33	0.33	1.33
<i>Desviación Típica</i>	2.3	1	5.03	0.57	0.57	2.3
<i>Mediana</i>	0	1	4	0	0	0
<i>Rango</i>	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	4	3	14	1	1	4

El grupo de personas jubiladas las áreas más comunes fueron valores e intereses e intelectual. Por su parte, el área moral no tuvo presencia en este grupo (tabla 185). Las áreas que mayor promedio presentaron tuvieron el mayor rango de dispersión, salvo para el área intelectual, que presentó uno de los valores más bajos de desviación típica (tabla 185).

Tabla 185.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en personas jubiladas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	-	0.5	2	1.5	2.5	3.5
<i>Desviación Típica</i>	-	0.7	2.82	0.7	0.7	4.95
<i>Mediana</i>	-	0.5	2	1.5	2.5	3.5
<i>Rango</i>	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>	-	-	-	-	-	-
Σ	-	1	4	3	5	7

El área moral fue más frecuente en el grupo de personas autónomas (tabla 180) que para el resto, siendo el grupo de personas jubiladas (tabla 185) los que no informaron de ninguna frase con este contenido temático en la consecuencia. El área emocional fue equivalente en las personas que trabajaban por cuenta ajena (tabla 179) y en aquellas que solo estudiaban (tabla 183). Su presencia fue apenas detectada en personas jubiladas (tabla 185). El área relacional fue muy común entre las personas con dedicación a las tareas del hogar (tabla 184), mientras que por el contrario las personas en paro con prestación social (tabla 182) apenas emplearon constructos en la consecuencia en esta área temática. Los constructos personales fueron más comunes en las personas en paro con prestación (tabla 182) que en el resto. El grupo de personas jubiladas ofreció uno de los menores valores en el área personal (tabla 185) junto con las personas con dedicación exclusiva a las tareas del hogar (tabla 184). En el caso del área intelectual los valores promedios fueron similares, aunque con una mayor presencia en las personas jubiladas (tabla 185). En el caso del área de valores e intereses, el mayor grado de frecuencia promedia se localizó en personas en paro con prestación social (tabla 182), y el valor más bajo estuvo emplazado en personas con dedicación a las tareas del hogar (tabla 184) y en aquellas que se encontraban en paro y no recibían prestación social (tabla 181).

En el grupo de personas por cuenta ajena la forma de la distribución fue leptocúrtica en las áreas moral, relacional, intelectual y valores e intereses, mientras que

el área emocional tuvo una forma mesocúrtica y el área personal una representación platicúrtica. En todas las áreas temáticas para este grupo la asimetría fue positiva. En el grupo de personas autónomas la principal forma encontrada fue platicúrtica, menos en las áreas relacional e intelectual donde fue leptocúrtica. La asimetría general fue positiva, salvo en el área moral que fue negativa. Respecto a las personas en paro sin prestación el área moral y personal presentaron forma platicúrtica, pero el resto de las áreas una forma leptocúrtica. La asimetría en este grupo para todas las áreas fue positiva. En el caso de personas en paro con prestación, la mayoría de las distribuciones fue platicúrtica menos en el área moral que fue leptocúrtica, en todas las áreas hubo asimetría positiva. En el caso de las personas con dedicación al estudio las áreas relacional y personal presentaron forma platicúrtica, en las demás áreas fue leptocúrtica.

No se encontró ajuste a la normal en el grupo de personas que trabajaban por cuenta ajena y en el grupo de personas con dedicación exclusiva al estudio. En el caso de personas autónomas se encontró ajuste en el área moral, personal y valores e intereses. En personas en paro sin prestación se vio ajuste en el área personal. En personas en paro con prestación el ajuste se dio en las áreas emocional, relacional personal y valores e intereses. Cuando se observaron los gráficos sobre normalidad, el grupo de personas por cuenta ajena mostraron ajuste en las áreas emocional, relacional y personal; el grupo de personas autónomas en el área emocional; el grupo en paro sin prestación social en las áreas moral, emocional y relacional; el grupo en paro con prestación social en las áreas intelectual; el grupo estudiantil en las áreas emocional, relacional y personal.

Los casos atípicos se localizaron en el grupo de personas que trabajaban por cuenta ajena, en el área moral con seis casos con valores de frecuencia (5-15), en el área intelectual con otros seis casos con valores de frecuencia (5-8) y en el área de valores e intereses con dos casos con valores de frecuencia 10 y 13. En el grupo de personas autónomas se localizó un caso en el área intelectual con valor de frecuencia uno. En el

grupo de personas en paro sin prestación se localizaron dos casos atípicos en el área intelectual con valor de frecuencia uno. En personas con dedicación exclusiva al ámbito académico presentaron dos casos atípicos repartidos en las áreas moral con un valor de frecuencia 13 y uno en el área intelectual con valor de frecuencia ocho.

Nivel de estudios

Las personas con estudios primarios informaron de una mayor presencia de constructos relacionales y personales en la consecuencia dentro de frases causa-efecto. El área intelectual y el área moral fueron las menos representativas (tabla 186). los valores de dispersión concentraron la mayor variabilidad en las áreas relacional, valores e intereses, emocional y moral. Las áreas personal e intelectual fueron las que menos variaron (tabla 186).

Tabla 186.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en personas con estudios primarios

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.83	1.83	2	1	0.5	3.33
<i>Desviación Típica</i>	4.02	1.72	2.1	1.54	0.51	2.94
<i>Mediana</i>	0	1	1.5	0.5	0.5	2
<i>Rango Intercuartílico</i>	3.3	3.3	4.3	1.8	1	3.5
Σ	11	11	12	6	3	20

El grupo de estudios medios ofreció una mayor proporción de constructos relacionales. En este grupo hubo un empate entre las áreas emocional, personal y valores e intereses atendiendo a los valores promedios, seguidos por el área moral y, por último, el área intelectual, que fueron las menos representativas (tabla 187). Los valores de rango intercuartílico indicaron que las áreas relacional, emocional y personal fueron las que más

variabilidad presentaron. Por el contrario, las áreas moral e intelectual fueron las que menor valor insesgado de dispersión ofrecieron (tabla 187)

Tabla 187.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en personas con estudios medios

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.04	2.3	3.64	2.43	0.81	2.51
<i>Desviación Típica</i>	1.35	2.62	3.35	2.24	1.62	2.96
<i>Mediana</i>	1	2	3	2	0	2
<i>Rango</i>	1	4	5	3	1	2
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	49	108	171	114	38	118

En el grupo con nivel de estudios superiores los constructos más comunes fueron los relacionales y los personales. En menor medida aparecieron los constructos del área emocional y valores e intereses. En este grupo apenas tuvieron presencia los constructos de las áreas moral e intelectual (tabla 188). La variabilidad de los datos, según el valor del rango intercuartílico, se concentró en las áreas emocional, personal y valores e intereses. El área relacional se situó en un punto intermedio respecto a las áreas que menos variación presentaron: moral e intelectual (tabla 188).

Tabla 188.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos situados en la consecuencia en frases causa-efecto en personas con estudios superiores

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Media</i>	1.52	2.77	2.72	3.11	1.17	2.08
<i>Desviación Típica</i>	2.81	3.06	2.72	2.98	2.05	2.39
<i>Mediana</i>	0	1.5	2	2	0	1
<i>Rango</i>	2	4	3	4	1	4
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	97	177	174	199	75	133

En conjunto y atendiendo a los valores de la mediana, el grupo de estudios medios (tabla 187) presentó el mayor número de constructos dentro del área moral, al igual que en el ámbito emocional y relacional, donde el mismo grupo destacó sobre el resto. Los grupos de estudios superiores (tabla 188) y medios (tabla 187) presentaron equivalentes promedios insesgados atendiendo a los constructos del área personal, donde las personas con estudios primarios apenas mostraron valores promedios (tabla 186). El área intelectual tuvo una mayor presencia dentro del grupo de estudios primarios a pesar del valor promedio detectado (tabla 186). El área temática de valores e intereses presentó una relación negativa en cuanto al valor promedio, donde a mayor nivel de estudios menor número de constructos localizados en la consecuencia dentro de esta área temática.

La forma de la distribución del grupo de estudios primarios fue leptocúrtica en las áreas moral, personal y valores e intereses y en el resto platicúrticas. El grupo de personas con estudios medios la forma leptocúrtica fue hallada en las áreas moral, emocional, intelectual y en valores e intereses, el resto fue platicúrtica. En el grupo de personas con estudios superiores la forma fue leptocúrtica en las áreas moral, relacional, intelectual y valores e intereses, mientras que las áreas emocional y personal fueron platicúrticas. La asimetría en todos los grupos y distribuciones fue positiva.

Las pruebas de ajuste a la normal indicaron que en el área relacional del grupo de estudios primarios ofreció un ajuste adecuado. El resto de los grupos no presentaron ajuste a la normal atendiendo al contraste. Los gráficos de normalidad mostraron ajustes en algunas variables en los distintos grupos. En el grupo de estudios primarios se localizó ajuste en las áreas emocional; en el grupo de estudios medios se encontró ajuste en las áreas moral, emocional, relacional y personal; en el grupo de estudios superiores se encontró ajuste en las áreas emocional, relacional, personal y en el área de valores e intereses.

Los casos atípicos se repartieron en las áreas moral, relacional, intelectual y valores e intereses. En el área moral se encontró un caso atípico en el grupo de estudios primarios con valor de frecuencia de 10, dos casos en el grupo de estudios medios con valor de frecuencia cinco y dos en el grupo de estudios superiores con valores de frecuencia 13 y 15. En el área relacional se localizó un caso atípico en el grupo de estudios superiores con valor de frecuencia 13. En el área intelectual se ubicaron dos casos atípicos en el grupo de personas con estudios medios con valores cinco y ocho, y seis casos en el grupo de nivel de estudios superior con valores de frecuencia (5-8). El área de valores e intereses tuvo dos casos atípicos dentro del grupo de nivel de estudios medios con valores diez y trece.

Temáticas

La totalidad de los textos de autocaracterización tuvieron un promedio de 372.85 palabras ($DT = 227.36$), con mediana 337.5 y rango intercuartil 195.3. La cantidad de temas promedios por textos de autocaracterización fueron 7.76 ($DT = 3.13$), con mediana 7 y rango intercuartílico 4.8. Los temas de capacidad de logro tuvieron una media de 4.26 ($DT = 2.3$), con mediana 2.3 y rango intercuartílico de 2; los temas comunales tuvieron un promedio de 3.52 ($DT = 1.91$), con mediana 3 y rango intercuartílico de 3. Hubo una mayor presencia de temas de capacidad de logro que comunales, mientras que los temas comunales presentaron un mayor rango de dispersión tal y como muestra el valor del rango intercuartílico (tabla 189).

La forma de las tres primeras variables (extensión total del texto, temas totales y temas de capacidad de logro) fue leptocúrtica con asimetría positiva. La temática comunal mostró una forma platicúrtica con asimetría positiva.

En conjunto ninguna de las variables logró ajustarse a la normal atendiendo a los valores del estadístico de contraste. Sin embargo, los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia mostraron que sí había ajuste en la totalidad de las variables.

Tabla 189.

Índices de tendencia central y dispersión en extensión total del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales en la autocaracterización

	Extensión del texto	Temas Totales	Temas Capacidad de Logro	Temas Comunales
<i>Media</i>	372.85	7.76	4.26	3.52
<i>Desviación Típica</i>	227.36	3.13	2.3	1.91
<i>Mediana</i>	337.5	7	4	3
<i>Rango</i>	195.3	4.8	2	3
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	44742	931	511	422

Se detectaron tres casos atípicos asociados a la extensión total del texto, donde la extensión fue 1250 y 1750 palabras, y dos a la temática capacidad de logro con unos valores de frecuencia de 13 y 14 temas detectados.

Criterio

En cuanto a la extensión total del texto, los datos promedios indicaron que las personas del grupo no aleatorizado tuvieron textos más extensos que las personas del grupo aleatorizado. Se vio, por el contrario, que las personas del grupo aleatorizado presentaron unos valores de la mediana superiores a los del grupo no aleatorizado, respecto al número de temas totales en el texto de autocaracterización. Los temas de capacidad de logro tuvieron una mayor presencia en las personas del grupo no aleatorizado que en el grupo aleatorizado. Aunque esta diferencia solo se halló en los valores promedios y no en el valor insesgado de tendencia central. Los temas comunales fueron más frecuentes desde el punto de vista del valor promedio, como desde valor insesgado de tendencia central, en el grupo aleatorizado (ver tabla 190). Respecto a los

valores de dispersión, el rango intercuartílico indicó que las personas del grupo aleatorizado presentaron una mayor variabilidad en la extensión total del texto, mientras que el grupo no aleatorizado presentó mayor variabilidad en los temas comunales. Se halló empate entre los valores de rango intercuartílico en los temas totales y en los temas de capacidad de logro (tabla 190).

Tabla 190.

Medidas de tendencia central y dispersión de la extensión total del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y comunales x criterio

	Extensión del texto		Temas Totales		Temas Capacidad de Logro		Temas Comunales	
	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A
<i>Media</i>	384.27	365.73	7.76	7.76	4.51	3.93	3.27	3.85
<i>Desviación Típica</i>	269.16	179.96	3.7	2.49	2.57	1.92	1.92	1.85
<i>Mediana</i>	338	337	7	8	4	4	3	4
<i>Rango</i>	198	200	4	4	3	3	3	2
<i>Intercuartílico</i>								
Σ	22799	21943	463	468	270	241	194	228

Nota. NA (No aleatorizado) y A (Aleatorizado).

El grupo no aleatorizado presentó una forma de distribución leptocúrtica en las variables extensión total del texto, temas totales en el texto y temas de capacidad de logro. Los temas comunales presentaron una distribución platicúrtica. La asimetría fue positiva en todas las distribuciones del grupo no aleatorizado. La forma de las distribuciones fue platicúrtica en el grupo aleatorizado en las variables extensión total del texto, temas totales dentro del texto y vinculados con la capacidad de logro. Los temas comunales tuvieron una forma leptocúrtica. Las asimetrías fueron positivas para la extensión total del texto y los temas comunales, y negativa en los temas totales y en los temas de capacidad de logro.

No se encontró ningún ajuste a la distribución normal basándose en los contrastes de prueba de normalidad. Los gráficos mostraron un ajuste en los dos grupos para todas las variables.

Se localizaron cuatro casos atípicos dentro del grupo no aleatorizado, tres asociados a la extensión total del texto con valores comprendidos entre 1250 y 1750 palabras y uno a la temática capacidad de logro con un valor de frecuencia 13.

Sexo

La extensión total del texto fue mucho más elevada en el grupo femenino que en el masculino. El mismo resultado se encontró en la identificación de temas totales en la autocaracterización, con unos valores promedios más favorables para el sexo femenino que para el masculino. Respecto a los temas de capacidad de logro se localizó una similitud promedia y asociada a los valores de dispersión entre ambos sexos. Esta similitud fue hallada, en parte, en la temática comunal, salvo por el valor de la ratio intercuartílica que fue más elevado en mujeres, indicando que hay una mayor dispersión de los datos en el sexo femenino que en el masculino en este tipo de temas (tabla 191).

Tabla 191.

Medidas de tendencia central y dispersión en la extensión total del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales x sexo

	Extensión del texto		Temas Totales		Temas Capacidad de Logro		Temas Comunales	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<i>Media</i>	397.26	346.76	7.97	7.53	4.23	4.29	3.76	3.26
<i>Desviación Típica</i>	251.59	197.09	3.31	2.93	2.31	2.31	2.12	1.66
<i>Mediana</i>	346	325	8	7	4	4	3	3
<i>Rango</i>	183.5	214	5	3.5	2.5	2.5	3	2
<i>Intercuartílico</i>								
Σ	24630	20112	494	437	262	249	233	189

La forma de la distribución en las variables extensión del texto, temas totales y temas de capacidad de logro fue leptocúrtica con asimetría positiva en los dos grupos. La forma platicúrtica fue hallada en ambos grupos para los temas comunales.

Ninguna prueba estadística confirmó el ajuste a la normal en los dos grupos dentro de las cuatro variables. Los gráficos Q-Q sí informaron positivamente de dicho ajuste en todas las variables y en los dos grupos.

Los casos atípicos se emplazaron en la extensión total del texto, en los temas totales y en los temas de capacidad de logro. El sexo masculino concentró tres casos atípicos repartidos entre las variables indicadas, uno por cada caso con valores 1250 para la extensión total, 20 para los temas totales y 13 para los temas de capacidad de logro. El sexo femenino presentó dos casos atípicos en la extensión total del texto con valores 1100 y 1750 y un caso atípico en los temas de capacidad de logro con un valor de frecuencia 14.

Estado civil

Las personas casadas presentaron autocaracterizaciones más extensas que las personas solteras y separadas. Las personas separadas compusieron el grupo que menor extensión textual presentó. Los temas totales tuvieron también un comportamiento similar a la extensión total del texto, las personas casadas empleaban más temas que los otros dos grupos, siendo el grupo de personas solteras el que menos temas utilizaba en sus autocaracterizaciones. Los temas de capacidad de logro tuvieron un valor promedio similar entre personas casadas y solteras, viendo el valor de la mediana. El grupo de personas separadas empleó un menor número de temas de capacidad de logro que el resto. Los temas comunales también fueron predominantes en las personas casadas. Las personas solteras y separadas utilizaron en un mismo valor promedio insesgado en los temas comunales (tabla 192). Los valores de dispersión atendiendo al valor del rango intercuartílico mostró que las personas solteras presentaban extensiones de textos mucho

más variables que en los otros dos grupos, siendo el grupo de personas separadas el que menor variabilidad presentó. Respecto a los temas totales, los valores de rango intercuartílico situaron al mismo nivel a las personas solteras y casadas, siendo las separadas las que menor dispersión de datos mostraron. Los temas de capacidad de logro presentaron el mismo valor de dispersión entre los tres grupos según el estado civil. En la temática comunal se encontró que las personas casadas y solteras tuvieron un mayor grado de dispersión que las personas separadas (tabla 192).

Tabla 192.

Índices de tendencia central y dispersión de la extensión total del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales x estado civil

	Extensión del texto			Temas Totales			Temas Capacidad de Logro			Temas Comunales		
	Sol	Cas	Sep	Sol	Cas	Sep	Sol	Cas	Sep	Sol	Cas	Sep
<i>Media</i>	357.47	419.43	274.36	7.44	8.53	6.27	3.97	4.74	3.45	3.47	3.83	2.82
<i>Desviación Típica</i>	210.65	263.31	101.31	3.09	3.32	1.85	2.13	2.52	1.63	1.85	2.1	1.17
<i>Mediana</i>	325	385	259	7	8	6	4	4	3	3	4	3
<i>Rango Intercuartílico</i>	225	167	97	4	4	3	3	3	3	3	3	2
Σ	21091	19713	3018	234	223	38	205	180	31	439	401	69

Nota. Sol (Solteros/as), Cas (Casados/as) y Sep (Separados/as).

Las formas de las distribuciones fueron leptocúrticas con asimetría positiva en los grupos de personas solteras y casadas para las variables extensión total del texto, temas totales y temas de capacidad de logro. La variable temas comunales presentó una forma platicúrtica en los tres grupos. El grupo de personas separadas presentó una forma platicúrtica en todas las variables. La asimetría de las distribuciones fue positiva en todos los casos menos en el grupo de personas separadas, dentro de los temas comunales, que fue negativa.

Las pruebas de contraste mostraron que ningún grupo se ajustó a la distribución normal salvo el grupo de personas separadas que se ajustó a la normal en las variables

extensión total del texto, temas totales y temas de capacidad de logro. Dentro del este grupo no se encontró ajuste en los temas comunales. Los gráficos sobre normal informaron que todos los grupos presentaron ajuste a la normal en todas las variables, corroborando los datos del contraste en el grupo de personas separadas.

Los casos atípicos se encontraron en la extensión total del texto en los grupos de personas casadas, con dos casos atípicos con valores 1100 y 1750, y solteras, con un caso atípico con valor 1250.

Situación laboral

Las personas que mayor extensión presentaron en sus textos fueron las jubiladas (tabla 199), seguidas de las que trabajaban por cuenta ajena (tabla 193). Pero atendiendo al valor promedio resistente a la dispersión las personas jubiladas irían seguidas de las autónomas (tabla 194). Las personas que se dedican a las labores del hogar (tabla 198) junto con las personas en paro sin prestación social presentaron los textos de autocaracterización más cortos (tabla 195). Sin embargo, según el valor insesgado de tendencia central serían las personas en paro con prestación social (tabla 196) las que menor extensión presentarían en sus textos, seguidas de las personas con dedicación tareas del hogar. En torno a los temas totales, las personas jubiladas (tabla 199) y las que trabajan por cuenta ajena (tabla 193) fueron las que mayor promedio de temas presentan en sus textos. Las personas en paro con prestación (tabla 196) informaron de un número menor de temas por texto recogido. En la temática capacidad de logro las personas jubiladas (tabla 199) presentaron una gran cantidad de temas asociados a esta categoría. El resto de los grupos mostraron unos valores promedios similares. Las temáticas comunales tuvieron una mayor presencia en personas jubiladas (tabla 199) y con dedicación a las tareas del hogar (tabla 198), mientras que el resto presentaron unos valores promedios similares.

Tabla 193.

Índices de tendencia central y dispersión en la extensión total del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales en personas que trabajan por cuenta ajena

	Extensión del texto	Temas Totales	Temas Capacidad de Logro	Temas Comunales
<i>Media</i>	389.91	7.97	4.3	3.69
<i>Desviación Típica</i>	259.41	3.29	2.46	2.1
<i>Mediana</i>	350	7	4	3
<i>Rango</i>	197	3	2	3
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	26124	534	288	247

Tabla 194.

Índices de tendencia central y dispersión en la extensión total del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales en personas autónomas

	Extensión del texto	Temas Totales	Temas Capacidad de Logro	Temas Comunales
<i>Media</i>	330.62	7.62	4.12	3.5
<i>Desviación Típica</i>	98.41	3.2	1.81	1.6
<i>Mediana</i>	372	7	4	3.5
<i>Rango</i>	187	6	3.5	2.5
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	2645	61	33	28

Tabla 195.

Índices de tendencia central y dispersión en la extensión total del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales en personas en paro sin prestación social.

	Extensión del texto	Temas Totales	Temas Capacidad de Logro	Temas Comunales
<i>Media</i>	319.89	7.22	3.89	3.33
<i>Desviación Típica</i>	109.02	2.38	1.83	1.5
<i>Mediana</i>	318	7	4	3
<i>Rango</i>	155.5	2	3.5	3
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	2879	65	35	30

Tabla 196.

Índices de tendencia central y dispersión en la extensión total del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales en personas en paro con prestación social

	Extensión del texto	Temas Totales	Temas Capacidad de Logro	Temas Comunales
<i>Media</i>	340.86	6.71	4.14	2.71
<i>Desviación Típica</i>	165.99	2.93	1.95	1.79
<i>Mediana</i>	262	5	4	2
<i>Rango</i>	187	6	2	3
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	2386	47	29	19

Tabla 197.

Índices de tendencia central y dispersión en la extensión temática del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales en personas con dedicación al estudio

	Extensión del texto	Temas Totales	Temas Capacidad de Logro	Temas Comunales
<i>Media</i>	368.19	7.43	4.05	3.38
<i>Desviación Típica</i>	178.06	2.9	2.06	1.53
<i>Mediana</i>	338	7	4	3
<i>Rango</i>	224	4.5	4	1.5
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	7732	156	85	71

Tabla 198.

Índices de tendencia central y dispersión en la extensión temática del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales en personas con dedicación a las tareas del hogar

	Extensión del texto	Temas Totales	Temas Capacidad de Logro	Temas Comunales
<i>Media</i>	270.67	-	3.33	4.67
<i>Desviación Típica</i>	72.15	-	2.08	2.08
<i>Mediana</i>	303	-	4	4
<i>Rango</i>	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	812	24	10	14

Tabla 199.

Índices de tendencia central y dispersión en la extensión temática del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales en personas jubiladas

	Extensión del texto	Temas Totales	Temas Capacidad de Logro	Temas Comunales
<i>Media</i>	763	13	8	5
<i>Desviación Típica</i>	472.34	2.82	1.41	1.41
<i>Mediana</i>	763	13	8	5
<i>Rango</i>	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	1526	26	16	10

En el grupo de personas que trabajaba por cuenta ajena la forma de distribución fue leptocúrtica con asimetría positiva. En el grupo de personas autónomas todas las variables presentaron una forma platicúrtica, donde la asimetría era negativa en la extensión total del texto y en los temas totales; el resto de las variables en este grupo tuvo una asimetría positiva. En el grupo de personas en paro sin prestación social la extensión total del texto y los temas totales tuvieron forma leptocúrtica, por su parte los temas de capacidad de logro y comunales tuvieron una forma platicúrtica. La asimetría en este grupo fue positiva. En el grupo de personas en paro con prestación social la forma platicúrtica fue propia de los temas totales y los temas comunales, mientras que la forma leptocúrtica estuvo presente en la extensión total del texto y en los temas de capacidad de logro. En este grupo la asimetría fue positiva en todas las variables. En el grupo de estudio la forma de las distribuciones fue platicúrtica en las variables de extensión total del texto, temas totales y temas de capacidad de logro, y leptocúrtica en los temas comunales.

Los contrastes de normalidad solo informaron de ajuste en el grupo de personas autónomas, en paro sin prestación social, en paro con prestación social y con dedicación a los estudios. El grupo de trabajo por cuenta ajena no halló dicho ajuste, ni tampoco en la variable temas totales dentro del texto en el grupo en paro con prestación social. Los gráficos sobre la normal mostraron ajuste en el grupo de cuenta ajena en todas las

variables. No se encontró ajuste para la variable extensión total del texto en personas en paro con prestación social.

Los valores atípicos fueron principalmente localizados en el grupo más numeroso, en el de aquellas personas que trabajaban por cuenta ajena. Concretamente, dos casos atípicos en la extensión total del texto con valores 1250 y 1750, otros dos casos en los temas totales con un valor de frecuencia de 20 en ambos casos y dos casos en los temas de capacidad de logro con valores 13 y 14. Un caso atípico fue localizado en el grupo de estudiantes dentro de los temas comunales con ocho temas detectados.

Nivel de estudios

Las personas con mayores estudios presentaron una mayor extensión en sus textos y unos mayores valores de dispersión. No se encontró esta relación en torno a los temas totales atendiendo a los valores insesgados de tendencia central que mostraron que el grupo de estudios medios formuló más temas que el resto. Los temas de capacidad de logro se produjeron en igual medida en las personas con estudios medios y superiores, siendo menores en el grupo con estudios primarios. Los temas comunales tuvieron una mayor presencia promedia en personas con estudios primarios, que en los otros dos grupos que aparecieron empatados en torno al valor de la mediana y promedio (tabla 200). La dispersión de los datos fue mayor en los grupos de estudios superiores y primarios respecto al nivel de estudio medio. En cuanto a los temas totales, la mayor variabilidad de los datos se encontró en torno al nivel de estudios medio, siendo el nivel de estudio superior y primario bastante similares en cuanto al valor del rango intercuartílico. Los temas de capacidad de logro presentaron mayor dispersión de los datos en personas con estudios superiores y primarios que en personas con estudios medios. Sin embargo, en temas comunales se detectó un empate entre los niveles más elevados de formación, respecto al nivel primario que presentó el menor valor de rango intercuartílico (tabla 200).

Tabla 200.

Índices de tendencia central y dispersión en la extensión total del texto, temas totales, temas de capacidad de logro y temas comunales x nivel de estudios

	Extensión del texto			Temas Totales			Temas Capacidad de Logro			Temas Comunales		
	P	M	S	P	M	S	P	M	S	P	M	S
<i>Media</i>	256.33	332.62	417.02	7	7.51	7.98	2.83	4.04	4.45	4.17	3.49	3.55
<i>Desviación Típica</i>	173.95	135.24	276.48	1.79	2.5	3.64	1.47	1.68	2.66	1.94	1.89	1.94
<i>Mediana</i>	197.5	321	377	6.5	8	7	2.5	4	4	3.5	3	3
<i>Rango</i>	215.8	169	243.5	2.8	5	3	2.5	2	2.8	2	3	3
<i>Intercuartílico</i>												
Σ	1538	15633	26689	42	353	511	17	190	285	25	164	227

Nota. P (Primarios), M (Medios) y S (Superiores).

Las formas de distribución para las personas del grupo primario fueron leptocúrticas en la extensión total del texto y los temas comunales; la forma platicúrtica estuvo reservada para los temas totales y de capacidad de logro. Esta forma de distribución fue similar en el grupo de personas con estudios medios. En el grupo de personas con estudios superiores la forma de la distribución en la extensión total del texto, en los temas totales y los temas de capacidad de logro fue leptocúrtica, y platicúrtica para los temas comunales. La asimetría fue positiva en todas las distribuciones.

Las pruebas de contraste solo indicaron ajuste a la normal en el grupo de estudios primarios en los temas totales y de capacidad de logro, el resto mostró una ausencia de ajuste. Los gráficos ofrecieron en la mayoría de las variables y grupos ajuste a la normal, salvo para las temáticas comunales dentro del grupo de estudios primarios.

Seis casos atípicos se detectaron, dos dentro de la extensión total del texto en el grupo de estudios superiores con valores 1250 y 1750, dos en el mismo grupo dentro de los temas totales con un valor de frecuencia 20, uno en el mismo grupo dentro de los temas de capacidad de logro con 13 temas detectados y uno en el grupo de estudios primarios en los temas comunales con ocho temas detectados.

Categorías capacidad de logro

En la tabla 201 se observa que las temáticas de maestría y logro fueron las más comunes dentro de las categorías capacidad de logro, en menor medida aparecieron los temas asociados las categorías de estatus y cesión de poder. Esta relación se observa en la misma medida con la extensión de los temas siendo más elevadas en las temáticas maestría y logro que en estatus y cesión de poder. En ambos casos de los casos la temática maestría se contempló como la más recurrente y la temática cesión de poder la que menos (tabla 201). La distancia entre el percentil 25 y 75 fue más elevada en la categoría temática de logro, mientras que cesión de poder se situó nuevamente como la categoría con menor rango.

Tabla 201.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías capacidad de logro y su extensión

	Maestría del yo (F)	Maestría del yo (E)	Logro (F)	Logro (E)	Estatus (F)	Estatus (E)	Cesión de poder (F)	Cesión de poder (E)
<i>Media</i>	1.65	80.71	1.33	69.35	0.67	40.46	0.57	25.57
<i>Desviación Típica</i>	1.25	75.77	1.04	64.08	0.87	66.52	0.74	44.39
<i>Mediana</i>	1.5	58.5	1	56	0	0	0	0
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	86.8	1	97.5	1	60.3	1	40
Σ	198	9685	160	8322	81	4855	68	3069

Nota. F (Frecuencia) y E (Extensión).

La mayoría de las variables se distribuyeron con una forma leptocúrtica, salvo la variable de extensión de logro, que presentó una forma platicúrtica. La asimetría en todos los casos fue positiva.

Ninguna de las variables de la tabla 201 mostró un contraste que permitiese afirmar que las categorías temáticas y su extensión se ajustaban a la normal. No obstante,

se los gráficos Q-Q mostraron un claro ajuste a la normal en la mayoría de las variables, menos en la extensión de la temática maestría.

Se encontraron diferentes casos atípicos repartidos entre las diferentes variables. En el caso de la temática maestría, un caso se emplazó en la frecuencia, con un valor ocho, y otro en la extensión con un valor de 455 palabras. La temática logro mostró un caso atípico dentro de su medida a nivel frecuencia con un valor de seis. La temática de estatus presentó un caso atípico en la extensión temática, con un valor de 456, al igual que temática de cesión de poder con dos casos atípicos 232 y 371. El resto de las variables no mostraron casos atípicos.

Criterio

El grupo no aleatorizado mostró una mayor frecuencia y extensión temática en las categorías de maestría y logro (tablas 202 y 203). Se encontró la relación inversa para las categorías de estatus y cesión de poder (tablas 204 y 205). La categoría más empleada en el grupo no aleatorizado fue maestría (tabla 202), mientras que en el grupo aleatorizado fue logro (tabla 203). No obstante, a nivel de extensión, el grupo no aleatorio presentó temáticas de logro y maestría más extensas. La categoría menos empleada en ambos grupos fue cesión de poder (tabla 205). La extensión temática de estatus y cesión presentaron una mayor extensión en el grupo aleatorizado que en el grupo no aleatorizado (tablas 204 y 205).

Tabla 202.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de maestría del yo y su extensión x criterio

	Maestría Frecuencia		Maestría Extensión	
	No Aleatorizado	Aleatorizado	No Aleatorizado	Aleatorizado
<i>Media</i>	2.05	1.25	98.2	63.22
<i>Desviación Típica</i>	1.35	1.02	79.83	67.72
<i>Mediana</i>	2	1	85	41
<i>Rango</i>	2	2	95	105
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	123	75	5892	3793

Tabla 203.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de logro/responsabilidad y su extensión x criterio

	Logro Frecuencia		Logro Extensión	
	No Aleatorizado	Aleatorizado	No Aleatorizado	Aleatorizado
<i>Media</i>	1.37	1.3	69.85	68.85
<i>Desviación Típica</i>	1.13	0.94	61.96	66.66
<i>Mediana</i>	1	1	60	53
<i>Rango</i>	1	1	92	110
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	82	78	4191	4131

Tabla 204.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro estatus/victoria y su extensión x criterio

	Estatus Frecuencia		Estatus Extensión	
	No Aleatorizado	Aleatorizado	No Aleatorizado	Aleatorizado
<i>Media</i>	0.58	0.77	35.97	44.95
<i>Desviación Típica</i>	0.9	0.83	58.62	73.82
<i>Mediana</i>	0	1	0	15
<i>Rango</i>	1	1	55	78
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	35	46	2158	2697

Tabla 205.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de cesión de poder y su extensión x criterio

	Cesión Frecuencia		Cesión Extensión	
	No Aleatorizado	Aleatorizado	No Aleatorizado	Aleatorizado
<i>Media</i>	0.43	0.7	21.73	29.42
<i>Desviación Típica</i>	0.67	0.79	40.63	47.9
<i>Mediana</i>	0	1	0	9
<i>Rango</i>	1	1	37	41
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	26	42	1304	1765

El grupo no aleatorizado mostró una forma de distribución principalmente leptocúrtica, menos en la extensión de la categoría logro que fue platicúrtica. El grupo aleatorizado presentó formas leptocúrticas en la temática maestría a nivel de extensión, en la temática estatus, a nivel de frecuencia y extensión, y en la temática cesión de poder a nivel de extensión. El resto de las categorías mostraron una forma platicúrtica. La asimetría fue en todos los grupos y variables positiva.

Las pruebas de contraste sobre normalidad indicaron una ausencia de ajuste, pero los gráficos informaron de lo contrario. Las variables se ajustaban a la normal en todos los casos.

Se encontraron un total de seis casos atípicos localizados en ambos grupos. En el grupo no aleatorizado se repartieron con frecuencia uno entre las variables extensión de maestría con un valor de 450, frecuencia de logro con un valor de seis, extensión de estatus con un valor de 223 y extensión de cesión de poder con un valor de 232. En el grupo aleatorizado dos casos se localizaron en la extensión de estatus con un valor de 456 y uno en la extensión de cesión de poder con un valor de 371.

Sexo

Las mujeres y los hombres narraron en sus autocaracterizaciones las mismas categorías de capacidad de logro. Los hombres destacaron en las áreas maestría (tabla 206) y cesión de poder (tabla 209). Las mujeres presentaron un mayor valor promedio en la categoría de logro y estatus a nivel de frecuencia, aunque las diferencias fueron muy reducidas (tablas 207 y 208). En cuanto a la extensión temática, las mujeres presentaron un mayor valor atendiendo a la mediana en las categorías de maestría (tabla 206) y estatus (tabla 208), y atendiendo al valor promedio habría que añadir la categoría cesión de poder (tabla 209). Con lo que se concluye que, aunque las mujeres hablen menos frecuentemente de algunos temas, lo hacen en mayor extensión. En cuanto a los valores de dispersión insesgados, ambos sexos aparecieron empatados en la frecuencia de logro (tabla 207), estatus (tabla 208) y cesión (tabla 209). Los hombres presentaron una mayor dispersión de la temática maestría a nivel de frecuencia y extensión (tabla 206), pero las mujeres tuvieron una mayor dispersión en el resto de las categorías según la extensión (tablas 207, 208 y 209).

Tabla 206.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de maestría del yo y su extensión x sexo

	Maestría Frecuencia		Maestría Extensión	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<i>Media</i>	1.6	1.71	75.89	85.86
<i>Desviación Típica</i>	1.07	1.43	63.79	87.07
<i>Mediana</i>	2	1	67	57
<i>Rango</i>	1	1.5	77.5	112
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	99	99	4705	4980

Tabla 207.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de logro/responsabilidad y su extensión x sexo

	Logro Frecuencia		Logro Extensión	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<i>Media</i>	1.33	1.31	71.78	66.12
<i>Desviación Típica</i>	1.09	0.98	70.20	57.27
<i>Mediana</i>	1	1	56	56
<i>Rango</i>	1	1	103	96
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	82	78	4404	3918

Tabla 208.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de estatus/victoria y su extensión x sexo

	Estatus Frecuencia		Estatus Extensión	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<i>Media</i>	0.77	0.6	44.26	37.81
<i>Desviación Típica</i>	0.92	0.82	56.59	76.75
<i>Mediana</i>	1	0	18	0
<i>Rango</i>	1	1	88	50
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	47	34	2700	2155

Tabla 209.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de cesión de poder y su extensión x sexo

	Cesión Frecuencia		Cesión Extensión	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<i>Media</i>	0.51	0.58	27.16	22.87
<i>Desviación Típica</i>	0.65	0.78	48.47	40
<i>Mediana</i>	0	0	0	0
<i>Rango</i>	1	1	46	34.5
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	32	36	1681	1388

Las mujeres ofrecieron formas platicúrticas en la frecuencia de la temática maestría y cesión y en la extensión temática de logro y estatus. Los hombres presentaron más formas leptocúrticas que platicúrticas. Estas últimas aparecieron asociadas a

distribuciones de frecuencia y extensión de temática logro. La asimetría en todos los casos fue positiva.

Ninguna de las distribuciones se ajustó a la normal atendiendo a los valores del estadístico de contraste. Sin embargo, los gráficos mostraron ajuste en la mayoría de las distribuciones, salvo en la extensión temática de la categoría estatus dentro del grupo masculino.

Los valores atípicos estuvieron repartidos mayormente en la muestra masculina, con cinco casos repartidos entre la frecuencia de maestría, con un caso con valor ocho; extensión temática de estatus, con tres casos (190-456); y extensión temática de cesión de poder, con un caso. El grupo femenino tuvo una menor presencia de casos atípicos. Estos se localizaron en la frecuencia temática de logro, con un caso, y en la extensión de la temática de cesión de poder, con un caso con valor 232.

Estado civil

El tema más frecuente en el grupo de personas solteras y casadas fue la maestría (tabla 210), pero no en el grupo de personas separadas que fue logro (tabla 211). La temática estatus y cesión fueron menormente utilizadas en los tres grupos (tablas 212 y 213), donde las personas casadas hicieron un mayor uso de las temáticas estatus y cesión de poder que el resto. Las personas solteras empataron la frecuencia promedio entre las dos categorías menos frecuentes (tablas 212 y 213). Las personas separadas hicieron más alusión a temas de estatus que de cesión de poder, empatando en el valor de la mediana con las personas casadas (tabla 213). La extensión de los temas fue mayor en las personas casadas que en el resto en las categorías maestría y logro atendiendo a su valor promedio y a su valor en la mediana (tabla 210). La extensión de la temática estatus mostró que las personas separadas fueron las que más extensamente referenciaban estos temas a nivel promedio, pero no a través del valor de la mediana, donde las personas casadas empleaban

textos más extensos asociados a dicha categoría (tabla 212). En la extensión total de los temas cesión de poder las personas casadas y solteras desarrollaron más estos temas que las separadas (tabla 213). En cuanto a los valores de dispersión, el grupo de personas casadas destacó sobre el resto en la frecuencia y extensión de la temática maestría (tabla 210). Las personas separadas destacaron sobre el resto en la temática logro a nivel de frecuencia y extensión cuando se observaba el valor del rango intercuartílico (tabla 211). A nivel de frecuencia las temáticas estatus y cesión de poder mostraron unos valores de dispersión similares, pero cuando se tuvo en cuenta la extensión de dichas temáticas las personas separadas fueron las que mayor dispersión presentaron en estatus y las personas casadas en cesión de poder (tablas 212 y 213).

Las formas de distribución del grupo de personas solteras fueron enteramente leptocúrticas. Las personas casadas presentaron formas platicúrticas en la frecuencia y extensión de la categoría maestría y en la extensión de la temática de logro, las demás fueron leptocúrticas. En las personas separadas la frecuencia y extensión de las temáticas logro y estatus mostraron una forma platicúrtica, cuando el resto fueron leptocúrticas. La asimetría de todas las variables y grupos fue positiva.

Tabla 210.

Índices de tendencia central y dispersión en la temática capacidad de logro de maestría del yo y su extensión x estado civil

	Maestría Frecuencia			Maestría Extensión		
	Soltera/o	Casada/o	Separada/o	Soltera/o	Casada/o	Separada/o
<i>Media</i>	1.49	1.98	1.09	77.61	94.98	41.91
<i>Desviación Típica</i>	1.32	1.22	0.83	81.75	73.16	46.22
<i>Mediana</i>	1	2	1	54	86	33
<i>Rango</i>	1	2	0	87	106	61
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	88	93	12	4579	4464	461

Tabla 211.

Índices de tendencia central y dispersión en la temática capacidad de logro de logro/responsabilidad y su extensión x estado civil

	Logro Frecuencia			Logro Extensión		
	Soltera/o	Casada/o	Separada/o	Soltera/o	Casada/o	Separada/o
<i>Media</i>	1.34	1.34	1.18	68.56	70.06	68.18
<i>Desviación Típica</i>	0.92	1.2	0.98	63.19	65.75	70.5
<i>Mediana</i>	1	1	1	54	66	53
<i>Rango</i>	1	1	2	102	102	121
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	79	63	13	4045	3293	750

Tabla 212.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de estatus/victoria y su extensión x estado civil

	Estatus Frecuencia			Estatus Extensión		
	Soltera/o	Casada/o	Separada/o	Soltera/o	Casada/o	Separada/o
<i>Media</i>	0.56	0.85	0.73	41.58	40.08	47.09
<i>Desviación Típica</i>	0.77	1.02	0.65	77.57	54.17	61
<i>Mediana</i>	0	1	1	0	18	14
<i>Rango</i>	1	1	1	72	55	103
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	33	40	8	2453	1884	518

Tabla 213.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de cesión de poder y su extensión x estado civil

	Cesión Frecuencia			Cesión Extensión total		
	Soltera/o	Casada/o	Separada/o	Soltera/o	Casada/o	Separada/o
<i>Media</i>	0.52	0.6	0.36	20.76	31.66	15.82
<i>Desviación Típica</i>	0.7	0.74	0.67	39.19	52.47	29.82
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0
<i>Rango</i>	1	1	1	28	50	35
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	31	28	4	1225	1488	174

El grupo de personas separadas mostró un ajuste a la normal en la frecuencia y extensión de la temática logro. El resto de los grupos y categorías no mostró ajuste atendiendo a las pruebas de contraste. No obstante, los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia mostraron un ajuste en los grupos de personas solteras y casadas en todas las categorías.

Los gráficos de prueba de normalidad indicaron que las personas separadas no se ajustaban en la extensión de las temáticas estatus y cesión de poder.

Los casos atípicos se localizaron en los tres grupos. En el grupo de personas solteras se encontró un caso atípico en la frecuencia de maestría con un valor de frecuencia de ocho, un caso atípico en la extensión de maestría con un valor de 455, un caso en la extensión temática de estatus con un valor 456 y dos casos en la extensión temática de cesión de poder con valores 128 y 232. En el grupo de personas casadas se encontró un caso atípico, uno en la frecuencia temática de logro con valor de frecuencia seis. En el grupo de personas separadas se encontraron cuatro casos en la frecuencia temática de maestría con valores (0-3) y un caso en la extensión temática de cesión de poder con valor 72.

Situación laboral

Las personas jubiladas y autónomas tuvieron los mayores valores promedios en torno a la categoría maestría del yo (tablas 220 y 215). Las personas que menos emplearon esta categoría fueron las personas con dedicación a las tareas del hogar (tabla 219), las que se encontraban en paro sin prestación social (tabla 216) y las que trabajaban por cuenta ajena (tabla 214), teniendo en cuenta los valores promedios y los valores de la mediana. La extensión de esta temática fue más pronunciada en las personas jubiladas (tabla 220), autónomas (tabla 215), en paro con prestación social (tabla 217) y en estudiantes (tabla 218). Las personas con dedicación a las tareas del hogar y los trabajadores por cuenta ajena fueron los que menos se extendieron a la hora de narrar autocaracterizaciones con temática de maestría (tablas 219 y 214). Los valores de dispersión, contemplados a través del valor del rango intercuartílico, fueron máximos a nivel de frecuencia en las personas jubiladas y estudiantes (tablas 220 y 218), mientras que a nivel de extensión lo fueron personas en paro con prestación social y jubiladas

(tablas 217 y 220). Los valores mínimos de dispersión estuvieron emplazados en el grupo de personas con dedicación a las tareas del hogar (tabla 219), tanto a nivel de frecuencia como extensión.

En el caso de la temática logro las personas jubiladas (tabla 220), las que trabajaban por cuenta ajena (tabla 214) y las que estaban en paro con prestación social (tabla 217) fueron las que más veces emplearon dicha categoría en los textos de autocaracterización. Por contrario, las personas que se dedicaban a las labores del hogar (tabla 219), estudiantes (tabla 218) y las que se encontraban en paro sin prestación (tabla 216) fueron las que menos utilizaron este tema. La mayor extensión temática de logro estuvo asociada a las personas jubiladas (tabla 220) seguidas por las que están en paro con prestación (tabla 217) y por cuenta ajena (tabla 214). Las personas que empleaban una menor extensión en esta temática pertenecieron a los grupos de con dedicación a las labores del hogar (tabla 219) y estudiantes (tabla 218). En la tabla 217, se observa que las personas en situación de paro con prestación social tuvieron los mayores valores de rango de dispersión de datos asociados a la frecuencia y extensión de la temática logro, mientras que las personas con dedicación a las labores domésticas y jubiladas presentaron una ausencia del valor del rango intercuartílico (tablas 219 y 220).

La temática de estatus fue relevante en el grupo de personas con dedicación a las tareas del hogar (tabla 219), junto con las personas que solo estudiaban (tabla 218). No se encontró apenas esta temática en personas en paro con prestación social y sin ella (tabla 216, 217), y en aquellas que trabajaban por cuenta ajena (tabla 214). La extensión temática tuvo un mayor valor promedio en las personas jubiladas (tabla 220), que solo estudiaban (tabla 218) y que trabajaban por cuenta ajena (tabla 214). En el sentido opuesto, las personas que se dedicaban a las tareas del hogar (tabla 218) y que estaban en paro con y sin prestación apenas elaboraron estos temas (tablas 216 y 217). Las personas en paro sin prestación social (tabla 216) informaron de un mayor valor de rango de

dispersión de datos asociados a la temática estatus a nivel de frecuencia y el grupo de personas en paro con prestación social hacía lo mismo a nivel de extensión (tabla 217). Los valores mínimos o inexistentes fueron para el grupo de personas jubiladas y con dedicación a las labores del hogar atendiendo a la medida de rango intercuartílico (tablas 219 y 220).

En la categoría cesión de poder, la mayor frecuencia fue emplazada en las personas en paro con prestación (tabla 217), seguidas por las personas que solo estudian (tabla 218) y aquellas se dedicaban a las labores domésticas (tabla 219). En menor medida emplearon estos temas en sus textos de autocaracterización las personas en paro sin prestación (tabla 216) y las que trabajaban por cuenta ajena (tabla 214). La extensión temática fue mucho más pronunciada en personas en paro con prestación (tabla 217), mientras que el resto tuvieron unas extensiones promedias similares, siendo las personas jubiladas las que menos extensamente hablaban de la cesión de poder (tabla 220). Los estudiantes (tabla 218), a nivel de frecuencia, y las personas en paro con prestación social (tabla 217), a nivel de extensión, presentaron los mayores valores de dispersión de la categoría de cesión de poder. Nuevamente, las personas con dedicación a las labores del hogar y las jubiladas no presentaron datos suficientes para calcular el valor insesgado de la medida de dispersión de los datos (tablas 219 y 220).

Tabla 214.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de capacidad de logro y su extensión en personas que trabajan por cuenta ajena

	Maestría del yo (F)	Maestría del yo (E)	Logro (F)	Logro (E)	Estatus (F)	Estatus (E)	Cesión de poder (F)	Cesión de poder (E)
<i>Media</i>	1.64	74.54	1.48	76.91	0.69	40.46	0.46	24.48
<i>Desviación Típica</i>	1.37	75.96	1.07	66.68	0.91	60.83	0.66	50.71
<i>Mediana</i>	1	48	1	62	0	0	0	0
<i>Rango</i>	1	91	1	96	1	72	1	32
<i>Intercuartílico</i>								
Σ	110	4994	99	5153	46	2711	31	1640

Nota. F (Frecuencia) y E (Extensión).

Tabla 215.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de capacidad de logro y su extensión en personas autónomas

	Maestría del yo (F)	Maestría del yo (E)	Logro (F)	Logro (E)	Estatus (F)	Estatus (E)	Cesión de poder (F)	Cesión de poder (E)
<i>Media</i>	1.87	88.87	1.25	62	0.5	27.75	0.5	18.62
<i>Desviación Típica</i>	1.26	55.51	1.03	53.96	0.53	44.66	0.53	24.32
<i>Mediana</i>	2	90	1	57	0.5	10.5	0.5	6
<i>Rango</i>	1.8	89.3	1.8	95.3	1	38	1	42.5
<i>Intercuartílico</i>								
Σ	15	711	10	496	4	222	4	149

Nota. F (Frecuencia) y E (Extensión).

Tabla 216.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de capacidad de logro y su extensión en personas en paro sin prestación social

	Maestría del yo (F)	Maestría del yo (E)	Logro (F)	Logro (E)	Estatus (F)	Estatus (E)	Cesión de poder (F)	Cesión de poder (E)
<i>Media</i>	1.67	91.33	1	46.78	0.68	25.11	0.44	21.44
<i>Desviación Típica</i>	1	74.66	0.5	30.41	0.87	39.26	0.73	37.13
<i>Mediana</i>	2	79	1	56	0	0	0	0
<i>Rango</i>	1.5	56	0	50	1.5	55.5	1	48
<i>Intercuartílico</i>								
Σ	15	822	9	421	6	226	4	193

Nota. F (Frecuencia) y E (Extensión).

Tabla 217.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de capacidad de logro y su extensión en personas en paro con prestación social

	Maestría del yo (F)	Maestría del yo (E)	Logro (F)	Logro (E)	Estatus (F)	Estatus (E)	Cesión de poder (F)	Cesión de poder (E)
<i>Media</i>	1.57	92.29	1.29	70.57	0.29	28.57	1.14	50.57
<i>Desviación Típica</i>	1.27	107.83	1.5	66.62	0.49	48.83	0.9	40.62
<i>Mediana</i>	1	41	1	114	0	0	1	43
<i>Rango</i>	1	182	2	121	1	97	0	57
<i>Intercuartílico</i>								
Σ	11	646	9	494	2	200	8	354

Nota. F (Frecuencia) y E (Extensión).

Tabla 218.

Índices de tendencia central y dispersión de las categorías de capacidad de logro y su extensión en estudiantes

	Maestría del yo (F)	Maestría del yo (E)	Logro (F)	Logro (E)	Estatus (F)	Estatus (E)	Cesión de poder (F)	Cesión de poder (E)
<i>Media</i>	1.57	88.38	1	56	0.81	57.52	0.67	24.76
<i>Desviación Típica</i>	0.93	67.02	0.89	62.55	1.03	103.06	0.85	37.88
<i>Mediana</i>	2	89	1	39	1	29	0	0
<i>Rango</i>	1	110.5	1	82	1	79.5	1.5	54.5
<i>Intercuartílico</i>								
Σ	33	1856	21	1176	17	1208	14	520

Nota. F (Frecuencia) y E (Extensión).

Tabla 219.

Índices de tendencia central y dispersión en las categorías de capacidad de logro y su extensión en personas con dedicación a las tareas del hogar

	Maestría del yo (F)	Maestría del yo (E)	Logro (F)	Logro (E)	Estatus (F)	Estatus (E)	Cesión de poder (F)	Cesión de poder (E)
<i>Media</i>	0.67	17	0.67	10.33	1.33	27	0.67	23.67
<i>Desviación Típica</i>	0.57	21.38	0.57	9.61	0.57	16.09	0.57	24.54
<i>Mediana</i>	1	10	1	12	1	22	1	22
<i>Rango</i>	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>								
Σ	2	51	2	31	4	81	2	71

Nota. F (Frecuencia) y E (Extensión).

Tabla 220.

Índices de tendencia central y dispersión en las categorías de capacidad de logro y su extensión en personas jubiladas

	Maestría del yo (F)	Maestría del yo (E)	Logro (F)	Logro (E)	Estatus (F)	Estatus (E)	Cesión de poder (F)	Cesión de poder (E)
<i>Media</i>	3.5	219.5	2.5	180.5	-	103.5	0.5	17
<i>Desviación Típica</i>	2.12	136.47	0.7	58.7	-	70	0.7	24.04
<i>Mediana</i>	3.5	219.5	2.5	180.5	-	103.5	0.5	17
<i>Rango</i>	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>								
Σ	7	439	5	361	2	207	1	34

Nota. F (Frecuencia) y E (Extensión).

Las formas de las distribuciones en el grupo de personas que trabajaban por cuenta ajena fueron leptocúrticas en la mayoría de las variables, salvo en la extensión de la temática logro que fue platicúrtica. En todos los casos la asimetría fue positiva.

En el grupo de personas autónomas la forma predominante fue platicúrtica, menos en la extensión de la temática de estatus que fue leptocúrtica. La asimetría fue positiva en la mayoría de las variables, siendo simétrica en la frecuencia de cesión de poder, y negativa en la extensión de maestría y en la frecuencia temática de estatus.

El grupo de personas en paro sin prestación social presentó distribuciones platicúrticas en la frecuencia de la temática maestría, estatus y en la extensión de las temáticas de logro y estatus. La simetría fue mayormente positiva, menos en las variables frecuencia de maestría y extensión de la temática logro, que fue negativa, y en la frecuencia de la temática logro que fue simétrica.

En las personas en paro con prestación, la forma predominante de las distribuciones fue platicúrtica menos en la frecuencia de maestría y cesión de poder que fueron leptocúrticas. La asimetría que se halló fue positiva, menos en los casos de la extensión temática de logro y cesión de poder, donde se encontró una asimetría negativa.

En el grupo de solo estudio la forma platicúrtica estuvo muy presente en las variables de capacidad de logro, salvo en la extensión temática de los temas de estatus y cesión de poder, que fueron leptocúrticas. La asimetría fue positiva, menos en la frecuencia de maestría que se halló negativa.

Los contrastes de normalidad no informaron de ajustes en los grupos de trabajo por cuenta ajena. El resto de los grupos informaron de ajuste a la normal. En el caso de personas autónomas no se encontró ajuste en la frecuencia y extensión de los temas relacionados con el estatus y la cesión de poder. En el grupo en paro sin prestación no se encontró ajuste en la extensión de la temática maestría, estatus y cesión de poder. Tampoco se halló ajuste en las frecuencias de los temas de logro, estatus y cesión de poder para este grupo. En las personas en paro con prestación social no se notificó ajuste en la extensión temática de logro y cesión de poder, no se encontró ajuste en la frecuencia de los temas de estatus y cesión de poder. Las personas que solo estudiaban presentaron un único ajuste en la extensión temática de maestría.

Los gráficos de normalidad informaron de ajuste en la totalidad de las variables del grupo de trabajadores por cuenta ajena. En el grupo de autónomos, en la extensión temática de cesión de poder. En el grupo de personas en paro sin prestación social, en la

frecuencia de la temática logro, estatus y cesión de poder y en la extensión de la temática cesión de poder. En el grupo en paro con prestación social el ajuste fue localizado tanto en la frecuencia y la extensión de cesión de poder. En el grupo de personas con dedicación al estudio se ubicó en la frecuencia de maestría, logro y cesión de poder junto con la extensión temática de logro.

Los casos atípicos que se localizaron en el grupo de trabajadores por cuenta ajena estuvieron presentes en la frecuencia, con un caso atípico con valor ocho y extensión de maestría con un caso atípico con valor 455, en la frecuencia de logro con un caso atípico con un valor de frecuencia de seis y en la extensión de la temática cesión de poder con dos casos atípicos con un valor de frecuencia de 232 y 371. En el grupo de personas en paro sin prestación social los casos atípicos se vieron en la extensión temática de maestría, con un caso con valor 378, en la frecuencia de la temática logro, con dos casos con valor dos, y en la extensión temática de cesión de poder, con un caso con valor 68. En el grupo en paro con prestación social, los casos atípicos se agruparon en torno a la frecuencia temática de cesión, con dos casos con valor cero y tres. En el grupo de estudiantes solo se encontró un caso atípico en la extensión temática de estatus con un valor de 456.

Nivel educativo

Las personas con estudios primarios no informaron de la temática maestría lo suficientemente para calcular los valores promedios (tabla 221). El tema más frecuente para este grupo fue logro (tabla 222), quedando el resto empatado en torno a su valor promedio, aunque la temática cesión de poder tuvo una presencia más elevada atendiendo al valor de la mediana (tabla 224). Las personas con estudios medios al igual que las personas con estudios superiores emplearon más temas asociados con maestría y logro (tablas 221 y 222). La temática maestría y su extensión fue más elevada en personas con estudios superiores que en los demás grupos (tabla 221). La temática logro presentó unos

valores medianos equivalentes en torno a la frecuencia de uso, aunque a nivel de extensión fue más elevada según se sucedían los niveles académicos (tabla 222). En el caso de la categoría de estatus a nivel de frecuencia y extensión el valor de la mediana fue más elevada en las personas con estudios medios (tabla 223). Respecto a la frecuencia y extensión de la temática cesión, se localizó un mayor valor promedio insesgado en torno a personas con estudios primarios (tabla 224).

Tabla 221.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de maestría del yo y su extensión x nivel de estudios

	Maestría Frecuencia			Maestría Extensión		
	Primarios	Medios	Superiores	Primarios	Medios	Superiores
<i>Media</i>	-	1.55	1.77	36.5	77.47	87.77
<i>Desviación Típica</i>	-	1.18	1.37	22.26	75.18	80.06
<i>Mediana</i>	-	1	2	37	47	78.5
<i>Rango</i>	-	1	1	33.3	113	89.5
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	6	7	113	219	3641	5617

Tabla 222.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de logro/responsabilidad x nivel de estudios

	Logro Frecuencia			Logro Extensión		
	Primarios	Medios	Superiores	Primarios	Medios	Superiores
<i>Media</i>	0.83	1.3	1.37	20.83	62.83	77.95
<i>Desviación Típica</i>	0.75	1.04	1.06	25.1	56.59	70.02
<i>Mediana</i>	1	1	1	15	46	64.5
<i>Rango</i>	1.3	1	1	37.8	95	106
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	5	61	88	125	2953	4989

Tabla 223.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de estatus/victoria x nivel de estudios

	Estatus Frecuencia			Estatus Extensión		
	Primarios	Medios	Superiores	Primarios	Medios	Superiores
<i>Media</i>	0.5	0.6	0.77	11.5	35.43	48.31
<i>Desviación Típica</i>	0.84	0.61	1.03	19.01	71.53	66.17
<i>Mediana</i>	0	1	0	0	14	0
<i>Rango</i>	1.3	1	1	29.3	46	96.5
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	3	28	49	69	1665	3092

Tabla 224.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática capacidad de logro de cesión de poder x nivel de estudios

	Cesión Frecuencia			Cesión Extensión		
	Primarios	Medios	Superiores	Primarios	Medios	Superiores
<i>Media</i>	0.5	0.57	0.52	16	21.91	28.48
<i>Desviación Típica</i>	0.55	0.71	0.73	20.12	34.1	52.5
<i>Mediana</i>	0.5	0	0	11	0	0
<i>Rango</i>	1	1	1	30.5	35	47.8
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	3	27	33	96	1030	1823

El grupo de estudios primarios mostró una curtosis platicúrtica en las temáticas de logro, cesión de poder y en la extensión temática de cesión de poder, una curtosis mesocúrtica en la extensión de la temática maestría y una forma leptocúrtica en el resto. En el grupo de estudios medios la forma predominante fue platicúrtica, menos en la extensión temática de estatus y cesión de poder, junto con la frecuencia de cesión de poder que fueron leptocúrticas. En el grupo de estudios superiores solo se encontró una forma platicúrtica en la extensión temática de la categoría estatus. El resto fueron leptocúrticas. La asimetría en todos los grupos y variables fue positiva.

Se halló ajuste a la normal en el grupo de nivel de estudios primarios en la frecuencia de la temática logro y en la extensión de las temáticas maestría, logro y cesión de poder. El resto de los grupos y variables no indicaron ajuste a la normal atendiendo a

la prueba de contraste. Los gráficos de normalidad sí informaron de ajuste en la mayoría de las variables y grupos con la excepción de la frecuencia de la temática cesión de poder en el grupo de nivel de estudios primarios, en la extensión de las temáticas estatus y cesión de poder en el grupo de nivel de estudios medios.

Los casos atípicos se localizaron en el grupo con nivel de estudios medios y superiores. En el grupo de estudios medios se ubicó un caso atípico en la extensión de la temática de estatus con un valor 223. En el grupo de nivel de estudios superiores se encontraron dos casos atípicos en la frecuencia y extensión de las temáticas de maestría, un caso por cada variable con valores ocho y 456. En el mismo grupo también se localizó un caso en la frecuencia de logro con valor seis y dos casos en la temática de cesión de poder con valores 232 y 271.

Categorías comunales

La principal temática generada en los textos de autocaracterización dentro de la categoría de comunalidad fueron, en orden, diálogo, amor/amistad, cuidado/ayuda y unidad-uniión (tabla 225). La mayor presencia en el texto estuvo asociada con unos mayores valores promedios en la extensión de los propios temas. Esto permitió inferir que, a mayor frecuencia de aparición de temáticas comunales, mayor extensión de los temas dentro de los textos de autocaracterización. La dispersión de los datos fue máxima para la categoría diálogo a nivel de frecuencia y extensión, y mínima para la categoría cuidado a nivel de extensión, ya que a nivel de frecuencia apareció empatada con el resto según el valor de rango intercuartílico (tabla 225).

Tabla 225.

Índices de tendencia central y dispersión de las temáticas comunales y su extensión

	Amor (F)	Amor (E)	Diálogo (F)	Diálogo (E)	Cuidado (F)	Cuidado (E)	Unidad- Unión (F)	Unidad- Unión (E)
<i>Media</i>	1.02	49.42	1.19	56.16	0.73	24.82	0.53	24.52
<i>Desviación Típica</i>	0.87	63.96	0.95	58.14	0.87	40.75	0.69	49.03
<i>Mediana</i>	1	34	1	42	1	10.5	0	0
<i>Rango</i>	1	69	2	89.5	1	33	1	36
<i>Intercuartílico</i>								
Σ	123	5930	143	6739	88	2979	69	2943

Nota. F (Frecuencia) y E (Extensión).

La forma de las distribuciones fue leptocúrtica, menos en la frecuencia de la temática de amor, diálogo y unidad-unión, donde se localizó una forma platicúrtica. En cuanto a la asimetría, en la totalidad fue positiva.

Ninguna distribución presentó un ajuste a la distribución normal atendiendo a los contrastes de normalidad, pero sí se halló ajuste en torno a los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia en todas las variables. No obstante, las variables que hacen referencia a la extensión de las temáticas cuidado/ayuda y unidad-unión presentaron cierta afectación en la cola derecha por la presencia de casos atípicos.

Los casos atípicos se localizaron en la extensión temática de amor/amistad con un caso con valor 428, en la extensión de la temática cuidado/ayuda, con cuatro casos atípicos con valores (122-273) y en la extensión de la temática unidad-unión con cuatro casos atípicos con valores (128-356).

Criterio

El grupo no aleatorizado presentó una mayor frecuencia y extensión de las temáticas de amor/amistad, cuidado/ayuda que el grupo aleatorizado (tablas 226 y 228), que mostró un mayor valor promedio en las temáticas de diálogo y unidad-unión, a nivel de frecuencia y extensión (tablas 227 y 229). La dispersión medida a través del rango intercuartílico fue mayor en el grupo no aleatorizado para las temáticas amor/amistad y

diálogo a nivel de frecuencia y extensión (tablas 226 y 227). También lo fue cuando se contempló la extensión temática cuidado/ayuda (tabla 228). Atendiendo a la frecuencia de esta temática junto con la temática comunal, los rangos intercuartílicos fueron equivalentes entre ambos grupos (tablas 228 y 229). El grupo aleatorizado presentó mayor dispersión en la extensión de la temática de unidad-unión (tabla 229).

Tabla 226.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal amor/amistad y su extensión x criterio

	Amor/Amistad Frecuencia		Amor/Amistad Extensión	
	No aleatorizado	Aleatorizado	No aleatorizado	Aleatorizado
<i>Media</i>	1.07	0.98	49.98	48.85
<i>Desviación Típica</i>	0.86	0.89	67.12	61.21
<i>Mediana</i>	1	1	36	33
<i>Rango</i>	2	1	74	54
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	64	59	2999	2931

Tabla 227.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal diálogo y su extensión x criterio

	Diálogo Frecuencia		Diálogo Extensión	
	No aleatorizado	Aleatorizado	No aleatorizado	Aleatorizado
<i>Media</i>	1.02	1.41	47.76	66.46
<i>Desviación Típica</i>	1	0.85	59.71	55.52
<i>Mediana</i>	1	1	38	51
<i>Rango</i>	2	1	79	70
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	60	83	2818	3921

Tabla 228.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal cuidado/ayuda x criterio

	Cuidado/Ayuda Frecuencia		Cuidado/Ayuda Extensión	
	No aleatorizado	Aleatorizado	No aleatorizado	Aleatorizado
<i>Media</i>	0.78	0.68	28.27	21.38
<i>Desviación Típica</i>	0.99	0.72	49.74	29.18
<i>Mediana</i>	1	1	9	12
<i>Rango</i>	1	1	38	33
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	47	41	1696	1383

Tabla 229.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal unidad-unión x criterio

	Unidad-Unión Frecuencia		Unidad-Unión Extensión	
	No aleatorizado	Aleatorizado	No aleatorizado	Aleatorizado
<i>Media</i>	0.4	0.67	23.7	25.35
<i>Desviación Típica</i>	0.64	0.73	56.58	40.57
<i>Mediana</i>	0	1	0	11
<i>Rango</i>	1	1	35	38
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	24	40	1422	1521

Las distribuciones del grupo no aleatorizado fueron platicúrtica para las frecuencias temáticas de amor/amistad, diálogo y unidad-unión. El resto de las distribuciones tuvieron una curtosis leptocúrtica. El grupo aleatorizado describió formas platicúrticas en la frecuencia de la temática de diálogo y unidad-unión, mientras que el resto fueron leptocúrticas. La asimetría en ambos grupos fue positiva.

Las pruebas de contraste no arrojaron ningún dato que permitiese afirmar el ajuste a la normal. No obstante, se observó el ajuste en los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia generalizado, con algunas excepciones. El grupo no aleatorizado no mostró ajuste en la extensión de la temática de cuidado/ayuda y unidad-unión. El grupo aleatorizado no informó de ajuste en la extensión de la temática amor/amistad, cuidado/ayuda y unidad-unión.

Los casos atípicos encontrados dentro del grupo no aleatorizado se emplazaron en la extensión de la temática amor/amistad, dialogo, cuidado/ayuda y unidad-unión, con

uno con valor 428, uno con valor 323, dos con valores 198 y 273, y dos casos atípicos con valores 202 y 256, respectivamente. En el grupo aleatorizado se hallaron dos casos atípicos en la extensión de la temática amor/amistad con valores 228 y 279, un caso en cuidado/ayuda con valor 122 y dos casos en unidad-unión con valores 149 y 202.

Sexo

La categoría más frecuentemente utilizada fue el diálogo en mujeres (tabla 231), mientras que en hombres fue el amor/amistad (tabla 230). Los temas de diálogo eran más extensos en el grupo de mujeres y los temas de amor/amistad eran más extensos en el grupo de los hombres. La categoría que menor frecuencia presentaba en los textos de autocaracterización fue unidad-unión, tanto para los hombres como para las mujeres (tabla 234). Las mujeres emplearon más términos en las distintas categorías mientras que los hombres lo hicieron en las principales, siendo las menos utilizadas las que menos extensión ocupan en el texto. La variabilidad de los datos medida a través del rango intercuartílico mostró que a nivel de frecuencia se evidenciaban diferencias (tablas 230, 231, 232 y 233). En cuanto a la extensión temática, las mujeres presentaron mayores valores de dispersión en las temáticas diálogo (tabla 231), cuidado/ayuda (tabla 232) y la temática unidad-unión (tabla 233). Los hombres presentaron mayor grado de dispersión en la temática amor/amistad (tabla 230).

Tabla 230.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal amor/amistad y su extensión x sexo

	Amor/Amistad Frecuencia		Amor/Amistad Extensión	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<i>Media</i>	0.95	1.1	48.18	50.72
<i>Desviación Típica</i>	0.93	0.81	76.01	48.52
<i>Mediana</i>	1	1	28	38
<i>Rango</i>	1	1	60.5	62
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	59	64	2988	2942

Tabla 231.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal diálogo y su extensión x sexo

	Diálogo Frecuencia		Diálogo Extensión	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<i>Media</i>	1.35	1.02	67.84	43.67
<i>Desviación Típica</i>	1.04	0.83	67.49	43.31
<i>Mediana</i>	1	1	59	35
<i>Rango</i>	1	2	80	73.5
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	84	59	4206	2533

Tabla 232.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal cuidado/ayuda y su extensión x sexo

	Cuidado/Ayuda Frecuencia		Cuidado/Ayuda Extensión	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<i>Media</i>	0.82	0.64	30.69	18.55
<i>Desviación Típica</i>	0.98	0.71	51.25	24.07
<i>Mediana</i>	1	1	12	10
<i>Rango</i>	1	1	42.5	26
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	51	37	1903	1076

Tabla 233.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal unidad-uni3n y su extensi3n x sexo

	Unidad-Uni3n Frecuencia		Unidad-Uni3n Extensi3n	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<i>Media</i>	0.6	0.47	27.53	21.31
<i>Desviaci3n Típica</i>	0.76	0.62	56.07	40.42
<i>Mediana</i>	0	0	0	0
<i>Rango</i>	1	1	40.5	29
<i>Intercuartílico</i>				
Σ	37	27	1707	1236

La forma de las distribuciones en el caso de las mujeres fue leptocúrtica en la mayoría de las distribuciones, menos en la frecuencia de la temática diálogo y unidad-uni3n que fue platicúrtica. En el caso de los hombres las distribuciones platicúrticas fueron más proclives que en el género femenino, encontrándose en la temática amor/amistad, diálogo, cuidado/ayuda, unidad-uni3n y en la extensi3n de los temas de diálogo, el resto fueron leptocúrticas. La simetría fue positiva en todos los casos.

Las pruebas de normalidad indicaron una ausencia de ajuste en los dos sexos. Los gráficos de normalidad, por contrario, indicaron que en la mayoría de las variables y en los dos sexos hubo ajuste. No se informó de ajuste en el grupo femenino en la extensi3n de la temática amor/amistad y cuidado/ayuda. En el grupo masculino no se halló ajuste en la extensi3n temática de unidad-uni3n.

Los casos atípicos fueron más frecuentes en las mujeres que en los hombres, donde se hallaron tres casos atípicos en la extensi3n de la temática de amor/amistad con valores (228-464), dos en la extensi3n de la temática de cuidado/ayuda (198-273) y dos en la extensi3n de la temática unidad-uni3n con valores 202 y 356. En el grupo masculino se encontraron tres casos atípicos en la extensi3n de la temática unidad-uni3n con valores (98-201).

Estado civil

La categoría de amor/amistad estuvo más presente en las personas separadas a nivel promedio (tabla 234), mientras que las personas casadas emplearon un menor número de temas atendiendo al valor promedio de esta temática. La extensión de amor/amistad estuvo también asociada a los valores de frecuencia (tabla 234), donde las personas que hablaron más extensamente de la temática amor/amistad fueron las separadas seguidas de las solteras y, por último, las casadas. No obstante, si se comprende el valor insesgado de la mediana, los tres grupos presentaron valores promedios similares. En la temática diálogo las personas solteras y casadas fueron las que más utilizaron dicha categoría, al mismo tiempo que hablaron de ella más extensamente que las personas separadas (tabla 235). La temática cuidado/ayuda estuvo más presente en las personas casadas que en el resto (tabla 236). Este resultado se vio corroborado en la extensión temática, la cual apenas apareció en los otros dos grupos. La temática unidad-uni6n fue más frecuente en personas casadas y solteras que en las separadas, siendo estas 6ltimas las que menos extensi6n emplearon en la categor6a de unidad-uni6n (tabla 237).

Cuando se contemplan los valores de dispersi6n, se encontraron empates en torno a las frecuencias de las tem6ticas cuidado y unidad-uni6n en los tres grupos. En el caso de la tem6tica amor/amistad la dispersi6n fue m6s elevada para las personas solteras que para el resto a nivel de frecuencia y extensi6n (tabla 234). En la extensi6n de las tem6ticas cuidado y di6logo y los valores de rango intercuart6lico fueron m6s elevados para las personas casadas (tabla 235), mientras que la tem6tica unidad-uni6n apareci6 empatada entre las personas solteras y casadas (tabla 237).

Tabla 234.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal amor/amistad y su extensión x estado civil

	Amor/Amistad Frecuencia			Amor/Amistad Extensión		
	Soltera/o	Casada/o	Separada/o	Soltera/o	Casada/o	Separada/o
<i>Media</i>	1.03	0.98	1.18	49.14	48.55	55.18
<i>Desviación Típica</i>	0.83	0.94	0.87	54	79.83	40.66
<i>Mediana</i>	1	1	1	38	26	58
<i>Rango</i>	2	1	1	69	51	52
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	61	46	13	2899	2282	607

Tabla 235.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal diálogo y su extensión x estado civil

	Diálogo Frecuencia			Diálogo Extensión		
	Soltera/o	Casada/o	Separada/o	Soltera/o	Casada/o	Separada/o
<i>Media</i>	1.34	1.13	0.82	61.98	56.66	28.45
<i>Desviación Típica</i>	0.96	0.99	0.6	53.14	66.93	36.4
<i>Mediana</i>	1	1	1	50	40	21
<i>Rango</i>	1	2	1	79	87	38
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	79	53	9	3657	2663	313

Tabla 236.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal cuidado/ayuda y su extensión x estado civil

	Cuidado/Ayuda Frecuencia			Cuidado/Ayuda Extensión		
	Soltera/o	Casada/o	Separada/o	Soltera/o	Casada/o	Separada/o
<i>Media</i>	0.59	1	0.45	15.69	40.83	10
<i>Desviación Típica</i>	0.87	0.88	0.52	25.22	54.8	14.42
<i>Mediana</i>	0	1	0	0	25	0
<i>Rango</i>	1	1	1	25	56	17
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	35	47	5	926	1919	110

Tabla 237.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal unidad-uni3n y su extensi3n x estado civil

	Unidad-Uni3n Frecuencia			Unidad-Uni3n Extensi3n		
	Soltera/o	Casada/o	Separada/o	Soltera/o	Casada/o	Separada/o
<i>Media</i>	0.51	0.64	0.36	22.69	31.85	9.28
<i>Desviaci3n Típica</i>	0.59	0.84	0.5	36.83	65.4	19.21
<i>Mediana</i>	0	0	0	0	0	0
<i>Rango</i>	1	1	1	39	39	15
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	30	30	4	1339	1497	107

La forma de distribuci3n menos com3n dentro de los tres grupos fue platic3rtica, la cual apareci3 en la frecuencia de di3logo y unidad-uni3n en los tres grupos y de manera aislada en el grupo de personas solteras y separadas en la extensi3n de la tem3tica amor/amistad, y en el grupo de personas separadas en la tem3tica de cuidado y ayuda. El resto de las distribuciones y grupos presentaron formas leptoc3rticas. La totalidad de las variables en los distintos grupos presentaron una asimetría positiva.

Los contrastes de normalidad informaron de ajuste en el grupo de personas separadas dentro de la frecuencia y extensi3n de la tem3tica amor/amistad. Las dem3s mostraron ciertos ajustes a trav3s de los gr3ficos de prueba de normalidad. No se hall3 ning3n ajuste en la extensi3n de la tem3tica amor/amistad en el grupo de personas casadas, el resto de las variables en dicho grupo s3 ofrecieron ajuste seg3n los gr3ficos sobre la normal. En el grupo de personas separadas no se encontr3 ajuste dentro de la tem3tica di3logo, a nivel de frecuencia y extensi3n, en la tem3tica de cuidado/ayuda a nivel de frecuencia y en las tem3ticas de unidad-uni3n a nivel de frecuencia y extensi3n.

Los casos atípicos se repartieron entre los tres grupos. Las personas solteras presentaron un caso atípico en la extensi3n de la tem3tica amor/amistad con valor 279 y otro en la extensi3n de unidad-uni3n con valor 201. Las personas casadas tuvieron dos casos en la extensi3n de la tem3tica amor/amistad con valores 228 y 464, un caso en la extensi3n de la tem3tica cuidado/ayuda con valor 273 y tres casos en la extensi3n tem3tica

de unidad-unión con valores (149-356). El grupo de personas separadas indicó dos casos en la extensión de las temáticas de diálogo y unidad-unión, un caso atípico por cada temática con valores 116 y 74, respectivamente.

Situación laboral

Las personas que trabajaban por cuenta ajena presentaron un mayor promedio y extensión de la categoría diálogo que el resto, siendo la categoría unidad-unión la que menos veces aparecía en este grupo (tabla 238). Los valores de dispersión medidos a través del rango intercuartílico estuvieron asociados a la categoría de diálogo a nivel de frecuencia y extensión (tabla 238). Hubo empate en torno a la categoría que menos dispersión presentaba a nivel de frecuencia, sin embargo, a nivel de extensión la temática cuidado fue la que menos variación presentó en los textos de autocaracterización en este grupo (tabla 238).

Tabla 238.

Índices de tendencia central y dispersión de las temáticas comunales y su extensión en personas que trabajan por cuenta ajena

	Amor (F)	Amor (E)	Diálogo (F)	Diálogo (E)	Cuidado (F)	Cuidado (E)	Unidad- Unión (F)	Unidad- Unión (E)
<i>Media</i>	1.12	50.7	1.19	57.19	0.76	26.37	0.61	33.72
<i>Desviación Típica</i>	0.89	71.87	0.97	62.15	0.79	43.2	0.76	61.54
<i>Mediana</i>	1	32	1	42	1	13	0	0
<i>Rango</i>	1	54	2	94	1	33	1	52
<i>Intercuartílico</i>								
Σ	74	3397	80	3832	51	1767	41	2259

Nota. F (Frecuencia) y E (Extensión).

Las personas autónomas emplearon un mayor número de veces la temática de amor/amistad y de forma más extensa que el resto. La categoría de unidad-unión fue la menos empleada y con una extensión promedio asociada a siete palabras (tabla 239). La categoría que mayor grado de dispersión tuvo a nivel de extensión temática en personas

autónomas fue amor, mientras que esta categoría apareció empatada junto a la temática de diálogo en torno a valor del rango intercuartílico (tabla 239). La categoría que menor dispersión de datos presentó fue unidad-unión tanto a nivel de frecuencia y extensión.

Tabla 239.

Índices de tendencia central y dispersión de las temáticas comunales y su extensión en personas autónomas

	Amor (F)	Amor (E)	Diálogo (F)	Diálogo (E)	Cuidado (F)	Cuidado (E)	Unidad-Unión (F)	Unidad-Unión (E)
<i>Media</i>	1.62	69.25	1.12	38.25	0.5	16.37	0.25	7
<i>Desviación Típica</i>	1.19	60.32	1.24	42.35	0.76	25.88	0.46	14.23
<i>Mediana</i>	2	70	1	22.5	0	0	0	0
<i>Rango</i>	2.5	98.5	2.5	87	1	43	0.8	12.8
<i>Intercuartílico</i>								
Σ	13	554	9	306	4	131	2	56

Nota. F (Frecuencia) y E (Extensión).

Las personas en paro sin prestación social presentaron una mayor frecuencia y extensión de la categoría diálogo en comparación con el resto de las categorías comunales. De nuevo, la categoría de unidad-unión presentó el menor valor promedio de frecuencia y extensión en este grupo (tabla 240). En cuanto a los valores de dispersión la temática, el mayor valor estuvo empatado en torno a todas las categorías atendiendo a la frecuencia, la temática amor/amistad a nivel de frecuencia presentó el menor valor de dispersión en las personas en paro sin prestación social. A nivel de extensión temática el mayor valor de rango intercuartílico estuvo asociado a la temática diálogo, mientras que el menor a la temática cuidado (tabla 240).

Tabla 240.

Índices de tendencia central y dispersión de las temáticas comunales y su extensión en personas en paro sin prestación social

	Amor (F)	Amor (E)	Diálogo (F)	Diálogo (E)	Cuidado (F)	Cuidado (E)	Unidad-Unión (F)	Unidad-Unión (E)
<i>Media</i>	1	55.56	1.44	57.89	0.56	13.44	0.33	10.78
<i>Desviación Típica</i>	0.86	57.17	0.88	45.61	0.72	21.66	0.5	16.69
<i>Mediana</i>	1	49	1	45	0	0	0	0
<i>Rango</i>	0.5	53	1	51.5	1	22.5	1	29
<i>Intercuartílico</i>								
Σ	9	500	13	521	5	121	3	97

Nota. F (Frecuencia) y E (Extensión).

Las personas en paro con prestación social emplearon más la temática de cuidado/ayuda con una mayor extensión que el resto de las categorías. La categoría de unidad-unión fue la que menos frecuencia y extensión tuvo en los textos (tabla 241). La mayor variación en la dispersión de datos estuvo localizada en la temática cuidado/ayuda a nivel de frecuencia en las personas en paro con prestación social, mientras que el resto aparecieron empatadas. A nivel de extensión temática la mayor dispersión se concentró en la temática amor/amistad, y la menor variación en la extensión de la temática unidad-unión (tabla 241)

Tabla 241.

Índices de tendencia central y dispersión de las temáticas comunales y su extensión en personas en paro con prestación social

	Amor (F)	Amor (E)	Diálogo (F)	Diálogo (E)	Cuidado (F)	Cuidado (E)	Unidad-Unión (F)	Unidad-Unión (E)
<i>Media</i>	0.43	28.43	0.57	22.57	1.14	33.71	0.29	8.71
<i>Desviación Típica</i>	0.53	36.67	0.53	26.4	1.46	35.9	0.49	16.54
<i>Mediana</i>	0	0	1	21	1	26	0	0
<i>Rango</i>	1	74	1	35	2	69	1	18
<i>Intercuartílico</i>								
Σ	3	199	4	158	8	236	2	61

Nota. F (Frecuencia) y E (Extensión).

Las personas que solo se dedicaban al estudio hablaron más veces y con mayor extensión de los temas contenidos en la categoría de diálogo. En este grupo la categoría que menor frecuencia y extensión tuvo fue cuidado/ayuda (tabla 242). Para la dispersión de los datos a nivel de frecuencia, se observó un empate en torno al valor del rango intercuartílico, donde la mayor desviación fue detectada en la temática diálogo. A nivel de extensión, los estudiantes presentaron datos más dispersos en la temática amor/amistad (tabla 242).

Tabla 242.

Índices de tendencia central y dispersión de las temáticas comunales y su extensión en estudiantes

	Amor (F)	Amor (E)	Diálogo (F)	Diálogo (E)	Cuidado (F)	Cuidado (E)	Unidad-Unión (F)	Unidad-Unión (E)
<i>Media</i>	0.9	52.24	1.43	74.33	0.43	12.48	0.52	15.14
<i>Desviación Típica</i>	0.7	58.44	0.93	59.08	0.6	19.02	0.6	20.20
<i>Mediana</i>	1	35	2	75	0	0	0	0
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	64.5	1	59.5	1	22.5	1	30.5
Σ	19	1097	30	1561	9	262	11	318

Nota. F (Frecuencia) y E (Extensión).

Las personas con dedicación a las labores del hogar emplearon al mismo nivel temas de diálogo, cuidado/ayuda y unidad-unión, siendo la categoría de cuidado/ayuda la más extensa. La categoría de amor/amistad fue la menos empleada por este colectivo (tabla 243). Los datos de dispersión en personas que se dedican a las tareas del hogar solo pueden ser cotejados a nivel de la desviación, donde se observó un mayor grado de dispersión en torno a la categoría unidad-unión a nivel de frecuencia. Atendiendo a la extensión de las temáticas, la temática cuidado fue la que presentó los mayores valores de dispersión.

Tabla 243.

Índices de tendencia central y dispersión de las temáticas comunales y su extensión en personas con dedicación a las tareas del hogar

	Amor (F)	Amor (E)	Diálogo (F)	Diálogo (E)	Cuidado (F)	Cuidado (E)	Unidad-Unión (F)	Unidad-Unión (E)
<i>Media</i>	0.67	28	1.33	57	1.33	61.67	1.33	46
<i>Desviación Típica</i>	0.57	24.57	0.57	26.66	0.57	68.77	1.15	51.73
<i>Mediana</i>	1	38	1	66	1	25	2	36
<i>Rango</i>	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>								
Σ	2	84	4	171	4	185	4	138

Nota. F (Frecuencia) y E (Extensión).

En el grupo de personas jubiladas la categoría cuidado/ayuda dominó sobre el resto a nivel de frecuencia y extensión, siendo la categoría amor/amistad inexistente (tabla 244). Los mayores valores de dispersión a nivel de frecuencia y extensión temática se localizaron en la categoría cuidado/ayuda, mientras que la menor variación fue emplazada en la temática unidad-unión (tabla 244).

Tabla 244.

Índices de tendencia central y dispersión de las temáticas comunales y su extensión en personas jubiladas

	Amor (F)	Amor (E)	Diálogo (F)	Diálogo (E)	Cuidado (F)	Cuidado (E)	Unidad-Unión (F)	Unidad-Unión (E)
<i>Media</i>	-	-	1.5	95	3	126.5	0.5	7
<i>Desviación Típica</i>	-	-	0.7	113.13	1.41	99.7	0.7	9.89
<i>Mediana</i>	-	-	1.5	95	3	126.5	0.5	7
<i>Rango</i>	-	-	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>								
Σ	-	-	3	190	6	253	1	14

Nota. F (Frecuencia) y E (Extensión).

En conjunto la categoría de amor y amistad tanto en su frecuencia como en su extensión fue más elevada en personas autónomas (tabla 239). La categoría de diálogo fue más elevada en la muestra estudiantil (tabla 242), atendiendo al valor de la mediana, y más extensa en las personas jubiladas (tabla 244). La categoría cuidado/ayuda fue

predominante en las personas jubiladas y que solo se dedicaban a las tareas del hogar (tabla 244, 243), aunque en su extensión las personas jubiladas (tabla 244) y en paro con prestación tuvieron apartados más extensos (tabla 241). La categoría de unidad-uni3n estuvo m1s presente y con una mayor extensi3n asociada en personas dedicadas a las labores del hogar (tabla 243) y las personas que trabajaban por cuenta ajena (tabla 238).

Las formas predominantes en las distintas distribuciones fueron platic3rticas y leptoc3rticas. En el grupo de personas que trabajaban por cuenta ajena las frecuencias tem1ticas comunales fueron platic3rticas. En el grupo de personas aut3nomas todas las distribuciones fueron platic3rticas. En personas en paro sin prestaci3n social la frecuencia de las categor1as di1logo, cuidado/ayuda y unidad-uni3n fueron platic3rticas. En las personas en paro con prestaci3n social las formas fueron platic3rticas menos la extensi3n de las tem1ticas de di1logo y unidad-uni3n y en la frecuencia de la categor1a de cuidado/ayuda que fueron leptoc3rticas. En las personas que estudian la principal forma de distribuci3n fue platic3rtica menos en la extensi3n de las tem1ticas amor/amistad y di1logo que fue leptoc3rtica.

Las pruebas de contraste arrojaron informaci3n significativa respecto al ajuste de la normalidad en los casos del grupo de personas aut3nomas en la frecuencia y extensi3n de la tem1tica amor/amistad y en la extensi3n de la tem1tica di1logo. En el grupo en paro sin prestaci3n social el ajuste se dio en la frecuencia y extensi3n de la tem1tica di1logo. En el grupo en paro con prestaci3n social el ajuste se vio en la extensi3n de las tem1ticas di1logo, cuidado/ayuda, y en la frecuencia de la tem1tica cuidado/ayuda. Los gr1ficos de normalidad no ofrecieron ajuste en muchos casos, pero s1 se encontraron en la totalidad de categor1as en el grupo de cuenta ajena. Se ubicaron resultados de ajuste en la frecuencia de las categor1as de di1logo, cuidado/ayuda y en la extensi3n de unidad-uni3n en el grupo de aut3nomos. En las personas en paro sin prestaci3n social se inform3 de ajuste en las categor1as tem1ticas de amor/amistad, cuidado/ayuda. En el grupo en paro con prestaci3n

social la frecuencia de la categoría de diálogo y unidad-uni3n a nivel de frecuencia y extensi3n presentaron un ajuste gr1fico a la normal. En personas en paro con prestaci3n social se hall3 ajuste en la frecuencia de la tem1tica di1logo y unidad-uni3n, donde esta 3ltima tambi3n present3 ajuste a nivel de extensi3n. Para la muestra estudiantil las categor3as donde se localizaron los ajustes fueron en la frecuencia y extensi3n de la tem1tica amor/amistad, en la frecuencia de di1logo y cuidado/ayuda y en la extensi3n de la tem1tica unidad-uni3n.

Los casos at3picos se localizaron principalmente en los grupos que trabajaban por cuenta ajena y en las personas en paro sin prestaci3n social. Concretamente, en el primer grupo siete casos at3picos fueron encontrados, tres en la extensi3n de la tem1tica amor/amistad con valores (228-464), dos en la extensi3n de la categor3a cuidado/ayuda con valores 122 y 273, dos en la extensi3n tem1tica de unidad-uni3n con valores 201 y 256. En el segundo grupo se detectaron cuatro casos at3picos, tres en la frecuencia de la categor3a amor/amistad con valores (0-3) y uno en la extensi3n de la misma tem1tica con valor 279. De forma aislada se localiz3 un caso at3pico en las personas en paro con prestaci3n social en la extensi3n de la tem1tica unidad-uni3n con un valor de 58.

Nivel de estudios

La tem1tica amor/amistad estuvo m1s asociada a las personas con estudios primarios y superiores tanto a nivel de frecuencia y extensi3n (tabla 245). La tem1tica di1logo tuvo un comportamiento similar, aunque la extensi3n tuvo un comportamiento m1s lineal, donde a mayor nivel de mayor valor promedio de extensi3n (tabla 246). La categor3a de cuidado/ayuda estuvo mucho m1s presente en las personas con estudios primarios y medios que en las personas con estudios superiores. Este resultado se vincula tambi3n con la extensi3n de dicho tema en el texto (tabla 247). En la tem1tica de unidad-uni3n, las personas con estudios primarios presentaron el mayor valor en la mediana, pero

no así en la extensión dentro del texto que estuvo más presente en las personas con estudios medios (tabla 248). Respecto al grado de dispersión de los datos, estos fueron más elevados para el grupo de nivel de estudios medios para la categoría amor/amistad (tabla 245) y para diálogo (tabla 246). A nivel de frecuencia la categoría unidad-unión ofreció datos de dispersión, vinculados a la medida de rango intercuartílico, similares entre los tres grupos, no así para la extensión temática donde se detectó una mayor variabilidad según se presentaba un nivel de estudios más bajos. Respecto a la temática cuidado/ayuda las personas con estudios primarios presentaron variaciones de datos más bajas que los otros dos grupos que aparecieron empatados según el rango intercuartílico (tabla 246). A nivel de extensión temática, para esta misma categoría se observó que la mayor variación se encontraba en personas con estudios medios (tabla 247)

Tabla 245.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal amor/amistad y su extensión x nivel de estudios

	Amor/amistad Frecuencia			Amor/amistad Extensión		
	Primarios	Medios	Superiores	Primarios	Medios	Superiores
<i>Media</i>	1.33	0.98	1.06	55.17	38.06	59.14
<i>Desviación Típica</i>	0.81	0.9	0.87	47.3	40.4	77.95
<i>Mediana</i>	1	1	1	36	32	44
<i>Rango Intercuartílico</i>	0.5	2	0.8	39.8	63	75.5
Σ	8	46	68	331	1789	3785

Tabla 246.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal diálogo y su extensión x nivel de estudios

	Diálogo Frecuencia			Diálogo Extensión		
	Primarios	Medios	Superiores	Primarios	Medios	Superiores
<i>Media</i>	1.33	1.04	1.33	43.83	47.74	65.05
<i>Desviación Típica</i>	0.81	0.95	0.96	44.68	52.44	63
<i>Mediana</i>	1	1	1	26.5	38	50.5
<i>Rango Intercuartílico</i>	0.5	2	1	46.5	79	73.3
Σ	8	49	85	263	2244	4163

Tabla 247.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal cuidado/ayuda y su extensión x nivel de estudios

	Cuidado/ayuda Frecuencia			Cuidado/ayuda Extensión		
	Primarios	Medios	Superiores	Primarios	Medios	Superiores
<i>Media</i>	1	0.79	0.66	26.67	27	22.87
<i>Desviación Típica</i>	0.63	0.95	0.82	29.64	37.4	44.8
<i>Mediana</i>	1	1	0.5	18	13	0
<i>Rango</i>	0.5	1	1	26.5	44	26.8
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	6	37	42	160	1269	1464

Tabla 248.

Índices de tendencia central y dispersión de la temática comunal unidad-uni3n y su extensi3n x nivel de estudios

	Unidad-Uni3n Frecuencia			Unidad-Uni3n Extensi3n		
	Primarios	Medios	Superiores	Primarios	Medios	Superiores
<i>Media</i>	0.5	0.64	0.47	12	26.23	24.98
<i>Desviaci3n Típica</i>	0.55	0.76	0.67	15.53	41.19	56.94
<i>Mediana</i>	0.5	0	0	7.5	0	0
<i>Rango</i>	1	1	1	39	38	34.5
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	3	30	30	72	1233	1599

Las personas con estudios primarios emplearon un nivel promedio similar en las cuatro categorías a nivel de frecuencia, mientras que las personas con estudios medios destacaron en amor/amistad, di3logo y cuidado/ayuda, y las personas con estudios superiores en las categorías de amor/amistad y di3logo. La extensi3n estuvo asociada a un mayor nivel educativo en las categorías amor/amistad y di3logo junto con unidad-uni3n. Por contrario, la categoría de cuidado y ayuda estuvo más centralizada en torno a los niveles educativos medios y primarios.

La forma de distribuci3n predominante en el grupo de nivel de estudios primarios fue leptocúrtica, menos en la categoría y extensi3n de la temática de unidad-uni3n, que fue platicúrtica. En el grupo de estudios medios, las categorías temáticas de amor/amistad,

diálogo y unidad-uni3n tuvieron una forma platic3rtica y el resto leptoc3rtica. En el grupo de estudios superiores la forma platic3rtica se asoci3 a las categor3as di3logo y unidad-uni3n, el resto tuvieron forma leptoc3rtica. La asimetr3a en todos los casos fue positiva.

Las pruebas de bondad de ajuste indicaron que solo hab3a ajuste en el grupo de personas con estudios primarios en la categor3a tem3tica de cuidado/ayuda y en la extensi3n de unidad-uni3n. Los gr3ficos de normalidad arrojaron informaci3n contradictoria sobre el ajuste en el grupo de estudios medios y superiores en todas las distribuciones, ofreciendo gr3ficos que indicaban ajuste en alrededor de todas las variables.

Los casos at3picos fueron hallados en todos los grupos. En el grupo de nivel de estudios primarios se encontraron siete casos at3picos, uno en la categor3a de amor/amistad con un valor de frecuencia de tres, uno en la extensi3n de la misma tem3tica con un valor de 148, uno la frecuencia de la tem3tica di3logo con un valor de tres y otro en la extensi3n de la misma tem3tica con un valor de 79, dos en la categor3a tem3tica de cuidado/ayuda con un valor de cero a dos y otro en la extensi3n de la misma con un valor de 76. En el grupo de nivel de estudios medio se emplaz3 un caso en la extensi3n tem3tica de unidad-uni3n con valor 201. En el nivel de estudios superiores se encontraron diez casos at3picos: tres en la frecuencia de amor/amistad con valores (3-4), uno en la extensi3n de amor/amistad con valor 364, uno en la extensi3n de la tem3tica di3logo con valor 323, dos en la extensi3n de la tem3tica cuidado/ayuda con valores 148 y 273 y tres en la extensi3n de la tem3tica unidad-uni3n con valores comprendidos entre (149-356).

Contenido tem3tico de los constructos emplazados al inicio tema

Los constructos localizados al inicio de cada tema estuvieron compuestos por constructos de car3cter relacional, valores e intereses, personal y emocional. Apenas se encontraron constructos de car3cter moral e intelectual, aunque los primeros tuvieron una

mediana de uno, que les hace equivalentes al resto de categorías intermedias (tabla 249). Los mayores valores de dispersión se localizaron en el área emocional y valores e intereses, el resto de áreas temáticas aparecieron empatadas atendiendo al valor del rango intercuartílico (tabla 249).

Tabla 249.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos emplazados al inicio de un tema en textos de autocaracterización

	Moral inicio tema	Emocional inicio tema	Relacional inicio tema	Personal inicio tema	Intelectual inicio tema	Valores inicio tema
<i>Media</i>	0.82	1.15	1.54	1.31	0.41	1.53
<i>Desviación Típica</i>	0.91	1.25	1.21	1.13	0.74	1.3
<i>Mediana</i>	1	1	1	1	0	1
<i>Rango</i>	1	2	1	1	1	1.8
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	98	138	185	157	49	184

La forma de la distribución fue platicúrtica en las áreas moral, relacional, personal y valores e intereses, el resto fueron leptocúrticas. La asimetría fue positiva en todas las distribuciones.

Ninguna de las distribuciones informó de un ajuste a la normal atendiendo a los contrastes de hipótesis. No obstante, los gráficos de normalidad mostraron ajuste en las áreas moral, relacional, personal y valores e intereses. No se halló ajuste para las áreas emocional e intelectual.

Se encontró un caso atípico en el área temática relacional con valor de frecuencia de seis.

Criterio

Los valores promedios del grupo no aleatorizado fueron más elevados para los constructos con temática moral e intelectual al inicio de un tema atendiendo al valor

promedio. Las otras categorías presentaron mayores valores promedios en el grupo aleatorizado. Aunque en el área de valores e intereses ambos grupos estuvieron empatados a nivel promedio, se halló una mayor mediana en el grupo no aleatorizado, por lo que se puede afirmar que presentaron unos valores más altos en las personas que inician temas empleando constructos de la categoría valores e intereses que las que pertenecen al grupo aleatorizado. En cuanto a los rangos de dispersión los constructos situados en el área emocional se mostraron empatados en ambos grupos, de la misma manera que el contenido personal dentro del grupo no aleatorizado también exhibió el mismo valor. El área intelectual fue la que menor grado de dispersión presentó en sus datos (tabla 250).

Tabla 250.

Índices de tendencia central y dispersión en el contenido temáticos de los constructos al inicio de un tema x criterio

	Moral inicio tema		Emocional inicio tema		Relacional inicio tema		Personal inicio tema		Intelectual inicio tema		Valores inicio tema	
	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A
<i>Media</i>	0.87	0.77	1.12	1.18	1.48	1.6	1.27	1.35	0.45	0.37	1.53	1.53
<i>Desviación Típica</i>	0.92	0.91	1.41	1.08	1.22	1.21	1.13	1.13	0.74	0.74	1.26	1.34
<i>Mediana</i>	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1.5	1
<i>Rango Intercuar tílico</i>	1	1	2	2	1	1	2	1	1	1	1.8	1.8
Σ	52	46	67	71	89	96	76	81	27	22	92	92

El grupo no aleatorizado presentó una forma platicúrtica en las áreas moral, personal y valores e intereses, en el resto se exhibió una forma leptocúrtica. Las formas de la distribución del grupo aleatorizado fueron leptocúrticas en las áreas moral, intelectual y valores e intereses. En el resto, las formas detectadas fueron platicúrticas. En ambos grupos la asimetría fue positiva.

No se encontró un ajuste a la normal en ningún caso atendiendo a los contrastes de prueba de normalidad. Los gráficos de normalidad indicaron ajuste en el grupo no

aleatorizado en la totalidad de las áreas menos en la intelectual, en el grupo aleatorizado no se observó ajuste en las áreas moral e intelectual.

Se encontró un caso atípico en el grupo no aleatorizado relacionado con el área relacional con un valor de frecuencia de seis.

Sexo

Las áreas más representativas al inicio de un tema fueron relacional y valores e intereses y las que menos aparecieron fueron la intelectual y la moral, en ambos sexos. Las mujeres presentaron unos mayores valores promedios en torno a las temáticas emocional, relacional, personal, intelectual, pero no en moral, ni en valores e intereses (tabla 251). Los mayores valores de dispersión se encontraron en el grupo femenino más que en el masculino atendiendo al rango intercuartílico, concretamente en las áreas emocional, relacional y personal, el grupo masculino presentó un valor más elevado de dispersión de los datos en el contenido de valores e intereses. El resto de áreas aparecieron empatada en torno al valor del rango intercuartílico (tabla 251).

Tabla 251.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema x sexo

	Moral inicio tema		Emocional inicio tema		Relacional inicio tema		Personal inicio tema		Intelectual inicio tema		Valores inicio tema	
	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
<i>Media</i>	0.79	0.84	1.29	1	1.61	1.47	1.32	1.29	0.43	0.38	1.5	1.57
<i>Desviación Típica</i>	0.96	0.87	1.38	1.09	1.21	1.21	1.17	1.09	0.8	0.67	1.23	1.38
<i>Mediana</i>	0.5	1	1	1	1.5	1	1	1	0	0	1	1
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	1	2	1.3	2	1	2	1	1	1	1.3	2
Σ	49	49	80	58	100	85	82	75	27	22	93	91

Nota. M (Mujer) y H (Hombre).

La forma de distribución de las mujeres fue platicúrtica en la mayoría de las áreas temáticas, menos en la intelectual que presentó una forma leptocúrtica. Respecto a los hombres se hallaron tres tipos de forma: platicúrticas en el área moral, mesocúrtica en el área personal y leptocúrtica en las áreas emocional, relacional, intelectual y valores e intereses. La asimetría hallada en ambos grupos fue positiva.

Las pruebas de contraste no informaron de un ajuste a la normal en ningún caso, pero los gráficos de normalidad informaron de ajuste en ambos grupos, siendo el grupo femenino más ajustado a la distribución normal que el masculino. En el grupo de las mujeres los gráficos informaron sobre que el área intelectual no presentó ajuste, mientras que en la muestra masculina solo se encontró ajuste en dos áreas, moral y personal.

Dos casos atípicos fueron localizados en el área emocional y relacional dentro del grupo de los hombres con valores de frecuencia de cinco y seis.

Estado civil

La categoría más común en los constructos al inicio de tema en personas solteras fue valores e intereses, seguidos de las áreas relacional, personal y emocional. En última instancia aparecieron constructos asociados a las áreas moral e intelectual (tabla 252). La mayor dispersión de los datos se localizó en las áreas emocional y relacional (tabla 252).

Tabla 252.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas solteras

	Moral inicio tema	Emocional inicio tema	Relacional inicio tema	Personal inicio tema	Intelectual inicio tema	Valores inicio tema
<i>Media</i>	0.69	1.02	1.47	1.32	0.41	1.54
<i>Desviación Típica</i>	0.89	1.15	1.31	1.13	0.81	1.14
<i>Mediana</i>	0	1	1	1	0	2
<i>Rango</i>	1	2	2	1	1	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	41	60	87	78	24	91

En el grupo de personas casadas la temática más frecuente fue la relacional. En este grupo el resto de las categorías tuvieron valores promedios y de dispersión similares a excepción del área intelectual que fue la menos frecuente (tabla 253). Los valores de dispersión en este grupo aparecieron empatados en torno al valor del rango intercuartílico en las áreas moral, emocional, relacional y valores e intereses (tabla 253).

Tabla 253.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas casadas

	Moral inicio tema	Emocional inicio tema	Relacional inicio tema	Personal inicio tema	Intelectual inicio tema	Valores inicio tema
<i>Media</i>	1.02	1.38	1.77	1.36	0.47	1.53
<i>Desviación Típica</i>	0.97	1.44	1.18	1.17	0.72	1.55
<i>Mediana</i>	1	1	2	1	0	1
<i>Rango Intercuartílico</i>	2	2	2	1	1	2
Σ	48	65	83	64	22	72

En el grupo de personas separadas, las categorías emocional, relacional, personal y valores e intereses tuvieron valores promedios y de mediana similares. Las categorías menos frecuentes fueron la moral y la intelectual. Los valores de dispersión alcanzaron su valor máximo según el rango intercuartílico exhibido en las áreas emocional, relacional y personal, el área intelectual fue la que presentó el valor más reducido (tabla 254).

La categoría moral tuvo más presencia en personas casadas que en el resto de los grupos, al igual que la categoría emocional, relacional, personal, intelectual, pero no valores e intereses (tabla 253). Esta última categoría tuvo una pequeña diferencia a favor del grupo de personas solteras (tabla 252) que utilizaron más dicho tipo de constructo tal como indica su valor promedio y de mediana.

Tabla 254.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas separadas

	Moral inicio tema	Emocional inicio tema	Relacional inicio tema	Personal inicio tema	Intelectual inicio tema	Valores inicio tema
<i>Media</i>	0.64	0.91	1.09	1	0.09	1.45
<i>Desviación Típica</i>	0.81	0.94	0.83	0.89	0.3	1.04
<i>Mediana</i>	0	1	1	1	0	1
<i>Rango</i>	1	2	2	2	0	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	7	10	12	11	1	16

Las formas de distribución en el grupo de personas solteras fueron leptocúrticas en la mayoría de las distribuciones, menos en la de valores e intereses que fue platicúrtica. En el caso de personas casadas la forma fue platicúrtica salvo en el área intelectual que fue leptocúrtica. En las personas separadas, la forma de distribución fue similar a la obtenida en el grupo de personas casadas. La asimetría fue predominantemente positiva, menos en el grupo de personas separadas para el área emocional, que fue negativa, y para el área personal, que fue simétrica.

No se encontró ajuste atendiendo a la prueba de normalidad salvo para el área de valores e intereses en el grupo de personas separadas. Los gráficos de normalidad mostraron ajuste dentro del grupo de personas solteras en las áreas relacional, personal y valores e intereses. En el grupo de personas casadas se plasmó ajuste en todas las áreas menos en la intelectual. En el grupo de personas separadas se dio el mismo tipo de ajuste que en las personas casadas.

Solo se encontró un caso atípico en el área intelectual dentro del grupo de personas separadas con un valor de frecuencia de uno.

Situación laboral

Las personas que trabajaban por cuenta ajena iniciaron los temas con constructos relacionales en mayor proporción que el resto. En una proporción menor emplearon

constructos asociados a las áreas de valores e intereses, personal y emocional. En menor medida aparecieron constructos de carácter intelectual y moral. Los datos sobre dispersión indicaron que las áreas emocional y valores e intereses presentaron una mayor variación en los datos, siendo equivalente en el resto de áreas temáticas (tabla 255).

Tabla 255.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas que trabajan por cuenta ajena

	Moral inicio tema	Emocional inicio tema	Relacional inicio tema	Personal inicio tema	Intelectual inicio tema	Valores inicio tema
<i>Media</i>	0.73	1.27	1.67	1.33	0.45	1.57
<i>Desviación Típica</i>	0.91	1.33	1.13	1.08	0.82	1.35
<i>Mediana</i>	0	1	2	1	0	1
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	2	1	1	1	2
Σ	49	85	109	89	30	105

Las personas autónomas iniciaron sus temas con constructos asociados a valores e intereses, teniendo en cuenta el valor de la mediana. En un punto intermedio aparecieron constructos vinculados con la temática relacional, personal y moral. De forma opuesta, escasas veces comenzaron los temas con constructos emocionales e intelectuales (tabla 256). En cuanto a los grados de dispersión de los datos, el área relacional presentó el mayor valor de rango intercuartílico, mientras que el área emocional fue el área que menor valor de dispersión exhibió (tabla 256).

Tabla 256.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas autónomas

	Moral inicio tema	Emocional inicio tema	Relacional inicio tema	Personal inicio tema	Intelectual inicio tema	Valores inicio tema
<i>Media</i>	0.75	0.25	1.87	1.75	0.37	1.62
<i>Desviación Típica</i>	0.7	0.46	2.03	1.49	0.51	1.19
<i>Mediana</i>	1	0	1	1	0	2
<i>Rango</i>	1	0.8	2.8	1.5	1	2.5
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	6	2	15	14	3	13

Las personas en paro sin prestación social presentaron una mayor proporción que el resto, observando la mediana, de constructos asociados a los valores e intereses. El resto de las categorías tuvieron un promedio similar, donde los valores promedios apenas diferían entre sí. Las mayores diferencias se podían encontrar en los rangos intercuartílicos, donde las categorías emocional, moral y valores e intereses concentraron las mayores distancias entre los percentiles 25 y 75. El contenido temático del área intelectual no se detectó en este grupo (tabla 257).

Tabla 257.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas en paro sin prestación social

	Moral inicio tema	Emocional inicio tema	Relacional inicio tema	Personal inicio tema	Intelectual inicio tema	Valores inicio tema
<i>Media</i>	1	1.22	1.44	1.22	-	1.44
<i>Desviación Típica</i>	1	1.3	1.03	1.2	-	1.01
<i>Mediana</i>	1	1	1	1	-	2
<i>Rango</i>	1.5	2.5	1	1	-	1.5
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	9	11	13	11	-	13

El grupo de personas en paro con prestación iniciaron más temas valiéndose de constructos asociados a los valores e intereses y morales. En menor medida aparecieron

constructos personales, relacionales y emocionales, siendo la categoría intelectual la que menos frecuencia promedio presentó (tabla 258). El área moral presentó junto con el área personal los mayores valores de dispersión en los datos, mientras que el resto estuvieron empatados, atendiendo al valor del rango intercuartílico (tabla 258).

Las personas con dedicación exclusiva al estudio tuvieron una heterogeneidad en torno al tipo de constructos que se utilizan al inicio de un tema, donde el mayor valor promedio se localizó en el área relacional (tabla 259). En cuanto a las áreas que mayor dispersión de los datos mostró fueron relacional, personal y valores e intereses. El resto de áreas estuvieron empatadas, con excepción del área emocional que se situó en una posición intermedia (tabla 259).

Tabla 258.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas en paro con prestación social

	Moral inicio tema	Emocional inicio tema	Relacional inicio tema	Personal inicio tema	Intelectual inicio tema	Valores inicio tema
<i>Media</i>	1.14	0.86	0.71	1	0.29	1.57
<i>Desviación Típica</i>	1.07	0.69	0.76	1.15	0.49	0.98
<i>Mediana</i>	2	1	1	1	0	2
<i>Rango</i>	2	1	1	2	1	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	8	6	5	7	2	11

Tabla 259.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en estudiantes

	Moral inicio tema	Emocional inicio tema	Relacional inicio tema	Personal inicio tema	Intelectual inicio tema	Valores inicio tema
<i>Media</i>	0.95	0.95	1.48	1.24	0.52	1.29
<i>Desviación Típica</i>	1.07	0.97	1.29	1.14	0.81	1.23
<i>Mediana</i>	1	1	1	1	0	1
<i>Rango</i>	1	1.5	2	2	1	2
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	20	20	31	26	11	27

En personas con dedicación a las tareas del hogar los temas se iniciaban principalmente con constructos de carácter emocional y relacional, siendo los constructos personales e intelectuales los menos frecuentes (tabla 260). El valor de dispersión ofrecido por las medidas de desviación típica mostró que el área emocional fue el contenido temático de los constructos que más variación presentó, mientras que tres áreas estuvieron empatadas en torno al valor mínimo: moral, personal y valores e intereses (tabla 260).

Tabla 260.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas con dedicación a las tareas del hogar

	Moral inicio tema	Emocional inicio tema	Relacional inicio tema	Personal inicio tema	Intelectual inicio tema	Valores inicio tema
<i>Media</i>	0.67	2.33	2	0.33	0.33	1.33
<i>Desviación Típica</i>	0.57	1.15	1	0.57	0.57	0.57
<i>Mediana</i>	1	3	2	0	0	1
<i>Rango Intercuartílico</i>	-	-	-	-	-	-
Σ	2	7	6	4	1	1

Las personas jubiladas presentaron unos promedios de inicio de tema asociados a las áreas de valores e intereses y emocional. En una situación intermedia aparecieron los constructos vinculados a las áreas personal y relacional. En menor medida aparecieron los constructos morales e intelectuales. Los datos sobre dispersión indicaron que el área que más variación presentaba fue valores e intereses, y que el área que menos dispersión tuvo fue emplazada en dos categorías que aparecieron empatadas moral e intelectual (tabla 261).

Tabla 261.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas jubiladas

	Moral inicio tema	Emocional inicio tema	Relacional inicio tema	Personal inicio tema	Intelectual inicio tema	Valores inicio tema
<i>Media</i>	0.5	3	2	2.5	0.5	3.5
<i>Desviación Típica</i>	0.7	2.82	1.41	0.7	0.7	3.53
<i>Mediana</i>	0.5	3	2	2.5	0.5	3.5
<i>Rango</i>	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	1	6	4	5	1	7

En conjunto, el área moral como temática inicio de un tema en la autocaracterización fue más representativa en aquellas personas en paro con prestación social (tabla 258). Las que menos emplearon este tema fueron las que trabajaban por cuenta ajena (tabla 255). En el área emocional las personas con dedicación a las tareas del hogar y jubiladas presentaron una mayor proporción de iniciar temas con este tipo de constructos que el resto (tablas 260 y 261). Los menos propensos a utilizar constructos emocionales en los inicios de un tema fueron las personas autónomas (tabla 256). El área relacional presentó a tres grupos con valores en la mediana empatados, las personas que trabajaban por cuenta ajena (tabla 255), las que se dedicaban a labores del hogar (tabla 260) y las jubiladas (tabla 261). Esta categoría apenas se localizó en personas en paro que cobraban prestación (tabla 258). El área personal tuvo una mayor proporción en personas jubiladas (tabla 261), mientras que el resto presentó unos valores promedios similares. El menor valor promedio se vio asociado a personas con dedicación a las tareas del hogar (tabla 260). El área intelectual fue la menos común en todos los grupos y estuvo más representada por personas con dedicación exclusiva al estudio (tabla 259). No se notificaron inicios de tema con constructos de carácter intelectual en personas en paro sin prestación (tabla 257). El área de valores e intereses concentró el mayor promedio de constructos que inician temas en los textos de autocaracterización, siendo el grupo de

personas jubiladas (tabla 261), autónomas (tabla 256) y en paro sin y con prestación social (tablas 257 y 258) las que concentraron mayor valor en la mediana. Las personas pertenecientes al grupo de estudiantes fueron las que menor valor promedio presentaron del conjunto de la muestra (tabla 259).

La forma de la distribución varió de un grupo a otro. El grupo que trabajaba por cuenta ajena presentó una curtosis platicúrtica en las áreas moral, relacional y valores e intereses, una forma leptocúrtica en las áreas emocional e intelectual y una forma mesocúrtica en el área personal. Las personas autónomas presentaron una forma platicúrtica en las áreas moral, emocional, intelectual y valores e intereses, el resto presentaron formas leptocúrticas. Las personas en paro sin prestación tuvieron una forma de distribución similar a la de personas autónomas, con la excepción del área intelectual que no fue contemplada en este grupo, ya que no se recopilaban datos suficientes. En personas en paro con prestación la forma platicúrtica fue mayoritaria, menos en el área relacional que fue leptocúrtica. En personas con dedicación al estudio la forma predominante fue platicúrtica menos en el área emocional. La asimetría fue positiva en la mayoría de los grupos y distribuciones, menos en el área de valores e intereses dentro de las personas en paro con prestación social, donde se encontró una asimetría negativa.

Las pruebas de contraste de normalidad mostraron una ausencia de ajuste en la mayoría de las distribuciones y grupos, con algunas excepciones. Estas fueron el grupo de personas autónomas en las áreas moral, relacional y valores e intereses; en las personas en paro sin prestación en las áreas moral y valores e intereses; en personas en paro con prestación en las áreas emocional, relacional, personal y valores e intereses. Los gráficos de normalidad mostraron ajuste para algunos grupos y variables. En el grupo de personas autónomas se encontró ajuste para todas las áreas menos para la intelectual y valores e intereses, en el grupo de personas en paro sin prestación se encontró ajuste en las áreas

emocional, relacional, personal, pero no en la intelectual y en el grupo de estudiantes presentaron ajuste en todas las áreas temáticas.

Los casos atípicos estuvieron reducidos a un total de cuatro en el área personal dentro del grupo de personas en paro con prestación social con valores (0-4).

Nivel de estudios

Las personas con estudios primarios presentaron una mayor proporción de constructos asociados a la categoría valores e intereses como constructo que inicia tema que el resto. Las categorías que le siguen fueron relacional, moral y personal aparecieron empatadas. El área intelectual fue la menos empleada (tabla 262). Los valores de dispersión estuvieron empatados en las áreas emocional y relacional, siendo mínimo para el área intelectual (tabla 262).

Tabla 262.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio del tema en personas con estudios primarios

	Moral inicio tema	Emocional inicio tema	Relacional inicio tema	Personal inicio tema	Intelectual inicio tema	Valores inicio tema
<i>Media</i>	0.83	0.83	1	0.83	0.17	2.33
<i>Desviación Típica</i>	0.75	1.17	1.09	0.75	0.4	0.51
<i>Mediana</i>	1	0.5	1	1	0	2
<i>Rango</i>	1.3	1.5	1.5	1.3	0.3	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	5	5	6	5	1	14

En el grupo de personas con nivel de estudios medios los constructos que iniciaban tema no tuvieron una predominancia asociada a una categoría concreta, aunque sí se detectaron una mayor variación en los datos de los constructos personales y emocionales atendiendo el valor del rango intercuartílico. El área que menos frecuentemente aparecía como iniciadora de un tema fue la intelectual (tabla 263). El grado de dispersión fue más

elevado para las áreas emocional y personal que para el resto, los cuales presentaron valores de dispersión empatados (tabla 263).

Tabla 263.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio del tema en personas con estudios secundarios

	Moral inicio tema	Emocional inicio tema	Relacional inicio tema	Personal inicio tema	Intelectual inicio tema	Valores inicio tema
<i>Media</i>	0.81	1.11	1.47	1.15	0.36	1.62
<i>Desviación Típica</i>	0.85	1.08	1.3	1.04	0.6	1.2
<i>Mediana</i>	1	1	1	1	0	1
<i>Rango</i>	1	2	1	2	1	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	38	52	69	54	17	76

En el grupo de personas con nivel de estudios superior presentó una mayor proporción de constructos relacionales, seguidos por las áreas personal, valores e intereses y emocional. Las áreas menos representativas en este grupo fueron moral e intelectual, con un promedio menor que uno (tabla 264). En cuanto a los valores de dispersión se halló que las áreas de valores e intereses y emocional fueron las que mayores grados de dispersión concentraron, siendo el resto equivalentes entre sí (tabla 264).

Tabla 264.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio del tema en personas con estudios superiores

	Moral inicio tema	Emocional inicio tema	Relacional inicio tema	Personal inicio tema	Intelectual inicio tema	Valores inicio tema
<i>Media</i>	0.8	1.25	1.64	1.47	0.45	1.37
<i>Desviación Típica</i>	0.99	1.39	1.17	1.19	0.85	1.42
<i>Mediana</i>	0.5	1	2	1	0	1
<i>Rango</i>	1	2	1	1	1	2
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	51	80	105	94	29	88

El área moral presentó valores promedios similares entre los tres grupos. No obstante, el valor de la mediana coincidió entre los grupos con nivel de estudios primarios y medios, siendo el grupo con nivel de estudio superior el que menos iniciaba temas con esta área temática (tabla 264). El área emocional tuvo una mayor presencia en las personas con nivel de estudios superiores (tabla 264), aunque la diferencia respecto al grupo con nivel de estudios medio fue muy baja. El grupo con nivel de estudios primarios presentó un menor valor asociado a esta área (tabla 262). El área relacional estuvo más representada por aquellas personas del grupo de nivel de estudios superiores (tabla 264). Los dos grupos restantes, presentaron promedios y valores de la mediana similares. El área personal se presentó como un área homogénea entre los tres grupos, aunque con ciertas diferencias en torno a los valores promedios. El área intelectual tuvo un comportamiento similar al área personal con diferencias promedias escasas y mayor promedio asociado a mayor nivel educativo. En el área de valores e intereses se observó una relación inversa a mayor nivel educativo menor promedio de constructos que inician tema con esta área temática.

La forma de las distribuciones en los niveles educativos más bajos para el área moral fue platicúrtica, mientras que se detectó una forma mesocúrtica en el nivel más elevado. El área emocional presentó formas leptocúrticas en los estudios primarios y superiores, y una forma platicúrtica en los estudios medios. En el área relacional, los dos niveles más bajos tuvieron formas leptocúrticas, y el nivel educativo superior una forma platicúrtica. El área personal mostró una forma platicúrtica en todos los niveles académicos, de la misma manera lo hizo el área intelectual, pero con una forma leptocúrtica. El área de valores e intereses presentó formas platicúrticas en los niveles primarios y superiores, mientras que se encontró una forma leptocúrtica en el nivel medio.

Las pruebas de normalidad indicaron que para las personas con estudios primarios había ajuste en las áreas moral, relacional y personal. En cuanto a las personas agrupadas

en torno a nivel de estudios medios y superiores no se evidenciaron pruebas de ajuste a la normal. Sin embargo, cuando se atendía a los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia, la mayoría de las distribuciones se comportaba de acuerdo con la normal, menos en el área intelectual para personas con estudios primarios y superiores y en el área de valores e intereses en los dos niveles educativos más bajos.

En cuanto a los casos atípicos se localizaron en torno a las personas con estudios medios, uno en el área relacional con valor de seis y otro en el área de valores e intereses con valor seis, y en torno a las personas con estudios primarios dentro del área intelectual con un valor de frecuencia de uno.

Contenido temático de los constructos emplazados al final de un tema

Los constructos que mayor frecuencia de aparición tuvieron en al final de un tema en los textos de autocaracterización fueron los de temática de valores e intereses (tabla 265). En un promedio inferior aparecieron los constructos relacionales, personales, emocionales y morales. En una proporción inferior aparecieron los constructos de índole moral. Los mayores rangos de dispersión se emplazaron en el área emocional, relacional y valores e intereses (tabla 265), encontrándose el área moral en una situación intermedia entre el valor máximo de dispersión y el valor mínimo, que manifestaron el resto de áreas temáticas.

El área moral y de valores e intereses presentaron una forma leptocúrtica. Las áreas emocional, relacional y personal tuvieron una forma platicúrtica. El área intelectual tuvo una forma mesocúrtica.

Tabla 265.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos emplazados al final de un tema en textos de autocaracterización

	Moral final tema	Emocional final tema	Relacional final tema	Personal final tema	Intelectual final tema	Valores final tema
<i>Media</i>	0.98	1.32	1.62	1.48	0.53	1.8
<i>Desviación Típica</i>	1.12	1.38	1.25	1.17	0.78	1.48
<i>Mediana</i>	1	1	1	1	0	2
<i>Rango</i>	1.8	2	2	1	1	2
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	118	158	195	178	64	216

Las pruebas de contraste no informaron de ajuste a la normal en ningún área de contenido temático, pero sí los gráficos en la mayoría de las distribuciones salvo en el área de valores e intereses.

No se encontraron casos atípicos vinculados con el contenido temático de los constructos situados al final de un tema.

Criterio

El grupo no aleatorizado presentó unos valores promedios más elevados en el área moral y en el área personal, mientras que el grupo aleatorizado tuvo unos valores más elevados en las áreas emocional, relacional, intelectual y valores e intereses. El contenido temático más común cuando se finalizaba un tema en personas del grupo no aleatorizado fue el perteneciente al área de valores e intereses, seguido por el área personal. El contenido temático que menos se repitió en este grupo al finalizar un tema fue el intelectual y el emocional. En el caso de las personas del grupo aleatorizado, las áreas más repetidas en los constructos identificados al final de un tema fueron el área de valores e intereses junto con el área relacional. Las áreas que menos se repitieron fueron el área moral y el área intelectual. Los constructos variaron más en personas del grupo no aleatorizado en los constructos con contenido moral. Por el contrario, el contenido

relacional fue más variable en personas del grupo aleatorizado al finalizar un tema. El resto de áreas presentaron unos valores de dispersión equivalentes (tabla 266).

Tabla 266.

Índices de tendencia central y dispersión en el contenido temáticos de los constructos al final de un tema x criterio

	Moral final tema		Emocional final tema		Relacional final tema		Personal final tema		Intelectual final tema		Valores final tema	
	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A
<i>Media</i>	1.33	0.63	1.22	1.42	1.45	1.8	1.57	1.4	0.47	0.6	1.68	1.92
<i>Desviación Típica</i>	1.3	0.78	1.41	1.34	1.32	1.16	1.21	1.14	0.74	0.8	1.3	1.63
<i>Mediana</i>	1	0	1	1	1	2	1	1	0	0	2	2
<i>Rango Intercuartílico</i>	2	1	2	3	3	2	1	1	1	1	1	2
Σ	80	38	73	85	87	108	94	84	28	36	101	115

Nota. NA (No Aleatorizado) y A (Aleatorizado).

Las formas de las distribuciones del grupo no aleatorio fueron leptocúrticas para las áreas moral, emocional, intelectual y valores; y platicúrticas para las áreas relacional y personal. Para el grupo aleatorizado se localizó una forma mesocúrtica en el área moral, una forma leptocúrtica en el área de valores e intereses y una forma platicúrtica en el resto. La asimetría en todas las distribuciones fue positiva.

Las pruebas de contraste no informaron de ajuste para ninguna de las variables estudiadas. Sin embargo, los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia mostraron que para el grupo no aleatorizado había ajuste en las áreas relacional, personal y valores e intereses. En el grupo aleatorizado los gráficos mostraron ajuste en las áreas moral, emocional, relacional y personal.

Un caso atípico fue localizado en el área de valores e intereses en el grupo no aleatorizado con un valor de frecuencia de siete.

Sexo

Comparativamente las mujeres presentaron más constructos al final de un tema de contenido moral, emocional, relacional, personal e intelectual según los valores promedios. Los hombres presentaron una mayor proporción de constructos con temática de valores e intereses situados al final de un tema que las mujeres. En ambos sexos el área de valores e intereses concentró una mayor proporción de constructos que en el resto de áreas temáticas, siendo el área intelectual la que presentó la menor proporción de constructos situados al final de un tema en ambos sexos (tabla 267). En la misma tabla, siguiendo los valores de dispersión, las mujeres tuvieron valores máximos en el contenido moral y emocional, mientras que los hombres presentaron mayores grados de dispersión de los datos en los constructos asociados a los valores o intereses. En cuanto a al resto de áreas, ambos sexos tuvieron valores equivalentes atendiendo al rango intercuartílico (tabla 267).

Tabla 267.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema x sexo

	Moral final tema		Emocional final tema		Relacional final tema		Personal final tema		Intelectual final tema		Valores final tema	
	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
<i>Media</i>	1.03	0.93	1.45	1.17	1.68	1.57	1.55	1.41	0.55	0.52	1.69	1.91
<i>Desviación Típica</i>	0.9	1.32	1.48	1.25	1.26	1.24	1.23	1.11	0.76	0.8	1.64	1.28
<i>Mediana</i>	1	0	1	1	1	1	1	1	0	0	1	2
<i>Rango Intercuartílico</i>	2	1.5	2.5	2	2	2	1	1	1	1	1.5	2
Σ	64	54	90	68	104	91	96	82	34	30	105	111

Nota. M (Mujer) y H (Hombre).

Las formas de distribución en el grupo femenino tuvieron una predominancia platicúrtica, menos el área de valores e intereses que fue leptocúrtica. En el grupo masculino se encontraron formas platicúrticas en las áreas emocional, relacional y

personal. Se encontraron formas leptocúrticas en el área moral, intelectual y valores e intereses. En ambos sexos la asimetría fue positiva.

Los contrastes de normalidad no mostraron ajuste para ninguno de los grupos. Los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia mostraron ajuste para las mujeres en la distribución de los constructos temáticos morales, emocionales, relacionales y personales. En el grupo de los hombres se encontró ajuste en el área emocional, relacional y personal. El resto de las distribuciones de contenido temático de los constructos al final de un tema no presentaron un correcto ajuste a la normal.

Se encontraron dos casos atípicos en el grupo masculino en el área moral con valores cinco y seis, y otros dos en el femenino, en el área de valores e intereses con valores seis y nueve.

Estado civil

El área moral tuvo unos mayores valores promedios en el grupo de personas casadas que en el resto (tabla 269). El área emocional presentó la misma relación con el grupo de las personas casadas, al igual que las áreas relacional, personal e intelectual. El contenido de valores e intereses tuvo un mayor valor promedio al final de un tema en el grupo de personas separadas (tabla 270). Según los datos promedios, en todos los grupos, el contenido temático de valores e intereses fue el que más constructos localizó al final de un tema (tablas 268, 269 y 270). Aunque atendiendo al valor insesgado, el grupo de personas casadas se diferenció del resto, ya que el área relacional fue el que mayor valor promedio presentó (tabla 269). De la misma forma, el área intelectual fue la menos representativa de los constructos agrupados al final de un tema. La dispersión de los datos fue similar entre los tres grupos para el contenido temático de los constructos emocionales, relacionales y vinculados a los valores e intereses. El área moral y personal presentó el mayor grado de variabilidad de los datos en el grupo de personas casadas

(tabla 269), el resto aparecieron empatadas. El área intelectual presentó el valor más bajo en el grupo de personas separadas (tabla 270), los otros dos grupos presentaron el mismo valor de rango intercuartílico.

Tabla 268.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al inicio de un tema en personas solteras

	Moral final tema	Emocional final tema	Relacional final tema	Personal final tema	Intelectual final tema	Valores final tema
<i>Media</i>	0.93	1.24	1.68	1.39	0.39	1.8
<i>Desviación Típica</i>	1.12	1.3	1.37	1	0.6	1.53
<i>Mediana</i>	1	1	1	1	0	2
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	2	2	1	1	2
Σ	55	73	99	82	23	106

Tabla 269.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema en personas casadas

	Moral final tema	Emocional final tema	Relacional final tema	Personal final tema	Intelectual final tema	Valores final tema
<i>Media</i>	1.19	1.53	1.72	1.6	0.7	1.79
<i>Desviación Típica</i>	1.19	1.5	1.17	1.39	0.88	1.51
<i>Mediana</i>	1	1	2	1	0	1
<i>Rango Intercuartílico</i>	2	2	2	2	1	2
Σ	56	72	81	75	33	84

Tabla 270.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema en personas separadas

	Moral final tema	Emocional final tema	Relacional final tema	Personal final tema	Intelectual final tema	Valores final tema
<i>Media</i>	0.54	0.91	1.09	1.27	0.36	2
<i>Desviación Típica</i>	0.69	1.3	0.83	0.9	0.67	1.26
<i>Mediana</i>	0	0	1	1	0	2
<i>Rango Intercuartílico</i>	1	2	2	1	1	2
Σ	6	10	12	14	4	22

En el grupo de las personas solteras la mayoría de las distribuciones presentaron formas platicúrticas, menos las áreas moral y valores e intereses, que fueron leptocúrticas. En el grupo de personas casadas se dieron las mismas formas que el grupo anterior. En el grupo de personas solteras todas las formas fueron platicúrticas, menos el área intelectual que fue leptocúrtica. En los grupos de personas solteras y casadas, la asimetría hallada fue positiva para todas las áreas temáticas. Sin embargo, en el grupo de personas separadas hubo dos excepciones en las áreas relacional y valores e intereses donde la asimetría fue negativa.

No se encontró ajuste para los valores de contraste de normalidad, salvo para el área personal y valores e intereses en personas separadas. Atendiendo a los gráficos de normalidad en el grupo de personas solteras, el mejor ajuste se localizó en el área relacional. El contenido temático moral, emocional y personal presentaron un ajuste relativo, con una cierta desviación de la cola derecha de la distribución. Las variables intelectual y valores e intereses no presentaron ajuste a la normal. Las personas casadas presentaron un correcto ajuste en las áreas relacional y personal. Las áreas moral y emocional tuvieron un ajuste relativo con afectación en la cola derecha. No se encontró ajuste para las áreas intelectual y valores e intereses en las personas casadas. Para el grupo de personas separadas se encontró ajuste en el área moral y relacional. El resto de áreas no presentó ajuste.

Un único caso atípico fue emplazado en el área moral para las personas del grupo de solteros con un valor de frecuencia de seis.

Situación laboral

El área moral fue más frecuente en personas jubiladas y con dedicación a las tareas del hogar que en el resto de los grupos (tablas 277 y 276). Obviando estos dos grupos con

motivo de su escasa representación, el grupo de personas que trabajaban por ajena (tabla 271) fue el siguiente grupo que mayor promedio de este tipo de constructos emplazó al final de un tema. El área emocional fue más representativa en las personas jubiladas (tabla 277), seguidas por las personas en paro sin prestación social (tabla 273). El área relacional tuvo un mayor valor promedio en estudiantes (tabla 275) que en el resto, esta vez seguidos por personas jubiladas (tabla 277). El área personal tuvo una fuerte presencia en los constructos localizados al final de un tema en personas jubiladas y autónomas (tabla 277, 272). El área intelectual presenta una asociación fuerte con los grupos de personas jubiladas (tabla 277) y con dedicación a las labores del hogar (tabla 276), siendo el grupo de personas que trabajaban por cuenta ajena las siguientes en presentar un promedio elevado (tabla 271). El área de valores e intereses las personas jubiladas presentaron unos fuertes valores promedios (tabla 277), seguidos por los estudiantes (tabla 275) y por los autónomos (tabla 272).

En el grupo que trabajaba por cuenta ajena presentó unos valores promedios más elevados en el área de valores e intereses y mínimos en el área intelectual (tabla 271). Esto mismo sucedió con los grupos de personas autónomas (tabla 272). En los grupos de personas en paro sin y con prestación social (tablas 273 y 274), junto con los estudiantes (tabla 275) tuvieron un mayor promedio de constructos en el área relacional, siendo el área intelectual la que menos constructos concentró. En el grupo de personas con dedicación a las labores del hogar y jubiladas las relaciones encontradas difieren si se atiende al valor promedio o al valor insesgado. En personas con dedicación a las tareas del hogar (tabla 276) el mayor valor promedio fue localizado en el área de valores e intereses, pero atendiendo al valor insesgado las áreas que aparecieron empatadas fueron moral y relacional como áreas con mayor concentración. Las áreas que menor representación tuvieron en este grupo fueron la intelectual y la personal. En cuanto al grupo de personas jubiladas (tabla 277), las áreas más relevantes y que aparecieron

empatadas en su valor promedio, como en su valor promedio insesgado, fueron relacional, personal y valores e intereses. El área que menos valor promedio presentó para este grupo fue moral.

La dispersión de los datos medida a través del rango intercuartílico mostró que el área moral presentaba mayor variabilidad de los datos cuando se contemplaban los grupos de personas autónomas y en paro sin prestación social (tablas 272 y 273). El área emocional tuvo una fuerte dispersión en el grupo que trabajaba por cuenta ajena (tabla 271). El área relacional y el área personal presentaron una mayor variación en los datos en el grupo de personas en paro con prestación social (tabla 274). El área intelectual tuvo el valor máximo en rango intercuartílico en los grupos que trabajaban por cuenta ajena (tabla 271) y en personas que se encontraban en paro con prestación social (tabla 274). El área de valores e intereses presentó el mayor rango de dispersión en los grupos de personas autónomas (tabla 272) y en el grupo de personas que cobran el paro con prestación social (tabla 274).

Tabla 271.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema en personas que trabajan por cuenta ajena

	Moral final tema	Emocional final tema	Relacional final tema	Personal final tema	Intelectual final tema	Valores final tema
<i>Media</i>	1.07	1.43	1.48	1.43	0.64	1.9
<i>Desviación Típica</i>	1.22	1.47	1.15	1.22	0.79	1.34
<i>Mediana</i>	1	1	1	1	0	2
<i>Rango</i>	1	3	1	1	1	2
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	72	96	99	96	43	127

Tabla 272.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema en personas autónomas

	Moral final tema	Emocional final tema	Relacional final tema	Personal final tema	Intelectual final tema	Valores final tema
<i>Media</i>	0.87	1.25	1.5	1.87	0.37	1.75
<i>Desviación Típica</i>	0.99	1.28	1.19	0.99	0.74	1.49
<i>Mediana</i>	0.5	1	1	1.5	0	2.5
<i>Rango</i>	2	1.5	1	2	0.8	3
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	7	10	12	15	3	14

Tabla 273.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema en personas en paro sin prestación social

	Moral final tema	Emocional final tema	Relacional final tema	Personal final tema	Intelectual final tema	Valores final tema
<i>Media</i>	0.89	1.67	1.78	1.33	0.11	1.44
<i>Desviación Típica</i>	0.93	1.8	1.2	1.12	0.33	1.01
<i>Mediana</i>	1	1	2	1	0	1
<i>Rango</i>	1	3	1.5	0.5	0	1.5
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	8	15	16	12	1	13

Tabla 274.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema en personas en paro con prestación social

	Moral final tema	Emocional final tema	Relacional final tema	Personal final tema	Intelectual final tema	Valores final tema
<i>Media</i>	0.71	1	1.71	1.43	0.29	1.43
<i>Desviación Típica</i>	1.25	1.41	1.6	1.27	0.49	1.27
<i>Mediana</i>	0	1	1	1	0	1
<i>Rango</i>	2	1	3	3	1	3
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	5	7	12	10	2	10

Tabla 275.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema en estudiantes

	Moral final tema	Emocional final tema	Relacional final tema	Personal final tema	Intelectual final tema	Valores final tema
<i>Media</i>	0.81	1.05	2.09	1.43	0.29	1.76
<i>Desviación Típica</i>	0.92	0.97	1.44	1.12	0.56	2
<i>Mediana</i>	1	1	3	1	0	2
<i>Rango</i>	1.5	2	2	1.5	0.5	2.5
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	17	22	44	30	6	37

Tabla 276.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema en personas con dedicación a las tareas del hogar

	Moral final tema	Emocional final tema	Relacional final tema	Personal final tema	Intelectual final tema	Valores final tema
<i>Media</i>	1.33	1	1.67	0.67	0.67	2.67
<i>Desviación Típica</i>	1.15	1	1.52	0.57	0.57	2.89
<i>Mediana</i>	2	1	2	1	1	1
<i>Rango</i>	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	4	3	5	2	2	8

Tabla 277.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final de un tema en personas jubiladas

	Moral final tema	Emocional final tema	Relacional final tema	Personal final tema	Intelectual final tema	Valores final tema
<i>Media</i>	1.5	2	2.5	2.5	2	2.5
<i>Desviación Típica</i>	2.12	1.41	0.7	0.7	1.41	0.7
<i>Mediana</i>	1.5	2	2.5	2.5	2	2.5
<i>Rango</i>	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	3	4	5	5	4	5

En cuanto a la forma de las distribuciones de las personas que trabajaban por cuenta ajena fue platicúrtica para las variables emocional, relacional, personal e intelectual, siendo leptocúrtica para las áreas moral y valores e intereses. La asimetría en este grupo fue positiva para cada una de las áreas de contenido temático. El grupo de

personas autónomas manifestó formas platicúrticas en las áreas moral, personal y valores e intereses, siendo leptocúrticas para las áreas emocional, relacional e intelectual. En este caso la asimetría fue positiva en la mayoría de las distribuciones, menos para el área de valores e intereses, donde se localizó una asimetría negativa. Para el grupo de personas en paro sin prestación social la forma leptocúrtica se asoció con el contenido moral, personal e intelectual mientras que, las áreas emocional, relacional y valores e intereses fueron platicúrticas. En todos los casos la asimetría encontrada para este grupo fue positiva. Para el grupo en paro con prestación social la mayoría de las distribuciones presentaron una forma platicúrtica, menos para el área emocional que presentó una forma leptocúrtica. En este grupo la asimetría encontrada fue positiva. En el grupo de estudiantes las formas encontradas fueron platicúrticas para el contenido moral, emocional, relacional y personal, y leptocúrticas para las áreas intelectual y valores e intereses. La asimetría en este grupo fue positiva.

Los contrastes de normalidad en el grupo trabajadores por cuenta ajena no mostraron ningún ajuste. En el grupo de personas autónomas sí se halló ajuste para la variable relacional. En el grupo de personas en paro sin prestación se encontró ajuste para las variables emocional y relacional. En el grupo de personas en paro con prestación social se encontró ajuste en las áreas relacional, personal y valores e intereses. En el grupo de estudiantes no se encontró ajuste para ninguna de las variables. Los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia ofrecieron datos de un correcto ajuste para las variables emocional, relacional, personal e intelectual en el grupo de personas que trabajaban por cuenta ajena. En el grupo de personas autónomas, los gráficos no informaron de ajuste alguno. En el grupo de personas en paro sin prestación social, solo se informó de un correcto ajuste en los gráficos de las áreas de valores e intereses. En el grupo de personas en paro con prestación social, no se encontró ajuste alguno. En el grupo de personas estudiantes, los

gráficos informaron de ajuste en el contenido temático de los constructos situados en el fin de un área para el área moral, emocional, relacional y personal.

Se encontraron diferentes casos atípicos según el grupo y variable analizada. En el grupo de personas que trabajaban por cuenta ajena dos casos atípicos fueron identificados en el área moral con valores de frecuencia cinco y seis. En el grupo de personas en paro sin prestación social, tres casos atípicos fueron emplazados en el área personal con valores (0-4) y un caso atípico en el área intelectual con valor uno. En el grupo de personas con dedicación al estudio, cinco casos atípicos fueron detectados en el área intelectual con unos valores (1-2), otro caso atípico fue avistado en el área de valores e intereses con un valor de frecuencia nueve.

Nivel de estudios

El contenido moral situado en los constructos al final de un tema fue más común para las personas con estudios medios según el valor promedio (tabla 279). El área emocional presenta una relación lineal donde a mayor nivel de estudio mayor valor promedio, aunque dicha relación no se ve cuando se contempla el valor del estimador insesgado de la media (tabla 280). En el área relacional el grupo con estudios superiores (tabla 280), seguidos por el grupo de estudios primarios (tabla 278) presentaron los valores promedios más elevados. El área personal también presentó una relación similar al área de contenido temático previa, siendo la diferencia de un decimal a favor del grupo de estudios medios (tabla 279) respecto al nivel de estudios superiores (tabla 280). El área intelectual presentó una relación inversa, a menor nivel de estudios mayor presencia de dichos constructos. En cuanto al área de valores e intereses, el grupo de estudios primarios concentró los mayores valores promedios (tabla 278), seguido por el grupo de personas con estudios superiores (tabla 280) y, por último, por los de estudios medios (tabla 279). El área más representativa, según el nivel de estudios, de los constructos al finalizar un

tema fue valores e intereses para los grupos con estudios primarios y medios. Sin embargo, en el grupo de personas con estudios superiores se detectó un empate en el valor promedio y en su estimador insesgado para el área de valores e intereses y el área relacional. El área moral fue la que menor promedio presentó en el grupo de personas con estudios primarios, mientras que fue el área intelectual la que menos representación alcanzó en los grupos de estudios medios y superiores.

Tabla 278.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final del tema en personas con estudios primarios

	Moral final tema	Emocional final tema	Relacional final tema	Personal final tema	Intelectual final tema	Valores final tema
<i>Media</i>	0.5	1	1.67	0.67	0.67	2.5
<i>Desviación Típica</i>	0.55	0.89	1.5	0.81	0.51	1.76
<i>Mediana</i>	0.5	1	1	0.5	1	2
<i>Rango</i>	1	2	2.5	1.3	1	1.3
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	3	6	10	4	4	15

Tabla 279.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final del tema en personas con estudios secundarios

	Moral final tema	Emocional final tema	Relacional final tema	Personal final tema	Intelectual final tema	Valores final tema
<i>Media</i>	1.17	1.23	1.36	1.49	0.51	1.72
<i>Desviación Típica</i>	1.18	1.23	1.25	1.14	0.71	1.42
<i>Mediana</i>	1	1	1	1	0	2
<i>Rango</i>	2	2	2	1	1	3
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	55	58	64	70	24	81

Tabla 280.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos al final del tema en personas con estudios superiores

	Moral final tema	Emocional final tema	Relacional final tema	Personal final tema	Intelectual final tema	Valores final tema
<i>Media</i>	0.89	1.42	1.84	1.48	0.48	1.84
<i>Desviación Típica</i>	1.11	1.53	1.21	1.18	0.77	1.5
<i>Mediana</i>	1	1	2	1	0	2
<i>Rango</i>	1	2	2	1	1	2
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	57	91	118	95	31	118

La dispersión del área moral fue máxima para el grupo de estudios medios. Dentro del área emocional y el área intelectual los grupos exhibieron el mismo valor de rango intercuartílico. El área relacional y personal tuvieron una mayor variación de datos en el grupo de estudios primarios que en el resto (tabla 278). El área de valores e intereses presentaron el mayor valor de dispersión de datos en el grupo de estudios medios (tabla 279).

Las formas de las distribuciones en el grupo con estudios primarios fueron platicúrticas menos para el área de valores e intereses que fue leptocúrtica. La asimetría detectada fue positiva para las áreas relacional, personal y valores e intereses, negativa para el área intelectual y simétrica para las áreas moral y emocional. Para el grupo de estudios medios las formas fueron platicúrticas para las áreas emocional, relacional y personal, y leptocúrticas para las áreas moral, intelectual y valores e intereses. La asimetría en este grupo fue en su totalidad positiva. En el grupo de estudios superiores se encontraron formas platicúrticas en las áreas emocional, relacional y personal, una forma leptocúrtica en las áreas moral y valores e intereses, y una forma mesocúrtica para el área intelectual.

Las pruebas de contraste mostraron ajuste en el grupo de estudios primarios para el contenido temático de las áreas emocional, relacional y personal. En los grupos de estudios medios y superiores presentaron valores que no permitieron asumir el ajuste a la

normal para ninguna de las variables. Sin embargo, los gráficos de normalidad mostraron la existencia de ajuste en las variables de moral, emocional, relacional, personal en el grupo de personas con estudios medios. De la misma manera, que se encontró ajuste para las áreas emocional, relacional y personal para el grupo con nivel de estudios superior. El grupo de nivel de estudios primarios no presentó gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia que mostraran ajuste a la normal para aquellas variables cuyo contraste indicaba ausencia de ajuste. En el grupo de estudios medios se observó ajuste atendiendo a los gráficos de ajuste a la normal en todas las áreas de contenido temático menos en el área intelectual. El grupo de estudios superiores ofreció gráficos de ajuste a la normal en todas las áreas temáticas.

Se encontraron dos casos atípicos en el grupo de nivel de estudios primarios para el área de valores e intereses con unos valores de frecuencia de uno y seis y un caso atípico en el grupo de estudios superiores para el área moral con un valor de frecuencia de seis.

Transición entre temas con contenido temático idéntico entre constructos

Esta medida ofrece los resultados de cuando el contenido temático de un constructo que finaliza coincide con el tema diferente que le sigue.

La media por texto fue de 1.32 ($DT = 1.24$), con mediana de 1 y rango intercuartílico de 2. La forma de la distribución fue leptocúrtica con asimetría positiva. La prueba de normalidad indicó que no se ajustaba a la normal, aunque el gráfico Q-Q mostró ajuste con una pequeña desviación en la cola derecha de la distribución.

No se encontró ningún caso atípico asociado a la distribución.

Criterio

Ambos grupos mostraron medias y desviaciones similares, aunque con un ligero promedio superior por parte del grupo no aleatorizado 1.34 ($DT = 1.29$) vs. 1.3 ($DT = 1.2$). En ambos casos se prestaron medianas y rangos intercuartílicos, 1 y 2, respectivamente.

La diferencia más relevante tuvo que ver con las formas de las distribuciones. En el caso del grupo no aleatorizado la forma fue leptocúrtica y en el grupo aleatorizado platicúrtica. La asimetría en ambos casos fue positiva.

Los contrastes de normalidad indicaron que ninguna de las distribuciones se ajustó a la normal, aunque los gráficos de normalidad sí ofrecieron un mejor ajuste para el grupo aleatorizado que para el no aleatorizado. No se encontraron valores atípicos en las distribuciones.

Sexo

La distribución respecto al sexo mostró una media relativamente superior en el grupo de las mujeres respecto a los hombres 1.34 ($DT = 1.39$) vs. 1.29 ($DT = 1.06$). Las medianas fueron similares, pero el rango intercuartílico fue más elevado en las mujeres que en los hombres, 2 vs. 1 respectivamente. La forma de la distribución en el grupo de las mujeres fue platicúrtica, en el grupo de los hombres la forma fue leptocúrtica. La asimetría en ambos casos fue positiva. Las pruebas de contraste en ambos casos indicaron una ausencia de ajuste respecto a la normal, los gráficos Q-Q mostraron ajuste con una cierta desviación en ambas distribuciones en la cola derecha. No hubo detecciones de casos atípicos.

Estado civil

Las personas casadas presentaron una mayor coincidencia en las áreas temáticas de los constructos en la transición entre los diferentes temas en el texto de

autocaracterización, seguidas por las personas solteras y separadas (tabla 281). La dispersión también exhibió dicho patrón, donde las personas casadas presentaron el valor más elevado (tabla 281).

Las formas de las distribuciones fueron similares entre personas solteras y separadas, leptocúrticas, y diferente de las casadas, platicúrticas. La simetría positiva fue igual entre los tres grupos.

Las pruebas de contraste de normalidad indicaron una ausencia de ajuste, pero los gráficos de normalidad indicaron un mejor ajuste del grupo de personas casadas, presentando el resto unas ligeras desviaciones en la cola derecha en las distribuciones.

No se encontraron casos atípicos.

Tabla 281.

Índices de tendencia central y distribución sobre la transición entre temas con contenido temático entre constructos idénticos x estado civil

	Transición entre temas con contenido temático entre constructos idénticos		
	Soltera/o	Casada/o	Separada/o
<i>Media</i>	1.17	1.62	0.91
<i>Desviación Típica</i>	1.03	1.45	1.22
<i>Mediana</i>	1	1	1
<i>Rango Intercuartílico</i>	2	3	1
Σ	69	76	10

Situación laboral

Las personas con dedicación a las labores domésticas y jubiladas presentaron una mayor coincidencia entre el contenido temático de los constructos entre las áreas temáticas al final de tema e inicio del siguiente. En una medida intermedia se hallaron las personas pertenecientes al grupo de estudiantes, trabajadores por cuenta ajena y en paro sin prestación que tuvieron unos valores promedios, mediana y rango intercuartílico similares (tabla 282). Las personas autónomas o en paro con prestación social apenas tuvieron constructos que coincidieran cuando se detectaba transición entre temas.

Tabla 282.

Índices de tendencia central y distribución sobre la transición entre temas con contenido temático entre constructos idénticos x situación laboral

	Transición entre temas con contenido temático entre constructos idénticos						
	Cuenta ajena	Autónomos	Paro sin prestación social	Paro con prestación social	Estudio	Tareas del hogar	Jubilados.
<i>Media</i>	1.34	1	1.11	0.71	1.38	2.67	2.5
<i>Desviación Típica</i>	1.37	0.93	0.93	1.11	1.12	0.57	0.7
<i>Mediana</i>	1	1	1	0	1	3	2.5
<i>Rango</i>	2	2	2	1	2	-	-
<i>Intercuartílico</i>							
Σ	90	8	10	5	29	8	5

Las formas de distribución fueron más platicúrticas que leptocúrticas. La primera agrupó a las personas autónomas, en paro sin prestación y estudiantes. La segunda agrupó a personas que trabajaban por cuenta ajena y estudiantes. La asimetría fue positiva en los grupos de trabajadores por cuenta ajena, en paro con prestación y estudiantes. La asimetría negativa fue localizada en personas en paro sin prestación. Se halló que el grupo de personas autónomas presentó una forma simétrica.

Los contrastes de prueba de normalidad indicaron una ausencia de ajuste a la normal, pero los gráficos sobre normal mostraron que los grupos de personas autónomas, en paro sin prestación y estudiantes tuvieron un correcto ajuste a la distribución. En conjunto ninguna de las distribuciones presentó casos atípicos.

Nivel de estudios

El promedio de coincidencia fue más elevado en el nivel de estudios primarios que medios y superiores, los cuales coincidieron en el valor promedio (tabla 283). Las personas con un nivel de estudios primarios fueron más propensas a repetir contenido temático entre la transición entre los distintos temas. Apenas hubo diferencias entre los grupos de nivel de estudios medio y superior. Los grados de dispersión de datos

estuvieron empatados en el valor máximo entre personas con estudios medios y superiores, mientras que las personas con estudios primarios tuvieron los valores más bajos.

Tabla 283.

Índices de tendencia central y dispersión sobre la transición entre temas con contenido temático entre constructos idénticos x nivel de estudios

	Transición entre temas con contenido temático entre constructos idénticos		
	Primarios	Medios	Superiores
<i>Media</i>	1.5	1.32	1.31
<i>Desviación Típica</i>	1.05	1.25	1.28
<i>Mediana</i>	1.5	1	1
<i>Rango Intercuartílico</i>	1.5	2	2
Σ	9	62	84

Las formas de distribución platicúrtica fue equivalente entre el grupo con nivel de estudios primarios y medio. El grupo de nivel de estudios superior presentó una forma leptocúrtica. El grupo de nivel de estudios primarios presentó una forma simétrica mientras que, el resto presentaron una asimetría positiva.

Las pruebas de contraste de normalidad indicaron que las personas dentro del grupo de nivel de estudios primarios se ajustaban a la normal. El resto no exhibió dicho ajuste, aunque los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia mostraron ajuste en las personas con nivel de estudios medios. El grupo de nivel de estudios superiores presentó cierta desviación en la cola derecha. No se detectaron casos atípicos.

Imagos

De las 15 categorías de imagos propuestas, 14 fueron localizadas en la muestra del estudio. A nivel porcentual el imago del amigo fue el más común de la muestra con un 17.5%, seguido del guerrero 16.7%, sabio 14.2%, hacedor 12.5%, cuidador 10%, ritualista 6.7%, viajero 5.8%, sanador 5%, amante 3.3%, consejero 3.3%, escapista 1.7%,

humanista 1.7%, árbitro 0.8% y superviviente 0.8%. Los imagos de sanador y profesor no fueron localizados dentro de la muestra.

Adicionalmente, se identificaron un total de 74 casos (61.7%) que presentaban dos imagos en el texto. El segundo colectivo de imagos estuvo representado por diez categorías de imago. Estos fueron el cuidador 15.2%, hacedor 13%, viajero 13%, amigo 13%, ritualista 10.9%, guerrero 10.9%, amante 10.9%, sabio 8.7%, sanador 2.2% y árbitro 2.2%.

Más de la mitad de la muestra presentó dos imagos que se abstraen del texto. Los imagos en los que la mayor parte de la muestra se agruparon fueron el amigo y el cuidador. Observando las categorías de las que nacen la mayoría de la muestra se agruparon en torno a un imago de capacidad de logro (guerrero, sabio, viajero, hacedor), 49.2%, o comunal (amigo, cuidador, ritualista, amante), 37.5%. Los imagos no asociados a una deidad concreta no fueron muy comunes (sanador, consejero, humanista, árbitro, profesor), 10.8%. La descripción con imagos que transmiten una baja capacidad de logro y comunalidad fueron identificados en 2.5% de la muestra. En aquellas personas donde se identificó un segundo imago la temática comunal fue superior, 50%, a la de capacidad de logro, 45.6%, mientras que las que no pertenecieron a ninguna deidad presentaron 4.4% de los casos como segundo imago.

Criterio

Los imagos vinculados con la capacidad de logro estuvieron completamente representados en los dos grupos de la variable criterio. El grupo aleatorizado presentó una mayor proporción de estos imagos seguida por el grupo no aleatorizado. La mayor proporción del grupo aleatorizado fue emplazada en el imago del guerrero y la mínima en el imago del viajero. Situación similar aparece en el grupo de personas no

aleatorizadas, donde hubo empate en cuanto a la proporción máxima del imago del guerrero que apareció también en el imago del sabio (figura 5).

Específicamente, el imago del guerrero y del viajero fueron más representativos del grupo aleatorizado, mientras que el imago del hacedor y el sabio lo fueron del grupo no aleatorizado.

En los imagos comunales presentaron proporciones similares en ambos grupos, siendo mayor para el grupo aleatorizado. Para el grupo aleatorizado, el valor porcentual máximo fue localizado en el imago del amigo y el valor mínimo en el de amante. Esta situación se repite de la misma forma en el grupo no aleatorizado (figura 5).

En el grupo aleatorizado el imago del amante y el ritualista fueron los que mayor valor proporcional tuvieron cuando se comparó con el grupo no aleatorizado, el cual presentó valores proporcionales superiores en los imagos del amigo y cuidador.

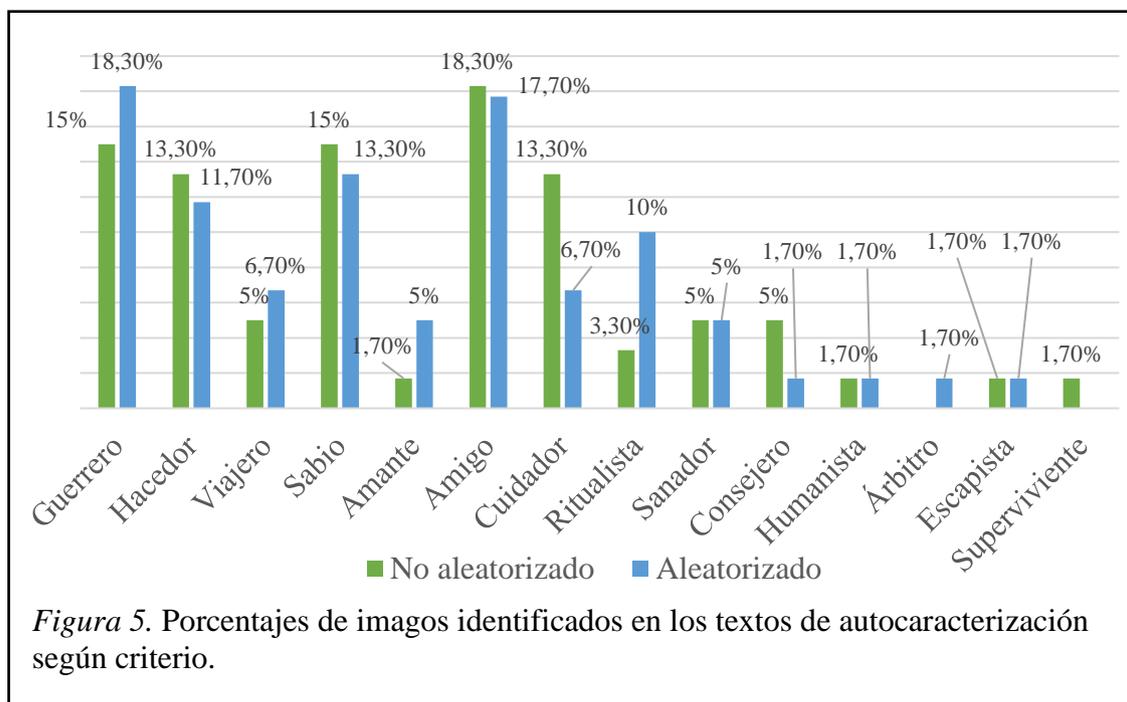
En los imagos con fuerte presencia de capacidad de logro y comunal, el grupo no aleatorizado presentó una mayor proporción que el grupo aleatorizado. El valor máximo del grupo aleatorizado fue emplazado en el imago del sanador y el mínimo estuvo empatado en los tres imagos restantes, consejero, humanista y árbitro. En el grupo no aleatorizado, a pesar de la ausencia de imago de árbitro, la mayor presencia fue detectada en los imagos del sanador y consejero y la mínima en el humanista (figura 5).

Comparativamente, el imago sanador y humanistas presentaron semejantes valores proporcionales en ambos grupos. El imago del consejero estuvo más presente que en el grupo no aleatorizado y el imago del árbitro en el grupo aleatorizado.

Dentro de los imagos con baja capacidad de logro y comunalidad, el grupo no aleatorizado presentó una mayor proporción en comparación al grupo aleatorizado (figura 5).

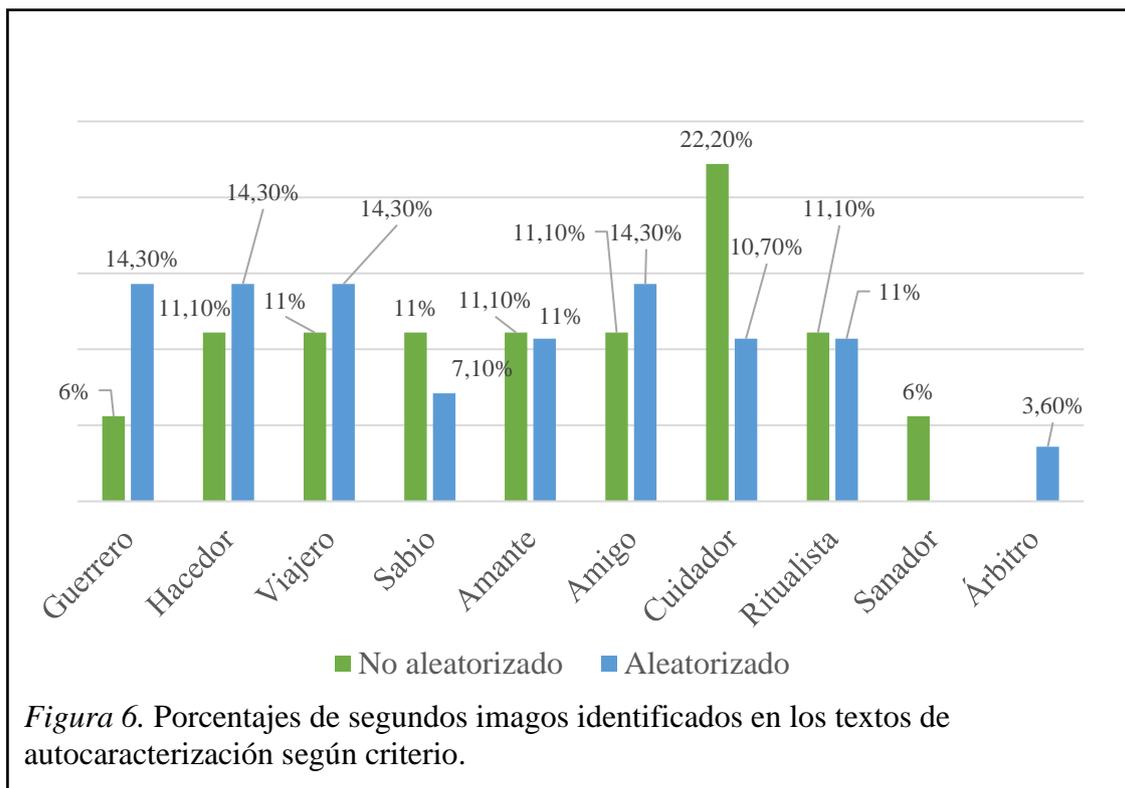
El imago del escapista y del superviviente presentó proporciones similares en el grupo no aleatorizado. El imago del escapista fue el único representado en el grupo no aleatorizado.

Cuando se comparan, el imago del escapista presentó proporciones similares en sendos grupos, mientras que el superviviente fue únicamente representado por el grupo no aleatorizado.



En el conjunto de segundos imagos identificados en los textos de autocaracterización (figura 6), en el grupo no aleatorizado no se detectó un predominio de una figura vinculada con la capacidad de logro, pero sí cuando se observaban los imagos de tipo comunal, donde el cuidador tuvo una mayor presencia. En el grupo aleatorizado hubo una mayor concentración en el dominio de capacidad de logro que en el dominio comunal, siendo los imagos guerrero, hacedor y viajero los más representativos. Comparativamente, dentro de los imagos con alto contenido vinculado con la capacidad de logro y comunal el grupo no aleatorizado presentó

autocaracterizaciones donde se detectaba el imago sanador, mientras que no era detectado en el otro grupo y, por el contrario, en el grupo aleatorizado se detectó el imago del árbitro.



Sexo

Dentro de los imagos con un predominio de capacidad de logro, los hombres presentaron un mayor valor proporcional alrededor de estos imagos que las mujeres. En el grupo femenino, el imago más representativo fue guerrero y el que menos el viajero. En el grupo masculino, el más representativo fue el hacedor y el viajero el que menos apareció. Comparativamente, las mujeres presentaron mayor proporción de imagos guerreros que los hombres al igual que en los imagos de viajero y sabio. Los hombres destacaron únicamente en los imagos de la figura del hacedor (figura 7).

En los imagos comunales las mujeres presentaron una mayor proporción que los hombres. Las mujeres presentaron la mayor proporción concentrada alrededor de la figura

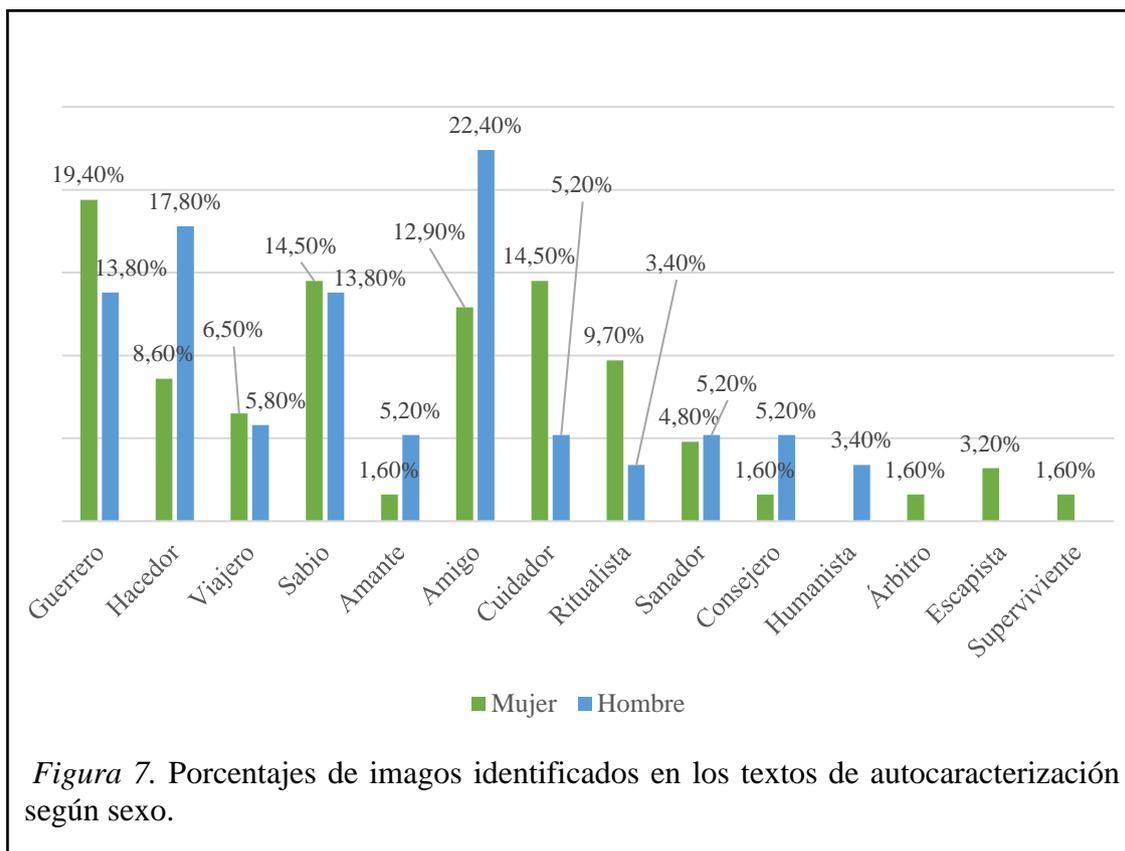
del cuidador y con una presencia mínima en el imago del amante. En el caso de los hombres, la mayor proporción fue localizada en el imago del amigo y siendo mínima en el imago del ritualista. Las mujeres destacaron en los imagos del cuidador y ritualista, mientras que los hombres hicieron lo mismo en los imagos del amigo y el amante (figura 7).

Dentro de los imagos con alta capacidad de logro y comunalidad los hombres presentaron más textos con este tipo que las mujeres. Las mujeres presentaron imagos mayormente asociados a la figura del sanador y valores mínimos en el imago del consejero junto con el árbitro. No se encontró ningún texto en el grupo de las mujeres que informara del imago humanista. En el caso de los hombres el principal imago consultado estuvo empatado entre el sanador y el consejero. El valor mínimo fue localizado en el imago humanista, siendo el imago de árbitro inexistente para este grupo. Comparativamente las mujeres presentaron una mayor proporción del imago árbitro, mientras que los hombres hicieron lo mismo en los imagos del sanador, consejero y humanista (figura 7).

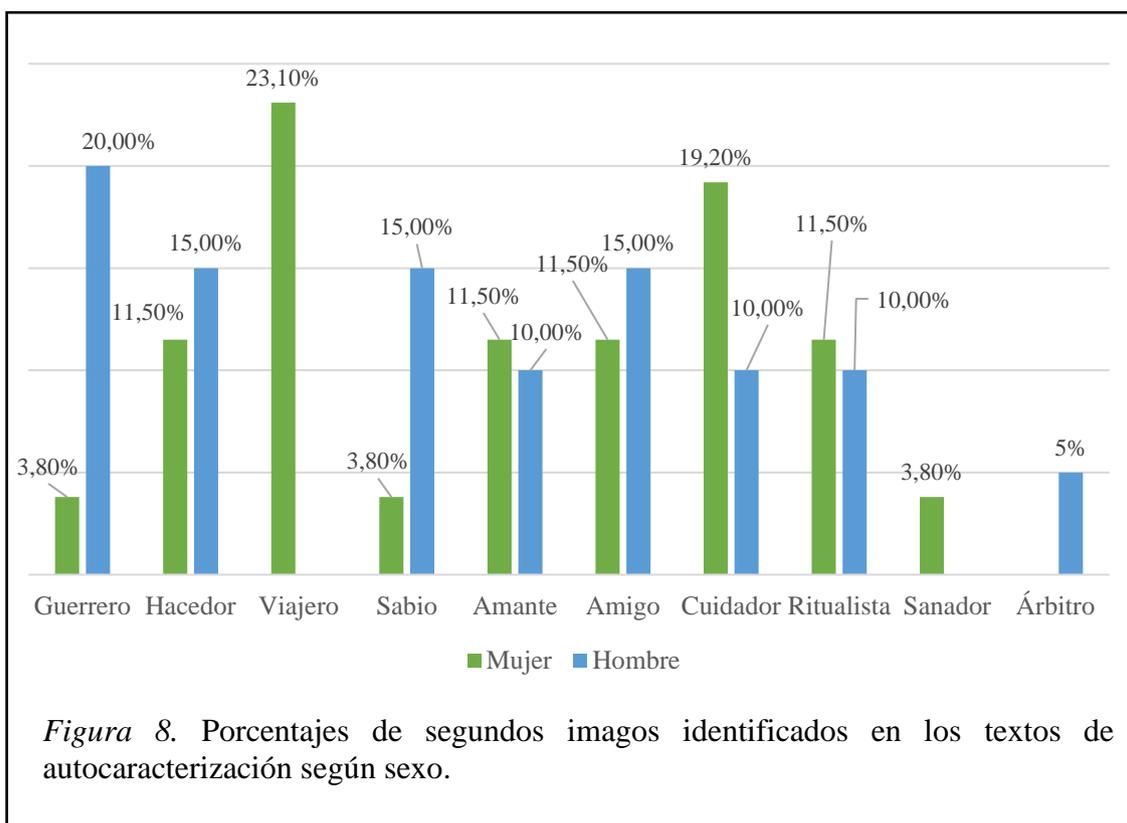
En el grupo de imagos con baja presencia de capacidad de logro y comunal, las mujeres fueron las únicas que presentaron imagos con la figura del escapista y del superviviente, siendo máxima en el primero y mínima en el segundo (figura 7).

Los segundos imagos detectados con una fuerte carga de capacidad de logro estuvieron más vinculados al género masculino que al femenino, siendo el guerrero, el hacedor y el sabio los más representativos en el género masculino, mientras que en el género femenino la figura más representativa fue el imago del viajero. En las categorías comunales, el segundo imago estuvo más asociado a las figuras del amante, la cuidadora y la ritualista en el grupo de las mujeres; mientras que los hombres tuvieron una mayor presencia de la figura del amigo. En las categorías con alta capacidad de logro y alta

comunalidad los imagos identificados vincularon al árbitro con el grupo masculino y la sanadora con el grupo femenino.



En cuanto a los segundos imagos identificados en los textos de autocaracterización (figura 8), las mujeres destacaron por una mayor presencia del imago viajero en comparación con el sexo opuesto, por su parte los hombres presentaron unos mayores porcentajes de imagos vinculados con la capacidad de logro en comparación con las mujeres. En cuanto a los imagos comunales, las mujeres exhibieron textos más centrados en la figura del cuidador, mientras que los hombres destacaron en una mayor presencia del imago amigo. Nuevamente, los imagos con alto contenido comunal y vinculados con la capacidad de logro aparecieron en menor medida y estuvieron vinculados con un único sexo, ritualista apareció en las autocaracterizaciones de las mujeres y árbitro en las autocaracterizaciones de los hombres.



Estado civil

Los imagos con una alta capacidad de logro tuvieron una mayor presencia en personas solteras, seguidas por las casadas y las separadas (ver figura 9). Dentro del grupo de personas solteras, el imago del guerrero fue el más frecuente y el viajero el que menos. En el grupo de personas casadas, el imago con mayor proporción encontrada fue el sabio, mientras que el viajero fue el que menos proporción tuvo. En el grupo de personas separadas la mayor proporción fue encontrada en el guerrero y la que menos estuvo empatada en las tres figuras restantes, hacedor, viajero y sabio.

Comparativamente el imago del guerrero alcanzó su mayor valor proporcional en el grupo de personas solteras. Los imagos del hacedor y del sabio presentaron mayores valores proporcionales en el grupo de personas casadas. El imago del viajero fue más frecuente en personas separadas.

Los imagos con una fuerte carga comunal tuvieron una mayor presencia en el grupo de personas separadas, seguida por las solteras y por las casadas.

Dentro del grupo de personas solteras la mayor proporción estuvo en el imago del amigo, y la menor proporción en el imago del amante. En el grupo de personas casadas, no se identificaron textos con la figura del amante, pero la mayor proporción fue emplazada en la figura del cuidador y la menor proporción en la figura del amigo. En el grupo de personas separadas no se encontró imagos asociados a la figura del ritualista, siendo máximas las proporciones para los imagos del amante y el amigo, y mínimas para el imago del cuidador (figura 10).

Cuando se comparan los valores proporcionales de los imagos comunales el imago del amante estuvo fuertemente representado por personas separadas, el imago del amigo por persona solteras y el imago del cuidador y el ritualista por personas casadas.

Dentro del grupo de imagos con alta capacidad de logro y comunalidad el colectivo de personas casadas presentó el mayor valor porcentual, seguidos por las personas separadas y solteras. Dentro del grupo de personas solteras, los imagos del consejero y árbitro no estuvieron representadas, la mayor proporción fue localizada en la figura del sanador y la mínima en el humanista. En el grupo de personas casadas el imago del humanista no fue identificado, los valores más elevados estuvieron asociados al imago del consejero y el mínimo al del árbitro. En las personas separadas solo una figura de imago fue hallada, el sanador (figura 11).

Comparativamente, el imago del sanador tuvo un mayor valor porcentual que el resto de los grupos, el imago del consejero y del árbitro fue más representativo de las personas casadas y el imago del humanista lo fue para las personas solteras.

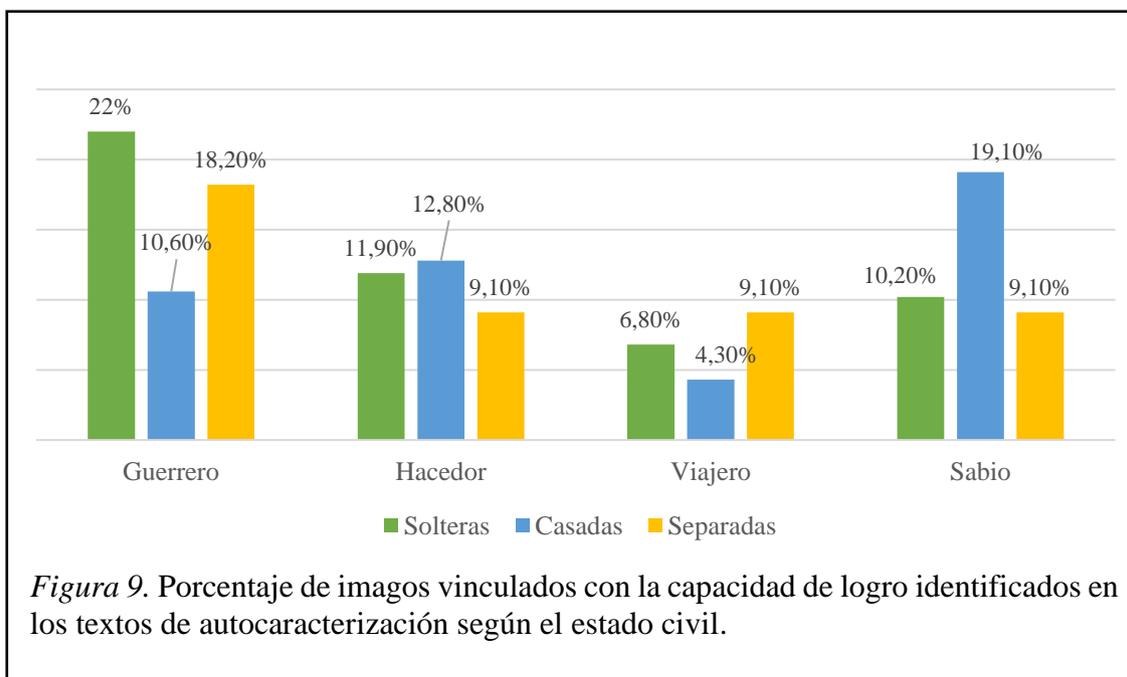
Dentro de los imagos con baja capacidad de logro y comunalidad, el grupo que mayor porcentaje de estos imagos presentó fue el grupo de personas casadas, seguidos por el grupo de personas solteras. El grupo de personas separadas no presentó imagos de

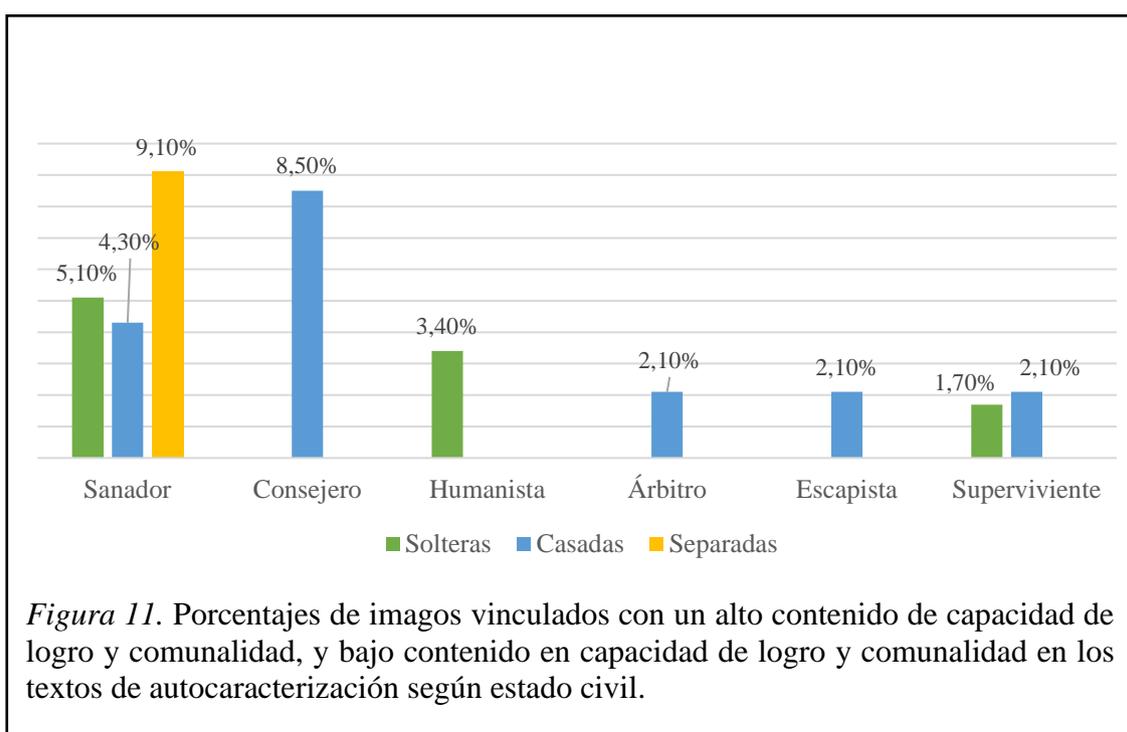
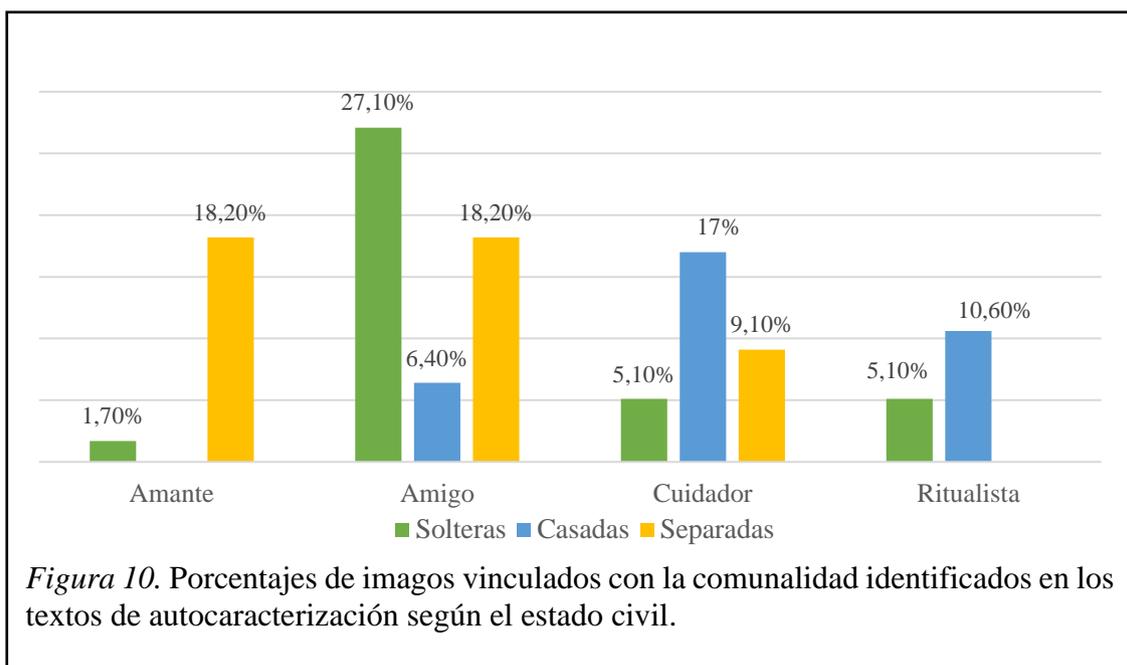
este tipo. El imago del escapista no fue encontrado dentro del grupo de personas solteras, siendo el superviviente el único representado (figura 11). En el grupo de personas casadas ambos imagos, escapista y superviviente, presentaron valores proporcionales equivalentes. Comparativamente, ambos imagos presentaron valores proporcionales superiores en el grupo de personas casadas que en el resto.

En aquellas personas cuyas autocaracterizaciones presentaban dos imagos, aquellos con un fuerte predominio de categorías de capacidad de logro en el grupo de personas solteras estuvieron vinculados con la figura del hacedor. Las personas casadas presentaron una mayor proporción del imago sabio. Las personas separadas presentaron unos segundos imagos más relacionados con la figura del guerrero y el viajero.

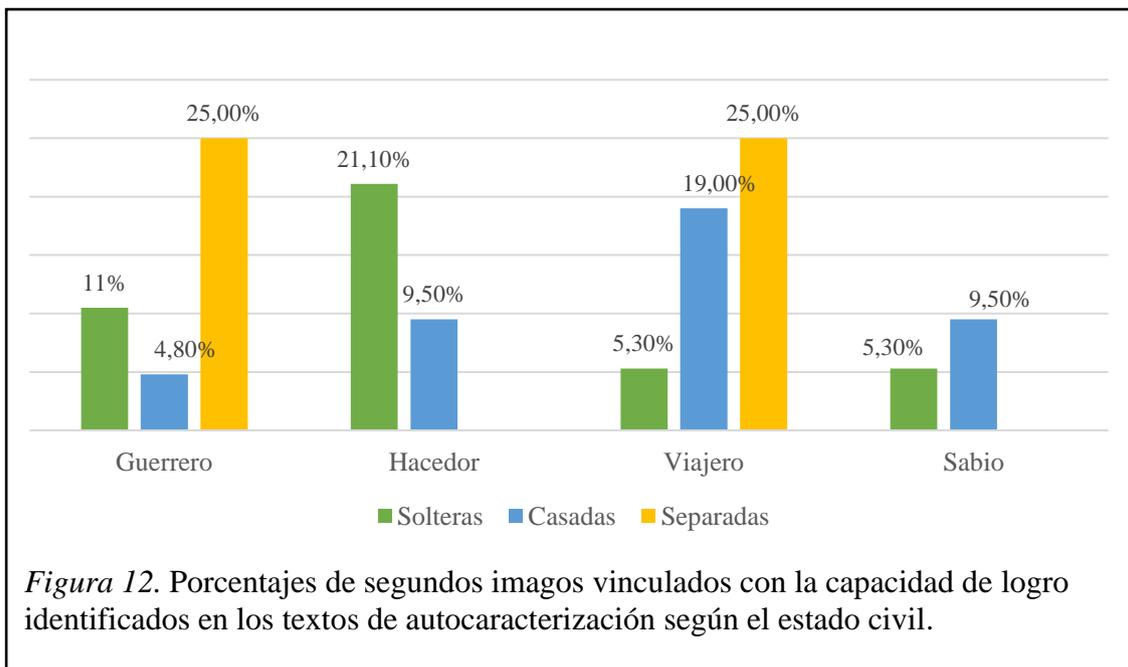
En los imagos comunales, la figura del amante estuvo vinculada con las personas solteras, el ritualista con casadas y el amigo y el cuidador con separadas.

Las figuras con alta capacidad de logro y comunalidad estuvieron agrupadas en torno a las personas casadas con el imago del sanador y el árbitro. No se encontraron asociaciones para el resto de las categorías, de la misma forma que tampoco se encontraron segundos imagos asociados a las categorías con baja capacidad de logro y comunalidad.

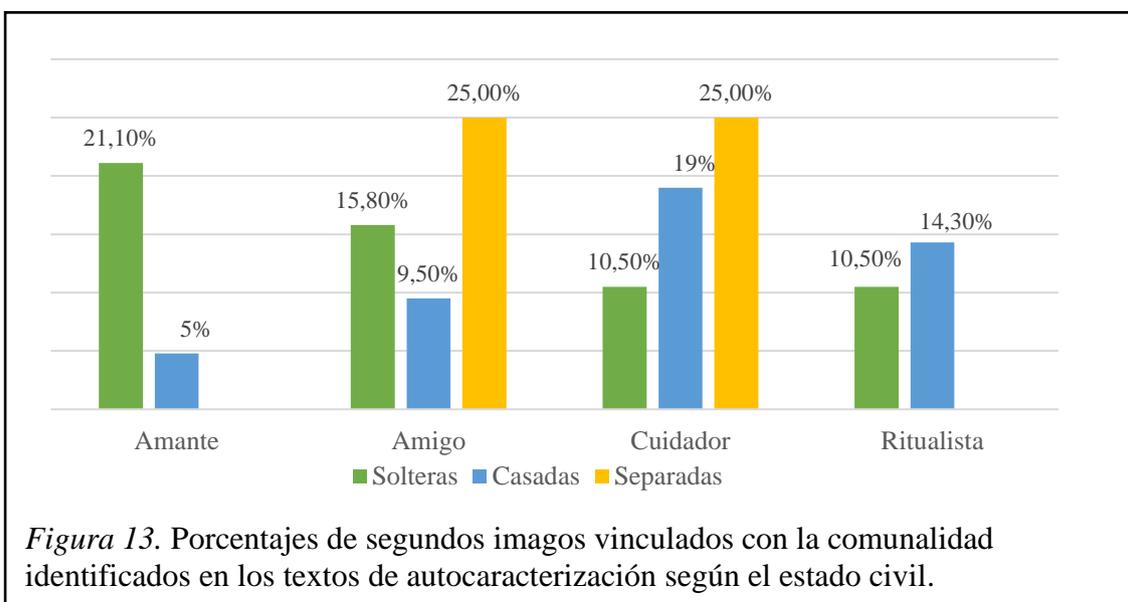




En relación con los segundos imagos vinculados con el contenido de capacidad de logro, las personas separadas presentaron los mayores porcentajes en cuanto a las figuras del guerrero y viajero (figura 12). Las personas solteras destacaron en la figura del hacedor y las casadas en la figura del sabio.



Dentro de los imagos comunales las personas solteras presentaron unos mayores porcentajes asociados a la figura del amante, las personas casadas tuvieron una mayor presencia del imago ritualista, mientras que en las personas separadas solo se detectaron imagos vinculados con las figuras del amigo y del cuidador (figura 13).



Los otros dos imagos restantes que eran detectados cuando se tenían en cuenta los segundos imagos se vinculaban con las personas casadas (imagos sanador y árbitro).

Situación laboral

Los imagos relacionados con la capacidad de logro se agruparon alrededor de las personas que trabajaban por cuenta ajena y autónomos. En una proporción más baja se encontraron las personas estudiantes y en paro con prestación social. Los que menor porcentaje de imagos con la capacidad de logro presentaron fueron las personas en paro sin prestación social. Las personas con dedicación a las labores del hogar y jubiladas no presentaron imagos con una fuerte presencia de capacidad de logro (figura 14). De manera específica, las personas que trabajaban por cuenta ajena presentaron tuvieron representación en todas las categorías de capacidad de logro con una mayor proporción de imagos guerreros y mínimas de imagos viajeros. En el grupo de personas autónomas el imago del sabio fue el que más representación tuvo y los imagos del hacedor y viajero estuvieron empatados en torno a la mínima proporción, siendo el imago del guerrero inexistente para dicha situación laboral. Para las personas en paro sin prestación social, el imago del sabio fue el que más se identificó en los textos de autocaracterización y el imago del guerrero el que menos se contempló, no encontrándose imagos relacionados con el hacedor y el viajero. En las personas en paro con prestación social la figura del hacedor fue la más relevante y el guerrero el que menos, mientras que no presentaron textos donde hubiera presencia de imagos asociados al viajero y al sabio. En personas con dedicación al estudio la mayor proporción estuvo relacionada con la figura del guerrero, seguida por el sabio, siendo el hacedor y el viajero las menos representativas.

Guiándose por los valores porcentuales, el imago del guerrero fue el más representativo en las personas que trabajaban por cuenta ajena, el imago del hacedor en personas en paro con prestación social, el imago del viajero y el sabio en personas autónomas.

Los imagos comunales tuvieron representación en la mayoría de los grupos menos en personas jubiladas. Las mayores proporciones se vincularon con las personas con dedicación a las tareas del hogar y las personas que estaban en paro sin prestación social. En una situación intermedia se hallaron las personas en paro con prestación social. Las proporciones más bajas estuvieron vinculadas con las personas autónomas, que trabajaban por cuenta ajena y estudiantes (figura 15). En el grupo más mayoritario, personas que se encontraban trabajando por cuenta ajena, todas las categorías comunales estuvieron representadas con un máximo en el imago del cuidador y un mínimo empatado entre el imago del amante y el ritualista. En las personas autónomas solo apareció un imago, el amigo, el resto no tuvo presencia en este grupo. Las personas en paro tuvieron una mayor proporción del imago del amigo y una proporción mínima del imago del ritualista, mientras que los imagos del amante y cuidador no estuvieron representados. En personas en paro con prestación social, se encontró un empate en la proporción de los imagos del amante, cuidador y ritualista, siendo el imago del amigo el que estuvo ausente. Dentro del grupo de estudiantes, el imago del amigo fue el más representativo, seguido por el imago del ritualista, donde los imagos de amante y cuidador no tuvieron presencia alguna. Dentro de las personas que conforman el grupo de tareas del hogar, los imagos estuvieron vinculados con las figuras ritualista y cuidador, no encontrándose representadas las figuras del amante y del amigo (figura 15).

Atendiendo a los valores porcentuales el imago del amante fue más representativo en personas en paro con prestación social, el imago del amigo en personas en paro sin prestación social, el imago del cuidador y ritualista en personas con dedicación a las labores del hogar.

Los imagos alejados de las deidades y con una fuerte presencia de temáticas de capacidad de logro y comunales estuvieron presentes en personas que trabajan por cuenta ajena, autónomos, estudiantes y en personas jubiladas (figura 16). Las mayores

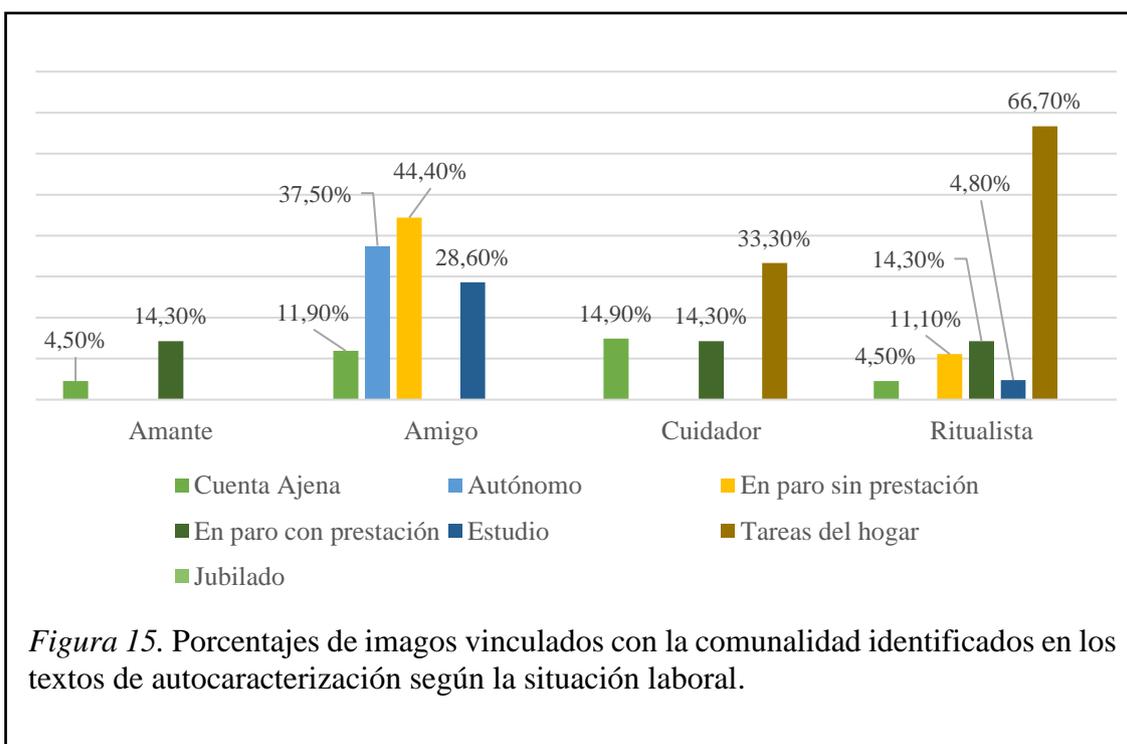
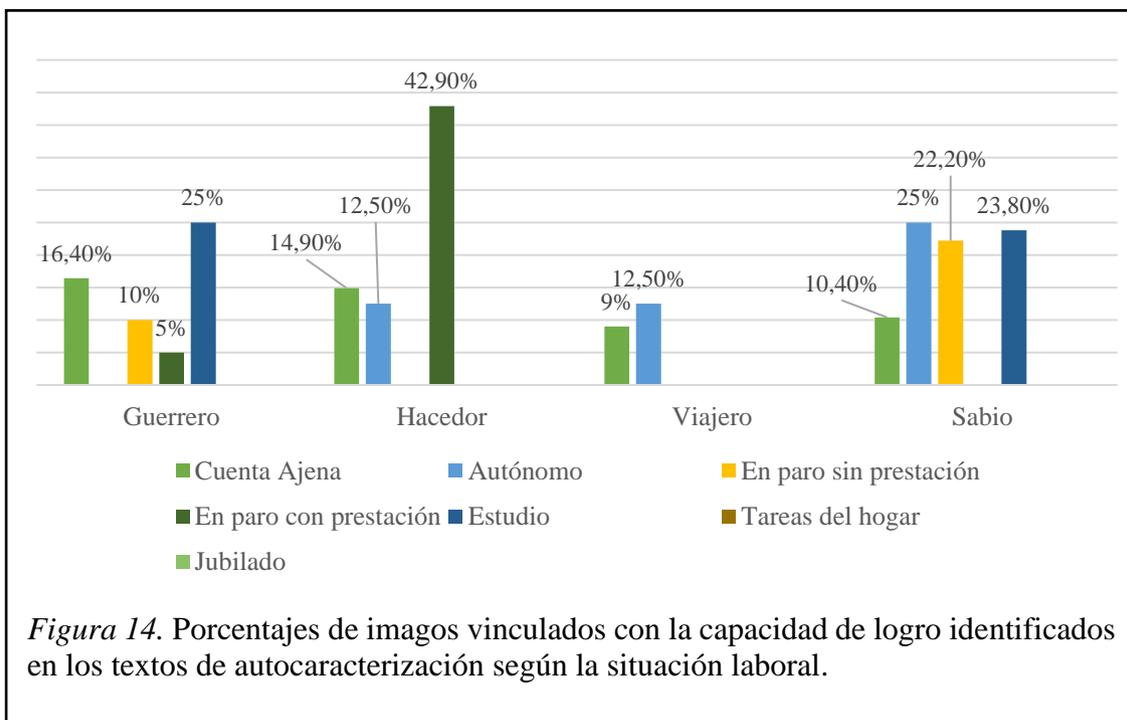
proporciones se localizaron en personas jubiladas. En una situación inferior aparecieron las personas estudiantes, las personas autónomas y las personas que trabajaban por cuenta ajena. No se encontraron imagos de estas categorías en los grupos en paro con y sin prestación social y en personas con dedicación a las labores del hogar. En el grupo de personas que trabajaban por cuenta ajena todas las categorías estuvieron representadas, siendo máxima en el imago del cuidador y mínima en el árbitro. En personas autónomas, el imago consejero fue el único representado. En el grupo de estudiantes el imago del sanador fue también el único que apareció.

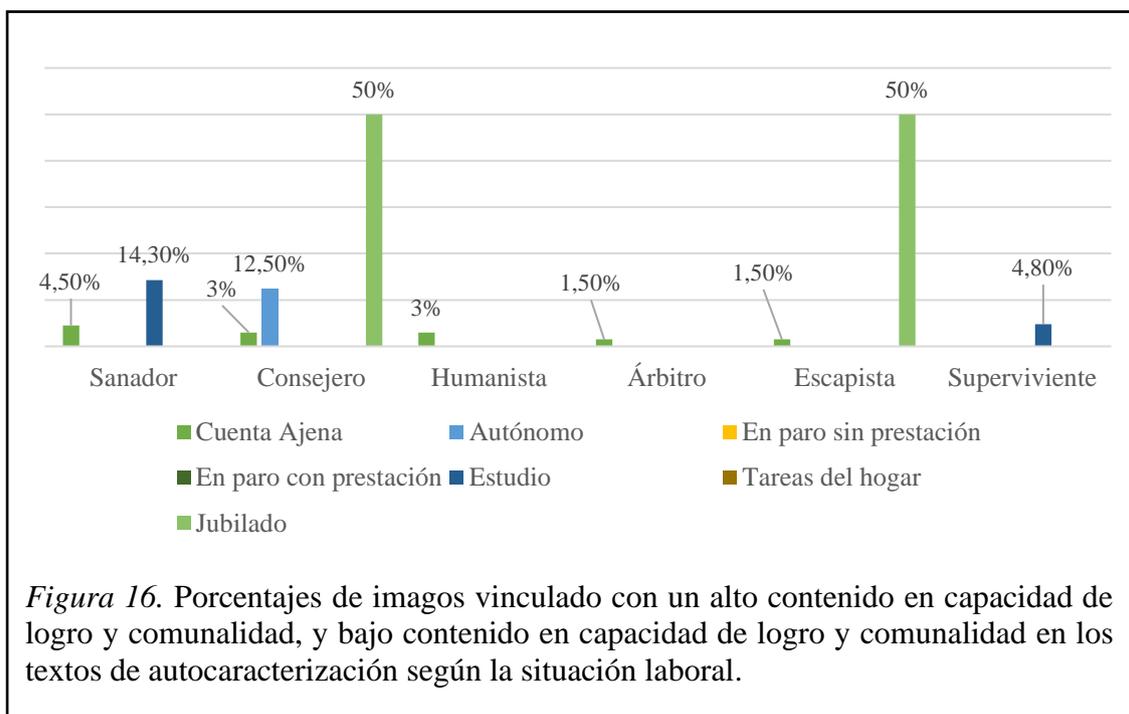
Según los valores de proporción, el imago del sanador fue más representativo en el grupo de personas estudiantes. El imago del consejero lo fue en personas jubiladas, el imago humanista y árbitro lo fueron en personas que trabajaban por cuenta ajena.

Los imagos asociados a una baja capacidad de logro y comunalidad tuvieron presencia en personas que trabajaban por cuenta ajena, estudiantes y personas jubiladas. La mayor representación fue en el grupo de personas jubiladas. En una proporción mucho menor aparecieron personas del grupo de estudiantes y trabajadores por cuenta ajena. No se encontraron imagos de este tipo en autónomos, en paro con y sin prestación y en personas con dedicación a las labores del hogar.

En el grupo de trabajadores por cuenta ajena, solo apareció representado el imago del escapista, siendo inexistente el imago del superviviente, en estudiantes el imago del superviviente fue el único representado, mientras que el escapista lo fue en el grupo de personas jubiladas.

Siguiendo las proporciones, el escapista estuvo más vinculado al grupo de personas jubiladas, mientras que el superviviente al grupo de estudiantes.

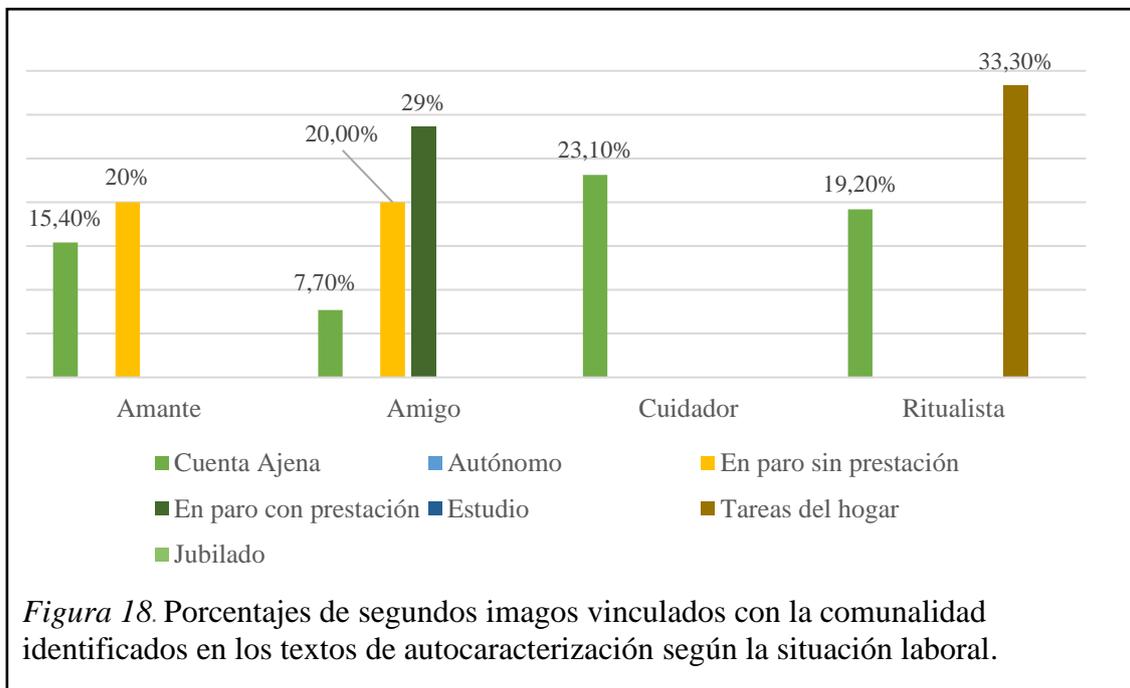
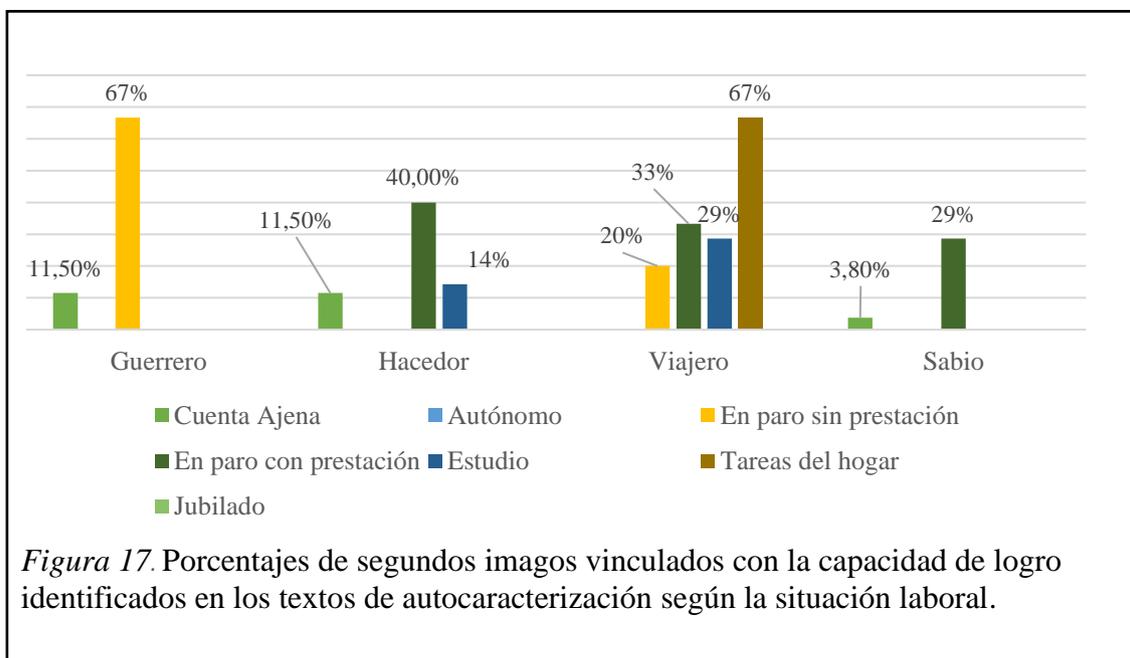




En cuanto a los segundos imagos vinculados con la temática de capacidad de logro (figura 17), la figura del guerrero tuvo mayor presencia en las personas en paro sin prestación, mientras que el hacedor fue más común en las personas en paro con prestación, al igual que el imago del sabio. Las personas con dedicación a las tareas del hogar presentaron la figura del viajero como la más común.

Las figuras comunales detectadas en los segundos imagos con un alto contenido comunal (figura 18) se vincularon con las figuras en paro sin prestación social, donde destacó en una mayor presencia el amante. El imago del amigo fue más común en las personas que solo estudiaban, mientras que el cuidador solo estuvo presente en las personas que trabajaban por cuenta ajena, mientras que las personas con dedicación a las tareas del hogar tuvieron una mayor vinculación con las figuras del ritualista.

En cuanto a los imagos con alto contenido de capacidad de logro y comunal solo estuvieron presente en el grupo de personas que trabajaban por cuenta ajena, viéndose casos en el sanador y árbitro.



Nivel de estudios

El caso único de persona sin estudio fue vinculado a un imago de consejero. El conjunto de imagos de capacidad de logro estuvo representado por personas con nivel de estudios superiores seguidos por aquellas con estudios medios, no se encontró representación de estos imagos en personas con estudios primarios. En el grupo de personas con estudios superiores, la mayor proporción fue localizada en el imago del guerrero, siendo el imago del viajero el que concentró la menor proporción. En el grupo de personas con estudios medios la mayor proporción fue emplazada en el imago del guerrero, hallándose la mínima en el imago del viajero (figura 19)

En el caso de los imagos con alto contenido comunal (ver figura 20), los tres grupos estuvieron representados, siendo máximas las proporciones en el grupo primario, intermedias en el grupo de estudios medios y mínimas en el grupo de estudios superiores. En el grupo de personas con estudios primarios, la mayor proporción fue localizada en el imago del cuidador seguido por el imago del amigo, los imagos del amante y ritualista no estuvieron representados en este grupo. En el grupo con nivel de estudios medios, todos los imagos estuvieron representados, donde la mayor proporción fue emplazada en el imago del amigo y la mínima en el imago del amante. Dentro del grupo de nivel de estudios superior, el valor máximo fue emplazado en el imago del amigo, y el valor mínimo en el del amante.

Atendiendo a los valores porcentuales, el imago del amante y el ritualista fueron más representativos del grupo con estudios medios, mientras que los imagos del amigo y del cuidador lo fueron del grupo primario.

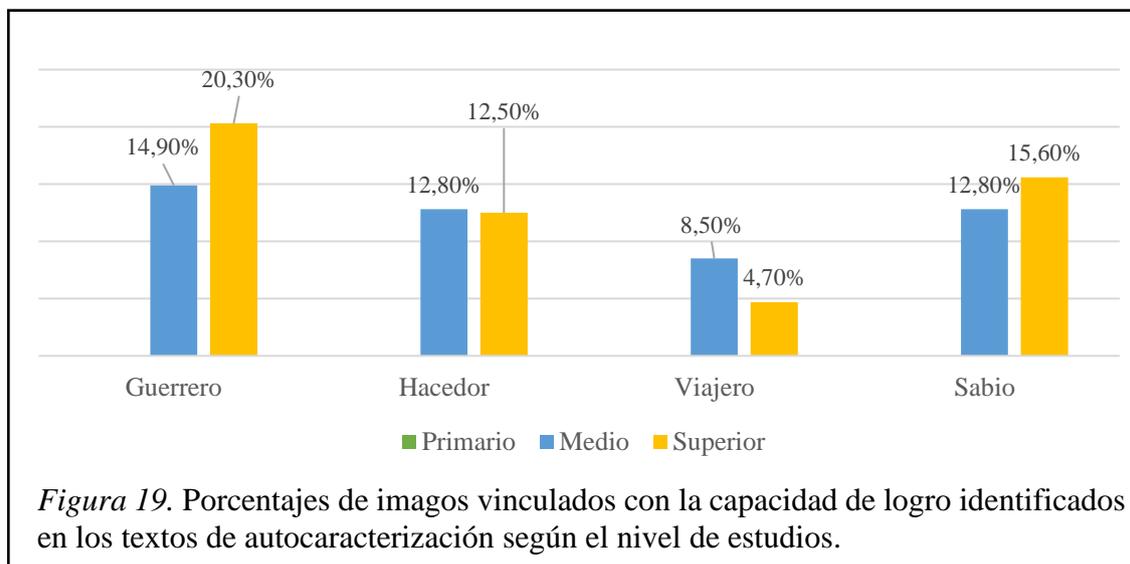
Los imagos con alta capacidad de logro y alta comunalidad estuvieron representados únicamente por los grupos de estudios medios, seguidos por el grupo de

estudio superior. El grupo de nivel de estudios medios presentó un valor máximo en el imago del sanados y un valor mínimo en el imago del humanista, no encontrándose autocaracterizaciones vinculadas con el imago del árbitro. En el grupo de nivel de estudios superior, todos los imagos estuvieron representados, localizándose el valor máximo en el imago del sanador y el valor porcentual mínimo empatado en los otros tres imagos restantes (figura 21).

Según los valores porcentuales, el imago del sanador, consejero y humanista fueron más representativos del grupo de estudios medios, mientras que el árbitro lo fue del nivel de estudios superior.

Los imagos con baja capacidad de logro y comunalidad solo estuvieron presentes en el grupo con nivel de estudios superior, siendo la mayor proporción para el imago del escapista y mínima para el superviviente.

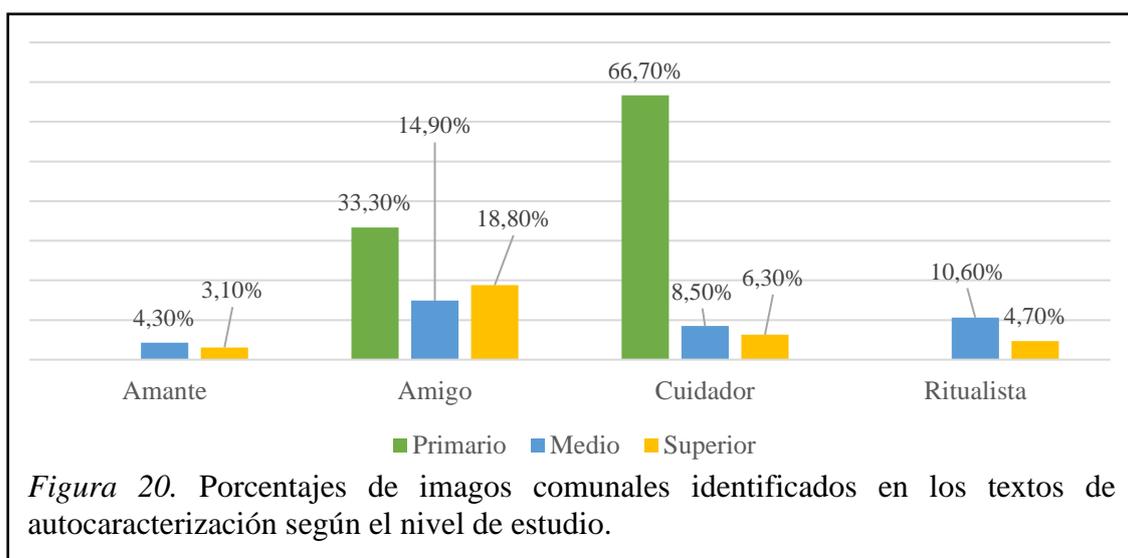
En aquellas personas que presentaron dos imagos, estos se agruparon en torno a categorías de capacidad de logro, comunales y con alto contenido en ambas categorías. Dentro del grupo de capacidad de logro, las personas con estudios primarios ofrecieron el imago de viajero como complementario al primero. En personas con nivel medio apareció el guerrero y en personas con nivel superior el hacedor y el sabio.



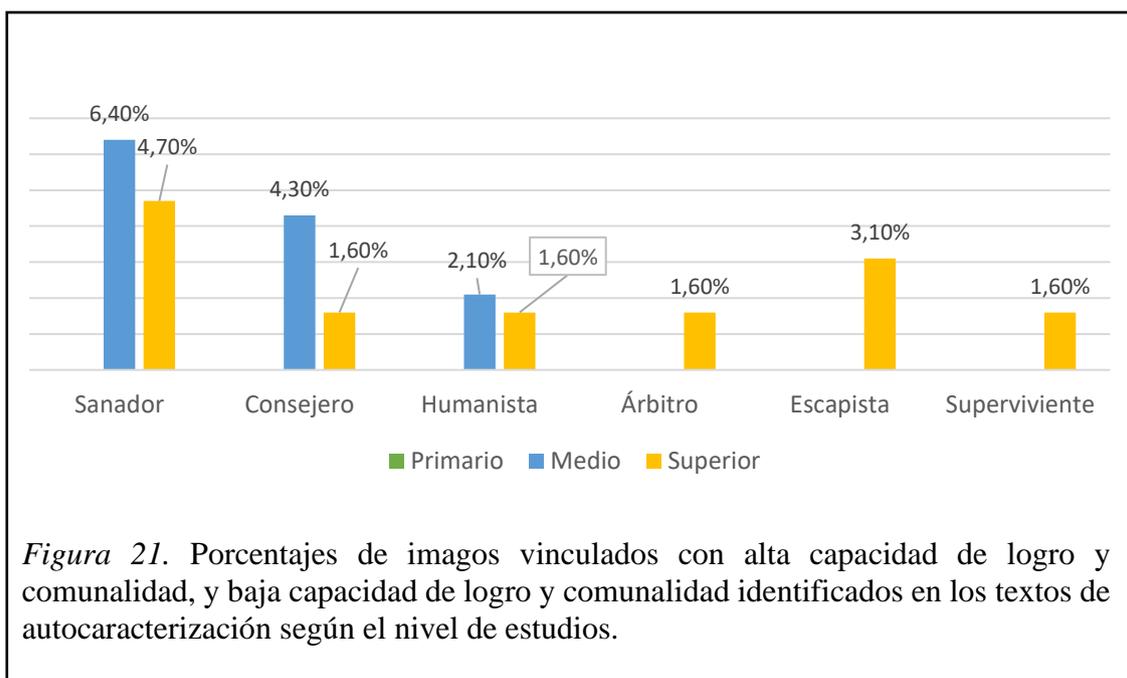
Dentro del grupo comunal, las personas con estudios primarios estuvieron representados por el amante, mientras que las personas con estudios medios se las vinculó con el imago del cuidador. Las personas con nivel de estudios superiores fueron relacionadas con los imagos del amigo y el ritualista, como segundo imago.

Los imagos asociados con alta capacidad de logro y alta comunalidad no fueron vinculados con personas con nivel de estudios primarios, pero sí con el resto. En personas con nivel de estudios medios estuvieron asociados con los imagos de árbitro y en personas con nivel de estudios superiores con el imago de sanador.

No aparecieron como segundos imagos aquellos vinculados con una baja capacidad de logro y una baja comunalidad en ningún texto de autocaracterización.

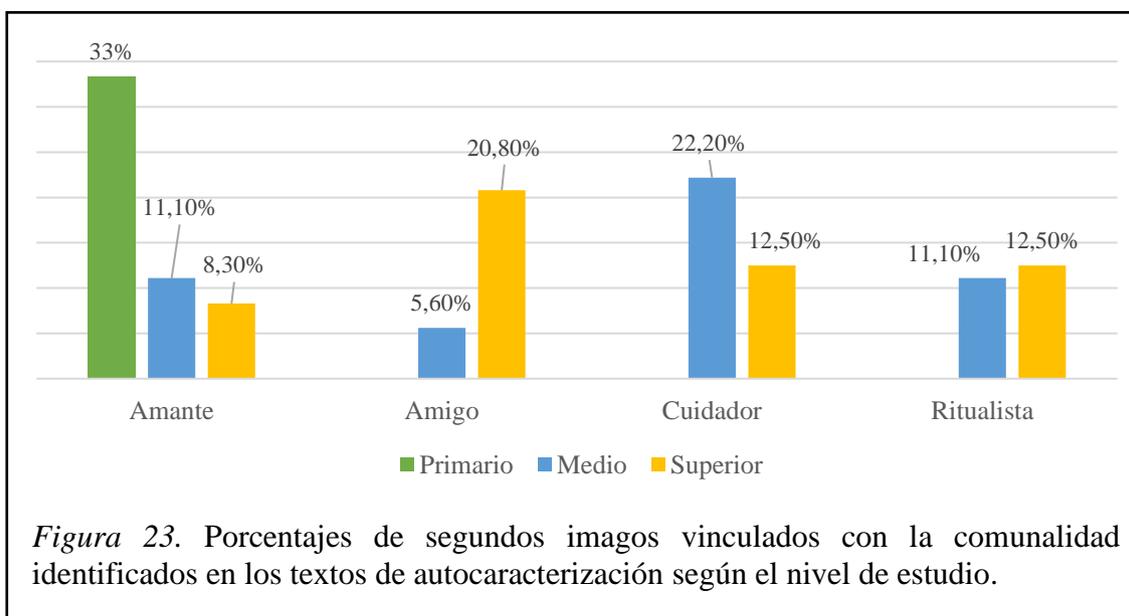
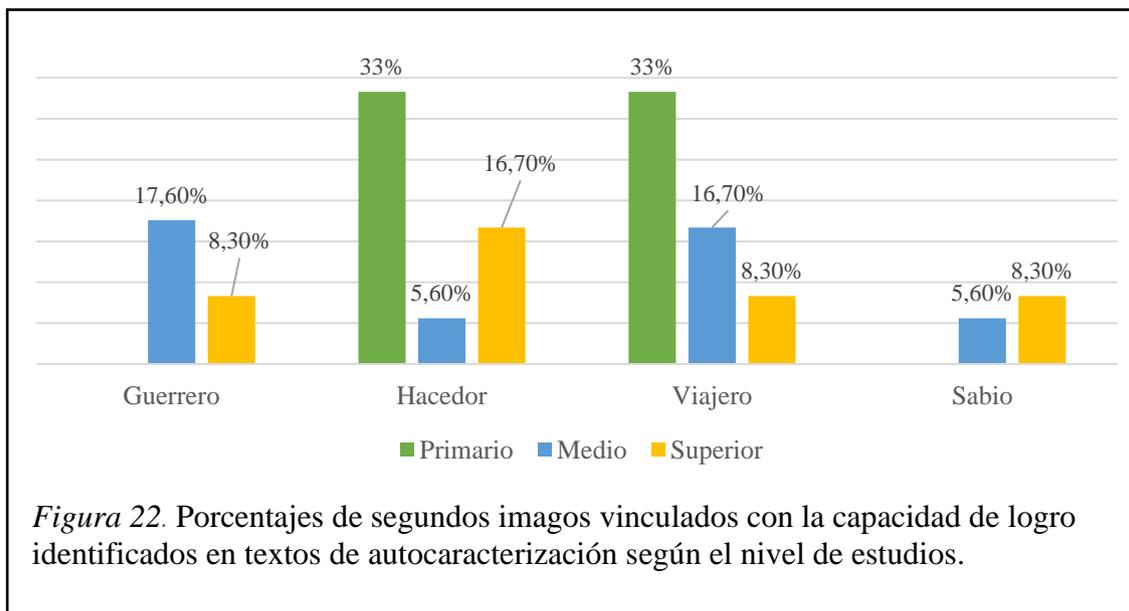


Los segundos imagos con alto contenido de capacidad de logro (ver figura 22), donde el imago guerrero estuvo más vinculado con el nivel de estudios medios, el imago del hacedor fue más predominante para el grupo de nivel de estudios primarios, al igual que el imago del hacedor. Los segundos imagos vinculados con la imagen del sabio estuvo más vinculado con el nivel de estudios superiores.



La figura del amante fue más común en el nivel de estudios primarios, la figura del amigo fue más predominante en el nivel de estudio superior, la figura del cuidador estuvo más representada por el nivel de estudios medio, mientras que la figura del ritualista presentó valores parejos entre el grupo de estudio medio y superior (ver figura 23).

Los segundos imagos con alto contenido de capacidad de logro y comunal estuvo más presente en las personas con nivel de estudios medios y superiores, siendo el imago del sanador exclusivo del grupo nivel de estudios superiores y el imago del ritualista exclusivo del nivel de estudios medios.



Análisis exploratorio de los datos de la Técnica de Rejilla

Construcción del sí mismo

Las medidas de construcción del sí mismo fueron obtenidas mediante las distancias euclídeas entre los elementos yo-yo ideal, yo-otros, ideal-otros. El indicador de autoestima mostró una media de 0.26 (*DT* = 0.09), con mediana 0.25 y rango

intercuartil de 0.1. El aislamiento social percibido tuvo una media de 2.22 ($DT = 0.04$), con una mediana de 0.22 y un rango intercuartílico de 0.1. La adecuación percibida en otros presentó una media de 0.26 ($DT = 0.05$), con una mediana de 0.25 y un rango intercuartil de 0.1. Estos valores se hallaron dentro de los índices de construcción del sí ofrecidos por el trabajo de Trujillo (2016).

Las formas de las distribuciones fueron platicúrticas en los tres casos con asimetría positiva para autoestima y adecuación percibida en otros, y negativa para aislamiento social percibido.

Las pruebas de contraste de normalidad presentaron un correcto ajuste en la adecuación percibida en otros, mientras que el resto, autoestima y aislamiento social percibido, manifestó un correcto ajuste en los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia.

No se encontraron datos atípicos en ninguna de las tres distribuciones de medidas de construcción del sí mismo.

Criterio

El grupo no aleatorizado presentó unos valores promedios más elevados en las medidas de autoestima, con lo que informaron de una baja autoestima mayor que las personas del grupo aleatorizado (tabla 284). No obstante, el valor de la mediana indicó que, cuando se toma una medida robusta de tendencia central, el grupo no aleatorizado exhibía una mayor autoestima que el grupo aleatorizado. El aislamiento social percibido presentó una diferencia intergrupala promedia de 0.01, con lo que puede indicarse que ambos grupos se manifestaron equivalentes ante dicha medida. Esto mismo fue hallado en las medidas robustas de la mediana y el rango intercuartílico. La adecuación percibida en otros presentó un comportamiento similar al aislamiento social percibido, con la salvedad de que el grupo aleatorizado presentó una mediana ligeramente superior al grupo no aleatorizado.

En cuanto a los valores de correlación de Pearson, las personas del grupo no aleatorizado presentaron unos mayores valores del índice de autoestima, una menor percepción de aislamiento y una mayor apreciación de adecuación percibida en otros atendiendo a los valores promedios de la muestra (tabla 284). Los valores de dispersión fueron mayores para el grupo aleatorizado en relación con el valor de autoestima, mientras que sucedía lo opuesto para la medida de aislamiento social percibido. La adecuación percibida en otros presentó valores insesgados similares con independencia del grupo según la variable criterio.

Tabla 284.

Índices de tendencia central y dispersión de las distancias euclídeas asociadas a las medidas de construcción del sí mismo x criterio

	Distancias euclidianas					
	Autoestima		Aislamiento social percibido		Adecuación percibida en otros	
	NA	A	NA	A	NA	A
<i>Media</i>	0.44	0.27	0.22	0.23	0.25	0.26
<i>Desviación típica</i>	0.08	1.03	0.04	0.04	0.04	0.06
<i>Mediana</i>	0.23	0.27	0.22	0.22	0.25	0.26
<i>Rango</i>	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1
<i>Intercuartílico</i>						
	Correlación de Pearson					
	Autoestima		Aislamiento social percibido		Adecuación percibida en otros	
	NA	A	NA	A	NA	A
<i>Media</i>	0.58	0.45	0.48	0.38	0.46	0.37
<i>Desviación típica</i>	0.33	0.36	0.29	0.25	0.27	0.27
<i>Mediana</i>	0.69	0.51	0.55	0.42	0.49	0.42
<i>Rango</i>	0.4	0.5	0.4	0.3	0.4	0.4
<i>Intercuartílico</i>						

Nota. NA (No Aleatorizado) y A (Aleatorizado).

Atendiendo a los valores de las distancias euclídeas, las formas de las distribuciones variaron en función del grupo y de la medida de construcción del sí mismo. El grupo no aleatorizado exhibió una forma platicúrtica en aislamiento social percibido y en adecuación percibida en otros, y una forma leptocúrtica en autoestima. El grupo aleatorizado presentó forma platicúrtica en todas sus distribuciones. La asimetría en

ambos grupos fue positiva, menos en la adecuación percibida en otros dentro del grupo no aleatorizado.

Siguiendo los valores de la correlación de Pearson, las formas de las distribuciones fueron en todos casos platicúrticas con asimetría negativa.

Las pruebas de contraste, dentro de las medidas de construcción del sí mismo a través de las distancias euclídeas, mostraron un claro ajuste para el grupo no aleatorizado en las medidas de aislamiento social percibido y en la medida de adecuación percibida en otros. Los gráficos de normalidad mostraron un ajuste aceptable para la medida autoestima con ciertas variaciones en ambas colas en el grupo no aleatorizado. En el grupo aleatorizado los contrastes mostraron un nivel de significación superior a 0.05 en las medidas de autoestima y adecuación percibida en otros. Los gráficos de normalidad indicaron un ajuste adecuado en la medida de aislamiento social percibido.

La mayoría de las distribuciones cuando se tenía en cuenta el valor de Pearson presentaron ajuste a la normal cuando se comprobaba el valor de contraste, menos la variable de autoestima dentro del grupo no aleatorio. Esta ausencia de normalidad se verificó cuando se exploraron los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia, reflejando una cierta afectación en las colas izquierda y derecha de la distribución.

No se encontraron casos atípicos asociados a las medidas de autoestima, aislamiento social percibido y adecuación percibida en otros según la variable criterio y con independencia de la estrategia de medida utilizada (distancias euclídeas o coeficiente de correlación de Pearson).

Sexo

Los hombres presentaron una mejor medida de autoestima que las mujeres atendiendo a los valores promedios y de la mediana según la medida de las distancias euclídeas (tabla 285). En el aislamiento social percibido, las medianas empatadas indican

que ambos grupos se mostraron parejos en torno a esta dimensión. En la adecuación percibida en otros se encontró una similitud en torno al valor promedio, pero no en torno al valor insesgado, donde el género femenino manifestó una mayor visión de adecuación de los demás. Los rangos intercuartílicos para las tres medidas de construcción del sí mismo se mostraron equivalentes entre los distintos sexos (tabla 285).

Las medidas ofrecidas por el coeficiente de correlación de Pearson indicaron que los hombres presentaron un mayor valor en el índice de autoestima, una menor percepción de aislamiento y una visión del resto de personas de mayor adecuación. Estas diferencias se constataron tanto a nivel del valor promedio como a nivel del valor promedio insesgado (tabla 285). Los valores de dispersión fueron más elevados para las mujeres que para los hombres en todas las medidas de construcción del sí mismo atendiendo al coeficiente de correlación de Pearson.

Tabla 285.

Índices de tendencia central y dispersión de las distancias euclídeas de las medidas de construcción del sí mismo x sexo

	Distancias euclidianas					
	Autoestima		Aislamiento social percibido		Adecuación percibida en otros	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<i>Media</i>	0.27	0.25	0.22	0.23	0.26	0.26
<i>Desviación típica</i>	0.09	0.09	0.04	0.04	0.05	0.05
<i>Mediana</i>	0.26	0.24	0.22	0.22	0.25	0.26
<i>Rango</i>	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
<i>Intercuartílico</i>						
	Correlación de Pearson					
	Autoestima		Aislamiento social percibido		Adecuación percibida en otros	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<i>Media</i>	0.46	0.57	0.41	0.45	0.37	0.47
<i>Desviación típica</i>	0.37	0.31	0.28	0.26	0.29	0.24
<i>Mediana</i>	0.5	0.65	0.43	0.47	0.42	0.47
<i>Rango</i>	0.6	0.4	0.4	0.3	0.4	0.3
<i>Intercuartílico</i>						

La forma de las distribuciones, según las distancias euclídeas, en ambos grupos fue platicúrtica con asimetría positiva en todas las variables. Las pruebas de contraste

mostraron que había un ajuste para todas las variables y grupos, menos en el caso de la variable autoestima en el grupo de los hombres. Cuando se observó esta distribución en los gráficos de normalidad se observó un correcto ajuste.

Las formas de las distribuciones, según el coeficiente de correlación de Pearson, fueron platicúrticas con independencia de la variable y el grupo. La simetría fue negativa para ambos grupos en las variables autoestima y adecuación percibida en otros. No se encontró este mismo resultado para la variable aislamiento social percibido donde los valores se mostraron simétricos.

No se encontraron datos atípicos en los dos grupos, para las dos estrategias de medidas en las tres variables de construcción del sí mismo.

Estado civil

Atendiendo a la estrategia de medida de las distancias euclídeas, el indicador de autoestima fue más elevado en personas solteras y separadas que en personas casadas atendiendo al valor de la mediana (tabla 286). Dentro del aislamiento social percibido la mejor medida fue exhibida por las personas separadas seguidas de las solteras y de las casadas. En la adecuación percibida en otros el valor más elevado fue mostrado en personas separadas, es decir, ven menos adecuados al resto de personas. La medida que exhibía una mejor visión en relación con la adecuación percibida en otros fue obtenida por el grupo de personas solteras. Los valores de dispersión de los datos fueron equivalentes entre los tres grupos en las dimensiones aislamiento social percibido y en adecuación percibida en otros. Con una puntuación ligeramente superior en el grupo de personas separadas (tabla 286), las personas casadas y solteras presentaron rangos intercuartílicos similares.

Según los valores de coeficiente de correlación de Pearson, los valores más elevados de autoestima estuvieron relacionados con las personas que estaban casadas,

seguidas por las solteras y las separadas. Los valores de dispersión fueron mayores en las personas separadas y mínimos en las solteras. Dentro del aislamiento social percibido, el valor promedio estuvo empatado en los grupos de personas casadas y separadas. Los valores de dispersión atendiendo al estimador insesgado fueron equivalentes en los tres grupos. Respecto a la adecuación percibida en otros los valores promedios insesgados fueron equivalentes entre personas solteras y casadas, mientras que las personas separadas presentaron los valores más elevados cuando se atendía al estimador insesgado dentro de dicha medida.

Tabla 286.

Índices de tendencia central y dispersión de las distancias euclídeas de las medidas de construcción del sí mismo x estado civil

	Distancias euclidianas								
	Autoestima			Aislamiento social percibido			Adecuación percibida en otros		
	Sol	Cas	Sep	Sol	Cas	Sep	Sol	Cas	Sep
<i>Media</i>	0.26	0.26	0.25	0.22	0.23	0.22	0.25	0.26	0.29
<i>Desviación típica</i>	0.08	0.11	0.12	0.05	0.04	0.03	0.05	0.05	0.05
<i>Mediana</i>	0.25	0.24	0.25	0.22	0.23	0.21	0.24	0.26	0.29
<i>Rango</i>	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
<i>Intercuartílico</i>									
	Correlación de Pearson								
	Autoestima			Aislamiento social percibido			Adecuación percibida en otros		
	Sol	Cas	Sep	Sol	Cas	Sep	Sol	Cas	Sep
<i>Media</i>	0.5	0.57	0.46	0.38	0.48	0.48	0.42	0.45	0.32
<i>Desviación típica</i>	0.33	0.35	0.43	0.27	0.28	0.21	0.27	0.25	0.32
<i>Mediana</i>	0.54	0.65	0.38	0.42	0.5	0.49	0.46	0.46	0.41
<i>Rango</i>	0.5	0.6	0.7	0.4	0.4	0.4	0.3	0.4	0.5
<i>Intercuartílico</i>									

Nota. Sol (Solteros/as), Cas (Casados/as) y Sep (Separados/as).

Siguiendo las medidas de las distancias euclídeas, las personas solteras mostraron formas platicúrticas en las variables de autoestima y aislamiento social percibido, y una forma leptocúrtica en la variable adecuación percibida en otros. En este grupo la asimetría fue positiva. En el grupo de personas casadas la forma platicúrtica estuvo en todas las variables. La asimetría en este grupo fue positiva, menos en la variable de aislamiento

social percibido que mostró una asimetría negativa. En personas separadas la forma de las distribuciones fue platicúrtica en autoestima y aislamiento social percibido, y leptocúrtica en adecuación percibida en otros. La asimetría fue positiva en todas las variables para este grupo.

Las pruebas de contraste informaron de un ajuste en los tres grupos para las tres variables, viéndose estos resultados confirmados por los gráficos de normalidad.

Las medidas de correlación de Pearson mostraron una forma de distribución homogénea a todos los grupos y variables: platicúrtica y con asimetría negativa.

Las pruebas de contraste indicaron una presencia de ajuste en la mayoría de las variables y grupos menos en las personas casadas dentro de la medida de autoestima y en las personas solteras dentro de la medida de aislamiento social percibido. No obstante, los gráficos de normalidad indicaron una presencia de ajuste por parte de ambos grupos.

No se encontraron datos o casos atípicos.

Situación laboral

Los indicadores de autoestima, según los valores de distancia, ofrecieron unos valores más positivos en el grupo de personas jubiladas (tabla 293), ya que su valor promedio se aproxima a cero en una mayor proporción que el resto. El valor más alejado, o el valor que informa de una peor autoestima, se asoció al grupo de estudio (tabla 291). Muy de cerca con valores promedios y valores de mediana cercanos a este grupo, le siguieron las personas que trabajaban por cuenta ajena (tabla 287) y las que se dedican a las labores del hogar (tabla 292).

Atendiendo a los valores de correlación de Pearson, la autoestima fue más elevada para las personas autónomas y jubiladas (tablas 288 y 293), que para el resto, donde el valor mínimo fue exhibido en las personas con dedicación a las tareas del hogar (tabla

292). Los valores de dispersión fueron más elevados en personas en paro con prestación social (tabla 290) y mínimos en las personas autónomas (tabla 288).

En la variable aislamiento social percibido, según las distancias euclídeas, el valor más próximo a cero se localizó en tres grupos, ya que presentaron valores promedios sesgados e insesgados equivalentes: autónomos (tabla 288), personas en paro con prestación social (tabla 290) y aquellas en paro sin prestación social (tabla 289). Los valores más elevados en esta variable fueron ostentados por las personas dedicadas a las tareas del hogar (tabla 292).

Los valores de correlación de Pearson mostraron que las personas autónomas presentaron un menor sentimiento de aislamiento social (tabla 288), mientras que las personas en paro sin prestación social y jubiladas manifestaban sentirse más aisladas (tablas 289 y 293). Los valores de dispersión fueron mayores en las personas que estaban jubiladas (tabla 293) y menores en los estudiantes (tabla 290).

Tabla 287.

Índices de tendencia central y medidas de dispersión de las distancias euclídeas asociadas a las medidas de construcción del sí mismo en personas que trabajaban por cuenta ajena

	Distancias euclidianas		
	Autoestima	Aislamiento social percibido	Adecuación percibida en otros
<i>Media</i>	0.26	0.22	0.26
<i>Desviación típica</i>	0.1	0.04	0.05
<i>Mediana</i>	0.25	0.22	0.25
<i>Rango</i>	0.1	0.1	0.1
<i>Intercuartílico</i>			
	Correlación de Pearson		
	Autoestima	Aislamiento social percibido	Adecuación percibida en otros
<i>Media</i>	0.55	0.47	0.47
<i>Desviación típica</i>	0.34	0.26	0.25
<i>Mediana</i>	0.61	0.52	0.49
<i>Rango</i>	0.6	0.4	0.3
<i>Intercuartílico</i>			

En adecuación percibida en otros, según la distancia euclídea, el valor más bajo estuvo en las personas jubiladas (tabla 293), seguido por personas autónomas (tabla 288), con dedicación al estudio (tabla 291) y trabajadores por cuenta ajena (tabla 297), mientras que el valor más elevado estuvo en personas en situación de paro con prestación social (tabla 290), seguidas por personas en paro sin prestación (tabla 289) y aquellas con dedicación a las tareas del hogar (tabla 292).

Atendiendo a las medidas de correlación de Pearson, la percepción sobre la adecuación de los demás fue más elevada en personas autónomas y jubiladas (tablas 288 y 293), mientras que fue mínima en personas en paro con y sin prestación social (tablas 290 y 289). Estos mismos grupos exhibieron de forma opuesta los valores máximos y mínimos de dispersión de los datos.

Tabla 288.

Índices de tendencia central y medidas de dispersión de las distancias euclídeas asociadas a las medidas de construcción del sí mismo en personas autónomas

Distancias euclidianas			
	Autoestima	Aislamiento social percibido	Adecuación percibida en otros
<i>Media</i>	0.24	0.22	0.24
<i>Desviación típica</i>	0.03	0.06	0.05
<i>Mediana</i>	0.23	0.21	0.24
<i>Rango</i>	0.1	0.1	0.1
<i>Intercuartílico</i>			
Correlación de Pearson			
	Autoestima	Aislamiento social percibido	Adecuación percibida en otros
<i>Media</i>	0.60	0.5	0.51
<i>Desviación típica</i>	0.19	0.27	0.21
<i>Mediana</i>	0.64	0.6	0.46
<i>Rango</i>	0.2	0.2	0.4
<i>Intercuartílico</i>			

Tabla 289.

Índices de tendencia central y medidas de dispersión de las distancias euclídeas asociadas a las medidas de construcción del sí mismo en personas en paro sin prestación social

Distancias euclidianas			
	Autoestima	Aislamiento social percibido	Adecuación percibida en otros
<i>Media</i>	0.24	0.22	0.27
<i>Desviación típica</i>	0.08	0.03	0.05
<i>Mediana</i>	0.26	0.21	0.28
<i>Rango</i>	0.1	0.1	0.1
<i>Intercuartílico</i>			
Correlación de Pearson			
	Autoestima	Aislamiento social percibido	Adecuación percibida en otros
<i>Media</i>	0.33	0.36	0.27
<i>Desviación típica</i>	0.46	0.29	0.28
<i>Mediana</i>	0.4	0.37	0.22
<i>Rango</i>	0.1	0.4	0.4
<i>Intercuartílico</i>			

Tabla 290.

Índices de tendencia central y medidas de dispersión de las distancias euclídeas asociadas a las medidas de construcción del sí mismo en personas en paro con prestación social

Distancias euclidianas			
	Autoestima	Aislamiento social percibido	Adecuación percibida en otros
<i>Media</i>	0.26	0.22	0.27
<i>Desviación típica</i>	0.13	0.03	0.03
<i>Mediana</i>	0.21	0.21	0.29
<i>Rango</i>	0.2	0.1	0.1
<i>Intercuartílico</i>			
Correlación de Pearson			
	Autoestima	Aislamiento social percibido	Adecuación percibida en otros
<i>Media</i>	0.48	0.43	0.17
<i>Desviación típica</i>	0.48	0.29	0.23
<i>Mediana</i>	0.43	0.4	0.25
<i>Rango</i>	0.6	0.4	0.5
<i>Intercuartílico</i>			

Tabla 291.

Índices de tendencia central y medidas de dispersión de las distancias euclídeas asociadas a las medidas de construcción del sí mismo en personas con dedicación al estudio

Distancias euclidianas			
	Autoestima	Aislamiento social percibido	Adecuación percibida en otros
<i>Media</i>	0.28	0.23	0.25
<i>Desviación típica</i>	0.09	0.04	0.06
<i>Mediana</i>	0.26	0.22	0.24
<i>Rango</i>	0.2	0.1	0.1
<i>Intercuartílico</i>			
Correlación de Pearson			
	Autoestima	Aislamiento social percibido	Adecuación percibida en otros
<i>Media</i>	0.48	0.39	0.42
<i>Desviación típica</i>	0.34	0.23	0.24
<i>Mediana</i>	0.6	0.33	0.46
<i>Rango</i>	0.5	0.3	0.3
<i>Intercuartílico</i>			

Tabla 292.

Índices de tendencia central y medidas de dispersión de las distancias euclídeas asociadas a las medidas de construcción del sí mismo en personas con dedicación a las tareas del hogar

Distancias euclidianas			
	Autoestima	Aislamiento social percibido	Adecuación percibida en otros
<i>Media</i>	0.28	0.26	0.28
<i>Desviación típica</i>	0.07	0.03	0.02
<i>Mediana</i>	0.25	0.25	0.27
<i>Rango</i>	-	-	
<i>Intercuartílico</i>			
Correlación de Pearson			
	Autoestima	Aislamiento social percibido	Adecuación percibida en otros
<i>Media</i>	0.4	0.42	0.22
<i>Desviación típica</i>	0.26	0.44	0.18
<i>Mediana</i>	0.48	0.5	0.15
<i>Rango</i>	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>			

Tabla 293.

Índices de tendencia central y medidas de dispersión de las distancias euclídeas asociadas a las medidas de construcción del sí mismo en personas jubiladas

	Distancias euclidianas		
	Autoestima	Aislamiento social percibido	Adecuación percibida en otros
<i>Media</i>	0.14	0.22	0.16
<i>Desviación típica</i>	0.09	0.04	0.01
<i>Mediana</i>	0.14	0.22	0.16
<i>Rango</i>	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>			
	Correlación de Pearson		
	Autoestima	Aislamiento social percibido	Adecuación percibida en otros
<i>Media</i>	0.58	0.37	0.73
<i>Desviación típica</i>	0.42	0.57	0.06
<i>Mediana</i>	0.58	0.37	0.71
<i>Rango</i>	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>			

Atendiendo a los valores de las distancias, la forma de las distribuciones en el grupo que trabajaba por cuenta ajena fue platicúrtica en las variables de autoestima y aislamiento social percibido, y leptocúrtica en adecuación percibida en otros. En el grupo de personas autónomas y en paro sin prestación social la forma encontrada fue platicúrtica en las tres medidas de construcción del sí mismo. En el grupo de personas en paro con prestación la variable autoestima tuvo una forma leptocúrtica, al igual que la variable adecuación percibida en otros en el grupo de solo estudio; el resto de las variables para los grupos en paro con prestación y solo estudio presentaron formas platicúrticas. La asimetría fue negativa en la variable autoestima en el grupo de personas autónomas; en la variable aislamiento social percibido en personas en paro sin prestación social; en la variable adecuación percibida en otros en los grupos de personas autónomas y en paro con prestación social. El resto de las variables y grupos presentaron una asimetría positiva.

Siguiendo los valores de correlación, la mayoría de los grupos exhibieron un comportamiento platicúrtico, menos en el grupo de personas autónomas para las variables de autoestima y aislamiento social percibido con formas leptocúrticas y para las personas

en paro con prestación social en la autoestima con una forma mesocúrtica. La asimetría fue mayoritariamente negativa, menos en el grupo de personas autónomas en la adecuación percibida en otros y en los grupos de personas en paro con y sin prestación social para la variable aislamiento social percibido.

Tanto las pruebas de contraste de normalidad, como los gráficos de normalidad, indicaron que hay un ajuste a la normal en todos los grupos para las tres variables con independencia del formato de medida (distancias euclídeas vs. correlación de Pearson).

No se localizaron casos atípicos atendiendo a los valores de distancia, pero sí a cuando se atendía a los valores de correlación de Pearson cuando se observaba al grupo de personas autónomas dentro de la variable aislamiento social percibido. En dicha variable y grupo un caso atípico fue detectado con un valor de correlación $r = -0.1$.

Nivel de estudios

Siguiendo los valores de distancia, el mejor valor referido a la medida de autoestima estuvo localizado en los niveles de educación superiores (tabla 294). Es decir, los valores promedios más cercanos al cero, que informan de una mejor autoestima, estuvieron emplazados en personas con nivel educativo superior o medio, siendo el nivel educativo primario el más vinculado a una peor autoestima (tabla 294). En aislamiento social percibido se vio que las personas con nivel de estudios primarios presentaron un menor aislamiento en comparación con los otros dos grupos, siendo más elevado para las personas con estudios intermedios. Respecto a la adecuación percibida en otros, la distribución es similar a la de la autoestima, a mayor nivel de estudios mejor visión se tuvo de los demás. Los valores de dispersión mostraron que todos los grupos presentaron un equivalente rango intercuartílico (tabla 294).

Cuando se tuvieron en cuenta los valores de correlación de Pearson, las personas con estudios superiores y primarios presentaron unos valores más elevados de autoestima,

mientras que las personas con estudios medios fueron las que exhibieron el mayor valor de dispersión con independencia del estimador utilizado (tabla 294). Los valores de aislamiento social percibido indicaron que las personas con estudios medios se sentían menos aislados, mientras que las personas con estudios primarios presentaron un valor más bajo (tabla 294). Los valores de dispersión de dicha variable fueron similares entre los tres grupos atendiendo al valor del rango intercuartil. En relación con la variable de adecuación percibida en otros, los valores promedios insesgados mostraron que las personas con estudios superiores ven al resto como más adecuados. Los valores de dispersión para esta variable fueron más prominentes en los grupos con estudios medios y primarios (tabla 294).

Tabla 294.

Índices de tendencia central y medidas de dispersión de las distancias euclídeas de las medidas de construcción del sí mismo x nivel de estudios

	Distancias euclidianas								
	Autoestima			Aislamiento social percibido			Adecuación percibida en otros		
	P	M	S	P	M	S	P	M	S
<i>Media</i>	0.31	0.26	0.25	0.22	0.23	0.22	0.28	0.26	0.24
<i>Desviación típica</i>	0.07	0.11	0.09	0.04	0.04	0.04	0.5	0.05	0.05
<i>Mediana</i>	0.27	0.25	0.24	0.19	0.23	0.22	0.28	0.26	0.24
<i>Rango</i>	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
<i>Intercuartílico</i>									
	Correlación de Pearson								
	Autoestima			Aislamiento social percibido			Adecuación percibida en otros		
	P	M	S	P	M	S	P	M	S
<i>Media</i>	0.53	0.46	0.58	0.47	0.41	0.44	0.46	0.39	0.45
<i>Desviación típica</i>	0.19	0.39	0.33	0.29	0.25	0.28	0.24	0.28	0.26
<i>Mediana</i>	0.55	0.53	0.62	0.55	0.43	0.45	0.42	0.41	0.5
<i>Rango</i>	0.3	0.6	0.5	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.3
<i>Intercuartílico</i>									

Nota. P (Primarios), M (Medios) y S (Superiores).

Las formas de distribución, siguiendo la estrategia de medida de las distancias euclídeas, en el grupo con nivel de estudios primarios fueron leptocúrticas en las variables de autoestima y aislamiento social percibido, y platicúrtica en adecuación percibida en

otros. En personas con nivel de estudios medios y superiores las formas de distribución platicúrticas se localizaron en las variables de autoestima y aislamiento social, mientras que la adecuación percibida en otros se identificó una forma leptocúrtica. La asimetría encontrada en la totalidad de los casos fue positiva.

Los valores de correlación de Pearson mostraron que las formas de las distribuciones fueron similares en una gran parte de grupos, menos en las personas con estudios primarios para las variables aislamiento social percibido y adecuación percibida en otros donde se encontraron formas leptocúrticas. La asimetría fue negativa en los grupos de nivel de estudios medios y superiores, pero se detectó una forma simétrica en el nivel de estudios primarios para el indicador de autoestima y una simetría positiva en la adecuación percibida en otros.

Siguiendo los valores de distancias euclídeas, las pruebas de contraste de normalidad no informaron de un correcto ajuste dentro de la medida de autoestima y aislamiento social percibido en personas con estudios primarios, y en adecuación percibida en el grupo de nivel de estudios superiores. Cuando se comparaban estos resultados con los gráficos de normalidad solo se mostró ajuste en la variable de adecuación percibida en otros para el grupo de nivel de estudios superiores. El resto de las variables para todos los grupos mostraron un correcto ajuste.

Atendiendo a los valores de correlación de Pearson, las pruebas de contraste indicaron un ajuste para los grupos con estudios primarios y medios en la totalidad de las variables, y para las personas con nivel de estudios superiores para el indicador de aislamiento social percibido. Los gráficos sobre normalidad indicaron que había ajuste para el grupo de nivel de estudios superiores para las variables restantes.

No se encontraron casos atípicos para ninguna de las variables y grupos.

Medidas de estructura cognitiva

Los valores del PVEPF fueron más elevados que los encontrados en otros estudios (Trujillo, 2016) aunque se mostraron en rango de baja diferenciación cognitiva. La polarización de la muestra se ajustó a los valores promedios similares a los del estudio de Trujillo (2016), mostrando un valor asociado a una baja polarización. Los valores de indefinición fueron un poco más elevados que el hallado en el otro trabajo (Media=7.97, DT=6.95; Trujillo, 2016), mostrándose dentro de unos valores de alta indefinición. El valor FIC mostró una puntuación media de 0.32, teniendo en cuenta que es un índice que oscila entre cero y uno, el valor mostró una baja diferenciación cognitiva. En conjunto la muestra presentó una baja diferenciación cognitiva, sustentada en los índices PVEPF y FIC, junto con una baja polarización, una baja tendencia a utilizar puntuaciones extremas, y un índice de indefinición algo elevado, indicando que las personas de la muestra evitaban definirse (tabla 295).

Tabla 295.

Índices de tendencia central y dispersión asociadas a las medidas de estructura cognitiva

	PVEPF	Polarización	Indefinición	FIC
<i>Media</i>	55.54	28.8	9.24	0.32
<i>Desviación típica</i>	10.86	14.15	6.4	0.13
<i>Mediana</i>	52.85	27.98	8.93	0.31
<i>Rango</i>	17.5	21.7	9.2	0.15
<i>Intercuartílico</i>				

Nota. PVEPF (Porcentaje de Varianza Explicada por el Primer Factor) y FIC (Construcción Funcionalmente Independiente).

La forma de las distribuciones fue platicúrtica con asimetría positiva en todos los índices.

Las pruebas de normalidad indicaron ajuste en todas las variables menos en el FIC, cosa que se vio contrapuesta con los gráficos de normalidad que sí ofrecieron ajuste para dicha variable.

No se encontraron casos atípicos asociados a las medidas de estructura cognitiva.

Criterio

El grupo no aleatorizado presentó valores más elevados en el índice de PVEPF y en el índice de indefinición en comparación con el grupo aleatorizado, mientras que el grupo aleatorizado presentó unos valores más elevados de polarización y de FIC. Esto significó que el grupo no aleatorizado presentó una muy baja diferenciación cognitiva e incapacidad de definirse cuando, por otra parte, el grupo aleatorizado mostró una alta tendencia a polarizar las puntuaciones y a presentar también una baja diferenciación cognitiva. Es decir, ambos grupos presentaron una baja diferenciación cognitiva, pero el grupo aleatorizado tuvo una forma de puntuar en la rejilla más polarizada que el grupo no aleatorizado, mientras que éste tuvo una menor capacidad de definirse a sí mismo (tabla 296). En cuanto a los valores de dispersión el grupo no aleatorizado presentó una menor dispersión en los datos para las variables PVEPF y polarización, mientras que el grupo aleatorio mostró una mayor variación en las variables de indefinición y FIC (tabla 296).

Tabla 296.

Índices de tendencia central y de dispersión asociadas a las medidas de estructura cognitiva x criterio

	PVEPF		Polarización		Indefinición		FIC	
	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A
<i>Media</i>	53.5	51.6	26.45	31.11	10.25	8.23	0.32	0.32
<i>Desviación típica</i>	10.34	11.36	14.07	13.95	6.94	5.69	0.13	0.13
<i>Mediana</i>	53.24	51.05	25.3	31.25	9.82	8.63	0.29	0.31
<i>Rango</i>	15.9	18.3	20.4	22.3	11.2	7.4	0.18	0.15
<i>Intercuartílico</i>								

Nota. PVEPF (Porcentaje de Varianza Explicada por el Primer Factor), FIC (Construcción Funcionalmente Independiente), NA (No aleatorizado) y A (Aleatorizado).

Las formas de distribución fueron platicúrticas, salvo para el índice FIC dentro del grupo aleatorizado que fue leptocúrtica. La asimetría en todas las distribuciones fue positiva.

Los contrastes de normalidad ofrecieron unos índices que afirmaban el ajuste a la normal menos para el valor FIC en el grupo aleatorizado. Los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia mostraron que la variable FIC en el grupo aleatorizado sí se ajustaba a la normal.

No se encontraron casos atípicos.

Sexo

Las mujeres presentaron unos índices más bajos de PVEPF, lo que indica que las mujeres tuvieron una mayor diferenciación cognitiva que los hombres (tabla 297). Los índices de polarización presentaron unos valores más elevados en las mujeres que en los hombres (tabla 297). Por el contrario, los hombres tuvieron unas puntuaciones más elevadas en la variable de indefinición. Las puntuaciones FIC variaron poco tanto a nivel promedio, como a nivel de mediana (tabla 297). Ambos grupos mostraron una baja diferenciación. En la dispersión de las puntuaciones entre los percentiles 25 y 75, las mujeres presentaron mayores valores de dispersión que los hombres en PVEPF, indefinición y FIC, mientras que en polarización los valores de rango intercuartílico fueron más elevados para los hombres que para las mujeres.

Tabla 297.

Índices de tendencia central y dispersión asociados a las medidas de estructura cognitiva

x sexo

	PVEPF		Polarización		Indefinición		FIC	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
<i>Media</i>	51.27	53.89	30.46	26.98	8.28	10.26	0.3	0.33
<i>Desviación típica</i>	10.72	10.95	13.76	14.44	6.43	6.26	0.13	0.13
<i>Mediana</i>	50.36	54.35	32.14	24.11	8.03	9.23	0.27	0.31
<i>Rango Intercuartílico</i>	19.2	15.1	19.9	23.1	9.8	9.4	0.23	0.11

Nota. PVEPF (Porcentaje de Varianza Explicada por el Primer Factor) y FIC (Construcción Funcionalmente Independiente).

La forma de distribución de las mujeres ante las variables consultadas fue platicúrtica en todos los casos. En los hombres se encontraron formas platicúrticas en la mayoría de las variables, menos en la variable FIC que fue leptocúrtica. La asimetría tanto en el caso de las mujeres como en los hombres fue mayormente positiva, salvo en la variable polarización en las mujeres y PVEPF en los hombres, que fueron negativas.

Las pruebas de contraste de normalidad indicaron que ambos grupos en las variables PVEPF, polarización e indefinición mostraron un correcto ajuste. En la variable FIC ambos grupos no mostraron ajuste, pero el grupo de mujeres se ajustó adecuadamente a la normal cuando se contemplaron los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia.

Dos casos atípicos se hallaron dentro de la variable FIC afectando a la distribución de los hombres con valores de $FIC = 0.77$ y 0.73 .

Estado civil

Las personas casadas informaron de un PVEPF menos elevado que el resto atendiendo al valor de la mediana, mientras que las personas separadas fueron las que tuvieron el valor promedio insesgado más elevado (tabla 298). Es decir, las personas casadas se acercarían a una alta diferenciación cognitiva y las personas separadas presentarían una baja diferenciación cognitiva. Entre ambos grupos se situarían las personas solteras. En la variable de polarización, las puntuaciones más extremas estuvieron asociadas con personas casadas y separadas, por su parte las personas solteras presentaron los valores menos polarizados (tabla 298). La indefinición fue más elevada en las personas casadas y solteras que en las personas separadas (tabla 298). El FIC mostró valores idénticos entre las personas casadas y las solteras, siendo las personas separadas las que presentaron unos índices más bajos. Esto quiere decir que las personas divorciadas tuvieron constructos más diferenciados en comparación con los otros dos estados civiles (tabla 298). Para PVEPF y polarización, los rangos intercuartílicos

informaron que las personas solteras y casadas presentaban mayores valores de dispersión que las personas separadas. En el caso de la indefinición, el valor máximo fue para las personas solteras y el valor mínimo para las casadas. El FIC mostró que las personas separadas y casadas presentaron mayores valores de variación de datos atendiendo al rango intercuartílico que para las personas solteras (tabla 298).

Tabla 298.

Índices de tendencia central y dispersión asociados a las medidas de estructura cognitiva x estado civil

	PVEPF			Polarización			Indefinición			FIC		
	Sol	Cas	Sep	Sol	Cas	Sep	Sol	Cas	Sep	Sol	Cas	Sep
<i>Media</i>	51.81	51.97	56.96	25.75	29.95	39.07	9.6	9.56	5.84	0.33	0.32	0.28
<i>Desviación típica</i>	10.92	10.46	11.96	14.56	12.04	16.89	6.78	6.19	4.8	0.14	0.12	0.14
<i>Mediana</i>	52.95	51.21	59.23	20.24	29.76	38.09	8.93	9.52	5.36	0.31	0.31	0.27
<i>Rango Intercuartílico</i>	19.4	17.7	16.5	25.6	16.1	12.5	11.3	7.7	10.1	0.15	0.19	0.23

Nota. PVEPF (Porcentaje de Varianza Explicada por el Primer Factor), FIC (Construcción Funcionalmente Independiente), Sol (Solteros/as), Cas (Casados/as) y Sep (Separados/as).

Las formas de distribución en todos los grupos fue platicúrtica, menos en la variable polarización del grupo de personas separadas. La asimetría fue positiva en los grupos de personas solteras y casadas, mientras que en el grupo de personas separadas la asimetría fue negativa para todas las medidas de estructura cognitiva.

Los contrastes de normalidad mostraron un correcto ajuste en casi todas las distribuciones y grupos. Este ajuste no se encontró en la variable polarización dentro del grupo de personas solteras y en el índice FIC dentro del grupo de personas solteras y casadas. Los gráficos de normalidad sí indicaron ajuste para estas variables.

No se hallaron casos atípicos para las variables de estructura cognitiva según el estado civil.

Situación laboral

Las personas que exhibieron un mayor PVEPF fueron aquellas que se encontraban en paro sin prestación (tabla 301), siendo los estudiantes los que informaron en sus rejillas de un menor PVEPF (tabla 303). Cercano a los valores promedios máximos se encontraron las personas autónomas (tabla 300), seguidas por las que trabajaban por cuenta ajena (tabla 299), aquellas que estaban en paro con prestación social (tabla 302) y aquellas que se dedican a las labores domésticas (tabla 304). En el límite inferior del valor de la mediana se encontraron las personas jubiladas (tabla 305). Respecto al índice de polarización las personas en situación de paro con o sin prestación social mostraron unos valores promedios más elevados (tablas 302 y 301), seguidas por las que trabajaban por cuenta ajena (tabla 299), las que se dedican a las labores del hogar y las personas jubiladas (tablas 304 y 305). Las personas autónomas y los estudiantes mostraron los perfiles que menor promedio presentaban en asignar valores extremos en sus rejillas (tablas 300 y 303). En el índice de indefinición los grupos en paro mostraron los valores más bajos (tablas 301 y 302), es decir, presentaron una alta definición, característica que va en relación con los índices de polarización de estas personas. Los autónomos y las personas con dedicación a las tareas del hogar mostraron una puntuación elevada en el índice de indefinición (tablas 300 y 304). En una situación intermedia se encontraron los grupos de estudiantes, trabajadores por cuenta ajena y jubiladas (tablas 303, 299 y 305). La puntuación de FIC baja estuvo asociada a personas en situación de paro (tablas 301 y 302), y las más altas a personas autónomas (tabla 300) y las que se dedicaban a las labores del hogar (tabla 304). Esto implicó que las personas en paro tenían los constructos muy similares entre sí mientras que las personas autónomas y que se dedicaban a las labores del hogar definían su mundo con constructos diferenciados entre sí. En cuanto a los valores de dispersión, en la variable PVEPF fueron máximos en personas que solo estudiaban y mínimos en personas en paro con prestación social (tabla 303). Respecto al

índice de polarización, la mayor variabilidad registrada fue para personas en paro sin prestación social (tabla 301) y mínima para personas que solo estudiaban (tabla 303). En cuanto a la indefinición se localizó el mayor rango intercuartílico en personas en paro con prestación social (tabla 302) y el valor mínimo en personas que trabajaban por cuenta ajena (tabla 299). El índice FIC mostró una mayor dispersión de datos empatada entre personas que estaban en paro con prestación social (tabla 302) y aquellas que solo estudiaban (tabla 303), mientras que el valor mínimo fue en personas que trabajaban por cuenta ajena (tabla 299).

Tabla 299.

Índices de tendencia central y dispersión de las medidas asociadas a la estructura cognitiva en personas que trabajaban por cuenta ajena

	PVEPF	Polarización	Indefinición	FIC
<i>Media</i>	53.5	30.39	8.19	0.31
<i>Desviación típica</i>	11.27	13.89	6.27	0.13
<i>Mediana</i>	53.1	30.36	8.93	0.27
<i>Rango</i>	17.8	19	8.9	0.19
<i>Intercuartílico</i>				

Nota. PVEPF (Porcentaje de Varianza Explicada por el Primer Factor) y FIC (Construcción Funcionalmente Independiente).

Tabla 300.

Índices de tendencia central y dispersión asociados a las medidas de estructura cognitiva en autónomos

	PVEPF	Polarización	Indefinición	FIC
<i>Media</i>	53.68	26.41	12.28	0.34
<i>Desviación típica</i>	9.17	11.68	5.97	0.11
<i>Mediana</i>	54.08	24.4	12.2	0.31
<i>Rango</i>	15.9	17.6	10.4	0.2
<i>Intercuartílico</i>				

Nota. PVEPF (Porcentaje de Varianza Explicada por el Primer Factor) y FIC (Construcción Funcionalmente Independiente).

Tabla 301.

Índices de tendencia central y dispersión asociados a las medidas de estructura cognitiva en personas en paro sin prestación social

	PVEPF	Polarización	Indefinición	FIC
<i>Media</i>	54.77	31.94	8.93	0.3
<i>Desviación típica</i>	11.3	22.18	7.25	0.19
<i>Mediana</i>	55.86	39.88	4.76	0.23
<i>Rango</i>	16.2	44.6	10.4	0.21
<i>Intercuartílico</i>				

Nota. PVEPF (Porcentaje de Varianza Explicada por el Primer Factor) y FIC (Construcción Funcionalmente Independiente).

Tabla 302.

Índices de tendencia central y dispersión asociados a las medidas de estructura cognitiva en personas en paro con prestación social

	PVEPF	Polarización	Indefinición	FIC
<i>Media</i>	52.24	33.84	7.82	0.28
<i>Desviación típica</i>	8.21	16.58	8.64	0.17
<i>Mediana</i>	53.24	39.88	4.17	0.23
<i>Rango</i>	11.5	29.2	15.5	0.23
<i>Intercuartílico</i>				

Nota. PVEPF (Porcentaje de Varianza Explicada por el Primer Factor) y FIC (Construcción Funcionalmente Independiente).

Tabla 303.

Índices de tendencia central y dispersión asociados a las medidas de estructura cognitiva en personas con dedicación al estudio

	PVEPF	Polarización	Indefinición	FIC
<i>Media</i>	48.63	21.37	11.56	0.36
<i>Desviación típica</i>	11.12	11.28	6.17	0.12
<i>Mediana</i>	46.59	17.86	9.52	0.31
<i>Rango</i>	19.7	16.1	9.5	0.23
<i>Intercuartílico</i>				

Nota. PVEPF (Porcentaje de Varianza Explicada por el Primer Factor) y FIC (Construcción Funcionalmente Independiente).

Tabla 304.

Índices de tendencia central y dispersión asociados a las medidas de estructura cognitiva en personas con dedicación a las tareas del hogar

	PVEPF	Polarización	Indefinición	FIC
<i>Media</i>	53.66	25.4	10.52	0.41
<i>Desviación típica</i>	8.07	2.68	4.77	0.05
<i>Mediana</i>	52.87	25.59	10.12	0.42
<i>Rango</i>	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>				

Nota. PVEPF (Porcentaje de Varianza Explicada por el Primer Factor) y FIC (Construcción Funcionalmente Independiente).

Tabla 305.

Índices de tendencia central y dispersión asociados a las medidas de estructura cognitiva en personas jubiladas

	PVEPF	Polarización	Indefinición	FIC
<i>Media</i>	48.59	28.27	7.14	0.25
<i>Desviación típica</i>	5.98	10.52	0.8	0.02
<i>Mediana</i>	48.59	28.27	7.14	0.25
<i>Rango</i>	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>				

Nota. PVEPF (Porcentaje de Varianza Explicada por el Primer Factor) y FIC (Construcción Funcionalmente Independiente).

Para los grupos que trabajaban por cuenta ajena, autónomos y que solo estudian las formas de las distribuciones fueron completamente platicúrticas. Las personas que estaban paradas informaron de formas platicúrticas en los índices de PVEPF, polarización e indefinición; el FIC presentó una forma leptocúrtica en ambos grupos. La asimetría fue mayormente positiva, pero se halló una asimetría negativa en los índices PVEPF para los grupos de autónomos, en situación de paro con y sin prestación social, polarización en personas en paro con y sin prestación y en estudiantes, e indefinición en las personas autónomas.

Los contrastes de normalidad ofrecieron ajuste para la mayoría de las variables y grupos con la salvedad del índice FIC. En este caso se encontró que para los grupos de personas que trabajaban por cuenta ajena, en paro sin prestación y estudiantes no había

ajuste. Los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia ofrecieron ajuste en este índice para las personas que trabajan por cuenta ajena y el grupo estudiantil.

No se encontraron casos atípicos asociados a las medidas de estructura cognitiva según la situación laboral.

Nivel de estudios

Las personas con estudios medios ofrecieron valores de PVEPF menos elevados entre los tres grupos (tabla 306). Los mayores valores promedios en el PVEPF fueron del grupo primario. La polarización fue más elevada según se presentaban menores niveles de estudios (tabla 306). La indefinición mostraba un patrón inverso respecto a la polarización, ya que se detectó unos valores de indefinición mayores según se presentaba un mayor nivel de estudios (tabla 306). El valor del FIC mostró cierta similitud en torno a valor de la mediana entre las personas con estudios primarios y medios, los valores más bajos se hallaron en personas que presentaron mayor nivel de estudios (tabla 306).

Tabla 306.

Índices de tendencia central y dispersión asociados a las medidas de estructura cognitiva x nivel de estudios

	PVEPF			Polarización			Indefinición			FIC		
	P	M	S	P	M	S	P	M	S	P	M	S
<i>Media</i>	58.7	52.31	52.04	43.25	29.24	26.64	10.52	10.12	8.49	0.36	0.33	0.31
<i>Desviación típica</i>	13.89	10.39	10.9	21.21	13.85	13.16	7.19	6.68	6.16	0.32	0.13	0.12
<i>Mediana</i>	63.6	50.98	52.39	49.7	27.38	25.29	10.12	9.52	7.74	0.31	0.31	0.27
<i>Rango</i>	20.1	14.9	19.3	37.4	22	20.7	6.5	8.9	9.4	0.29	0.15	0.22
<i>Intercuartílico</i>												

Nota. PVEPF (Porcentaje de Varianza Explicada por el Primer Factor) y FIC (Construcción Funcionalmente Independiente), P (Primarios), M (Medios) y S (Superiores).

Las formas de distribución fueron platicúrticas en todas las variables de estructura cognitiva en personas con nivel de estudios medios y superiores. Las personas con nivel de estudio primarios presentaron formas leptocúrticas en los índices de PVEPF,

indefinición y FIC, y una forma platicúrtica en polarización. La asimetría encontrada fue negativa en el PVEPF en los grupos con nivel de estudios primarios y superiores, también se encontró asimetría negativa en el índice de polarización en el grupo primario.

Las pruebas de contraste de normalidad no mostraron ajuste en los índices de indefinición y FIC en el grupo de personas con estudios superiores. Estos resultados se contrastaron con los gráficos de normalidad, los cuales indicaron que sí había ajuste a la normal respecto a esas variables.

No se encontraron casos atípicos en relación con las medidas de estructura cognitiva según el nivel de estudios.

Conflictos cognitivos

Los conflictos cognitivos estuvieron medidos por el porcentaje de constructos dilemáticos y de dilemas implicativos, PCD y PDI, respectivamente. El porcentaje de constructos dilemáticos presentó una media similar a la del estudio de Trujillo (2016), pero con una proporción de dilemas implicativos mucho más elevada que los resultados alcanzados en ese estudio (ver tabla 307). No obstante, el porcentaje de dilemas implicativos identificados se situarían en un punto intermedio entre los estudios de Saúl (2005) y Trujillo (2016) (ver tabla 307).

Tabla 307.

Índices de tendencia central y dispersión asociadas a los conflictos cognitivos

	PCD	PDI
<i>Media</i>	7.02	1.65
<i>Desviación típica</i>	10.47	3.28
<i>Mediana</i>	0	0
<i>Rango</i>	14.3	1.9
<i>Intercuartílico</i>		

Nota. PCD (Porcentaje de Constructos Dilemáticos) y PDI (Porcentaje de Dilemas Implicativos).

La forma de distribución en ambas variables fue leptocúrtica con asimetría positiva. Las pruebas de contraste de normalidad informaron que no había ajuste en ambos casos. Este resultado fue confirmado por los gráficos de normalidad.

Se hallaron un total de 10 casos atípicos que estaban afectando a la PDI, donde los valores de proporción fueron (8-14).

Criterio

El grupo no aleatorizado presentó un mayor PCD que el grupo aleatorizado, junto con un valor mayor de distancia entre los percentiles 25 y 75. Este resultado no se obtiene cuando se observa el PDI, que fue más elevado en el grupo aleatorizado que en el grupo no aleatorizado (tabla 308).

La forma de distribución fue en los dos grupos leptocúrtica con asimetría positiva en ambas variables.

Las pruebas de contraste de normalidad y los gráficos de normalidad no mostraron ajuste a la distribución normal, pero el ajuste fue mejor para PCD en el grupo no aleatorizado y para PDI en el grupo aleatorizado.

Tabla 308.

Índices de tendencia central y dispersión de las medidas asociadas a los conflictos cognitivos x criterio

	PCD		PDI	
	No Aleatorizado	Aleatorizado	No Aleatorizado	Aleatorizado
<i>Media</i>	8.1	6.17	1.58	1.75
<i>Desviación típica</i>	10.48	10.56	3.48	3.16
<i>Mediana</i>	7.14	0	0	0
<i>Rango</i>	14.3	7.1	1.1	2.2
<i>Intercuartílico</i>				

Nota. PCD (Porcentaje de Constructos Dilemáticos) y PDI (Porcentaje de Dilemas Implicativos).

Los casos atípicos se distribuyeron dentro la variable PDI: siete en el caso del grupo no aleatorizado con valores (7-14) y dos en el grupo aleatorizado con valores 11 y 14.

Sexo

Las mujeres presentaron una proporción relativamente superior a los hombres en los PDI, mientras que estos presentaron un mayor PCD (tabla 309). Los valores de dispersión se asociaron con la mayor presencia de este tipo de conflictos cognitivos.

Tabla 309.

Índices de tendencia central y dispersión asociados a los conflictos cognitivos x sexo

	PCD		PDI	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
<i>Media</i>	5.62	8.77	1.93	1.39
<i>Desviación típica</i>	8.66	12.07	3.41	3.21
<i>Mediana</i>	0	7.14	0	0
<i>Rango</i>	7.1	14.3	2.2	0.6
<i>Intercuartílico</i>				

Nota. PCD (Porcentaje de Constructos Dilemáticos) y PDI (Porcentaje de Dilemas Implicativos).

En ambos grupos y distribuciones se identificaron formas leptocúrticas y asimetrías positivas.

No hubo ajuste en ningún grupo ni a través de contraste ni gráficamente.

Se encontraron 18 casos atípicos en la variable PDI, 14 en el grupo de los hombres con valores (1-14) y cuatro en las mujeres con valores (11-14). Adicionalmente, dos casos atípicos fueron identificados dentro del grupo masculino para PCD con valores 29 y 43.

Estado civil

Las personas solteras presentaron una mayor PCD en relación con el grupo de personas casadas y separadas, mostrando ambas puntuaciones promedias similares y más bajas (tabla 310). La PDI apareció más acentuada en personas casadas que en personas

solteras y separadas. Los valores de dispersión fueron más elevados en PCD para personas solteras que para los otros dos grupos que aparecieron empatados. En cuanto al valor del rango intercuartílico del PDI, las personas casadas y separadas empataron en torno al valor máximo, mientras que las personas solteras presentaron el valor más bajo.

Tabla 310.

Índices de tendencia central y dispersión asociados a los conflictos cognitivos x estado civil

	PCD				PDI			
	Media	Desviación Típica	Mediana	Rango Intercuartílico	Media	Desviación Típica	Mediana	Rango Intercuartílico
<i>Sol</i>	8.84	12.47	7.14	14.3	1.53	3.11	0	1.1
<i>Cas</i>	5.62	8.14	0	7.1	1.64	3.21	0	2.2
<i>Sep</i>	5.19	7.21	0	7.1	1.5	3.34	0	2.2

Nota. PCD (Porcentaje de Constructos Dilemáticos), PDI (Porcentaje de Dilemas Implicativos, Sol (Solteros/as), Cas (Casados/as) y Sep (Separados/as).

Las formas de las distribuciones fueron leptocúrticas y con asimetría positiva.

No hubo ajuste en ninguna de las distribuciones, pero en el caso de los PCD la distribución pareció ajustarse a la normal relativamente en los tres grupos.

En el PCD se encontraron dos casos atípicos en las personas casadas con valor 29 en ambos. En el PDI trece casos atípicos fueron encontrados, nueve en el grupo de personas solteras con valores (5-14), cuatro en las casadas con valores (7-14) y uno en las separadas con valor 11.

Situación laboral

Las personas que trabajaban por cuenta ajena y aquellas con dedicación a las tareas del hogar tuvieron unos valores promedios más bajos que el resto de los grupos en PCD (tabla 311). El grupo que mayor PCD exhibió fue el de personas autónomas. En una situación intermedia se encontraron los grupos de las personas en paro sin prestación social, estudiantes y personas jubiladas. En el PDI el mayor porcentaje se concentró en

personas con dedicación a las tareas del hogar y aquellas que solo estudiaban, seguidas por trabajadores por cuenta ajena. El porcentaje menor fue emplazado en los grupos de personas en paro con y sin prestación social. Las personas jubiladas no presentaron valores suficientes para ofrecer resultados asociados a la PDI. En cuanto a las medidas de dispersión del PCD los datos estuvieron empatados en sus valores máximos entre los grupos de personas autónomas y aquellas que se encontraban en paro sin prestación social, mientras que los valores mínimos fueron para las personas que trabajaban por cuenta ajena (tabal 311). En el caso del PDI la mayor variación de datos correspondió a los estudiantes y los valores mínimos fueron localizados en los grupos de trabajadores por cuenta ajena y personas en paro sin y con prestación social.

Las pruebas de contraste de normalidad solo mostraron un correcto ajuste para el grupo en paro sin prestación social en el PCD. El resto de los grupos no mostraron ajuste atendiendo a los gráficos de normal.

Tabla 311.

Índices de tendencia central y dispersión asociados a los conflictos cognitivos x situación laboral

	PCD				PDI			
	Media	Desviación Típica	Mediana	Rango Intercuartílico	Media	Desviación Típica	Mediana	Rango Intercuartílico
<i>Cuenta Ajena</i>	6.4	10.95	0	7.1	1.59	3.33	0	1.1
<i>Autónomo</i>	10.7	10.1	7.14	17.9	0.55	1.01	0	1.7
<i>Paro sin Prestación</i>	8.73	10.58	7.14	17.9	0.49	0.97	0	1.1
<i>Paro con prestación</i>	7.14	9.22	0	14.3	0.31	0.54	0	1.1
<i>Estudiante</i>	7.14	11.06	0	10.7	2.46	4.26	0	4.9
<i>Tareas del Hogar</i>	4.76	8.25	0	-	6.59	1.89	7.69	-
<i>Jubiladas</i>	7.14	10.10	1.14	-	-	-	-	-

Nota. PCD (Porcentaje de Constructos Dilemáticos) y PDI (Porcentaje de Dilemas Implicativos).

Seis casos atípicos fueron localizados dentro del PCD, cuatro en cuenta ajena con valores (29-57) y dos en la muestra estudiantil con valores 29 y 43. En el PDI, se encontraron nueve casos atípicos, siete en personas que trabajaban por cuenta ajena con valores (7-14) y dos en personas en paro sin prestación, ambos con valores dos.

Nivel de estudios

Las personas con mayor nivel de estudios presentaron un menor PCD y un menor PDI (tabla 312). Los valores de dispersión presentaron el mismo patrón, vinculándose aquellos niveles educativos más bajos con mayores niveles de dispersión, según el rango intercuartílico mostrado (tabla 312).

Tabla 312.

Índices de tendencia central y dispersión asociados a los conflictos cognitivos x nivel de estudios

	PCD				PDI			
	Media	Desviación Típica	Mediana	Rango Intercuartílico	Media	Desviación Típica	Mediana	Rango Intercuartílico
<i>P</i>	9.52	12.50	3.57	23.2	3.11	4.3	1.65	6
<i>M</i>	8.05	12.42	0	14.3	2.29	3.79	0	4.4
<i>S</i>	6.36	8.83	0	7.1	1.06	2.74	0	0.8

Nota. PCD (Porcentaje de Constructos Dilemáticos), PDI (Porcentaje de Dilemas Implicativos, P (Primarios), M (Medios) y S (Superiores))

Las formas de distribución en ambas variables para la mayoría de los grupos fueron leptocúrticas con asimetría positiva, con la salvedad del grupo personas con estudios primarios dentro del PCD fue platicúrtica.

Los contrastes de normalidad indicaron ausencia de ajuste en los grupos de estudios medios y superiores, pero sí se encontró ajuste para el grupo de personas con nivel de estudio primario en ambas variables.

Los casos atípicos de agruparon en torno a los grupos con nivel de estudio medio y superior en el PDI: dos para el primer grupo ambos con un valor de 14 y siete para el

segundo con valores (3-13). Respecto a PCD, tres casos atípicos fueron detectados en el nivel de estudios superiores con valores (29-43).

Contenido temático de los constructos de la Técnica de Rejilla

Los constructos más predominantes en la rejilla se localizaron en el área personal, relacional, emocional y moral (tabla 313). Los constructos emplazados en las áreas de valores e intereses aparecieron al menos una vez por rejilla, atendiendo al valor de la mediana. Los constructos de carácter intelectual no tuvieron apenas presencia en la rejilla. La mayor dispersión de los datos, viendo el rango intercuartílico, se concentró en el área relacional y continúa vinculada con aquellas áreas con mayores valores promedios.

Tabla 313.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de los constructos de la rejilla

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores
<i>Media</i>	3.14	2.84	2.95	3.47	0.72	0.87
<i>Desviación típica</i>	1.45	1.47	1.66	1.73	0.95	0.99
<i>Mediana</i>	3	3	3	3	0	1
<i>Rango</i>	2	2	2	3	1	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	377	341	354	417	87	104

Las distribuciones presentaron formas platicúrticas, para aquellas que concentraron mayores valores promedios (moral, emocional, relacional, personal), y leptocúrticas en aquellas que presentaron menores valores promedios (intelectual y valores e intereses). La asimetría fue la misma en todas las distribuciones, positiva.

No se informó de ajuste a la normal mediante las pruebas de contraste, pero sí se encontró ajuste para todas las áreas de contenido temático viendo los gráficos de normalidad, con excepción del área intelectual, la cual tuvo ciertas desviaciones en la cola derecha de la distribución.

No se encontraron casos atípicos asociados al contenido temático de los constructos en la rejilla.

Criterio

En la tabla 314 puede verse que las diferencias entre los grupos no aleatorizado y aleatorizado se hallaron en las áreas emocional y relacional. En la primera con un mayor promedio dentro del grupo no aleatorizado, y en la segunda dentro del grupo aleatorizado. En ambos casos las diferencias promedias eran más evidentes en la mediana que en el valor promedio. Respecto al resto de áreas el valor de la mediana fue el mismo, con lo que las pequeñas variaciones intergrupales encontradas estuvieron asociadas a valores decimales. Los valores de dispersión fueron equivalentes en todas las áreas entre los dos grupos.

El área emocional presentó una forma platicúrtica en el grupo no aleatorizado, con asimetría negativa y leptocúrtica, con asimetría positiva, en el grupo aleatorizado (tabla 314). El resto de las áreas coincidieron en torno a la forma atendiendo a los grupos: platicúrtica en las áreas moral, relacional, personal y leptocúrtica en el área intelectual y valores e intereses. La asimetría en todos los casos fue positiva.

Tabla 314.

Índices de tendencia central y dispersión asociados al contenido temático de los constructos en la rejilla x criterio

	Moral		Emocional		Relacional		Personal		Intelectual		Valores	
	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A	NA	A
<i>Media</i>	3.08	3.22	2.88	2.81	2.64	3.25	3.69	3.18	0.73	0.73	0.97	0.8
<i>Desviación típica</i>	1.32	1.59	1.35	1.6	1.61	1.69	1.54	1.88	0.9	1.01	1.03	0.96
<i>Mediana</i>	3	3	3	2	2	3	3	3	0	0	1	1
<i>Rango</i>	2	2	2	2	3	3	2	2	1	1	1	1
<i>Intercuartílico</i>												
Σ	185	192	173	168	158	196	223	194	44	43	57	47

Nota. NA (No Aleatorizado) y A (Aleatorizado).

Los contrastes de normalidad siguieron sin informar sobre un correcto ajuste a la normal. Los gráficos Q-Q y Q-Q sin tendencia mostraron un correcto ajuste para todas las distribuciones, menos para la intelectual dentro del grupo aleatorizado.

No se encontraron casos atípicos en el contenido temático de los constructos situados en la rejilla según la variable de agrupación criterio.

Sexo

Atendiendo a la variable sexo, las mayores diferencias se encontraron en las áreas emocional, relacional y valores e intereses. En las áreas emocional y relacional las mujeres emplearon una mayor proporción de estos constructos; en el área de valores e intereses los hombres presentaron una proporción más elevada, sobre todo cuando se observa la mediana (tabla 315). El resto de las áreas temáticas, aunque presentaron diferencias en torno a sus valores promedios, no se vieron en torno al valor de la mediana. Los rangos de dispersión estuvieron empatados entre ambos sexos para los constructos de carácter emocional. Hubo una mayor variación de los constructos en el sexo femenino para el contenido moral y relacional, mientras que cambió en el caso de los constructos personales, intelectuales y asociados a los valores e intereses (tabla 315).

Tabla 315.

Índices de tendencia central y dispersión asociados al contenido temático de los constructos situados en la rejilla x sexo

	Moral		Emocional		Relacional		Personal		Intelectual		Valores	
	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H
<i>Media</i>	2.88	3.44	2.97	2.72	3.25	2.63	3.51	3.37	0.64	0.82	0.75	1.02
<i>Desviación típica</i>	1.46	1.41	1.62	1.3	1.75	1.53	1.72	1.76	0.89	1.02	1.04	0.93
<i>Mediana</i>	3	3	3	2	3	2	3	3	0	0	0	1
<i>Rango</i>	2	1	2	2	3	1.5	2.5	3	1	2	1	2
<i>Intercuartílico</i>												
Σ	179	198	184	157	200	154	219	198	40	47	46	58

Nota. M (Mujer) y H (Hombre).

Las formas de distribución fue platicúrtica en la mayoría de las áreas temáticas entre ambos grupos, pero sí se encontró diferencia entre los grupos para el área de valores e intereses: platicúrtica en los hombres, leptocúrtica en las mujeres. Al igual que la forma, la asimetría fue positiva para la mayoría de las distribuciones, menos en el grupo de los hombres en el área temática personal.

Los ajustes a la normal no se cumplieron en ningún caso. Los gráficos sobre normalidad informaron de adecuación a la normal en la mayoría de las distribuciones, menos en el caso de las mujeres dentro de las áreas intelectual y valores e intereses.

No se encontraron casos atípicos vinculados con el contenido temático de los constructos de la rejilla y el sexo.

Estado civil

Respecto a las áreas de los constructos más y menos frecuentes por estado civil se halló que en las personas solteras, las áreas personal, relacional, emocional y moral fueron las más frecuentes (tabla 316); las áreas intelectual y valores e intereses presentaron valores promedios similares siendo por tanto las áreas menos frecuentes. En personas casadas (tabla 317), el área más frecuente fue el personal, seguido de las áreas moral y emocional, el área relacional y valores e intereses aparecieron en una situación intermedia y en un valor mínimo el área intelectual que fue la que menor valor promedio tuvo. En las personas separadas (tabla 318) las áreas más utilizadas fueron las relacionales y personales, en un punto intermedio aparecieron constructos morales y emocionales. Los constructos asociados a los valores e intereses e intelectuales fueron los menos utilizados.

Comparativamente, el área moral presentó valores promedios similares entre todos los grupos, el área emocional tuvo valores promedios similares en las personas solteras y casadas, siendo las personas separadas las que manifestaron menos constructos situados en esta área. El área relacional manifestó un valor promedio superior en las

personas separadas, un valor intermedio en el grupo solteras y un valor mínimo en el grupo de personas casadas. En el área personal las personas solteras fueron las que indicaron unos menores valores promedios, mientras que las personas casadas y separadas tuvieron valores promedios similares. El área intelectual estuvo más presente en el grupo de personas solteras que en el resto. El área de valores e intereses fue más utilizada por personas casadas, seguidas de las solteras y separadas. un valor promedio elevado en personas solteras que en el resto. Atendiendo a los valores de dispersión, el área moral, emocional, personal y valores e intereses mostraron los mismos valores de rango intercuartílicos. En el área relacional las personas solteras y separadas tuvieron rangos de dispersión más elevados que las personas casadas. En el contenido intelectual, las personas casadas y separadas presentaron empate en cuanto al valor del rango intercuartílico, mostrándose máximo en el grupo de personas solteras.

La forma de las distribuciones en el grupo de personas solteras fueron platicúrticas, menos en el área personal, que fue leptocúrtica. Las personas casadas tuvieron formas platicúrticas dentro de las áreas temáticas tuvieron presentaron formas platicúrtica en las áreas moral, relacional, personal mientras que, las áreas emocional, intelectual y valores e intelectual presentaron formas leptocúrticas. Las personas separadas tuvieron formas platicúrticas en todas las distribuciones. La asimetría varió en función del área y del grupo. Las personas solteras presentaron en su totalidad asimetría positiva. Las personas casadas presentaron asimetría positiva en el área emocional, relacional, intelectual y valores e intereses, una forma simétrica en el área moral y una asimetría negativa en el área personal. En personas separadas la asimetría fue positiva en las áreas emocional, relacional e intelectual y negativa en las áreas emocional, personal y valore e intereses.

Tabla 316.

Índices de tendencia central y dispersión asociados al contenido temático de los constructos de la rejilla en personas solteras

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores
<i>Media</i>	3.18	2.86	3.15	3.15	0.81	0.93
<i>Desviación típica</i>	1.55	1.38	1.74	1.72	0.95	0.93
<i>Mediana</i>	3	3	3	3	1	1
<i>Rango</i>	2	2	3	2	2	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	188	169	186	186	48	49

Tabla 317.

Índices de tendencia central y dispersión asociados al contenido temático de los constructos de la rejilla en personas casadas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores
<i>Media</i>	3.15	2.96	2.55	3.68	0.68	0.98
<i>Desviación típica</i>	1.44	1.6	1.5	1.63	1.02	1.13
<i>Mediana</i>	3	3	2	4	0	1
<i>Rango</i>	2	2	2	2	1	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	148	139	120	173	32	46

Tabla 318.

Índices de tendencia central y dispersión asociados al contenido temático de los constructos de la rejilla en personas separadas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores
<i>Media</i>	3.09	2.09	3.73	4	0.45	0.76
<i>Desviación típica</i>	1.13	1.22	1.68	2.14	0.69	0.89
<i>Mediana</i>	3	2	4	4	0	1
<i>Rango</i>	2	2	3	2	1	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	34	23	41	44	5	7

Las pruebas de contraste de normalidad indicaron ajuste en las personas casadas dentro del área personal; y en personas separadas en las áreas moral, emocional, relacional y personal. El resto de áreas mostraron ajuste en los gráficos de normalidad para la mayoría de las áreas, menos en el área intelectual dentro del grupo de personas casadas y separadas.

No se encontraron ningún caso atípico vinculado al contenido temático de los constructos según el estado civil.

Situación laboral

Las personas que trabajaban por cuenta ajena (tabla 319) presentaron una mayor proporción de constructos de temática personal. El área intelectual fue la menos representativa. En el grupo de personas autónomas (tabla 320) el área más frecuente fue moral y el área de valores e intereses fue la que menos. En personas en paro sin prestación (tabla 321) el área emocional tuvo un mayor valor promedio mientras que la intelectual fue la menos representativa. En personas en paro con prestación (tabla 322) el área personal fue la más elevada y el área intelectual la que menos. En personas que solo estudiaban (tabla 323) el área moral presentó un mayor promedio y el área intelectual se manifestó como el área que menos representación tenía. En personas que se dedicaban a las labores del hogar (tabla 324), el área con mayor proporción de uso fue la relacional y el área de valores e intereses la que menos. En personas jubiladas (tabla 325) presentaron un contenido temático centrado en el área moral, siendo el área intelectual el área que menos constructos agrupaba.

Las personas en paro sin prestación (tabla 321) presentaron una mayor proporción de constructos morales que el resto. Atendiendo al valor de la mediana la proporción fue similar entre los grupos que trabajan por cuenta ajena, autónomos, con dedicación exclusiva al estudio (tabla 323) y a las tareas del hogar (tabla 324). Este valor mostró que las personas jubiladas (tabla 325) son las que más constructos de temática moral ofrecen por rejilla. Las personas que se dedicaban a las labores del hogar (tabla 324) fueron las que menor promedio ofrecieron junto con las personas en paro con prestación social (tabla 322). El área emocional fue más detectada en personas en paro sin prestación social (tabla 321). Las personas autónomas (tabla 320) fueron las que menos constructos emocionales

emplearon en sus rejillas. Los constructos relacionales presentaron unos promedios más elevados en personas en paro con prestación (tabla 322) y en personas que se dedicaban a las labores del hogar (tabla 324) observando el valor de la mediana. Las personas en paro sin prestación social (tabla 321) y jubiladas (tabla 325) tuvieron la menor proporción de constructos hallados en esta área. Dentro del área personal, las personas en paro con prestación social (tabla 322) fueron aquellas que mayor proporción presentaron, las personas jubiladas (tabla 325) no ofrecieron los suficientes casos para ser estudiar sus valores promedios, siendo las personas dedicadas a las tareas del hogar (tabla 325) las que menos presencia tuvieron. El área intelectual tuvo una presencia más elevada dentro de las rejillas de personas estudiantes (tabla 323) y en paro sin prestación social (tabla 321), siendo las personas que se dedicaban a las tareas del hogar (tabla 323) las que no presentaron datos suficientes para establecer el cálculo promedio. El grupo que menor cantidad de constructos intelectuales ofrecieron se localizaron en personas en paro con prestación (tabla 322). El área de valores e intereses tuvo una mayor proporción en personas con dedicación solo al estudio (tabla 324) y una menor en personas jubiladas (tabla 325), atendiendo al valor promedio. En cuanto a los valores de dispersión, el área moral presentó su valor máximo de rango intercuartílico en personas en paro sin prestación social (tabla 322), mientras que el valor mínimo fue para el grupo de personas autónomas (tabla 320). El área emocional tuvo su mayor variabilidad en el grupo de personas en situación de paro sin prestación social (tabla 321) y la menor variabilidad en el grupo de personas estudiantes (tabla 323). El área relacional presentó el valor máximo de rango intercuartílico empatado entre los grupos de trabajadores por cuenta ajena (tabla 319) y estudiantes (tabla 324), el valor mínimo fue para el grupo de personas autónomas (tabla 321). En el caso de la temática personal, la variabilidad de los datos fue máxima en el grupo de personas autónomas (tabla 320), mientras que el valor mínimo apareció empatado entre los grupos de personas estudiantes y aquellas que se encontraban en

situación de paro, con o sin prestación social. Los constructos intelectuales de la rejilla presentaron el mayor valor de rango intercuartílico en el grupo de personas estudiantes (tabla 324). El valor mínimo asociados a la variación de los datos fue similar entre los grupos de trabajadores por cuenta ajena y aquellas personas que se encontraban en situación de desempleo. El área de valores e intereses tuvo una mayor dispersión de los datos en personas en paro con prestación social (tabla 322) y en personas que solo estudiaban (tabla 323). La menor dispersión de este contenido temático estuvo vinculada con los grupos de trabajadores por cuenta ajena, aquellas que se encontraban en situación de paro sin prestación social y jubiladas.

Tabla 319.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la rejilla en personas que trabajaban por cuenta ajena

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores
<i>Media</i>	3.1	2.81	3.07	3.64	0.61	0.76
<i>Desviación típica</i>	1.46	1.55	1.82	1.72	0.85	0.89
<i>Mediana</i>	3	3	3	3	0	1
<i>Rango</i>	2	2	3	3	1	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	208	188	206	244	41	51

Tabla 320.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la rejilla en personas autónomas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores
<i>Media</i>	3.5	2.37	2.62	3	1.62	0.87
<i>Desviación típica</i>	1.07	1.06	1.41	1.6	1.3	1.12
<i>Mediana</i>	3	2	3	3	0	0.5
<i>Rango</i>	1.8	1.5	1	3.5	1.8	1.8
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	28	19	21	24	13	7

Tabla 321.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la rejilla en personas en paro sin prestación social

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores
<i>Media</i>	3.67	3.44	2.44	2.79	0.78	0.89
<i>Desviación típica</i>	2.34	2.01	1.42	1.09	0.67	1.26
<i>Mediana</i>	3	4	2	3	1	1
<i>Rango</i>	4	2.5	2.5	2	1	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	33	31	22	25	7	8

Tabla 322.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la rejilla en personas en paro con prestación social

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores
<i>Media</i>	2.43	3	3.28	3.86	0.43	1
<i>Desviación típica</i>	1.27	1.41	1.38	1.57	0.78	0.81
<i>Mediana</i>	2	3	4	4	0	1
<i>Rango</i>	3	2	2	2	1	2
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	17	21	23	27	3	7

Tabla 323.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la rejilla en personas con dedicación al estudio

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores
<i>Media</i>	3.09	2.76	2.9	3.05	1	1.19
<i>Desviación típica</i>	1.3	1.13	1.51	2.11	1.18	1.08
<i>Mediana</i>	3	3	3	3	1	1
<i>Rango</i>	1	1	3	2	2	2
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	65	58	61	64	21	25

Tabla 324.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la rejilla en personas con dedicación a las tareas del hogar

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores
<i>Media</i>	3.67	3	3.67	2.33	-	1.33
<i>Desviación típica</i>	1.15	1.73	0.57	0.57	-	2.3
<i>Mediana</i>	3	2	4	2	-	0
<i>Rango</i>	-	-	-	-	-	-
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	11	9	11	7	-	4

Tabla 325.

Índices de tendencia central y dispersión del contenido temático de la rejilla en personas jubiladas

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores
<i>Media</i>	3.5	2.5	2	-	0.45	0.62
<i>Desviación típica</i>	0.7	0.7	1.41	-	0.69	0.67
<i>Mediana</i>	3.5	2.5	2	-	0	1
<i>Rango</i>	-	-	-	-	1	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	7	5	4	-	0	2

Las formas de las distribuciones fueron platicúrticas en la mayoría de los grupos y áreas temáticas. Se detectaron distribuciones leptocúrticas en el área moral dentro del grupo estudiantil, en el área relacional en personas autónomas, en el área personas dentro de los grupos en paro con prestación social y en estudiantes, en el área intelectual dentro de los grupos que trabajan por cuenta ajena y en paro con prestación social. Las asimetrías fueron positivas en el área moral e intelectual en los grupos que trabajaban por cuenta ajena, autónomos, en paro con prestación y estudiantes, en el área emocional en todos los grupos menos en el que se encontraba en paro con prestación social, en las áreas relacional y personal en los grupos que trabajan por cuenta ajena y los estudiantes, y en el área de valores e intereses en la mayoría de los grupos tuvieron menos en los que se encontraban en paro con prestación social. Las asimetrías negativas fueron emplazadas en el área moral, dentro del grupo de personas en paro sin prestación social, en el área relacional en

personas autónomas y en paro con prestación social, en el área personal en las personas que se encontraban en paro con y sin prestación social, en el área intelectual en personas en paro sin prestación social. Las distribuciones simétricas estuvieron emplazadas en el área emocional en personas en paro con prestación social, en el área personal en personas autónomas y en el área de valores e intereses en personas en paro con prestación social.

Las pruebas de contraste indicaron que había ajuste para el área emocional en los grupos de personas autónomas, en paro con y sin prestación social, en el área emocional en personas en paro con y sin prestación social, en el área relacional en personas autónomas, en paro con y sin prestación social, y en estudiantes. Se encontró también ajuste en el área personal en personas autónomas, en paro con y sin prestación, en el área intelectual en personas autónomas y en el área de valores e intereses, en personas en paro con prestación. Los gráficos de normalidad ofrecieron ajustes en el área emocional para los dos grupos restantes trabajadores por cuenta ajena y estudiantes, en el área emocional para los tres grupos de trabajadores por cuenta ajena, autónomos y estudiantes, en el área relacional para las personas que trabajaban por cuenta ajena, en el área personal para las personas que trabajaban por cuenta ajena y los estudiantes, en el área intelectual para las personas en paro con y sin prestación social y para los estudiantes, y en el área de valores e intereses para las personas que trabajaban por cuenta ajena, autónomos y estudiantes.

No se encontraron casos atípicos.

Nivel de estudios

Las personas con estudios primarios generaron más constructos de carácter personal que el resto de las áreas temáticas (tabla 326). El área menos utilizada en este grupo fue la intelectual.

Tabla 326.

Índices de tendencia central y dispersión asociados al contenido temático de los constructos en personas con nivel de estudios primarios

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores
<i>Media</i>	3.5	1.83	1.83	3.67	1	2.17
<i>Desviación típica</i>	2.17	0.4	0.75	2.34	0.89	1.47
<i>Mediana</i>	3	2	2	3.5	1	2.5
<i>Rango</i>	3.8	0.3	1.3	3.8	2	2.5
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	21	11	11	22	6	13

En personas con nivel de estudio medios se dio la misma relación que en el grupo anterior en cuanto a las áreas más y menos empleadas en las rejillas (tabla 327).

Tabla 327.

Índices de tendencia central y dispersión asociados al contenido temático de los constructos en personas con nivel de estudios medios

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores
<i>Media</i>	2.96	2.87	2.98	3.62	0.66	0.91
<i>Desviación típica</i>	1.3	1.54	1.58	1.86	0.81	0.88
<i>Mediana</i>	3	2	3	4	0	1
<i>Rango</i>	2	2	2	3	1	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	139	135	140	170	31	43

Las personas con estudios superiores presentaron una proporción equivalente en cuanto a las áreas más utilizada, personal (tabla 328). Sin embargo, las áreas intelectual y valores e intereses tuvieron promedios similares como áreas menos representativas para dicho grupo.

El área moral fue más frecuente en personas con nivel de estudio superior que en el resto (tabla 328), donde las personas con estudios medios hicieron un menor uso (tabla 32/). En el área emocional y el nivel de estudio pareció ir en relación con el uso de estos constructos, ya que a mayor nivel educativo se detectó mayor promedio. Este suceso se vio también en el área relacional. El área personal presentó una mayor frecuencia de uso

en personas con estudios medios (tabla 327), mientras que las personas con estudios superiores presentaron un menor promedio (tabla 328). El área intelectual estuvo más presente en personas con estudios primarios que en el resto (tabla 326), donde las personas con estudios medios presentaron los valores promedios más bajos (tabla 327). En el área temática de valores e intereses se dio una relación inversa, a medida que se disminuía el nivel académico, aumentó el uso de estos constructos en rejilla.

Tabla 328.

Índices de tendencia central y dispersión asociados al contenido temático de los constructos en personas con nivel de estudios superiores

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores
<i>Media</i>	3.23	2.94	3.1	3.3	0.73	0.72
<i>Desviación típica</i>	1.5	1.48	1.74	1.6	1.06	0.95
<i>Mediana</i>	3	3	3	3	0	0
<i>Rango</i>	2	2	2	2.8	1	1
<i>Intercuartílico</i>						
Σ	207	188	197	211	47	46

Las formas de las distribuciones fueron mayormente platicúrticas. Concretamente, en los tres grupos en las área moral, relacional y personal. Esta misma forma se halló en el área emocional dentro del nivel de estudios superiores, en el área intelectual en los grupos primarios y medios, y en el área de valores e intereses en el grupo primario y medio. El resto de las distribuciones exhibieron formas leptocúrticas. Las asimetrías fueron positivas, menos en el grupo de estudios medios del área moral y en el área de valores e intereses en el grupo de nivel de estudios primarios.

Las pruebas de contraste de normalidad ofrecieron ajuste para las personas con estudios primarios en el área moral, en el área relacional, personal, intelectual y valores e intereses; en el grupo de estudio medios en el área relacional y personal. El resto no presentó ajuste. Los gráficos de normalidad indicaron que había ajuste para el área moral en los grupos medios y superiores; en el área emocional en los grupos medios y

superiores; en el área relacional, en el grupo de personas con nivel de estudios superior; en el área intelectual en el grupo de personas con nivel de estudios medios.

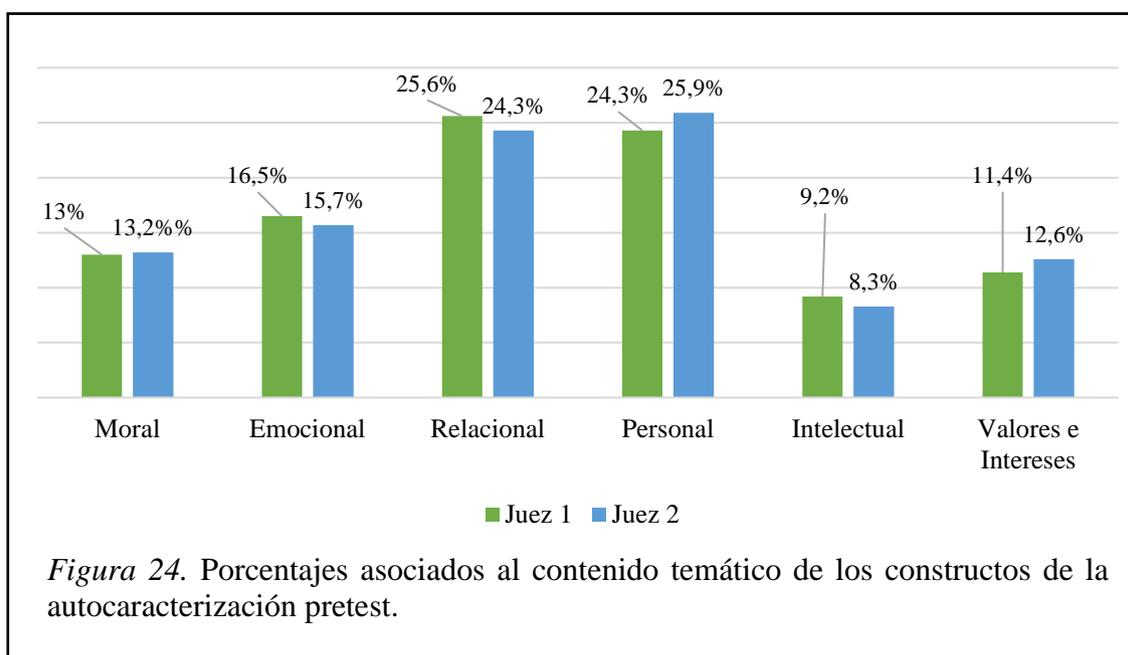
Solo se encontró un caso atípico en el área emocional, dentro del grupo con nivel de estudios primarios con valor uno.

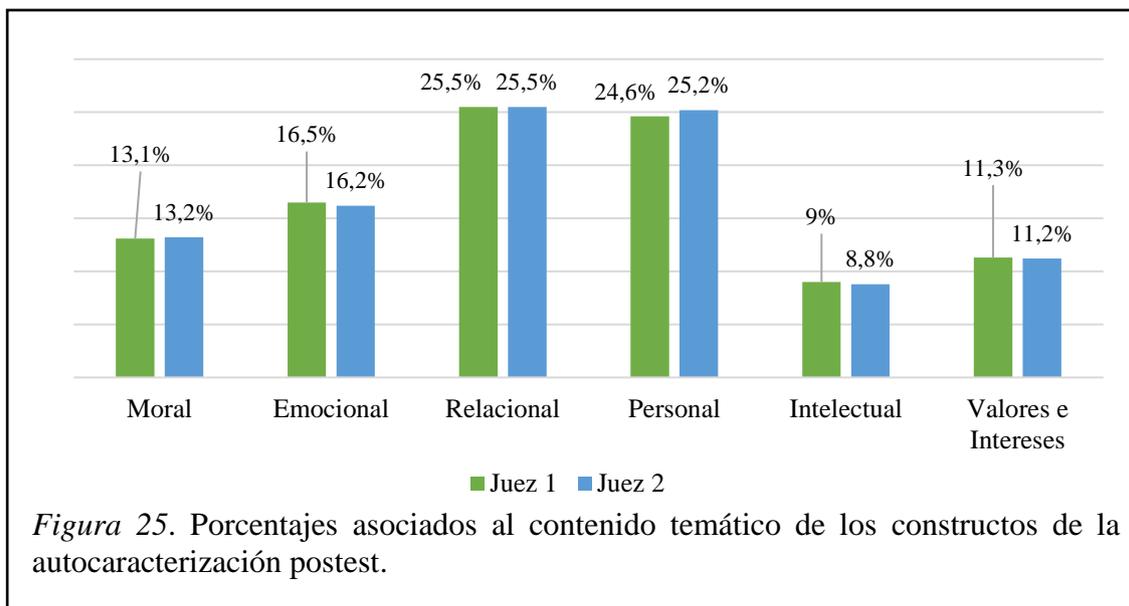
Estudio de Fiabilidad del Protocolo de Análisis de la Autocaracterización

Estudio de acuerdo interjueces

Análisis dimensional

Del conjunto de autocaracterizaciones analizadas en el estudio, 30 fueron seleccionadas para el estudio sobre la fiabilidad. En su conjunto se identificaron 954 constructos que fueron clasificados de acuerdo con el SCCP (Feixas et al., 2002). El porcentaje de constructos de la autocaracterización clasificado por cada juez fue similar en los dos momentos (figuras 24 y 25), viéndose un incremento de acuerdo en el postest.





Los criterios de clasificación de ambos jueces concentraron la mitad de los constructos en las áreas relacional y personal. El área menos representativa fue la intelectual para ambos jueces. El porcentaje de acuerdo total en el momento pretest fue de 92.9%, donde de manera específica el área moral presentó un porcentaje de acuerdo 92.8%, el área emocional 93.81%, el área relacional 94.12%, el área personal 93.53%, el área intelectual 88.62%, el área de valores e intereses 90.83%. De estos porcentajes de acuerdo se observó que las áreas de menor orden jerárquico según el SCCP producían un menor grado de acuerdo. En el momento postest, el grado de acuerdo alcanzado fue de 97.7%, donde el área moral presentó un grado de acuerdo de 96.41%, el área emocional 97.43%, el área relacional 97.32%, el área personal 98.95%, el área intelectual 97.65% y el área de valores e intereses de 97.65%. Tras la resolución de las diferencias en la clasificación de constructos se observó que en todas las áreas temáticas el porcentaje de acuerdo había aumentado, siendo mayor para las áreas intelectual y valores e intereses, y menor para el área moral.

El porcentaje de acuerdo, a pesar de ser una medida orientativa sobre el grado de acuerdo entre los dos jueces, mostró que el SCCP genera clasificaciones similares en

relación con el contenido temático de los constructos cuyo origen se ve en la autocaracterización. Cuando se realizó el estudio sobre el grado de acuerdo, los índices de Cohen y Krippendorff mostraron unos valores elevados en el momento pretest y postest, viéndose un incremento producto de la resolución de diferencias en la clasificación (tabla 329), en el momento postest. El grado de acuerdo exhibido en la clasificación del contenido temático de los constructos de la autocaracterización fue muy elevado. Los índices Cohen y Krippendorff mostraron unos valores elevados tras la resolución de conflictos (tabla 329).

Tabla 329.

Medidas de fiabilidad pretest y postest de la clasificación del contenido de los constructos situados en la autocaracterización

	Pretest		Postest	
	Kappa Cohen	Alfa Krippendorff	Kappa Cohen	Alfa Krippendorff
<i>Contenido temático constructos</i>	0.912	0.912	0.971	0.972

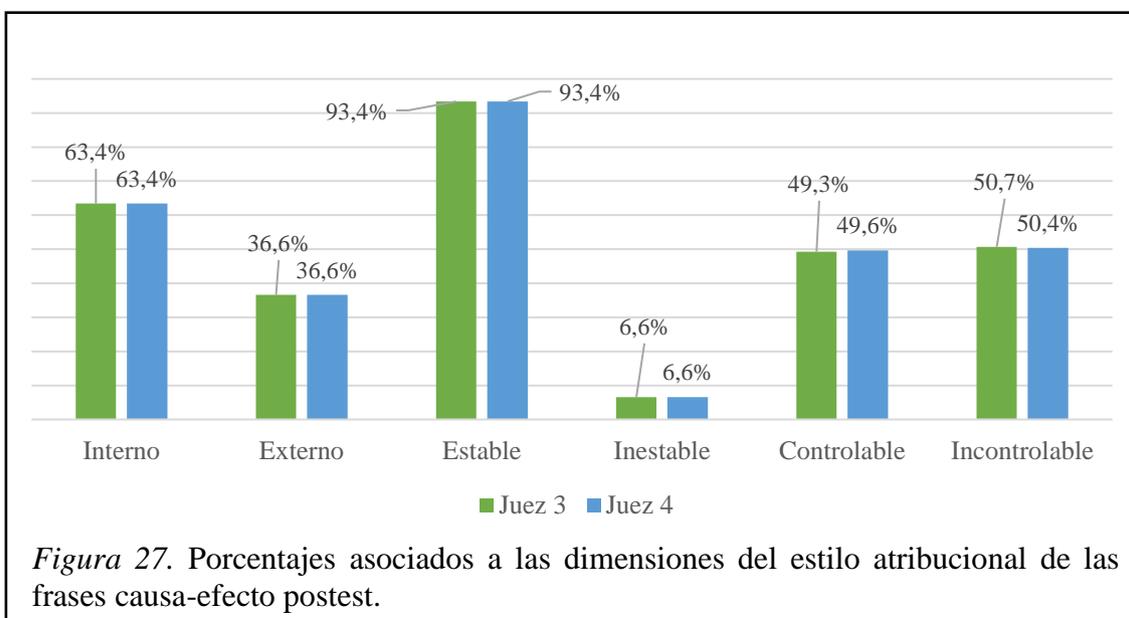
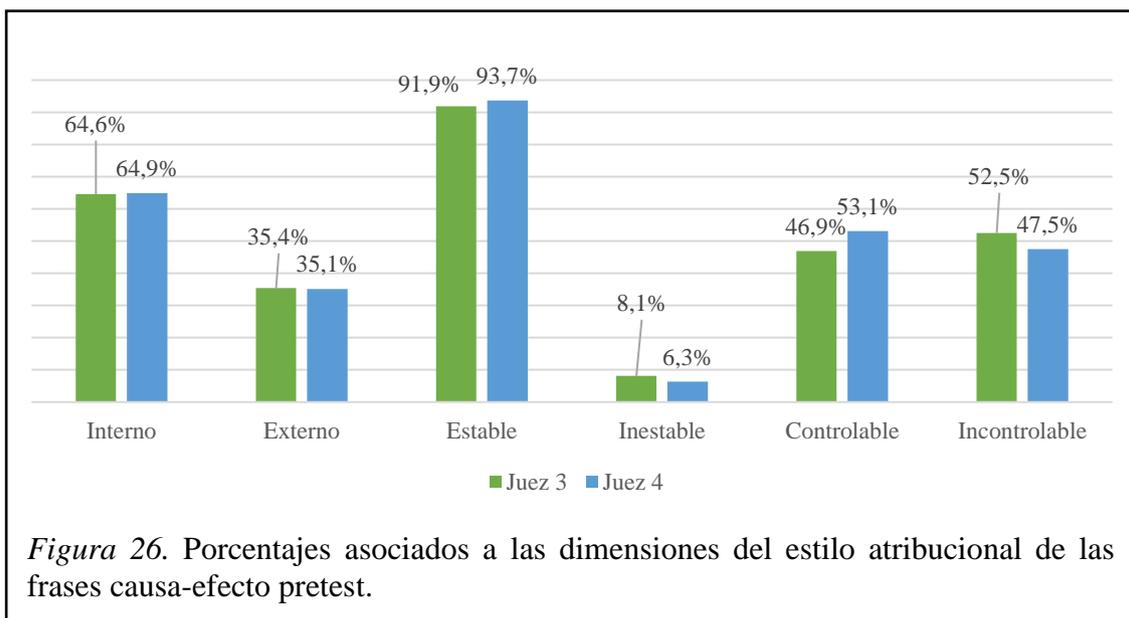
Estilo atribucional de las frases causa-efecto

Adicionalmente al estudio del contenido temático de los constructos de la autocaracterización, en la figura 26, se muestran los valores porcentuales de cada juez asociados a las categorías del estilo atribucional en el momento pretest, ubicadas en el análisis de las frases causa-efecto.

En total se clasificaron 335 frases causa-efecto en torno a las dimensiones locus de control, estabilidad y controlabilidad. Cada una de las dimensiones se dividía en dos categorías: interno, externo; estable, inestable; controlable, incontrolable. En el locus de control se encontró un porcentaje de acuerdo de 92.5%, detectándose un mayor acuerdo para la categoría interna, 94.19%, que para la externa, 89.36%. En la estabilidad se encontró un grado de acuerdo de 98.2%, siendo más similar el criterio para clasificar oraciones como estables, con un grado de acuerdo de 99.03%, y más dispar cuando se

observa el grado de acuerdo para frases inestables, 87.5%. Para la dimensión controlabilidad, el porcentaje de acuerdo alcanzado en la medida pretest fue 91.3%. Concretamente, el porcentaje de acuerdo fue de 91.29% para la categoría controlable y en la categoría incontrolable el porcentaje de acuerdo fue de 91.39%.

En el momento postest, el grado de acuerdo interjueces fue perfecto para las dimensiones locus de control, estabilidad, y del 99.7% para controlabilidad. En la figura 27 se observa que hubo diferencias muy limitadas en cuanto a la controlabilidad, y la ausencia de ella, entre ambos jueces.



Más allá de los porcentajes de acuerdo, el estudio mediante los índices Kappa Cohen y Alfa de Krippendorff presentó un valor de fiabilidad de la clasificación del estilo atribucional cuasi perfectos en el momento posttest (tabla 330). Atendiendo a estas medidas en el pretest, las tres dimensiones mostraron un grado de acuerdo elevado en ambos índices, viéndose incrementado tras la resolución de conflictos en todas las dimensiones, especialmente en el locus de control y estabilidad.

Tabla 330.

Medidas de fiabilidad pretest y posttest de las dimensiones del estilo atribucional en frases causa-efecto en la autocaracterización

	Pretest		Posttest	
	Kappa Cohen	Alfa Krippendorff	Kappa Cohen	Alfa Krippendorff
<i>Locus control</i>	0.836	0.836	1	1
<i>Estabilidad</i>	0.865	0.866	1	1
<i>Controlabilidad</i>	0.827	0.827	0.994	0.994

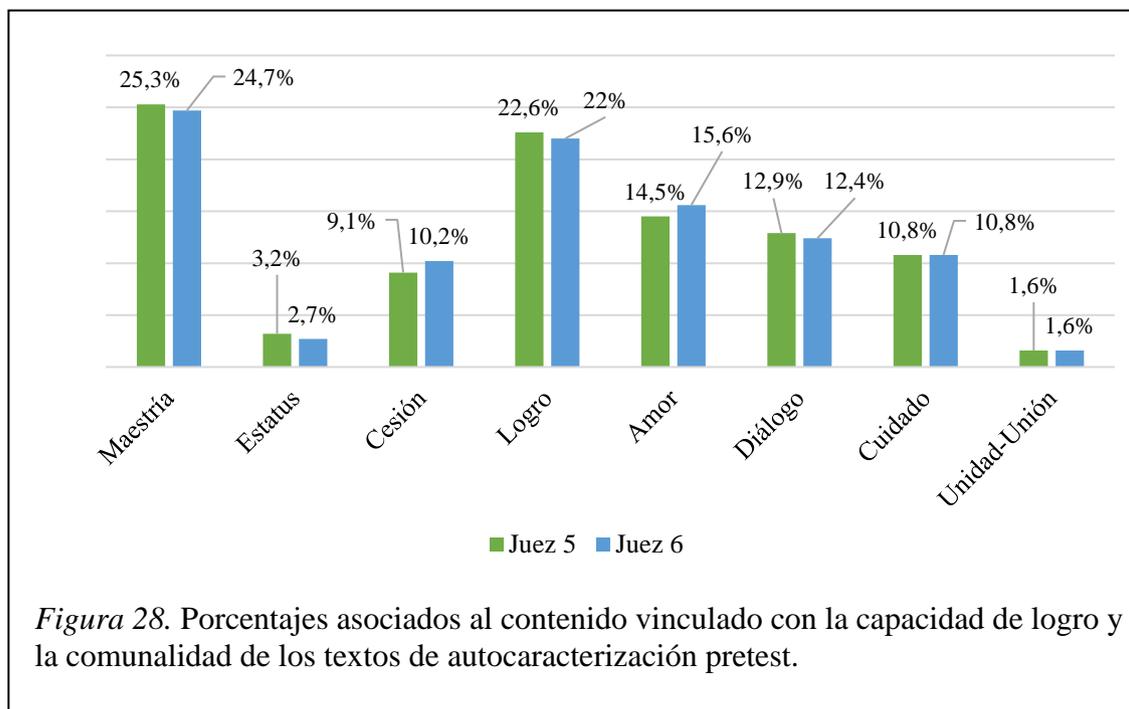
Respecto al estilo atribucional, los valores pretest tuvieron un intervalo Alfa Krippendorff (0.827-0.865). Esta fue la etapa de análisis que presentó el valor de fiabilidad más bajo.

Las medidas posttest deben ser tomadas con cautela debido a que una similitud perfecta en 335 frases causa-efecto supone que de las 670 decisiones que se toman, todas coinciden en la interpretación. Este resultado puede haber sido influenciado por una excesiva flexibilidad y sesgo de los alumnos por llegar a un acuerdo. No obstante, tomando el pretest como figura más representativa, se observa un valor elevado de fiabilidad respecto a las tres dimensiones.

Contenido temático dentro de los textos

El estudio del contenido temático de los textos de autocaracterización mostró una condensación de temas de capacidad de logro, alrededor de la temática de maestría del yo

y logro/responsabilidad, y comunales, en torno a las temáticas amor, cuidado/ayuda y diálogo (figura 28). Del conjunto de las autocaracterizaciones propuestas para el estudio de acuerdo interjueces, se clasificaron 187 temas para los que las temáticas menos representativas fueron estatus, cesión y unidad-uni3n. A nivel espec3fico, las categor3as de capacidad de poder presentaron un grado de acuerdo de 90.75% para la categor3a maestr3a, 90.91% en estatus, 83.33% en cesi3n de poder y 91.57% logro. En las temáticas comunales el porcentaje de acuerdo fue superior a las de capacidad de logro en tres de las cuatro categor3as utilizadas: 96.43% en amor, 97.87% en diálogo y 100% en cuidado, siendo unidad-uni3n la que menos acuerdo generaba 66.67%.



En el momento postest (figura 29), se observó que las únicas categorías que generaban diferencias entre los jueces fueron estatus y amor, alcanzándose la similitud en el resto de categorías.

El grado de acuerdo pretest alcanzó un valor de 92.5%, tras la resolución de conflicto el valor ascendió a 97.3%. Los valores de fiabilidad indicaron un valor elevado

en la medida pretest, viéndose también incrementada en la segunda medida postest (tabla 331).

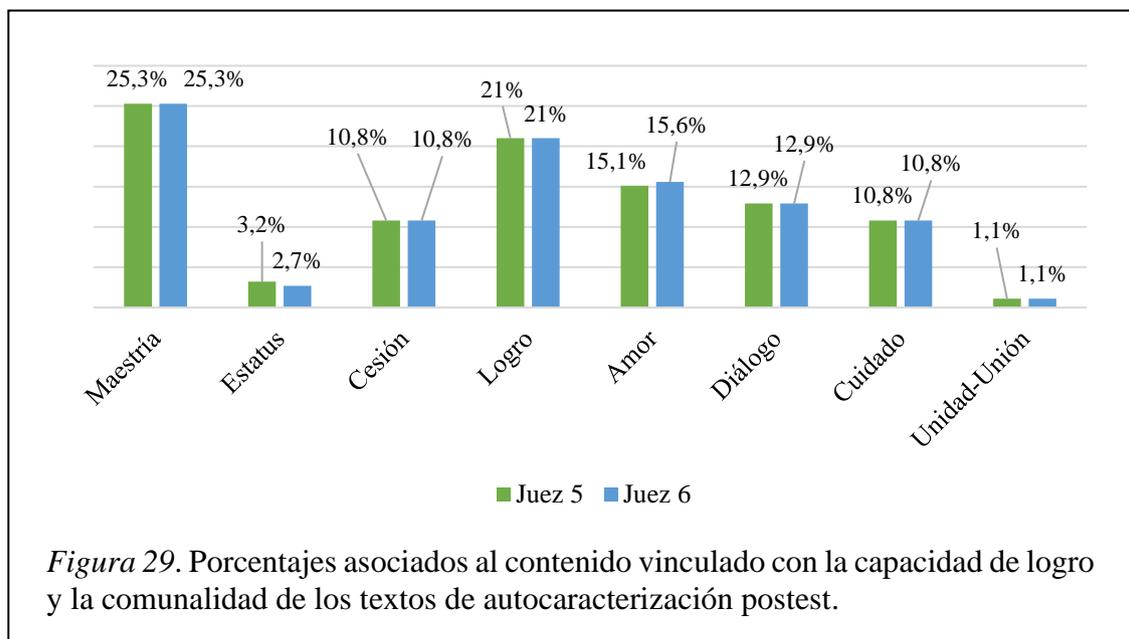


Tabla 331.

Medidas de fiabilidad de la clasificación temática de los textos de autocaracterización pretest y postest

Temáticas	Pretest		Postest	
	Kappa Cohen	Alfa Krippendorff	Kappa Cohen	Alfa Krippendorff
	0.909	0.909	0.968	0.968

En las medidas postest la totalidad de las dimensiones aumentaron el grado de fiabilidad. No obstante, estas últimas medidas deben ser tomadas con cautela ya que los jueces, a pesar de haber sido entrenados para la administración del protocolo de análisis de autocaracterización, presentaron en algunas ocasiones unos datos de fiabilidad perfecta. Quizás la relación previa establecida durante su etapa de formación entre los jueces pudiera estar afectando a la flexibilidad, al no mantenerse la condición de doble ciego perfecta. Por esto, se concluye que las medidas pretest ofrecen unos datos más realistas de las bondades de protocolo de análisis, mostrando una fiabilidad elevada.

Consistencia Interna de la Autocaracterización

Para el análisis de consistencia interna se siguió un esquema donde se cruzaban las variables tal y como se ve en la figura 30.

Se quiso comprobar en qué medida se hallaban relacionadas la cantidad de constructos localizados en un texto de autocaracterización con las diferentes medidas asociadas a las variables del protocolo de análisis.

Se observó que los constructos de una autocaracterización no estuvieron relacionados significativamente con los constructos situados en la zona de máxima seguridad (tabla 332), lo cual reflejó que una autocaracterización con una alta presencia de constructos no implica que estos se distribuyan de forma equitativa entre las distintas etapas que estudian la disposición y el contenido de los constructos. La repetición de los términos, a nivel de frecuencia, sí se encontró vinculada con la presencia de constructos de una autocaracterización ($r = 0.82, p < 0.01$). A medida que los textos contenían más constructos, estos se repetían más, y viceversa. De las relaciones encontradas con los constructos, esta fue la más elevada. De la misma forma, se halló que hay una cierta vinculación entre los textos que presentan gran cantidad de constructos con la frecuencia de repetición de personajes concretos ($r = 0.58, p < 0.01$), colectivos específicos ($r = 0.56, p < 0.01$) y colectivos generales ($r = 0.37, p < 0.01$).

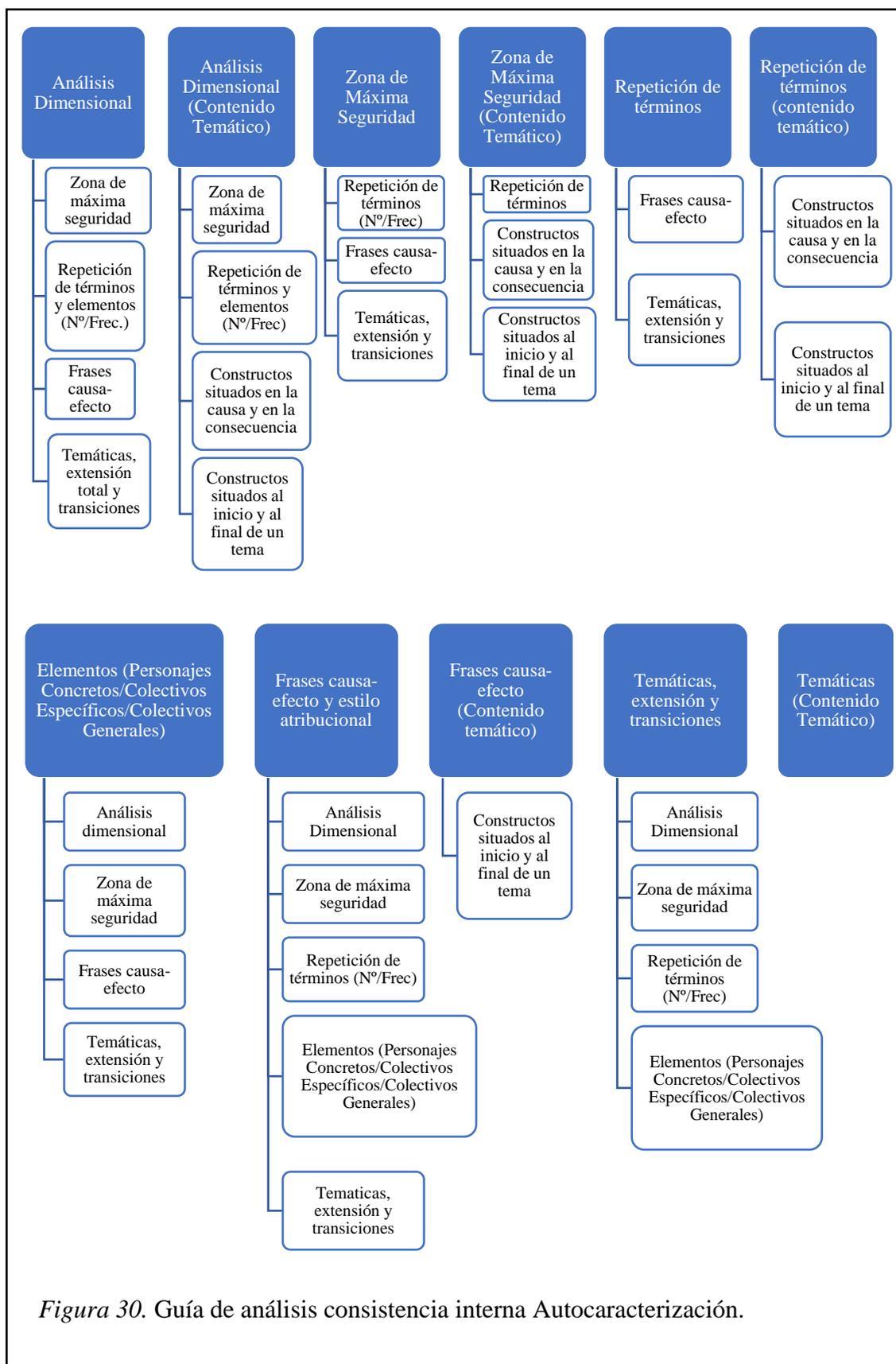


Figura 30. Guía de análisis consistencia interna Autocaracterización.

Análisis dimensional

Además de la frecuencia de repetición, se comprobó la relación encontrada entre los constructos de la autocaracterización y el número de constructos que se repiten por texto, personajes concretos y colectivos específicos y generales, todos ellos en un intervalo de cero a cuatro. Se ejecutaron análisis de Rho Spearman que, al igual que en las frecuencias, presentaron relaciones significativas para los términos repetidos ($\rho = 0.26, p < 0.01$), personajes concretos ($\rho = 0.37, p < 0.01$), colectivos específicos ($\rho = 0.27, p < 0.01$) y colectivos generales ($\rho = 0.29, p < 0.01$). Esto implica que en los textos de autocaracterización la cantidad de constructos tiene una mayor vinculación con la frecuencia de repetición de los términos repetidos, personajes y colectivos, que con el número de términos repetidos, personajes y colectivos. En la tabla 332 se observa que la aparición de constructos en la autocaracterización está más vinculada con el número de colectivos generales que se repetían en los textos que con el número de colectivos específicos.

Tabla 332.

Correlación entre constructos de autocaracterización con constructos ZMS, repetición de términos, personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales

Constructos	ZMS	Repetición de Términos	Personajes Concretos	Colectivos Específicos	Colectivos Generales
<i>r</i>	0.15	0.82**	0.58**	0.56**	0.37**
<i>ρ</i>		0.26**	0.37**	0.27**	0.29**

Nota. ** $p < 0.01$, *r*: correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman.

La cantidad de constructos en la autocaracterización también estuvo relacionada positivamente con la presencia de frases causa-efecto (tabla 333). Esto implicó que a medida que aparecían más constructos, lo hacían oraciones causa-efecto, y viceversa. De la misma manera, la presencia de constructos estuvo relacionada en menor medida con la presencia de frases que no contenían constructos ni la causa ni la consecuencia, ni en

ambas partes. La relación fue significativa, pero de menor intensidad, para las oraciones que no presentaban constructos en ambas partes ($r = 0.42$, $p < 0.01$), mientras que la relación fue más estrecha para la cantidad de constructos y la presencia de frases causa-efecto sin constructo en la causa (tabla 333).

Tabla 333.

Correlación entre constructos de autocaracterización con frases causa-efecto totales, frases sin constructo en causa ni en consecuencia, frases sin constructo en causa, frases sin constructos en la consecuencia

	Frases causa-efecto	Sin constructo en causa y en consecuencia	Sin constructo en causa	Sin constructo en consecuencia
<i>Constructos</i>	0.8**	0.42**	0.58**	0.52**

Nota. ** $p < 0.01$.

Una alta presencia de constructos en un texto de autocaracterización estuvo relacionada con la presencia de muchos temas dentro del texto (tabla 334). Esta asociación fue más prominente para los temas de capacidad de logro ($r = 0.62$, $p < 0.01$), que para los comunales ($r = 0.54$, $p < 0.01$). También se contempló que la extensión del texto estuvo relacionada con la mayor presencia de constructos dentro de los textos de autocaracterización, exhibiendo una relación estrecha ($r = 0.87$, $p < 0.01$). La aparición de constructos estuvo asociada positivamente con la mayor presencia de transiciones temáticas idénticas entre diferentes temas (tabla 334).

Tabla 334.

Correlación entre constructos de autocaracterización con temas totales en el texto, temas de capacidad de logro, temas comunales, extensión del texto, transición temática idéntica entre temas distintos

	Temas Totales	Temas Capacidad de logro	Temas Comunales	Extensión total del texto	Transición temática idéntica
<i>Constructos</i>	0.78**	0.62**	0.54**	0.87**	0.45**

Nota. ** $p < 0.01$.

Contenido temático del análisis dimensional con resto de áreas de contenido temático

El contenido temático de los constructos estuvo relacionado entre sí de forma significativa. El área moral estuvo relacionada principalmente con el área emocional ($r = 0.45, p < 0.01$). Los constructos del área emocional aparecieron frecuentemente asociados a los constructos personales y relacionales ($r = 0.52, p < 0.01$ y $r = 0.5, p < 0.01$, respectivamente). Los constructos del área intelectual se vieron vinculados con el área personal $r = 0.47, p < 0.01$. El área de valores e intereses apareció mayormente asociada al área intelectual $r = 0.27, p < 0.01$. Estas asociaciones ponen de relieve la coocurrencia de contenido temático dentro de los textos de autocaracterización.

Junto con esto se quiso comprobar cómo se relacionaban el contenido temático de los constructos situados en las mismas áreas temáticas del SCCP, atendiendo a las distintas etapas de clasificación de constructos del protocolo de análisis de la autocaracterización.

El contenido temático de los constructos estuvo relacionado significativamente entre sí atendiendo a las áreas temáticas de los constructos identificados en las etapas de ZMS y repetición de términos en mayor o menor medida (tabla 335).

Tabla 335.

Correlación entre el contenido temático equivalente de los constructos de autocaracterización los de ZMS y repetición de términos

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
ZMS	0.19*	0.34**	0.19**	0.27**	0.2*	0.23**
Repetición de términos	0.56**	0.74**	0.63**	0.68**	0.79**	0.48**

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

En relación con la zona de máxima seguridad, se detectó cierta relación entre las distintas categorías temáticas independientemente del lugar donde se emplazasen. No obstante, esta relación fue más fuerte para la temática emocional ($r = 0.34$, $p < 0.01$) que para el resto. El área moral ($r = 0.19$, $p < 0.05$) e intelectual ($r = 0.2$, $p < 0.05$) fueron las que menos vinculación tuvieron.

En los constructos que más se repiten en el texto se vio una correlación moderada con los que se localizan en las áreas intelectual ($r = 0.79$, $p < 0.01$) y emocional ($r = 0.74$, $p < 0.01$) en el texto. Esto indicaría que aquellos términos que aparecen en las áreas emocional e intelectual en la autocaracterización son frecuentemente repetidos dentro de los textos.

El contenido temático de los constructos de los textos de autocaracterización estuvo más vinculado con la frecuencia de repetición de ellos mismos que con aquellos emplazados en la ZMS.

Atendiendo a las frases causa-efecto, se halló una relación bastante elevada entre las distintas áreas temáticas de la autocaracterización y el contenido temático de los constructos situados en la causa o consecuencia (tabla 336). La relación más elevada entre los constructos de la autocaracterización y aquellos identificados en la causa fue emplazada en el área emocional ($r = 0.64$, $p < 0.01$), lo que indicaría que a medida que se detectan constructos emocionales en la autocaracterización, estos se emplazarán

mayormente en la causa dentro de una oración causa-efecto, y al contrario. La relación significativa más baja encontrada entre las distintas categorías de temática similar fue en el área moral ($r = 0.49, p < 0.01$). En la consecuencia la correlación más elevada estuvo empatada entre las áreas relacional e intelectual (tabla 336). El área que menor relación presentó fue valores e intereses ($r = 0.45, p < 0.01$). La correlación en todos los casos fue significativa, pero fue más estrecha entre los constructos y aquellos situados en la consecuencia que en la causa.

Tabla 336.

Correlación entre el contenido temático equivalente de los constructos de autocaracterización y el contenido temático de los constructos de las frases causa-efecto

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Constructos situados en la causa</i>	0.49**	0.64**	0.52**	0.59**	0.57**	0.51**
<i>Constructos situados en la consecuencia</i>	0.69**	0.64**	0.7**	0.68**	0.7**	0.45**

Nota. ** $p < 0.01$.

Para la fase que identifica los distintos temas contenidos en el texto, se estudió el contenido temático de aquellos constructos emplazados en el fin e inicio de los diferentes temas. En ambas variables el contenido temático estuvo vinculado entre sí (tabla 337). En los constructos localizados al final de un tema, la relación más elevada fue para el área emocional ($r = 0.62, p < 0.01$), y la menos elevada fue personal ($r = 0.53, p < 0.01$). Esto indica que a medida que aumenta el contenido emocional en las autocaracterizaciones este se emplaza al final de un tema, y viceversa. En los constructos situados al inicio de un tema, la relación más elevada fue para el contenido emocional ($r = 0.7, p < 0.01$) y la menor para el contenido moral ($r = 0.42, p < 0.01$). Comparativamente, la relación entre el contenido temático de los constructos y su emplazamiento al final o al inicio de un tema, fue más fuerte, atendiendo al valor promedio, para el contenido temático del final

de un tema. No obstante, la relación más estrecha fue hallada para el contenido emocional dentro de los constructos emplazados al inicio de un tema.

Tabla 337.

Correlación entre el contenido temático equivalente de los constructos de autocaracterización y el contenido temático de los constructos inicio y fin de tema

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Fin de tema</i>	0.57**	0.62**	0.59**	0.53**	0.56**	0.59**
<i>Inicio de tema</i>	0.42**	0.7**	0.59**	0.59**	0.58**	0.5**

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

Zona de máxima seguridad

En la tabla 338 se observa que no hubo relación entre los constructos que aparecían en la zona de máxima seguridad y los términos repetidos, los personajes concretos, los colectivos específicos, pero sí en con los colectivos generales. Aquellas personas que tenían muchos constructos en la ZMS tuvieron una mayor frecuencia de repetición de colectivos generales, englobando categorías asociadas a distintas etapas vitales y a categorías distintas al yo. La asociación encontrada no implicó un vínculo entre este tipo de constructos y el número de colectivos generales que se repitieron en la autocaracterización, tal y como mostraron las correlaciones Rho Spearman (tabla 338).

Tabla 338.

Correlación entre constructos de ZMS con la frecuencia de repetición y el número de términos, personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales

Constructos	Repetición de Términos	Personajes Concretos	Colectivos Específicos	Colectivos Generales
<i>r</i>	0.15	-0.06	-0.01	0.23*
<i>ρ</i>	0.14	-0.07	0.07	0.18

Nota. * $p < 0.05$, *r*: correlación de Pearson, *ρ*: Rho Spearman.

En la tabla 339 no se han encontrado relaciones entre los constructos que aparecen en la ZMS y las frases causa-efecto y aquellas oraciones que no tenían constructos ni en la causa, ni en la consecuencia, ni en ambas partes.

Tabla 339.

Correlación entre constructos de ZMS con frases causa-efectos totales, frases sin constructo en causa ni en consecuencia, frases sin constructo en causa, frases sin constructos en la consecuencia

	Frases causa-efecto	No constructo en causa y en consecuencia	No constructo en causa	No constructo en consecuencia
<i>Constructos ZMS</i>	0.17	-0.05	0.12	-0.06

Tampoco se han observado relaciones elevadas o significativas entre los constructos de la ZMS y los temas del texto, la extensión de la autocaracterización y aquellos temas que transcurren con mismo contenido temático entre los constructos al final de un tema e inicio del siguiente (tabla 340).

Tabla 340.

Correlación entre constructos de ZMS con temas totales en el texto, temas de capacidad de logro, temas comunales, extensión del texto, transición temática idéntica entre temas distintos

	Temas Totales	Temas Capacidad de Logro	Temas Comunales	Extensión total del texto	Transición temática idéntica
<i>Constructos ZMS</i>	-0.02	-0.06	0.03	0.1	-0.1

Contenido temático de los constructos de la zona de máxima seguridad con resto de áreas de contenido temático

La relación encontrada entre las mismas áreas temáticas en las etapas de análisis ZMS y TR fueron significativas para todas ellas (tabla 341), siendo la relación más elevada en el área emocional ($r = 0.32, p < 0.01$) y más baja en el área personal ($r = 0.18, p < 0.01$). Estas relaciones, a pesar de que eran en su totalidad significativas, fueron mucho menos pronunciadas que las encontradas entre los constructos de la autocaracterización y los términos repetidos (tabla 335).

Tabla 341.

Correlación entre el contenido temático equivalente de los constructos de ZMS y el contenido temático de los constructos de repetición de términos

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Constructos ZMS</i>	0.26**	0.32**	0.19*	0.18*	0.2*	0.22*

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

Cuando se correlacionó el contenido temático de la ZMS con los constructos situados en la causa y en la consecuencia (tabla 342), solo se obtuvo relaciones significativas en la causa en tres áreas temáticas: emocional ($r = 0.24, p < 0.01$), personal ($r = 0.18, p < 0.05$) y valores e intereses ($r = 0.21, p < 0.05$). El resto de áreas mostraron unas correlaciones muy bajas. En la consecuencia, las correlaciones significativas se dieron en: valores e intereses ($r = 0.48, p < 0.01$), relacional ($r = 0.18, p < 0.01$) y emocional ($r = 0.18, p < 0.01$). Estas tres relaciones presentaron un mayor valor promedio de correlación ($r = 0.19$ vs. $r = 0.28$) que las halladas con las áreas temáticas de los constructos emplazados en la causa. El resto de las correlaciones fueron muy bajas y cercanas a cero. Es decir, la mitad de las áreas temáticas de los constructos identificados en la ZMS correlacionaron positivamente con los constructos emplazados tanto en la

causa como en la consecuencia, siendo más fuerte la relación para las áreas emocional y valores e intereses.

Tabla 342.

Correlación entre el contenido temático equivalente de los constructos de autocaracterización y el contenido temático de los constructos de las frases causa-efecto

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Constructos situados en la causa</i>	-0.02	0.24**	0.07	0.18*	0.11	0.21*
<i>Constructos situados en la consecuencia</i>	0.04	0.18*	0.18*	0.13	0.02	0.48**

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

No se halló ninguna relación significativa entre las áreas temáticas de la ZMS y los constructos fin e inicio de tema (tabla 343). Estas relaciones fueron inferiores a 0.2 y en algunos casos se mostraron negativas, como en el inicio de tema para las áreas moral ($r = -0.07$) y relacional ($r = -0.06$).

Tabla 343.

Correlación entre el contenido temático equivalente de los constructos de autocaracterización y el contenido temático de los constructos inicio y fin de tema

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>r fin de tema</i>	0.08	0.17	0.15	0.04	0.11	0.06
<i>r inicio de tema</i>	-0.07	0.09	-0.06	0.09	0.04	0.12

Repetición de términos

La relación entre los términos repetidos y las categorías propuestas para la identificación de elementos fue positiva y significativa en todos los casos. La mayor correlación se obtuvo entre la frecuencia de términos repetidos y los personajes concretos

($r = 0.55$, $p < 0.01$), la menor correlación fue entre la frecuencia de términos repetidos y los colectivos generales ($r = 0.28$, $p < 0.01$) (tabla 344). Cuando se contempló el número de elementos que se repetían por cada texto de autocaracterización, las correlaciones Rho Spearman no fueron significativas entre los distintos elementos recopilados, salvo entre personajes concretos y colectivos específicos ($\rho = 0.4$, $p < 0.01$) (tabla 344).

Tabla 344.

Correlación entre repetición de términos de autocaracterización, personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales

	Repetición de Términos	Personajes Concretos	Colectivos Específicos	Colectivos Generales
	r/ρ	r/ρ	r/ρ	r/ρ
<i>Repetición de Términos</i>	1			
<i>Personajes Concretos</i>	0.55**/-0.05	1		
<i>Colectivos Específicos</i>	0.52**/0.04	0.52**/0.4**	1	
<i>Colectivos generales</i>	0.28**/-0.01	0.23*/-0.05	0.16/0.001	1

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, r : correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman.

Los términos repetidos y las frases causa-efecto correlacionaron significativamente en torno a la frecuencia de repetición de los constructos de la autocaracterización (tabla 345). Esto fue, en la medida que los términos se repetían más frases causa-efecto aparecían en el texto. Esta relación también se tradujo en una mayor proporción de frases sin constructo en la causa, ni en la consecuencia, ni en ambas. No obstante, cuando se atendían a las correlaciones de Rho de Spearman se obtuvo que la única relación significativa existente fue con respecto a las frases causa-efecto ($\rho = 0.19$, $p < 0.01$). Esto indicó que, a mayor repetición de términos, mayor presencia de frases causa-efecto y viceversa, pero no de frases sin constructos (tabla 345).

Tabla 345.

Correlación entre términos repetidos con frases causa-efecto totales, frases sin constructo en causa ni en consecuencia, frases sin constructo en causa, frases sin constructos en la consecuencia

Repetición de términos	Frases causa-efecto	No constructo en causa y en consecuencia	No constructo en causa	No constructo en consecuencia
<i>r</i>	0.75**	0.36**	0.5**	0.56**
<i>ρ</i>	0.19*	0.06	0.12	0.004

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, *r*: correlación de Pearson, *ρ*: Rho Spearman.

La relación entre las distintas temáticas y la repetición de términos se mostró significativa y elevada en cuanto a la frecuencia de repetición de términos, pero no alrededor del número de términos repetidos (tabla 346), la cual fue inexistente. La relación más elevada para la frecuencia de términos repetidos fue más para la extensión total del texto ($r = 0.71, p < 0.01$) y los temas totales ($r = 0.66, p < 0.01$), la menor relación fue para transición temática con idéntico contenido temático entre constructos ($r = 0.43, p < 0.01$).

Tabla 346.

Correlación entre términos repetidos con temas totales en el texto, temas de capacidad de logro, temas comunales, extensión del texto, transición temática idéntica entre temas distintos

Repetición de términos	Temas Totales	Temas Capacidad de Logro	Temas Comunales	Extensión total del texto	Transición temática idéntica
<i>r</i>	0.66**	0.53**	0.46**	0.71**	0.43**
<i>ρ</i>	0.12	0.08	0.05	0.11	0.06

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, *r*: correlación de Pearson, *ρ*: Rho Spearman

Contenido temático de los términos repetidos con el resto de las áreas de contenido temático

Las categorías temáticas de los constructos repetidos correlacionaron positivamente con las categorías temáticas de la totalidad de los constructos en la autocaracterización y con los de la zona de máxima seguridad (tabla 335, tabla 341).

Las áreas temáticas de los constructos situados en la causa y en la consecuencia mostraron vínculos significativos con las áreas temáticas de los términos repetidos (tabla 347). La mayor relación fue situada dentro de la causa para el área personal ($r = 0.61$, $p < 0.01$); la menor estuvo empatada en las áreas relacional y valores e intereses ($r = 0.19$, $p < 0.05$). En la consecuencia el valor promedio de las correlaciones fue más elevado ($r = 0.45$ vs. $r = 0.37$), donde la relación más estrecha fue para el área intelectual ($r = 0.6$, $p < 0.01$) mientras que la más baja fue en valores e intereses ($r = 0.3$, $p < 0.05$).

Los constructos de la consecuencia tendieron a estar más vinculados que los de la causa con el contenido temático de los términos repetidos. Por tanto, puede aducirse que en la medida que se repitan más términos de carácter personal e intelectual estos se emplazarán mayormente dentro de la causa y la consecuencia en las frases causa-efecto, respectivamente, y viceversa (tabla 347).

Tabla 347.

Correlación entre el contenido temático equivalente de los términos repetidos y el contenido temático de los constructos de las frases causa-efecto

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Constructos situados en la causa</i>	0.29**	0.48**	0.19*	0.61**	0.47**	0.19*
<i>Constructos situados en la consecuencia</i>	0.45**	0.4**	0.49**	0.49**	0.6**	0.3**

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

Se halló una relación significativa entre el contenido temático de los constructos repetidos y el contenido temático de los constructos emplazados en el fin de un tema y en el inicio (tabla 348). La relación más elevada en el contenido temático en el fin de un tema fue en el área intelectual ($r = 0.48, p < 0.01$), mientras que en el inicio de un tema la relación más estrecha estuvo en el área emocional ($r = 0.57, p < 0.01$). La relación más baja en el fin de un tema fue para el área moral ($r = 0.24, p < 0.01$). Para el inicio de un tema, la temática valores e intereses fue la que presentó la relación significativa más baja ($r = 0.24, p < 0.05$).

Aunque las relaciones fueron significativas, no fueron muy estrechas. No obstante, se puede indicar que fue un poco más elevada para los constructos emplazados al inicio de tema respecto a los de fin de tema con un valor promedio de correlación de Pearson de 0.38 vs. 0.4.

Tabla 348.

Correlación entre el contenido temático equivalente de los constructos de autocaracterización y el contenido temático de los constructos inicio y fin de tema

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Fin de tema</i>	0.24**	0.43**	0.34**	0.43**	0.48**	0.39**
<i>Inicio de tema</i>	0.31**	0.57**	0.37**	0.5**	0.43**	0.24**

Nota. ** $p < 0.01$.

Personajes concretos y sus categorías

El número de personajes concretos que aparecían en los textos, así como su frecuencia de repetición, estuvieron relacionados con los constructos diseminados a lo largo de toda la autocaracterización. Las principales relaciones se encontraron asociadas a las categorías «pareja», «madre» y «padre», donde los progenitores tuvieron un valor correlacional equivalente (tabla 349). No se encontraron relaciones significativas con las

categorías «hijo», «género» y «mascota». Tampoco se vio relación con los constructos emplazados en la ZMS ni en ninguna de las categorías asociadas a los personajes concretos. En este sentido, la mayoría de las categorías de personajes concretos presentó una asociación negativa cercana a cero, es decir, ausencia de relación con la ZMS (tabla 349).

Tabla 349.

Correlación entre personajes concretos y sus categorías con constructos de autocaracterización y ZMS

	Personaje concreto	Pareja	Madre	Padre	Hijo	Género	Mascota
	r/ρ	r	r	r	r	r	r
<i>Constructos</i>	0.58**/0.37**	0.31**	0.46**	0.46**	0.13	0.09	0.02
<i>ZMS</i>	-0.06/-0.07	-0.07	-0.05	-0.04	-0.06	-0.07	-0.04

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, r : correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman.

La relación entre las frases causa-efecto y los personajes concretos fueron significativas para las categorías «madre» ($r = 0.46$, $p < 0.01$), «padre» ($r = 0.46$, $p < 0.01$) y «pareja» ($r = 0.25$, $p < 0.01$) (tabla 350). Las frases causa-efecto estuvieron relacionadas con el número de personajes concretos repetidos, así como con frecuencia de repetición ($\rho = 0.33$, $r = 0.51$, $p < 0.01$). Nuevamente, se encontró que a medida que aumentaban las frases causa-efecto lo hacían los personajes de los progenitores y el rol de «pareja» (tabla 350), siendo la relación encontrada para los padres la más elevada entre categoría y tipo de frase.

Respecto a las frases causa-efecto que no presentaron constructos en la causa, ni en la consecuencia, mostraron relaciones significativas con la aparición de personajes concretos y su repetición ($\rho = 0.33$, $r = 0.51$, $p < 0.01$), con las categorías «pareja», «madre» y «padre» (tabla 350). De estas relaciones la más fuerte fue la que vinculaba este

tipo de frases con la categoría «padre» ($r = 0.44, p < 0.01$). El resto de las categorías «hijo», «género» y «mascota» no mostraron relaciones significativas.

Para las frases sin constructo en la causa, las relaciones significativas encontradas fueron similares a las frases sin constructos en ambas partes, salvo porque la categoría «pareja» presentó una ausencia de correlación significativa (tabla 350).

En las frases con ausencia de constructos en la consecuencia se vio una mayor cantidad de relaciones significativas: personajes concretos y frecuencia de repetición, «pareja», «madre», «padre» y «género» (tabla 350). La asociación entre la aparición de personajes concretos y su frecuencia de repetición fueron más elevadas para las frases causa-efecto que no presentaban constructos en la consecuencia ($\rho = 0.26, r = 0.47, p < 0.01$), que las que no lo presentaban en la causa ($\rho = 0.23, r = 0.4, p < 0.01$), pero no con aquellas que presentaban ausencia de constructos en ambas partes debido a que exhibió una relación más estrecha con el número de personajes concretos que aparecen repetidos en los textos de autocaracterización ($\rho = 0.34, r = 0.36, p < 0.01$).

De las categorías que presentaron relación significativa, «pareja» presentó la relación más fuerte con las frases con ausencia de constructo en la consecuencia ($r = 0.31, p < 0.01$) que comparativamente con los otros tipos de frases (tabla 350). Las categorías «madre» y «padre» presentaron una relación significativa equivalente ($r = 0.34, p < 0.01$) con las frases con ausencia de constructo en la consecuencia. La categoría «género» correlacionó significativamente con frases con ausencia de constructo en la consecuencia, siendo el único tipo de frase causa-efecto que correlacionó de manera significativa con dicha categoría ($r = 0.19, p < 0.05$).

Tabla 350.

Correlación entre personajes concretos y sus categorías con frases causa-efecto, frases sin constructo en causa, ni consecuencia, ni en ambas

	Personaje concreto	Pareja	Madre	Padre	Hijo	Género	Mascota
	<i>r</i> / ρ	<i>r</i>	<i>r</i>	<i>r</i>	<i>r</i>	<i>r</i>	<i>r</i>
<i>Frases causa-efecto</i>	0.51**/0.33**	0.25**	0.46**	0.46**	-0.005	-0.02	-0.01
<i>Sin constructo en causa y en consecuencia</i>	0.36**/0.34**	0.19*	0.26**	0.44**	0.16	-0.07	-0.04
<i>Sin constructo en causa</i>	0.4**/0.23*	0.09	0.38**	0.41**	-0.03	-0.04	-0.001
<i>Sin constructo en consecuencia</i>	0.47**/0.26**	0.31**	0.34**	0.34**	-0.01	0.19*	0.03

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, *r*: correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman.

La aparición de personajes concretos y su repetición estuvo relacionada significativamente con los temas totales identificados en la autocaracterización, con la extensión total del texto y la transición de temáticas idénticas de constructos entre distintos temas en el texto (tabla 351). Las categorías de «pareja», «madre», «padre» e «hijo» aparecieron correlacionadas significativamente con el número de temas totales en el texto (tabla 351). El resto de las relaciones fueron positivas, pero carentes de significación. Cuando se tuvo en cuenta el contenido temático de los temas desarrollados a lo largo del texto, la frecuencia de repetición de personajes concretos se vio relacionada significativamente con la cantidad de temas comunales ($r = 0.5$, $p < 0.01$). Las temáticas de capacidad de logro no presentaron vínculo significativo con el número de personajes concretos ni con su frecuencia de repetición. Las temáticas de capacidad de logro no tuvieron vínculos de significación con la mayoría de las categorías de los personajes concretos, con la excepción de la categoría «mascota» ($r = 0.19$, $p < 0.05$). Los temas comunales sí presentaron vínculos significativos con la mayoría de las categorías de personajes concretos, siendo los progenitores los que presentaron mayor grado de relación

($r = 0.46, p < 0.01$), menos en las categorías «género» y «mascota». La extensión total del texto se vinculó con la presencia de personajes concretos y su frecuencia, siendo la relación más estrecha encontrada en la tabla 351 ($\rho = 0.45, r = 0.62, p < 0.01$). Las categorías que aparecieron relacionadas de forma significativa con la extensión total del texto fueron «pareja», «madre», «padre» e «hijo». La transición entre temas con constructos de contenido temático idéntico entre diferentes temas estuvo vinculada con la presencia de las categorías de «pareja», «madre» y «padre», siendo «madre» la que exhibió la relación más fuerte ($r = 0.42, p < 0.01$).

Tabla 351.

Correlación entre personajes concretos y sus categorías con los temas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales, extensión total del texto y transición de temática idéntica

	Personaje concreto	Pareja	Madre	Padre	Hijo	Género	Mascota
	r/ρ	r	r	r	r	r	r
<i>Temas totales</i>	0.41**/0.34**	0.23**	0.3**	0.3**	0.24**	0.05	0.1
<i>Temas capacidad de logro</i>	0.15/0.08	0.13	0.02	0.02	0.17	0.07	0.19*
<i>Temas comunales</i>	0.5**/0	0.23*	0.46**	0.46**	0.19*	0.002	-0.07
<i>Extensión total del texto</i>	0.62**/0.45**	0.29**	0.5**	0.53**	0.22**	0.06	0.1
<i>Transición temática idéntica</i>	0.46**/0.29**	0.23*	0.42**	0.4**	0.07	0.09	0.12

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, r : correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman.

La mayor vinculación entre personajes concretos y su frecuencia de repetición estuvo asociada con la extensión total del texto. La «pareja» apareció como una categoría significativamente asociada a la extensión total del texto, los temas totales, comunales y la transición entre temas con constructos con contenido temático idéntico. La categoría «madre» presentó su mayor relación con la extensión total del texto, seguida por la

relación con temas comunales, transición entre temas con constructos con contenido temático idéntico y temas totales. La categoría «padre» presentó el mismo patrón de relación que la categoría «madre». La categoría «hijo» presentó una relación significativa con la aparición de temática comunal, temas totales y extensión total del texto. La categoría «género» no presentó ninguna relación significativa, mientras que la categoría «mascota» fue la única que apareció relacionada de forma significativa para la temática de capacidad de logro.

Colectivos específicos y sus categorías

El número de colectivos específicos y su frecuencia de repetición aparecieron vinculadas mayormente a los constructos de las autocaracterizaciones de tal manera que, a medida que aumentaban los constructos de la autocaracterización, lo hacían las categorías de «padres», «familia», «hijos», «abuelos» y «amigos» (tabla 352). Entre estas relaciones significativas la más relevante fue para «padres» ($r = 0.59, p < 0.01$), mientras que, la más baja fue para «amigos» ($r = 0.25, p < 0.01$). Las categorías «hermanos» y «relación» mostraron un valor reducido y con una ausencia de significación.

No hubo una relación entre el aumento de los constructos de la ZMS, o su disminución, y la aparición de colectivos específicos o sus categorías debido a que el valor de la correlación fue cercano a cero en todas las variables (tabla 352).

Tabla 352.

Correlación entre colectivos específicos y sus categorías con los constructos de autocaracterización y ZMS

	Colectivos específicos	Amigos	Familia	Hijos	Padres	Hermanos	Abuelos	Relación
	r/ρ	r	r	r	r	r	r	r
Constructos Ac	0.56**/0.27**	0.25**	0.41**	0.33**	0.59**	0.13	0.32**	0.1
Constructo ZMS	-0.01/0.07	0.06	-0.01	-0.03	-0.03	-0.04	-0.04	-0.1

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, r : correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman.

Los colectivos específicos presentaron relaciones significativas con las frases causa-efecto, con aquellas que no presentaron constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas partes (tabla 353). Estas relaciones fueron significativas tanto a nivel de frecuencia y a nivel de aparición para todas las variables, menos para las frases con ausencia de constructo en la causa, que no presentó asociación significativa con la aparición de este tipo de colectivos. De todas ellas la relación más elevada se encontró a nivel de frecuencia para las frases causa-efecto con ausencia de constructo en la causa ($r = 0.48, p < 0.01$), y a nivel de número de colectivos para las frases causa-efecto ($p = 0.26, p < 0.01$). Atendiendo a las categorías, las frases causa-efecto presentaron una mayor vinculación con el colectivo de los «padres» ($r = 0.48, p < 0.01$). En un valor inferior, aparecieron categorías como la «familia», «hijos», «abuelos» (tabla 353). Las frases sin constructos en ambas partes presentaron una mayor vinculación con la aparición del colectivo específico de «abuelos» ($r = 0.46, p < 0.01$). Adicionalmente se encontraron vínculos significativos con «padres», «amigos», «relación» y «familia». Las frases con ausencia de constructo en la causa presentaron una asociación con todas las categorías, menos con «relación», y una mayor vinculación con el elemento «padres» ($r = 0.56, p < 0.01$). Las frases con ausencia de constructos en la consecuencia presentaron una correlación significativa con «padres», «abuelos», «relación», «familia» y «amigos». La relación más significativa en este tipo de oraciones fue para «padres» ($r = 0.39, p < 0.01$).

Tabla 353.

Correlación entre colectivos específicos y sus categorías causa-efecto, frases sin constructo en causa, ni consecuencia, ni en ambas

	Colectivos específicos	Amigos	Familia	Hijos	Padres	Hermanos	Abuelos	Relación
	<i>r</i> / ρ	<i>r</i>						
<i>Frases causa-efecto</i>	0.45**/0.26**	0.17	0.38**	0.25**	0.48**	0.11	0.37**	0.08
<i>Sin constructo en causa y en consecuencia</i>	0.45**/0.24**	0.31**	0.27**	0.07	0.44**	0.18	0.46**	0.27**
<i>Sin constructo en causa</i>	0.48**/0.14	0.27**	0.36**	0.28**	0.56**	0.23*	0.42**	-0.01
<i>Sin constructo en consecuencia</i>	0.4**/0.2*	0.19*	0.26**	0.11	0.39**	0.04	0.37**	0.21*

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, *r*: correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman.

Los colectivos específicos correlacionaron positivamente con los temas totales, temas comunales, extensión total del texto y transición de temática idéntica (tabla 354). Esta correlación fue en la mayoría de los casos significativa tanto para la frecuencia de repetición como para el número de colectivos específicos repetidos. El número de temas totales no correlacionó de forma significativa con todas las categorías de colectivos específicos. Solo se encontraron relaciones significativas para las categorías de «familia», «hijos», «padres» y «abuelos», siendo «padres» la más elevada ($r = 0.47$, $p < 0.01$). Los temas de capacidad de logro fue la única variable que solo mostró una correlación significativa para la frecuencia de repetición de colectivos específicos ($r = 0.26$, $p < 0.01$) y no para el número de colectivos específicos. Esta categoría temática presentó vinculaciones significativas con las figuras colectivas de «familia», «padres» y «abuelos», donde esta última fue la más relevante ($r = 0.35$, $p < 0.01$). La cantidad de temas comunales correlacionó significativamente con el número de colectivos específicos y con la frecuencia de repetición ($\rho = 0.26$, $r = 0.44$, $p < 0.01$). Las categorías que aparecieron vinculadas de manera significativa con la temática comunal fueron «amigos»,

«familia», «hijos» y «padres», donde la última categoría exhibió la relación más estrecha ($r = 0.4, p < 0.01$). En la extensión total del texto se localizó la relación más estrecha de la tabla 354 con la frecuencia de repetición de colectivos específicos ($r = 0.44, p < 0.01$), no siendo así con el número de este colectivo ($\rho = 0.26, p < 0.01$). La extensión correlacionó significativamente con la mayoría de las categorías de colectivos específicos menos con «relación». De estas asociaciones la más fuerte fue la encontrada con la categoría «padres» ($r = 0.62, p < 0.01$). Para la transición entre temas con constructos con contenido temático similar, la relación entre el número de colectivos específicos y la frecuencia de repetición fue significativa para «hijos», «padres» y «hermanos», donde «padres» fue la que exhibió la relación más estrecha ($r = 0.41, p < 0.01$).

De forma específica, la categoría «padres» correlacionó significativamente con todas las variables asociadas a las temáticas en el texto, siendo «relación» la única que no pareció establecer relaciones significativas.

Tabla 354.

Correlación entre colectivos específicos y sus categorías con temas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales, extensión total del texto y transición temática idéntica

	Colectivos específicos	Amigos	Familia	Hijos	Padres	Hermanos	Abuelos	Relación
	r/ρ	r	r	r	r	r	r	r
<i>Temas totales</i>	0.46**/0.28**	0.17	0.36**	0.3**	0.47**	0.15	0.36**	0.04
<i>Temas Capacidad de Logro</i>	0.26**/0.15	0.01	0.28**	0.14	0.33**	0.13	0.35**	0.04
<i>Temas Comunales</i>	0.44**/0.26**	0.26**	0.25**	0.35**	0.4**	0.11	0.17	0.02
<i>Extensión Total del texto</i>	0.58**/0.24**	0.26**	0.41**	0.3**	0.62**	0.19*	0.41**	0.07
<i>Transición Temática Idéntica</i>	0.38**/0.24**	0.18	0.14	0.26**	0.41**	0.22*	-0.02	0.16

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, r : correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman.

Colectivos generales y sus categorías

Los colectivos generales, a nivel de número y frecuencia de repetición, estuvieron relacionados significativamente con los constructos de la autocaracterización (tabla 355), pero no con los constructos de la ZMS, al menos a nivel de número de colectivos generales detectados. Las «categorías excluyentes del yo» presentaron una correlación significativa con las dos medidas de constructos, siendo más elevada para los constructos dispuestos a lo largo del texto ($r = 0.39, p < 0.01$), que para los constructos emplazados en la ZMS. Las «categorías asociadas a las etapas vitales» presentaron una asociación nula con los constructos independientemente de donde se situaran, ya que exhibieron correlaciones cercanas al valor cero.

Tabla 355.

Correlación entre colectivos general y sus categorías con constructos de autocaracterización y ZMS

	Colectivos generales	Categorías excluyentes del yo	Categorías asociadas a las etapas vitales
	r/ρ	r	r
<i>Constructos Ac</i>	0.37**/0.27**	0.39**	-0.01
<i>Constructo ZMS</i>	0.23*/0.07	0.23*	0.04

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, r : correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman.

Los colectivos generales y las frases causa-efecto presentaron una relación significativa, siendo la más estrecha a nivel de número y frecuencia ($\rho = 0.26, r = 0.31, p < 0.01$) en comparación con los otros tipos de frases causa-efecto (tabla 356). La categoría excluyente al yo presentó también una relación estrecha con las frases causa-efecto erigiéndose como la más fuerte en relación con los otros tipos de frases ($r = 0.34, p < 0.01$). Las «categorías asociadas a las etapas vitales» mostraron un vínculo negativo con las frases causa-efecto, pero carente de significación. Las frases sin constructo en ambas partes solo mostraron vínculos significativos con el número de colectivos generales ($\rho =$

0.24, $p < 0.01$). No se encontró vínculo significativo entre las categorías de los colectivos generales y este tipo de oraciones. Al contrario que estas frases, las oraciones con ausencia de constructo en la causa solo mostraron un vínculo significativo con los colectivos generales a nivel de frecuencia ($r = 0.26, p < 0.01$). La categoría excluyente al yo fue, nuevamente, la única que mostró relación significativa. En cuanto a las frases con ausencia de constructo en la consecuencia presentaron vínculos significativos a nivel de número y frecuencia ($\rho = 0.2, r = 0.19, p < 0.05$). Solo se encontró un vínculo significativo con las «categorías excluyentes del yo», pero no con las «categorías asociadas a las etapas vitales».

Tabla 356.

Correlación entre colectivos general con frases causa-efecto, frases sin constructo en causa, ni consecuencia, ni en ambas

	Colectivos generales	Categorías excluyentes del yo	Categorías asociadas a las etapas vitales
	r/ρ	r	r
<i>Frases causa-efecto</i>	0.31**/0.26**	0.34**	-0.12
<i>Sin constructo en causa y en consecuencia</i>	0.11/0.24**	0.1	-0.09
<i>Sin constructo en causa</i>	0.26**/0.14	0.25**	-0.02
<i>Sin constructo en consecuencia</i>	0.19*/0.2*	0.21**	-0.09

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, r : correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman.

Los temas totales presentaron una asociación más fuerte para el número de colectivos generales detectados ($\rho = 0.21, p < 0.01$) que para la frecuencia de aparición ($r = 0.21, p < 0.01$) (tabla 357). Se encontró una relación significativa para las «categorías excluyentes del yo», pero una ausencia de significación para las «categorías asociadas a las etapas vitales». La temática de capacidad de logro fue la única variable que no apareció vinculada de forma significativa con los colectivos generales, ni en cuanto a número, frecuencia o categorías asociadas. Las temáticas comunales presentaron, al igual que los temas totales, una mayor vinculación atendiendo al número de estos colectivos

que a la frecuencia de repetición. Sin embargo, no se localizó ninguna relación significativa con las categorías. En cuanto a la extensión total del texto, mostró la relación más estrecha en torno a nivel de frecuencia respecto a los colectivos generales de la tabla 357 ($r = 0.35, p < 0.01$), aunque la relación con el número de colectivos generales también fue significativa, pero en menor grado ($\rho = 0.24, p < 0.01$). De la misma manera, la categoría excluyente al yo presentó la relación más significativa de la tabla 357 en relación con el resto de las variables temáticas con la extensión total del texto ($r = 0.35, p < 0.01$). La transición entre temáticas con mismo contenido temático entre constructos presentó también relaciones significativas en cuanto a la frecuencia de colectivos generales, siendo la «categoría excluyente del yo» la que mostró una relación significativa.

Tabla 357.

Correlación entre colectivos específicos y sus categorías temas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales, extensión total del texto y transición temática idéntica

	Colectivos generales	Categorías excluyentes del yo	Categorías asociadas a las etapas vitales
	r/ρ	r	r
<i>Temas totales</i>	0.21*/0.28**	0.22*	-0.01
<i>Temas Capacidad de Logro</i>	0.13/0.15	0.16	-0.06
<i>Temas Comunales</i>	0.18*/0.26**	0.17	0.05
<i>Extensión Total del texto</i>	0.35**/0.24**	0.35**	-0.04
<i>Transición Temática Idéntica</i>	0.17/0.24**	0.18*	-0.01

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, r : correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman.

Frases causa-efecto y estilo atribucional

Los resultados del análisis de las correlaciones entre el estilo atribucional y los tipos de frases causa-efecto según la presencia de constructos presentaron vinculaciones significativas y positivas en la mayoría de las combinaciones (tabla 358).

El locus de control interno estuvo asociado con las dos dimensiones de cada una de las variables de medida del estilo atribucional. De estas relaciones las más estrechas fue la encontrada con la dimensión estable ($r = 0.87, p < 0.01$) y a un nivel similar la relación con las dimensiones de controlabilidad, más específicamente con incontrolable ($r = 0.76, p < 0.01$). Respecto al vínculo con el tipo de frases, la relación más fuerte fue para las frases con ausencia de constructo en la causa ($r = 0.43, p < 0.01$).

En cuanto al locus de control externo (tabla 358), presentó relaciones positivas significativas con cada una de las dimensiones del estilo atribucional, siendo más fuerte la encontrada con las causas clasificadas como incontrolables ($r = 0.73, p < 0.01$). Las relaciones causa-efecto con ausencia de constructo presentaron en su conjunto una relación más elevada con el locus de control externo que con ninguna de las otras dimensiones del estilo atribucional, siendo la más relevante la hallada para las frases con ausencia de constructo en la causa ($r = 0.68, p < 0.01$).

Las frases estables no presentaron relaciones significativas con las frases inestables (tabla 358). Las oraciones inestables presentaron una mayor vinculación con el locus de control externo ($r = 0.6, p < 0.01$) que con el resto de las variables del estilo atribucional. Este tipo de frases se vinculó con cada uno de los tipos de oraciones con ausencia de constructo en la causa y en la consecuencia siendo más elevada para las frases con ausencia de constructo en la causa ($r = 0.47, p < 0.01$).

Las oraciones controlables (tabla 358) presentaron una relación igual de estrecha entre el locus de control interno y frases estables ($r = 0.69, p < 0.01$), siendo la más estrecha con aquellas frases inestables ($r = 0.28, p < 0.01$). Las frases controlables presentaron relaciones significativas con todos los tipos de oraciones causa-efecto, pero con una diferencia escasa entre ellas, siendo mayor la relación para frases con ausencia de constructos en la consecuencia ($r = 0.38, p < 0.01$).

Para las frases incontrolables (tabla 358), las relaciones estuvieron al mismo nivel para las dos variables asociadas al locus de control y con una mayor vinculación para las oraciones estables que inestables (tabla 358). La relación más baja fue la localizada con las frases controlables ($r = 0.34$, $p < 0.01$). Respecto a los tipos de oraciones, las frases incontrolables tuvieron una mayor vinculación con las frases con ausencia de constructo en la causa ($r = 0.66$, $p < 0.01$).

Las oraciones con ausencia de constructo en la causa y en la consecuencia tuvieron mayor vínculo con las frases con ausencia de constructo en la causa que en la consecuencia ($r = 0.48$, $p < 0.01$), y viceversa (tabla 358). Las frases con ausencia de constructo en la consecuencia tuvieron más relación con las frases con ausencia de constructo en ambas partes que con aquellas que no presentaron constructo en la causa ($r = 0.39$, $p < 0.01$).

Tabla 358.

Correlaciones entre estilo atribucional y frases causa-efecto, frases causa-efecto sin constructo en la causa, en la consecuencia y en ambas partes

	Estilo atribucional						Presencia de constructos		
	Locus de Control		Estabilidad		Controlabilidad		A	B	C
	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable			
<i>Interno</i>	1								
<i>Externo</i>	0.4**	1							
<i>Estable</i>	0.87**	0.59**	1						
<i>Inestable</i>	0.3**	0.6**	0.07	1					
<i>Controlable</i>	0.69**	0.51**	0.69**	0.28**	1				
<i>Incontrolable</i>	0.76**	0.73**	0.76**	0.51**	0.34**	1			
<i>A</i>	0.24**	0.52**	0.29**	0.39**	0.3**	0.39**	1		
<i>B</i>	0.49**	0.68**	0.67**	0.52**	0.33**	0.66**	0.48**	1	
<i>C</i>	0.37**	0.56**	0.43**	0.37**	0.38**	0.49**	0.39**	0.34**	1

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, A: Frase sin constructo en la causa y en la consecuencia, B: Frase sin constructo en la causa y C: Frase sin constructo en la consecuencia.

El estilo atribucional presentó unos valores correlacionales significativos elevados para la mayoría de las variables que medían el estilo atribucional. Estos valores fueron máximos para frases con locus de control interno y controlable, y mínimos para las frases

inestables y controlables (tabla 359). No se encontró asociación significativa para las dimensiones del estilo atribucional y los constructos emplazados en la ZMS, salvo para las frases con locus de control interno ($r = 0.2, p < 0.05$). Los constructos que más se repiten junto con su frecuencia de repetición aparecieron vinculados con el estilo atribucional. Para el número de constructos que se repetían dos correlaciones fueron significativas: locus de control interno ($\rho = 0.19, p < 0.05$) y frases incontrolables ($\rho = 0.19, p < 0.05$). En cuanto a la frecuencia de repetición, los valores correlaciones fueron más elevados, siendo máximos, para las oraciones incontrolables ($r = 0.69, p < 0.01$) y mínimos para las frases inestables ($r = 0.37, p < 0.01$). Atendiendo al valor máximo, la diferencia encontrada con las otras categorías atribucionales fue mínima, donde el locus de control presentó valores correlacionales similares, junto con la dimensión estable (tabla 359).

Tabla 359.

Correlaciones entre estilo atribucional y constructos de la autocaracterización, constructos de la ZMS y repetición de términos

	Estilo atribucional					
	Locus de Control		Estabilidad		Controlabilidad	
	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Constructos AC</i>	0.65**	0.7**	0.68**	0.47**	0.54**	0.74**
<i>Constructos ZMS</i>	0.2*	0.06	0.16	0.07	0.09	0.17
<i>Repetición de términos (r/p)</i>	0.64**/0.13	0.62**/0.19*	0.68**/0.13	0.37**/0.17	0.52**/0.07	0.69**/0.19*

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, r: correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman.

Los personajes concretos a nivel de número y frecuencia presentaron una asociación significativa con el locus de control interno, externo, frases estables, controlables e incontrolables (tabla 360). No se encontró relación significativa en las frases con causa inestable. De las relaciones encontradas la más elevada atendiendo al

número de personaje concretos que se repitieron en los textos de autocaracterización fue para las frases estables ($\rho = 0.37, p < 0.01$), mientras que la relación significativa más baja estuvo empatada entre el locus de control interno, externo y frases con causa controlable ($\rho = 0.27, p < 0.01$). En cuanto a la frecuencia se encontró también una ausencia de relación con la inestabilidad en las frases causa-efecto, siendo la relación más estrecha para las frases estables ($r = 0.58, p < 0.01$) y más débil para las oraciones con locus de control interno ($r = 0.32, p < 0.01$).

La relación con los colectivos específicos no presentó relaciones significativas en cuanto al número en frases con locus externo y frases inestables (tabla 360). La relación más estrecha localizada para el número de colectivos específicos fue en las frases incontrolables ($\rho = 0.26, p < 0.01$), y la relación mínima, con presencia de significación estadística, fue para las frases con locus de control interno y con causa controlable ($\rho = 0.22, p < 0.01$). La frecuencia de repetición de los colectivos específicos apareció relacionada significativamente con cada una de las dimensiones del estilo atribucional, siendo la relación máxima con las frases causa-efecto con locus de control externo ($r = 0.52, p < 0.01$) y mínima para las oraciones causa-efecto con causa inestable ($r = 0.25, p < 0.01$).

En cuanto al número de colectivos generales, se encontró una asociación significativa para las frases con locus de control externo, inestables, controlables e incontrolables (tabla 360). La relación fue más elevada para las oraciones con locus de control externo ($\rho = 0.27, p < 0.01$) y mínimo, con grado de significación, para las frases incontrolables ($\rho = 0.19, p < 0.05$). No se encontró vínculo con frases con locus de control interno y oraciones estables (tabla 360). La frecuencia de repetición de colectivos generales presentó unos valores más moderados de correlación en comparación a las otras dos categorías de personajes concretos y colectivos específicos, que exhibieron valores más altos. La relación más elevada entre la frecuencia de repetición de colectivos

generales y el estilo atribucional fue para las frases con causa controlable ($r = 0.32, p < 0.01$), siendo más baja, con grado de significación, para las frases incontrolables ($r = 0.21, p < 0.05$). No se encontró relación significativa para las frases con causa inestable, a pesar de que a nivel de número de colectivos generales repetidos si fue hallada (tabla 360).

Tabla 360.

Correlaciones entre estilo atribucional y personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales

	Estilo atribucional					
	Locus de Control		Estabilidad		Controlabilidad	
	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Personajes concretos (r/p)</i>	0.32**/0.27**	0.57**/0.27**	0.58**/0.37**	0.03/0.-0.1	0.34**/0.33**	0.47**/0.27**
<i>Colectivos específicos (r/p)</i>	0.28**/0.22*	0.52**/0.17	0.39**/0.25**	0.25**/0.06	0.29**/0.22*	0.43**/0.26**
<i>Colectivos generales (r/p)</i>	0.23*/0.16	0.3**/0.27**	0.3**/0.17	0.11/0.26**	0.32**/0.2*	0.21*/0.19*

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, r: correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman.

Las categorías de los personajes concretos no presentaron en su totalidad una asociación significativa con el estilo atribucional de las frases causa-efecto (tabla 361). Las categorías que manifestaron algún tipo de correlación significativa fueron «pareja», «madre» y «padre». En conjunto las tres categorías tuvieron relaciones con frases con locus de control interno, externo, estable, controlable e incontrolable, pero no con las oraciones con causa inestable. Para la categoría «pareja», la relación más elevada fue con estabilidad ($r = 0.35, p < 0.01$) y la más baja con el locus de control externo ($r = 0.18, p < 0.05$). En el caso de la categoría «madre» el mayor vínculo fue detectado para aquellas frases con locus de control externo ($r = 0.54, p < 0.01$), y el menor vínculo con el locus de control interno ($r = 0.26, p < 0.05$). Para la categoría «padre» la mayor relación fue para el locus de control externo ($r = 0.54, p < 0.01$) y el mínimo para el locus de control interno ($r = 0.28, p < 0.01$). Tanto las categorías de «madre» y «padre» presentaron

relaciones significativas con magnitud similar, encontrándose las mayores diferencias para las oraciones con causa controlable, donde la categoría «padre» presentó una mayor correlación en comparación con la figura de la «madre» (tabla 361).

Tabla 361.

Correlaciones entre estilo atribucional y categorías de los personajes concretos

	Estilo atribucional					
	Locus de control		Estabilidad		Controlabilidad	
	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Pareja</i>	0.24**	0.18*	0.35**	-0.11	0.22*	0.2*
<i>Madre</i>	0.26**	0.54**	0.51**	0.04	0.27**	0.45**
<i>Padre</i>	0.28**	0.54**	0.52**	0.04	0.32**	0.43**
<i>Hijo</i>	-0.03	0.04	0.01	-0.04	0.07	-0.05
<i>Género</i>	0.02	-0.07	0.00	-0.05	-0.1	0.04
<i>Mascota</i>	-0.07	0.07	-0.01	-0.01	-0.02	0.00

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

Dentro de las categorías de los colectivos específicos, salvo las categorías de «hermanos» y «relación», la mayoría correlacionaron significativamente con alguna de las dimensiones del estilo atribucional (tabla 362).

La categoría «amigos» solo presentó relaciones significativas con las frases con locus de control externo y con frases estables, el resto de las variables presentaron relaciones carentes de significación y cercanas al valor cero.

En el caso de la categoría «familia» se vinculó con la totalidad de las dimensiones estudiadas, siendo máxima para las frases con locus externo ($r = 0.48$, $p < 0.01$), y mínimas para las frases con locus interno ($r = 0.2$, $p < 0.05$). Este grado de diferenciación para una dimensión se vio en las otras dimensiones, siendo más estrecha la relación con las frases inestables e incontrolables (tabla 362).

En el caso de «hijos» los patrones de asociación fueron significativos con las frases con locus de control externo, estables e incontrolables. La relación tuvo un mayor valor de coeficiente de correlación de Pearson en las oraciones causa-efecto con un locus

de control externo y frases estables ($r = 0.28, p < 0.01$), hallándose empatadas. La relación significativa más baja fue para frases con causa incontrolables ($r = 0.24, p < 0.01$).

Para la categoría «padres» todas las dimensiones del estilo atribucional estuvieron relacionadas significativamente con su detección. Sin embargo, estas relaciones tuvieron una magnitud mayor en las frases con causa interna, estable y controlable, en menor medida aparecieron los valores de correlación de la dimensión contrapuesta (tabla 362).

En el caso de los «abuelos» las asociaciones fueron significativas para todas las variables del estilo atribucional menos para las oraciones con causa estable. Las relaciones fueron más estrechas entre frases con locus de control externo, frases con causa inestable, y con valores similares asociados a las dos variables de controlabilidad. La relación más estrecha fue localizada con las frases con causa inestable ($r = 0.83, p < 0.01$) y la que tuvo el menor valor de asociación atendiendo a la presencia de significación fue para el locus de control interno ($r = 0.2, p < 0.05$).

El rol «relación» no apareció vinculado de manera significativa con ninguna de las dimensiones del estilo atribucional.

Tabla 362.

Correlaciones entre estilo atribucional y las categorías de los colectivos específicos

	Estilo atribucional					
	Locus de control		Estabilidad		Controlabilidad	
	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Amigos</i>	0.06	0.25**	0.18*	0.02	0.09	0.17
<i>Familia</i>	0.2*	0.48**	0.22*	0.42**	0.28**	0.34**
<i>Hijos</i>	0.17	0.28**	0.28**	0.02	0.17	0.24**
<i>Padres</i>	0.32**	0.52**	0.39**	0.32**	0.33**	0.44**
<i>Hermanos</i>	0.12	0.04	0.13	-0.004	0.12	0.07
<i>Abuelos</i>	0.2*	0.47**	-0.01	0.83**	0.26**	0.33**
<i>Relación</i>	0.06	0.07	0.12	-0.06	0.01	0.1

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

Los colectivos generales presentaron únicamente asociación para la «categoría excluyente al yo». Esta categoría presentó valores similares cuando se atendía a los

valores del locus de control tanto interno como externo (tabla 363). En la estabilidad, se halló que la «categoría excluyente al yo» presentó una mayor asociación con las frases con causa estable ($r = 0.33$, $p < 0.01$) y una ausencia de relación significativa con las frases inestables. En la controlabilidad se encontró una mayor vinculación con las oraciones controlables que con las incontrolables (tabla 363). Respecto a las «categorías asociadas a las etapas vitales» la mayoría de las asociaciones encontradas fueron negativas o cercanas al valor cero (tabla 363).

Tabla 363.

Correlaciones entre estilo atribucional y las categorías de los colectivos generales

	Estilo atribucional					
	Locus de control		Estabilidad		Controlabilidad	
	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Categorías excluyentes del yo</i>	0.27**	0.31**	0.33**	0.12	0.34**	0.24**
<i>Categorías asociadas a las etapas vitales</i>	-0.16	-0.02	-0.15	0.02	-0.11	-0.09

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

Los temas totales estuvieron relacionados de forma significativa con las frases con locus de control externo e interno a un valor de correlación de Pearson similar (tabla 364). Las frases con causa estable estuvieron más vinculadas con los temas totales dentro del texto ($r = 0.52$, $p < 0.01$) que las inestables (tabla 364), encontrándose semejante relación para las frases incontrolables ($r = 0.57$, $p < 0.01$) respecto a las controlables (tabla 364).

Los temas de capacidad de logro presentaron una asociación con oraciones con locus interno ($r = 0.51$, $p < 0.01$) y con valores similares en torno a la estabilidad y controlabilidad de la causa (tabla 364).

Los temas comunales se vincularon más con causas externas, estables e incontrolables, siendo estas relaciones similares en cuanto al valor de correlación de

Pearson (tabla 364), donde el valor mínimo fue alcanzado para las frases inestables ($r = 0.2, p < 0.01$).

La extensión del texto se vinculó significativamente con todas las variables, pero lo hizo en mayor grado las frases con locus de control externo, estable e incontrolable (tabla 364). Estas relaciones alcanzaron el mayor valor para el locus de control externo ($r = 0.73, p < 0.01$) y el valor mínimo para las frases inestables ($r = 0.48, p < 0.01$).

El locus de control sí presentó relaciones significativas similares con la transición temática idéntica, pero de forma específica solo se encontraron relaciones significativas para las frases con causa estable e incontrolable (tabla 364).

Tabla 364.

Correlaciones entre estilo atribucional y temas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales, extensión total del texto y transición entre temas con constructos con contenido temático idéntico

	Estilo atribucional					
	Locus de control		Estabilidad		Controlabilidad	
	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Temas Totales</i>	0.56**	0.5**	0.52**	0.41**	0.47**	0.57**
<i>Temas Capacidad de Logro</i>	0.51**	0.33**	0.39**	0.4**	0.41**	0.44**
<i>Temas Comunales</i>	0.33**	0.42**	0.4**	0.2**	0.27**	0.42**
<i>Extensión total del texto</i>	0.55**	0.73**	0.62**	0.48**	0.49**	0.7**
<i>Transición temática idéntica</i>	0.24**	0.3**	0.3**	0.13	0.17	0.32**

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

La relación entre las temáticas del texto y las frases causa-efecto puso de manifiesto que en la medida que aumentaba los temas totales también lo hacían las frases causa-efecto y aquellas que presentaban ausencia de constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas partes (tabla 365). Esta relación fue más estrecha para las

propias frases causa-efecto ($r = 0.64, p < 0.01$) y para aquellas frases que no presentaron constructo en la causa ($r = 0.54, p < 0.01$).

Los temas de capacidad de logro presentaron una relación significativa más estrecha con las frases que contenían constructos en ambas partes ($r = 0.52, p < 0.01$), que con aquellas frases que no contenían constructos (tabla 365), donde la relación más estrecha fue emplazada en las frases con ausencia de constructo en la consecuencia ($r = 0.42, p < 0.01$).

Los temas comunales presentaron relaciones significativas con la mayoría de los tipos de frases causa-efecto, salvo con las oraciones causa-efecto con ausencia de constructo en la consecuencia. Así, la relación más estrecha con los temas comunales fue la hallada en las frases con ausencia de constructo en la causa ($r = 0.48, p < 0.01$) (tabla 365). Esto pone de relieve como las frases causa-efecto con ausencia de constructo en una de las partes pueden estar incluyendo en alguna de las partes un elemento que esté actuando a modo de constructo.

La extensión total del texto de nuevo se vio asociada fuertemente con una mayor presencia de frases causa-efecto ($r = 0.75, p < 0.01$) y con una mayor presencia de frases con ausencia de constructo en la causa ($r = 0.67, p < 0.01$), siendo las frases con ausencia de constructo en la consecuencia y en ambas partes las que menor valor de correlación presentaron comparativamente (tabla 365).

Las personas que emplearon un contenido temático idéntico entre los constructos situados al final de un tema e inicio del siguiente presentaron los menores valores de correlación de la tabla 365, siendo mayor la relación para las frases con ausencia de constructo en la causa ($r = 0.37, p < 0.01$) que en las propias oraciones causa-efecto ($r = 0.32, p < 0.01$). No se encontró relación significativa entre este tipo de transición temática y las frases con ausencia de constructo en ambas partes.

Tabla 365.

Correlación entre frases causa-efecto y temas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales, extensión total del texto y transición entre temas con constructos con contenido temático idéntico

	Frases causa-efecto	Frases sin constructo en la causa y en la consecuencia	Frases sin constructo en la causa	Frases sin constructo en la consecuencia
<i>Temas Totales</i>	0.64**	0.34**	0.54**	0.4**
<i>Temas Capacidad de Logro</i>	0.52**	0.25**	0.34**	0.42**
<i>Temas Comunales</i>	0.44**	0.26**	0.48**	0.16
<i>Extensión total del texto</i>	0.75**	0.58**	0.67**	0.55**
<i>Transición temática idéntica</i>	0.32**	0.16	0.37**	0.26**

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

Contenido temático de los constructos situados en la causa y en la consecuencia con el resto de las áreas de contenido temático

Las frases causa-efecto presentaron constructos en los constructos situados en la causa y en la consecuencia. Estos constructos se clasificaron en torno al SCCP y las correlaciones entre idéntico contenido temático fueron significativas y más elevadas que cuando se comparaban con otras áreas temáticas. Es decir, en la medida que aparecen un contenido temático en el constructo situado en la causa, aparecía en la consecuencia. En la tabla 366, se observa que dichas relaciones presentaron un intervalo (0.42-0.57), siendo el área de valores e intereses la que presentó la relación más baja y el área intelectual la más alta. También se aprecia una similitud en el valor correlacional para las áreas emocional y relacional en los constructos situados en la causa y en la consecuencia (tabla 366).

Tabla 366.

Correlación entre el contenido temático de los constructos situados en la causa y en la consecuencia

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Causa-Consecuencia</i>	0.49**	0.56**	0.56**	0.5**	0.57**	0.42**

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

Habiendo detectado que el contenido temático de los constructos situados en la causa y en la consecuencia correlacionaba de forma significativa cuando coincidían los contenidos temáticos de los constructos, se estudió el grado de relación entre el contenido temático de los constructos situados en la causa y en la consecuencia con el contenido temático de aquellos emplazados al inicio o al final de un tema (tabla 367). Atendiendo al conjunto de los valores correlacionales, se encontró una mayor relación entre el contenido temático de los constructos situados en la causa con aquellos situados al inicio de un tema y aquellos emplazados en la consecuencia con los localizados al final de un tema. No obstante, esta relación se encontró para cuatro dimensiones en la correlación entre causa e inicio (moral, emocional, personal y valores e intereses) y entre consecuencia y fin de tema (emocional, relacional, personal e intelectual). La relación más significativa entre áreas temáticas en la causa y al inicio de un tema fue para el área emocional ($r = 0.52$, $p < 0.01$), del mismo modo que para los constructos situados en la causa y al final de un tema ($r = 0.41$, $p < 0.01$). Para la consecuencia y el inicio de un tema la relación más significativa fue localizada en el área moral ($r = 0.47$, $p < 0.01$), mientras que para la consecuencia y el final de un tema la relación más significativa fue para el área intelectual ($r = 0.49$, $p < 0.01$). El área temática que mayor coeficiente de correlación presentó, independientemente del emplazamiento del constructo, fue el área

emocional seguida del área intelectual, mientras que la que ofreció relaciones más bajas fue el área de valores e intereses.

Tabla 367.

Correlaciones entre el contenido temático entre constructos situados en la causa o en la consecuencia y constructos al inicio o final de un tema

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores
<i>Causa-Inicio de tema</i>	0.3**	0.52**	0.38**	0.29**	0.32**	0.35**
<i>Causa-Fin de tema</i>	0.13	0.41**	0.4**	0.24**	0.34*	0.25**
<i>Consecuencia-Inicio de tema</i>	0.47**	0.4**	0.34**	0.4**	0.45**	0.31**
<i>Consecuencia-Fin de tema</i>	0.4**	0.48**	0.43**	0.41**	0.49**	0.31**

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

Temáticas

La cantidad de temas localizados en los textos estuvo más vinculada con los temas de capacidad de logro y comunales y con la extensión temática que con la transición temática idéntica (tabla 368). Los temas de capacidad de logro no correlacionaron significativamente con los temas comunales. La extensión temática presentó una relación más significativa con el número de temas que con los temas de capacidad de logro o comunales identificados, presentando estos una relación similar con la extensión (tabla 368). La transición temática idéntica tuvo una mayor vinculación con la identificación de temas totales y extensión temática que con los temas capacidad de logro o comunales (tabla 368).

Tabla 368.

Correlación entre temas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales y transición temática idéntica

	Temas totales	Temas capacidad de logro	Temas comunales	Extensión temática	Transición temática idéntica
<i>Temas totales</i>	1				
<i>Temas capacidad de logro</i>	0.8**	1			
<i>Temas comunales</i>	0.7**	0.12	1		
<i>Extensión temática</i>	0.74**	0.56**	0.54**	1	
<i>Transición temática idéntica</i>	0.47*	0.35**	0.36**	0.42**	1

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

La tabla 369 mostró que las categorías capacidad de logro no llegaron a establecer relaciones significativas muy elevadas entre sí cuando se contemplaba la frecuencia como la extensión. La temática maestría se vinculó significativamente con la temática cesión ($r = 0.23$, $p < 0.05$) a nivel de frecuencia, y con las temáticas logro ($r = 0.21$, $p < 0.05$) y cesión ($r = 0.22$, $p < 0.05$) a nivel de extensión temática. Las relaciones fueron más estrechas cuando se emparejó la frecuencia y la extensión entre sí, siendo la relación más elevada para la temática maestría ($r = 0.83$, $p < 0.01$) y mínima para estatus ($r = 0.63$, $p < 0.01$).

Tabla 369.

Correlación entre las frecuencias y extensión de las temáticas de capacidad de logro

		Frecuencia				Extensión temática			
		Maestría	Logro	Estatus	Cesión	Maestría	Logro	Estatus	Cesión
Frecuencia	<i>Maestría</i>	1							
	<i>Logro</i>	0.12	1						
	<i>Estatus</i>	0.18	0.19*	1					
	<i>Cesión</i>	0.23*	-0.09	0.09	1				
Extensión	<i>Maestría</i>	0.83**	0.07	0.01	0.18	1			
	<i>Logro</i>	0.18*	0.75**	0.14	-0.07	0.21*	1		
	<i>Estatus</i>	-0.09	0.14	0.63**	0.07	-0.06	0.22*	1	
	<i>Cesión</i>	0.21*	-0.06	0.04	0.74**	0.22*	0.02	0.02	1

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

Dentro de las categorías de las temáticas comunales (tabla 370), la temática amor correlacionó de forma significativa y negativamente con la temática cuidado ($r = -0.18$, $p < 0.05$), lo que indicó que a medida que aumentan alguna de estas dos categorías temáticas, disminuye la contraria. La temática unidad-uni3n fue la otra categorí3 que presentó relaciones significativas con otras temáticas a nivel de frecuencia. Concretamente con las temáticas de cuidado y di3logo (tabla 370). Atendiendo a la extensi3n, las categorí3s comunales correlacionaron entre sí (tabla 370), siendo el vÍnculo más fuerte entre las temáticas cuidado y unidad-uni3n ($r = 0.48$, $p < 0.05$). Cuando se cruzaban datos de extensi3n y frecuencia y se emparejaban en torno a la misma temática las correlaciones exhibidas fueron las más elevadas.

Tabla 370.

Correlaci3n entre frecuencia y extensi3n de las temáticas comunales

	Frecuencia				Extensi3n temática			
	Amor	Cuidado	Di3logo	Unidad- Uni3n	Amor	Cuidado	Di3logo	Unidad- Uni3n
Frecuencia	<i>Amor</i>	1						
	<i>Cuidado</i>	-0.18*	1					
	<i>Di3logo</i>	0.135	0.12	1				
	<i>Unidad- Uni3n</i>	0.09	0.21*	0.19*	1			
Extensi3n	<i>Amor</i>	0.61**	-0.16	0.22*	0.06	1		
	<i>Cuidado</i>	-0.08	0.74**	0.22*	0.26**	0.21*	1	
	<i>Di3logo</i>	0.04	0.25**	0.77**	0.34**	0.25**	0.42**	1
	<i>Unidad- Uni3n</i>	0.12	0.21*	0.23*	0.75**	0.36**	0.48**	0.46**

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

La única relaci3n significativa entre las frecuencias de las temáticas comunales y capacidad de logro fue emplazada entre las temáticas logro y unidad-uni3n ($r = 0.21$, $p < 0.05$) (tabla 371).

Tabla 371.

Correlación entre frecuencias de temáticas capacidad de logro y comunales

	Maestría	Logro	Estatus	Cesión
<i>Amor</i>	0.07	0.16	-0.01	0.02
<i>Cuidado</i>	0.11	0.12	-0.16	0.03
<i>Diálogo</i>	0.03	-0.08	0.02	0.06
<i>Unidad-Unión</i>	0.02	0.21*	-0.07	-0.02

Nota. * $p < 0.05$.

A nivel de extensión temática, la categoría logro mostró una asociación más estrecha con las temáticas comunales, siendo la temática diálogo la que no presentó relación significativa (tabla 372). De las tres correlaciones significativas, la más estrecha fue la encontrada para la temática unidad-unión ($r = 0.3$, $p < 0.01$). La temática de cesión de poder presentó una relación significativa con la temática unidad-unión ($r = 0.22$, $p < 0.05$).

Tabla 372.

Correlación entre la extensión de las temáticas de capacidad de logro y comunales

	Maestría	Logro	Estatus	Cesión
<i>Amor</i>	-0.04	0.25**	0.08	0.14
<i>Cuidado</i>	0.06	0.23*	-0.08	0.05
<i>Diálogo</i>	0.15	0.14	0.05	0.09
<i>Unidad-Unión</i>	0.11	0.3**	-0.03	0.22*

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

La relación entre el número de constructos dispuestos a lo largo de la autocaracterización y aquellos que más se repetían tuvieron una vinculación significativa con la mayoría de las categorías de capacidad de logro, a nivel de frecuencia y extensión (tabla 373). La relación más estrecha nivel de frecuencia para los constructos de la autocaracterización fue maestría ($r = 0.5$, $p < 0.01$) y para la frecuencia de repetición de los términos repetidos fue la misma categoría ($r = 0.37$, $p < 0.01$).

La extensión temática presentó unos valores de asociación más elevados que en la frecuencia para la mayoría de las categorías, menos para cesión de poder que presentó

unos valores carentes de significación atendiendo al valor correlacional (tabla 373). Según el número de constructos localizados, la relación más estrecha fue para la temática maestría ($r = 0.52, p < 0.01$), seguida de cerca por la temática logro ($r = 0.48, p < 0.01$). Sin embargo, atendiendo a los términos repetidos la relación fue más elevada para la temática logro ($r = 0.4, p < 0.01$) que para cualquier otra temática.

Tanto a nivel de frecuencia como extensión temática, no se encontraron vínculos significativos entre las categorías de capacidad de logro y la ZMS y para las mismas categorías y el número de términos repetidos.

Tabla 373.

Correlación entre frecuencia y extensión de temáticas de capacidad de logro con constructos de autocaracterización, ZMS y términos repetidos

	Frecuencia				Extensión temática			
	Maestría del yo	Logro	Cesión de poder	Estatus	Maestría del yo	Logro	Cesión de poder	Estatus
<i>Constructos AC</i>	0.5**	0.35**	0.25**	0.26**	0.52**	0.48**	0.36*	0.15
<i>ZMS</i>	0.03	-0.09	-0.11	-0.01	0.1	0.04	-0.13	0.05
<i>Repetición de términos (r / ρ)</i>	0.37**/0.1	0.35**/0.08	0.24**/ -0.07	0.21*/ -0.03	0.36**/0.16	0.4**/0.1	0.34**/ -0.1	0.06/ -0.05

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, r : correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman.

Las categorías comunales correlacionaron con el número de constructos por autocaracterización a nivel de frecuencia y extensión (tabla 374). La relación más estrecha fue la hallada para la temática diálogo ($r = 0.4, p < 0.01$) a nivel de frecuencia, y para la misma categoría a nivel de extensión ($r = 0.59, p < 0.01$).

La ZMS no correlacionó significativamente con la temática comunal a nivel de frecuencia, pero sí se encontró una relación significativa a nivel de extensión para la categoría diálogo ($r = 0.27, p < 0.01$). El resto de las relaciones no tuvieron grado de significación y adicionalmente presentaron correlaciones cercanas a cero.

En cuanto a los términos repetidos las relaciones fueron significativas únicamente a nivel de frecuencia de repetición. La relación más estrecha entre los términos repetidos y las categorías de comunalidad fue para la temática unidad-unión ($r = 0.3, p < 0.01$), al igual que cuando se tuvo en cuenta la extensión temática ($r = 0.49, p < 0.01$).

Atendiendo a la frecuencia y a la extensión las relaciones fueron más estrechas para la extensión temática en los casos de los constructos dispuestos a lo largo de la autocaracterización y en los términos repetidos.

Tabla 374.

Correlación entre frecuencia y extensión de temáticas comunales con constructos de autocaracterización, ZMS y términos repetidos

	Frecuencia				Extensión temática			
	Amor	Cuidado	Diálogo	Unidad-Unión	Amor	Cuidado	Diálogo	Unidad-Unión
Constructos AC	0.25**	0.20*	0.4**	0.33**	0.44**	0.45**	0.59**	0.55**
ZMS	-0.1	0.05	0.11	0.01	-0.03	0.05	0.27**	0.03
Repetición de términos	0.18*/-0.02	0.26**/0.02	0.28**/0.13	0.3**/-0.05	0.32**/0.08	0.47**/0.004	0.48**/0.14	0.49**/-0.1
(r/ρ)								

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, r : correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman.

Los personajes concretos correlacionaron con la frecuencia de repetición de las categorías de logro y estatus (tabla 375). Concretamente, la temática logro correlacionó con la frecuencia de repetición de personajes concretos ($r = 0.2, p < 0.05$) y la temática estatus correlacionó con el número de personajes repetidos ($\rho = 0.2, p < 0.05$). La extensión temática presentó asociaciones significativas parecidas a las encontradas a nivel de frecuencia (tabla 375). La temática logro correlacionó con la frecuencia y el número de personajes concretos ($r = 0.3, \rho = 0.24, p < 0.05$), mientras que estatus siguió presentando el mismo valor correlacional para el número de personajes concretos según la extensión.

El colectivo específico presentó una asociación significativa a nivel de frecuencia para la frecuencia de la temática maestría ($r = 0.22, p < 0.05$) y a nivel de frecuencia para la extensión de la temática logro ($r = 0.27, p < 0.01$).

El número de colectivos generales se relacionó significativamente con la extensión de la temática maestría ($\rho = 0.25, p < 0.01$), al mismo tiempo que la frecuencia de repetición de los colectivos generales también correlacionaba de forma significativa con la temática de maestría del yo ($r = 0.18, p < 0.05$).

Tabla 375.

Correlación entre frecuencia y extensión de temáticas de capacidad de logro con personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales

	Frecuencia				Extensión temática			
	Maestría del yo	Logro	Cesión de poder	Estatus	Maestría del yo	Logro	Cesión de poder	Estatus
<i>Personajes Concretos</i> (r / ρ)	-0.005/ -0.06	0.2*/ 0.17	0.09/ 0.15	0.09/ 0.21*	0.05/ -0.01	0.3**/ 0.24**	0.16/ 0.18	0.17/ 0.21*
<i>Colectivos Específicos</i> (r / ρ)	0.22*/ 0.1	0.14/ 0.06	0.08/ 0.02	0.11/0.13	0.16/0.06	0.27**/0.12	0.13/ 0.03	0.06/0.12
<i>Colectivos generales</i> (r / ρ)	0.12/ 0.17	0.11/ 0.11	-0.05/ 0.02	0.07/0.15	0.18*/ 0.25**	0.12/0.12	-0.04/ 0.03	-0.02/ 0.13

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, r : correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman.

La frecuencia de repetición de personajes concretos estuvo relacionada significativamente con todas las categorías de la temática comunal medida a nivel de frecuencia y extensión (tabla 376). La relación fue más estrecha en la extensión que en la frecuencia, siendo máxima para unidad-uni3n tanto en la primera ($r = 0.61, p < 0.01$) como en la segunda ($r = 0.35, p < 0.01$). Cuando se tuvo en cuenta el número de personajes concretos que se repetían en la autocaracterización solo la frecuencia de la categoría unidad-uni3n correlacionó significativamente ($\rho = 0.3, p < 0.01$). La extensión temática presentó relaciones significativas en todas las áreas menos en cuidado. De las

relaciones significativas la más fuerte fue para la temática unidad-uni3n ($\rho = 0.33, p < 0.01$).

La frecuencia de repetici3n de los colectivos espec3ficos no pareci3 estar significativamente asociado con la tem3tica amor, pero s3 con el resto (tabla 376). De estas relaciones significativas, la m3s elevada fue para unidad-uni3n ($r = 0.39, p < 0.01$). A nivel de extensi3n todas las tem3ticas correlacionaron significativamente con la frecuencia de repetici3n de colectivos espec3ficos, mostr3ndose nuevamente que la tem3tica unidad-uni3n era la que ten3a el mayor valor de coeficiente de correlaci3n de Pearson ($r = 0.6, p < 0.01$). El n3mero de colectivos espec3ficos solo present3 relaciones significativas con la tem3tica unidad-uni3n a nivel de frecuencia y extensi3n tem3tica, el resto no presentaron relaciones significativas (tabla 376).

Los colectivos generales, medidos a trav3s de la frecuencia de repetici3n como a nivel de n3mero de colectivos repetidos, no presentaron relaciones significativas con la frecuencia de las tem3ticas comunales (tabla 376). Sin embargo, cuando se observ3 la extensi3n tem3tica, todas las categor3as comunales correlacionaron con la frecuencia de estos colectivos, siendo la relaci3n m3s fuerte para la tem3tica amor ($r = 0.38, p < 0.01$).

Tabla 376.

Correlaci3n entre la frecuencia y la extensi3n de las tem3ticas comunales y los personajes concretos, colectivos espec3ficos y colectivos generales

	Frecuencia				Extensi3n tem3tica			
	Amor	Cuidado	Di3logo	Unidad- Uni3n	Amor	Cuidado	Di3logo	Unidad- Uni3n
<i>Personajes Concretos</i>	0.19*/ 0.18	0.27**/ 0.11	0.34**/ 0.14	0.35**/ 0.3**	0.45**/0.18*	0.6**/0.13	0.53**/0.2*	0.61**/ 0.33**
<i>Colectivos Espec3ficos</i>	0.17/ 0.16	0.21*/ 0.12	0.25**/ 0.06	0.39**/ 0.33**	0.42**/0.13	0.47*/0.12	0.33**/0.01	0.6**/ 0.35**
<i>Colectivos generales</i>	0.12/ 0.03	0.12/ 0.11	0.06/0.02	0.16/ 0.17	0.38**/0.05	0.34**/0.12	0.22/0.11	0.29**/ 0.17

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, r: correlaci3n de Pearson, ρ : Rho Spearman.

Cuando de manera específica se exploró la relación entre los personajes concretos y las temáticas de capacidad de logro, se observó que la frecuencia de la temática logro estuvo asociada con una mayor presencia de los personajes de «padre» e «hijo», mientras que la frecuencia de la temática estatus apareció vinculada con «mascota» (tabla 377). Cuando se contempla la relación existente entre los personajes concretos y la extensión temática, la temática maestría del yo apareció vinculada con «género», la temática logro añadió un nuevo personaje concreto a las relaciones significativas detectadas a nivel de frecuencia, «madre», y estatus presentó un grado de relación ligeramente inferior respecto al encontrado a nivel de frecuencia con el personaje concreto «mascota» (tabla 377). La temática cesión de poder medida a nivel de frecuencia y extensión no presentó relaciones significativas con los personajes concretos detectados.

Tabla 377.

Correlación entre frecuencia y extensión de temáticas de capacidad de logro con personajes concretos

	Frecuencia				Extensión temática			
	Maestría del yo	Logro	Cesión de poder	Estatus	Maestría del yo	Logro	Cesión de poder	Estatus
<i>Pareja</i>	0.08	0.07	0.01	0.15	0.08	0.09	-0.02	0.07
<i>Madre</i>	-0.13	0.15	0.04	0.04	-0.11	0.24**	0.16	0.13
<i>Padre</i>	-0.1	0.2*	0.02	-0.04	-0.07	0.34**	0.12	0.1
<i>Hijo</i>	0.04	0.2*	0.12	0.06	0.11	0.22*	0.09	0.1
<i>Género</i>	0.06	-0.05	0.07	0.09	0.21*	-0.09	0.001	0.06
<i>Mascota</i>	0.03	0.15	0.05	0.25**	0.13	0.1	0.05	0.22*

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

La frecuencia de las temáticas comunales presentó relaciones significativas principalmente con las figuras de los progenitores, siendo la temática amor la única cuyo valor no fue significativo (tabla 378). Del conjunto de estas relaciones la más estrecha para la figura de «madre» fue para la unidad-unión ($r = 0.36$, $p < 0.01$), mientras que para la figura de «padre» fue para cuidado ($r = 0.34$, $p < 0.01$). De forma aislada, la frecuencia de la temática amor presentó una relación significativa con el personaje «pareja» ($r = 0.2$,

$p < 0.01$) y la frecuencia de repetición de la temática cuidado apareció vinculada con el personaje «hijo» ($r = 0.42, p < 0.01$). La extensión de las temáticas comunales tuvo una vinculación significativa con los personajes de los progenitores (tabla 378). Estas relaciones fueron más estrechas con la temática comunal en ambas figuras: $r = 0.61, p < 0.01$ para «madre», y $r = 0.66, p < 0.01$ para «padre». «Pareja» apareció relacionada con las temáticas amor ($r = 0.27, p < 0.01$) y cuidado ($r = 0.2, p < 0.05$), mientras que «hijo» se vinculó con la temática cuidado ($r = 0.31, p < 0.01$).

Tabla 378.

Correlación entre frecuencia y extensión de temáticas comunales con personajes concretos

	Frecuencia				Extensión temática			
	Amor	Cuidado	Diálogo	Unidad- Unión	Amor	Cuidado	Diálogo	Unidad- Unión
<i>Pareja</i>	0.2*	0.003	0.16	0.15	0.27**	0.2*	0.2	0.16
<i>Madre</i>	0.1	0.26**	0.33**	0.36**	0.37**	0.57**	0.5**	0.61**
<i>Padre</i>	0.16	0.34**	0.26**	0.31**	0.43**	0.58**	0.45**	0.66**
<i>Hijo</i>	0.01	0.42**	0.08	-0.11	-0.04	0.31**	0.1	-0.07
<i>Género</i>	0.04	-0.13	0.04	0.02	0.01	-0.09	0.88	-0.02
<i>Mascota</i>	0.1	-0.08	-0.11	-0.07	-0.01	-0.06	-0.09	-0.05

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

Dentro de la frecuencia de las temáticas de capacidad de logro, los colectivos de «amigos», «hijos» y «relación» no tuvieron relaciones significativas (tabla 379). La categoría de maestría correlacionó con la repetición del colectivo «familia» y «abuelos», la categoría logro con «hermanos», cesión de poder con «abuelos» y el estatus con la figura de «padres» y «hermanos». Del conjunto de estas relaciones la que exhibió la relación más fuerte fue para maestría y «abuelos» ($r = 0.47, p < 0.01$). Atendiendo a la extensión temática, maestría estuvo vinculada con las figuras de «familia», «abuelos» y «padres», logro presentó relaciones significativas con «familia», «padres» y «hermanos», cesión de poder se vinculó con «familia», «padres» y «abuelos», en la extensión temática

estatus no mostró ninguna relación significativa (tabla 379). A nivel de extensión, la relación más estrecha fue la encontrada entre maestría y «abuelos» ($r = 0.46, p < 0.01$).

Tabla 379.

Correlación entre frecuencia y extensión de las temáticas de capacidad de logro con los colectivos específicos

	Frecuencia				Extensión temática			
	Maestría del yo	Logro	Cesión de poder	Estatus	Maestría del yo	Logro	Cesión de poder	Estatus
<i>Amigos</i>	0.04	-0.03	0.05	-0.02	0.00	-0.01	0.02	0.02
<i>Familia</i>	0.3**	0.11	0.12	-0.01	0.22*	0.27**	0.25**	-0.05
<i>Hijos</i>	0.00	0.17	-0.03	0.18	-0.09	0.17	-0.04	0.05
<i>Padres</i>	0.18	0.17	0.17	0.23**	0.18*	0.36**	0.21*	0.15
<i>Hermanos</i>	-0.08	0.22*	0.02	0.19*	-0.04	0.28**	-0.07	0.13
<i>Abuelos</i>	0.47**	-0.03	0.3**	-0.07	0.46**	0.18	0.43**	-0.06
<i>Relación</i>	-0.02	0.09	0.01	0.02	0.1	0.002	0.02	-0.01

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

La frecuencia de repetición de las temáticas comunales no apareció estar relacionadas con el colectivo específico de «hermanos» y «relación», pero sí con el resto (tabla 380). La temática amor solo estuvo vinculada con la figura de «amigos», la temática cuidado con la «familia», la temática diálogo con «amigos», «hijos» y «padres», y la temática unidad-unión con «familia», «hijos», «padres» y «abuelos» (tabla 380). Del conjunto de relaciones significativas, se encontró un empate con la categoría unidad-unión para «familia» y «padres» ($r = 0.35, p < 0.01$). La extensión temática presentó la misma característica que la frecuencia, el colectivo «relación» no presentó vínculos significativos con ninguna de las categorías temáticas (tabla 380). La temática amor se relacionó significativamente con «amigos», «hijos», «padres» y hermanos. La temática cuidado y diálogo presentaron relaciones significativas con los mismos colectivos específicos: «amigos», «familia», «hijos» y «padres». La temática unidad-unión apareció vinculada de forma significativa con todos los colectivos, menos con «relación». Del

conjunto de relaciones la más estrecha fue emplazada entre la temática unidad-uniión y el colectivo de «padres» ($r = 0.57, p < 0.01$).

Tabla 380.

Correlación entre frecuencia y extensión de temáticas comunales con colectivos específicos

	Frecuencia				Extensión temática			
	Amor	Cuidado	Diálogo	Unidad- Unión	Amor	Cuidado	Diálogo	Unidad- Unión
<i>Amigos</i>	0.22*	-0.01	0.27**	0.05	0.39**	0.23*	0.25**	0.21*
<i>Familia</i>	0.02	0.21*	0.09	0.35**	0.08	0.23*	0.19*	0.5**
<i>Hijos</i>	0.07	0.14	0.25*	0.32**	0.26**	0.35**	0.26**	0.39**
<i>Padres</i>	0.17	0.13	0.28**	0.35**	0.42**	0.4**	0.34**	0.57**
<i>Hermanos</i>	0.1	0.07	-0.07	0.15	0.25**	0.04	-0.08	0.21**
<i>Abuelos</i>	0.1	0.13	0.08	0.19*	0.01	-0.01	0.11	0.33**
<i>Relación</i>	0.1	0.03	-0.03	-0.05	0.11	0.01	0.02	0.005

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

En las temáticas de capacidad de logro no se encontraron vínculos significativos con las categorías de los colectivos generales cuando se tenía en cuenta la frecuencia, mientras que, a nivel de extensión temática, solo la temática maestría exhibió la única relación significativa ($r = 0.21, p < 0.05$) (tabla 381). El resto de las relaciones fueron cercanas a cero o negativas.

Tabla 381.

Correlación entre frecuencia y extensión de temáticas de capacidad de logro con colectivos generales

	Frecuencia				Extensión temática			
	Maestría del yo	Logro	Cesión de poder	Estatus	Maestría del yo	Logro	Cesión de poder	Estatus
<i>Categorías excluyentes del yo</i>	0.15	0.09	-0.03	0.12	0.21*	0.08	-0.02	0.01
<i>Categorías asociadas a las etapas vitales</i>	0.02	0.06	-0.07	-0.16	0.005	-0.005	-0.07	-0.12

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

Las temáticas de comunalidad presentaron una ausencia de relación significativa atendiendo a la frecuencia (tabla 382). Sin embargo, cuando se observó la extensión temática, todas presentaron una asociación positiva y significativa en la «categoría excluyente al yo». De este conjunto, el coeficiente de correlación de Pearson más elevado fue emplazado para la categoría de amor ($r = 0.39, p < 0.01$).

Tabla 382.

Correlación entre frecuencia y extensión de temáticas comunales con colectivos generales

	Frecuencia				Extensión temática			
	Amor	Cuidado	Diálogo	Unidad-Unión	Amor	Cuidado	Diálogo	Unidad-Unión
<i>Categorías excluyentes del yo</i>	0.13	0.1	0.09	0.1	0.39**	0.33**	0.22*	0.24**
<i>Categorías asociadas a las etapas vitales</i>	-0.01	0.03	-0.01	0.09	-0.05	0.03	0.03	0.05

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

En la tabla 383 se localizaron relaciones significativas entre las temáticas de capacidad de logro medidas a nivel de frecuencia y extensión y las frases causa-efecto, menos con la extensión de la temática estatus. El resto de las frases causa-efecto presentaron vínculos más estrechos y significativos cuando se atendía a la extensión de estas temáticas. Sin embargo, se encontraron casos inversos donde la frecuencia de la temática presentaba una relación más estrecha, como por ejemplo en el caso de las frases sin constructo en la consecuencia y la temática cesión de poder ($r = 0.39, p < 0.01$ vs. $r = 0.34, p < 0.01$; ver tabla 383). Las relaciones entre las temáticas de capacidad de logro y los tipos de oraciones que presentaban una ausencia de constructos fue más estrecha para las frases con ausencia de constructos en la consecuencia.

En cuanto al estilo atribucional, se vio una relación significativa con la temática de capacidad de logro. Este resultado es esperable en la medida que se vinculen temáticas y frases causa-efecto. No obstante, la diferencia se halla en aquellas relaciones que no fueron significativas. La temática maestría no se vinculó con las frases con un estilo atribucional estable medido a nivel de frecuencia y extensión. Las temáticas logro y estatus no se vieron asociadas a la descripción de frases inestables, con independencia del tipo de medida. La temática estatus exhibió una menor relación con las frases incontrolables. La temática cesión de poder exhibió vínculos significativos con la totalidad de las temáticas de capacidad de logro con independencia de su medida (ver tabla 383).

Tabla 383.

Correlación entre frecuencia y extensión de las temáticas de capacidad de logro y las frases causa-efecto y el estilo atribucional

	Frecuencia				Extensión temática			
	Maestría del yo	Logro	Cesión de poder	Estatus	Maestría del yo	Logro	Cesión de poder	Estatus
<i>Frases causa-efecto</i>	0.33**	0.25**	0.37**	0.23**	0.34**	0.39**	0.44**	0.12
<i>Frases causa-efecto (A/B)</i>	0.2*	0.15	0.18*	0.01	0.25**	0.35**	0.27**	0.15
<i>Frases causa-efecto(A)</i>	0.21	0.16	0.22*	0.2	0.25**	0.34**	0.29**	0.11
<i>Frases causa-efecto (B)</i>	0.3**	0.16	0.39**	0.1	0.27**	0.28**	0.34**	0.1
<i>Locus de control interno</i>	0.28**	0.31**	0.3**	0.28**	0.26**	0.37**	0.31**	0.12
<i>Locus de control externo</i>	0.26**	0.06	0.32**	0.08	0.31**	0.27**	0.44**	0.1
<i>Estable</i>	0.12	0.3**	0.25**	0.28**	0.13	0.37**	0.27**	0.17
<i>Inestable</i>	0.5**	-0.04	0.34**	-0.01	0.5**	0.15	0.44**	-0.1
<i>Controlable</i>	0.19*	0.19*	0.24**	0.31**	0.13	0.31**	0.3**	0.11
<i>Incontrolable</i>	0.33**	0.21*	0.35**	0.12	0.34**	0.33**	0.4**	0.1

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, A: Frase sin constructo en la causa y en la consecuencia, B: Frase sin constructo en la causa y C: Frase sin constructo en la consecuencia.

Las temáticas comunales se vincularon significativamente con las frases causa-efecto y con aquellas donde había una ausencia de constructo en la causa, viéndose máxima la relación para la temática diálogo y unidad-uni3n en sus dos formatos de medida (tabla 384). No se localizaron v3nculos significativos entre la tem3tica comunal y las frases causa-efecto con ausencia de constructos en ambas partes o en la causa atendiendo al valor de frecuencia, pero s3 se localizaron cuando se observaba el valor de extensi3n.

En cuanto al estilo atribucional la tem3tica amor se asoci3 significativamente con la presencia de frases controlables. La tem3tica cuidado con un locus de control externo y con frases inestables. La tem3tica di3logo se vincul3 con todas las dimensiones atribucionales, menos con frases inestables. La tem3tica unidad-uni3n fue la que exhibi3 las relaciones m3s estrechas con el estilo atribucional, menos en el caso de las dimensiones inestables y controlables. Cuando se atend3a a la extensi3n tem3tica la mayor3a de las asociaciones eran significativas, menos para el cruce entre la tem3tica amor y cuidado con las frases inestables (tabla 384).

Tabla 384.

Correlación entre frecuencia y extensión de las temáticas de capacidad de logro y las frases causa-efecto y el estilo atribucional

	Frecuencia				Extensión temática			
	Amor	Cuidado	Diálogo	Unidad- Unión	Amor	Cuidado	Diálogo	Unidad- Unión
<i>Frases causa-efecto</i>	0.18*	0.2*	0.3**	0.31**	0.39**	0.34**	0.46**	0.53**
<i>Frases causa-efecto (A/B)</i>	0.17	0.11	0.15	0.17	0.35**	0.24**	0.3**	0.4**
<i>Frases causa-efecto(A)</i>	0.19*	0.23*	0.31**	0.34**	0.42**	0.33**	0.47**	0.54**
<i>Frases causa-efecto (B)</i>	0.07	0.04	0.12	0.15	0.31**	0.27**	0.28**	0.44**
<i>Locus de control interno</i>	0.14	0.12	0.21*	0.26**	0.26**	0.17	0.3**	0.3**
<i>Locus de control externo</i>	0.17	0.23**	0.32**	0.28**	0.42**	0.43**	0.51**	0.63**
<i>Estable</i>	0.15	0.13	0.3**	0.3**	0.4**	0.33**	0.43**	0.44**
<i>Inestable</i>	0.15	0.19*	0.11	0.13	0.09	0.11	0.19*	0.33**
<i>Controlable</i>	0.21*	0.15	0.21*	0.09	0.33**	0.19*	0.24**	0.26**
<i>Incontrolable</i>	0.11	0.17	0.28**	0.37**	0.32**	0.34**	0.47**	0.55**

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, A: Frase sin constructo en la causa y en la consecuencia, B: Frase sin constructo en la causa y C: Frase sin constructo en la consecuencia.

Contenido temático de los constructos situados al inicio y al final de un tema

El contenido temático de los constructos situados al inicio y al final de un tema correlacionaron significativamente en todas las áreas temáticas (tabla 385), exhibiendo un valor máximo en el contenido emocional ($r = 0.49$, $p < 0.01$) y un contenido mínimo en el área intelectual ($r = 0.3$, $p < 0.01$).

Tabla 385.

Correlación entre el contenido temático de los constructos situado al inicio y al final de un tema

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e Intereses
<i>Fin de tema- Inicio de tema</i>	0.42**	0.49**	0.46**	0.36**	0.3**	0.47**

Nota. ** $p < 0.01$.

Estudio de correlación parcial

Al observarse que la extensión total del texto correlacionaba positivamente con la mayoría de las variables y siguiendo a Sengsavang et al. (2017), se ejecutaron análisis de correlaciones parciales controlando para la variable extensión total del texto para comprobar si las relaciones previas detectadas eran un artefacto o si realmente estas relaciones existían.

En la tabla 386, se observa que los constructos correlacionaron significativamente con los constructos que más se repetían en la autocaracterización. No se encontraron relaciones con los elementos presentes en la autocaracterización, ni con los constructos emplazados en la zona de máxima seguridad.

Tabla 386.

Correlación parcial entre los constructos de la autocaracterización con la zona de máxima seguridad, términos repetidos y elementos de la autocaracterización, controlando la variable extensión total del texto

	Zona de Máxima Seguridad	Repetición de términos	Personajes Concretos	Colectivos Específicos	Colectivos Generales
<i>Constructos</i>	0.12	0.56**	0.09	0.15	0.15

Nota. ** $p < 0.01$.

Los constructos dispuestos a lo largo de la autocaracterización presentaron asociaciones significativas positivas con las frases causa-efecto, y negativas con las frases con ausencia de constructos en la causa y en la consecuencia (tabla 387).

Tabla 387.

Correlación parcial entre los constructos de la autocaracterización con las frases causa-efecto y las frases causa-efecto sin constructo en la causa, en la consecuencia o en ambas, controlando la variable extensión total del texto

	Frases causa-efecto	Frases causa-efecto con ausencia de constructos en ambas partes	Frases causa-efecto con ausencia de constructo en la causa	Frases causa-efecto con ausencia de constructo en la consecuencia
<i>Constructos</i>	0.45**	-0.23*	-0.01	0.1

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

La correlación parcial exhibida entre los constructos y las temáticas fue significativa cuando se emparejaban temas totales y temas capacidad de logro. No se encontraron vinculaciones significativas para los temas comunales o para las transiciones temáticas con constructos con contenido temático idéntico (tabla 388).

Tabla 388.

Correlación parcial entre los constructos de la autocaracterización con las temáticas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales y transiciones temáticas con constructos con contenido temático idéntico, controlando la variable extensión total del texto

	Temas Totales	Temas de Capacidad de Logro	Temas Comunales	Transición Temática
<i>Constructos</i>	0.41**	0.33**	0.16	0.17

Nota. ** $p < 0.01$.

Los constructos emplazados en la zona de máxima seguridad únicamente correlacionaron positivamente con los colectivos generales ($r_{parcial} = 0.22$, $p = 0.02$). La tabla 389 no mostró ninguna otra asociación significativa.

Tabla 389.

Correlación parcial entre los constructos de la zona de máxima seguridad con términos repetidos y elementos de la autocaracterización, controlando la variable extensión total del texto

	Repetición de términos	Personajes Concretos	Colectivos Específicos	Colectivos Generales
<i>Zona de Máxima Seguridad</i>	0.12	-0.16	-0.05	0.22*

Nota. * $p < 0.05$.

Los constructos situados en la zona de máxima seguridad no presentaron vínculos significativos con los diferentes tipos de frases causa-efecto (tabla 390).

Tabla 390.

Correlación parcial entre los constructos de la zona de máxima seguridad con las frases causa-efecto y las frases causa-efecto sin constructo en la causa en la consecuencia o en ambas, controlando la variable extensión total del texto

	Frases causa-efecto	Frases causa-efecto con ausencia de constructos en ambas partes	Frases causa-efecto con ausencia de constructo en la causa	Frases causa-efecto con ausencia de constructo en la consecuencia
<i>Zona de Máxima Seguridad</i>	0.14	-0.13	0.07	-0.14

Tampoco fueron exhibidas relaciones significativas entre los constructos de la zona de máxima seguridad y las temáticas, los temas de capacidad de logro, comunales y transiciones entre temáticas con contenido temático de constructos idénticos (ver tabla 391).

Tabla 391.

Correlación parcial entre los constructos de la zona de máxima seguridad con las temáticas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales y transiciones temáticas con constructos con contenido temático idéntico, controlando la variable extensión total del texto

	Temas Totales	Temas de Capacidad de Logro	Temas Comunales	Transición Temática
<i>Zona de Máxima Seguridad</i>	-0.14	-0.14	-0.03	-0.16

La frecuencia de repetición de términos repetidos correlacionó positivamente con la aparición de personajes concretos ($r_{parcial} = 0.19$, $p = 0.04$) y colectivos específicos ($r_{parcial} = 0.19$, $p = 0.04$), pero no con los colectivos generales (tabla 392).

Tabla 392.

Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de los términos repetidos y elementos de la autocaracterización, controlando la variable extensión total del texto

	Personajes Concretos	Colectivos Específicos	Colectivos Generales
<i>Repetición de términos</i>	0.19*	0.19*	0.04

Nota. * $p < 0.05$.

La relación entre la frecuencia de repetición de los términos repetidos fue significativa con las frases causa-efecto ($r_{parcial} = 0.47$, $p = 0.000$) y con las frases con ausencia de constructo en la consecuencia ($r_{parcial} = 0.28$, $p = 0.002$). El resto de los vínculos no fueron significativos (tabla 393).

Tabla 393.

Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de los términos repetidos con las frases causa-efecto y las frases causa-efecto sin constructo en la causa en la consecuencia o en ambas, controlando la variable extensión total del texto

	Frases causa-efecto	Frases causa-efecto con ausencia de constructos en ambas partes	Frases causa-efecto con ausencia de constructo en la causa	Frases causa-efecto con ausencia de constructo en la consecuencia
<i>Repetición de términos</i>	0.47**	-0.09	0.05	0.28**

Nota. ** $p < 0.01$.

Se localizaron distintas relaciones significativas entre la frecuencia de repetición de los términos repetidos con los temas totales, los temas de capacidad de logro (tabla 394) y con la transición entre temas con contenido temático idéntico entre constructos. El contenido temático comunal no presentó una relación significativa con la frecuencia de repetición de constructos.

Tabla 394.

Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de los términos repetidos con las temáticas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales y transiciones temáticas con constructos con contenido temático idéntico, controlando la variable extensión total del texto

	Temas Totales	Temas de Capacidad de Logro	Temas Comunales	Transición Temática
<i>Repetición de términos</i>	0.28**	0.22*	0.13	0.19*

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

Atendiendo a las categorías de los elementos los personajes concretos estuvo relacionada con la presencia de colectivos específicos ($r_{parcial} = 0.25$, $p = 0.001$) (tabla 395).

Tabla 395.

Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de personajes concretos y el resto de los elementos de la autocaracterización, controlando la variable extensión total del texto

	Colectivos Específicos	Colectivos Generales
<i>Personajes Concretos</i>	0.25**	0.02

Nota. ** $p < 0.01$.

La relación entre los personajes concretos y los tipos de frases (tabla 396) mostró que únicamente las frases con ausencia de constructo en la consecuencia presentaron una relación significativa ($r_{parcial} = 0.21$, $p = 0.02$). El resto de los vínculos estuvieron cercanos a cero o no mostraban significación.

Tabla 396.

Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de personajes concretos con las frases causa-efecto y las frases causa-efecto sin constructo en la causa en la consecuencia o en ambas, controlando la variable extensión total del texto

	Frases causa-efecto	Frases causa-efecto con ausencia de constructos en ambas partes	Frases causa-efecto con ausencia de constructo en la causa	Frases causa-efecto con ausencia de constructo en la consecuencia
<i>Personajes Concretos</i>	0.09	0.003	-0.04	0.21*

Nota. * $p < 0.05$.

Los personajes concretos presentaron unas asociaciones significativas de índole negativa con los temas de capacidad de logro y de índole positiva con los temas comunales y con la transición temática con constructos con equivalente contenido temático (tabla 397).

Tabla 397.

Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de los personajes concretos con las temáticas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales y transiciones temáticas con constructos con contenido temático idéntico, controlando la variable extensión total del texto

	Temas Totales	Temas Capacidad de Logro	Temas Comunales	Transición Temática
<i>Personajes Concretos</i>	-0.08	-0.31**	0.25**	0.28*

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

De las relaciones encontradas entre los personajes concretos y las distintas etapas de análisis del texto se comprobó de qué manera las categorías específicas de los personajes concretos presentaron una vinculación significativa. De esta forma se encontró que la «pareja» se vinculó positivamente con las frases con ausencia de constructo en la consecuencia ($r_{parcial} = 0.19, p = 0.04$). La categoría «madre» tuvo unos vínculos positivos equivalentes con las temáticas comunales y con las transiciones temáticas con contenido temático idéntico entre constructos ($r_{parcial} = 0.26, p = 0.005$), mientras que se localizó una asociación negativa con la presencia de temáticas de capacidad de logro ($r_{parcial} = -0.36, p = 0.000$). La categoría «padre» exhibió el mismo patrón de asociación, siendo más elevada la asociación negativa con la temática de capacidad de logro ($r_{parcial} = -0.39, p = 0.000$) y más leve con la temática comunal ($r_{parcial} = 0.25, p = 0.007$) y con la transición temática ($r_{parcial} = 0.23, p = 0.01$). La categoría «género» presentó un vínculo significativo positivo con las frases con ausencia de constructo en la consecuencia ($r_{parcial} = 0.18, p = 0.04$). La categoría «hijo» no presentó relaciones significativas, al igual que la categoría «mascota».

Los colectivos específicos no presentaron asociaciones significativas con los colectivos generales ($r_{parcial} = -0.05, p = 0.6$). Tampoco se encontró relación alguna con los diferentes tipos de frases causa-efecto (tabla 398).

Tabla 398.

Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de colectivos específicos con las frases causa-efecto y las frases causa-efecto sin constructo en la causa en la consecuencia o en ambas, controlando la variable extensión total del texto

	Frases causa-efecto	Frases causa-efecto con ausencia de constructos en ambas partes	Frases causa-efecto con ausencia de constructo en la causa	Frases causa-efecto con ausencia de constructo en la consecuencia
<i>Colectivos Específicos</i>	0.04	0.17	0.16	0.12

Los colectivos específicos presentaron una ausencia de vínculos significativos con los temas totales y con los temas de capacidad de logro, sí se encontraron relaciones estadísticamente significativas con los temas comunales y con las transiciones entre temáticas con constructos con contenido temático idéntico (tabla 399).

Tabla 399.

Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de los colectivos específicos con las temáticas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales y transiciones temáticas con constructos con contenido temático idéntico, controlando la variable extensión total del texto

	Temas Totales	Temas Capacidad de Logro	Temas Comunales	Transición Temática
<i>Colectivos Específicos</i>	0.06	-0.09	0.18*	0.19*

Nota. * $p < 0.05$.

Del conjunto de categorías de los colectivos específicos «hijos» se vinculó positivamente con la temática comunal ($r_{parcial} = 0.23$, $p = 0.01$), mientras que «padres» y «abuelos» se relacionaron con la transición temática $r_{parcial} = 0.2$, $p = 0.02$ y $r_{parcial} = -0.24$, $p = 0.01$, respectivamente. El resto de las categorías de colectivos específicos,

«amigos», «familia», «hermanos» y «relación» no presentaron relaciones estadísticamente significativas con las variables del protocolo atendiendo a la extensión total del texto.

En la tabla 400 se contempla la ausencia de relación de los colectivos generales con los tipos de frases causa-efecto, al mismo tiempo que tampoco se ven con las temáticas del texto (tabla 401).

Tabla 400.

Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de colectivos generales con las frases causa-efecto y las frases causa-efecto sin constructo en la causa en la consecuencia o en ambas, controlando la variable extensión total del texto

	Frases causa-efecto	Frases causa-efecto con ausencia de constructos en ambas partes	Frases causa-efecto con ausencia de constructo en la causa	Frases causa-efecto con ausencia de constructo en la consecuencia
<i>Colectivos Generales</i>	0.08	-0.13	0.04	0.03

Tabla 401.

Correlación parcial entre la frecuencia de repetición de los colectivos generales con las temáticas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales y transiciones temáticas con constructos con contenido temático idéntico, controlando la variable extensión total del texto

	Temas Totales	Temas de Capacidad de Logro	Temas Comunales	Transición Temática
<i>Colectivos Generales</i>	-0.07	-0.09	-0.002	0.02

Los colectivos generales aparecieron vinculados significativamente con los constructos de la zona de máxima seguridad. En este sentido sólo se encontró que las «categoría excluyente al yo» fue la única que presentó significación ($r_{parcial} = 0.21, p =$

0.02), «las categorías asociadas a las etapas vitales» tuvieron una relación carente de significación ($r_{parcial} = 0.05, p = 0.69$).

Los tipos de frases causa-efecto presentaron relaciones significativas con las temáticas del texto. Así en la tabla 402, se observa que las frases causa-efecto se vinculaban significativamente con los temas totales. Las oraciones con ausencia de constructos en ambas partes no presentaron relación significativa. Las frases con ausencia de constructo en la causa se vieron relacionadas con la presencia de temática comunal de forma positiva, mientras que las frases con ausencia de constructo en la consecuencia presentaron una relación significativa negativa con la misma temática.

Tabla 402.

Correlación parcial entre los tipos de frases causa-efecto con las temáticas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales y transiciones temáticas con constructos con contenido temático idéntico, controlando la variable extensión total del texto

		Temas Totales	Temas Capacidad de Logro	Temas Comunales	Transición Temática
<i>Frases causa-efecto</i>		0.19*	0.18	0.06	-0.001
<i>Frases causa-efecto con ausencia de constructos en ambas partes</i>		-0.17	-0.12	-0.08	-0.12
<i>Frases causa-efecto con ausencia de constructos en la causa</i>		0.08	-0.07	0.2*	0.12
<i>Frases causa-efecto con ausencia de constructos en la consecuencia</i>		-0.01	0.16	-0.2	0.04

Nota. * $p < 0.05$.

El estilo atribucional estuvo relacionado de manera significativa con los constructos de la autocaracterización y con su frecuencia de repetición, pero no con los constructos situados en la zona de máxima seguridad (ver tabla 403). En el caso de los

constructos de la autocaracterización, la relación más estrecha fue para las dimensiones de locus de control interno ($r_{parcial} = 0.4, p = 0.000$); estabilidad ($r_{parcial} = 0.37, p = 0.00$) y con cierta equivalencia, aunque con una ligera superioridad para la incontrolabilidad, para los dos polos de las dimensiones de controlabilidad: controlabilidad $r_{parcial} = 0.25, p = 0.006$, e incontrolabilidad $r_{parcial} = 0.37, p = 0.000$. Dichas relaciones fueron más estrechas cuando se atendía a la frecuencia de repetición de los constructos. En la misma tabla, atendiendo a los elementos de la autocaracterización, la frecuencia de repetición de personajes concretos estuvo vinculada con la dimensión estabilidad, con una valencia positiva para las frases con causa estable y una valencia negativa con las frases inestables. Los colectivos específicos tuvieron una relación estrecha con las frases con locus de control externo, mientras que los colectivos generales presentaron una relación débil, pero significativa, con las frases con causa controlable.

Tabla 403.

Correlación parcial entre el estilo atribucional y los constructos de la autocaracterización, la zona de máxima seguridad, frecuencia de términos repetidos y elementos de la autocaracterización, controlando la variable extensión total del texto

	Constructos	Zona de Máxima Seguridad	Repetición de términos	Personajes Concretos	Colectivos Específicos	Colectivos Generales
<i>Locus de Control Interno</i>	0.4**	0.17	0.41**	-0.03	-0.06	0.05
<i>Locus de Control Externo</i>	0.2*	-0.01	0.22*	0.22	0.18*	0.08
<i>Estable</i>	0.37**	0.12	0.43**	0.31**	0.06	0.12
<i>Inestable</i>	0.12	0.02	0.05	-0.38**	-0.03	-0.07
<i>Controlable</i>	0.25**	0.05	0.28**	0.06	0.004	0.18*
<i>Incontrolable</i>	0.37**	0.14	0.37**	0.07	0.05	-0.05

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

Tres personajes concretos fueron los que exhibieron las relaciones significativas con la dimensión estabilidad: «pareja», «madre» y «padre». El resto de las categorías, «hijo», «género» y «mascota», no presentaron asociación significativa. Dentro de la categoría de «pareja» se relacionó positivamente con las frases con causas estables ($r_{parcial} = 0.23, p = 0.01$) y de forma negativa con las frases con causas inestable ($r_{parcial} = -0.29, p = 0.001$). Para «madre», la asociación tuvo la misma valencia que el personaje «pareja», siendo positiva para frases con causas estables $r_{parcial} = 0.3, p = 0.001$ y negativa para oraciones con causas inestables $r_{parcial} = -0.26, p = 0.004$. En el caso de «padre» se detectó vínculos similares al resto de categorías que sí aparecieron relacionadas significativamente: $r_{parcial} = 0.29, p = 0.001$ para frases con causa estable y $r_{parcial} = -0.28, p = 0.002$ para oraciones con causa inestable.

Cuando se estudiaron las relaciones específicas entre las categorías de colectivos específicos y la dimensión de locus de control externo se localizó que «familia» ($r_{parcial} = 0.29, p = 0.001$) y «abuelos» ($r_{parcial} = 0.28, p = 0.002$) fueron las únicas categorías que presentaron asociaciones significativas cuando se controlaba la variable extensión total del texto. Ni «amigos», «hijos», «hermanos», «padres» y «relación» presentaron vínculos significativos con dicha dimensión del estilo atribucional.

En cuanto a los colectivos generales, las «categorías excluyentes del yo» tuvieron una relación significativa con las frases con causa controlable ($r_{parcial} = 0.2, p = 0.03$), mientras que las «categorías asociadas a las etapas vitales» no presentaron relación significativa ($r_{parcial} = -0.11, p = 0.24$).

No todas las temáticas presentaron relaciones significativas con las dimensiones del estilo atribucional. En la tabla 404 se observa que el locus de control externo se asoció de forma significativa con los temas totales y con los temas de capacidad de logro, mientras que cercano a la significación se encontraron los vínculos entre las frases con causas controlables y los temas totales y los temas de capacidad de logro, donde $r_{parcial} =$

0.18, $p = 0.05$ en ambas variables. Las frases con causas inestables presentaron vínculos cercanos a la significación con temas de capacidad de logro $r_{parcial} = 0.18, p = 0.05$.

Tabla 404.

Correlación parcial entre el estilo atribucional y los temas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales y transición entre temáticas con constructos con contenido temático idéntico, controlando la variable extensión total del texto

	Temas Totales	Temas Capacidad de Logro	Temas Comunales	Transición Temática
<i>Locus de Control Interno</i>	0.27**	0.29**	0.05	0.004
<i>Locus de Control Externo</i>	-0.07	-0.13	0.05	-0.005
<i>Estable</i>	0.13	0.07	0.1	-0.05
<i>Inestable</i>	0.11	0.18	-0.07	-0.09
<i>Controlable</i>	0.18	0.18	0.01	-0.05
<i>Incontrolable</i>	0.01	0.08	0.07	0.04

Nota. ** $p < 0.01$.

De los vínculos significativos encontrados con las distintas temáticas. En las temáticas de maestría, los constructos se vincularon únicamente con la temática maestría del yo a nivel de frecuencia ($r_{parcial} = 0.35, p = 0.000$) y a nivel de extensión ($r_{parcial} = 0.2, p = 0.03$). La frecuencia de términos repetidos solo asoció significativamente con la extensión de la temática estatus ($r_{parcial} = -0.18, p = 0.04$). Los personajes concretos estuvieron vinculados con maestría del yo a nivel de frecuencia ($r_{parcial} = -0.35, p = 0.000$) y extensión ($r_{parcial} = -0.38, p = 0.000$). Dentro de las categorías de personajes concretos, «madre» presentó una vinculación significativa con la frecuencia y la extensión de la temática maestría: $r_{parcial} = -0.41, p = 0.000$ y $r_{parcial} = -0.48, p = 0.000$, respectivamente. La categoría «padre» presentó un grado de asociación ligeramente menor en comparación a «madre» con maestría del yo: $r_{parcial} = -0.4, p = 0.000$, para frecuencia, y $r_{parcial} = -0.45, p = 0.000$, para extensión. Ninguna de las otras categorías presentó vinculación

significativa. El locus de control interno presentó una relación significativa con las temáticas de capacidad de logro, concretamente esta relación se localizó para la frecuencia de la temática estatus ($r_{parcial} = 0.19, p = 0.04$) y cesión de poder ($r_{parcial} = 0.2, p = 0.03$).

Las temáticas comunales presentaron vínculos significativos con la repetición de personajes concretos. Estas relaciones se dieron con la extensión de la temática amor ($r_{parcial} = 0.19, p = 0.04$), la extensión de la temática cuidado ($r_{parcial} = 0.43, p = 0.000$), con la frecuencia de la temática diálogo ($r_{parcial} = 0.18, p = 0.04$), la extensión de la temática diálogo ($r_{parcial} = 0.25, p = 0.005$) y con la extensión de la temática unidad-uni3n ($r_{parcial} = 0.36, p = 0.000$). Específicamente, las categorías de «madre» y «padre» fueron las que concentraron las relaciones significativas. «Madre» se vinculó con la temática cuidado a nivel de extensión ($r_{parcial} = 0.43, p = 0.000$), con la temática diálogo en sus dos medidas $r_{parcial} = 0.2, p = 0.03$ para frecuencia y $r_{parcial} = 0.29, p = 0.001$ para extensión, y con la temática unidad-uni3n a nivel de frecuencia ($r_{parcial} = 0.22, p = 0.02$) y a nivel de extensión ($r_{parcial} = 0.45, p = 0.000$). «Padre» presentó un vínculo con la extensión de la temática amor ($r_{parcial} = 0.2, p = 0.03$), con la temática cuidado a nivel de frecuencia y extensión ($r_{parcial} = 0.25, p = 0.006$) y ($r_{parcial} = 0.44, p = 0.000$), respectivamente, con la temática diálogo a nivel de extensión ($r_{parcial} = 0.2, p = 0.03$) y con la temática unidad-uni3n a nivel de extensión ($r_{parcial} = 0.4, p = 0.000$).

Las temáticas comunales también se asociaron con la presencia de colectivos específcos. Esta relación se encontró para la extensión temática de cuidado y ayuda ($r_{parcial} = 0.27, p = 0.003$) y para la frecuencia y extensión de la temática unidad-uni3n $r_{parcial} = 0.24, p = 0.008$ y $r_{parcial} = 0.37, p = 0.000$, respectivamente. Concretamente la categoría «hijos» fue la única que agrupó dichas relaciones significativas, donde la relación con extensión de la temática cuidado fue $r_{parcial} = 0.24, p = 0.007$, la relación a

nivel de frecuencia y a nivel de extensión con la temática unidad-uni3n fue $r_{parcial} = 0.24$, $p = 0.01$ y $r_{parcial} = 0.27$, $p = 0.003$, respectivamente.

La presencia de temáticas comunales tuvo una asociaci3n significativa con las frases con ausencia de constructo en la causa y en la consecuencia. Pero esta relaci3n solo se logr3 constatar entre la extensi3n de la temática unidad-uni3n y las frases con ausencia de constructo en la causa ($r_{parcial} = 0.2$, $p = 0.03$), no se logr3 identificar para las frases con ausencia de constructo en la consecuencia.

Tambi3n fueron estudiados los v3nculos entre los contenidos temáticos id3nticos de los constructos identificados en los distintos apartados del protocolo.

El contenido del área moral (tabla 405), mostr3 que este contenido temático apareci3 relacionado significativamente entre las distintas etapas del protocolo, siendo la relaci3n m3s estrecha en los t3rminos repetidos y m3s d3bil con los constructos de la zona de m3xima seguridad. La zona de m3xima seguridad solo apareci3 relacionada significativamente con los t3rminos repetidos, mientras que el resto de áreas temáticas no present3 vinculaci3n alguna. Los constructos m3s repetidos se relacionaron con todas las etapas del protocolo de an3lisis, exhibiendo la relaci3n m3s estrecha con los constructos de la etapa del an3lisis dimensional y con la relaci3n m3s d3bil para aquellos constructos con mismo contenido temático situados al final de un tema. Los constructos situados en la causa, en las frases causa-efecto, correlacionaron significativamente con la mayoría de las áreas, menos con la zona de m3xima seguridad y con los constructos situados al inicio de un tema. Del conjunto de relaciones significativas detectadas la m3s estrecha estuvo empatada en torno a los constructos dispuestos a lo largo de la autocaracterizaci3n y los constructos situados en la consecuencia. Los constructos situados en la consecuencia mostraron una relaci3n m3s estrecha con los constructos a lo largo de la autocaracterizaci3n y m3s d3bil con los constructos situados en la causa. En cuanto a los constructos situados al final de un tema present3 una relaci3n estrecha con los constructos

de la etapa de análisis dimensional, seguida por los constructos situados al inicio de un tema. Este patrón de relación también fue visto en los constructos situados al inicio de un tema. La diferencia entre ambos estuvo en la ausencia de relación de los constructos situados al inicio de un tema con aquellos situados en la causa.

Tabla 405.

Correlación parcial de los constructos de temática moral a lo largo de la autocaracterización, controlando para la extensión total del texto

	Constructos	Zona de Máxima Seguridad	Frecuencia Repetición de Términos	Constructos Situados en la Causa	Constructos Situados en la Consecuencia	Constructos Situados al Fin de Tema	Constructos Situados al Inicio de Tema
<i>Constructos</i>	1	0.24*	0.64**	0.44**	0.6**	0.5**	0.4**
<i>Zona de Máxima Seguridad</i>		1	0.26*	-0.02	0.05	0.09	-0.06
<i>Frecuencia Repetición de Términos</i>			1	0.29**	0.48**	0.25**	0.31**
<i>Constructos Situados en la Causa</i>				1	0.44**	0.24**	0.1
<i>Constructos Situados en la Consecuencia</i>					1	0.39**	0.38**
<i>Constructos Situados al Final de un Tema</i>						1	0.4**
<i>Constructos Situados al Inicio de un Tema</i>							1

Nota. * $p < 0.05$, ** $p < 0.01$.

Los constructos emocionales situados a lo largo de todo el texto presentaron relaciones significativas con todas las etapas de análisis, exhibiendo las relaciones más estrechas comparativamente con otras etapas (tabla 406). La zona de máxima seguridad no se vinculó significativamente con los constructos situados en la consecuencia, los constructos situados al final de un tema y al inicio, pero sí lo hizo con la frecuencia de repetición de términos y con los constructos situados en las frases causa-efecto. Los constructos más repetidos en el texto se asociaron significativamente con la mayoría de

las etapas de análisis, siendo la segunda más estrecha la detectada con los constructos situados al final de un tema. En cuanto a los constructos situados en la causa, en las frases causa-efecto, todas las relaciones fueron significativas, donde el vínculo más exiguo fue detectado para la zona de máxima seguridad. En cuanto a los constructos situados en la consecuencia, en las frases causa-efecto, no se encontró vínculo significativo con los constructos situados en la zona de máxima seguridad, pero el resto de áreas sí exhibieron relaciones significativas. En cuanto a los constructos situados al final de un tema, la segunda relación más estrecha fue con los constructos situados en la consecuencia, mientras que la zona de máxima seguridad tampoco presentó relación significativa. De la misma manera, los constructos situados al inicio de un tema presentaron una relación más significativa con los constructos situados en una causa.

Tabla 406.

Correlación parcial de los constructos de temática emocional a lo largo de la autocaracterización, controlando para la extensión total del texto

	Constructos	Zona de Máxima Seguridad	Frecuencia Repetición de Términos	Constructos Situados en la Causa	Constructos Situados en la Consecuencia	Constructos Situados al Fin de Tema	Constructos Situados al Inicio de Tema
<i>Constructos</i>	1	0.28*	0.61**	0.57**	0.6**	0.51**	0.53**
<i>Zona de Máxima Seguridad</i>		1	0.26**	0.18*	0.11	0.1	-0.09
<i>Frecuencia de Repetición de Términos</i>			1	0.36**	0.2*	0.25**	0.39**
<i>Constructos Situados en la Causa</i>				1	0.47**	0.31**	0.42**
<i>Constructos Situados en la Consecuencia</i>					1	0.36**	0.21*
<i>Constructos Situados al Final de un Tema</i>						1	0.34**
<i>Constructos Situados al Inicio de un Tema</i>							1

Nota. * $p < 0.05$, ** $p < 0.01$.

Los constructos dispuestos a lo largo de la autocaracterización, medidos a través del análisis dimensional, presentaron una asociación significativa con todas las etapas del protocolo de análisis según el contenido temático relacional (ver tabla 407). Estas relaciones entre etapas fueron las más altas. La zona de máxima seguridad no presentó relaciones significativas con los constructos situados en la causa y con aquellos situados al final y al inicio de un tema. Los constructos más repetidos presentaron una vinculación más estrecha con los constructos situados en la consecuencia, no encontrándose relación significativa con los constructos situados en la causa. Los constructos situados en la causa presentaron un vínculo más estrecho con los constructos situados en la consecuencia. La relación más estrecha entre los constructos situados al final de un tema con el resto de las etapas de análisis fue localizada para los constructos situados al inicio de un tema.

Tabla 407.

Correlación parcial de los constructos de temática relacional a lo largo de la autocaracterización, controlando para la extensión total del texto

Constructos	Zona de Máxima Seguridad	Frecuencia de Repetición de Términos	Constructos Situados en la Causa	Constructos Situados en la Consecuencia	Constructos Situados al Fin de Tema	Constructos Situados al Inicio de Tema	
<i>Constructos</i>	1	0.25*	0.66**	0.35**	0.63**	0.43**	0.46**
<i>Zona de Máxima Seguridad</i>		1	0.2**	0.09	0.21*	0.18	-0.06
<i>Frecuencia de Repetición de Términos</i>			1	0.11	0.46**	0.28**	0.31**
<i>Constructos Situados en la Causa</i>				1	0.47**	0.26**	0.24**
<i>Constructos Situados en la Consecuencia</i>					1	0.3**	0.21*
<i>Constructos Situados al Final de un Tema</i>						1	0.33**
<i>Constructos Situados al Inicio de un Tema</i>							1

Nota. * $p < 0.05$, ** $p < 0.01$.

El contenido temático personal de los constructos medidos a través del análisis dimensional tuvo relaciones significativas con todas y cada una de las etapas del protocolo de análisis, siendo estas relaciones las más fuertes ateniendo a los distintos emparejamientos (tabla 408).

Tabla 408.

Correlación parcial de los constructos de temática personal a lo largo de la autocaracterización, controlando para la extensión total del texto

	Constructos	Zona de Máxima Seguridad	Frecuencia de Repetición de Términos	Constructos Situados en la Causa	Constructos Situados en la Consecuencia	Constructos Situados al Fin de Tema	Constructos Situados al Inicio de Tema
<i>Constructos</i>	1	0.32**	0.73**	0.54**	0.63**	0.53**	0.55**
<i>Zona de Máxima Seguridad</i>		1	0.18	0.19*	0.14	0.04	0.09
<i>Frecuencia de Repetición de Términos</i>			1	0.6**	0.47**	0.41**	0.48**
<i>Constructos Situados en la Causa</i>				1	0.46**	0.2*	0.23*
<i>Constructos Situados en la Consecuencia</i>					1	0.38**	0.34**
<i>Constructos Situados al Final de un Tema</i>						1	0.33**
<i>Constructos Situados al Inicio de un Tema</i>							1

Nota. * $p < 0.05$, ** $p < 0.01$.

La zona de máxima seguridad solo tuvo una asociación significativa, a parte de la ya descrita, con los constructos situados en la causa en las frases causa-efecto, mientras el resto de los vínculos no exhibían relaciones significativas. En cuanto a los términos repetidos la segunda relación más estrecha fue con los constructos situados en la causa, siendo la relación más débil localizada para los constructos situados al final de un tema. Los constructos situados en la causa en las frases causa-efecto tuvieron unas relaciones débiles con los constructos situados al final de un tema e inicio del siguiente. En cuanto a los constructos situados en la consecuencia apenas presentaron significativa con los

constructos situados en la causa. Los constructos situados al final de un tema presentaron un vínculo más estrecho con la consecuencia que con la causa no encontrándose el mismo patrón a la inversa.

Los constructos de tipo intelectual situados a lo largo de toda la autocaracterización correlacionaron de forma significativa con los constructos de mismo contenido temático situados en las distintas etapas del protocolo (tabla 409), dándose las relaciones más estrechas cuando se emparejaban las distintas etapas con el análisis dimensional.

Tabla 409.

Correlación parcial de los constructos de temática intelectual a lo largo de la autocaracterización, controlando para la extensión total del texto

	Constructos	Zona de Máxima Seguridad	Frecuencia Repetición de Términos	Constructos situados en la Causa	Constructos situados en la Consecuencia	Constructos Situados al Fin de Tema	Constructos Situados al Inicio de Tema
<i>Constructos</i>	1	0.29**	0.76**	0.52**	0.61**	0.46**	0.49**
<i>Zona de Máxima Seguridad</i>		1	0.24**	0.13	0.05	0.14	0.06
<i>Frecuencia de Repetición de Términos</i>			1	0.41**	0.52**	0.41**	0.34**
<i>Constructos Situados en la Causa</i>				1	0.51**	0.26**	0.24**
<i>Constructos Situados en la Consecuencia</i>					1	0.4**	0.35**
<i>Constructos Situados al Final de un Tema</i>						1	0.2*
<i>Constructos Situados al Inicio de un Tema</i>							1

Nota. * $p < 0.05$, ** $p < 0.01$.

Los constructos de la zona de máxima seguridad solo correlacionaron significativamente con los términos repetidos, a parte de las relaciones ya comentadas. Los términos repetidos también correlacionaron de manera significativa con todas las etapas de análisis, exhibiendo un patrón de asociación más leve que cuando se

comparaban con los emparejamientos dados con el análisis dimensional. En cuanto a los constructos situados en la causa, dentro de las frases causa-efecto, una de las relaciones más estrechas se dio con los constructos situados en la consecuencia. Los constructos situados al inicio y al final de un tema apenas presentaron relación significativa entre ellos.

Los constructos vinculados con la temática de valores e intereses presentaron una asociación significativa más estrecha cuando se relacionaban aquellos identificados en el análisis dimensional con el resto de las etapas de análisis (tabla 410).

Tabla 410.

Correlación parcial de los constructos de temática valores e intereses a lo largo de la autocaracterización, controlando para la extensión total del texto

	Constructos	Zona de Máxima Seguridad	Frecuencia Repetición de Términos	Constructos situados en la Causa	Constructos situados en la Consecuencia	Constructos Situados al Fin de Tema	Constructos Situados al Inicio de Tema
<i>Constructos</i>	1	0.26**	0.57**	0.42**	0.4**	0.58**	0.41**
<i>Zona de Máxima Seguridad</i>		1	0.22*	0.16	0.45**	0.02	0.06
<i>Frecuencia de Repetición de Términos</i>			1	0.12	0.29**	0.4**	0.25*
<i>Constructos Situados en la Causa</i>				1	0.38**	0.19*	0.27**
<i>Constructos Situados en la Consecuencia</i>					1	0.28**	0.26**
<i>Constructos Situados al Final de un Tema</i>						1	0.43**
<i>Constructos Situados al Inicio de un Tema</i>							1

Nota. * $p < 0.05$, ** $p < 0.01$.

La zona de máxima seguridad presentó unos vínculos significativos con muy estrecho con los constructos situados en la consecuencia en las frases causa-efecto, teniendo una relación inexistente con los constructos situados en la causa, y al final e inicio de un tema. Los constructos más repetidos no presentaron relación significativa con

los constructos situados en la causa. Los constructos situados en la causa presentaron una relación más estrecha con los constructos situados al inicio de un tema que al final del mismo. Este resultado se vio de la misma manera entre los constructos situados en la consecuencia y aquellos constructos situados al final de un tema. En cuanto a los constructos situados al final de un tema, la relación más estrecha fue detectada con los constructos situados al inicio de un tema.

Estudio de Convergencia entre Autocaracterización y Técnica de Rejilla

Cuando se quiso comprobar el grado en que ambas técnicas correlacionaban entre sí, se agruparon las medidas de la rejilla en torno a los índices de construcción del sí mismo, medidas de estructura cognitiva, medidas de conflicto cognitivo y el contenido temático de los constructos. Estas medidas fueron cruzadas con las variables de la autocaracterización como el análisis dimensional, la zona de máxima seguridad, los términos y elementos repetidos, las frases causa-efecto y las temáticas.

De forma específica, para llevar a cabo el estudio de convergencia, se estudia la relación de los constructos de la autocaracterización (análisis dimensional, zona de máxima seguridad y términos repetidos) con las medidas de construcción del sí mismo, estructura cognitiva y conflicto cognitivo). Se analiza la relación entre el contenido temático de los constructos de la autocaracterización (análisis dimensional, zona de máxima seguridad, términos repetidos, constructos situados en la causa, consecuencia, inicio y final de un tema) y los de la rejilla realizando emparejamientos por áreas similares. También se observa el vínculo entre los elementos de la autocaracterización (personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales) con las medidas ofrecidas por la rejilla. El estilo atribucional y los tipos de frases causa-efecto (frases con constructos en la causa y en la consecuencia, con ausencia de constructos en la causa, en la consecuencia y/o en ambas partes) se empareja con las medidas de rejilla. Por último,

se investiga las relaciones entre las temáticas del texto, en cuanto a frecuencia y extensión, y con las transiciones temáticas con las medidas de rejilla.

Relación entre constructos y medidas de la técnica de rejilla

En la tabla 411 aparecen las correlaciones entre los valores de construcción del sí mismo y los constructos de la autocaracterización. Debido a que los valores de construcción del sí mismo pueden ser recopilados por el valor correlacional y el valor de la distancia euclídea, se decidió tomar los dos valores de cara al estudio de convergencia. Los valores de aislamiento social presentaron unos valores significativos de asociación con los constructos localizados a lo largo de toda la autocaracterización ($r = 0.27, p < 0.01$) y con su frecuencia de repetición ($r = 0.25, p < 0.01$). Cuando se tuvo en cuenta la medida de distancia euclídea, se observó una relación inversa a la encontrada con el valor correlacional. De esta forma, parece haber una pequeña relación entre no sentirse aislado y una mayor aparición de constructos en la autocaracterización y la frecuencia de repetición de los constructos. No se detectó relación alguna más allá de la destacada entre los constructos y los diferentes índices de medida de construcción del sí mismo.

Tabla 411.

Correlación entre constructos de la autocaracterización, ZMS y términos repetidos con medidas de construcción del sí mismo

	Constructos		ZMS		Términos repetidos		
	<i>r</i>	<i>r(d)</i>	<i>r</i>	<i>r(d)</i>	<i>r</i>	<i>r(d)</i>	ρ
<i>Autoestima</i>	0.07	0.03	0.13	-0.1	0.04	0.06	-0.03
<i>Aislamiento social percibido</i>	0.27**	-0.06	-0.03	0.07	0.25**	-0.07	0.04
<i>Adecuación percibida en otros</i>	0.18	-0.06	-0.08	0.05	0.14	0.02	-0.02

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, *r*: correlación de Pearson, *r(d)*: correlación de Pearson entre distancias euclidianas de medidas de rejilla y medidas de autocaracterización, ρ : Rho Spearman.

Cuando se observó las medidas de estructura cognitiva (tabla 412), no se encontró relación significativa entre los constructos localizados en la autocaracterización, en la

zona de máxima seguridad y la repetición de los constructos con las medidas de estructura cognitiva. Todos los valores de correlación de Pearson, como Spearman, aparecieron cercanas a cero, tanto con valencias positivas como negativas.

Tabla 412.

Correlación entre constructos autocaracterización, ZMS y términos repetidos con medidas de estructura cognitiva

	Autocaracterización	ZMS	Términos repetidos	
	<i>r</i>	<i>r</i>	<i>r</i>	ρ
<i>PVEPF</i>	0.006	0.04	0.04	-0.09
<i>Polarización</i>	0.07	0.03	0.02	-0.07
<i>Indefinición</i>	-0.001	0.01	0.1	-0.01
<i>FIC</i>	-0.04	0.06	-0.04	-0.01

Nota. *r*: correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman, PVEPF: Porcentaje de Varianza Explicado por el Primer Factor, FIC: Puntuaciones Funcionalmente Independientes.

La relación entre los constructos, su emplazamiento y su repetición no presentó relación significativa con las medidas de conflicto cognitivo (tabla 413). Los valores de relación indicaron que había una asociación negativa entre las medidas de conflicto cognitivo y el número de constructos por autocaracterización, aunque dicha relación no fue significativa. Los constructos emplazados en la ZMS presentaron una asociación negativa con la presencia de dilemas implicativos, mientras que se daba una asociación positiva con la presencia de constructos dilemáticos, aunque esta última relación estuvo más cercana al valor cero. La frecuencia de repetición de constructos exhibió unas relaciones negativas con las medidas de conflicto, siendo cercanas a la total ausencia de relación. En cuanto al número de términos repetidos, la asociación fue nula.

Tabla 413.

Correlación entre constructos autocaracterización, ZMS y términos repetidos con medidas de conflicto cognitivo

	Autocaracterización	ZMS	Términos repetidos	
	<i>r</i>	<i>r</i>	<i>r</i>	ρ
<i>PDI</i>	-0.11	-0.11	-0.06	0.01
<i>PCD</i>	-0.04	0.05	-0.08	-0.04

Nota. *r*: correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman, *PDI*: Porcentaje de Dilema Implicativo, *PCD*: Porcentaje de Constructos dilemáticos.

Contenido temático de constructos de autocaracterización y medidas de la técnica de rejilla

El contenido temático de los constructos situados en la rejilla y en la autocaracterización, en sus distintos emplazamientos, presentó relaciones cercanas a cero cuando se emparejaban por contenido temático equivalente, aunque se encontraron algunas relaciones significativas (tabla 414). En el área moral se encontraron vínculos significativos entre los constructos de la rejilla y aquellos situados en la ZMS ($r = 0.24$, $p < 0.01$). Al ser negativa esta relación, indicó que a medida que aumentaba su detección en una técnica disminuye en la otra, y viceversa. Dentro de la misma área temática el contenido de la rejilla se vinculó positivamente con aquellos constructos situados en la causa ($r = 0.24$, $p < 0.01$). Del resto de áreas temáticas equivalentes no se encontraron relaciones significativas. Concretamente, el área emocional no presentó ninguna relación significativa, siendo la más elevada entre rejilla y constructos situados al final de un tema (tabla 414). El contenido relacional de la rejilla presentó valores correlacionales más elevados con aquellos constructos situados en la consecuencia (tabla 412). El contenido personal tuvo un valor correlacional máximo empatado entre dos apartados distintos: rejilla x constructos autocaracterización, rejilla x ZMS. El área intelectual presentó la relación más estrecha, pero carente de significación, entre los constructos de la rejilla y aquellos de la ZMS (tabla 414). El área de valores e intereses tuvo la relación más elevada

para los constructos situados en la consecuencia (tabla 414). Atendiendo a la valencia del coeficiente de correlación de Pearson, ninguno de los emparejamientos entre el contenido temático similar de las dos técnicas mostró una tendencia positiva o negativa absoluta.

Tabla 414.

Correlación entre contenido temático de los constructos de rejilla y los constructos autocaracterización, ZMS, términos repetidos, constructos situados en la causa, constructos situados en la consecuencia, constructos situados al inicio de un tema y final de tema

	Moral	Emocional	Relacional	Personal	Intelectual	Valores e interés
<i>Constructos Autocaracterización</i>	0.08	0.1	0.14	0.12	-0.03	0.01
<i>ZMS</i>	-0.23**	-0.09	-0.01	0.12	0.18	-0.07
<i>Términos repetidos</i>	0.04	-0.01	0.12	0.1	-0.05	0.07
<i>Constructos situados en la causa</i>	0.24**	0.05	0.13	-0.05	-0.03	0.01
<i>Constructos situados en la consecuencia</i>	0.09	-0.02	0.17	0.07	-0.04	0.12
<i>Constructos situados al final de un tema</i>	-0.03	0.14	0.03	0.05	0.02	0.03
<i>Constructos situados al inicio de un tema</i>	0.03	0.1	0.08	0.12	-0.02	-0.09

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$.

Elementos de la autocaracterización y las medidas de la técnica de rejilla

Los elementos de la autocaracterización no presentaron correlaciones significativas con las medidas de construcción del sí mismo, salvo en el caso de la frecuencia de los colectivos específicos, que tuvieron una asociación positiva con una baja sensación de aislamiento social percibido ($r = 0.22$, $p < 0.05$) (tabla 415). Según el número de elementos repetidos, la relación más fuerte fue localizada también entre los colectivos específicos y el aislamiento social percibido, aunque dicha relación no fue significativa.

Los personajes concretos presentaron la relación más estrecha con el aislamiento social percibido a nivel de frecuencia. Cuando se tuvo en cuenta el número de personajes

repetidos la relación más elevada en valor absoluto fue la encontrada con la adecuación percibida en otros. En cuanto a los colectivos generales la relación más estrecha según el valor del coeficiente de correlación de Pearson y el coeficiente de correlación de Spearman fue para adecuación percibida en otros (tabla 415). Se encontró una relación significativa entre la repetición de colectivos generales y la adecuación percibida en otros. De tal forma, que a medida que aumentaba la presencia en los textos de estos colectivos disminuía la distancia entre el valor de la distancia euclídea de ideal-otros.

Tabla 415.

Correlación personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales con medidas de construcción del sí mismo

	Personajes concretos			Colectivos Específicos			Colectivos Generales		
	<i>r</i>	<i>r(d)</i>	ρ	<i>r</i>	<i>r(d)</i>	ρ	<i>r</i>	<i>r(d)</i>	ρ
<i>Autoestima</i>	-0.06	0.13	0.02	0.03	0.1	0.06	0.12	-0.1	0.09
<i>Aislamiento social percibido</i>	0.1	-0.89*	0.03	0.22*	-0.09	0.17	0.11	-0.01	0.001
<i>Adecuación percibida en otros</i>	0.04	0.03	-0.05	0.11	0.06	0.14	0.16	-0.23*	0.14

Nota. * $p < 0.05$, *r*: correlación de Pearson, *r(d)*: correlación de Pearson entre distancias euclidianas de medidas de rejilla y medidas de autocaracterización, ρ : Rho Spearman.

La relación entre las medidas de estructura cognitiva y los elementos de la autocaracterización no fueron significativas (tabla 416). La relación más elevada para PVEPF en valor absoluto fue para colectivos generales, tanto a nivel de frecuencia como a nivel de número. Cuando se observó el valor de polarización, la relación más relevante fue con la frecuencia y el número de personajes concretos. El índice de indefinición presentó una relación más elevada con los personajes concretos. El valor de FIC tuvo un valor de asociación más elevado con la frecuencia de repetición de los colectivos generales y con el número de colectivos específicos atendiendo al valor absoluto.

Tabla 416.

Correlación personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales con medidas de estructura cognitiva

	Personajes concretos		Colectivos Específicos		Colectivos Generales	
	<i>r</i>	ρ	<i>r</i>	<i>P</i>	<i>r</i>	ρ
<i>PVEPF</i>	-0.02	0.02	0.07	0.05	-0.11	-0.08
<i>Polarización</i>	0.11	0.14	0.03	0.03	-0.04	-0.07
<i>Indefinición</i>	0.1	0.07	-0.03	0.05	0.09	0.01
<i>FIC</i>	0.02	0.05	-0.01	-0.13	0.03	0.002

Nota. * $p < 0.05$, *r*: correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman, *PVEPF*: Porcentaje de Varianza Explicado por el Primer Factor, *FIC*: Puntuaciones Funcionalmente Independientes.

No se encontraron relaciones significativas entre los elementos de la autocaracterización y la presencia de conflictos cognitivos (tabla 417). El porcentaje de dilema implicativos presentó la relación más fuerte con el número de personajes concretos. El porcentaje de constructos dilemáticos presentó un vínculo más estrecho con el número de colectivos específicos que con ninguna otra categoría medida a nivel de frecuencia o número de elementos repetidos (tabla 417).

Tabla 417.

Correlación personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales con medidas de conflicto cognitivo

	Personajes concretos		Colectivos Específicos		Colectivos Generales	
	<i>r</i>	ρ	<i>r</i>	<i>P</i>	<i>r</i>	ρ
<i>PDI</i>	0	0.14	0.05	0.09	-0.02	-0.08
<i>PCD</i>	-0.04	-0.02	-0.09	-0.12	0.02	0.09

Nota. *r*: correlación de Pearson, ρ : Rho Spearman, *PDI*: Porcentaje de Dilema Implicativo, *PCD*: Porcentaje de Constructos dilemáticos.

La única relación significativa encontrada para las categorías de personajes concretos fue para el valor de polarización de la rejilla y la categoría de «pareja» ($r = 0.19$, $p < 0.05$). El resto de los personajes concretos presentaron vínculos de asociación cercanos a cero o negativos (tabla 418). El elemento «madre» se asoció con un mismo valor de correlación en valor absoluto con el valor de autoestima y aislamiento social

percibido. El personaje de «padre» presentó un mayor valor de asociación empatado con el aislamiento social percibido y adecuación percibida en otros. La categoría «hijo» presentó una asociación más estrecha en valor absoluto empatada en con tres medidas de la rejilla: aislamiento social percibido, adecuación percibida en otros, porcentaje de dilemas implicativos. El término «género» fue el segundo elemento que presentó el mayor valor de coeficiente de correlación de Pearson $r = 0.18$, con el valor de polarización. El término «mascota» tuvo un valor de asociación absoluto más elevado para la adecuación percibida en otros.

Tabla 418.

Correlación entre personajes concretos y medidas de construcción del sí mismo, complejidad cognitiva y conflicto cognitivo

	Pareja	Madre	Padre	Hijo	Género	Mascota
<i>Autoestima / r(d)</i>	0.09 / 0.05	-0.09 / 0.16	-0.07 / 0.15	-0.06 / -0.06	-0.06 / -0.02	0.1 / -0.08
<i>Aislamiento social percibido / r(d)</i>	0.08 / 0.04	0.09 / -0.08	0.13 / -0.17	-0.09 / 0.04	-0.04 / -0.03	-0.06 / 0.05
<i>Adecuación percibida en otros / r(d)</i>	0.14 / 0.14	0 / 0.003	0.13 / -0.1	-0.09 / -0.12	0.02 / -0.03	-0.11 / 0.09
<i>PVEPF</i>	0.08	-0.07	-0.08	0.02	0.004	-0.03
<i>Polarización</i>	0.19*	0.02	0.01	0.08	0.18	0.01
<i>Indefinición</i>	0.02	0.08	0.03	0.02	0.02	0.06
<i>FIC</i>	-0.07	0.04	-0.03	0.03	-0.04	0.1
<i>PCD</i>	-0.12	0.01	0.02	0.05	-0.06	0.001
<i>PDI</i>	0.05	0.02	0.02	-0.09	0.03	-0.05

Nota. * $p < 0.05$, $r(d)$: correlación de Pearson entre distancias euclidianas de medidas de rejilla y medidas de autocaracterización, PVEPF: Porcentaje de Varianza Explicado por el Primer Factor, FIC: Puntuaciones Funcionalmente Independientes, PDI: Porcentaje de Dilema Implicativo, PCD: Porcentaje de Constructos dilemáticos.

La relación entre la frecuencia de repetición de las categorías de los personajes concretos y las distancias euclídeas de las medidas de construcción del sí mismo presentaron una ausencia de significación (tabla 418).

Dentro de los colectivos específicos aparecieron la mayoría vínculos significativos entre los personajes que aparecían y el valor del aislamiento social

percibido (tabla 419). En cuanto a la categoría «amigos», no presentó ninguna relación significativa con las medidas de la rejilla, siendo la relación más elevada la encontrada con el porcentaje de dilemas implicativos ($r = 0.16$). La categoría «familia» presentó la relación significativa de la tabla más elevada ($r = 0.35, p < 0.01$) con el aislamiento social percibido. «Hijos» presentó el mayor valor de asociación con el aislamiento social percibido. «Padres» fue una de las categorías que se vinculó significativamente con el aislamiento social percibido ($r = 0.27, p < 0.01$). El término «hermanos» presentó una escasa relación con todas las medidas de la rejilla, siendo el valor máximo para la adecuación percibida en otros. «Abuelos» presentó una relación significativa con el aislamiento social percibido ($r = 0.18, p < 0.05$). «Relación» presentó un vínculo significativo con el porcentaje de dilema implicativo ($r = 0.18, p < 0.05$).

Ninguna de las relaciones entre las categorías de los colectivos específicos y las medidas de construcción del sí mismo presentaron relaciones significativas (tabla 419).

Dentro de los colectivos generales, ninguna de las categorías presentó relaciones significativas con las medidas de la rejilla (tabla 420).

En cuanto a la relación entre las distancias euclídeas de las medidas de construcción del sí mismo (tabla 420), las «categorías excluyentes del yo» presentaron una relación significativa negativa entre la falta de adecuación percibida en otros. Esto indicó que, a mayor falta de adecuación percibida en otros, menos «categorías excluyentes del yo» aparecerán en la autocaracterización. Las categorías vinculadas con etapas vitales no presentaron relación alguna con las distancias euclídeas de las medidas de construcción del sí mismo (tabla 420).

Tabla 419.

Correlación entre colectivos específicos y medidas de construcción del sí mismo, complejidad cognitiva y conflicto cognitivo

	Amigos	Familia	Hijos	Padres	Hermanos	Abuelos	Relación
<i>Autoestima</i>	-0.07	0.1	0.09	0.01	-0.02	0.09	-0.005
<i>Autoestima r(d)</i>	0.11	0.08	0.06	0.1	0.05	-0.006	0.06
<i>Aislamiento social percibido</i>	-0.08	0.35**	0.15	0.27**	0.08	0.18*	0.13
<i>Aislamiento social percibido r(d)</i>	-0.04	-0.14	0	-0.09	-0.1	-0.05	0.02
<i>Adecuación percibida en otros</i>	-0.05	0.15	0.12	0.08	0.1	0.16	0.09
<i>Adecuación percibida en otros r(d)</i>	-0.13	0.09	0.15	0.07	0.07	0.07	0.08
<i>PVEPF</i>	-0.1	0.05	0.03	0.14	0.04	0.05	0.15
<i>Polarización</i>	-0.02	0.03	0.05	-0.001	-0.05	-0.06	0.12
<i>Indefinición</i>	-0.1	0.12	0.04	-0.001	0.02	-0.08	-0.06
<i>FIC</i>	-0.15	0.09	0.03	-0.06	0.004	-0.06	-0.15
<i>PCD</i>	-0.09	0.03	-0.06	-0.03	-0.05	-0.06	-0.03
<i>PDI</i>	0.16	-0.05	0.04	-0.02	-0.05	-0.01	0.18*

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, $r(d)$: correlación de Pearson entre distancias euclidianas de medidas de rejilla y medidas de autocaracterización, PVEPF: Porcentaje de Varianza Explicado por el Primer Factor, FIC: Puntuaciones Funcionalmente Independientes, PDI: Porcentaje de Dilema Implicativo, PCD: Porcentaje de Constructos dilemáticos.

Tabla 420.

Correlación entre colectivos generales y medidas de construcción del sí mismo, complejidad cognitiva y conflicto cognitivo

	Categorías excluyentes del yo	Categorías asociadas a las etapas vitales
<i>Autoestima / r(d)</i>	0.1 / -0.09	0.09 / -0.07
<i>Aislamiento social percibido / r(d)</i>	0.09 / -0.04	0.12 / -0.05
<i>Adecuación percibida en otros / r(d)</i>	0.16 / -0.2*	-0.01 / -0.09
<i>PVEPF</i>	-0.14	0.14
<i>Polarización</i>	-0.06	0.05
<i>Indefinición</i>	0.11	0.04
<i>FIC</i>	0.06	-0.09
<i>PCD</i>	-0.004	0.12
<i>PDI</i>	-0.05	0.01

Nota. PVEPF: Porcentaje de Varianza Explicado por el Primer Factor, FIC: Puntuaciones Funcionalmente Independientes, PDI: Porcentaje de Dilema Implicativo, PCD: Porcentaje de Constructos dilemáticos.

Estilo atribucional y tipos de frases causa-efecto y las medidas de la técnica de rejilla

Las dimensiones del estilo atribucional externo, inestable e incontrolable se vincularon significativamente con la medida de aislamiento social percibido (tabla 421), el resto de las dimensiones no presentaron vínculos significativos. En el locus de control interno la relación más elevada fue para adecuación percibida en otros (tabla 421), mientras que el locus de control externo exhibió una relación significativa ($r = 0.3, p < 0.01$) con el aislamiento social percibido. En las frases con causa estable, la relación más elevada fue para adecuación percibida en otros y en las frases con aislamiento social percibido se encontró una relación significativa con el aislamiento social percibido ($r = 0.24, p < 0.01$). En frases controlables se encontró una relación significativa con la adecuación percibida en otros ($r = 0.22, p < 0.05$) y las oraciones incontrolables presentaron una relación significativa con el aislamiento social percibido ($r = 0.19, p < 0.05$).

En cuanto a la de construcción del sí mismo, medida a través de las distancias euclídeas, se localizó una relación significativa de ($r = 0.21, p < 0.05$), indicando que a mayor distancia entre las medidas del yo y yo ideal mayor presencia de frases con un estilo atribucional incontrolable (tabla 421). El resto de las medidas vinculadas con distancia euclídeas y estilos atribucionales no presentaron diferencias estadísticamente significativas entre sí.

Tabla 421.

Correlación entre el estilo atribucional y medidas de construcción del sí mismo, complejidad cognitiva y conflictos cognitivos

	Estilo atribucional					
	Locus de control		Estabilidad		Controlabilidad	
	Interno	Externo	Estable	Inestable	Controlable	Incontrolable
<i>Autoestima</i>	-0.05	0.07	-0.07	0.13	0.11	-0.08
<i>Autoestima r(d)</i>	0.12	0.07	0.16	-0.03	-0.07	0.21*
<i>Aislamiento social percibido</i>	0.1	0.3**	0.13	0.24**	0.16	0.19*
<i>Aislamiento social percibido r(d)</i>	-0.03	-0.12	-0.05	-0.08	-0.13	-0.1
<i>Adecuación percibida en otros</i>	0.14	0.14	0.14	0.11	0.22*	0.08
<i>Adecuación percibida en otros r(d)</i>	-0.005	0.05	0.02	0.01	-0.1	0.1
<i>PVEPF</i>	-0.01	0.05	0.01	0.01	0.04	-0.01
<i>Polarización</i>	0.04	-0.06	0.04	-0.07	-0.03	0.01
<i>Indefinición</i>	0.006	0.05	0.07	-0.07	0.07	-0.003
<i>FIC</i>	-0.04	0.03	0.005	-0.04	0.01	-0.03
<i>PCD</i>	-0.14	-0.03	-0.11	-0.04	-0.15	-0.05
<i>PDI</i>	-0.05	-0.06	-0.04	-0.07	-0.11	-0.01

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, $r(d)$: correlación de Pearson entre distancias euclidianas de medidas de rejilla y medidas de autocaracterización, PVEPF: Porcentaje de Varianza Explicado por el Primer Factor, FIC: Puntuaciones Funcionalmente Independientes, PDI: Porcentaje de Dilema Implicativo, PCD: Porcentaje de Constructos dilemáticos.

Cuando se estudia el grado de relación entre las frases causa-efecto no se halló ninguna relación significativa para los valores de estructura cognitiva y para los valores de conflicto cognitivo, pero sí con las medidas de construcción del sí mismo (tabla 422). Se encontraron relaciones significativas entre la aparición de frases causa-efecto y las medidas de aislamiento social percibido ($r = 0.22$, $p < 0.05$), y una mayor presencia de frases sin constructos en ambas partes y la adecuación percibida en otros ($r = 0.2$, $p < 0.05$), el resto de tipos de frases no presentaron vínculos significativos. Las frases sin constructos en la causa presentaron un mayor valor de coeficiente de correlación de Pearson cuando se emparejó con el aislamiento social percibido (tabla 422). Las frases sin constructos en consecuencia presentaron su mayor valor de asociación con el PVEPF (tabla 422). El resto de las asociaciones fueron cercanas a cero o negativas sin ningún grado de significación.

En cuanto a la de construcción del sí mismo, la relación entre las distancias euclídeas y el tipo de frase causa-efecto no presentó relación significativa alguna (tabla 422).

Tabla 422.

Correlación entre frases causa-efecto y subtipo y medidas de construcción del sí mismo, complejidad cognitiva y conflictos cognitivos

	Frases causa-efecto	Frases sin constructo en ambas partes	Frases sin constructo en causa	Frases sin constructo en consecuencia
<i>Autoestima</i>	-0.002	0.04	-0.004	0.1
<i>Autoestima r(d)</i>	0.12	0.07	0.13	0.02
<i>Aislamiento social percibido</i>	0.22*	0.13	0.15	0.03
<i>Aislamiento social percibido r(d)</i>	-0.08	-0.16	-0.04	0.005
<i>Adecuación percibida en otros</i>	0.17	0.2*	0.08	0.15
<i>Adecuación percibida en otros r(d)</i>	0.02	-0.01	0.02	0.03
<i>PVEPF</i>	0.02	0.07	-0.01	0.17
<i>Polarización</i>	-0.003	-0.09	-0.04	-0.03
<i>Indefinición</i>	0.03	-0.06	0.04	0.03
<i>FIC</i>	-0.01	-0.09	0.04	-0.12
<i>PCD</i>	-0.11	0.03	-0.04	-0.02
<i>PDI</i>	-0.07	0.07	0.02	-0.1

Nota. ** $p < 0.01$, * $p < 0.05$, $r(d)$: correlación de Pearson entre distancias euclidianas de medidas de rejilla y medidas de autocaracterización, PVEPF: Porcentaje de Varianza Explicado por el Primer Factor, FIC: Puntuaciones Funcionalmente Independientes, PDI: Porcentaje de Dilema Implicativo, PCD: Porcentaje de Constructos dilemáticos.

Temáticas, categorías de capacidad de logro y comunales y las medidas de la técnica de rejilla

Las temáticas totales presentaron una relación significativa con la adecuación percibida en otros ($r = 0.18$, $p < 0.05$). Los temas de capacidad de logro no presentaron ninguna relación significativa, aunque presentaron una relación positiva con la autoestima cercana a la significación $r = 0.17$ y una relación negativa con el porcentaje de dilemas implicativos $r = -0.16$ (tabla 423). Los temas comunales tampoco presentaron relaciones significativas, siendo la más elevada la encontrada para polarización ($r = 0.17$). En la extensión total del texto, se encontraron dos relaciones significativas con la medida del

aislamiento social percibido ($r = 0.22, p < 0.05$) y con la adecuación percibida en otros ($r = 0.2, p < 0.05$). La transición entre temas con constructos con contenido temático similar presentó una ausencia de relación significativa, siendo la más elevada la encontrada para aislamiento social percibido (tabla 423).

Tabla 423.

Correlación entre temáticas totales, capacidad de logro, comunales, extensión total del texto, transición temática idéntica y medidas de construcción del sí mismo, complejidad cognitiva y conflicto cognitivo

	Temáticas totales	Temas Capacidad de Logro	Temáticas Comunales	Extensión total del texto	Transición temática idéntica
<i>Autoestima</i>	0.06	0.17	-0.12	0.06	0.07
<i>Autoestima r(d)</i>	-0.02	-0.14	0.18	0.12	0.01
<i>Aislamiento social percibido</i>	0.1	0.11	0.04	0.22*	0.14
<i>Aislamiento social percibido r(d)</i>	-0.05	-0.02	-0.05	-0.05	-0.04
<i>Adecuación percibida en otros</i>	0.18*	0.14	0.13	0.2*	0.08
<i>Adecuación percibida en otros r(d)</i>	-0.1	-0.05	-0.11	-0.02	-0.09
<i>PVEPF</i>	0.01	0.08	-0.07	-0.02	-0.005
<i>Polarización</i>	0.13	0.04	0.17	0.05	-0.13
<i>Indefinición</i>	-0.09	-0.11	-0.01	0.05	-0.02
<i>FIC</i>	-0.1	-0.13	-0.02	0.01	-0.01
<i>PCD</i>	-0.09	-0.08	-0.05	0.03	-0.01
<i>PDI</i>	-0.07	-0.16	0.07	-0.12	0.02

Nota. * $p < 0.05$, $r(d)$: correlación de Pearson entre distancias euclidianas de medidas de rejilla y medidas de autocaracterización, PVEPF: Porcentaje de Varianza Explicado por el Primer Factor, FIC: Puntuaciones Funcionalmente Independientes, PDI: Porcentaje de Dilema Implicativo, PCD: Porcentaje de Constructos dilemáticos.

Las medidas de distancia euclídea vinculadas con la construcción del sí mismo no presentaron ninguna relación significativa con los temas totales, temas de capacidad de logro, temas comunales, extensión total del texto o transición entre temáticas con constructos con temática idéntica (tabla 423).

La distinción entre frecuencia y extensión temática sirvió para encontrar diferentes relaciones significativas con las medidas de la rejilla (tablas 424 y 425).

Maestría del yo presentó una asociación negativa con el FIC ($r = -0.2, p < 0.05$), mientras que estatus presentó una asociación positiva con la medida de autoestima ($r = 0.2, p < 0.05$). Las otras dos categorías, logro y cesión de poder, a nivel de frecuencia presentaron un valor correlacional cercano a cero. El mayor valor alcanzado para la temática logro fue para el porcentaje de constructos dilemáticos $r = 0.09$, y para cesión $r = 0.14$ con PVEPF. En el caso de la extensión de las temáticas de capacidad de logro se localizaron dos relaciones significativas para la temática estatus. La primera presentó una asociación positiva con el porcentaje de constructos dilemáticos ($r = 0.19, p < 0.05$). La segunda presentó una asociación negativa con el porcentaje de dilemas implicativos ($r = -0.19, p < 0.05$). Maestría del yo tuvo el mayor valor correlacional cuando se emparejó con la adecuación percibida en otros $r = 0.17$, lo mismo sucedió con la temática logro y aislamiento social percibido $r = 0.14$, mientras que la asociación más elevada para la extensión de la temática cesión fue negativa con un coeficiente de correlación de Pearson $r = -0.1$, para la medida de autoestima.

Las medidas de construcción del sí mismo vinculadas con las distancias euclídeas no mostraron relaciones significativas con la frecuencia de las temáticas de capacidad de logro ni con la extensión temática de las mismas (tabla 424).

Dentro de las categorías comunales, cuando se tuvo en cuenta la frecuencia de dichas categorías, las relaciones significativas estuvieron vinculadas con la temática amor y cuidado. Amor correlacionó de forma positiva y significativamente con la adecuación percibida en otros ($r = 0.2, p < 0.05$) y cuidado de la misma forma con el índice de polarización ($r = 0.18, p < 0.05$). La temática diálogo presentó su mayor valor de asociación con el índice de FIC de forma negativa (tabla 425). La temática unidad-unión tuvo su mayor valor de asociación con el valor FIC de forma positiva. Cuando se tuvo en cuenta el grado de extensión de cada categoría comunal, la temática cuidado exhibió significación con la rejilla, concretamente con el aislamiento social percibido ($r = 0.22, p$

< 0.05). Unidad-uni3n present3 una relaci3n significativa con el aislamiento social percibido ($r = 0.18, p < 0.05$). La tem1tica amor tuvo el mayor valor de correlaci3n cuando se emparej3 con el aislamiento social percibido, mientras que di1logo lo hizo con el valor de polarizaci3n (tabla 425).

Tabla 424.

Correlaci3n entre frecuencia y extensi3n tem1tica categor1as de capacidad de logro y medidas de construcci3n del s1 mismo, complejidad cognitiva y conflicto cognitivo

	Frecuencia tem1tica				Extensi3n tem1tica			
	Maestr1a del yo	Logro	Estatus	Cesi3n	Maestr1a del yo	Logro	Estatus	Cesi3n
<i>Autoestima</i>	0.14	0.07	0.2*	-0.08	0.08	0.08	0.17	-0.14
<i>Autoestima r(d)</i>	-0.13	-0.002	-0.18	0.09	-0.07	0.04	0.1	0.16
<i>Aislamiento social percibido</i>	0.14	0.05	-0.001	-0.01	0.15	0.14	0.03	0.05
<i>Aislamiento social percibido r(d)</i>	-0.001	-0.08	0.12	-0.01	-0.01	-0.05	0.01	-0.04
<i>Adecuaci3n percibida en otros</i>	0.16	0.06	0.1	-0.05	0.17	0.08	-0.04	-0.002
<i>Adecuaci3n percibida en otros r(d)</i>	-0.11	-0.09	0.05	0.12	-0.12	-0.07	0.08	0.1
<i>PVEPF</i>	0.06	-0.07	0.07	0.14	-0.03	-0.11	0.04	0.01
<i>Polarizaci3n</i>	-0.01	0.03	0.01	0.11	-0.07	-0.06	-0.004	0.1
<i>Indefinici3n</i>	-0.17	0.02	-0.03	-0.02	-0.04	0.08	-0.03	0.01
<i>FIC</i>	-0.2*	0.02	0.03	-0.1	-0.06	0.08	0.04	0.02
<i>PCD</i>	-0.1	0.09	-0.04	-0.11	0.01	0.13	0.19*	-0.05
<i>PDI</i>	-0.011	-0.06	-0.14	-0.03	-0.13	-0.11	-0.19*	0.000

Nota. * $p < 0.05$, $r(d)$: correlaci3n de Pearson entre distancias euclidianas de medidas de rejilla y medidas de autocaracterizaci3n, PVEPF: Porcentaje de Varianza Explicado por el Primer Factor, FIC: Puntuaciones Funcionalmente Independientes, PDI: Porcentaje de Dilema Implicativo, PCD: Porcentaje de Constructos dilem1ticos.

En cuanto a la construcci3n del s1 mismo medido a trav1s de las distancias eucl1deas, no se localizaron diferencias estad1sticamente significativas (tabla 425).

Tabla 425.

Correlación entre frecuencia y extensión temática categorías comunales y medidas de construcción del sí mismo, complejidad cognitiva y conflicto cognitivo

	Frecuencia temática				Extensión temática			
	Amor	Diálogo	Cuidado	Unidad- Unión	Amor	Diálogo	Cuidado	Unidad- Unión
<i>Autoestima</i>	-0.08	-0.08	0.04	-0.07	-0.04	-0.005	0.03	-0.02
<i>Autoestima</i> <i>r(d)</i>	0.1	-0.01	0.1	0.13	0.17	0.02	0.09	0.17
<i>Aislamiento social</i> <i>percibido</i>	0.08	-0.012	0.13	0.07	0.16	0.01	0.22*	0.18*
<i>Aislamiento social</i> <i>percibido</i> <i>r(d)</i>	-0.13	0.05	0.06	-0.15	0.08	0.003	0.08	-0.14
<i>Adecuación percibida en otros</i>	0.2*	0.01	0.07	0.03	0.15	0.03	0.09	0.09
<i>Adecuación percibida en otros</i> <i>r(d)</i>	-0.15	-0.06	-0.08	0.08	-0.06	-0.09	-0.01	0.11
<i>PVEPF</i>	-0.05	-0.01	-0.03	-0.09	-0.01	-0.02	0.03	-0.04
<i>Polarización</i>	0	0.1	0.18*	0.04	0.03	0.09	0.16	0.02
<i>Indefinición</i>	0.03	-0.09	-0.02	0.05	0.08	0.01	0.05	0.08
<i>FIC</i>	-0.002	-0.12	0.01	0.11	-0.02	-0.02	-0.04	0.07
<i>PCD</i>	0.06	-0.004	-0.13	-0.07	0.03	-0.02	-0.04	-0.03
<i>PDI</i>	0.01	0.07	0.05	0.04	-0.04	0.03	-0.01	-0.01

Nota. * $p < 0.05$, $r(d)$: correlación de Pearson entre distancias euclidianas de medidas de rejilla y medidas de autocaracterización, PVEPF: Porcentaje de Varianza Explicado por el Primer Factor, FIC: Puntuaciones Funcionalmente Independientes, PDI: Porcentaje de Dilema Implicativo, PCD: Porcentaje de Constructos dilemáticos.

Estudio de la capacidad del protocolo de análisis de textos de Autocaracterización para establecer diferencias individuales

En el contraste de medias se seleccionó la prueba de U Mann-Whitney debido a ser una prueba más resistente a la influencia de valores atípicos (Kinnear y Gray, 2010) ya que es una de las pruebas más sencillas de calcular (Lubin, Macià y Rubio, 2005). En el cálculo se cotejó un nivel de confianza del 95%, pero también se atendió a un nivel de confianza del 90%. Los contrastes de medias fueron realizados atendiendo a la variable sexo y criterio. Para el cálculo del tamaño de efecto se siguió la recomendación de King y Minium (2003) ejecutando el coeficiente de correlación biserial r_g , donde valores absolutos $r_g = (0.1-0.3)$, $r_g = (0.3-0.5)$ y $r_g \geq 0.5$ corresponderían a los tamaños de efecto pequeño, medio y elevado, respectivamente.

Se ejecutaron distintos análisis de la varianza, en aquellas agrupaciones asociadas a las variables estado civil, situación laboral y nivel de estudios donde se superaron los supuestos del modelo. Para la ejecución de los análisis que comparan las medias de los distintos grupos, los modelos planteados fueron de diseño de efecto fijos y no equilibrados. Se comprobaron los tres supuestos indicados para los análisis de varianza de un factor (normalidad, independencia de observaciones y homogeneidad de varianzas), y en aquellos casos que en los que se violaba algún supuesto, se aplicaba la transformación oportuna o se ejecutaba la prueba alternativa y/o complementaria. Estas pruebas robustas fueron las Welch y Borysthe para la ausencia de cumplimiento del criterio de homocedasticidad, con su posterior estadístico Games-Howell, como prueba post hoc. Cuando se encontraron $F < 1$, se ejecutó la transformación sugerida por Ostle (Lemus, Macià y Rubio, 2005; San Luis, 2014), donde se utiliza el valor inverso del estadístico calculado $1/F$, contrastándolo con la F correspondiente, pero con los grados de libertad intercambiados. Cuando se encontraba información contradictoria, esto es $F < 1$ significativo, o valores contradictorios entre los estadísticos robustos ante el incumplimiento del principio de homocedasticidad, se planteó el estadístico Kruskal-Wallis, que es resistente a la violación de supuestos de normalidad y valores extremos. Para el análisis del estado civil se eliminó el caso asociado al grupo de pareja de hecho ($n = 1$), porque no permitía realizar un estudio sobre su distribución. De la misma forma, en la variable situación laboral se eliminaron aquellos casos asociados a situación baja ($n = 1$), jubilados ($n = 2$) y tareas del hogar ($n = 3$). En la variable nivel de estudios se eliminó el grupo sin estudios ($n = 1$).

Criterio*Análisis dimensional*

Los constructos promedios vinculados con la variable criterio no presentaron diferencias significativas debido a que $Z = -0.354$, $p = 0.723$, con $r_g = 0.04$. En cuanto al contenido temático, como se puede observar en la tabla 426, no se localizaron diferencias significativas entre ambos grupos.

Tabla 426.

Contenido temático constructos autocaracterización x criterio

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral</i>	Aleatorizado = 4.38 (3.04) No aleatorizado = 5.53 (4.66)	$Z = -1.078$	0.281	0.11
<i>Emocional</i>	Aleatorizado = 7.58 (4.69) No aleatorizado = 7.83 (6.35)	$Z = -0.529$	0.597	0.05
<i>Relacional</i>	Aleatorizado = 9.9 (6.28) No aleatorizado = 9.13 (7.05)	$Z = -0.981$	0.327	0.1
<i>Personal</i>	Aleatorizado = 9.07 (6) No aleatorizado = 9.47 (5.82)	$Z = -0.695$	0.487	0.07
<i>Intelectual</i>	Aleatorizado = 3.32 (3.59) No aleatorizado = 3.8 (4.26)	$Z = -0.734$	0.463	0.08
<i>Valores e intereses</i>	Aleatorizado = 10 (7.12) No aleatorizado = 9.83 (6.3)	$Z = -0.150$	0.811	0.01

Zona de máxima seguridad

Los constructos localizados en la zona de máxima seguridad presentaron un promedio en el grupo aleatorizado de 4.65 ($DT = 4.77$) constructos por autocaracterización y en el grupo no aleatorizado 2.92 ($DT = 2.29$) constructos por autocaracterización, donde la diferencia entre ambos grupos fueron significativas $Z = -2.056$, $p = 0.04$, indicando que las personas con unos valores más centrados en las variables estudiadas presentan una menor cantidad de constructos en la ZMS comparativamente con las personas que exhibían perfiles menos centralizados. El tamaño de efecto de esta diferencia fue pequeño, ya que $r_g = 0.214$.

En cuanto al contenido temático (tabla 427), el área moral presentó diferencias significativas entre ambos grupos siendo mayor la proporción para el grupo aleatorizado que para el no aleatorizado. El tamaño de efecto de dicha diferencia fue pequeño, $r_g = 0.21$.

Tabla 427.

Contenido temático ZMS x criterio

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral</i>	Aleatorizado = 0.68 (1.13) No aleatorizado = 0.17 (0.46)	Z = -2.703	0.007	0.21
<i>Emocional</i>	Aleatorizado = 0.52 (0.89) No aleatorizado = 0.63 (1.07)	Z = -0.437	0.662	0.04
<i>Relacional</i>	Aleatorizado = 1.08 (1.86) No aleatorizado = 0.57 (0.96)	Z = -1.309	0.191	0.12
<i>Personal</i>	Aleatorizado = 0.77 (1.47) No aleatorizado = 0.58 (1.09)	Z = -0.459	0.646	0.04
<i>Intelectual</i>	Aleatorizado = 0.42 (1.01) No aleatorizado = 0.25 (0.63)	Z = -0.572	0.567	0.04
<i>Valores e intereses</i>	Aleatorizado = 1.2 (1.75) No aleatorizado = 0.7 (1.05)	Z = -1.613	0.107	0.16

Repetición de términos

La frecuencia de los términos repetidos fue más elevada en el grupo aleatorizado con una media 13.18 ($DT= 6.45$), que en el grupo de las personas pertenecientes al grupo no aleatorizado, con un promedio de 12.25 ($DT= 5.36$), donde las diferencias entre ambos grupos no fue significativa $Z = -0.764$, $p = 0.445$, $r_g = 0.081$.

En cuanto al contenido temático (tabla 428), el área moral presentó diferencias significativas entre los dos grupos, donde el grupo aleatorizado presentó un mayor promedio de constructos localizados en esta área. El tamaño de efecto asociado a dicha diferencia fue pequeño, $r_g = 0.187$. El resto de las áreas no presentaron diferencias significativas en cuanto a la variable criterio.

Tabla 428.

Contenido temático de constructos de términos repetidos x criterio

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral</i>	Aleatorizado = 1.77 (2.57) No aleatorizado = 0.93 (1.97)	Z = -2.128	0.033	0.187
<i>Emocional</i>	Aleatorizado = 1.77 (2.45) No aleatorizado = 2.92 (3.92)	Z = -1.626	0.104	0.16
<i>Relacional</i>	Aleatorizado = 3.22 (3.46) No aleatorizado = 2.88 (3.39)	Z = -0.554	0.58	0.06
<i>Personal</i>	Aleatorizado = 3.1 (3.79) No aleatorizado = 3.58 (3.6)	Z = -0.962	0.336	0.098
<i>Intelectual</i>	Aleatorizado = 0.93 (2.48) No aleatorizado = 1.67 (3.11)	Z = -1.565	0.118	0.121
<i>Valores e intereses</i>	Aleatorizado = 1.5 (2.65) No aleatorizado = 1.2 (2.11)	Z = -0.507	0.612	0.044

Personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales

Los personajes concretos y los colectivos específicos a nivel de frecuencia no presentaron diferencias significativas (tabla 429). La frecuencia de colectivos específicos sí presentó diferencias entre ambos grupos con un tamaño de efecto pequeño, $r_g = 0.232$. Esto implica que las personas pertenecientes al grupo no aleatorizado emplearon mayor número de elementos asociados a colectivos específicos que el grupo aleatorizado.

Tabla 429.

Elementos de la autocaracterización x criterio

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Personajes Concretos</i>	Aleatorizado = 1.6 (3.39) No aleatorizado = 1.68 (4.2)	Z = -0.114	0.909	0.01
<i>Colectivos específicos</i>	Aleatorizado = 1.82 (2.81) No aleatorizado = 3.23 (3.94)	Z = -2.328	0.02	0.232
<i>Colectivos generales</i>	Aleatorizado = 0.85 (1.33) No aleatorizado = 1.25 (2.15)	Z = -0.512	0.609	0.046

Categorías de personajes concretos

En cuanto a las categorías de los personajes concretos (tabla 430) no se hallaron diferencias entre ambos grupos. Se encontró que el rol de «mascota» no fue localizado para el grupo aleatorizado (tabla 430).

Tabla 430.

Categorías de personajes concretos x criterio

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Pareja</i>	Aleatorizado = 0.41 (1.08)	Z = -0.916	0.360	0.065
	No aleatorizado = 0.58 (1.23)			
<i>Madre</i>	Aleatorizado = 0.42 (1.39)	Z = -1.281	0.2	0.065
	No aleatorizado = 0.25 (1.36)			
<i>Padre</i>	Aleatorizado = 0.27 (1.1)	Z = -0.886	0.375	0.047
	No aleatorizado = 0.35 (1.14)			
<i>Hijo</i>	Aleatorizado = 0.07 (0.36)	Z = -0.485	0.628	0.018
	No aleatorizado = 0.13 (0.6)			
<i>Género</i>	Aleatorizado = 0.12 (0.7)	Z = -0.582	0.560	0.017
	No aleatorizado = 0.07 (0.51)			
<i>Mascota</i>	Aleatorizado = 0 (0)	Z = -1	0.317	0.017
	No aleatorizado = 0.05 (0.38)			

Categorías de colectivos específicos

La principal diferencia encontrada entre los dos grupos en torno a los colectivos específicos fue para el elemento «amigos», donde el grupo no aleatorizado presentó una mayor frecuencia promedia que el grupo aleatorizado (tabla 431). El tamaño de efecto de la diferencia fue pequeño, $r_g = 0.172$. La figura o el rol de los abuelos y la relación no apareció en el grupo aleatorizado, pero sí en el grupo no aleatorizado. El resto de los elementos no presentaron diferencias estadísticamente significativas (tabla 431).

Tabla 431.

Colectivos específicos x criterio

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Amigos</i>	Aleatorizado = 0.53 (1.36)	Z = -2.123	0.034	0.172
	No aleatorizado = 0.97 (1.49)			
<i>Familia</i>	Aleatorizado = 0.37 (0.86)	Z = -1.462	0.144	0.111
	No aleatorizado = 0.68 (1.25)			
<i>Hijos</i>	Aleatorizado = 0.45 (1)	Z = -0.841	0.4	0.055
	No aleatorizado = 0.45 (1.35)			
<i>Padres</i>	Aleatorizado = 0.25 (0.77)	Z = -0.608	0.543	0.03
	No aleatorizado = 0.2 (0.78)			
<i>Hermanos</i>	Aleatorizado = 0.12 (0.64)	Z = -0.785	0.432	0.031
	No aleatorizado = 0.15 (0.57)			
<i>Abuelos</i>	Aleatorizado = 0 (0)	Z = -1	0.317	0.017
	No aleatorizado = 0.50 (0.38)			
<i>Relación</i>	Aleatorizado = 0 (0)	Z = -1.747	0.081	0.05
	No aleatorizado = 0.17 (0.74)			

Categorías de colectivos generales

Las categorías asociadas a los colectivos generales no presentaron diferencias estadísticamente significativas asociadas a la variable criterio (tabla 432).

Tabla 432.

Colectivos generales x criterio

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Categorías excluyentes del yo</i>	Aleatorizado = 0.6 (1.27) No aleatorizado = 1.12 (2.09)	Z = -1.302	0.193	0.107
<i>Categorías asociadas a las etapas vitales</i>	Aleatorizado = 0.12 (0.52) No aleatorizado = 0.1 (0.54)	Z = -0.425	0.671	0.016

Frases causa-efecto

Se detectaron un promedio de 14.75 ($DT = 9.37$) frases causa-efecto en personas pertenecientes al grupo aleatorizado y un promedio de 13.53 ($DT = 9.64$) frases causa-efecto en el grupo no aleatorizado. Estos promedios no presentaron diferencias significativas, ya que $Z = -0.917$, $p = 0.359$, $r_g = 0.097$.

En cuanto a las frases causa-efecto sin constructos en ambas partes, el grupo aleatorizado presentó un promedio de 0.32 ($DT = 0.68$) y el grupo no aleatorizado 0.67 ($DT = 1.39$). El contraste indicó una ausencia de diferencias entre ambas muestras $Z = -1.316$, $p = 0.188$, $r_g = 0.108$.

Las frases con ausencia de constructo en la causa presentaron un promedio de 3.13 ($DT = 2.92$) en personas del grupo aleatorizado y 2.97 ($DT = 3.24$) en personas del grupo no aleatorizado. No se detectaron diferencias entre sí cuando se ejecutó una prueba U de Mann-Whitney-Wilcoxon con aproximación a Z, porque $Z = -0.451$, $p = 0.652$, $r_g = 0.047$.

Las frases con ausencia de constructo en la consecuencia mostraron un promedio menor que aquellas que no tenían constructo en la causa tanto para el grupo aleatorizado 0.45 ($DT = 0.79$), como para el grupo no aleatorizado 0.8 ($DT = 1.32$). El valor de

contraste indicó que no se pueden asumir que ambas muestras sean diferentes, $Z = -1.466$, $p = 0.143$, $r_g = 0.131$.

Estilo atribucional

No se encontraron diferencias entre los grupos atendiendo al estilo atribucional a un NC = 95% (tabla 433). Sin embargo, a un NC = 90%, se hallaron diferencias significativas en relación con la dimensión estabilidad, donde esto supondría que las personas que presentaban perfiles más ajustados tendían a emplear un mayor promedio de causas inestables que aquellas con perfiles no centralizados, los cuales tendían a describir las causas como más estables. No obstante, estos resultados fueron obtenidos para un nivel de confianza más exiguo.

Tabla 433.

Estilo atribucional x criterio

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Interno</i>	Aleatorizado = 10.35 (7.06)	Z = -0.868	0.385	0.092
	No aleatorizado = 8.95 (5.83)			
<i>Externo</i>	Aleatorizado = 4.4 (3.97)	Z = -0.481	0.631	0.051
	No aleatorizado = 4.57 (5.54)			
<i>Estable</i>	Aleatorizado = 12.72 (8.28)	Z = -1.711	0.087	0.18
	No aleatorizado = 10.38 (7.96)			
<i>Inestable</i>	Aleatorizado = 2.02 (2.47)	Z = -1.689	0.091	0.175
	No aleatorizado = 3.15 (5.49)			
<i>Controlable</i>	Aleatorizado = 5.33 (5.14)	Z = -0.042	0.966	0.004
	No aleatorizado = 4.92 (4.03)			
<i>Incontrolable</i>	Aleatorizado = 9.43 (7.01)	Z = -0.900	0.368	0.095
	No aleatorizado = 8.62 (6.77)			

Contenido temático de los constructos situados en la causa y en la consecuencia

En relación con los constructos situados en la causa y en la consecuencia se encontró que las áreas que aparecían diferenciadas según la variable criterio fueron moral y relacional (tabla 434). Dentro del contenido moral situado en la causa, con un NC = 95%, se encontró que las diferencias halladas entre los grupos presentaron un $r_g = 0.224$, un tamaño de efecto pequeño, donde las personas que pertenecían al grupo no

aleatorizado presentaban promedios más elevados que las del grupo aleatorizado. En relación con los constructos morales situados en la consecuencia, las diferencias encontradas no fueron significativas con un NC = 95%, pero sí a un NC = 90%. En este sentido, las diferencias mostraron también un tamaño de efecto pequeño $r_g = 0.174$, donde el promedio fue más elevado para las personas del grupo no aleatorizado que para las del grupo aleatorizado. Los constructos relacionales presentaron mayores promedios tanto en la causa como en la consecuencia para el grupo aleatorizado (tabla 434). El tamaño de efecto de dichas diferencias fue pequeño para la causa ($r_g = 0.222$) y para la consecuencia ($r_g = 0.272$). El resto de las áreas temáticas no presentaron diferencias significativas entre los grupos asociados a la variable criterio.

Tabla 434.

Contenido temático de los constructos situados en la causa y en la consecuencia x criterio

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral Causa</i>	Aleatorizado = 0.77 (1.5) No aleatorizado = 1.12 (1.62)	Z = -2.348	0.019	0.224
<i>Moral Consecuencia</i>	Aleatorizado = 1.25 (2.46) No aleatorizado = 1.4 (2.3)	Z = -1.769	0.077	0.174
<i>Emocional Causa</i>	Aleatorizado = 2.22 (2.86) No aleatorizado = 1.65 (2.15)	Z = -1.050	0.294	0.107
<i>Emocional Consecuencia</i>	Aleatorizado = 2.78 (2.94) No aleatorizado = 2.35 (2.76)	Z = -1.013	0.31	0.105
<i>Relacional Causa</i>	Aleatorizado = 2.6 (2.74) No aleatorizado = 1.78 (2.23)	Z = -2.144	0.032	0.222
<i>Relacional Consecuencia</i>	Aleatorizado = 3.62 (3.01) No aleatorizado = 2.45 (2.82)	Z = -2.6	0.009	0.272
<i>Personal Causa</i>	Aleatorizado = 2.45 (2.47) No aleatorizado = 2.38 (2.5)	Z = -0.176	0.860	0.018
<i>Personal Consecuencia</i>	Aleatorizado = 2.65 (2.75) No aleatorizado = 2.97 (2.74)	Z = -0.935	0.35	0.097
<i>Intelectual Causa</i>	Aleatorizado = 1.02 (2.01) No aleatorizado = 1.1 (1.95)	Z = -0.938	0.348	0.087
<i>Intelectual Consecuencia</i>	Aleatorizado = 0.98 (1.82) No aleatorizado = 0.98 (1.83)	Z = -0.229	0.819	0.02
<i>Valores e intereses Causa</i>	Aleatorizado = 2.25 (2.32) No aleatorizado = 1.87 (1.99)	Z = -0.639	0.523	0.066
<i>Valores e intereses Consecuencia</i>	Aleatorizado = 2.7 (3.1) No aleatorizado = 1.92 (2)	Z = -1.012	0.311	0.105

Temáticas

El número promedio de temas totales no presentó diferencia muy elevadas entre el grupo aleatorizado 7.8 ($DT = 2.48$) y el grupo no aleatorizado 7.72 ($DT = 3.68$). El valor de contraste $Z = -1.02$, $p = 0.31$, $r_g = 0.107$ indicó una ausencia de diferencias entre los dos grupos.

El número de temas de capacidad de logro promedios según la variable criterio fue 4.02 ($DT = 2.01$) para el grupo aleatorizado y 4.5 ($DT = 2.55$) para el grupo no aleatorizado. No se halló diferencias entre los grupos, ya que $Z = -0.866$, $p = 0.386$, $r_g = 0.091$.

Los temas comunales presentaron promedios más reducidos comparados con los temas de capacidad de logro cuando se atendía a la variable de agrupación criterio: 3.8 ($DT = 1.88$) para grupo aleatorizado y 3.23 ($DT = 1.93$) temas comunales promedios para el grupo no aleatorizado. No obstante, los temas comunales presentaron diferencias significativas entre los grupos a un $NC = 90\%$, $Z = -1.829$, $p = 0.067$, con un tamaño de efecto pequeño, $r_g = 0.191$.

En cuanto a la extensión total del texto, el grupo aleatorizado presentó un promedio de 365.72 ($DT = 178.43$) y 379.98 ($DT = 268.93$) para el grupo no aleatorizado. Las diferencias entre las dos muestras fueron inexistentes, ya que $Z = -0.289$, $p = 0.773$, $r_g = 0.031$.

Cuando se contemplaron los valores promedios de transición entre temas con contenido temático idéntico entre constructos, se encontró que el grupo aleatorizado presentó un promedio de 1.3 ($DT = 1.19$) transiciones idénticas y 1.33 ($DT = 1.28$) para el grupo no aleatorizado. No se localizaron diferencias significativas entre ambos grupos, porque $Z = -0.038$, $p = 0.970$, $r_g = 0.004$.

Temáticas capacidad de logro

En las temáticas de capacidad de logro, la temática maestría presentó diferencias significativas entre los grupos, independientemente de si se atendía a la frecuencia o a la extensión (tabla 435). Respecto a la frecuencia de maestría, el tamaño de efecto de las diferencias fue medio, $r_g = 0.362$. Las personas que presentaban una mayor frecuencia de la temática maestría estuvieron asociadas con unos perfiles más equilibrados. En cuanto a la extensión de la temática de maestría, el tamaño de efecto de las diferencias entre los subgrupos fue medio, $r_g = 0.328$.

La temática estatus presentó diferencias significativas entre los grupos cuando se atendió a la frecuencia con un NC = 90%. Estas diferencias indicarían que el grupo aleatorizado empleaba más temas asociados al estatus que las personas del grupo no aleatorizado. El tamaño de efecto de las diferencias encontradas entre ambos grupos fue pequeño, $r_g = 0.169$.

La temática cesión de poder, a nivel de frecuencia, presentó unos valores promedios más elevados en el grupo aleatorizado que en el no aleatorizado. Las diferencias encontradas entre ambos grupos fueron significativas, con un tamaño de efecto pequeño, $r_g = 0.194$ (tabla 435).

Tabla 435.

Frecuencia y extensión de categorías de temáticas capacidad de logro x criterio

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Maestría Frecuencia</i>	Aleatorizado = 1.25 (1.02) No aleatorizado = 2.05 (1.35)	Z = -3.558	0.000	0.362
<i>Maestría Extensión</i>	Aleatorizado = 63.22 (67.72) No aleatorizado = 98.2 (79.83)	Z = -3.106	0.002	0.328
<i>Logro Frecuencia</i>	Aleatorizado = 1.3 (0.94) No aleatorizado = 1.37 (1.13)	Z = -0.188	0.851	0.019
<i>Logro Extensión</i>	Aleatorizado = 68.85 (66.66) No aleatorizado = 69.85 (61.96)	Z = -0.326	0.744	0.034
<i>Estatus Frecuencia</i>	Aleatorizado = 0.77 (0.83) No aleatorizado = 0.58 (0.90)	Z = -1.767	0.077	0.169
<i>Estatus Extensión</i>	Aleatorizado = 44.95 (73.82) No aleatorizado = 35.97 (58.62)	Z = -1.405	0.160	0.138
<i>Cesión Frecuencia</i>	Aleatorizado = 0.7 (0.79) No aleatorizado = 0.43 (0.67)	Z = -2.072	0.038	0.194
<i>Cesión Extensión</i>	Aleatorizado = 29.42 (47.9) No aleatorizado = 21.73 (40.63)	Z = -1.519	0.129	0.146

Temáticas comunales

Tanto las temáticas amor y cuidado medidas en frecuencia y extensión de palabras no presentaron diferencias entre los grupos (tabla 436). Sin embargo, la temática diálogo sí presentó diferencias significativas entre los grupos a nivel de frecuencia y a nivel de extensión (tabla 436). Las diferencias tuvieron un tamaño de efecto pequeño, $r_g = 0.249$ tanto para diálogo frecuencia, como para diálogo extensión, $r_g = 0.248$. En ambos casos, los valores promedios fueron más elevados para el grupo aleatorizado que para el grupo no aleatorizado. Esto implica que las personas que no presentaron valores centrados en torno a las variables seleccionadas presentaron unos valores más elevados en esta temática. De la misma forma sucedió con la frecuencia de la temática unidad-unión (tabla 434), donde el tamaño de efecto de la diferencia fue pequeño, $r_g = 0.211$. El valor promedio nuevamente fue superior para las personas del grupo aleatorizado que para las del grupo no aleatorizado. En cuanto a la extensión temática de unidad-unión, las diferencias fueron halladas significativas con un NC = 90%, donde el grupo aleatorizado presentó un mayor promedio de palabras. El tamaño de efecto de dichas diferencias fue pequeño, $r_g = 0.163$.

Tabla 436.

Frecuencia y extensión de temáticas comunales x criterio

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Amor Frecuencia</i>	Aleatorizado = 0.98 (0.89) No aleatorizado = 1.07 (0.86)	Z = -0.795	0.426	0.078
<i>Amor Extensión</i>	Aleatorizado = 48.85 (61.21) No aleatorizado = 49.98 (67.12)	Z = -0.411	0.681	0.043
<i>Cuidado Frecuencia</i>	Aleatorizado = 0.68 (0.72) No aleatorizado = 0.78 (0.99)	Z = -0.037	0.970	0.004
<i>Cuidado Extensión</i>	Aleatorizado = 21.38 (29.18) No aleatorizado = 28.27 (49.74)	Z = -0.131	0.896	0.013
<i>Diálogo Frecuencia</i>	Aleatorizado = 1.38 (0.86) No aleatorizado = 1 (1)	Z = -2.473	0.013	0.249
<i>Diálogo Extensión</i>	Aleatorizado = 65.35 (55.72) No aleatorizado = 46.97 (59.52)	Z = -2.364	0.018	0.248
<i>Unidad-Unión Frecuencia</i>	Aleatorizado = 0.67 (0.73) No aleatorizado = 0.4 (0.64)	Z = -2.26	0.024	0.211
<i>Unidad-Unión Extensión</i>	Aleatorizado = 25.35 (40.57) No aleatorizado = 23.7 (56.57)	Z = -1.715	0.086	0.163

Contenido temático de los constructos situados al inicio y al final de un tema

En la tabla 437 se recopilan los contrastes sobre las diferencias entre las temáticas encontradas en los constructos localizados al inicio o al final de un tema. Los constructos identificados al final de un tema con contenido moral presentaron diferencias significativas entre los dos grupos, con un tamaño de efecto medio $r_g = 0.327$, donde las personas del grupo no aleatorizado emplearon una mayor proporción de constructos morales que las personas del grupo aleatorizado. A un nivel de significación menor, 90%, se encontró que los constructos relacionales situados al final de un tema prestaban diferencias entre los dos grupos con un tamaño de efecto pequeño $r_g = 0.19$, donde las personas del grupo aleatorizado presentaron mayor proporción de constructos que las personas del grupo no aleatorizado. El resto de las áreas temáticas no presentaron diferencias significativas entre ambos grupos (tabla 437).

Tabla 437.

Contenido temático de los constructos situados al final o al inicio de un tema x criterio

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral Fin</i>	Aleatorizado = 0.63 (0.78) No aleatorizado = 1.33 (1.29)	Z = -3.275	0.001	0.327
<i>Moral Inicio</i>	Aleatorizado = 0.77 (0.91) No aleatorizado = 0.87 (0.92)	Z = -0.627	0.531	0.062
<i>Emocional Fin</i>	Aleatorizado = 1.42 (1.34) No aleatorizado = 1.22 (1.41)	Z = -1.017	0.309	0.104
<i>Emocional Inicio</i>	Aleatorizado = 1.18 (1.08) No aleatorizado = 1.12 (1.41)	Z = -1.078	0.281	0.109
<i>Relacional Fin</i>	Aleatorizado = 1.8 (1.16) No aleatorizado = 1.45 (1.32)	Z = -1.850	0.064	0.19
<i>Relacional Inicio</i>	Aleatorizado = 1.6 (1.21) No aleatorizado = 1.48 (1.22)	Z = -0.593	0.553	0.061
<i>Personal Fin</i>	Aleatorizado = 1.4 (1.14) No aleatorizado = 1.57 (1.21)	Z = -0.735	0.462	0.074
<i>Personal Inicio</i>	Aleatorizado = 1.35 (1.13) No aleatorizado = 1.27 (1.13)	Z = -0.431	0.666	0.043
<i>Intelectual Fin</i>	Aleatorizado = 0.6 (0.81) No aleatorizado = 0.47 (0.74)	Z = -1.044	0.296	0.095
<i>Intelectual Inicio</i>	Aleatorizado = 0.37 (0.74) No aleatorizado = 0.45 (0.74)	Z = -0.787	0.431	0.067
<i>Valores e intereses Fin</i>	Aleatorizado = 1.92 (1.63) No aleatorizado = 1.68 (1.3)	Z = -0.785	0.432	0.085
<i>Valores e intereses Inicio</i>	Aleatorizado = 1.53 (1.34) No aleatorizado = 1.53 (1.26)	Z = -0.13	0.897	0.013

Imagos

Los imagos según la variable criterio no presentaron diferentes proporciones ya que el valor de Chi-cuadrado de Pearson fue $\chi^2(13) = 7.49$; $p = 0.85 > 0.05$. El segundo conjunto de imagos no permitió asumir la hipótesis nula sobre la ausencia de diferencia de proporciones como nula, donde $\chi^2(9) = 4.38$; $p = 0.88 > 0.05$.

Sexo

Análisis dimensional

La diferencia entre ambos grupos, donde las mujeres presentaron una media de 47.79 ($DT = 23.86$) y los hombres 41.88 ($DT = 18.94$), para los constructos de la autocaracterización fue inexistente, ya que $Z = -1.376$, $p = 0.169$, $r_g = 0.141$.

En cuanto al contenido temático de los constructos (tabla 438), solo el área personal presentó diferencias significativas $Z = -2.104$, $p = 0.035$, indicando la diferencia

donde las mujeres presentan un mayor promedio de constructos personales en sus autocaracterizaciones. Se calculó el coeficiente de correlación biserial $r_g = 0.219$, lo que sugiere un tamaño de efecto pequeño.

Tabla 438.

Contenido temático de los constructos de autocaracterización x sexo

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral</i>	Mujer = 4.89 (3.6) Hombre = 5.03 (4.32)	Z = -0.08	0.936	0.006
<i>Emocional</i>	Mujer = 8.55 (6.1) Hombre = 6.81 (4.8)	Z = -1.498	0.134	0.153
<i>Relacional</i>	Mujer = 10.08 (7.39) Hombre = 8.91 (5.78)	Z = -0.752	0.452	0.081
<i>Personal</i>	Mujer = 10.35 (6.24) Hombre = 8.1 (5.28)	Z = -2.104	0.035	0.219
<i>Intelectual</i>	Mujer = 3.89 (4.51) Hombre = 3.21 (3.17)	Z = -0.473	0.636	0.04
<i>Valores e intereses</i>	Mujer = 10 (7.13) Hombre = 9.83 (6.23)	Z = -0.099	0.921	0.018

Zona de máxima seguridad

Los constructos emplazados en la ZMS presentaron una media de 4.34 ($DT = 4.69$) constructos en mujeres y 3.2 ($DT = 2.52$) constructos en hombres. El valor de contraste $Z = -0.774$, $p = 0.439$, $r_g = 0.084$ mostró una inexistencia de diferencias entre ambos sexos en cuanto al número de constructos localizados en la ZMS.

Respecto al contenido temático de los constructos (tabla 439), tampoco se encontraron evidencias que permitiesen sostener la existencia de diferencias. No obstante, cabe destacar la diferencia a un $NC = 90\%$ entre mujeres y hombres en cuanto a la temática personal. Esta diferencia presentó un tamaño de efecto pequeño, $r_g = 0.149$.

Tabla 439.

Contenido temático constructos ZMS x sexo

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral</i>	Mujer = 0.5 (0.99) Hombre = 0.34 (0.78)	Z = -0.846	0.397	0.069
<i>Emocional</i>	Mujer = 0.66 (1) Hombre = 0.48 (0.96)	Z = -1.223	0.221	0.114
<i>Relacional</i>	Mujer = 0.82 (1.54) Hombre = 0.83 (1.46)	Z = -0.537	0.591	0.043
<i>Personal</i>	Mujer = 0.93 (1.61) Hombre = 0.4 (0.72)	Z = -1.765	0.078	0.149
<i>Intelectual</i>	Mujer = 0.32 (0.9) Hombre = 0.34 (0.78)	Z = -0.633	0.527	0.042
<i>Valores e intereses</i>	Mujer = 1.11 (1.7) Hombre = 0.78 (1.12)	Z = -0.991	0.322	0.091

Repetición de términos

La frecuencia de repetición de constructos dentro de la autocaracterización presentó un promedio de 13.55 ($DT = 6.47$) en mujeres y 11.83 ($DT = 5.18$) en hombres. El valor de contraste no presentó significación $Z = -1.383$, $p = 0.167$, $r_g = 0.156$, por lo que no puede asumirse la existencia de diferencias significativas.

En cuanto al contenido temático de los constructos repetidos no se encontraron diferencias significativas (tabla 440).

Tabla 440.

Contenido temático constructos repetidos x sexo

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral</i>	Mujer = 1.45 (2.67) Hombre = 1.24 (1.89)	Z = -0.297	0.767	0.021
<i>Emocional</i>	Mujer = 2.39 (3.42) Hombre = 2.26 (3.2)	Z = -0.311	0.755	0.024
<i>Relacional</i>	Mujer = 3.14 (3.65) Hombre = 2.95 (3.18)	Z = -0.107	0.914	0.0025
<i>Personal</i>	Mujer = 3.6 (3.66) Hombre = 3.04 (3.74)	Z = -1.018	0.309	0.114
<i>Intelectual</i>	Mujer = 1.48 (3.17) Hombre = 1.1 (2.41)	Z = -0.189	0.85	0.018
<i>Valores e intereses</i>	Mujer = 1.48 (2.76) Hombre = 1.21 (1.94)	Z = -0.188	0.851	0.011

Personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales

Las frecuencias de repetición de los elementos localizados en la autocaracterización no presentaron diferencias significativas. No obstante, la mayor diferencia fue la encontrada para personajes concretos, significativa a un nivel de confianza de 90%, donde las mujeres presentaban un mayor promedio (tabla 441).

Tabla 441.

Elementos de autocaracterización x sexo

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Personajes Concretos</i>	Mujer = 2.29 (4.87) Hombre = 0.98 (2.08)	Z = -1.738	0.082	0.144
<i>Colectivos específicos</i>	Mujer = 2.92 (3.96) Hombre = 2.1 (2.86)	Z = -1.203	0.229	0.106
<i>Colectivos generales</i>	Mujer = 1.03 (1.82) Hombre = 1.07 (1.78)	Z = -0.186	0.852	0.011

Categorías de personajes concretos

Los personajes concretos no presentaron diferencias significativas entre los hombres y las mujeres (tabla 442). Se destaca la ausencia de representación del elemento «mascota» para las mujeres.

Tabla 442.

Personajes concretos x sexo

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Pareja</i>	Mujer = 0.52 (1.19) Hombre = 0.47 (1.14)	Z = -0.51	0.610	0.023
<i>Madre</i>	Mujer = 0.54 (1.83) Hombre = 0.12 (0.53)	Z = -1.222	0.222	0.063
<i>Padre</i>	Mujer = 0.4 (1.39) Hombre = 0.21 (0.72)	Z = -0.254	0.799	0.015
<i>Hijo</i>	Mujer = 0.16 (0.63) Hombre = 0.03 (0.26)	Z = -1.286	0.199	0.047
<i>Género</i>	Mujer = 0.11 (0.68) Hombre = 0.07 (0.52)	Z = -0.509	0.611	0.015
<i>Mascota</i>	Mujer = 0 (0) Hombre = 0.05 (0.39)	Z = -1.043	0.297	0.017

Categorías de colectivos específicos

Respecto a los colectivos específicos se encontraron diferencias significativas para el elemento «amigos», donde las mujeres presentaron una mayor proporción respecto a los hombres (tabla 443). El tamaño de efecto de dichas diferencias fue pequeño, ya que $r_g = 0.192$. Se encontró que las mujeres no presentaron valores promedios para las categorías «abuelos» y «relación». En esta última categoría sí presentó diferencias, pero con un NC más bajo (tabla 443). El resto de las categorías no presentaron diferencias estadísticamente significativas.

Tabla 443.

Colectivos específicos x sexo

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Amigos</i>	Mujer = 1.02 (1.61) Hombre = 0.47 (1.17)	Z = -2.305	0.021	0.192
<i>Familia</i>	Mujer = 0.52 (1) Hombre = 0.53 (1.17)	Z = -0.126	0.900	0.013
<i>Hijos</i>	Mujer = 0.43 (1.16) Hombre = 0.47 (1.2)	Z = -0.118	0.906	0.009
<i>Padres</i>	Mujer = 0.31 (0.9) Hombre = 0.14 (0.6)	Z = -1.178	0.239	0.061
<i>Hermanos</i>	Mujer = 0.14 (0.67) Hombre = 0.12 (0.53)	Z = -0.375	0.708	0.002
<i>Abuelos</i>	Mujer = 0 (0) Hombre = 0.05 (0.4)	Z = -1.043	0.297	0.017
<i>Relación</i>	Mujer = 0 (0) Hombre = 0.17 (0.75)	Z = -1.822	0.068	0.052

Categorías de colectivos generales

Las categorías asociadas a colectivos generales no presentaron diferencias significativas asociadas al género (tabla 444).

Tabla 444.

Colectivos generales x sexo

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Categorías excluyentes del yo</i>	Mujer = 0.93 (1.83) Hombre = 0.78 (1.65)	Z = -0.564	0.573	0.051
<i>Categorías asociadas a las etapas vitales</i>	Mujer = 0.03 (0.25) Hombre = 0.19 (0.71)	Z = -1.48	0.138	0.054

Frases causa-efecto

En cuanto a las diferencias de género en torno al sexo, las mujeres presentaron un promedio de 15.37 ($DT = 9.9$) y los hombres 12.83 ($DT = 8.92$). El contraste presentó un valor $Z = -1.689$, $p = 0.091$. Estas diferencias no fueron significativas a un $NC = 95\%$, pero sí al 90%, donde el tamaño de efecto fue pequeño, ya que $r_g = 0.178$. Por tanto, no puede asumirse a un $NC = 95\%$ que las mujeres presentan una mayor proporción que los hombres en torno a las frases causa-efecto.

Las frases causa-efecto sin constructos en ambas partes presentaron un promedio de 0.5 ($DT = 0.92$) en mujeres y 0.48 ($DT = 1.29$) en hombres. El contraste mostró un valor $Z = -0.875$, $p = 0.381$, $r_g = 0.076$. Con este valor, no puede afirmarse la existencia de diferencias entre los dos grupos.

Las frases causa-efecto sin constructo en la causa tuvo un valor promedio en mujeres de 3.21 ($DT = 3.12$) y en hombres de 2.88 ($DT = 3.03$). Estos valores no presentaron diferencias significativas, ya que $Z = -0.629$, $p = 0.529$, $r_g = 0.074$.

En las oraciones causa-efecto sin constructo en la consecuencia, el valor promedio de las mujeres 0.55 ($DT = 0.98$) y el de los hombres 0.71 ($DT = 1.21$) no fueron estadísticamente diferentes porque $Z = -0.31$, $p = 0.756$, $r_g = 0.021$.

Estilo atribucional

Las diferencias encontradas en cuanto al sexo (tabla 445) fueron significativas en el locus de control interno, donde las mujeres presentaron un mayor promedio de este estilo atribucional que los hombres, con un tamaño de efecto pequeño con un $r_g = 0.244$. El resto de las variables asociadas a la estabilidad y a la controlabilidad, no presentaron diferencias entre ambos sexos.

Tabla 445.

Estilo atribucional x sexo

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Interno</i>	Mujer = 10.93 (6.65) Hombre = 8.28 (6.06)	Z = -2.258	0.024	0.244
<i>Externo</i>	Mujer = 4.45 (5.01) Hombre = 4.55 (4.61)	Z = -0.262	0.793	0.04
<i>Estable</i>	Mujer = 12.87 (9.32) Hombre = 10.14 (6.53)	Z = -1.465	0.143	0.157
<i>Inestable</i>	Mujer = 2.5 (2.27) Hombre = 2.67 (5.71)	Z = -1.604	0.109	0.155
<i>Controlable</i>	Mujer = 5.82 (5.22) Hombre = 4.38 (3.75)	Z = -1.379	0.168	0.153
<i>Incontrolable</i>	Mujer = 9.55 (6.74) Hombre = 8.47 (7.02)	Z = -1.298	0.194	0.132

Contenido temático de los constructos situados en la causa y consecuencia

Se encontraron diferencias significativas para los constructos emocionales situados en la causa, donde las mujeres presentaron un mayor promedio que los hombres, con un tamaño de efecto medio $r_g = 0.317$ (tabla 446). Esto significa que las mujeres tendían a emplear más construcciones emocionales cuando trataban de explicar características de su autodefinición respecto a los hombres. Otra diferencia con un NC = 90% fue localizada en los constructos personales situados en la causa, donde las mujeres presentaron una mayor proporción de estos constructos, con un tamaño de efecto pequeño $r_g = 0.177$. Con respecto a los constructos personales situados en la consecuencia se encontró diferencias significativas con un NC = 95% con un tamaño de efecto pequeño, $r_g = 0.234$. El resto del contenido temático asociado a la causa y a la consecuencia no presentó diferencias significativas (tabla 446).

Tabla 446.

Contenido temático de los constructos situados en la causa y en la consecuencia x sexo

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral Causa</i>	Mujer = 1.79 (1.36) Hombre = 1.1 (1.76)	Z = -0.735	0.463	0.077
<i>Moral Consecuencia</i>	Mujer = 1.14 (2.55) Hombre = 1.19 (2.19)	Z = -0.029	0.977	0.013
<i>Emocional Causa</i>	Mujer = 2.6 (2.92) Hombre = 1.22 (1.81)	Z = -3.159	0.002	0.317
<i>Emocional Consecuencia</i>	Mujer = 2.77 (3.02) Hombre = 2.34 (2.67)	Z = -0.908	0.364	0.084
<i>Relacional Causa</i>	Mujer = 2.24 (2.44) Hombre = 2.14 (2.63)	Z = -0.269	0.788	0.031
<i>Relacional Consecuencia</i>	Mujer = 3.1 (3.15) Hombre = 2.97 (2.77)	Z = -0.075	0.940	0.014
<i>Personal Causa</i>	Mujer = 2.76 (2.59) Hombre = 2.05 (2.32)	Z = -1.661	0.097	0.177
<i>Personal Consecuencia</i>	Mujer = 3.26 (2.8) Hombre = 2.33 (2.6)	Z = -2.249	0.025	0.234
<i>Intelectual Causa</i>	Mujer = 1.14 (1.97) Hombre = 0.97 (1.98)	Z = -0.263	0.792	0.014
<i>Intelectual Consecuencia</i>	Mujer = 1.23 (2.09) Hombre = 0.72 (1.46)	Z = -1.559	0.119	0.148
<i>Valores e intereses Causa</i>	Mujer = 2.13 (2.31) Hombre = 1.98 (2.01)	Z = -0.139	0.890	0.003
<i>Valores e intereses Consecuencia</i>	Mujer = 2.52 (3.09) Hombre = 2.1 (2.03)	Z = -0.049	0.961	0.011

Temáticas

Los temas promedios identificados en los textos de autocaracterización fueron 7.97 ($DT = 3.31$) en mujeres y 7.53 ($DT = 2.93$) en hombres. Estas diferencias entre las medias no fueron significativas $Z = -0.659$, $p = 0.51$, $r_g = 0.059$. Puede afirmarse que los temas totales no se presentan en diferente proporción según la variable sexo.

Los temas de capacidad de logro tuvieron un valor promedio de 4.23 ($DT = 2.31$) en mujeres y 4.29 ($DT = 2.31$) en hombres. No se hallaron diferencias significativas $Z = -0.18$, $p = 0.857$, $r_g = 0.029$ en cuanto al número de temas detectados con una carga de capacidad de logro. En cuanto a los temas comunales los valores promedios de las mujeres 3.76 ($DT = 2.12$) y los de los hombres 3.26 ($DT = 1.66$) no tuvieron diferencias significativas, $Z = -0.977$, $p = 0.329$, $r_g = 0.097$. La extensión total de los textos de autocaracterización no presentaron diferencias significativas entre sus valores promedios entre ambos sexos: 397.26 ($DT = 251.59$) para las mujeres, 346.76 ($DT = 197.09$) para los

hombres, $Z = -0.966$, $p = 0.334$, $r_g = 0.097$. Para la transición entre temas con contenido temático idéntico entre constructos, no se hallaron diferencias significativas asociadas a la variable sexo $Z = -0.284$, $p = 0.776$, $r_g = 0.028$, donde los promedios para mujeres fueron 1.34 ($DT = 1.39$) y para los hombres 1.29 ($DT = 1.06$).

Temáticas capacidad de logro

La frecuencia y la extensión de las temáticas de capacidad de logro no presentaron diferencias significativas asociadas a la variable sexo, como se observa en la tabla 447. Esto implica que en las temáticas de poder los hombres y las mujeres hablan en proporción similar de estas temáticas de capacidad de logro.

Tabla 447.

Frecuencia y extensión de categorías de capacidad de logro x sexo

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Maestría Frecuencia</i>	Mujer = 1.6 (1.07) Hombre = 1.71 (1.43)	$Z = -0.014$	0.989	0.007
<i>Maestría Extensión</i>	Mujer = 75.89 (63.79) Hombre = 85.86 (87.07)	$Z = -0.112$	0.911	0.018
<i>Logro Frecuencia</i>	Mujer = 1.32 (1.08) Hombre = 1.34 (1)	$Z = -0.208$	0.836	0.03
<i>Logro Extensión</i>	Mujer = 71.03 (69.88) Hombre = 67.55 (57.8)	$Z = -0.027$	0.979	0.008
<i>Estatus Frecuencia</i>	Mujer = 0.76 (0.92) Hombre = 0.59 (0.81)	$Z = -1.211$	0.226	0.109
<i>Estatus Extensión</i>	Mujer = 43.55 (56.4) Hombre = 37.15 (76.24)	$Z = -1.358$	0.175	0.128
<i>Cesión Frecuencia</i>	Mujer = 0.52 (0.64) Hombre = 0.62 (0.83)	$Z = -0.270$	0.787	0.033
<i>Cesión Extensión</i>	Mujer = 27.11 (48.07) Hombre = 23.93 (40.45)	$Z = -0.088$	0.93	0.004

Temáticas comunales

En cuanto a las categorías de las temáticas comunales no se localizaron diferencias significativas en torno a la variable sexo con un NC = 95% (tabla 448). A un NC = 90% las diferencias únicamente se localizaron en la categoría diálogo, donde las mujeres presentarían una mayor frecuencia y una mayor extensión de esta temática. Las

diferencias en ambas clasificaciones tuvieron un tamaño de efecto pequeño, $r_g = 0.17$ y $r_g = 0.2$, respectivamente para frecuencia y extensión diálogo.

Tabla 448.

Frecuencia y extensión de categorías comunales x sexo

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Amor Frecuencia</i>	Mujer = 0.95 (0.93) Hombre = 1.1 (0.81)	Z = -1.499	0.134	0.133
<i>Amor Extensión</i>	Mujer = 48.19 (76.01) Hombre = 50.72 (48.52)	Z = -1.641	0.101	0.158
<i>Cuidado Frecuencia</i>	Mujer = 0.82 (0.98) Hombre = 0.64 (0.71)	Z = -0.874	0.382	0.07
<i>Cuidado Extensión</i>	Mujer = 30.69 (51.25) Hombre = 18.55 (24.07)	Z = -0.744	0.457	0.06
<i>Diálogo Frecuencia</i>	Mujer = 1.35 (1.04) Hombre = 1.02 (0.83)	Z = -1.677	0.094	0.17
<i>Diálogo Extensión</i>	Mujer = 67.84 (67.49) Hombre = 43.67 (43.31)	Z = -1.946	0.052	0.198
<i>Unidad-Unión Frecuencia</i>	Mujer = 0.6 (0.76) Hombre = 0.47 (0.62)	Z = -0.908	0.364	0.076
<i>Unidad-Unión Extensión</i>	Mujer = 27.53 (56.07) Hombre = 21.31 (40.42)	Z = -0.762	0.446	0.063

Contenido temático de los constructos situados al inicio y al final de un tema

El contenido temático asociado a los constructos identificados en el fin de un tema e inicio del siguiente no presentó diferencias significativas en cuanto a la variable sexo, con un NC = 95% (tabla 449). Se destacan las diferencias localizadas en los constructos morales identificados en el fin de un tema, donde las mujeres presentaban un mayor promedio de este tipo de constructos con un tamaño de efecto pequeño, $r_g = 0.156$, para un NC = 90%. El área de valores e intereses identificados al final de un tema y con un NC = 90% presentaron unas diferencias significativas donde las mujeres tuvieron un mayor valor promedio, con un tamaño de efecto pequeño, $r_g = 0.161$.

Tabla 449.

Contenido temático constructos asociado al inicio o fin de tema x sexo

	Media (DT)	Z	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral Fin</i>	Mujer = 1.03 (0.9) Hombre = 0.93 (1.32)	Z = -1.707	0.088	0.156
<i>Moral Inicio</i>	Mujer = 0.79 (0.96) Hombre = 0.84 (0.87)	Z = -0.485	0.628	0.059
<i>Emocional Fin</i>	Mujer = 1.45 (1.48) Hombre = 1.17 (1.25)	Z = -0.96	0.337	0.091
<i>Emocional Inicio</i>	Mujer = 1.29 (1.38) Hombre = 1 (1.09)	Z = -0.829	0.407	0.092
<i>Relacional Fin</i>	Mujer = 1.68 (1.26) Hombre = 1.57 (1.24)	Z = -0.392	0.695	0.045
<i>Relacional Inicio</i>	Mujer = 1.61 (1.21) Hombre = 1.47 (1.21)	Z = -0.973	0.330	0.086
<i>Personal Fin</i>	Mujer = 1.55 (1.23) Hombre = 1.41 (1.11)	Z = -0.693	0.489	0.056
<i>Personal Inicio</i>	Mujer = 1.32 (1.17) Hombre = 1.29 (1.09)	Z = -0.034	0.973	0.005
<i>Intelectual Fin</i>	Mujer = 0.55 (0.76) Hombre = 0.52 (0.8)	Z = -0.572	0.568	0.037
<i>Intelectual Inicio</i>	Mujer = 0.43 (0.8) Hombre = 0.38 (0.67)	Z = -0.330	0.742	0.017
<i>Valores e intereses Fin</i>	Mujer = 1.69 (1.64) Hombre = 1.91 (1.28)	Z = -1.726	0.084	0.161
<i>Valores e intereses Inicio</i>	Mujer = 1.5 (1.23) Hombre = 1.57 (1.38)	Z = -0.101	0.919	0.016

Imagos

Para contrastar si había diferencias entre imagos atendiendo a la variable sexo, se ejecutó un análisis de Chi-Cuadrado de Pearson, $\chi^2 (13) = 16.64; p = 0.21 > 0.05$, lo cual no permitió rechazar la hipótesis nula sobre igualdad de proporciones. En cuanto a aquellos segundos imagos detectados en las autocaracterizaciones la prueba no permitió tampoco rechazar hipótesis nula sobre igualdad de proporciones $\chi^2 (9) = 11.91; p = 0.22 > 0.05$.

Estado civil

Análisis dimensional

A pesar de que las categorías del estado civil fueron cuatro, debido a que solo se registró un único caso asociado a la categoría pareja de hecho, se decidió eliminar esta

categoría para los análisis a fin de poder establecer diferencias entre grupos en las comparaciones ad-hoc.

Los grupos de estado civil presentaron unas medias: soltero/a 42.63 ($DT = 19.53$; $n = 59$); casado/a 50.02 ($DT = 25.32$; $n = 47$); separado/a 36.09 ($DT = 13.42$; $n = 11$). El contraste de medias para los constructos de las autocaracterizaciones según el estado civil mostró una ausencia de significación, ya que $F_{(3, 114)} = 1.71$, $p = 0.17$, η^2 parcial = 0.043.

En la tabla 450 se muestran los valores de los contrastes de medias para el contenido temático de los constructos identificados en la autocaracterización. La mayoría de las dimensiones mostraron una ausencia de diferencias significativas, menos el área emocional. La dimensión de valores e intereses mostró una $F < 1$. Siguiendo las recomendaciones de Ostle, se calculó la invertida $1/F = 1.35 < 19.49$, lo que sugiere una ausencia de diferencias significativas. Respecto a la dimensión emocional, el estadístico robusto Brown-Forsythe indicó que había diferencias estadísticamente significativas entre los distintos grupos, mientras que el estadístico robusto de Welch presentó información opuesta. Posteriormente, se calculó el estadístico Games-Howell que presentó diferencias cercanas a la significación entre los grupos de personas casadas y separadas, con una diferencia de las medias equivalente a 2.93, $p = 0.051$. Debido a la diferencia entre ambos estadísticos robustos, se decidió ejecutar un Kruskal-Wallis, ya que es resistente a la ausencia de normalidad y homogeneidad de varianzas (Kinnear y Gray, 2010). Se eligió esta prueba como alternativa no paramétrica debido a la insensibilidad ante la aparición de puntuaciones extremas y atípicas. Se anticipa que el propio test solo puede arrojar información sobre si las muestras o grupos analizados proceden de la misma población. El resultado obtenido fue $\chi^2 = 4.96$; $p = 0.096$, lo que sugirió una ausencia de diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Se puede concluir que para el estado civil no se encontraron diferencias estadísticamente

significativas entre los distintos grupos atendiendo al contenido temático de los constructos identificados en la autocaracterización.

Tabla 450.

Contenido temático constructos autocaracterización x estado civil

	Media (DT)	F/W/B-F/T	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral</i>	Solteras = 4.78 (4.17) Casadas = 5.64 (3.85) Separadas = 3.54 (3.08)	$F_{(2,114)} = 1.440$	0.24	0.025
<i>Emocional</i>	Solteras = 6.69 (4.87) Casadas = 9.38 (6.42) Separadas = 6.45 (3.75)	$W_{(2,32,168)} = 3.13$ $B-F_{(2,75,917)} = 4.26$	0.057 0.018	0.058
<i>Relacional</i>	Solteras = 9.02 (5.65) Casadas = 10.77 (8.03) Separadas = 8.27 (5.04)	$F_{(2,114)} = 1.156$	0.318	0.02
<i>Personal</i>	Solteras = 8.59 (5.6) Casadas = 10.32 (6.27) Separadas = 7.73 (5.08)	$F_{(2,114)} = 1.53$	0.221	0.026
<i>Intelectual</i>	Solteras = 3.05 (3.26) Casadas = 4.34 (4.71) Separadas = 2.09 (3.11)	$F_{(2,114)} = 2.2$	0.116	0.037
<i>Valores e intereses</i>	Solteras = 10.51 (7.3) Casadas = 9.53 (6.69) Separadas = 8 (2.86)	$F_{(2,114)} = 0.74$	0.48	0.013

Zona de máxima seguridad

Respecto a la zona de máxima seguridad, el número de constructos promedio localizado en esta área fue: soltero/a 3.76 ($DT = 3.9$; $n = 59$), casado/a 3.74 ($DT = 4.14$; $n=47$), separado/a 4.18 ($DT = 2.56$). El contraste de medias mostró un $F_{(2, 114)} = 0.06$, $p = 0.94$, η^2 parcial = 0.001. El valor del contraste indica que no hay diferencia. No obstante, al ser $F < 1$, se aplicó la transformación de Ostle. En este caso, $1/F = 16.66 < 19.49$, lo que ratifica la ausencia de diferencias estadísticamente significativas en el promedio de constructos en la zona de máxima seguridad según el estado civil.

El contenido temático del análisis dimensional según el estado civil mostró ausencia de significación en la totalidad de las áreas consultadas (tabla 451). El área emocional, al no superar los criterios de homocedasticidad, fue sometida a los contrastes robustos de Welch y Brown-Forsythe que mostraron en ambos casos una ausencia de significación.

En aquellas áreas donde se observó una $F < 1$, se aplicaron las transformaciones oportunas. En el caso de la dimensión moral, $1/F = 111.11 > 19.49$ sugiere que el modelo propuesto puede no estar siendo adecuado para contrastar si hay diferencias en las medias. No obstante, según Snedecor, los valores inferiores a uno pueden estar sugiriendo variaciones en el muestreo lo que no presentaría serios problemas al trabajar con muestras concretas (Lubin et al., 2005). Para ratificar esta conclusión se aplicó la prueba Kruskal-Wallis cuyos resultados sugieren mantener la hipótesis nula, ya que $\chi^2 = 0.305$; $p = 0.859$. En el caso de la variable personal, el valor de $1/F = 5.21 < 19.49$, sugiere la aceptación de hipótesis nula de ausencia de diferencias entre grupos. Lo mismo sucede con la dimensión intelectual, $1/F = 2.26 < 19.49$, aceptándose la hipótesis nula.

Tabla 451.

Contenido temático de los constructos situados en ZMS x estado civil

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral</i>	Solteras = 0.42 (0.93) Casadas = 0.45 (0.90) Separadas = 0.45 (0.82)	$F_{(2,114)} = 0.009$	0.989	-
<i>Emocional</i>	Solteras = 0.41 (0.75) Casadas = 0.83 (1.26) Separadas = 0.45 (0.69)	$W_{(2, 29.901)} = 2.054$ $B-F_{(2-69.589)} = 2.958$	0.146 0.059	0.043
<i>Relacional</i>	Solteras = 1.07 (1.75) Casadas = 0.66 (1.31) Separadas = 0.36 (0.5)	$F_{(2,114)} = 1.56$	0.214	0.027
<i>Personal</i>	Solteras = 0.59 (1.08) Casadas = 0.74 (1.57) Separadas = 0.73 (1.01)	$F_{(2,114)} = 0.192$	0.826	0.003
<i>Intelectual</i>	Solteras = 0.34 (0.78) Casadas = 0.28 (0.9) Separadas = 0.54 (1.04)	$F_{(2,114)} = 0.443$	0.643	0.008
<i>Valores e intereses</i>	Solteras = 0.95 (1.63) Casadas = 0.79 (1.1) Separadas = 1.54 (1.86)	$F_{(2,114)} = 1.192$	0.307	0.02

Repetición de términos

La media de repetición de los constructos que más veces se repiten en la autocaracterización fueron 11.49 ($DT = 5.14$) en personas solteras, 14.36 ($DT = 6.7$) en personas casadas y 10.73 ($DT = 3.84$) en personas separadas. El contraste de medias para

la frecuencia de repetición de constructos presentó un valor $F_{(2, 114)} = 3.909$; $p = 0.023$, η^2 parcial = 0.06, y mostró diferencias estadísticamente significativas entre los grupos, con un tamaño de efecto medio. La prueba post hoc *HSD Tukey* realizada mostró que había diferencias estadísticamente significativas entre la repetición de constructos que empleaban las personas casadas respecto a las solteras, siendo esta diferencia equivalente a 2.87; $p = 0.035$, el tamaño de efecto de la diferencia entre los dos grupos fue medio, ya que $d = 0.69$ (Cohen, 1988, citado por Kinnear y Gray, 2010).

Tabla 452.

Contenido temático de los términos repetidos x estado civil

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral</i>	Solteras = 1.29 (1.97) Casadas = 1.6 (2.89) Separadas = 0.64 (1.12)	$W_{(2,39,248)} = 1.828$ $B-F_{(2, 88,052)} = 1.075$	0.174 0.346	0.014
<i>Emocional</i>	Solteras = 1.59 (2.71) Casadas = 3.45 (3.88) Separadas = 1.36 (1.91)	$F_{(2,114)} = 4.965$	0.009	0.08
<i>Relacional</i>	Solteras = 2.83 (2.9) Casadas = 3.28 (4.11) Separadas = 3.73 (3.13)	$F_{(2,114)} = 0.422$	0.657	0.007
<i>Personal</i>	Solteras = 3.32 (3.46) Casadas = 3.43 (3.93) Separadas = 2.45 (2.87)	$F_{(2,114)} = 0.329$	0.721	0.006
<i>Intelectual</i>	Solteras = 0.88 (2.22) Casadas = 1.72 (3.44) Separadas = 1 (2.32)	$W_{(2,28,451)} = 1.039$ $B-F_{(2,58,008)} = 1.33$	0.367 0.272	0.021
<i>0.0Valores e intereses</i>	Solteras = 1.58 (2.54) Casadas = 0.89 (2.03) Separadas = 1.54 (2.58)	$F_{(2,114)} = 1.163$	0.316	0.02

Atendiendo al contenido temático de los constructos más repetidos (tabla 452), no se encontraron diferencias estadísticamente significativas para la mayoría de las dimensiones. La dimensión emocional indicó la presencia de diferencias significativas entre los grupos según el estado civil, con un η^2 parcial = 0.08, lo que sugirió un tamaño de efecto medio. La prueba post hoc mostró un *HSD Tukey* significativo, donde se localizaron unas diferencias de medias iguales a 1.854 entre personas casadas y separadas; $p = 0.01$. Atendiendo a dicha diferencia se calculó el estadístico $d = 0.55$, lo que indicó un

tamaño de efecto medio. Atendiendo a aquellos contrastes $F < 1$, el cálculo de la invertida reveló una aceptación de la hipótesis nula para la variable relacional $1/F = 2.37 < 19.49$ y variable personal $1/F = 3.04 < 19.49$.

Personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales

En la tabla 453 se muestran los contrastes de media para las diferentes agrupaciones de elementos identificados en la muestra. La prueba F de los personajes concretos fue transformada. El resultado obtenido para los personajes concretos de la variable transformada indicó que se mantiene hipótesis nula sobre las diferencias entre medias, ya que $1/F = 1.113 < 19.49$. En el caso de los colectivos específicos y colectivos generales se obtuvieron diferencias significativas atendiendo a los estimadores robustos, debido a la ausencia del cumplimiento del criterio de homocedasticidad (tabla 452). No obstante, para la variable colectivo específico, debido a la diferencia entre las conclusiones entre las dos pruebas Welch y Brown-Forsythe, y al incumplimiento de normalidad, se decidió ejecutar una prueba de Kruskal-Wallis. Esta prueba concluyó que sí había diferencias estadísticamente significativas, ya que $\chi^2 = 6.669$; $p = 0.036$. Cuando se calcula el estadístico $H = 5.85 < 5.99$, se sugiere la aceptación de la hipótesis nula. Siguiendo con los colectivos específicos de las dos pruebas administradas, la que fue significativa fue Brown-Forsythe, presentando un valor η^2 parcial igual a 0.059, aduciendo un tamaño de efecto pequeño, cercano al medio. El contraste post hoc de Games-Howell para colectivos específicos localizó diferencias significativas entre los grupos de personas casadas y solteras, siendo la diferencia entre medias equivalente a 1.7818; $p = 0.04$. En el caso de los colectivos generales, la diferencia significativa fue hallada entre las personas casadas y separadas con una diferencia de 1.1954, $p = 0.02$. El modelo presentó un valor η^2 parcial = 0.042, aduciendo un tamaño de efecto pequeño.

Tabla 453.

Elementos de la autocaracterización x estado civil

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Personajes Concretos</i>	Solteras = 1.36 (2.97) Casadas = 2.19 (4.99) Separadas = 0.9 (1.52)	$F_{(2,114)} = 0.898$	0.41	0.016
<i>Colectivos específicos</i>	Solteras = 1.73 (2.8) Casadas = 3.51 (4.24) Separadas = 2.27 (2.45)	$W_{(2,30.509)} = 3.021$ $B-F_{(2,70.270)} = 4.165$ $K-W = 6.669$	0.064 0.020 0.036	0.059
<i>Colectivos generales</i>	Solteras = 0.91 (1.47) Casadas = 1.47 (2.24) Separadas = 0.27 (0.9)	$W_{(2,37.243)} = 4.009$ $B-F_{(2,85.424)} = 3.288$	0.026 0.042	0.04

Categorías de personajes concretos

Como se observa en los valores promedios en la tabla 454, y al margen a las pruebas estadísticas, las personas separadas no emplearon elementos de «padre» o «madre» en sus autocaracterizaciones. Las personas solteras fueron las únicas que emplearon el elemento asociado al «género» y las personas casadas fueron las únicas que hablaron de «mascota». Para el resto de los personajes concretos, ninguno presentó diferencias estadísticamente significativas. En aquellos elementos donde solo fueron empleados por dos grupos, se ejecutó un contraste *T*, asumiendo una ausencia de igualdad de varianzas. Estos contrastes fueron empleados para los elementos «madre» y «padre». Los resultados indicaron una ausencia de diferencias estadísticamente significativas. El elemento «hijo» tuvo que ser sometido a una transformación debido al valor de *F*. Mediante la transformación $1/F = 5.68 < 19.49$ se aceptó hipótesis nula de igualdad de las medias.

Tabla 454.

Personajes concretos x estado civil

	Media (DT)	F/W/B-F/T	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Pareja</i>	Solteras = 0.24 (0.97)	$W_{(2, 21.1)} = 2.819$	0.079	0.052
	Casadas = 0.79 (1.32)	$B-F_{(2,42,858)} = 3.089$	0.056	
	Separadas = 0.5 (1.08)			
<i>Madre</i>	Solteras = 0.24 (1.04)	$T^* = -1.051$	0.297	0.211
	Casadas = 0.55 (1.83)			
	Separadas = 0 (0)			
<i>Padre</i>	Solteras = 0.27 (0.96)	$T^* = -0.57$	0.579	0.111
	Casadas = 0.4 (1.39)			
	Separadas = 0 (0)			
<i>Hijo</i>	Solteras = 0.08 (DT=0.22)	$F_{(2,114)} = 0.176$	0.839	0.003
	Casadas = 0.11 (0.52)			
	Separadas = 0.2 (0.63)			
<i>Género</i>	Solteras = 0.19 (0.86)	-	-	-
	Casadas = 0 (0)			
	Separadas = 0 (0)			
<i>Mascota</i>	Solteras = 0 (0)	-	-	-
	Casadas = 0.06 (0.44)			
	Separadas = 0 (0)			

Nota. *Contraste asumiendo varianzas no equivalentes.

Categorías de colectivos específicos

De las categorías pertenecientes a los colectivos específicos (tabla 455), aquellas referidas a los «abuelos» y «relación» aparecieron vinculados exclusivamente con las personas solteras. Las categorías que solo aparecieron en dos grupos según el estado civil fueron «hermanos» e «hijos». Las personas separadas no emplearon el término «hermanos», mientras que las personas solteras y casadas sí. En estos dos grupos no se localizaron diferencias estadísticamente significativas. Las personas solteras no emplearon el término «hijos» en sus autocaracterizaciones, aunque sí lo hicieron las personas casadas y separadas. No se encontraron diferencias significativas entre dichas poblaciones que sí emplearon el término «hijos». El término «amigos» no presentó diferencias estadísticamente significativas según el estado civil de la muestra. Tras la adaptación del estadístico F a las recomendaciones de Ostle, el valor $1/F = 1.59 < 19.49$ corroboró la aceptación de la hipótesis nula de igualdad de medias. El resto de las categorías no presentaron diferencias estadísticamente significativas entre los distintos grupos según el estado civil (tabla 455).

Tabla 455.

Colectivos específicos x estado civil

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Amigos</i>	Solteras = 0.8 (1.44) Casadas = 0.72 (1.49) Separadas = 0.27 (0.9)	$F_{(2,114)} = 0.628$	0.535	0.011
<i>Familia</i>	Solteras = 0.36 (1.03) Casadas = 0.7 (1.14) Separadas = 0.64 (1.12)	$W_{(2,27.872)} = 1.363$ $B-F_{(2,40489)} = 1.35$	0.272 0.271	0.024
<i>Hijos</i>	Solteras = 0 (0) Casadas = 1.02 (1.62) Separadas = 0.54 (1.29)	$T^{**} = 0.906$	0.369	0.324
<i>Padres</i>	Solteras = 0.1 (0.55) Casadas = 0.36 (0.99) Separadas = 0.36 (0.81)	$W_{(2,25.863)} = 1.616$ $B-F_{(2,40.881)} = 1.497$	0.218 0.236	0.028
<i>Hermanos</i>	Solteras = 0.15 (0.69) Casadas = 0.15 (0.59) Separadas = 0 (0)	$T^{**} = 0.028$	0.977	0.006
<i>Abuelos</i>	Solteras = 0.05 (0.39) Casadas = 0 (0) Separadas = 0 (0)	-	-	-
<i>Relación</i>	Solteras = 0.12 (0.64) Casadas = 0 (0) Separadas = 0 (0)	-	-	-

Nota. **Contraste asumiendo varianzas equivalentes.

Categorías de colectivos generales

En las categorías de colectivos globales (tabla 456) se observaron valores promedios diferenciados en relación con las «categorías excluyentes del yo». La prueba post hoc Games-Howell indicó una diferencia significativa entre el grupo de personas casadas y solteras, con una diferencia de medias de 1.089; $p = 0.038$. El tamaño de efecto del modelo para las «categorías excluyentes del yo» fue 0.054, lo que indicó un tamaño de efecto pequeño. No se encontraron diferencias entre las medias asociados a la condición de estado civil para las categorías asociadas a las distintas etapas vitales.

Tabla 456.

Colectivos generales x estado civil

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Categorías excluyentes del yo</i>	Solteras = 0.61 (1.3)	$W_{(2,34,736)} = 3.273$	0.05	0.054
	Casadas = 1.36 (2.25)	$B-F_{(2,79,682)} = 4.180$	0.019	
	Separadas = 0.27 (0.9)			
<i>Categorías asociadas a las etapas vitales</i>	Solteras = 0.17 (0.64)	$T^* = 0.99$	0.320	0.19
	Casadas = 0.06 (0.44)			
	Separadas = 0			

Nota. *Contraste asumiendo varianzas no equivalentes.

Frases causa-efecto

Atendiendo a las frases causa-efecto en cada autocaracterización, las personas solteras tuvieron una media de 12.78 ($DT = 8.75$), las personas casadas 16.19 ($DT = 10.72$) y las personas separadas 10.73 ($DT = 4.8$). El análisis de comparación de medias en relación con las frases causa-efecto no mostró diferencias significativas $F_{(2,114)} = 2.468$; $p = 0.089$, η^2 parcial = 0.042.

Las frases con ausencia de constructo tanto en la causa como en la consecuencia presentaron una media en personas solteras de 0.47 ($DT = 1.04$), en personas casadas de 0.49 ($DT = 0.91$) y en personas separadas 0.09 ($DT = 0.3$). Las diferencias entre las medias de los grupos fue significativa parcialmente, ya que $W_{(2,58,557)} = 4.401$; $p = 0.017$ y el estadístico $B-F_{(2,113,193)} = 1.373$; $p = 0.257$. La diferencia entre ambos estadísticos puede ser debido al incumplimiento de la normalidad. Atendiendo al valor del estadístico Welch, la prueba post hoc localizó una diferencia significativa entre las medias entre personas casadas y separadas 0.3985; $p = 0.043$. El tamaño de efecto de dicha diferencia presentó un valor de η^2 parcial = 0.015, indicando un tamaño de efecto pequeño. Se realizó la prueba de Kruskal-Wallis que arrojó $\chi^2 = 2.138$; $p = 0.343$, por lo que no se decidió calcular el test H .

La media de frases con ausencia de constructo en la casusa para personas solteras fue 2.78 ($DT = 3.07$), para personas casadas fue 3.77 ($DT = 3.22$) y para personas

separadas 1.45 ($DT = 1.8$) para las separadas. Las diferencias entre los grupos no fueron del todo significativas, porque $F_{(2,114)} = 3.035$; $p = 0.052$, η^2 parcial = 0.051. Las pruebas post hoc de *HSD Tuckey* no mostraron diferencias estadísticamente significativas.

Las frases con ausencia de constructo en la consecuencia tuvieron un valor de media 0.73 ($DT = 1.19$) para personas solteras, 0.51 ($DT = 1.04$) para personas casadas y 0.27 ($DT = 0.46$) para personas separadas. No se encontraron diferencias significativas entre los grupos de estado civil y los valores promedios de las frases con ausencia de constructo en la consecuencia $F_{(2,114)} = 1.080$; $p = 0.343$, η^2 parcial = 0.019.

Estilo atribucional

Ninguna de las categorías asociadas al estilo atribucional (tabla 457) presentó diferencias entre medias significativa. En la dimensión inestable, el contraste de medias presentó un valor $F < 1$, su inversa $1/F = 1.08 < 19.49$ permitió establecer una asunción de igualdad entre las medias asociadas al estado civil.

Tabla 457.

Estilo Atribucional x estado civil

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Interno</i>	Solteras = 8.71 (6.2) Casadas = 10.89 (7.09) Separadas = 8.45 (5.22)	$F_{(2,114)} = 1.65$	0.197	0.028
<i>Externo</i>	Solteras = 4.07 (4.2) Casadas = 5.28 (5.63) Separadas = 2.27 (1.95)	$F_{(2,114)} = 2.087$	0.129	0.035
<i>Estable</i>	Solteras = 10.12 (6.62) Casadas = 13.34 (9.79) Separadas = 9.82 (5.58)	$F_{(2,114)} = 2.364$	0.099	0.04
<i>Inestable</i>	Solteras = 2.64 (5.49) Casadas = 2.85 (2.75) Separadas = 0.91 (1.37)	$F_{(2,114)} = 0.923$	0.4	0.016
<i>Controlable</i>	Solteras = 4.78 (4.31) Casadas = 5.79 (5.28) Separadas = 3.36 (2.61)	$F_{(2,114)} = 1.430$	0.244	0.024
<i>Incontrolable</i>	Solteras = 8 (5.9) Casadas = 10.43 (8.26) Separadas = 7.36 (3.35)	$F_{(2,114)} = 1.978$	0.244	0.034

Contenido temático de los constructos situados en la causa y consecuencia

Observando el contenido temático de los constructos emplazados en la causa y en la consecuencia (tabla 458), el área moral no presentó diferencias estadísticamente significativas en torno a la causa, pero sí en la consecuencia. Ante el incumplimiento de homogeneidad de varianzas, los estimadores robustos mostraron la existencia de diferencias entre las medias de los distintos grupos. El estimador Games-Howell presentó diferencias entre el grupo de personas solteras y separadas con una diferencia entre medias de 0.8860, $p = 0.016$; y entre personas casadas y separadas con una diferencia entre medias más elevada de 1.8182; $p = 0.000$. El tamaño de efecto de estas diferencias fue de η^2 parcial = 0.059, lo que sugiere un tamaño de efecto medio para el contenido temático moral.

Respecto al área emocional, los constructos situados en la en la causa presentaron diferencias promedias entre los grupos según el estado civil. Las diferencias fueron estadísticamente significativas entre los grupos casados y solteros, donde el estadístico Games-Howell presentó una diferencia entre medias de 1.4439, $p = 0.018$, entre ambos grupos. El tamaño de efecto encontrado fue η^2 parcial = 0.072, lo que sugiere un tamaño de efecto mediano. Respecto los constructos de temática emocional situados en la consecuencia, no permitieron establecer diferencias significativas.

De la misma manera, que el resto de las temáticas no presentaron diferencias estadísticamente significativas. En aquellas variables donde el valor de F era menor que uno, se calcularon sus respectivos valores invertidos. $1/F = 3.35$, para el área relacional en la causa; $1/F = 1.72$, para el área personal en la causa; $1/F = 1.3$, para el área personal en la consecuencia; $1/F = 1.28$, para el área intelectual en la consecuencia; $1/F = 2.96$, para el área de valores e intereses en la causa. Estos valores fueron menores que 19.49, lo que permitió confirmar la aceptación de la hipótesis nula. El caso de la temática valores e intereses en la consecuencia, muestra una incongruencia, indicando que sí hay

diferencias estadísticamente significativas, ya que $1/F = 52.63 > 19.49$. Según Ostle quizás haya una afectación por la ausencia de cumplimiento de los supuestos del modelo, o bien el modelo planteado no describe adecuadamente los datos observados, aunque Snedecor sugiere que estos valores, al pertenecer a muestras concretas no presenta mayor problema (Lubin et al., 2005). No obstante, al ejecutar una prueba de Kruskal-Wallis, el valor de $\chi^2 = 0.521$; $p = 0.771$ no permitió asumir diferencias entre las muestras, por lo que se descartó el cálculo del estadístico H y se asume que no hay diferencias entre los grupos y sus respectivas medias.

Tabla 458.

Áreas temáticas de constructos situados en causa y consecuencia x estado civil

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral Causa</i>	Solteras = 0.88 (1.58) Casadas = 1.17 (1.64) Separadas = 0.18 (0.4)	$F_{(2,114)} = 1.885$	0.157	0.032
<i>Moral Consecuencia</i>	Solteras = 1.07 (2.19) Casadas = 2 (2.74) Separadas = 0.18 (0.4)	$W_{(2,70.062)} = 2.145$ $B-F_{(2,91.591)} = 5.620$	0.0000 0.0005	0.059
<i>Emocional Causa</i>	Solteras = 1.32 (1.94) Casadas = 2.77 (3.1) Separadas = 2 (2)	$W_{(2,28.617)} = 3.925$ $B-F_{(2,60.446)} = 4.850$	0.03 0.011	0.072
<i>Emocional Consecuencia</i>	Solteras = 2.25 (2.47) Casadas = 2.96 (3.31) Separadas = 2.27 (2.41)	$W_{(2,29.056)} = 0.748$ $B-F_{(2,57.034)} = 0.928$	0.482 0.401	0.015
<i>Relacional Causa</i>	Solteras = 2.14 (2.3) Casadas = 2.62 (3) Separadas = 1.73 (1.79)	$F_{(2,114)} = 0.298$	0.743	0.005
<i>Relacional Consecuencia</i>	Solteras = 2.73 (2.58) Casadas = 3.57 (3.55) Separadas = 2.45 (2.29)	$F_{(2,114)} = 1.28$	0.282	0.022
<i>Personal Causa</i>	Solteras = 2.15 (2.3) Casadas = 2.62 (2.55) Separadas = 2.73 (2.79)	$F_{(2,114)} = 0.581$	0.561	0.01
<i>Personal Consecuencia</i>	Solteras = 2.46 (2.67) Casadas = 3.08 (2.79) Separadas = 2.45 (2.2)	$F_{(2,114)} = 0.768$	0.466	0.013
<i>Intelectual Causa</i>	Solteras = 0.91 (1.77) Casadas = 1.17 (1.77) Separadas = 0.18 (0.6)	$F_{(2,114)} = 1.523$	0.222	0.026
<i>Intelectual Consecuencia</i>	Solteras = 0.78 (1.59) Casadas = 1.19 (2.06) Separadas = 0.73 (1.42)	$F_{(2,114)} = 0.782$	0.460	0.014
<i>Valores Causa</i>	Solteras = 2.12 (2.12) Casadas = 1.85 (2.3) Separadas = 2.36 (1.8)	$F_{(2,114)} = 0.338$	0.714	0.006
<i>Valores Consecuencia</i>	Solteros = 2.29 (2.49) Casadas = 2.38 (3.01) Separadas = 2.27 (1.95)	$F_{(2,114)} = 0.019$	0.981	-

Temáticas

La media de temas que se encontraron según el estado civil fueron 7.44 ($DT = 3.09$) en personas solteras, 8.53 ($DT = 3.32$) en personas casadas, 6.27 ($DT = 1.85$) en personas separadas. El análisis de comparación de medias presentó una $F_{(2,114)} = 3.039$; $p = 0.052$, η^2 parcial = 0.051. El valor muy cercano a la significación indicó que no había diferencias entre medias. No obstante, a pesar de la ausencia de significación con un $NC = 95\%$, se estudiaron las diferencias post hoc, donde la prueba *HSD Tukey* mostró una ausencia de diferencias estadísticamente significativas intergrupos.

Los temas de capacidad de logro presentaron una media de 3.97 ($DT = 2.13$) en el grupo de personas solteras, 4.74 ($DT = 2.52$) en el grupo de personas casadas, y 3.45 ($DT = 1.63$) en el grupo de personas separadas. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas, ya que $F_{(2,114)} = 2.263$, $p = 0.109$, η^2 parcial = 0.038. En la temática comunal los valores promedios de las personas solteras, 3.47 ($DT = 2.85$) de las personas casadas 3.83 ($DT = 2.1$) y separadas 2.82 ($DT = 1.17$), tampoco presentaron diferencias estadísticamente significativas, porque $F_{(2,114)} = 1.36$, $p = 0.261$, η^2 parcial = 0.023.

La extensión total de los textos de autocaracterización según el estado civil presentaron unos valores medios en personas solteras de 357.47 ($DT = 210.65$) palabras, en personas casadas 419.43 ($DT = 263.31$) y en personas separadas 274.36 ($DT = 101.31$). El contraste de medias presentó un valor $F_{(2,114)} = 2.16$; $p = 0.12$, η^2 parcial = 0.037, por lo que no puede aducirse la existencia de diferencias en torno a la extensión de los textos de autocaracterización según el estado civil.

Respecto a las transiciones entre temáticas con idéntico contenido temático entre los constructos, donde las personas solteras, casadas y separadas tuvieron una media de 1.17 ($DT = 1.03$), 1.62 ($DT = 1.45$) y 0.91 ($DT = 1.22$), respectivamente, no presentaron diferencias estadísticamente significativas ya que $W_{(2,27.427)} = 2.047$; $p = 0.148$ y $B-F_{(2,44.587)} = 2.332$; $p = 0.109$, η^2 parcial = 0.04.

Temáticas capacidad de logro

Dentro de las categorías de capacidad de logro, se distinguió frecuencia de temática y extensión temática (tabla 459).

La temática de maestría del yo presentó diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la frecuencia de repetición de los temas $F_{(2,114)} = 3.227$; $p = 0.043$, con un tamaño de efecto pequeño η^2 parcial = 0.054. La prueba *HSD Tukey* muestra que la principal diferencia que puede establecer con un nivel de confianza del 90% es entre las personas casadas y separadas porque la diferencia media entre los dos grupos es 0.8878; $p = 0.088$.

La temática logro no presentó diferencias estadísticamente significativas, tal y como muestran los valores del estadístico F, así como observando los valores promedios y de desviación asociados a la frecuencia y a la extensión temática. Debido al valor menor que uno del estadístico *F* de Snedcor, se calculó el valor invertido, $1/F = 8.85 \leq 19.49$, lo que indica que se acepta la hipótesis nula sobre las diferencias asociadas al estado civil en cuanto a la frecuencia de la temática logro. Respecto al valor de $1/F = 125 > 19.49$ en la extensión de la temática logro contradice la hipótesis nula de ausencia de diferencias según el estado civil. La prueba Kruskal-Wallis mostró una aceptación de la hipótesis nula $\chi^2 = 0.66$, $p = 0.968$, por lo que se puede concluir que dicha *F* informa de una ausencia de relación.

La frecuencia de la temática estatus no permitió establecer diferencias significativas atendiendo a la variable estado civil. La extensión de la temática estatus sí arrojó información contradictoria respecto al valor de la inversa, ya que $1/F = 20.83 \geq 19.49$. Esto puede estar indicando un empleo de un modelo inadecuado, un incumplimiento de los supuestos del modelo. Se decidió aplicar la prueba alternativa de Kruskal-Wallis y se concluye que no hay diferencias, ya que $\chi^2 = 1.354$, $p = 0.508$.

Tanto la frecuencia de la temática cesión de poder como la extensión no presentaron diferencias estadísticamente significativas en cuanto al estado civil. Debido al valor menor que uno de la frecuencia de la cesión de poder se calculó la inversa, $1/F = 2.05 \leq 19.49$, lo que ratifica la ausencia de diferencias.

Tabla 459.

Frecuencia y extensión asociada al contenido temático asociado a categorías de capacidad de logro

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Frecuencia Maestría</i>	Solteras = 1.49 (1.32) Casadas = 1.98 (1.22) Separadas = 1.09 (0.83)	$F_{(2,114)} = 3.227$	0.043	0.054
<i>Extensión Maestría</i>	Solteras = 77.61 (81.75) Casadas = 94.98 (73.16) Separadas = 41.91 (46.22)	$F_{(2,114)} = 2.32$	0.103	0.039
<i>Frecuencia Logro</i>	Solteras = 1.34 (0.92) Casadas = 1.34 (1.2) Separadas = 1.18 (0.98)	$F_{(2,114)} = 0.113$	0.893	0.002
<i>Extensión Logro</i>	Solteras = 68.56 (63.19) Casadas = 70.06 (65.76) Separadas = 68.18 (70.5)	$F_{(2,114)} = 0.008$	0.992	-
<i>Frecuencia Estatus</i>	Solteras = 0.56 (0.77) Casadas = 0.85 (1.02) Separadas = 0.73 (0.65)	$F_{(2,114)} = 1.474$	0.233	0.025
<i>Extensión Estatus</i>	Solteras = 41.58 (77.57) Casadas = 40.08 (54.16) Separadas = 47.09 (61)	$F_{(2,114)} = 0.048$	0.953	0.001
<i>Frecuencia Cesión de poder</i>	Solteras = 0.52 (0.7) Casadas = 0.6 (0.74) Separadas = 0.36 (0.67)	$F_{(2,114)} = 0.487$	0.616	0.008
<i>Extensión Cesión de poder</i>	Solteras = 20.76 (39.19) Casadas = 31.66 (52.47) Separadas = 15.82 (29.82)	$F_{(2,114)} = 1.030$	0.36	0.018

Temáticas comunales

Las temáticas comunales (tabla 460) también presentaron una diferenciación en torno a la frecuencia de repetición y a la extensión de palabras. La temática amor en ambos casos presentaron contrastes de medias inferiores a uno, donde se observa una ausencia de diferencias estadísticamente significativas. Para la frecuencia temática de amor en cuanto al estado civil, la corrección de Ostel fue $1/F = 4.13 \leq 19.49$, lo que corrobora la aceptación de la hipótesis nula. Por tanto, las diferencias encontradas entre

los valores promedios entre los grupos solteras, casadas y separadas no fueron significativas. Para la extensión de la temática amor, también se encontró una ausencia de diferencias entre los tres grupos asociados a las categorías de estado civil. No obstante, cuando se calcula la invertida $1/F = 20.83 \geq 19.49$, lo que sugiere un rechazo de la hipótesis nula sobre las diferencias entre medias. Al observar esta incoherencia, se ejecutó un análisis de Kruskal-Wallis $\chi^2 = 3.094$, $p = 0.213$ que sugiere que no existen diferencias en las muestras, por lo que no se procede a calcular el valor H.

La temática cuidado presentó en ambos casos diferencias estadísticamente significativas entre los grupos asociados al estado civil. A nivel de frecuencia el modelo obtenido tuvo un tamaño de efecto medio, ya que valor η^2 parcial = 0.061. La diferencia significativa se halla entre los grupos de personas casadas y solteras, donde las diferencias medias alcanzan un valor de 0.41; $p = 0.04$. Atendiendo a la extensión de la temática de cuidado, debido al incumplimiento de igualdad de varianzas, se ejecutaron pruebas para los estimadores robustos, donde ambos estadísticos indicaron presencia de diferencias estadísticamente significativas. El tamaño de efecto calculado para dicho modelo presentó valor η^2 parcial = 0.099, lo que sugiere un tamaño de efecto medio. El valor del estadístico Games-Howell presentó unas diferencias medias significativas entre los grupos de personas casadas y solteras de un valor de 25.13 palabras; $p = 0.014$, y entre personas casadas y separadas con una diferencia de 30.83 palabras; $p = 0.004$.

La temática de diálogo no presentó diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la frecuencia temática y al nivel de extensión según el estado civil. De la misma manera, la temática unidad-uniión no presentó diferencias estadísticamente significativas.

Tabla 460.

Frecuencia y extensión temática de categorías comunales

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Frecuencia Amor</i>	Solteras = 1.03 (0.83) Casadas = 0.98 (0.94) Separadas = 1.18 (0.87)	$F_{(2,114)} = 0.242$	0.786	0.004
<i>Extensión Amor</i>	Solteras = 49.14 (54) Casadas = 48.55 (79.83) Separadas = 55.18 (40.66)	$F_{(2,114)} = 0.048$	0.953	0.001
<i>Frecuencia Cuidado</i>	Solteras = 0.59 (0.87) Casadas = 1 (0.88) Separadas = 0.45 (0.52)	$F_{(2,114)} = 3.671$	0.029	0.061
<i>Extensión Cuidado</i>	Solteras = 15.69 (25.22) Casadas = 40.83 (54.79) Separadas = 10 (14.42)	$W_{(2,40,402)} = 5.68$ $B-F_{(2,70,163)} = 8.415$	0.007 0.001	0.099
<i>Frecuencia Diálogo</i>	Solteras = 1.34 (0.96) Casadas = 1.13 (0.99) Separadas = 0.82 (0.6)	$F_{(2,114)} = 1.667$	0.193	0.028
<i>Extensión Diálogo</i>	Solteras = 61.98 (53.14) Casadas = 56.66 (66.93) Separadas = 28.45 (36.40)	$F_{(2,114)} = 1.55$	0.217	0.026
<i>Frecuencia Unidad-Unión</i>	Solteras = 0.51 (0.59) Casadas = 0.64 (0.84) Separadas = 0.36 (0.5)	$W_{(2,30,928)} = 0.977$ $B-F_{(2,70,967)} = 1.017$	0.388 0.367	0.015
<i>Extensión Unidad-Unión</i>	Solteras = 22.69 (36.83) Casadas = 31.85 (65.4) Separadas = 9.28 (19.21)	$F_{(2,114)} = 1.038$	0.358	0.018

Constructos situados al inicio o al final de un tema

En cuanto al contenido temático de los constructos situados al final del tema e inicio del siguiente (tabla 461), las diferencias encontradas no fueron significativas. Aquellas personas en cuyas autocaracterizaciones finalizaban los temas haciendo uso de constructos de contenido intelectual, presentaron diferencias significativas entre las medias según si se atendía al estadístico de Welch o al estadístico de Brown-Forysthe. Solo el estadístico de Welch presentó diferencias entre los grupos. La prueba *pòst hoc* Games-Howell mostró diferencias entre el grupo de personas casadas y separadas = 0.3772; $p = 0.026$. Para confirmar si había diferencias entre los grupos, se procedió a aplicar una prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis. El resultado arrojado por la prueba $\chi^2 = 3.27$, $p = 0.195$ indica una ausencia de diferencias entre las muestras.

Para aquellas $F < 1$ se calculó la inversa. En el caso de la variable personal inicio $1/F = 2.15 < 19.49$, lo que ratifica la ausencia de diferencias estadísticamente

significativas; para la variable valores e intereses fin de tema $1/F = 10.42 < 19.49$, confirmándose la ausencia de diferencias entre grupos. La variable valores e intereses inicio de tema fue $1/F = 42.62 > 19.49$ lo que indica que hay una incoherencia. Atendiendo a que se cumplen los supuestos del modelo (independencia de observaciones, homogeneidad de varianzas y ajuste a la normal) y las diferencias entre las medias de los grupos es reducida, puede concluirse que no había diferencias entre los grupos. Adicionalmente, la prueba ejecutada de Kruskal-Wallis, aporta información que tiene coherencia con lo previamente aducido, ya que $\chi^2 = 0.364$, $p = 0.834$.

Tabla 461.

Contenido temático asociado al fin e inicio de tema x estado civil

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral fin</i>	Solteras = 0.93 (1.12) Casadas = 1.19 (1.19) Separadas = 0.54 (0.69)	$F_{(2,114)} = 1.692$	0.18	0.029
<i>Moral inicio</i>	Solteras = 0.69 (0.89) Casadas = 1.02 (0.97) Separadas = 0.64 (0.81)	$F_{(2,114)} = 1.898$	0.155	0.032
<i>Emocional fin</i>	Solteras = 1.24 (1.3) Casadas = 1.53 (1.5) Separadas = 0.91 (1.3)	$F_{(2,114)} = 1.136$	0.325	0.02
<i>Emocional inicio</i>	Solteras = 1.02 (1.15) Casadas = 1.38 (1.44) Separadas = 0.91 (0.94)	$F_{(2,114)} = 1.33$	0.268	0.023
<i>Relacional fin</i>	Solteras = 1.68 (1.37) Casadas = 1.72 (1.17) Separadas = 1.09 (0.83)	$F_{(2,114)} = 1.186$	0.304	0.02
<i>Relacional inicio</i>	Solteras = 1.47 (1.31) Casadas = 1.77 (1.18) Separadas = 1.09 (0.83)	$F_{(2,114)} = 1.62$	0.202	0.028
<i>Personal fin</i>	Solteras = 1.39 (1) Casadas = 1.6 (1.39) Separadas = 1.27 (0.9)	$W_{(2,29.985)} = 0.533$ $B-F_{(2,65.010)} = 0.643$	0.592 0.529	0.01
<i>Personal inicio</i>	Solteras = 1.32 (1.13) Casadas = 1.36 (1.17) Separadas = 1 (0.89)	$F_{(2,114)} = 0.466$	0.629	0.008
<i>Intelectual fin</i>	Solteras = 0.39 (0.6) Casadas = 0.7 (0.88) Separadas = 0.36 (0.67)	$W_{(2,48.497)} = 4.38$ $B-F_{(2,112.246)} = 1.772$	0.018 0.175	0.043
<i>Intelectual inicio</i>	Solteras = 0.41 (0.81) Casadas = 0.47 (0.72) Separadas = 0.09 (0.3)	$W_{(2,28.024)} = 2.21$ $B-F_{(2,50.992)} = 2.647$	0.129 0.081	0.02
<i>Valores e intereses fin</i>	Solteras = 1.8 (1.53) Casadas = 1.79 (1.51) Separadas = 2 (1.26)	$F_{(2,114)} = 0.021$	0.98	0.002
<i>Valores e intereses inicio</i>	Solteras = 1.54 (1.14) Casadas = 1.53 (1.55) Separadas = 1.45 (1.04)	$F_{(2,114)} = 0.096$	0.909	-

Imagos

Se encontraron diferencias significativas atendiendo a la proporción de imagos según el estado civil $\chi^2(26) = 29.62$; $p = 0.04 < 0.05$. Se estudió el grado de asociación mediante el cálculo V de Cramer para la su posterior transformación el coeficiente w de Cohen e interpretar su tamaño de efecto. $V = 0.41$; $p = 0.04$; $w = V\sqrt{(\alpha - 1)}$, donde $\alpha =$ número de categorías de estado civil (3). El valor de $w = 0.58$, que al ser superior al valor 0.5, mostró un tamaño de efecto elevado. Atendiendo a las porciones de los imagos en los textos de autocaracterización (figura x) se encontró una mayor proporción del imago amigo y guerrero que el resto en persona solteras, mientras que las personas casadas presentaron una mayor presencia de imagos sabio y cuidador en comparación con el resto. El conjunto de personas separadas presentó una proporción de imagos menor y menos polarizada.

En cuanto al segundo conjunto de imagos el valor no permitió asumir diferencias en cuanto a la proporción, $\chi^2(18) = 12.57$; $p = 0.82 > 0.05$.

*Situación laboral**Análisis dimensional*

La diferencias entre las medias en los cinco grupos fue no significativa porque $F_{(4,107)} = 0.378$; $p = 0.824$, η^2 parcial = 0.014. Al ser $F < 1$, se calculó la $1/F = 2.64$. Debido a que $1/F < 5.66$, se aceptó la hipótesis nula con un NC = 95%.

El contenido temático no mostró diferencias significativas entre los diferentes grupos de situación laboral. En la tabla 460 se observan que la mayoría de las F presentaron valores menores que uno. El cálculo invertido de las áreas moral $1/F = 2.07$, emocional 1.57, relacional 2.66, intelectual 1.32 y valores e intereses 5.35, fueron menores que 5.66, por lo que se aceptó hipótesis nula de ausencia de diferencias entre las

medias. En el caso del contenido temático personal, ante la ausencia de homogeneidad entre las varianzas, se administraron pruebas robustas de Welch y de Brown-Forsythe. Ambas pruebas informaron de una ausencia de diferencias estadísticamente significativas entre los cinco grupos.

Tabla 462.

Contenido temático asociado a la autocaracterización x situación laboral

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral</i>	Cuenta ajena = 5.31 (4.52) Autónomo = 5.5 (1.92) En paro sin prestación = 5 (4.55) En paro con prestación = 3.71 (2.5) Estudio = 4.29 (2.62)	$F_{(4,107)} = 0.482$	0.749	0.018
<i>Emocional</i>	Cuenta ajena = 8.21 (6.04) Autónomo = 5.87 (2.29) En paro sin prestación = 8.11 (5.17) En paro con prestación = 6.29 (4.92) Estudio = 6.86 (3.97)	$F_{(4,107)} = 0.637$	0.637	0.023
<i>Relacional</i>	Cuenta ajena = 9.34 (7.02) Autónomo = 10.5 (5.04) En paro sin prestación = 10.2 (5.6) En paro con prestación = 7 (5.94) Estudio = 10.09 (6.16)	$F_{(4,107)} = 0.376$	0.825	0.014
<i>Personal</i>	Cuenta ajena = 9.82 (6.6) Autónomo = 9.87 (5.56) En paro sin prestación = 8.44 (3.91) En paro con prestación = 8.57 (2.64) Estudio = 8.19 (4.99)	$W_{(4,22.03)} = 0.494$ $B-F_{(4,43.336)} = 0.653$	0.740 0.628	0.014
<i>Intelectual</i>	Cuenta ajena = 3.98 (4.49) Autónomo = 2.5 (1.77) En paro sin prestación = 2.33 (1.5) En paro con prestación = 4.29 (4.5) Estudio = 2.86 (3.39)	$F_{(4,107)} = 0.756$	0.556	0.027
<i>Valores e intereses</i>	Cuenta ajena = 10.22 (6.22) Autónomo = 10 (6.2) En paro sin prestación = 9.67 (7.68) En paro con prestación = 10.57 (3.95) Estudio = 8.8 (2.28)	$F_{(4,107)} = 0.187$	0.945	0.007

Zona de máxima seguridad

El contraste de medias informó de una ausencia de diferencias entre los distintos grupos atendiendo a la situación laboral, $F_{(4,107)} = 0.243$; $p = 0.914$, η^2 parcial = 0.009, donde $1/F = 4.11 < 5.66$ lo que sugiere que se acepta hipótesis nula sobre ausencia de diferencias entre medias.

En cuanto al contenido temático (tabla 463), las áreas moral, personal, intelectual y valores e intereses presentaron $F < 1$, por lo que se calcularon sus inversas. El área moral $1/F = 1.15$, el área personal $1/F = 2.22$, el área intelectual $1/F = 1.7$ y el área valores e intereses $1/F = 1.53$ presentaron un valor menor que 5.66, lo que sugiere mantener hipótesis nula sobre ausencia de diferencias de medias. Cabe destacar que en el área moral y en el área intelectual algunos miembros presentaron una total ausencia de constructos emplazados en estas áreas tal y como muestran sus valores promedios.

El área emocional y relacional, ambas sin superar los criterios de homocedasticidad, presentaron resultados a través de los estimadores robustos incoherentes. La prueba Games-Howell mostró que en el área emocional dentro de la ZMS había diferencias significativas entre personas que trabajan por cuenta ajena y personas que están en paro sin prestación social medias de 0.62, $p = 0.007$; mientras que en el área relacional la diferencia entre medias entre personas que estudia con aquellas que están en paro cobrando la prestación social de 1.05, $p = 0.029$. El tamaño de efecto para el área emocional fue de η^2 parcial = 0.051 y para el área relacional η^2 parcial = 0.061, siendo pequeño y mediano respectivamente. Debido al incumplimiento del supuesto de la normal se decidió calcular un Kruskal-Wallis como alternativa robusta ante este incumplimiento, el valor para el área emocional fue $H = 4.65 < 9.49$ y para el área relacional fue $H = 6.36 < 9.49$, lo que indica que se aceptan hipótesis nulas sobre que los subgrupos pertenecen a una misma muestra. Debido a estos resultados, hay que tomar con cautela los resultados significativos encontrados en los estadísticos Welch en ambas áreas.

Tabla 463.

Contenido temático asociado a la ZMS x situación laboral

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral</i>	Cuenta ajena = 0.49 (0.94) Autónomo = 0.62 (1.06) En paro sin prestación = 0 (0) En paro con prestación = 0.29 (0.76) Estudio = 0.33 (0.65)	$F_{(4,107)} = 0.870$	0.485	0.032
<i>Emocional</i>	Cuenta ajena = 0.73 (1.06) Autónomo = 0.37 (0.74) En paro sin prestación = 0.11 (0.33) En paro con prestación = 0.86 (1.46) Estudio = 0.33 (0.8)	$W_{(4,21.872)} = 3.190$ $B-F_{(4,17.773)} = 1.572$	0.033 0.225	0.051
<i>Relacional</i>	Cuenta ajena = 0.67 (1.29) Autónomo = 1.62 (2.45) En paro sin prestación = 1.14 (2.65) En paro con prestación = 0.14 (0.38) Estudio = 1.19 (1.36)	$W_{(4,22.725)} = 3.59$ $B-F_{(4,21.080)} = 1.117$	0.021 0.375	0.061
<i>Personal</i>	Cuenta ajena = 0.78 (1.45) Autónomo = 0.5 (0.53) En paro sin prestación = 0.89 (1.26) En paro con prestación = 0.71 (1.11) Estudio = 0.38 (1.12)	$F_{(4,107)} = 0.451$	0.772	0.017
<i>Intelectual</i>	Cuenta ajena = 0.38 (0.98) Autónomo = 0.62 (1.06) En paro sin prestación = 0.22 (0.66) En paro con prestación = 0 (0) Estudio = 0.28 (0.56)	$F_{(4,107)} = 0.588$	0.672	0.021
<i>Valores e intereses</i>	Cuenta ajena = 1.03 (1.39) Autónomo = 0.25 (0.46) En paro sin prestación = 0.67 (1) En paro con prestación = 1.14 (2.19) Estudio = 0.81 (1.75)	$F_{(4,107)} = 0.655$	0.625	0.024

Repetición de términos

El valor del contraste indicó una ausencia de diferencias estadísticamente significativas entre los distintos grupos $F_{(4,107)} = 1.185$, $p = 0.321$, η^2 parcial = 0.042. En cuanto al contenido temático la tabla 464 muestra los valores de contraste para cada área de forma específica. Adicionalmente, en los casos en que $F < 1$, se calculó la inversa. En los casos del área moral $1/F = 1.64 < 5.66$ y del área relacional $1/F = 1.87 < 5.66$ sugieren que en ambos que se mantiene la hipótesis nula sobre ausencia de diferencias estadísticamente significativa. El resto de áreas que cumplían el supuesto de homocedasticidad, los resultados sugieren una ausencia de diferencia entre los grupos. Respecto a las áreas que no presentaron homogeneidad en las varianzas, los estadísticos robustos informaron de ausencia de diferencias.

Tabla 464.

Contenido temático asociado a los términos repetidos x situación laboral

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral</i>	Cuenta ajena = 1.3 (2.27) Autónomo = 0.37 (1.06) En paro sin prestación = 1.44 (2.96) En paro con prestación = 2.14 (2.34) Estudio = 1.19 (2.04)	$F_{(4,107)} = 0.608$	0.657	0.022
<i>Emocional</i>	Cuenta ajena = 2.82 (3.49) Autónomo = 1.37 (1.51) En paro sin prestación = 2.11 (3.18) En paro con prestación = 1 (1.73) Estudio = 1.48 (1.69)	$F_{(4,107)} = 1.407$	0.237	0.05
<i>Relacional</i>	Cuenta ajena = 2.86 (3.41) Autónomo = 4.37 (2.61) En paro sin prestación = 4 (2.74) En paro con prestación = 3 (4.58) Estudio = 2.86 (3.6)	$F_{(4,107)} = 0.534$	0.711	0.02
<i>Personal</i>	Cuenta ajena = 3.64 (3.91) Autónomo = 4 (4.92) En paro sin prestación = 2.89 (1.96) En paro con prestación = 2.71 (2.13) Estudio = 2.74 (2.21)	$W_{(4,21.614)} = 0.487$ $B-F_{(4,24.790)} = 0.495$	0.745 0.739	0.015
<i>Intelectual</i>	Cuenta ajena = 1.61 (3.24) Autónomo = 0.25 (0.7) En paro sin prestación = 0.44 (1.33) En paro con prestación = 2 (3.83) Estudio = 0.52 (1.47)	$W_{(4,23.446)} = 2.209$ $B-F_{(4,14.770)} = 1.722$	0.099 0.198	0.043
<i>Valores e intereses</i>	Cuenta ajena = 1.22 (2.09) Autónomo = 0.25 (0.7) En paro sin prestación = 1.67 (2.91) En paro con prestación = 0.72 (1.25) Estudio = 1.95 (3.27)	$W_{(4,22.945)} = 2.53$ $B-F_{(4,34.487)} = 1.074$	0.068 0.384	0.036

Personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales

La frecuencia de repetición de elementos asociados a personajes concretos, colectivos específicos y generales según la situación laboral arrojó que no existen diferencias estadísticamente significativas (tabla 465). En aquellos casos donde $F < 1$, se calculó $1/F$ para personajes concretos y para colectivos específicos. En los personajes concretos $1/F = 1.65 < 5.66$, al igual que en colectivos específicos donde $1/F = 1.63 < 5.66$, se ratificó la hipótesis nula.

Tabla 465.

Elementos de autocaracterización x situación laboral

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Personajes Concretos</i>	Cuenta ajena = 2.09 (4.68) Autónomo = 0.5 (0.93) En paro sin prestación = 1.33 (3.32) En paro con prestación = 0.83 (1.32) Estudio = 1.09 (2.09)	$F_{(2,107)} = 0.604$	0.66	0.022
<i>Colectivos específicos</i>	Cuenta ajena = 2.7 (3.81) Autónomo = 2.87 (3.36) En paro sin prestación = 2.33 (3.2) En paro con prestación = 1.29 (3.4) Estudio = 1.62 (2.2)	$F_{(2,107)} = 0.612$	0.655	0.022
<i>Colectivos generales</i>	Cuenta ajena = 1.03 (1.8) Autónomo = 2 (3.2) En paro sin prestación = 0.44 (0.88) En paro con prestación = 0.71 (1.25) Estudio = 1.09 (1.54)	$W_{(2,20.946)} = 0.950$ $B-F_{(2,16.423)} = 0.759$	0.455 0.566	0.032

Categorías de personajes concretos

Dentro de las categorías de personajes concretos (tabla 466) el único colectivo que pudo ser sometido a un contraste análisis de varianza de un factor fue «pareja», debido a que presentó registro en más de dos grupos. Al presentar una $F < 1$, el cálculo de la inversa fue realizado, $1/F = 5.29 < 5.66$, manteniéndose la hipótesis nula de igual de medias. En el resto de personaje concretos, se plantearon otros estadísticos de contraste debido a que no todos los grupos utilizaron todas las categorías de personajes concretos.

En el elemento «madre», no se encontraron diferencias significativas entre los grupos de cuenta ajena y solo estudio. En el elemento «padre» sí se encontraron diferencias significativas entre ambos grupos, cuenta ajena y solo estudio, con un tamaño de efecto pequeño, donde el grupo por cuenta ajena presentó una mayor proporción del elemento «padre».

El elemento «hijo» apareció en los grupos por cuenta ajena y en el grupo en paro con prestación social. Estos dos grupos fueron los únicos que emplearon dicho rol en las autocaracterizaciones, mientras que el resto no presentó valores suficientes para calcular un promedio. Estas diferencias significativas indicaron que las personas en paro con

prestación social utilizaban más el término «hijo» que los que trabajan por cuenta ajena, donde el tamaño de efecto fue pequeño (tabla 466).

En cuanto al elemento «género», no se encontraron diferencias significativas entre las personas en paro sin prestación social y aquellas que solo se dedican al estudio.

El elemento «mascota» únicamente apareció en aquellas personas que se trabajan por cuenta ajena, siendo inexistente para el resto de los grupos de la situación laboral.

Tabla 466.

Personajes concretos x situación laboral

	Media (DT)	F/W/B-F/T	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Pareja</i>	Cuenta ajena = 0.54 (1.21) Autónomo = 0.5 (0.93) En paro sin prestación = 0.67 (2) En paro con prestación = 0.33 (0.81) Estudio = 0.33 (0.85)	$F_{(4,107)} = 0.189$	0.943	0.007
<i>Madre</i>	Cuenta ajena = 0.51 (1.77) Autónomo = 0 (0) En paro sin prestación = 0 (0) En paro con prestación = 0 (0) Estudio = 0.09 (0.43)	$T^* = 1.745$	0.085	0.319
<i>Padre</i>	Cuenta ajena = 0.49 (1.43) Autónomo = 0 (0) En paro sin prestación = 0 (0) En paro con prestación = 0 (0) Estudio = 0.09 (0.43)	$T^* = 1.998$	0.049	0.376
<i>Hijo</i>	Cuenta ajena = 0.09 (0.42) Autónomo = 0 (0) En paro sin prestación = 0 (0) En paro con prestación = 0.5 (1.23) Estudio = 0 (0)	$T^* = 2.822$	0.006	0.398
<i>Género</i>	Cuenta ajena = 0 (0) Autónomo = 0 (0) En paro sin prestación = 0.44 (1.33) En paro con prestación = 0 (0) Estudio = 0.33 (1.15)	$T^* = 0.217$	0.831	0.089
<i>Mascota</i>	Cuenta ajena = 0.04 (0.36) Autónomo = 0 (0) En paro sin prestación = 0 (0) En paro con prestación = 0 (0) Estudio = 0 (0)	-	-	-

Nota. *Contraste asumiendo varianzas no equivalentes.

Categorías de colectivos específicos

Los colectivos específicos no presentaron diferencias estadísticamente significativas atendiendo a cada una de sus categorías (tabla 467).

Tabla 467.

Colectivos específicos x situación laboral

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Amigos</i>	Cuenta ajena = 0.57 (1.23)	$W_{(4,19,806)} = 0.987$	0.484	0.033
	Autónomo = 1.12 (1.64)	$B-F_{(4,26,593)} = 0.689$	0.606	
	En paro sin prestación = 1.11 (2.42)			
	En paro con prestación = 0.29 (0.76)			
	Estudio = 1.05 (1.68)			
<i>Familia</i>	Cuenta ajena = 0.7 (1.27)	$W_{(3,21,398)} = 2.182$	0.120	0.054
	Autónomo = 0.5 (0.93)	$B-F_{(3,36,140)} = 2.516$	0.074	
	En paro sin prestación = 0.22 (0.67)			
	En paro con prestación = 0 (0)			
	Estudio = 0.19 (0.6)			
<i>Hijos</i>	Cuenta ajena = 0.52 (1.31)	$W_{(2,17,732)} = 3.061$	0.072	0.05
	Autónomo = 0.87 (1.81)	$B-F_{(2,10,41)} = 1.211$	0.337	
	En paro sin prestación = 0 (0)			
	En paro con prestación = 0 (0)			
	Estudio = 0.09 (0.43)			
<i>Padres</i>	Cuenta ajena = 0.28 (0.87)	$T^* = 0.791$	0.433	0.183
	Autónomo = 0 (0)			
	En paro sin prestación = 0 (0)			
	En paro con prestación = 0 (0)			
	Estudio = 0.14 (0.65)			
<i>Hermanos</i>	Cuenta ajena = 0.16 (0.68)	$F_{(3,107)} = 0.277$	0.892	0.01
	Autónomo = 0.25 (0.7)			
	En paro sin prestación = 0 (0)			
	En paro con prestación = 0 (0)			
	Estudio = 0.14 (0.65)			
<i>Abuelos</i>	Cuenta ajena = 0.04 (0.36)	-	-	-
	Autónomo = 0 (0)			
	En paro sin prestación = 0 (0)			
	En paro con prestación = 0 (0)			
	Estudio = 0 (0)			
<i>Relación</i>	Cuenta ajena = 0.09 (0.51)	-	-	-
	Autónomo = 0 (0)			
	En paro sin prestación = 0 (0)			
	En paro con prestación = 0 (0)			
	Estudio = 0 (0)			

Nota. *Contraste asumiendo varianzas no equivalentes.

Las categorías que apenas tuvieron representación promedia fueron las categorías del rol de «abuelos» y del rol de «relación», que fueron empleados por personas con trabajo por cuenta ajena. En relación con el término «amigos», que estuvo presente en todas las categorías, no se detectaron diferencias significativas. En el caso del elemento

«familia» los resultados de sus contrastes robustos indicaron aceptación de la hipótesis nula, de la misma manera que el término «hijos». El término «padres» presentó una ausencia de diferencias entre los dos grupos que utilizaron este término en sus autocaracterizaciones: trabajadores por cuenta ajena y en situación exclusiva de estudio. Respecto al valor del contraste para el término «hermanos», el cálculo de la $1/F = 3.61 < 5.66$, con lo que se aceptó la hipótesis nula de ausencia de diferencias entre grupos.

Categorías de colectivos generales

En cuanto a los colectivos generales, aquellos elementos agrupados en torno a «categorías excluyentes del yo» presentaron una ausencia de diferencias significativas (tabla 468). Las «categorías asociadas a las etapas vitales» solo se identificaron en el grupo de cuenta ajena, en el resto de los grupos no apareció, por lo que no pudieron estudiarse las diferencias asociadas entre los grupos.

Tabla 468.

Colectivos generales x situación laboral

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Categorías excluyentes del yo</i>	Cuenta ajena = 0.76 (1.76)	$W_{(4,20.847)} = 0.650$	0.633	0.037
	Autónomo = 2 (3.2)	$B-F_{(4,16.310)} = 0.851$	0.497	
	En paro sin prestación = 0.44 (0.88)			
	En paro con prestación = 0.71 (1.25)			
	Estudio = 1 (1.54)			
<i>Categorías asociadas a las etapas vitales</i>	Cuenta ajena = 0.15 (0.6)	-	-	-
	Autónomo = 0 (0)			
	En paro sin prestación = 0 (0)			
	En paro con prestación = 0 (0)			
	Estudio = 0 (0)			

Frases causa-efecto

El contraste de medias de las frases causa-efecto localizadas en los textos de autocaracterización indicó que no había diferencias entre los grupos de diversa situación laboral ya que $F_{(4,107)} = 0.347$, $p = 0.845$, η^2 parcial = 0.013. Cuando se calculó $1/F =$

2.88 < 5.66, se ratificó la hipótesis nula sobre ausencia de diferencias entre los grupos según la situación laboral.

Cuando se comprobó las diferencias entre aquellas frases con ausencia de constructo tanto en la causa y en la consecuencia, el contraste de medias presentó un valor $F_{(4,107)} = 1.268$, $p = 0.287$, η^2 parcial = 0.045, lo que indicó que no se detectaban diferencias entre los diferentes grupos entre el valor promedio de frases causa-efecto con ausencia de constructo en ambas partes.

También se estudió las diferencias encontradas en cuanto a las frases con ausencia de constructo en la causa, donde el valor de contraste $F_{(4,107)} = 1.294$, $p = 0.277$, η^2 parcial = 0.046, indicó que no había diferencias estadísticamente significativas entre los grupos.

Respecto a las frases con ausencia de constructo en la consecuencia el valor de contraste $F_{(4,107)} = 0.146$, $p = 0.965$, η^2 parcial = 0.005. No obstante, cuando se atiende a la transformación propuesta por Ostle $1/F = 6.85 > 5.66$, se halla información contradictoria. Pudiéndose aceptar el propio valor de F por válido en la muestra, se decidió emplear estrategias alternativas para comprobar dicho resultado. La prueba de Kruskal-Wallis indicó $H = 1.36 < 9.49$, lo que sugiere que se acepta hipótesis nula. Debido a que los contrastes robustos también arrojaban información similar $W_{(4,20.133)} = 0.148$, $p = 0.962$; $B-F_{(4,29,288)} = 0.181$, $p = 0.947$, se concluyó que no había diferencias estadísticamente significativas entre los valores promedios de los grupos para las frases causa-efecto con ausencia de constructo en la consecuencia.

Estilo atribucional

Ninguna de las dimensiones asociadas al estilo atribucional presentó unas diferencias de medias significativas atendiendo a la situación laboral de las personas que componían la muestra (tabla 469). Todos los contrastes de la tabla 467 mostraron $F < 1$ por lo que se aplicó la corrección de Ostle. En el caso del locus de control interno, $1/F =$

2.88<5.66 y en el caso de locus de control externo $1/F = 1.36 < 5.66$ se confirmaban la ausencia de diferencias estadísticamente significativas. En cuanto a las frases estables, $1/F = 4.33 < 5.66$, e inestables, $1/F = 2.94 < 5.66$, donde en ambos casos se corroboraba la ausencia de diferencias. La transformación en las frases controlables, $1/F = 4.46 < 5.66$, e incontrolables, $1/F = 1.72 < 5.66$, verificó la ausencia de diferencias estadísticamente significativas entre las medias.

Tabla 469.

Estilo atribucional x situación laboral

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Interno</i>	Cuenta ajena = 9.88 (6.95) Autónomo = 8.5 (2.77) En paro sin prestación = 9.44 (4.53) En paro con prestación = 12.43 (8.82) Estudio = 9.71 (6.22)	$F_{(4,107)} = 0.347$	0.845	0.013
<i>Externo</i>	Cuenta ajena = 5.03 (5.81) Autónomo = 2.87 (2.7) En paro sin prestación = 4.11 (1.9) En paro con prestación = 3.14 (2.73) Estudio = 3.57 (3.49)	$F_{(4,107)} = 0.735$	0.570	0.027
<i>Estable</i>	Cuenta ajena = 12.12 (9.4) Autónomo = 9.25 (2.05) En paro sin prestación = 11.89 (4.88) En paro con prestación = 12.28 (8.38) Estudio = 11.38 (6.94)	$F_{(4,107)} = 0.231$	0.921	0.009
<i>Inestable</i>	Cuenta ajena = 2.81 (5.32) Autónomo = 2.12 (2.23) En paro sin prestación = 1.67 (1.5) En paro con prestación = 3.29 (4.07) Estudio = 1.86 (1.93)	$F_{(4,107)} = 0.340$	0.850	0.013
<i>Controlable</i>	Cuenta ajena = 5.57 (4.71) Autónomo = 5.12 (3.23) En paro sin prestación = 5 (3.28) En paro con prestación = 4.14 (4.14) Estudio = 4.71 (5.88)	$F_{(4,107)} = 0.224$	0.913	0.009
<i>Incontrolable</i>	Cuenta ajena = 9.37 (7.45) Autónomo = 6.25 (3.58) En paro sin prestación = 8.57 (4.44) En paro con prestación = 11.43 (12.16) Estudio = 8.57 (5.22)	$F_{(4,107)} = 0.582$	0.677	0.021

Contenido temático de los constructos situados en la causa y consecuencia

En cuanto a los constructos localizados en la causa y en la consecuencia (tabla 470), el área moral no presentó diferencias estadísticamente significativas entre los diferentes grupos asociados a la situación laboral. En ambos casos al ser $F < 1$ se realizaron

las transformaciones. En moral, causa $1/F = 1.38 < 5.66$, lo que mantiene la hipótesis nula de ausencia de diferencias. En moral, consecuencia $1/F = 13.51 > 5.66$, lo que pone en entredicho los resultados alcanzados. Ante esta diferencia se llevó a cabo un análisis Kruskal-Wallis, donde $H = 4.43 < 9.49$, lo que corrobora que los distintos subgrupos pertenecen a la misma muestra y por consecuencia la ausencia de diferencias estadísticamente significativas. Los constructos emocionales presentaron $1/F = 1.20$ para la causa, y $1/F = 1.07$ para la consecuencia corroborando la aceptación de hipótesis nula sobre ausencia de diferencias. En cuanto a los constructos situados en el área relacional en la causa se ejecutaron pruebas robustas ante el incumplimiento de homocedasticidad que indicaron ausencia de diferencias entre medias. Los constructos situados en la consecuencia la $1/F = 3.67 < 5.66$ no presentaron medias diferenciadas. En el caso de los constructos personales, en ambos casos los valores del contraste indicaron ausencia de diferencias entre medias. En el caso de los constructos personales situados en la consecuencia $1/F = 2.32 < 5.66$. Para los constructos clasificados en el área intelectual no se detectó diferencias estadísticamente significativas en la causa, pero sí en la consecuencia en el estadístico de Welch. El estadístico Games-Howell arrojó una diferencia media de 1.0541, $p = 0.003$ entre las personas que trabajan por cuenta ajena y las personas autónomas. Adicionalmente se realizó un análisis de Kruskal-Wallis donde $H = 2.83 < 9.49$, lo que implicó la aceptación de la hipótesis nula. Los constructos clasificados en el área de valores e intereses situados en la causa presentaron una $1/F = 1.84 < 5.66$. Este resultado junto con el obtenido en la consecuencia muestra una ausencia de diferencias estadísticamente significativas.

Tabla 470.

Contenido temático asociado a las causa y consecuencia x situación laboral

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral Causa</i>	Cuenta ajena = 0.94 (1.67) Autónomo = 1.75 (1.16) En paro sin prestación = 0.78 (0.97) En paro con prestación = 0.43 (0.53) Estudio = 1 (1.84)	$F_{(4,107)} = 0.724$	0.577	0.026
<i>Moral Consecuencia</i>	Cuenta ajena = 1.36 (2.56) Autónomo = 1.62 (0.91) En paro sin prestación = 1.56 (1.74) En paro con prestación = 1 (1.41) Estudio = 1.38 (2.97)	$F_{(4,107)} = 0.074$	0.990	0.003
<i>Emocional Causa</i>	Cuenta ajena = 2.22 (2.7) Autónomo = 0.75 (0.88) En paro sin prestación = 2.11 (2.14) En paro con prestación = 1.86 (2.27) Estudio = 1.43 (2.92)	$F_{(4,107)} = 0.832$	0.507	0.03
<i>Emocional Consecuencia</i>	Cuenta ajena = 2.91 (3.15) Autónomo = 1.37 (1.77) En paro sin prestación = 2.78 (3.35) En paro con prestación = 1.29 (1.38) Estudio = 2.57 (2.27)	$F_{(4,107)} = 0.934$	0.447	0.034
<i>Relacional Causa</i>	Cuenta ajena = 2.13 (2.42) Autónomo = 2.37 (1.85) En paro sin prestación = 2.78 (1.98) En paro con prestación = 3.71 (5.96) Estudio = 2.05 (1.66)	$W_{(4,19,525)} = 0.343$ $B-F_{(4,10,597)} = 0.431$	0.846 0.784	0.026
<i>Relacional Consecuencia</i>	Cuenta ajena = 2.91 (3.12) Autónomo = 2.87 (3.09) En paro sin prestación = 4 (2.44) En paro con prestación = 3.14 (3.13) Estudio = 2.95 (2.69)	$F_{(4,107)} = 0.272$	0.895	0.01
<i>Personal Causa</i>	Cuenta ajena = 2.48 (2.6) Autónomo = 1.87 (1.73) En paro sin prestación = 2.78 (1.64) En paro con prestación = 3.43 (4.08) Estudio = 2.14 (2.05)	$W_{(4,20,394)} = 0.466$ $B-F_{(4,16,893)} = 0.458$	0.76 0.766	0.018
<i>Personal Consecuencia</i>	Cuenta ajena = 2.76 (2.98) Autónomo = 3.25 (2.76) En paro sin prestación = 3.22 (1.86) En paro con prestación = 3.71 (2.29) Estudio = 2.38 (2.22)	$F_{(4,107)} = 0.430$	0.787	0.016
<i>Intelectual Causa</i>	Cuenta ajena = 1.36 (2.32) Autónomo = 0.37 (0.74) En paro sin prestación = 0.44 (1.01) En paro con prestación = 1.14 (2.6) Estudio = 0.67 (1.19)	$F_{(4,107)} = 1$	0.411	0.036
<i>Intelectual Consecuencia</i>	Cuenta ajena = 1.18 (2.05) Autónomo = 0.12 (0.35) En paro sin prestación = 0.44 (1.01) En paro con prestación = 1.43 (1.98) Estudio = 0.76 (1.76)	$W_{(4,23,902)} = 3.986$ $B-F_{(4,29,141)} = 1.504$	0.013 0.227	0.035
<i>Valores Causa</i>	Cuenta ajena = 2.15 (2.22) Autónomo = 2.75 (2.25) En paro sin prestación = 2.33 (1.41) En paro con prestación = 1.86 (2.12) Estudio = 1.57 (2.25)	$F_{(4,107)} = 0.543$	0.705	0.02
<i>Valores Consecuencia</i>	Cuenta ajena = 2.46 (2.6) Autónomo = 1.62 (1.6) En paro sin prestación = 1 (1.65) En paro con prestación = 4.14 (3.18) Estudio = 2.24 (3.01)	$F_{(4,107)} = 1.625$	0.173	0.057

Temáticas

El valor de contraste para los temas totales fue $F_{(4,107)} = 0.390$, $p = 0.815$, η^2 parcial = 0.014, donde $1/F = 2.56 < 5.66$, lo que ratificó la ausencia de diferencias de medias. Respecto a las temáticas de capacidad de logro, el contraste de medias presentó un valor $F_{(4,107)} = 0.099$, $p = 0.987$, η^2 parcial = 0.004 donde $1/F = 10.10 > 5.66$. Ante este resultado contradictorio se decidió ejecutar un Kruskal-Wallis, donde $H = 0.15 < 9.49$, por lo que se asume ausencia de diferencias estadísticamente significativas. Respecto a la temática comunal, $F_{(4,107)} = 0.485$, $p = 0.747$, η^2 parcial = 0.018 donde $1/F = 2.06 < 5.66$ lo que confirma la ausencia de diferencias significativas. En cuanto a la extensión total del texto el valor de $F_{(4,107)} = 0.330$, $p = 0.875$, η^2 parcial = 0.012, donde $1/F = 3.03 < 5.66$, por lo que se indicó la ausencia de diferencias estadísticamente significativas. En cuanto a las transiciones temáticas con idéntico contenido temático entre los constructos, $F_{(4,107)} = 0.570$, $p = 0.685$, η^2 parcial = 0.021, donde $1/F = 1.75 < 5.66$, lo que impidió el rechazo de la hipótesis nula.

Temáticas capacidad de logro

Las temáticas de capacidad de logro tanto a nivel de frecuencia como a nivel de extensión mostraron unos valores que indican una aceptación de la hipótesis nula de ausencia de diferencias entre medias (tabla 471). El valor de contraste de la frecuencia de maestría aconseja usar la corrección de Ostle $1/F = 10.99 > 5.66$, donde se detectó un conflicto al ser una incongruencia. Se decidió aplicar un Kruskal-Wallis $H = 0.66 < 9.49$, lo que confirmó la ausencia de diferencias. En cuanto a la extensión de la temática maestría $1/F = 3.61 < 5.66$, se observó la ausencia de diferencias entre los grupos asociados a la situación laboral.

La temática logro presentó una ausencia de diferencias significativas, tanto para la frecuencia como para la extensión (tabla 471). En el caso de la extensión temática se calculó la inversa $1/F = 1.26 < 5.66$, lo que corroboró la ausencia de diferencias.

Tabla 471.

Frecuencia y extensión asociado a las categorías de capacidad de logro x situación laboral

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Frecuencia Maestría</i>	Cuenta ajena = 1.64 (1.37) Autónomo = 1.87 (1.24) En paro sin prestación = 1.67 (1) En paro con prestación = 1.57 (1.27) Estudio = 1.57 (0.93)	$F_{(4,107)} = 0.091$	0.985	0.003
<i>Extensión Maestría</i>	Cuenta ajena = 74.54 (75.79) Autónomo = 88.87 (55.51) En paro sin prestación = 91.33 (74.66) En paro con prestación = 92.29 (107.83) Estudio = 88.38 (67.02)	$F_{(4,107)} = 0.277$	0.892	0.01
<i>Frecuencia Logro</i>	Cuenta ajena = 1.48 (1.07) Autónomo = 1.25 (1.03) En paro sin prestación = 1 (0.5) En paro con prestación = 1.29 (1.5) Estudio = 1 (0.89)	$W_{(4,20.623)} = 1.559$ $B-F_{(4,21.755)} = 1.077$	0.223 0.382	0.04
<i>Extensión Logro</i>	Cuenta ajena = 76.91 (66.68) Autónomo = 62 (53.96) En paro sin prestación = 46.78 (30.41) En paro con prestación = 70.57 (66.62) Estudio = 56 (62.55)	$F_{(4,107)} = 0.79$	0.534	0.029
<i>Frecuencia Estatus</i>	Cuenta ajena = 0.69 (0.91) Autónomo = 0.5 (0.53) En paro sin prestación = 0.68 (0.87) En paro con prestación = 0.29 (0.49) Estudio = 0.81 (1.03)	$F_{(4,107)} = 0.532$	0.712	0.02
<i>Extensión Estatus</i>	Cuenta ajena = 40.46 (60.83) Autónomo = 27.75 (44.66) En paro sin prestación = 25.11 (39.26) En paro con prestación = 28.57 (48.83) Estudio = 57.52 (103.06)	$F_{(4,107)} = 0.565$	0.682	0.021
<i>Frecuencia Cesión de poder</i>	Cuenta ajena = 0.46 (0.66) Autónomo = 0.5 (0.53) En paro sin prestación = 0.44 (0.73) En paro con prestación = 1.14 (0.9) Estudio = 0.67 (0.85)	$F_{(4,107)} = 1.659$	0.165	0.058
<i>Extensión Cesión de poder</i>	Cuenta ajena = 24.48 (50.71) Autónomo = 18.62 (24.32) En paro sin prestación = 21.44 (37.13) En paro con prestación = 50.57 (40.62) Estudio = 24.76 (37.88)	$F_{(4,107)} = 0.599$	0.664	0.022

En la temática estatus en ambos casos (tabla 471) no presentaron diferencias significativas entre los grupos, donde $1/F = 1.88 < 5.66$ para frecuencia, y $1/F = 1.78 < 5.66$ para extensión temática.

En la temática cesión de poder se ratifica la ausencia de diferencias, donde $1/F = 1.67 < 5.66$ para la extensión temática (ver tabla 471).

Temáticas comunales

En cuanto a las temáticas de comunalidad (tabla 472), el amor a nivel de frecuencia y de extensión no mostró diferencias estadísticamente significativas (tabla 472).

Tabla 472.

Frecuencia y extensión de categorías comunales x situación laboral

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Frecuencia Amor</i>	Cuenta ajena = 1.12 (0.89) Autónomo = 1.62 (1.19) En paro sin prestación = 1 (0.86) En paro con prestación = 0.43 (0.53) Estudio = 0.9 (0.7)	$F_{(4,107)} = 2.035$	0.095	0.071
<i>Extensión Amor</i>	Cuenta ajena = 50.70 (71.87) Autónomo = 69.25 (60.32) En paro sin prestación = 55.56 (57.17) En paro con prestación = 28.43 (36.67) Estudio = 52.24 (58.44)	$F_{(4,107)} = 0.368$	0.861	0.014
<i>Frecuencia Cuidado</i>	Cuenta ajena = 0.76 (0.79) Autónomo = 0.5 (0.76) En paro sin prestación = 0.56 (0.72) En paro con prestación = 1.14 (1.46) Estudio = 0.43 (0.6)	$F_{(4,107)} = 1.391$	0.242	0.049
<i>Extensión Cuidado</i>	Cuenta ajena = 26.37 (43.2) Autónomo = 16.37 (25.88) En paro sin prestación = 13.44 (21.67) En paro con prestación = 33.71 (35.9) Estudio = 12.48 (19.02)	$F_{(4,107)} = 0.918$	0.456	0.033
<i>Frecuencia Diálogo</i>	Cuenta ajena = 1.19 (0.97) Autónomo = 1.12 (1.24) En paro sin prestación = 1.44 (0.88) En paro con prestación = 0.57 (0.53) Estudio = 1.43 (0.93)	$F_{(4,107)} = 1.203$	0.314	0.043
<i>Extensión Diálogo</i>	Cuenta ajena = 57.19 (62.15) Autónomo = 38.25 (42.36) En paro sin prestación = 57.89 (45.61) En paro con prestación = 22.57 (26.4) Estudio = 74.33 (59.08)	$F_{(4,107)} = 1.302$	0.274	0.046
<i>Frecuencia Unidad-Unión</i>	Cuenta ajena = 0.61 (0.76) Autónomo = 0.25 (0.46) En paro sin prestación = 0.33 (0.5) En paro con prestación = 0.29 (0.49) Estudio = 0.52 (0.6)	$W_{(4,21.550)} = 1.371$ $B-F_{(4,53.903)} = 1.566$	0.277 0.197	0.035
<i>Extensión Unidad-Unión</i>	Cuenta ajena = 33.72 (61.54) Autónomo = 7 (14.23) En paro sin prestación = 10.78 (16.69) En paro con prestación = 8.71 (16.54) Estudio = 15.14 (20.20)	$W_{(4,25.023)} = 2.282$ $B-F_{(4,101.160)} = 5.246$	0.089 0.001	0.048

En el caso de la extensión de la temática amor, la transformación $1/F = 2.72 < 5.66$ sugirió la aceptación de la hipótesis nula sobre ausencia de diferencias. En cuanto a la temática diálogo (tabla 472), en ambos casos también se corroboró la ausencia de diferencias. La temática de cuidado y ayuda no presentó diferencias significativas, aun cuando $1/F = 1.09 < 5.66$ para la extensión temática. Respecto a la temática unidad-unión la única diferencia significativa fue hallada en la extensión temática donde la diferencia entre medias que arrojaba el estadístico Games-Howell fue 26.716, $p = 0.037$ entre personas que trabajan por cuenta ajena y los autónomos. Adicionalmente, debido a la ausencia de concordancia entre los niveles de significación de los estadísticos Welch y Brown-Forsythe se decidió ejecutar una prueba de Kruskal-Wallis, donde $H = 3.03 < 19.49$ mostró que había una ausencia de diferencias.

Contenido temático de los constructos situados al inicio o al final de un tema

En la tabla 473 se presentan los resultados obtenidos en los contrastes de medias en cuanto al contenido temático de los constructos localizados al inicio y al fin de un tema. Las áreas moral, personal y valores e intereses presentaron $F < 1$, por lo que se calcularon las inversas. En todos los casos se obtuvieron valores adecuados que ratificaban la ausencia de diferencias significativas: moral fin de un tema $1/F = 2.79$, moral inicio de un tema $1/F = 1.84$, personal fin de un tema $1/F = 3.52$, personal inicio de un tema $1/F = 2.12$, valores fin de un tema $1/F = 3.13$, valores inicio de un tema $1/F = 4.5$. En todos los casos $1/F < 5.66$. Las áreas emocional y relacional no detectaron diferencias significativas.

Tabla 473. *Contenido temático asociado al inicio y final del tema x situación laboral*

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral fin</i>	Cuenta ajena = 1.07 (1.22) Autónomo = 0.87 (0.99) En paro sin prestación = 0.89 (0.93) En paro con prestación = 0.71 (1.25) Estudio = 0.81 (0.92)	$F_{(4,107)} = 0.358$	0.838	0.013
<i>Moral inicio</i>	Cuenta ajena = 0.73 (0.91) Autónomo = 0.75 (0.7) En paro sin prestación = 1 (1) En paro con prestación = 1.14 (1.07) Estudio = 0.95 (1.07)	$F_{(4,107)} = 0.542$	0.705	0.02
<i>Emocional fin</i>	Cuenta ajena = 1.43 (1.47) Autónomo = 1.25 (1.28) En paro sin prestación = 1.67 (1.8) En paro con prestación = 1 (1.41) Estudio = 1.05 (0.97)	$W_{(4,19.48)} = 0.590$ $B-F_{(4,31.121)} = 0.523$	0.674 0.719	0.019
<i>Emocional inicio</i>	Cuenta ajena = 1.27 (1.33) Autónomo = 0.25 (0.46) En paro sin prestación = 1.22 (1.3) En paro con prestación = 0.86 (0.69) Estudio = 0.95 (0.97)	$F_{(4,107)} = 1.508$	0.205	0.053
<i>Relacional fin</i>	Cuenta ajena = 1.48 (1.15) Autónomo = 1.5 (1.19) En paro sin prestación = 1.78 (1.2) En paro con prestación = 1.71 (1.6) Estudio = 2.09 (1.44)	$W_{(4,19.007)} = 0.791$ $B-F_{(4,31.121)} = 0.887$	0.545 0.482	0.037
<i>Relacional inicio</i>	Cuenta ajena = 1.67 (1.13) Autónomo = 1.87 (2.03) En paro sin prestación = 1.44 (1.13) En paro con prestación = 0.71 (0.76) Estudio = 1.48 (1.28)	$F_{(4,107)} = 1.051$	0.385	0.038
<i>Personal fin</i>	Cuenta ajena = 1.43 (1.22) Autónomo = 1.87 (0.99) En paro sin prestación = 1.33 (1.12) En paro con prestación = 1.43 (1.27) Estudio = 1.43 (1.12)	$F_{(4,107)} = 0.284$	0.888	0.011
<i>Personal inicio</i>	Cuenta ajena = 1.33 (1.08) Autónomo = 1.75 (1.49) En paro sin prestación = 1.22 (1.2) En paro con prestación = 1 (1.15) Estudio = 1.24 (1.14)	$F_{(4,107)} = 0.471$	0.757	0.017
<i>Intelectual fin</i>	Cuenta ajena = 0.64 (0.79) Autónomo = 0.37 (0.74) En paro sin prestación = 0.11 (0.33) En paro con prestación = 0.29 (0.49) Estudio = 0.29 (0.56)	$W_{(4,21.767)} = 3.206$ $B-F_{(4,35.169)} = 3.052$	0.033 0.029	0.071
<i>Intelectual inicio</i>	Cuenta ajena = 0.45 (0.82) Autónomo = 0.37 (0.51) En paro sin prestación = 0 (0) En paro con prestación = 0.29 (0.49) Estudio = 0.52 (0.81)	$F_{(3,99)} = 0.188$	0.905	0.032
<i>Valores fin</i>	Cuenta ajena = 1.9 (1.34) Autónomo = 1.75 (1.49) En paro sin prestación = 1.44 (1.01) En paro con prestación = 1.43 (1.27) Estudio = 1.76 (2)	$F_{(4,107)} = 0.319$	0.865	0.012
<i>Valores inicio</i>	Cuenta ajena = 1.57 (1.35) Autónomo = 1.62 (1.19) En paro sin prestación = 1.44 (1.01) En paro con prestación = 1.57 (0.98) Estudio = 1.29 (1.23)	$F_{(4,107)} = 0.222$	0.926	0.008

En el caso de intelectual fin de un tema, los estadísticos robustos identificaron diferencias significativas, con un valor η^2 parcial = 0.071, que informaban de un tamaño de efecto medio. El estadístico Games-Howell presentó unas diferencias medias entre los grupos que trabajan por cuenta ajena y en paro sin prestación de 0.531, $p = 0.012$. En el caso de intelectual inicio de un tema $1/F = 5.34 < 5.66$, lo que supone el mantenimiento de la hipótesis nula de ausencia de diferencias estadísticamente significativas (tabla 473).

Imagos

En cuanto a la situación laboral, las categorías de personas con dedicación a las tareas del hogar y jubiladas fueron suprimidas para el cálculo sobre las diferencias de proporciones de imagos. Los valores de contraste mostraron una ausencia de diferencias significativas ya que $\chi^2(52) = 54.7$; $p = 0.37 > 0.05$. El conjunto de segundos imagos también presentó una ausencia de diferencias de proporciones, donde $\chi^2(27) = 36.01$; $p = 0.11 > 0.05$.

Nivel de estudios

Análisis dimensional

No se encontraron diferencias significativas para los constructos por autocaracterización según el nivel de estudios, ya que $F_{(2,114)} = 1.869$, $p = 0.159$, η^2 parcial = 0.032. En cuanto al contenido temático de los constructos (tabla 474), se realizaron transformaciones para $F < 1$ en las áreas moral, emocional y valores e intereses. En el área moral $1/F = 11.11$, en el área emocional $1/F = 1.09$ y en el área de valores e intereses $1/F = 17.86$. Todas ellas fueron menores que 19.49, por lo que se mantuvo la hipótesis nula sobre ausencia de diferencias entre medias. El área personal presentó diferencias significativas con un tamaño de efecto pequeño, ya que η^2 parcial = 0.05, donde las

diferencias, halladas mediante el estadístico Games-Howell, estuvieron presente entre las personas con estudios medios y primarios, con una diferencia media de 4.3475, $p = 0.003$, y entre superiores y primarios 5.7135, $p = 0.000$.

Tabla 474.

Contenido temático de los constructos de la autocaracterización x nivel de estudios

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral</i>	Primarios = 4.5 (4.32) Medios = 5.15 (3.26) Superiores = 4.92 (4.47)	$F_{(2,114)} = 0.09$	0.914	0.002
<i>Emocional</i>	Primarios = 5 (2.61) Medios = 7.57 (4.74) Superiores = 8.16 (6.3)	$F_{(2,114)} = 0.916$	0.403	0.016
<i>Relacional</i>	Primarios = 5.33 (4.32) Medios = 9.64 (5.54) Superiores = 10.06 (7.51)	$F_{(2,114)} = 1.382$	0.255	0.024
<i>Personal</i>	Primarios = 4.33 (1.96) Medios = 8.68 (4.37) Superiores = 10.05 (6.78)	$W_{(2,22.836)} = 13.399$ $B-F_{(2,103.974)} = 5.583$	0.000 0.005	0.05
<i>Intelectual</i>	Primarios = 1.5 (1.37) Medios = 2.89 (3.2) Superiores = 4.12 (4.47)	$F_{(2,114)} = 2.165$	0.119	0.037
<i>Valores e intereses</i>	Primarios = 9.5 (4.92) Medios = 9.68 (5.89) Superiores = 10.08 (7.54)	$F_{(2,114)} = 0.056$	0.945	0.001

Zona de máxima seguridad

El contraste de medias indicó que no había diferencias entre las medias atendiendo al nivel de estudios ya que $F_{(2,114)} = 0.063$, $p = 0.939$, η^2 parcial = 0.001, donde $1/F = 15.87 < 19.49$. En el contenido temático de los constructos localizados en esta área (tabla 475), no se encontraron diferencias significativas. Aquellos valores de $F < 1$ fueron sometidos a la transformación de Ostle, donde el área emocional $1/F = 2.5$, el área relacional $1/F = 6.49$ y el área personal $1/F = 15.87$. En el caso del área de valores e intereses se encontró que el valor de $1/F = 41.66 > 19.49$. Ante dicha información contradictoria, se ejecutó un Kruskal-Wallis $H = 1.89 < 5.99$, lo que sugirió mantener la hipótesis sobre ausencia de diferencias significativas.

Tabla 475.

Contenido temático asociado a la ZMS x nivel de estudios

	Media (DT)	F/W/B-F/T	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral</i>	Primarios = 0.67 (1.03) Medios = 0.55 (1.05) Superiores = 0.33 (0.75)	$W_{(2,13.375)} = 0.903$ $B-F_{(2,17.503)} = 0.880$	0.417 0.432	0.018
<i>Emocional</i>	Primarios = 0.5 (0.84) Medios = 0.49 (0.97) Superiores = 0.66 (1.03)	$F_{(2,114)} = 0.399$	0.672	0.007
<i>Relacional</i>	Primarios = 0.67 (0.51) Medios = 0.77 (1.31) Superiores = 0.91 (1.72)	$F_{(2,114)} = 0.154$	0.857	0.003
<i>Personal</i>	Primarios = 0.5 (0.55) Medios = 0.64 (1.18) Superiores = 0.69 (1.41)	$F_{(2,114)} = 0.066$	0.936	0.001
<i>Intelectual</i>	Primarios = 0 (0) Medios = 0.23 (0.63) Superiores = 0.44 (1.01)	$T^* = -1.304$	0.195	0.242
<i>Valores e intereses</i>	Primarios = 1 (2) Medios = 0.98 (1.55) Superiores = 0.92 (1.38)	$F_{(2,114)} = 0.024$	0.945	-

Nota. *Contraste asumiendo varianzas no equivalentes.

Repetición de términos

El contraste de medias indicó que no había diferencias significativas $F_{(2,114)} = 1.61$, $p = 0.204$, η^2 parcial = 0.027. En cuanto al contenido temático (tabla 476), el valor de $F < 1$ para la temática relacional fue sometido a una transformación $1/F = 3.02 < 19.49$, que no permitió rechazar la hipótesis nula sobre ausencia de diferencias. El resto de las áreas tampoco presentaron diferencias estadísticamente significativas (tabla 476).

Tabla 476.

Contenido temático de los términos repetidos x nivel de estudios

	Media (DT)	F/W/B-F/T	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral</i>	Primarios = 2.67 (3.93) Medios = 1.68 (2.55) Superiores = 0.98 (1.9)	$W_{(2,12,819)} = 1.577$ $B-F_{(2,9,.417)} = 1.192$	0.244 0.346	0.038
<i>Emocional</i>	Primarios = 2.5 (0.84) Medios = 1.94 (2.64) Superiores = 2.66 (3.88)	$W_{(2,32,513)} = 0.851$ $B-F_{(2,112,811)} = 1.212$	0.436 0.301	0.011
<i>Relacional</i>	Primarios = 2 (2.44) Medios = 3.15 (3.2) Superiores = 3.14 (3.7)	$F_{(2,114)} = 0.312$	0.732	0.005
<i>Personal</i>	Primarios = 1.17 (2.04) Medios = 3 (3.51) Superiores = 3.68 (3.71)	$F_{(2,114)} = 1.606$	0.205	0.027
<i>Intelectual</i>	Primarios = 0 (0) Medios = 0.87 (2.33) Superiores = 1.69 (3.19)	$T^* = -1.557$	0.122	0.029
<i>Valores e intereses</i>	Primarios = 2.5 (2.66) Medios = 1.06 (1.09) Superiores = 1.36 (2.62)	$F_{(2,114)} = 1.031$	0.360	0.018

Nota. *Contraste asumiendo varianzas no equivalentes.

Personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales

La frecuencia de repetición de personajes concretos arrojó unos valores de contraste inferiores a uno, por lo que se realizó la transformación de Ostle, donde $1/F = 41.66 > 19.49$. Al observar esta incongruencia se llevó a cabo un análisis de Kruskal-Wallis $H = 0.46 < 5.99$, lo que confirmó la aceptación de hipótesis nula. La frecuencia de repetición de los colectivos específicos y generales manifestaron una ausencia de diferencias significativas, donde $1/F = 2.67 < 19.49$ confirma la aceptación de hipótesis nula sobre ausencia de diferencias para colectivos generales según su nivel de estudios (ver tabla 477).

Tabla 477.

Elementos x nivel de estudios

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Personajes Concretos</i>	Primarios = 2 (3.35) Medios = 1.67 (3.13) Superiores = 1.66 (4.39)	$F_{(2,114)} = 0.024$	0.977	-
<i>Colectivos específicos</i>	Primarios = 2.33 (1.21) Medios = 2.19 (2.88) Superiores = 2.76 (4.03)	$W_{(2,23,455)} = 0.341$ $B-F_{(2,105,606)} = 0.593$	0.715 0.555	0.006
<i>Colectivos generales</i>	Primarios = 0.83 (1.32) Medios = 0.96 (1.6) Superiores = 1.19 (2)	$F_{(2,114)} = 0.272$	0.762	0.005

Categorías de personajes concretos

Fueron tres elementos concretos los que congregaron una representación promedia de todos los grupos: «pareja», «madre» y «padre» (tabla 478). El resultado de los análisis mostró una ausencia de diferencias significativas entre los distintos grupos para cada una de las categorías destacadas. Aunque cabe destacar que el personaje «hijo» no aparece en las autocaracterizaciones de personas con estudios primarios, de la misma manera que el personaje concreto asociado a «género» solo apareció en personas con un nivel de estudios medios y el personaje «mascota» en el nivel de estudios superiores. En el caso de los elementos «madre» $1/F = 90.90$ y «padre» $1/F = 100$ debido a que tuvieron valores mayores que el valor crítico 19.49, por lo que se realizó un Kruskal-Wallis, donde $H = 0.47$ para «madre» y $H = 0.09$ para «padre» fueron menor que el valor crítico para chi-cuadrado, 5.99. Esto indicó que para ambos roles las diferencias halladas entre autocaracterizaciones según el nivel de estudios no fueron significativas.

Tabla 478.

Personajes concretos x nivel de estudios

	Media (DT)	F/W/B-F/T	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Pareja</i>	Primarios = 1.33 (2.42)	$W_{(2, 12.825)} = 0.417$	0.668	0.029
	Medios = 0.48 (1.19)	$B-F_{(2,17.532)} = 0.668$	0.541	
	Superiores = 0.42 (0.97)			
<i>Madre</i>	Primarios = 0.33 (0.81)	$F_{(2,114)} = 0.011$	0.989	-
	Medios = 0.33 (1.16)			
	Superiores = 0.36 (1.58)			
<i>Padre</i>	Primarios = 0.33 (0.81)	$F_{(2,114)} = 0.010$	0.99	-
	Medios = 0.3 (1.12)			
	Superiores = 0.33 (1.18)			
<i>Hijo</i>	Primarios = 0 (0)	$T^{**} = -0.03$	0.109	0.011
	Medios = 0.11 (0.52)			
	Superiores = 0.11 (0.51)			
<i>Género</i>	Primarios = 0 (0)	-	-	-
	Medios = 0.24 (0.97)			
	Superiores = 0 (0)			
<i>Mascota</i>	Primarios = 0 (0)	-	-	-
	Medios = 0 (0)			
	Superiores = 0.05 (0.37)			

Nota. **Contraste asumiendo varianzas equivalentes.

Categorías de colectivos específicos

Los colectivos específicos que aparecieron en los tres grupos según nivel educativo fueron: «familia» e «hijos», donde los contrastes presentaron valores $F < 1$. En el caso de «familia», $1/F = 2.95$ y en el caso de «hijos» $1/F = 1.16$ fueron menores que el valor crítico 19.49, lo que supone la aceptación de la hipótesis nula de ausencia de diferencias entre las medias de «familia» e «hijos» según el nivel de estudios (ver tabla 477). Los «amigos», los «padres», «hermanos» y la «relación» aparecieron únicamente en las personas con estudios medios y superiores, los contrastes presentaron valores que aducían una ausencia de diferencias estadísticamente significativas (tabla 479). Sobre la categoría «abuelos», solo las personas con estudios superiores emplearon dicha categoría.

Tabla 479.

Colectivos específicos x nivel de estudios

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Amigos</i>	Primarios = 0 (0) Medios = 0.6 (1.14) Superiores = 0.94 (1.68)	$T^* = -1.278$	0.204	0.238
<i>Familia</i>	Primarios = 0.83 (1.32) Medios = 0.55 (1.05) Superiores = 0.47 (1.1)	$F_{(2,114)} = 0.338$	0.714	0.006
<i>Hijos</i>	Primarios = 1 (1.54) Medios = 0.38 (1.01) Superiores = 0.39 (1.14)	$F_{(2,114)} = 0.856$	0.428	0.015
<i>Padres</i>	Primarios = 0 (0) Medios = 0.19 (0.64) Superiores = 0.28 (0.89)	$T^{**} = -0.582$	0.562	0.114
<i>Hermanos</i>	Primarios = 0 (0) Medios = 0.11 (0.52) Superiores = 0.14 (0.66)	$T^{**} = -0.294$	0.770	0.06
<i>Abuelos</i>	Primarios = 0 (0) Medios = 0 (0) Superiores = 0.05 (0.37)	-	-	-
<i>Relación</i>	Primarios = 0 (0) Medios = 0.15 (0.72) Superiores = 0.05 (0.37)	$T^{**} = 0.968$	0.335	0.177

Nota. *Contraste asumiendo varianzas no equivalentes, **Contraste asumiendo varianzas equivalentes.

Categorías de colectivos generales

Dentro de los colectivos generales (tabla 480), las «categorías excluyentes del yo» presentaron una ausencia de diferencias significativas en los tres grupos, ya que $1/F = 3.98 < 19.49$. Las «categorías asociadas a las etapas vitales» aparecieron entre los grupos de nivel de estudios medios y superiores, pero no aparecieron en las personas con estudios primarios. Al presentar dos grupos se realizó un contraste T para muestras independientes donde se asumieron varianzas equivalentes. El resultado indicó que había una ausencia de diferencias estadísticamente significativas (tabla 480).

Tabla 480.

Colectivos generales x nivel de estudios

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Categorías excluyentes del yo</i>	Primarios = 0.83 (1.32) Medios = 0.75 (1.45) Superiores = 0.98 (2)	$F_{(2,114)} = 0.251$	0.778	0.004
<i>Categorías asociadas a las etapas vitales</i>	Primarios = 0 (0) Medios = 0.13 (0.61) Superiores = 0.11 (0.51)	$T^{**} = 0.172$	0.864	0.03

Nota. **Contraste asumiendo varianzas equivalentes.

Frases causa-efecto

El contraste de medias no indicó presencia de diferencias entre medias en frases causa-efecto según el nivel educativo, ya que $F_{(2,114)} = 0.701$, $p = 0.498$, η^2 parcial = 0.012, donde $1/F = 1.42 < 19.49$.

Debido a que en las frases con ausencia de constructos en ambas partes no estuvo presente en todos los grupos, concretamente en el grupo de estudios primarios, se ejecutó una prueba T para comprobar la independencia de las muestras donde $T = -2.909$, $p = 0.005$. Lo que indicó que había una diferencia estadísticamente significativa entre los dos grupos. El valor de la diferencia media fue 0.5529 entre el grupo superior respecto al grupo medio. Estas diferencias presentaron un tamaño de efecto medio $d = 0.527$.

En el caso de las frases con ausencia de constructos en la causa, el contraste de medias presentó un valor $F < 1$, ya que $F_{(2,114)} = 0.236$, $p = 0.790$, η^2 parcial = 0.004. La transformación de Oslte ratificó la ausencia de diferencias entre las medias, $1/F = 4.24 < 19.49$.

En el caso de las frases con ausencia de constructos en la consecuencia se planteó un contraste T debido a la ausencia de este tipo de frases en el grupo de estudios primarios, asumiendo varianzas equivalentes, donde $T = -0.602$, $p = 0.548$, $d = 0.119$, indicando una ausencia de significación.

Estilo atribucional

Los contrastes de medias no mostraron diferencias significativas entre las dimensiones del estilo atribucional según el nivel de estudios (tabla 481). No obstante, se encontraron que salvo para la variable controlable, el resto presentó un valor de contraste $F < 1$. Las diversas transformaciones de Ostle ratificaron la ausencia de diferencias significativas $1/F = 1.17$ para el locus de control interno, $1/F = 1.96$ para el locus de control externo, $1/F = 1.65$ para las frases estables, $1/F = 4.17$ para las frases inestables y $1/F = 1.32$ para las frases incontrolables, ya que $1/F < 19.49$.

Tabla 481.

Estilo atribucional x nivel de estudios

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Interno</i>	Primarios = 6.33 (7.37) Medios = 9.6 (6.29) Superiores = 9.97 (6.64)	$F_{(2,114)} = 0.849$	0.431	0.015
<i>Externo</i>	Primarios = 4.17 (2.63) Medios = 3.91 (3.75) Superiores = 4.84 (5.6)	$F_{(2,114)} = 0.511$	0.601	0.009
<i>Estable</i>	Primarios = 9.17 (8.93) Medios = 10.91 (7.35) Superiores = 12.22 (8.73)	$F_{(2,114)} = 0.606$	0.547	0.011
<i>Inestable</i>	Primarios = 1.33 (1.51) Medios = 2.6 (2.89) Superiores = 2.59 (5.28)	$F_{(2,114)} = 0.240$	0.787	0.004
<i>Controlable</i>	Primarios = 4.83 (5.98) Medios = 4.17 (3.29) Superiores = 5.83 (5.27)	$F_{(2,114)} = 1.76$	0.177	0.03
<i>Incontrolable</i>	Primarios = 5.67 (4.41) Medios = 9.34 (7.26) Superiores = 9.02 (6.81)	$F_{(2,114)} = 0.753$	0.473	0.013

Contenido temático de los constructos situados en la causa y consecuencia

Tanto los constructos situados en la causa y en la consecuencia no presentaron diferencias medias estadísticamente significativas (tabla 482). Los constructos situados en moral, emocional, intelectual y valores e intereses presentaron $F < 1$, donde $1/F = 1.24$ para moral causa, $1/F = 14.08$ para emocional causa, $1/F = 1.79$ para emocional consecuencia, $1/F = 1.12$ para intelectual causa, $1/F = 1.33$ para intelectual consecuencia,

$1/F = 8.69$ para valores causa y $1/F = 1.22$ para valores consecuencia, los cuales tuvieron valores menores que 19.49.

Tabla 482.

Contenido temático asociado a la causa y la consecuencia x nivel de estudios

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral Causa</i>	Primarios = 0.33 (0.81) Medios = 0.81 (1.34) Superiores = 1.06 (1.74)	$F_{(2,114)} = 0.808$	0.448	0.014
<i>Moral Consecuencia</i>	Primarios = 1.83 (4.02) Medios = 1.04 (1.35) Superiores = 1.52 (2.81)	$W_{(2,12.928)} = 0.738$ $B-F_{(2,8.457)} = 0.38$	0.497 0.695	0.011
<i>Emocional Causa</i>	Primarios = 2.33 (4.32) Medios = 1.91 (2.42) Superiores = 1.94 (2.5)	$F_{(2,114)} = 0.071$	0.931	0.001
<i>Emocional Consecuencia</i>	Primarios = 1.83 (1.72) Medios = 2.3 (2.62) Superiores = 2.77 (3.06)	$F_{(2,114)} = 0.557$	0.574	0.01
<i>Relacional Causa</i>	Primarios = 2 (2.28) Medios = 2.6 (3.05) Superiores = 1.91 (2.14)	$F_{(2,114)} = 1.009$	0.368	0.017
<i>Relacional Consecuencia</i>	Primarios = 2 (2.1) Medios = 3.64 (3.35) Superiores = 2.72 (2.72)	$F_{(2,114)} = 1.688$	0.189	0.029
<i>Personal Causa</i>	Primarios = 0.67 (0.51) Medios = 2.36 (2.24) Superiores = 2.56 (2.66)	$F_{(2,114)} = 1.661$	0.194	0.028
<i>Personal Consecuencia</i>	Primarios = 1 (1.54) Medios = 2.43 (2.24) Superiores = 3.11 (2.98)	$F_{(2,114)} = 2.236$	0.112	0.038
<i>Intelectual Causa</i>	Primarios = 0.33 (0.51) Medios = 0.85 (1.69) Superiores = 1.23 (2.25)	$F_{(2,114)} = 0.892$	0.413	0.015
<i>Intelectual Consecuencia</i>	Primarios = 0.5 (0.51) Medios = 0.81 (1.62) Superiores = 1.17 (2.05)	$F_{(2,114)} = 0.75$	0.475	0.013
<i>Valores Causa</i>	Primarios = 2 (1.67) Medios = 1.89 (2.21) Superiores = 2.09 (2.18)	$F_{(2,114)} = 0.115$	0.891	0.002
<i>Valores Consecuencia</i>	Primarios = 3.33 (2.94) Medios = 2.51 (2.96) Superiores = 2.08 (2.39)	$F_{(2,114)} = 0.821$	0.442	0.014

Temáticas

El contraste para los temas totales, $F_{(2,114)} = 0.479$, $p = 0.62$, η^2 parcial = 0.008, presentó un valor de $F < 1$. El valor inverso $1/F = 2.08 < 19.49$, ratificó la ausencia de diferencias entre las medias de los temas en los grupos según el nivel de estudios

El contraste de medias sobre temas de capacidad de logro no permitió asumir la existencia de diferencias significativas $F_{(2,114)} = 1.595$, $p = 0.207$, η^2 parcial = 0.027.

Atendiendo a los valores medios, los temas comunales tuvieron un valor de contraste de $F_{(2,114)} = 0.331$, $p = 0.719$, η^2 parcial = 0.006 donde $1/F = 3.02 < 19.49$, lo que permitió mantener la hipótesis nula sobre ausencia de diferencias significativas.

La extensión de las autocaracterizaciones tuvo un contraste de medias $F_{(2,114)} = 2.766$, $p = 0.067$, η^2 parcial = 0.046 que sugirió una ausencia de diferencias significativas.

Las transiciones temáticas con constructos con contenido temático idéntico tuvieron un valor $F < 1$, $F_{(2,114)} = 0.061$, $p = 0.941$, η^2 parcial = 0.001, donde $1/F = 16.39 < 19.49$. La adaptación de Ostle permitió afirmar que había una ausencia de diferencias significativas.

Temáticas capacidad de logro

Dentro de las temáticas de capacidad de logro (tabla 483), maestría no presentó diferencias significativas entre la mayoría de los constructos. La frecuencia de la temática logro presentó $F < 1$, por lo que se calculó su inversa, donde $1/F = 1.32 < 19.49$. La extensión temática logro presentó diferencias significativas, tal y como muestran los estimadores robustos del contraste. Estas diferencias se localizaron entre los grupos medios y superiores, respecto al grupo de nivel de estudios primario. Estas diferencias fueron calculadas mediante el estadístico de Games-Howell, donde las diferencia entre medios y primarios fue de 41.996, $p = 0.018$ y la diferencia entre superiores y primarios fue 57.1198, $p = 0.002$. El tamaño de efecto de dichas diferencias fue pequeño, ya que η^2 parcial = 0.04. La temática estatus no presentó diferencias atendiendo a la frecuencia, pero sí cuando se contempla la extensión temática. De las pruebas robustas ejecutadas, el estadístico de Welch fue el que informó de dichas diferencias, que principalmente se encontraban entre las personas con estudios superiores y primarios, con unas diferencias medias según el estadístico Games-Howell 36.8125, $p = 0.011$. Con motivo de la incoherencia entre las dos pruebas robustas se realizó un Kruskal-Wallis, donde $H =$

1.54<5.99, lo que contradice el resultado de Welch. Dentro de la frecuencia cesión de poder $1/F = 10 < 19.49$, se asumió ausencia de diferencias significativas. De la misma manera que en la extensión temática de cesión de poder $1/F = 2.35 < 19.49$ indicó una ausencia de diferencias entre medias para la clasificación de grupos según nivel de estudios.

Tabla 483.

Frecuencia y extensión de las categorías capacidad de logro x nivel de estudios

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Frecuencia Maestría</i>	Primarios = 0 (0) Medios = 1.55 (1.18) Superiores = 1.77 (1.37)	$T^* = -0.853$	0.395	0.16
<i>Extensión Maestría</i>	Primarios = 36.5 (22.26) Medios = 77.47 (75.18) Superiores = 87.77 (80.06)	$F_{(2,114)} = 1.317$	0.272	0.023
<i>Frecuencia Logro</i>	Primarios = 0.83 (0.75) Medios = 1.3 (1.04) Superiores = 1.37 (1.06)	$F_{(2,114)} = 0.754$	0.473	0.013
<i>Extensión Logro</i>	Primarios = 20.83 (25.1) Medios = 62.83 (56.59) Superiores = 77.95 (70.02)	$W_{(2,21,248)} = 9.054$ $B-F_{(2,97,653)} = 4.401$	0.001 0.015	0.043
<i>Frecuencia Estatus</i>	Primarios = 0.5 (0.84) Medios = 0.6 (0.61) Superiores = 0.77 (1.03)	$W_{(2,13,822)} = 0.645$ $B-F_{(2,20,307)} = 0.724$	0.54 0.497	0.11
<i>Extensión Estatus</i>	Primarios = 11.5 (19.01) Medios = 35.43 (71.53) Superiores = 48.31 (66.17)	$W_{(2,30,009)} = 5.307$ $B-F_{(2,100,206)} = 1.874$	0.011 0.159	0.019
<i>Frecuencia Cesión de Poder</i>	Primarios = 0.5 (0.55) Medios = 0.57 (0.71) Superiores = 0.52 (0.73)	$F_{(2,114)} = 0.1$	0.905	0.002
<i>Extensión Cesión de Poder</i>	Primarios = 16 (20.12) Medios = 21.91 (34.1) Superiores = 28.48 (52.5)	$F_{(2,114)} = 0.424$	0.655	0.007

Temáticas comunales

La frecuencia de la temática amor (tabla 484) presentó una ausencia de significación en la diferencia entre sus medias, ya que $1/F = 2.13 < 19.49$. Para la extensión de la temática amor también se encontró una ausencia de diferencias. La temática cuidado presentó un valor $1/F = 1.61 < 19.49$ que no permitió rechazar la hipótesis nula de ausencia de diferencias. En el caso de la extensión de la temática cuidado $1/F = 7.04 < 19.49$ sugiere una ausencia de diferencias estadísticamente significativas. En la temática diálogo, tanto

en la frecuencia como en la extensión, se encontró una ausencia de diferencias significativas. La frecuencia temática de unidad-uni3n y la extensi3n de la misma presentaron $1/F = 1.25 < 19.49$ y $1/F = 4.60 < 19.49$, respectivamente. Por lo que, se asume que no se rechaza la hip3tesis nula sobre ausencia de diferencias entre medias.

Tabla 484.

Frecuencia y extensi3n de las temáticas comunales x nivel de estudios

	Media (DT)	F/W/B-F	Significaci3n bilateral	Tama3o de efecto
<i>Frecuencia Amor</i>	Primarios = 1.33 (0.81) Medios = 0.98 (0.9) Superiores = 1.06 (0.87)	$F_{(2,114)} = 0.469$	0.627	0.008
<i>Extensi3n Amor</i>	Primarios = 55.17 (47.3) Medios = 38.06 (40.4) Superiores = 59.14 (77.95)	$F_{(2,114)} = 1.48$	0.232	0.025
<i>Frecuencia Cuidado</i>	Primarios = 1 (0.63) Medios = 0.79 (0.95) Superiores = 0.66 (0.82)	$F_{(2,114)} = 0.619$	0.54	0.011
<i>Extensi3n Cuidado</i>	Primarios = 26.67 (29.64) Medios = 27 (37.4) Superiores = 22.87 (44.8)	$F_{(2,114)} = 0.142$	0.868	0.002
<i>Frecuencia Diálogo</i>	Primarios = 1.33 (0.81) Medios = 1.04 (0.95) Superiores = 1.33 (0.96)	$F_{(2,114)} = 1.269$	0.285	0.022
<i>Extensi3n Diálogo</i>	Primarios = 43.83 (44.68) Medios = 47.74 (52.44) Superiores = 65.05 (63)	$F_{(2,114)} = 1.358$	0.261	0.023
<i>Frecuencia Unidad-Uni3n</i>	Primarios = 0.5 (0.55) Medios = 0.64 (0.76) Superiores = 0.47 (0.67)	$F_{(2,114)} = 0.798$	0.453	0.014
<i>Extensi3n Unidad-Uni3n</i>	Primarios = 12 (15.53) Medios = 26.23 (41.19) Superiores = 24.98 (56.94)	$F_{(2,114)} = 0.217$	0.805	0.004

Contenido temático de los constructos situados al inicio y final de un tema

En cuanto a los constructos situados al final e inicio de un tema, la tabla 485 muestra los resultados de los diferentes contrastes de medias. El área moral no presentó diferencias significativas en cuanto a los constructos promedios identificados al final de un tema. Respecto al inicio $1/F = 200 > 19.49$, debido a la incongruencia de la transformaci3n de Ostle, se ejecutó un análisis de Kruskal-Wallis, donde $H = 0.27 < 5.99$, que permitió aceptar la hip3tesis nula sobre ausencia de diferencias.

En cuanto a la temática emocional, tanto al final como al inicio, los valores alcanzados indicaron que había que asumir la ausencia de diferencias significativas, ya que $1/F = 2.39$ para emocional fin de tema y $1/F = 2.51$ para emocional inicio de tema fueron menores que el valor crítico 19.49.

La temática relacional tampoco presentó diferencias tanto en los constructos identificados al inicio o final de un tema, donde los constructos identificados al inicio de un tema presentaron un valor $1/F = 1.13 < 19.49$.

Los constructos personales tampoco presentaron diferencias significativas en cuanto a los valores promedios de cada uno de los grupos según nivel de estudios.

En el caso de la temática intelectual, se tuvieron que calcular los valores invertidos ya que $F < 1$. Para los constructos intelectuales situados al final del tema $1/F = 5.95 < 19.49$, se corroboró la ausencia de diferencias, mientras que para aquellos situados al inicio de tema $1/F = 1.93 < 19.49$ los resultados fueron semejantes.

En el área de valores intereses identificados al final de un tema el valor de la invertida fue de 1.36, siendo un valor menor que el valor crítico 19.49, con grados de libertad intercambiados. Respecto a los valores e intereses al inicio de un tema, el estadístico de Welch indicó la presencia de diferencias significativas, las cuales fueron identificadas mediante la prueba Games-Howell, presentando diferencias entre los grupos de estudios primarios respecto a las personas con nivel de estudio superior, donde la diferencia fue 0.958, $p = 0.01$. Como medida adicional, se ejecutó una prueba Kruskal-Wallis para ratificar dicha diferencia. El valor del estadístico $H = 5.75 < 5.99$ no permitió asumir la existencia de diferencias, por lo que el resultado debe ser tomado con cautela.

Tabla 485.

Contenido temático constructos situados inicio y final del tema x nivel de estudios

	Media (DT)	F/W/B-F	Significación bilateral	Tamaño de efecto
<i>Moral fin</i>	Primarios = 0.5 (0.55) Medios = 1.17 (1.18) Superiores = 0.89 (1.11)	$F_{(2,114)} = 1.419$	0.246	0.024
<i>Moral inicio</i>	Primarios = 0.83 (0.75) Medios = 0.81 (0.85) Superiores = 0.8 (0.99)	$F_{(2,114)} = 0.005$	0.995	-
<i>Emocional fin</i>	Primarios = 1 (0.89) Medios = 1.23 (1.23) Superiores = 1.42 (1.53)	$F_{(2,114)} = 0.417$	0.660	0.007
<i>Emocional inicio</i>	Primarios = 0.83 (1.17) Medios = 1.11 (1.08) Superiores = 1.25 (1.39)	$F_{(2,114)} = 0.398$	0.673	0.007
<i>Relacional fin</i>	Primarios = 1.67 (1.5) Medios = 1.36 (1.25) Superiores = 1.84 (1.21)	$F_{(2,114)} = 2.034$	0.136	0.034
<i>Relacional inicio</i>	Primarios = 1 (1.09) Medios = 1.47 (1.3) Superiores = 1.64 (1.17)	$F_{(2,114)} = 0.883$	0.416	0.015
<i>Personal fin</i>	Primarios = 0.67 (0.81) Medios = 1.49 (1.14) Superiores = 1.48 (1.18)	$F_{(2,114)} = 1.444$	0.24	0.025
<i>Personal inicio</i>	Primarios = 0.83 (0.75) Medios = 1.15 (1.04) Superiores = 1.47 (1.19)	$F_{(2,114)} = 1.675$	0.192	0.029
<i>Intelectual fin</i>	Primarios = 0.67 (0.51) Medios = 0.51 (0.71) Superiores = 0.48 (0.78)	$F_{(2,114)} = 0.168$	0.846	0.003
<i>Intelectual inicio</i>	Primarios = 0.17 (0.4) Medios = 0.36 (0.6) Superiores = 0.45 (0.85)	$F_{(2,114)} = 0.517$	0.598	0.009
<i>Valores fin</i>	Primarios = 2.5 (1.76) Medios = 1.72 (1.42) Superiores = 1.84 (1.5)	$F_{(2,114)} = 0.735$	0.482	0.013
<i>Valores inicio</i>	Primarios = 2.33 (0.51) Medios = 1.62 (1.2) Superiores = 1.37 (1.42)	$W_{(2,21,311)} = 6.105$ $B-F_{(2,97,344)} = 2860$	0.008 0.062	0.029

Imagos

Los diferentes imagos detectados en las autocaracterizaciones según el nivel de estudios no presentaron diferencias significativas en cuanto a la proporción ya que $\chi^2 (26) = 32.22$; $p = 0.19 > 0.05$. El segundo conjunto de imagos detectados en aquellas autocaracterizaciones que presentaron más de un imago mostró que tampoco había diferencias en cuanto a las proporciones $\chi^2 (18) = 12.35$; $p = 0.83 > 0.05$.

Discusión

Generación de un protocolo de análisis de textos de autocaracterización y su integración con otras herramientas narrativas

La autocaracterización y la técnica de rejilla tuvieron su génesis en la teoría de los constructos personales (Kelly, 1955/1991) y ambas han presentado una evolución diferenciada (González-Encinas et al., 2019). La técnica de rejilla ha sido ampliamente utilizada tanto en el marco de la TCP como en otros enfoques (López-González, 2016), mientras que la autocaracterización se ha visto desplazada por la primera, debido a su enfoque más hermenéutico y menos estructurado.

Una de las principales debilidades que se ha detectado en la autocaracterización ha sido la ausencia de investigación en relación con los datos de la técnica. En los diferentes trabajos encontrados, se ha usado como una técnica de apoyo que presenta información cualitativa. A lo largo de su historia se han encontrado diferentes intentos en la labor de sistematización del análisis (e.g., Jackson, 1988; Procaccia et al., 2014; Vall y Botella, 2014), algunos con enfoques más sistematizados que otros y con mayor trascendencia a nivel empírico, pero en general su ámbito de aplicación se ha visto reducido al marco contextual donde fue concebida.

Uno de los objetivos del trabajo fue la confección de un protocolo de análisis, concentrando la información empírica más estudiada en cinco apartados: *análisis dimensional*, *zona de máxima seguridad*, *repetición de términos*, *frases causa-efecto* y *temáticas del texto*.

El *análisis dimensional*, que consiste en la identificación de cada constructo dentro de la autocaracterización, presentó unos valores promedios más elevados que los encontrados en otros estudios (Ashkar, 2015; Buckley-Walker et al., 2013; González-Encinas y Saúl, 2016a, b; Hardison y Neimeyer, 2007). Las diferencias entre los valores

promedios de los constructos de la autocaracterización (44.96, $DT = 21.73$) pueden ser debidas a que la extensión de los textos de autocaracterización de otros estudios fueran más reducidas, ya que habitualmente no ha sido una variable a tener en cuenta. En este sentido, el estudio de Ashkar (2015) tuvo el valor promedio de constructos por autocaracterización más cercano (32.89, $DT = 12.12$) al de la muestra analizada en el presente trabajo.

El contenido temático de los constructos utilizados en la autocaracterización se centró en el área de valores e intereses. Estos datos han sido semejantes en otros estudios realizados con muestras comunitarias similares (González-Encinas y Saúl, 2016b), pero distintos al resto de trabajos donde dicho contenido temático era poco frecuente (Ashkar, 2015; Buckley-Walker et al., 2013; Hardison y Neimeyer, 2007). Esto puede ser debido al perfil de la muestra de tipo comunitario, las personas fuera del marco clínico-académico pueden hablar más de sus gustos, aficiones y/o valores culturales para caracterizarse a sí mismos.

Se ha encontrado una triada predominante de constructos de carácter personal, relacional y emocional similar a los de otros estudios (Ashkar, 2015; Hardison y Neimeyer, 2007), aunque el área moral puede presentar valores superiores a estas temáticas según el estudio que se consulte (Buckley-Walker et al., 2013) y la metodología de instrucción empleada (Ashkar, 2015).

Trazando un símil con las dimensiones clásicas del modelo de cinco factores de personalidad, esta triada sería homóloga a las dimensiones de neuroticismo, extroversión y tesón (Bermúdez et al., 2003; Costa y McCrae, 1992). Con lo que se observa que los descriptores empleados para describirse a sí mismo entroncan con las dimensiones postuladas por los modelos de personalidad. Esto implica que las características relacionadas con el control de la respuesta emocional, el grado y diversidad de la acción

y el tipo de relación con la tarea son aquellas que las personas suelen emplear más para generar un relato acerca de sí mismos.

La diferencia entre los constructos y las facetas de personalidad radicaría en que los primeros no se utilizan únicamente para describir personas, sino también otro tipo de elementos como: situaciones, eventos y/o percepciones. Por otra parte, se ha detectado que, dentro de la autocaracterización, el área intelectual tuvo una escasa presencia, siendo el contenido temático que menos se genera a través de esta técnica.

La *zona de máxima seguridad* concentra aquellas dimensiones que ofrecen las descripciones más superficiales del individuo, en las que la persona se expresa con construcciones que ofrecen una amplitud máxima de definición (Crittenden y Ashkar, 2012). Desde otra óptica más vinculada con procesos de memoria y procesamiento lingüístico, las frases de apertura de cualquier texto contienen las claves más relevantes, como lugar o tiempo donde se lleva la acción o las características más notorias del personaje, sobre las que se va a interpretar un texto, es decir, son las que determinan el contexto de la acción (Tapiero, Van den Broek y Quintana, 2002).

Los resultados hallados en el presente estudio muestran que en las autocaracterizaciones analizadas se encontró un promedio de 3.78 ($DT = 3.84$) constructos en la zona de máxima seguridad, donde hubo un predominio temático de valores e intereses y cuestiones relacionales. Los estudios que han prestado atención a las oraciones de apertura de los textos de autocaracterización (Neimeyer et al., 2003) han detectado que los constructos iniciales tienen una gran amplitud y se convierten en áreas sobre las que desarrollar el texto. Sin embargo, estas áreas no tienen por qué presentar una valencia emocional positiva o negativa. De hecho, Kelly indicaba que en una conversación la persona puede estar hablando sobre algo que tenga una implicación para sí mismo o para el interlocutor, o destacar algo en contraste con lo que otros han dicho para distinguirse del resto, pero sin hacer mención a lo positivo o negativo del mensaje.

De tal manera que, independientemente de cómo se comience un texto, el constructo/constructos servirán para definir los aspectos más globales y amplios donde la persona siente certeza de ser como es, de describirse a sí misma con seguridad. No debería vincularse con una seguridad asociada a sentimiento de protección, sino más bien al sentimiento de coherencia, ya que en otros estudios (Hamad y Lee, 2013; Jackson, 1988) las frases de apertura no mostraron una valencia emocional positiva. Si bien las muestras analizadas fueron de estudiantes occidentales cursando sus estudios en un país oriental y de chicos con problemas en el centro escolar, dichas oraciones condensaron como descriptor más amplio aquél asociado a la experiencia que estaban viviendo en ese momento (e.g., “tímido” o “mal chico”). Otro ejemplo puede ser encontrado en el estudio de Neimeyer et al. (2003), donde el constructo destacado en la primera oración del texto es una “transición”, cuyo significado agrupa la experiencia de una persona que acude a consulta solicitando ayuda. Como se puede observar tanto por el contenido temático detectado en la muestra del presente estudio, tanto como por los resultados de otros trabajos, la zona de máxima seguridad condensaría aquellos constructos cuyo ámbito de aplicación es muy amplio con un contenido que abarca aquellos aspectos más coherentes con el sí mismo y con la experiencia del individuo en un momento concreto. Es más, las referencias a indicadores temporales, contextuales o situacionales se consideran, en general, un marcador del grado de coherencia del relato (Adler, Wagner y McAdams, 2007).

No se han localizado estudios que hayan profundizado más en el contenido temático de los constructos situados en la *zona de máxima seguridad*, sino que más bien se focalizaban en el significado de un único constructo personal (Reed et al., 2014). Pero tal y como se ha comprobado en la investigación llevada a cabo, no se puede hablar de un único constructo, sino de un conjunto de ellos que actúan como punto de partida de una caracterización del yo.

La *repetición de términos* ha sido definida tradicionalmente como aquellos constructos poco elaborados (Kelly, 1955/1991) o como aquellos que no están adecuadamente simbolizados. En el protocolo de análisis se distinguieron los constructos que se repetían más de una vez, para los cuales la media fue 3.23 ($DT = 0.74$), y cuya frecuencia de repetición fue 12.71 ($DT = 5.92$). La mayoría de los constructos que se repitieron en la autocaracterización se emplazaron en las categorías personal, relacional y emocional del SCCP. Las áreas moral, intelectual y valores e intereses estuvieron menos representadas dentro de los constructos más repetidos.

Otros estudios han tenido en cuenta la repetición de constructos a través de la contabilización de la disposición de conjunto de palabras (Green, 2016), el análisis semántico o el lexicométrico (Veronese et al., 2012; Veronese et al., 2013). En conjunto, la interpretación que se ha realizado sobre la repetición de un término no se vincula a la identificación de un constructo poco elaborado, sino a recursos comunes en las conversaciones (Green, 2016), siendo estos constructos que se repiten los constructos que anidan la idiosincrasia de la autodefinición personal. En un trabajo sobre el miedo a volar (Veronese et al., 2013), se detectó un patrón común a nivel de construcciones personales que se repiten, al igual que el contenido temático, lo que facilitaba la diferenciación de personas con fobia a volar de las que no.

En conjunto, se puede considerar que aquellos constructos que más se repetían, no tienen por qué aludir a constructos poco elaborados, si no a constructos que definen los aspectos más centrales de la experiencia de la persona. Como se observa en los análisis implementados en la muestra, fueron varios constructos los que se repetían por cada autocaracterización y su frecuencia de repetición fue elevada. Atendiendo al criterio de la escasa elaboración en la muestra analizada, sería poco útil para el sistema de construcción personal de cada individuo que se diesen tantos constructos con problemas de elaboración.

Se puede considerar, desde otro punto de vista, que el hecho de que un constructo sea repetido con distintos descriptores puede surgir como una necesidad explicativa o gramática, más que de elaboración del propio constructo personal (Green, 2016). Estos constructos servirían para acotar, matizar o especificar aún más el rango de significado personal.

Si la exploración del constructo personal es relevante en la TCP, lo es al mismo nivel la exploración del elemento, que es lo que permite generar la diferencia. Tomando la definición de Kelly sobre elemento “eventos o cosas que pueden ser abstraídos por un constructo” (Kelly, 1955/1991, p.95), en el protocolo de análisis se trató de identificar la frecuencia y los tipos de elementos que aparecen repetidos en la autocaracterización y su frecuencia de repetición.

A la hora de realizar búsquedas de elementos en los textos, se han desarrollado distintas estrategias: identificación del elemento para su posterior disposición en una rejilla textual (Feixas, 1991; Reed et al., 2014), uso de elemento/personaje específico como generador de un sistema de construcción específico para dicho rol (Crittenden y Ashkar, 2012; Faccio et al., 2011; Green y Kirby-Turner, 1990) o la identificación de elementos para su cuantificación (Procaccia et al., 2014; Vall y Botella, 2014).

La estrategia del protocolo de análisis se vinculó más a la última estrategia descrita que al resto, ya que se identificó el número de elementos que aparecían repetidos en la autocaracterización. Igualmente, se contabilizó el número de repeticiones de éstos. Sin embargo, la definición planteada para el concepto de elemento fue matizada, ya que los eventos o cosas pueden ser conceptos muy amplios. Se decidió concentrar esfuerzos de identificación de la figura del rol de la misma forma que se hace en la técnica de rejilla interpersonal. La búsqueda de los elementos permitió diferenciar tres grandes bloques o tipos (personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales) y sus respectivas subcategorías («pareja», «madre», «padre», «hijo», «género», «mascota»,

«amigos», «familia», «hijo», «padres», «hermanos», «abuelos», «relación», «categorías excluyentes del yo» y «categorías asociadas a las etapas vitales»). Si bien en otros trabajos (Green, 2016) se han encontrado variaciones de elementos en función de la estrategia de búsqueda y del autor del texto -e.g., en el estudio de Winter y Tschudi (2014) apenas se encontraron elementos-, en el presente trabajo se han encontrado alrededor de un personaje concreto repetido por cada dos autocaracterizaciones, un colectivo específico por cada texto analizado y un colectivo general por cada cuatro narrativas. En los elementos contabilizados, las frecuencias de repetición variaron, siendo las mayores para los colectivos específicos y las mínimas para los colectivos generales. En línea con estos resultados y atendiendo a las categorías de los elementos, otros estudios como el trabajo de Procaccia et al. (2014), arrojaron información similar, el colectivo específico «amigos» fue más nombrado en comparación con los personajes concretos como «madre» en los textos de autocaracterización infantiles. Otros trabajos (Ashkar, 2015; Crittenden y Ashkar, 2012) vinculados con la presencia de los múltiples yoes (Mair, 1977) ponen de relieve la aparición de construcciones específicas según el rol desempeñado.

En la muestra analizada, los personajes concretos más identificados fueron «pareja», «padre» y «madre», los colectivos específicos más comunes fueron «amigos», «familia» e «hijos», y dentro de los colectivos generales «las categorías excluyentes del yo». El resto de los roles detectados fluctuaron más y no fueron tan comunes en los textos de autocaracterización. En este sentido, cabe mencionar que no se encontró en la muestra analizada elementos que no pudiesen ser clasificados dentro de las categorías seleccionadas.

Parece que, en la definición de la identidad de las personas, desde un punto de vista externo como se realiza en la autocaracterización, los personajes se agruparían desde roles desempeñados por los propios autores hasta entidades que son relevantes para la diferenciación del autor. Siguiendo a McAdams (1993), estos personajes encerrarían los

aspectos motivacionales del narrador y servirían para enfatizar escenas del pasado y las expectativas sobre el futuro.

El estudio de los elementos en las autocaracterizaciones se convierte en un aspecto relevante dentro y fuera del propio marco de la TCP, ya que Vall y Botella (2014) han mostrado que la variedad de personajes permitió establecer diferencias significativas entre narrativas de personas con diagnóstico de depresión en comparación con personas con trastorno ansioso. Algo parecido aparece también en el estudio de narrativas prototipo de estos diagnósticos (Gonçalves et al, 1996; Gonçalves, Alves, Soares y Duarte, 1996; Gonçalves et al, 2002).

Otro de los apartados relevantes del protocolo de análisis fue la identificación de *frases causa-efecto*, que presentó ciertas similitudes con otras estrategias desarrolladas en la exploración de textos autobiográficos (palabras clave en contexto, KWIC, Green, 2016), y también algunas diferencias, ya que se tuvieron en cuenta el contenido temático de los constructos y el estilo atribucional, entroncando más con estrategias desarrolladas en otras técnicas narrativas (Análisis de contenido de explicaciones textuales, CAVE, Alder, Kissel y McAdams, 2006) o en instrumentos psicométricos (Cuestionario de estilo atribucional ASQ, Peterson et al., 1982). Sin embargo, otros trabajos que no atienden específicamente al estilo atribucional en los textos de autocaracterización, exploraron dimensiones como el locus de control (Faccio et al., 2011), mientras que otros integraron este apartado como una etapa más del análisis (Neimeyer et al., 2003; Procaccia, 2014).

En el protocolo desarrollado en este trabajo, la identificación de las frases causa-efecto tuvo como objetivo entender cómo las personas gestionaban el cambio y cómo lo explicaban. Dentro de cada texto se encontró un promedio de alrededor 15 frases de este tipo por cada autocaracterización analizada.

Para entender cómo las personas explicaban el cambio, se identificaron los constructos emplazados en la causa y en la consecuencia. Esta estrategia de identificación

generó cuatro tipos de frases causa-efecto, aquellas con constructos en ambas partes, aquellas sin constructo en la causa, otras sin constructo en la consecuencia y otras sin constructo en ambas partes. El tipo de oraciones más común fue el primero, lo cual sugiere que la identificación del cambio o explicación se produce a través de los vínculos entre constructos antecedentes y consecuentes. Los otros tipos de frases fueron menos comunes, se estima que alrededor de cuatro frases por cada texto de autocaracterización analizado presentaron dichas tipologías, siendo la más común frases con ausencia de constructo en la causa. Esta mayor presencia se puede explicar porque en este tipo de frases la figura de un rol o evento estarían actuando como elemento precipitante de una consecuencia, o una característica que afecta a una dimensión de constructo específicamente. Es decir, la causalidad se atribuye implícitamente al elemento.

Cada constructo emplazado en una frase causa-efecto fue clasificado conforme a su contenido temático. En este sentido, los constructos situados en la causa estuvieron mejor diferenciados en cuanto a los valores promedios que aquellos situados en la consecuencia, para los que se dieron empates promedios entre las distintas dimensiones. De la exploración del contenido temático de los constructos se deduce que aquellos factores vinculados a la fuerza, la actividad y al orden actúan como causantes de otros constructos con una mayor repercusión en la vertiente relacional del sistema de construcción personal dominado por construcciones vinculadas con aspectos como la extraversión, la amabilidad, la tolerancia o la dependencia. El contenido moral e intelectual no pareció ser relevantes en la explicación del sí mismo ni de los cambios relevantes que le suceden a una persona para generar su propia autocaracterización.

Así, el esquema presentado puede estar sujeto a otros análisis, siguiendo a Schraw (2000), como la exploración del tipo de relación causal propuesta (física, motivacional, psicológica o de posibilidad), o como la fortaleza de la relación causal según los criterios

de necesidad o suficiencia, la prioridad temporal, operatividad o cercanía de la causa respecto a la consecuencia.

Otra de las áreas de interés del protocolo fue el análisis del estilo atribucional de las frases causa-efecto. El tipo de estilo atribucional más común dentro de las frases explicativas fue interno, estable e incontrolable. Dicho patrón sería contrapuesto al encontrado como saludable dentro de la lógica del estilo atribucional (SanJuán, Magallares, González y Pérez-García, 2013), pero con la salvedad de que en las distintas pruebas psicométricas los datos se generan ante reactivos específicos muy vinculados al enfrentamiento de situaciones estresoras. En este sentido, algunos estudios sugieren que los estilos de atribución exhibidos no dependen tanto de la situación a la que la que se enfrenta la persona, sino del propio estilo cognitivo (Liu y Bates, 2014), las personas serían coherentes con su propio estilo atribucional a través de los distintos ítems a los que son expuestos.

Que la mayoría de las causas identificadas en el texto obedezcan a un locus interno y estable, indica que los cambios se atribuyen a características intrínsecas al propio individuo (e.g., cualidades internas) y estables. No obstante, la percepción de estos cambios debe ser contemplada desde un punto de vista global, ya que las personas mostrarían una tendencia genérica para explicar aquellos eventos que sirven para hacer una caracterización del sí mismo. Esto implicaría la posibilidad de que el estilo atribucional estuviese condicionado por el tipo de instrucciones dadas en la técnica de la autocaracterización, siguiendo a White (2007) los discursos/narraciones y sus hallazgos dependerían del tipo de formulación empleada y del contenido que se decide explorar.

El apartado centrado en el análisis de los temas que componen el texto, *temáticas e imagos*, es el más cercano a otras metodologías narrativas, como las historias de vida (Alder et al., 2015; Yost, Yoder, Chung y Voetmann, 2015). El interés en la búsqueda de los temas y la transición entre los mismos tiene como objetivo el estudio de aquellas áreas

sujetas a mayores cambios. Pero desde un punto de vista narrativo, su exploración permite la captura de la esencia motivacional del autor del texto (McAdams, 1993).

Dentro de las características a explorar se encontró que los textos de autocaracterización de la muestra presentaron una extensión variable en el número de palabras (83-1635). Estos datos, comparados con los generados mediante derivaciones de la técnica de autobiografía (2094 palabras promedias por texto analizado; Mackinnon, Sherry y Pratt, 2013) en muestra comunitaria y en muestra clínica (2303 palabras promedias por texto analizado, Holm, Kirkegaard y Bliksted, 2018), muestran que las autocaracterizaciones analizadas en la muestra generan textos menos extensos que las otras herramientas. Comparando la extensión temática de la autocaracterización con una narración de un capítulo de la historia de vida, los resultados de Sengsavang et al. (2017) muestran que la autocaracterización produce textos con la mitad de extensión promedio.

Se puede anticipar que las instrucciones estarían influyendo en la extensión del propio texto, ya que la autocaracterización genera textos muchos más cortos, al estar centrados en una descripción específica del sí mismo. Las historias de vida al solicitar al autor del texto una descripción de diferentes episodios vitales es más factible que generen una longitud mayor de texto que una descripción de un individuo. A nivel promedio, alrededor de siete temas fueron generados en cada texto de autocaracterización, con una mayor presencia de temáticas de capacidad de logro que comunales. Estos datos son inversos a los hallados en estudios con las historias de vida (Mackinnon et al., 2013), pero similares a los encontrados por Holm et al. (2018), tanto en muestra comunitaria como clínica. Esta diversidad de presencia temática puede verse vinculada a características de la muestra vinculada con una perspectiva individualista propia de la cultura occidental donde se fomenta la autonomía, la consecución de metas, ser independiente y con tener metas personales y no grupales (Singelis, Triandis, Bhawuk y Gelfan, 1995).

Las narrativas con predominio de capacidad logro, tanto a nivel de frecuencia y extensión, tuvieron una mayor presencia de los temas vinculados a la maestría y al logro. Este resultado también ha sido localizado en otros estudios que se centraron en la exploración de narrativas vinculadas al mundo laboral, donde las temáticas más típicas también fueron maestría y logro (Yost et al., 2015). De la misma manera, se encontró que dichos temas tienen mayor peso que estatus o cesión de poder en los textos autobiográficos (Mackinnon et al., 2013). Esto podría suponer que para la exploración del sí mismo, las personas recurren a los mismos temas de capacidad de logro, de manera independiente de la técnica aplicada como el control del entorno y el perfeccionamiento del yo, o la creación de proyectos, la superación de metas concretas, propias de las sociedades individualistas (Yu y Yang, 1994).

En el caso comunal, el peso estuvo repartido entre las categorías de amor, diálogo y cuidado, siendo más frecuente y extensivo hablar de revelaciones personales e íntimas en los textos de autocaracterización, es decir, de la temática diálogo. Los apartados donde se hablaba sobre cuestiones de amistad y cariño entre iguales tuvieron una extensión ligeramente superior que aquellos donde se hacía explícito las acciones altruistas de ayuda y cuidado hacia los demás. Estos resultados fueron similares a los del estudio de Mackinnon et al. (2013).

Atendiendo a los diferentes imagos posibles, los de amigo, guerrero, sabio, hacedor y cuidador concentraron el 70% de los textos. Estos imagos estuvieron asociados a una fuerte presencia de la temática capacidad de logro o comunal. De forma similar se halló que dentro de las autocaracterizaciones es común encontrar un segundo imago, vinculado a las figuras de capacidad de logro o comunales. Esto supone que, en la autocaracterización, las identificaciones del mito que guía el relato obedecen la aparición de un fuerte contenido de capacidad de logro o comunal. No se puede hablar de una alta presencia de ambas categorías en los textos de autocaracterización, ya que su

identificación ha sido escasa. Quizás las propias instrucciones de la autocaracterización actúen como facilitadoras de la aparición de marcos discursivos donde se prime una descripción polarizada, con una fuerte presencia de capacidad de logro o comunal, pero no con una presencia donde se integren ambas posturas. También puede aducirse que las personas consideran más relevante en la autodefinición la expresión de un único motivo.

El estudio de la transición entre distintos temas en el texto se hizo a través de la identificación de los constructos y la posterior clasificación del contenido temático. Se detectó una presencia similar de constructos que inician un tema, a excepción de los constructos de carácter intelectual, que presentaron la menor frecuencia de uso, mientras que en los constructos que finalizan un tema hubo una mayor presencia de la temática de valores e intereses que del resto, repitiéndose el contenido intelectual como el menos frecuente. Esto muestra que la exhibición de una habilidad o tener cultura no es un contenido temático con que el que las personas de la muestra hagan transiciones entre distintos temas. Es decir, el contenido intelectual no parece ser relevante para notificar cambios en las narrativas, mientras que las visiones más asociadas a un dominio social, o con una alta carga de valores culturales sí se muestran relevantes en la construcción de los relatos y los cambios de un tema a otro. Quizás la preocupación que algunos autores han mostrado por el efecto de la deseabilidad social en el relato (Denicolo, 1993) sea un elemento que quede reflejado en el tipo de contenido que muestran los constructos en las propias transiciones temáticas, donde la vertiente social tiene una mayor presencia, y donde el contenido asociado a valores puede estar reflejando con cómo estos mantienen la estructura que da sentido al sí mismo en el contexto del mundo social. Aparentemente el cambio entre temáticas implica un cambio en las estructuras/constructos utilizados, ya que apenas se encontraron transiciones entre distintos temas con constructos que compartiesen misma área temática. Esto puede estar sugiriendo que los diferentes temas

tratados pueden estar vinculados con construcciones concretas que tienden a diferenciarse en función del dominio que se esté narrando.

La fiabilidad del protocolo de análisis de textos de autocaracterización

El estudio de la fiabilidad del protocolo de análisis de textos de autoracterización se realizó mediante un estudio de acuerdo interjueces. De las diferentes etapas que componen el protocolo de análisis de la autocaracterización, se descartó su aplicación en las etapas de *zona de máxima seguridad y repetición de términos*, por no requerir una clasificación o una interpretación, ya que estas dos etapas consisten en la identificación y recuento de número de constructos y elementos. Con el objetivo de dilucidar si la metodología empleada para el análisis de estos textos narrativos arrojaba medidas estables, el estudio de fiabilidad ofreció unos resultados que confirmaban una excelente fiabilidad. No obstante, estos resultados deben ser tomados con cautela, ya que los valores obtenidos en el momento postest presentaron un incremento donde en algunos casos no había diferencias entre los jueces. Esto conduce a tomar como valor de referencia el del momento pretest, siendo éste el que puede estar menos sesgado por las condiciones de evaluación.

El contenido temático de los constructos identificados en las autocaracterizaciones mostraron unos altos valores de fiabilidad ($Kappa\ Cohen = 0.91$) similares a los encontrados en el estudio original de Feixas et al. (2002) o en otros estudios en muestra española ($Kappa\ Cohen = 0.99$, Montesano et al., 2009) para el análisis del contenido temático de constructos situados en la rejilla. Pero fueron ligeramente superiores a los encontrados en otros trabajos ($Kappa = 0.84$, Hardison y Neimeyer, 2007) para los constructos de los textos de autocaracterización. Estos datos se incrementaron tras la resolución de los conflictos, alcanzando un valor máximo de 97.7. Atendiendo específicamente al contenido, se encontró que los constructos generaban mayor

porcentaje de acuerdo cuando el contenido era relacional (94.12%), mientras que el contenido intelectual fue el que menos acuerdo consensuaba (88.62%). Estos valores cambiaron tras la resolución de conflictos, siendo el área personal donde se alcanzó mayor acuerdo (98.95%) y el área moral la que menos (96.41%). Esto indica que los polos de los constructos identificados son susceptibles de ser clasificados atendiendo al contenido temático a través de otros instrumentos desarrollados para clasificar constructos personales. No obstante, la clasificación de los constructos identificados en la autocaracterización presenta ciertas carencias al no presentarse el constructo completo (no hay polo derecho). Aun así, la información que aporta el estudio del polo izquierdo es muy relevante ya que puede considerarse que actúa como contenedor de la mayor expresión de información del constructo y que el polo derecho actuaría como elemento que acota la significación. En la autocaracterización no es común encontrar constructos completos, a no ser que el evaluador abstraiga su opuesto por lo comentado en el texto (e.g., identificando el polo derecho, más tarde dentro de la autocaracterización), o considere una posterior entrevista.

Los valores de fiabilidad asociados a las variables que miden el estilo atribucional fueron similares a los alcanzados en otros estudios que emplearon cuestionarios (Sanjuán et al., 2013), que estuvieron centrados en la evaluación del pensamiento asociado a psicopatologías depresivas, o en los que se evaluaban narrativas (Alder et al., 2006). Otros trabajos, como Alder et al. (2006), presentarían resultados más en consonancia con los hallados en la muestra del presente estudio en el momento pretest, donde se obtuvo un rango de Alfa Krippendorff (0.83-0.86) entre las tres dimensiones, siendo máxima para estabilidad y mínima para controlabilidad. Estos resultados incrementaron sustancialmente tras la resolución de conflictos, llegando al acuerdo perfecto para locus de control y estabilidad y a un grado de semi acuerdo perfecto para controlabilidad, Kappa Cohen = 0.99.

La controlabilidad es la dimensión que mayor problemas ha generado en cuanto a la clasificación del estilo atribucional. Quizás el hecho de ser una dimensión vinculada a si una causa puede ser gestionable o no por el individuo puede estar generando conflictos en la interpretación, ya que, aun teniendo el punto de vista del autor como referente a la hora de clasificar las frases, no es inverosímil que ciertos aspectos subjetivos se trasladen en la elaboración del juicio sobre si una causa es controlable o no. Quizás una redefinición del concepto y su sustitución por globalidad-especificidad podría reducir la relativa conflictividad de esta dimensión.

La exploración de las categorías temáticas presentó unos valores Alfa Krippendorff = 0.91, lo que sugiere una excelente fiabilidad en el momento pretest, mejorando hasta un 0.97 tras la resolución de conflictos. Otros estudios han alcanzado grados de acuerdo del 80% (Yost et al., 2015), o un intervalo de fiabilidad entre evaluadores de 0.82-0.86 (Alder et al., 2015). Recientemente, Sengsavang et al. (2017) alcanzaron unos valores de acuerdo más elevados para las categorías de capacidad de logro que para las comunales (0.88 vs. 0.80).

Los temas que implicaron cuestiones de ayuda, o de apego hacia un contexto mayor que el individuo fueron clasificados con un grado de acuerdo perfecto entre los evaluadores. Sin embargo, aquellos temas que implicaban identificar cómo el individuo se veía ensalzando a sí mismo por su asociación con un elemento externo (cesión de poder), entrañaban menor acuerdo entre jueces. No obstante, atendiendo al grado concordancia entre jueces, la mayoría de los fragmentos textuales eran clasificados de manera similar, probando la funcionalidad del sistema de categorías.

En este sentido, cuando se contemplan los valores asociados a la fiabilidad de los criterios de clasificación de cada apartado de análisis se pone de manifiesto que las estrategias llevadas a cabo generan unos resultados similares independientemente del apartado, el evaluador y el texto analizado. Pero dichos resultados forman parte de un

proceso de formación, donde los jueces puedan estar flexibilizando sus propios criterios en pos de un mayor consenso. Por ello, se sugiere tomar como referencia las medidas pretest en vez de las medidas posttest.

Consistencia interna del protocolo de análisis de textos de Autocaracterización

Complementando al análisis de fiabilidad, y previo al estudio de convergencia, se estudió cómo las propias medidas de la autocaracterización se relacionaban entre sí. Estas medidas fueron estudiadas atendiendo a las relaciones entre las distintas subetapas, y controlando la variable extensión total del texto. Esta última estrategia fue seguida atendiendo a los criterios empleados por Sengsavang et al. (2017) y debido a que la extensión total del texto correlacionaba positivamente con la mayoría de las variables de las distintas etapas del protocolo de análisis.

Análisis dimensional

Del análisis correlacional entre los constructos de la autocaracterización y su contenido temático respecto otras fases de análisis, se obtuvo que el *análisis dimensional* se relacionaba de forma positiva y significativa con todas las etapas de análisis.

Un resultado que ha llamado la atención es que los constructos emplazados en la *zona de máxima seguridad* no se vieron relacionados con los constructos de la autocaracterización, a pesar de que el contenido temático sí estuvo relacionado significativamente, aunque en menor grado. Es decir, parece que los constructos de la ZMS no definen la identidad, sino que simplemente la contextualizan, en la línea de lo indicado por Kelly (1955/1991).

La identificación de la relación entre los constructos del *análisis dimensional* y los elementos como *personajes concretos*, *colectivos generales* y *colectivos específicos* con los constructos personales indican la necesidad de estructurar las narrativas de la

autocaracterización alrededor de los demás, aportando definiciones. Es decir, para que la persona se defina a sí misma necesita de otros congéneres y de sus correspondientes visiones para generar un perfil identitario, sustentando la idea de que el constructo personal es una abstracción de una diferencia, en este caso entre elementos, que permite la definición del sí mismo.

Se ha visto que la longitud del texto podría estar afectando a las relaciones encontradas, viéndose que a medida que aparecen textos más largos aparecerían una mayor diversidad de estructuras narrativas. Cuando se controlaba esta variable, el *análisis dimensional* se vinculó positivamente con la repetición de constructos, con la aparición de *frases causa-efecto*, con las diferentes medidas del estilo atribucional, a excepción de la dimensión inestable, con los *temas totales* y temas relacionados con cuestiones de poder. También se detectó una asociación negativa con las frases con ausencia de constructos en ambas partes, de modo, que los textos más largos tienen más posibilidades de generar relaciones causales completas.

Estos resultados apoyarían la idea sobre que los constructos intervendrían en los procesos de construcción personal a nivel de lo que se repite, se explica y se cuenta a lo largo de una autocaracterización, abstrayéndose que la etapa de *análisis dimensional* se manifiesta como un eje sobre el que toda la información fluye y se relaciona.

El contenido temático del *análisis dimensional* se relacionó con cada una de las dimensiones del SCCP en sus distintas etapas, siendo estas relaciones las más estrechas cuando se comparaban con otros emparejamientos.

Zona de máxima seguridad

La *zona de máxima seguridad* no estuvo relacionada con la presencia de constructos en la autocaracterización, ni con la repetición de términos, con las *frases causa-efecto*, o con los distintos temas dentro del texto. Cuando se observaron las áreas

temáticas, no se encontraron relaciones cuando se comparaban con las áreas temáticas de los constructos fin e inicio de tema.

Las únicas relaciones encontradas fueron respecto al número de constructos y la presencia de colectivos generales empleados en el texto, y entre la mayoría áreas temáticas de los términos repetidos y algunas áreas temáticas en las oraciones causa-efecto.

El vínculo entre el contenido temático de los constructos situados en la *zona de máxima seguridad* y los *términos repetidos* puso de relieve que el contenido temático más relevante al inicio del texto tiene una pequeña importancia lo largo de este para desarrollar el perfil del personaje de la autocaracterización.

Cuando se atendía a las oraciones causa-efecto, la *zona de máxima seguridad* presentó una relación significativa con cuatro áreas temáticas dependiendo de si se atendía a la causa o a la consecuencia: emocional (causa y consecuencia), relacional (consecuencia), personal (causa) y valores e intereses (causa y consecuencia). En general, las relaciones encontradas fueron relativamente débiles. El resto de los constructos identificados con contenido moral e intelectual al inicio de un texto no son dimensiones relevantes a la hora de explicar los posibles cambios registrados en las frases causa-efecto.

Parece que la *zona de máxima seguridad* es una de las etapas de análisis que no presentaba mucha relación con las demás y cuando esta relación era significativa, lo era en un sentido escaso. Esto puede indicar que es una etapa que presenta cierta independencia del resto.

Los análisis de correlación parcial solo ratificaron la relación entre este tipo de constructos y los colectivos generales, sugiriendo que en la medida que se empleen más constructos al inicio de un texto de autocaracterización más se hablará de colectivos que no aluden al sí mismo. Esto puede alertar al evaluador sobre una descripción más centrada

en los demás, o en aspectos generales, y poco centrada en el sí mismo, donde la persona puede evitar definirse en aspectos concretos que le diferencian de forma genuina del resto.

En cuanto a la relación del contenido temático de los constructos, las correlaciones parciales solo vincularon la *zona de máxima seguridad* con el *análisis dimensional* en todas las categorías temáticas (moral, emocional, relacional, personal, intelectual y valores e intereses). Los términos repetidos sí presentaron vínculos con el contenido con el que se inicia un texto, poniendo de relieve que los constructos con los que se inicia un texto tienen que ver con la importancia que tiene a lo largo del texto, va a tener un dominio temático. No se encontró vínculo con el contenido temático de los constructos cuando se inicia o se finaliza un tema. Es decir, con independencia del contenido temático, los constructos con los que se inicia un texto no influyen sobre la cómo se articulan los cambios de un tema a otro. Dicho de otra forma, los constructos con los que se inicia un texto no servirían como constructos de enlace entre temas.

Sí se encontró vínculos entre el contenido con el que se inicia un texto de autocaracterización y el contenido de las frases causa-efecto. De forma específica el contenido moral e intelectual de la zona de máxima seguridad no se vinculó con el mismo contenido temático de las frases causa-efecto. El resto de las áreas de contenido temático sí presentaron asociación cuando se controlaba la extensión total del texto. Se encontró que el área emocional y personal aparecieron relacionadas cuando se emparejaban con el contenido de los constructos temáticos de la causa y el contenido relacional y de valores e intereses con el contenido de la consecuencia. Esto puede sugerir que la manera en la que se definen las personas al inicio de un texto puede delimitar la forma que tienen de explicar los eventos y el cambio.

Términos repetidos

La relación entre la frecuencia de términos repetidos y la repetición de elementos dentro de un texto fue significativa en todas las categorías, aunque se mostró que el menor vínculo fue con los colectivos generales, el resto mostró una relación significativa moderada. A medida que se repitieron constructos, aparecieron elementos repetidos con los que significar la experiencia. No obstante, esta relación se concentra en torno a la frecuencia de repetición de términos y elementos. Cuando se tienen en cuenta el número de constructos y elementos que se repiten, no se encuentra ningún tipo de relación significativa. Es decir, el aumento de constructos y elementos se ve vinculado más por la frecuencia de repetición de los mismo, que por cuántos de ellos se repiten. Otra relación destacable se encontró entre el aumento de personajes concretos y el incremento de colectivos específicos.

El número de términos repetidos y la frecuencia de repetición de términos estuvieron relacionados con los constructos totales dentro del texto, con las frases causa-efecto y con las temáticas del texto. Debido a que los términos repetidos se disponen a lo largo de todo el texto, no se halla conflicto en la relación significativa encontrada. El vínculo existente entre los términos, cuantas oraciones aparecen en el texto y la cantidad de temas que se sugieren en la autocaracterización, indica que a medida que se repiten términos, aparecen nuevas frases y nuevos temas.

A dicha relación se le une que el incremento de términos también se relaciona con la aparición de frases sin constructos en la causa, en la consecuencia o en ambas partes, y con la aparición de transiciones entre temas con contenido temático idéntico entre los constructos. Del mismo modo que una relación muy estrecha fue hallada entre los términos repetidos y la extensión total del texto. Esto puso de relieve cómo esta segunda variable, la extensión, podría estar afectando a la aparición de relaciones significativas

entre conceptos que no deberían aparecer relacionados como las frases con ausencia de constructos en la causa y en la consecuencia con la repetición de constructos.

Por otra parte, el contenido temático de los constructos repetidos correlacionó entre sí en todos los análisis ejecutados. Una fuerte aparición de un contenido temático de un constructo se vinculó positivamente con el mismo contenido localizado a lo largo del texto, en la zona de máxima seguridad, en las frases causa-efecto y en los constructos inicio y fin de tema. Lo interesante de estas relaciones es que se pone de manifiesto que la construcción de la identidad de un personaje a lo largo de un texto de autocaracterización precisa de constructos similares entre los distintos fragmentos de los textos.

De forma específica, los *términos repetidos* clasificados en el área intelectual exhibieron una relación fuerte con los constructos localizados en esta área a lo largo del texto *análisis dimensional*, con el mismo contenido temático situado en los constructos de las consecuencias de las frases causa-efecto y en el fin de un tema. La otra área que apareció vinculada con la repetición de los términos fue emocional que se vio a lo largo de todo el texto, en la *zona de máxima seguridad* y en los constructos que inician los temas de un texto. Esto sugiere la idea de que existen relaciones entre áreas temáticas y su emplazamiento dentro de un texto. A pesar de que el contenido asociado al área de valores e intereses tuvo una presencia relevante dentro de los textos de autocaracterización fue una de las áreas temáticas que presentó asociaciones débiles entre sí cuando se atendía a los *términos repetidos*, a los constructos situados en la consecuencia en las frases causa-efecto y a los constructos situados al inicio de un tema con mismo contenido temático.

Las correlaciones parciales mostraron unas relaciones más reducidas entre la frecuencia de repetición y los elementos dentro de la autocaracterización. Estas relaciones solo fueron significativas para los *personajes concretos* y los *colectivos específicos*,

siendo los *colectivos generales* carentes de dicha asociación. Con los distintos tipos de *frases causa-efecto* se encontró que había vínculos con las frases causa-efecto y frases con ausencia de constructo en la consecuencia. Así mismo, se encontró que, salvo la dimensión inestabilidad, la totalidad de las dimensiones del estilo atribucional se vinculó de forma positiva con la frecuencia de repetición de constructos. Los *términos repetidos* sí exhibieron relaciones estrechas con los temas totales, con los temas de capacidad de logro y con la variable que medía el número de veces que el contenido de dos constructos temáticos coincidía cuando había un cambio de tema dentro de la autocaracterización.

El contenido temático de la frecuencia de repetición de términos se relacionó con todas las áreas, siendo las áreas relacional y valores e intereses las que manifestaron una ausencia de relación significativa con los constructos del área de valores e intereses situados en la causa.

En la repetición de constructos, los constructos identificados sí presentaron ciertas similitudes atendiendo al contenido temático con el resto de áreas intervinientes en las frases causa-efecto y en los constructos introducidos al iniciar o finalizar un tema. Los constructos que más se repiten son útiles a la hora de reflejar los cambios e introducir el tema narrativo, ya que la persona tiende a emplear los mismos tipos. En este sentido los términos repetidos estarían actuando como marcos discursivos contextuales donde una mayor presencia se vincula con una mayor necesidad explicativa.

Personajes concretos

El número de personajes concretos y su frecuencia de repetición se vincularon significativamente con la mayoría de las variables, salvo para la temática de capacidad de logro y para los constructos localizados en la *zona de máxima seguridad*. Las categorías que comúnmente aparecen vinculadas con una mayor presencia de oraciones causa-efecto, frases sin constructos en la consecuencia o en ambas, temáticas, temáticas

comunales, extensión total del texto y transición temática idéntica fueron «pareja», «madre» y «padre».

Las categorías que aparecieron correlacionadas de forma específica fueron las restantes: «hijo», «género» y «mascota». «Hijo» apareció vinculada con la presencia de temáticas comunales; «género» apareció vinculada con una mayor presencia de frases con ausencia de constructos en la consecuencia; la categoría «mascota» apareció vinculada con una mayor presencia de temáticas de capacidad de logro.

De estos resultados se deduce que la aparición de personajes concretos se vincula con la mayoría de las categorías, pero dicha relación puede verse afectada por la influencia de la extensión total del texto.

Es decir, en la medida que se repetían los personajes concretos, las temáticas de capacidad de logro disminuían y aumentaban las temáticas comunales. La transición de temática idéntica también mostró una relación significativa, aunque muy débil, que pareció estar vinculada de una forma superficial con la presencia de personajes concretos.

Las correlaciones parciales mostraron que la frecuencia de repetición de personajes concretos se relacionó con una mayor frecuencia de repetición de colectivos específicos, frases causa-efecto con ausencia de constructos en la consecuencia. No se asoció con los temas totales, pero sí negativamente con los temas de capacidad de logro y positivamente con los temas comunales. También se detectó una relación significativa con la transición entre constructos con contenido temático idéntico entre diferentes temas. La única dimensión del estilo atribucional que se asoció con los personajes concretos fue estabilidad, positivamente con frases con causa estable y negativamente con oraciones con causas inestables.

De forma específica, se encontró que tan solo los personajes de «pareja», «madre», «padre» y «género» estaban vinculados con los tipos de causa, el estilo atribucional y las temáticas.

«Pareja» y «género» se relacionaron de forma significativa, pero con un valor correlacional bajo, con las frases con ausencia de constructo en la consecuencia. La presencia de estos dos elementos en las autocaracterizaciones pueden estar actuando como parte sobre la que recae la consecuencia, ya que las frases causa-efecto pueden aludir a aspectos distintos de los constructos como eventos o roles.

Los personajes de «madre» y «padre» mostraron que aquellas personas que los emplean presentaban una baja capacidad de logro y una mayor comunalidad. Este resultado es coherente con los resultados de Sengarang et al. (2017) donde las personas que habían sido padres habían presentado narrativas diferenciadas más centradas en aspectos comunales que de capacidad de logro. No obstante, en el protocolo de análisis no se especifica si la persona cuando emplea el elemento en cuestión hace referencia a sí mismo o a la figura de sus progenitores. Los resultados nos permiten inferir que hablar de estos roles implica una narrativa específica, relacionada con la conexión interpersonal, y viceversa. Estas cuestiones podrían dirimirse tras una posterior entrevista o una lectura más focalizada de la descripción del sí mismo.

La relación entre los personajes concretos y el estilo atribucional mostró una relación muy clara donde de forma específica, «madre», «padre» y «pareja» se asociaban de forma positiva con la dimensión estabilidad y de forma negativa con inestabilidad. Este resultado implica que las personas que utilizan dichas figuras en las descripciones sobre el sí mismo tienen una manera de explicar los sucesos que acontecen en su vida o que son relevantes para definirse a sí mismos de una forma más estable. Es decir, la estabilidad como forma de atribución en las frases causa-efecto estaría relacionada con una mayor presencia de estos roles, sugiriendo que aquellas personas que no aluden a su pareja o que no hablan de roles paternofiliales perciben contextos más inestables que aquellos que sí lo hacen.

Al mismo tiempo se comprobó que la figura de ambos roles se vinculaba con la presencia de constructo con contenido temático similar entre transiciones temáticas. Esto puede suponer que las autocaracterizaciones donde aparecen estos elementos se ven asociadas con transiciones temáticas específicas. Es decir, una fuerte aparición de estos personajes se relacionaría con transiciones entre temáticas distintas con ciertas similitudes en las estructuras de significado, ya que el contenido temático sería equivalente. Esto también funcionaría a la inversa, la aparición de estructuras de significado similares, contenido temático de los constructos, entre distintos temas se vincularía con la repetición de los roles de «padre» y «madre».

Uno de los hallazgos más coherentes con la teoría de los constructos personales, y con otras técnicas narrativas (García-Martínez, 2012), es que en función de si se emplean elementos de personajes concretos para definirse a sí mismo, se desenfoca la temática narrativa de uno mismo hacia los demás, dando lugar a una mayor presencia de temáticas comunales, mientras que en la medida que se habla sobre temáticas de poder la aparición de categorías específicas de personajes concretos disminuye, hasta tal punto de ofrecer una relación inversa.

Los personajes concretos presentarían roles que el autor de la autocaracterización representa en la actualidad o roles específicos relevantes que han sido o siguen siendo relevantes en la construcción del mundo social en el que vive, influirían en los textos en el uso de temáticas y estructuras narrativas específicas, así como en la estabilidad de la percepción que se tiene del contexto donde se desarrolla su identidad.

Colectivos específicos

Los colectivos específicos aparecieron relacionados de forma positiva, tanto a nivel de frecuencia de repetición como a nivel de frecuencia de repetición de categorías, con los constructos de la autocaracterización, las frases causa-efecto y las temáticas. Las

categorías de «hermanos», «amigos» y «relación» no se vincularon con una mayor presencia de frases causa-efecto, ni con una mayor presencia de temáticas narrativas. Las categorías «padres», «familia» y «abuelos» se relacionaron significativamente con la presencia de oraciones causa-efecto. Parece que los «padres» son un elemento muy relevante en la generación de diferentes tipos de frases, como en la elaboración de los distintos temas en el texto.

Los resultados sobre correlación parcial sirvieron para matizar las relaciones que se han detectado sin que estuviese influyendo la extensión del texto. En este sentido, solo se verificó que los colectivos específicos se relacionaban con un locus de control externo, con el contenido temático comunal y con la transición entre temáticas diferenciadas con contenido temático entre sus constructos equivalentes. A pesar de que dichas relaciones fueron significativas, el valor de dicha relación fue escaso. Se encontró que la figura de la «familia», los «hijos», los «padres» y los «abuelos» eran relevantes.

La fuerte presencia del colectivo «familia» se vinculó con el locus de control externo. Esto sugiere que a medida que aumentan la presencia de dicho colectivo, aumentan las explicaciones externalizadas en las frases causa-efecto, y viceversa.

Los «hijos» fue la única categoría que se vinculó positivamente con la temática comunal, mientras que «padres» se relacionó positivamente y «abuelos» de manera negativa con la transición entre distintos temas con contenido temático idéntico entre constructos. La relación entre la figura de los «hijos» con las temáticas comunales es esperable porque este contenido temático incluye temáticas como cuidado y ayuda que tratan sobre relaciones de cuidado parentales hacia los hijos. De igual manera que sucedía con cada figura de rol progenitor cuando se observaba los personajes concretos, emplear la categoría «padres» se asoció con una transición entre temáticas diferenciadas que implicaba un contenido temático similar entre constructos, lo cual apuntala más la idea

de que este tipo de roles influyen de manera específica en la expresión narrativa en los textos de autocaracterización.

«Abuelos» no fue una categoría que estuviera muy presente en los textos de autocaracterización, pero su presencia se asoció negativamente con la transición entre temáticas con contenido temático entre constructos similares. Esto puede ser debido a que la figura de los abuelos puede estar más presente en narrativas de personas más jóvenes, en las que dicha figura tendría una presencia más cercana a nivel de influencia y que implicase una estructuración de la narrativa más diferenciada en cuando al contenido temático de los constructos personales cuando se da una transición temática.

Colectivos generales

Los colectivos generales y sus categorías ofrecieron relaciones significativas con todas las demás etapas. Las relaciones encontradas fueron principalmente con «las categorías excluyentes del yo», sugiriendo que la tendencia de hablar sobre colectividades genéricas implica una mayor presencia del resto de características de la autocaracterización. El hallazgo de la ausencia de vínculos con «categorías asociadas a las etapas vitales», quizás sea debido a su baja presencia de detección.

En general, los colectivos generales presentaron una asociación más reducida que el resto de los elementos contemplados en la autocaracterización con las distintas etapas y medidas. Comparativamente con los otros elementos estudiados en la autocaracterización, la detección de estos colectivos se vinculaba más estrechamente con la zona de máxima seguridad. Esto puede sugerir que una fuerte presencia de autocaracterizaciones muy pobladas de constructos al inicio del texto sirvan para generar descripciones menos específicas del individuo, poblando el texto de referencias a categorías genéricas distintas al yo.

Atendiendo a la correlación parcial, ninguna de las etapas, salvo la zona de máxima seguridad y el estilo atribucional, se relacionó con otras etapas del protocolo. De esta relación, solo las «categorías excluyentes del yo» tuvieron relación significativa. Las etapas vitales no presentaron asociación significativa con esta etapa del protocolo de análisis en los textos de autocaracterización. Si bien es cierto que, por la modalidad de las instrucciones, a diferencias de otras técnicas narrativas, no se hace necesario estructurar la información del yo en torno a etapas vitales, aunque se hayan encontrado textos con estos formatos, no suelen ser frecuentes. También se ha detectado que, dentro de los colectivos generales, «las categorías excluyentes del yo» se asociaban con una mayor frecuencia de frases con causa controlable. Esto indica que utilizar categorías amplias para describir el sí mismo estaría vinculado con una percepción más controlable de los eventos, y viceversa.

Frases causa-efecto, estilo atribucional y contenido temático

Se identificó un patrón de asociación entre frases causa-efecto y un estilo atribucional con un locus de control interno, estable y controlable. Este tipo de frases aparecieron vinculadas con bastante frecuencia. Las oraciones donde se emplean causas externas se asociaron fuertemente con frases con ausencia de constructos en la causa, en la consecuencia y en ambas partes. La inestabilidad y la incontrolabilidad presentaron también una fuerte asociación con oraciones con ausencia de constructo en la causa. Esto se debe a que en la medida de que una frase haga alusión a elementos fuera del control de la persona, con elementos de inestabilidad e incontrolabilidad a lo largo del tiempo no se precisará de un constructo específico para formular una oración con una relación causal, si no de una estructura que atañe a un evento o circunstancia. Es decir, referirán cuestiones que no servirían para diferenciar personas específicamente, ni valores, sino experiencias.

La presencia de constructos y su frecuencia de repetición estuvo vinculada con un mayor número de frases causa-efecto y con las dimensiones del estilo atribucional. Esto pone de relieve que la presencia de descriptores y los diferentes recursos explicativos son ingredientes necesarios para la generación de una narración del sí mismo.

Controlando la variable extensión total del texto, las frases causa-efecto se vincularon con los constructos dispuestos a lo largo de la autocaracterización. De forma negativa, las frases con ausencia de constructos en la causa y en la consecuencia se vincularon significativamente con los constructos de la autocaracterización. La mayoría de las dimensiones del estilo atribucional presentaron una asociación positiva con los constructos de la autocaracterización. Las frases inestables presentaron una ausencia de vínculo significativo con los constructos, sugiriendo que este tipo de frases no presentan asociación con estructuras de significado. Por contraste se deduce que la percepción sobre el locus de control y la controlabilidad sí son dimensiones que en ambas polarizaciones se asocian con estructuras de significado. La percepción de inestabilidad sería una manera de explicar los acontecimientos que puede no estar relacionada con nuevos conjuntos de constructos personales. De ahí se podría deducir que la inestabilidad estaría asociada con la pérdida de significado, quizás debida a la incapacidad del sistema para anticipar la experiencia.

La zona de máxima seguridad se vinculó significativamente con frases con locus de control interno. Las personas que emplearon muchos constructos en la zona de máxima seguridad pueden poseer una visión centrada en un mayor conjunto de atributos que sirven para definirse al sí mismo. Esta manera de definirse ampliamente al inicio del texto podría estar teniendo un impacto positivo en la percepción del control de las causas descritas en el relato, o viceversa. No obstante, esta relación, aun siendo significativa, fue relativamente pequeña.

Los valores de correlación parcial mostraron que ningún tipo de frase causa-efecto se relacionaba con los constructos de la zona de máxima seguridad y que el estilo atribucional tampoco presentaba vínculos significativos.

Otra característica que se ha encontrado es que el número de constructos repetidos y su frecuencia estuvieron vinculados con el locus de control externo y frases incontrolables. Nuevamente, esta relación es escasa para el número de constructos repetidos, pero puede ser un argumento a favor de los presupuestos de Kelly sobre que los términos repetidos son constructos que están poco elaborados y, fruto de esta escasa explicación del curso de acción, la persona explicaría y experimentaría su entorno desde un punto de vista de menor control. Las relaciones más estrechas fueron encontradas a nivel de frecuencia de repetición, donde cada uno de los estilos atribucionales presentó una relación significativa con estos términos. Esto indicaría que, con cierta independencia del estilo atribucional, los constructos se repiten a lo largo del texto en diferentes contextos explicativos.

Controlando la variable de extensión total del texto las frases causa-efecto y aquellas con ausencia de constructo en la consecuencia mostraron una asociación significativa con la frecuencia de repetición de constructos, mientras que el estilo atribucional exhibió el mismo patrón de asociación con los términos repetidos que con los constructos dispuestos a lo largo de la autocaracterización. De estas dos asociaciones, quizás el aumento de repetición de constructos pueda estar vinculado con un constructo poco elaborado dado que aumentan en gran medida las frases explicativas. Esto puede suponer un conflicto subyacente. También, como se ha argumentado previamente, puede sugerir que se estén elaborando nuevas conexiones de significado, ampliaciones o acotaciones de una misma significación.

De las tres categorías de elementos: personajes concretos, colectivos específicos y colectivos generales, estos últimos fueron los que presentaron una menor vinculación.

Una frecuente repetición de personajes concretos se enlazó con frases externas, estables e incontrolables. En los colectivos específicos se presentó la misma relación que en personajes concretos, con la salvedad de que el valor de relación entre colectivos específicos y frases con locus externo fue más elevado que en los personajes concretos. El colectivo general presentó las mismas relaciones, pero con unos menor valores de relación. Parece que es más frecuente utilizar la figura de colectivos específicos para narrar los eventos y explicaciones que sustentan la caracterización del yo que colectivos generales. La relación hallada entre los elementos dispuestos a lo largo del texto y el estilo atribucional se justifica en la medida que la aparición de un elemento puede estar condicionando a la frase causa-efecto en unos parámetros externos e incontrolables. Cualquier acción, suceso o forma narrativa que implique a alguien ajeno al protagonista (colectivos específicos, menos «relación», y personajes concretos) se clasifica con locus de control externo y con una causa incontrolable ya que el protagonista en términos generales no actúa sobre la causa. La estabilidad nos indica que en la medida que aparecen más elementos las causas de las frases causa-efecto se atribuyen a características más estables, pudiéndose deducir que un yo rodeado de elementos y representando diferentes papeles tiene un contexto más estable donde desarrollar su sistema de construcción personal.

Los valores de correlación parcial mostraron que solo los personajes concretos aumentaban al mismo tiempo que lo hacían las frases causa-efecto con ausencia de constructo en la consecuencia, mientras que los colectivos específicos y generales no se vieron vinculados con las frases causa-efecto, cuando se controlaba la variable extensión total del texto. En cuanto al estilo atribucional los elementos se vincularon de formas distintas a las dimensiones de significado. Concretamente, la frecuencia de repetición de los personajes concretos se asoció con un estilo atribucional que incluía la dimensión estabilidad en sus dos polos, donde la presencia de la «pareja», «madre» y «padre» se

vinculaba positivamente con la estabilidad y negativamente con la inestabilidad, mientras que los colectivos específicos -e.g., «familia» y «abuelos»- sólo se relacionaron con el locus de control externo, al igual que los colectivos generales que se relacionaron con una mayor presencia de frases con causa controlable «categorías excluyentes del yo».

En su conjunto se observa que las frases causa-efecto no se vincularon con los elementos que aluden a grupos colectivos, pero sí con aquellos que hacen referencia a roles específicos. En cuanto al estilo atribucional la aparición de asociaciones específicas para cada dimensión pone de relieve que el empleo de elementos a lo largo de la autocaracterización influye en la exposición de los diferentes eventos, aportando una visión donde existe una tendencia entre rol específico y la dimensión estabilidad, colectivo específico y locus de control externo y colectivos generales y controlabilidad.

Según los resultados globales, no todos los personajes concretos, colectivos específicos y generales presentan este tipo de vinculación.

Los personajes concretos de los padres se vincularon con causas externas, estables e incontrolable, siendo la asociación de controlabilidad mayor para el «padre» que para la «madre». Cuando las frases no presentaban constructo en la causa, o en ambas partes, ambos elementos se relacionaron con este tipo de elementos. La «pareja» presentó una vinculación un locus interno, estable y, en una menor medida controlable. También correlacionó con frases con ausencia de constructos en ambas partes. Una distinción entre el vínculo de los diferentes personajes concretos y los estilos explicativos podría verse sustentada en la visión de los patrones relacionales. Así en una relación asimétrica es lógico plantear una diferencia entre los diferentes miembros mientras que, en una relación entre iguales, una relación de pareja, el decurso de la misma depende de la acción de cada uno de los miembros integrantes, cada actuación afecta al otro.

La correlación parcial entre las oraciones causa-efecto sin constructo en la consecuencia con el rol de «pareja» y «género» fueron las únicas asociaciones

encontradas. Estos roles podrían estar siendo usados como sustitutivos de un constructo en la consecuencia, o registrando en las frases explicativas el efecto de una causa.

Como se ha comentado previamente la figura de la «pareja», la «madre» y el «padre» se asociaron positivamente con frases con causa estable, y negativamente con causas inestables. Parece que las relaciones y roles que se establecen en una etapa adulta influyen en la percepción sobre la estabilidad del mundo que rodea al individuo. Esto implica que describir a otros personajes con los que se tienen unos vínculos de apego más estrecho implica una percepción del yo y del entorno más estable, a partir de la cual se pueden desarrollar estructuras de significado.

En los colectivos específicos, «amigos» presentaron una mayor relación con un locus de control externo y causa estable. A su mismo tiempo también se relacionaron con las frases con ausencia de constructo en ambas partes. La «familia» y los «abuelos» se relacionaron con causas externas, inestables e incontrolables. Atendiendo a las frases sin constructos ambas presentaron una mayor relación con frases con ausencia de constructos en ambas partes y en la causa. Los «padres» y los «hijos» presentaron una relación con oraciones con causa externa, estable e incontrolable. En ambos elementos se relacionaron con oraciones con ausencia de constructos en la causa. Parece que los colectivos específicos cuando aparecen en los textos de autocaracterización de manera frecuente implican una narración centrada más en ellos y que sirve para explicar sucesos que de forma directa o indirecta influyen en la caracterización del yo.

Los datos sobre correlación parcial mostraron que las frases causa-efecto no se asociaban significativamente con la frecuencia de repetición de colectivos específicos. No obstante, sí se vieron asociados con un locus de control externo, siendo la «familia» y los «abuelos», los que presentaron la relación significativa. El hecho de que las frases causa-efecto no estuviesen asociadas con los colectivos específicos muestra que este tipo de colectividades no influye sobre un uso de frases explicativas. Aludir a conceptos como

la «familia» o los «abuelos» implica que se encuentren textos donde los autores muestren una percepción más externalizadora sobre las causas en sus frases, y viceversa.

En colectivos generales, solo se encontró una correlación para las «categorías excluyentes del yo» donde la relación fue equivalente entre estabilidad y controlabilidad. Este tipo de colectivos se relacionó principalmente con frases con ausencia de constructo en la causa.

Los datos de correlación parcial sirvieron para observar que las distintas formas de estructurar una oración causal no se relacionaban con los colectivos generales. Sí se observó que emplear colectivos generales, como «las categorías excluyentes del yo», implicaba un aumento de la presencia de las frases controlables. Este dato suscitó cierta sorpresa, ya que pondría de relieve que emplear categorías que no implican al individuo como eje central del cambio incrementaría la percepción sobre control del evento.

Las frases causa-efecto aparecieron vinculadas a la presencia de temas dentro del texto, esto quiere decir que a medida que se dispongan más temas en el texto se precisarán de frases causa-efecto que conecten sucesos y formas de explicar las características del autor del texto, y viceversa. La extensión temática se asoció positivamente con las frases causa-efecto y con el estilo atribucional. Esto quiere decir que a medida que se localizan textos más largos, aparecerá una mayor proporción todo tipo de este contenido.

Los datos parciales corroboraron dicha relación entre frases causa-efecto y los temas totales de la autocaracterización, pero con un valor de asociación débil. También se exhibió que el aumento de la diversidad de temas implicaba a su vez un aumento de frases causa-efecto con locus de control interno. De esta forma, un aumento en la diversidad de cuestiones que se narran en un texto iría unida a un incremento de la percepción de la internalización de las causas, indicando que cualquier cambio o explicación sería explicado por las características intrínsecas del propio individuo. Una mayor percepción de control atribuible a la manera de explicar los sucesos puede permitir

al sistema de construcción personal generar marcos discursivos más variados y complementarios, sirviendo a modo de prueba de que el sistema de construcción personal es operativo y útil en diferentes contextos.

Las frases causa-efecto estuvieron más asociadas con temáticas de capacidad de logro que con temáticas comunales. A su vez las temáticas de capacidad de logro, vinculadas con cuestiones sobre el poder, presentaron una mayor asociación con un locus de control interno. Esto sugiere que las personas que hablan sobre sus logros, cómo ejercen influencia, o qué les hace dominar el entorno, formulan unas explicaciones situadas en capacidades internas del sí mismo. Las personas que hablan sobre los demás, sus relaciones, y cómo formar parte de algo más relevante que el sí mismo, lo hacen empleando una atribución externa, estable e incontrolable. Es decir, las personas que emplean más temas comunales no precisan de las mismas oraciones explicativas como las personas con temáticas de capacidad de logro. Las primeras explican las cosas aludiendo a cuestiones fuera de su control y que no dependen de sí mismas y con una presencia de fuerte estabilidad, mientras que las segundas lo harían aludiendo a su propio control sobre el medio y las personas con una indiferencia respecto a la estabilidad y una percepción de controlabilidad sobre las cosas.

Ningún tipo de frase causa-efecto presentó una relación positiva con temáticas vinculadas a cuestiones de poder y perfeccionamiento del yo. Se encontró que aquellas con ausencia de constructo en la causa aumentaban al mismo tiempo que aumentaban las temáticas que implican cuestiones vinculación con otras personas. Aquellas frases con ausencia de constructo en la consecuencia se relacionaron negativamente con la temática comunal. Que se encontrara una relación tan simétrica en cuanto a dos tipos de frases explicativas y la categoría comunal, puso de relieve que la forma que las personas de la muestra tenían de estructurar la información que se expone en un texto podía estar influyendo en lo que estaba contando y viceversa. Lo que queda claro es que las frases

explicativas en las autocaracterizaciones no necesariamente se estructuran en sucesiones de constructos. Los elementos influyen como actores o partícipes del decurso de las acciones narradas y cuando estos entran a formar parte de las secuencias las temáticas predominantes se vincularían a cuestiones que tienen que ver con vínculos de apego hacia conceptos más amplios que el sí mismo que incluirían sentimientos de pertenencia.

Los vínculos entre un locus de control interno y las temáticas de capacidad de logro tuvieron cierto sentido ya que estas temáticas ahondarían en la capacidad de control del sí mismo, del individuo como agente del cambio y esto se vincularía con una forma de explicar los eventos desde un punto de vista donde el cambio es debido al sí mismo. El estilo atribucional no se vincularía con la temática comunal ni con la transición entre temas donde los constructos al final de un tema y al inicio del siguiente fueran equivalentes.

Las temáticas de los constructos en la causa y en la consecuencia mostraron una relación significativa entre el mismo contenido temático, ya que el resto de las relaciones no presentaron valores similares. En conjunto los constructos con contenido temático similar se relacionaron al mismo nivel, independientemente de si el constructo se situase en la causa o en la consecuencia.

Los constructos con contenido emocional fueron los que mayores grados de asociación presentaron con aquellos constructos situados al inicio de un tema o final del mismo junto con el contenido intelectual. Esto supone que cuando se describen características vinculadas con la labilidad emocional, con las propias emociones, o bien con las habilidades, el dominio sobre las cosas o la capacidad de explicación, estas se diseminan en las transiciones entre temas y actúan como elemento precipitante o consecuente en las frases causa-efecto. Esto supone que el contenido emocional e intelectual a nivel narrativo es un fuerte componente asociado a la transición y el cambio. Dentro del contenido emocional, Scarantino (2017) describe la existencia de dos posturas

sobre la gran pregunta de si las emociones causan acciones: la primera entroncaría con las posturas de Williams James (1842-1910) de que la emoción deviene tras la identificación de cambios corporales y la segunda postura, más centradas en aspectos construccionista, indicaría que la emoción tomaría partido de un conjunto de elementos muchos más amplios que estarían actuando como causa. Fuera del debate Eder (2017) concreta que independientemente de la postura esgrimida, la teoría que sea capaz de explicar y predecir comportamientos emocionales de la mejor manera será la más adecuada. En este sentido, el contenido temático de los textos de autocaracterización parece desvincularse del debate, mostrando que la transición o cambio en una narrativa está igualmente vinculado a que la emoción genere emoción, que la emoción sea una de las dimensiones principales que conduce el relato en sus transiciones, y que dicha percepción del cambio o transición sea en muchos casos descrita con constructos emocionales.

La correlación parcial mostró que el contenido temático de situados en la causa y en la consecuencia tenían una relación estrecha, lo que indicaría que en las frases donde hubiera un constructo situado en la causa con contenido moral, emocional, relacional, personal, intelectual o de valores o intereses, le seguiría con relativa frecuencia otro con contenido temático similar. Ahora bien, cuando se relacionaba dicho contenido con los constructos situados al final o inicio de un tema, el contenido situado en la consecuencia tenía una relación más estrecha con el contenido situado al final de un tema en las seis áreas temáticas estudiadas. Estas relaciones, cuando eran estudiadas entre constructos situado en la causa y constructo situado al inicio de un tema, no presentaron semejante vinculación, salvo para la temática emocional y valores e intereses. En menor medida aparecieron las temáticas moral y personal.

Temáticas

Las temáticas comunales y capacidad de logro no presentaron relaciones significativas entre sí, de lo que se desprende que ambas categorías son útiles en la labor de diferenciación de temáticas relacionadas con el poder y aquellas relacionadas con vínculos entre personas. Resultados similares fueron localizados en los estudios (Mackinnon et al., 2013). Se encontró un vínculo fuerte, aunque no perfecto, entre las frecuencias de las temáticas y la extensión consigo mismas. Dentro de las temáticas de capacidad de logro parece existir una asociación diferenciada entre las temáticas maestría y cesión de poder, por un lado, y logro y estatus, por otro lado. Esta correlación entre categorías también fue encontrada dentro de las temáticas comunales. Por un lado, aparecieron asociadas las temáticas de cuidado, diálogo y unidad-uniión y, por otro lado, la temática de amor.

Las temáticas de capacidad de poder apenas correlacionaron con las temáticas comunales. No obstante, se encontró que la temática logro presentó un vínculo significativo con la temática unidad-uniión a nivel de frecuencia, y a nivel de extensión con la totalidad de temáticas comunales, menos con diálogo. Quizás hablar del éxito, de la construcción de un legado, de la responsabilidad que las personas adquieren tenga que ver más con el resto de las personas de lo que a priori las categorías indican, ya que en sí cuidar a alguien puede ser visto como una responsabilidad, la fidelidad en una pareja igualmente y el pertenecer a un grupo social implique adquirir unos compromisos de cara a mejorar al resto y al sí mismo. La temática logro quedaría lejos de la temática de maestría, donde esta última incide más en el control del sí mismo. Por otra parte, se encontró un vínculo significativo entre la temática cesión y unidad-uniión, dicha asociación solo se encontró a nivel de extensión temática. De alguna forma cuando se habla de cesión de poder se hace alusión a que algo (un colectivo) o alguien pudiera estar siendo la fuente de ese poder. De ahí que se halle dicha asociación.

La frecuencia de repetición de las temáticas de capacidad de logro estuvo relacionada significativamente con la frecuencia de constructos a lo largo de la autocaracterización. Esta relación fue más fuerte en las temáticas de capacidad de logro, mientras que, cuando se atendía a la extensión de las temáticas comunales, la relación era más estrecha que la localizada en temáticas de capacidad de logro. Esto se traduce en que a medida que aparecen temas vinculados con la capacidad de logro y aumenta la extensión de temas comunales, aparecerán más constructos, y viceversa. La aparición de temas relacionados con las autorrevelaciones se vinculó positivamente con una mayor aparición de constructos dentro de la zona de máxima seguridad. Quizás la persona que emplea un mayor conjunto de constructos para definirse a sí mismo de una manera amplia al inicio del texto sea más propensa a emplear temáticas autorreveladores dentro de los textos de autocaracterización.

Los análisis de correlación parcial permitieron observar vínculos más acotados sin que estuviese influyendo la extensión del texto. Desde este punto de vista, se vio que una fuerte aparición de diferentes temas a lo largo de una autocaracterización se asociaba positivamente con un mayor uso de constructos. Las temáticas de capacidad de logro también exhibieron dicha asociación. Hablar más frecuentemente de cuestiones de poder implica un mayor uso de constructos, pero no cuando se hablan de temáticas comunales. No parece que hablar de cuestiones relacionales vinculares implique un mayor uso de constructos personales. Tampoco esta fase del protocolo de análisis se vinculó con la presencia de constructos en la zona de máxima seguridad.

No obstante, dentro de las categorías de capacidad de logro, la temática maestría, medida a nivel de frecuencia y extensión donde se narran cuestiones sobre el perfeccionamiento del yo, el autocontrol, la gestión del sí mismo, fue la única vinculada con una mayor frecuencia de constructos.

Se encontró que las temáticas de capacidad de logro y comunales tanto a nivel de frecuencia como extensión se vincularon positivamente con la frecuencia de repetición de constructos, siendo esta relación más fuerte para la temática maestría y logro, dentro de capacidad de logro, y para unidad-uniión y diálogo, dentro de la comunalidad.

Los temas totales, capacidad de logro y comunales presentaron el mismo patrón de asociación con la frecuencia de repetición de términos que la mostrada con los constructos dispuestos a lo largo de la autocaracterización. Sin embargo, los constructos que más se repetían se asociaron con transiciones entre temáticas que implicaban constructos similares en cuanto al contenido temático. Esto puede sugerir que hay cierta recursividad en cuanto al uso reiterativo de constructos y el uso de un contenido temático similar a nivel de constructo personal con independencia de lo que se está hablando. Esto puede ser un resultado que confirme la ausencia de elaboración de un constructo perteneciente a una misma área temática, tal y como Kelly afirmaba.

De manera específica, las temáticas no presentaron una asociación significativa con la temática maestría sino con la temática relacionada con el estatus, medida a nivel de extensión. Aquellas personas que narran cómo se ven a sí mismas respecto un grupo, cómo se ven como vencedoras, harían uso menos repetidos de los mismos constructos, quizás diferenciándose y encumbrándose a sí mismos de múltiples maneras.

Las temáticas de capacidad de logro y comunales presentaron unos patrones de asociación con los elementos de la autocaracterización diferenciados. La asociación con los personajes concretos fue más elevada en temáticas comunales, tanto para la frecuencia como para la extensión temática, que en temáticas de capacidad de logro donde las relaciones mostradas fueron más estrechas para la extensión que para la frecuencia. Los temas que implican formar parte de algo más grande que el sí mismo, unión-unidad, estuvieron más asociados con la presencia de personajes concretos repetidos.

En conjunto parece que los elementos o roles que más peso tienen en relación con las temáticas que aparecen en los textos son ambos progenitores. Para la temática capacidad de logro la relación significativa sería «mascota» y «género», y para la temática comunal de forma específica «hijo» y «pareja». La presencia del elemento «mascota» se vería vinculada con la temática estatus, donde una interpretación plausible sería que la persona, a través de su vínculo con la mascota, adquiere dotes de liderazgo mediante procesos de aprendizaje, domesticación, o control de esta. El elemento «género» se vincula con la extensión de la temática maestría, es decir, aquellas personas que narran extensamente eventos sobre el dominio del yo y del entorno, harían un mayor uso o referencia de su género o del género opuesto. Quizás en la actualidad, la presencia de esta categoría sea más identificable debido a una mayor difusión mediante los medios de comunicación de masas, y toma de conciencia por parte de los gobiernos y la población, del movimiento feminista, como se pone de manifiesto en un evento relevante reciente como el “#Me Too” (Neher, 2018). Tomando estos resultados como exploratorios, puede ser relevante la identificación de la categoría género como un nexo vinculado con las temáticas de poder.

Esto indica que, para construir temáticas específicas, se harán necesarios la presencia de roles o elementos concretos sobre los que construir la narrativa que caracteriza al yo.

En los colectivos específicos se observó un mayor vínculo con las temáticas comunales, donde la frecuencia de la temática amor fue la única que no presentó asociación significativa con el número de colectivos específicos distintos identificados y con la frecuencia de repetición. El resto, tanto en la frecuencia como en la extensión, se vieron vinculados significativamente con las repeticiones de los colectivos específicos, siendo la temática de unidad-uniión la que se asoció también en sus dos niveles de medida con el número de colectivos específicos distintos identificados en el texto. Esta ausencia

de relación con la temática amor o amistad quizás sea debida a que estas temáticas se vinculan más con acciones y relaciones entre dos individuos donde hay una relación simétrica, entre iguales, donde quizás se haga innecesario el uso de colectividades. En las temáticas de capacidad de logro, solo la frecuencia temática de maestría presentó una vinculación significativa con el número de colectivos específicos, mientras que la frecuencia de la temática logro presentó una vinculación significativa con la repetición de colectivos específicos. Aludiendo a la temática maestría del yo, el control sobre el sí mismo y sobre el entorno puede estar relacionando este contenido con una mayor presencia de colectividades, las cuales pueden servir para ensalzar la imagen del protagonista. Que la temática logro esté vinculada con la repetición de colectivos específicos puede sugerir que las personas que hablan de ser responsables ineludiblemente forman parte del colectivo y sus actuaciones repercuten en ellos de tal forma que no es un control sobre ellos, sino que debe ser visto como una actuación de contribución a los demás.

Los colectivos específicos que parecen tener en común las autocaracterizaciones, independientemente del tipo de contenido que se esté narrando, fueron «familia», «padres» y «abuelos». Estos colectivos específicos sirvieron para articular textos con independencia del tema que se tratase. No obstante, parece que es más probable que se dé una presencia del colectivo «hermanos» en la temática de capacidad de logro, y que en la temática comunal la presencia de «amigos» e «hijos» sea más relevante.

Los colectivos generales fueron los que más independencia presentaron respecto a las temáticas de capacidad de poder, solo viéndose una asociación significativa en la extensión de la temática maestría. Esto supondría que a medida que aumenta la extensión del tema relacionado con el autocontrol o control del entorno se precisan de categorías excluyentes del yo. De tal forma que, cuando las personas discurren a través de este dominio temático precisarían de categorías más globales para afianzar o ampliar los

dominios del control ejercido sobre el entorno. En las temáticas comunales, todas presentaron correlaciones significativas en la extensión con el número de repeticiones de los colectivos generales. En sí parece más relevantes cuando se tienen en cuenta la extensión de los temas comunales, el uso de colectividades generales para describir De todos estos colectivos, las «categorías asociadas a las etapas vitales» parecieron no tener nada que ver con las categorías temáticas, ni con su extensión. Parece que cuando las personas hablan de etapas previas de sus vidas, no las contemplan desde un punto de vista de poder sobre los demás o de formar parte de algo más elevado que el sí mismo. Aunque a nivel global sí parecen ser relevantes cuando se tienen en cuenta la longitud de los temas comunales, con independencia de los cuatro sobre los que se esté hablando, para la significación de la experiencia.

Los valores de correlación parcial mostraron que todas y cada una de las temáticas de capacidad de poder se relacionaron negativamente con la presencia de roles concretos en la autocaracterización, estas relaciones fueron significativas en los casos de la temática maestría medida a nivel de frecuencia y extensión. Del conjunto de categorías de roles concretos, los padres fueron los que exhibieron un patrón de asociación significativa, sugiriendo que desempeñar estos roles o hablar de ellos implica una menor extensión y frecuencia de narrar aspectos sobre el control que se tiene sobre el entorno y la mejora individual. Adicionalmente, se detectó una relación negativa entre la temática estatus o victoria y la presencia del rol de padre, lo que puede indicar que el desempeño de las tareas propias de un padre repercute en una menor probabilidad de ensalzar la figura del sí mismo respecto a un grupo.

Los colectivos específicos y generales no se vincularon con la temática capacidad de logro.

La temática comunal presentó vínculos positivos con la presencia de personajes concretos y colectivos específicos. Respecto a los personajes concretos la categoría

diálogo en sus dos tipos de medida presentó asociación significativa, lo que puede sugerir que las autorrevelaciones puedan estar haciendo referencias a dichos personajes o a cuestiones que implican el desempeño de dichos roles. Las otras categorías temáticas comunales se vincularon con la extensión y no con la frecuencia. Esto puede sugerir que a medida que se desarrollen conceptos vinculados con los personajes concretos o roles, estos precisarán de una mayor extensión en la narrativa vinculada con conceptos como relaciones íntimas, de cuidado, sentimientos de pertenencia. Esto sería coherente con la idea sobre que en la medida que aumente el tamaño del discurso, más relevante será para la persona el tema en cuestión, implicando un mayor número de relaciones o nexos entre elementos. Esto podría ser un reflejo del nivel de complejidad estructural de la narrativa, donde una presencia de un nivel medio de complejidad implicaría una narrativa más viable (Gonçalves, 2002).

Cuando se comprobaba cómo las temáticas comunales se vinculaban con los roles específicos, se encontró que las temáticas cuidado y ayuda eran cuestiones narrativas que aparecían vinculadas a las figuras de ambos progenitores. Sin embargo, el rol de madre agrupó más conceptos comunales que el rol del padre, encontrándose vinculada con conceptos como revelaciones íntimas, sentimientos de pertenencia, pero no con sentimientos de amistad o relaciones igualitarias. El rol de padre se vinculó con todas las categorías, pero a nivel de extensión y con un vínculo de asociación más débil, comparativamente, lo que puede asociarse al sesgo de género hacia el cuidado vinculado a la figura de la madre (Bubeck, 1995).

El hecho de que la temática que trata sobre los sentimientos de pertenencia, donde formar parte de un grupo, hablar sobre vínculos establecidos, fuera la única que se relacionase en sus dos medidas con los colectivos específicos sugiere que la funcionalidad de los elementos de colectivos específicos podría relacionarse con la expresión narrativa

de pertenencia a una comunidad. Estos vínculos serían los que tendrían más relevancia para el autor del texto en la definición de su propia identidad.

Solo la extensión de la temática cuidado presentó una relación significativa con los colectivos específicos.

Del conjunto de colectivos específicos, solo los hijos presentaron dicho patrón de asociación mostrando que la extensión narrativa de cuestiones sobre cuidado implica labores asociadas a dicha figura. De la misma forma, hablar sobre pertenecer a una comunidad tiene más sentido hacerlo cuando se emplea la figura del hijo, indicando que los vínculos paternofiliales son los más relevantes a la hora de narrar cuestiones sobre comunidad.

La transición entre temas donde los constructos situados en el cambio presentaban un contenido temático idéntico mostró una vinculación significativa con la mayoría de las etapas del protocolo de análisis, menos la zona de máxima seguridad. El resto de las etapas presentaron vínculos estables en las diferentes medidas.

Los datos de correlación parcial acotaron este espacio de relación. Se encontró vínculos con la repetición de términos, la presencia de personajes concretos (madre/padre) y colectivos específicos (padre/abuelos). Parece que la transición está influida por la extensión del texto, ya que cuando esta se controla solo se relaciona con la repetición de constructos y elementos. El hecho de que no se vincule con cuestiones atribucionales o explicativas podría indicar que estas transiciones son recursos lingüísticos donde se estarían vinculando construcciones con roles y colectivos que ayudarían a conectar conceptos narrativos diferentes. Los constructos, atendiendo a una misma área temática, estarían representando conceptos distintos en función de su emplazamiento, dado el significado global otorgado por el tema del que se habla.

Atendiendo al contenido temático de los constructos situados al final de un tema e inicio del siguiente, la totalidad de las relaciones encontradas para el contenido temático de los constructos fue significativa, aunque no presentaron relaciones perfectas entre sí.

Los datos de las correlaciones parciales indicaban que sí que había cierta relación entre empezar el contenido de un tema con un constructo con un contenido temático concreto y finalizarlo con un contenido temático similar. Específicamente, todas las áreas temáticas presentaron asociaciones significativas con la mayoría de las etapas del protocolo menos con la zona de máxima seguridad.

El contenido temático de los constructos tiende a ser equivalente en la mayoría de las etapas, pero dentro de las transiciones temáticas es poco frecuente encontrar constructos similares al finalizar un tema e iniciar otro distinto. Las personas presentarían una tendencia a iniciar un mismo tema y acabarlo con un tipo de contenido temático concreto, pero al hacer la transición hacia otro tema se encontrarían construcciones diferenciadas.

Esto puede sugerir que la elaboración de nuevos significados de los constructos depende del contexto donde ese constructo sea aplicado. Esto entraría en sintonía con los postulados de uno de los apartados del protocolo clásico de Kelly (1955/1991), la *contraposición al contexto*, donde se sostenía que nuevas reubicaciones de los propios constructos sugerirían nuevos significados. Así, constructos que se ubican en una transición de temáticas diferenciadas con contenido similar podrían estar arrojando información sobre el rango de conveniencia con el que se puede aplicar ese constructo.

Convergencia entre Autocaracterización y Técnica de Rejilla

Con excepción de algunos estudios (Hardison y Neimeyer, 2007), la mayoría de los trabajos no han considerado la comparación entre ambas técnicas debido a que cada una evalúa características distintas del proceso de construcción personal. A grandes

rasgos, los resultados obtenidos manifiestan cierta similitud con los obtenidos en el trabajo de Hardison y Neimeyer (2007), no se encontró relación significativa entre las medidas de estructura cognitiva y los valores de la autocaracterización, tampoco se encontraron relaciones significativas entre el contenido temático entre ambas técnicas, pero sí se encontraron vínculos entre los constructos de la autocaracterización y las medidas de construcción del sí mismo de la rejilla.

Quizás este resultado sea debido a la estrategia metodológica desarrollada. En el presente trabajo, no se asemejó el valor emocional de los constructos de la autocaracterización con un indicador del autoconcepto, ya que las propias instrucciones de la autocaracterización actúan como marco que fomenta que el autor se describa de manera positiva y desde un punto de vista externo. De esta manera, el indicador de valencia emocional de los constructos de autocaracterización podría resultar más útil en autocaracterizaciones de personas procedentes de muestras clínica.

Las medidas de la técnica de rejilla y autocaracterización establecieron vínculos significativos entre los valores de construcción del sí mismo y la mayoría de las etapas del protocolo de análisis. Estos vínculos presentaron una correlación significativa baja. Las tres medidas de construcción del sí mismo aparecieron relacionadas, pero sobre todo la medida de aislamiento social percibido medida a través del coeficiente de correlación de Pearson estuvo vinculada con los constructos de la autocaracterización, su frecuencia de repetición, la aparición de colectivos específicos, como «familia», «padres», «abuelos», con un estilo atribucional con locus externo, inestable e incontrolable, con la presencia de frases causa-efecto, y con la extensión de las temáticas de cuidado y unidad-uni6n.

Esto indic6 que a medida que se presenta una alta relaci6n entre la medida yo-otros, la persona tender6 a producir textos m6s largos, con una mayor proporci6n de constructos, un mayor n6mero de frases causa-efecto, donde las causas tendr6n que ver

más con causas ajenas al yo, inestables e incontrolables, que tenderá a hablar o utilizar más elementos para elaborar la construcción de su identidad, como los colectivos específicos, y a narrar ampliamente sobre amor asimétrico, dar y recibir cuidados y formar parte de un grupo más grande que el sí mismo, y viceversa.

Altos valores en la percepción sobre el ajuste de los demás o adecuación percibida en otros, se vincularon con textos largos de autocaracterización en los que se hablaba de temáticas de amor y amistad, donde el estilo atribucional era controlable, se repetían constructos y aparecían frases sin constructos en la causa y en la consecuencia. Ver a los demás como buenos o adecuados se asoció con la narración de temáticas comunitarias, donde predominan temas de amor al prójimo. Los eventos y experiencias eran explicados a través de la acción del propio autor del texto, como si fuese el motor del cambio o como elementos que influyen en el curso de la acción. La autoestima no pareció estar relacionada más que con la extensión temática de estatus.

Los datos que contemplaron las distancias euclídeas para las medidas de construcción del sí mismo evidenciaron la asociación entre estos y los elementos de la autocaracterización junto con el estilo atribucional de las frases causa-efecto. Pareció que la frecuencia de repetición de los personajes concretos se veía negativamente vinculada con una percepción de aislamiento social. Esto implicaría que en la medida que las rejillas presentaban cierta similitud entre la dimensión yo y otros, las autocaracterizaciones tendrían un uso más frecuente de los personajes concretos. Aun dándose esta relación como significativa, no se encontró que ninguna categoría de los personajes concretos tuviese una relación significativa.

Lo contrario sucedía con los colectivos generales y la adecuación percibida en otros. Aquí se encontró que a mayor valor de adecuación percibida en otros se hacía un mayor uso de repetición de colectivos generales, concretamente de aquellas categorías excluyentes al yo.

Se encontró que una baja autoestima, medida a través de la distancia euclidiana, y una mayor presencia de frases con causa incontrolable se asociaban significativamente. Esto tendría implicaciones sobre la génesis de la depresión debido a que una baja autoestima actuaría como un factor de vulnerabilidad de padecer dicho trastorno (Sowislo y Orth, 2013). El resultado hallado indicaría una posible explicación sobre cómo la visión incontrolable de los eventos sobre los que se construye la identidad influiría en una baja percepción de la autoestima y viceversa. De esta manera, tal y como sugieren Sowislo y Orth (2013), un tratamiento en el desarrollo de una elevada autoestima podría repercutir en la ausencia del desarrollo del trastorno y verse reflejada en la propia descripción del sí mismo en la autocaracterización.

Las medidas asociadas con la estructura cognitiva, específicamente polarización y FIC) solo se vieron asociadas con la presencia de ciertos roles/elementos (e.g., «pareja») y con algunas temáticas específicas (e.g., maestría del yo y cuidado) en la autocaracterización. Concretamente, esto se traduce en que las personas que presentan altos valores de polarización presentarán un mayor uso del elemento «pareja» y tienen una mayor frecuencia de aparición de la temática cuidado. Dicho de otra forma, las personas que hablan de temáticas de cuidado y ayuda hacia los demás tienden a presentar unos valores más elevados de polarización, así como a utilizar más el elemento «pareja».

Por otro lado, las construcciones diferenciadas estuvieron relacionadas negativamente con las temáticas del control del sí mismo y el dominio sobre el entorno. Esto implicaría que para las personas presentar construcciones funcionalmente independientes entre sí a nivel de estructura cognitiva tendrían un menor interés en narrar aspectos centrados en el poder respecto al sí mismo y al poder que se puede ejercer en el entorno.

La temática de maestría del yo ha sido una de las principales temáticas detectadas a lo largo de los textos de autocaracterización. El hecho de que el valor de FIC se vea

negativamente asociado con ésta, puede estar indicando que cuando las personas presentan construcciones diferenciadas entre sí, tienden a concentrar menos los contenidos de sus narrativas.

Los conflictos cognitivos correlacionaron significativamente con la extensión temática de estatus, de forma positiva cuando la rejilla presentaba una alta proporción de constructos dilemáticos, y de forma negativa cuando había una alta proporción de dilemas implicativos, aunque con un valor escaso.

Quizás la temática estatus o victoria tenga que ver con la gestión de narraciones donde el poder conseguido puede estar relacionándose con la gestión de las ambigüedades sociales. Si se tienen en cuenta dos posturas mantenidas en la literatura sobre el constructo dilemático, una de ellas apuesta por ser un indicador de conflicto, mientras que la otra defiende una situación de balance (Winter, Bell y Watson, 2010, citado por González del Puerto, Saúl, Rafael, Luque y Balcázar, 2019b).

En este sentido aquellas personas con una alta extensión de la temática estatus tendrán un sistema de construcción personal en el que no eligen para su versión idealizada del yo ningún polo, pero dicha ausencia de decisión no tendría que repercutir necesariamente en un efecto limitante para el sistema de construcción personal. Atendiendo a la relación con la temática estatus, estas personas podrían encontrarse bien narrando eventos de liderazgo, donde la gestión y el dominio de su propio sistema de construcción personal haga que aumente la presencia de constructos dilemáticos. Esto acercaría estas narrativas a los enfoques del liderazgo transaccional (Yahaya y Ebrahim, 2016) en los que se fomenta el valor del intercambio, y en los que exhibir valores polarizados del sí mismo pudiera afectar a esta transacción.

Definir la versión idealizada del sí mismo en torno a valores medios podría estar indicando que, dependiendo del contexto, la persona elegiría para sí un polo que mostrar de su sistema de construcción personal. Esto sugeriría que un constructo dilemático

podría tener un valor práctico dependiendo de la situación. Así, la persona podría precisar de una mayor extensión en los textos de autocaracterización para poder narrar eventos donde dicho punto intermedio represente esa visión del sí mismo que le confiere un estatus o posición respecto a un grupo. Exhibir posturas polarizadas en la forma que tiene de ver la persona el mundo social que le rodea, podría influir negativamente en la perspectiva que se tiene desde un punto de vista externo. Pero cabe también la interpretación de que una visión poco concreta sobre la proyección del individuo medido a través del constructo dilemático haga que la persona concentre sus esfuerzos, a modo de balance, en describirse más extensamente como alguien que lucha y vence en los diferentes eventos que le suceden.

Por el contrario, la relación inversa con la proporción de dilemas implicativos mostraría que, para aquellas personas que presentan incompatibilidades en su propio sistema de construcción personal donde un cambio deseable implicaría adquirir una característica no deseable, existe una falta de sentimiento de poder y liderazgo reflejado, en la extensión de temáticas de estatus. Aquellas personas cuyos sistemas presentan un conflicto vinculado con un cambio, aparentemente costoso, cuando emplean la temática estatus lo harían de una manera muy escueta. Esto sugiere que la aparición de dicha conflictividad influye, y viceversa, en la visión que se tiene de la capacidad de lucha, dominancia y éxito respecto a sí mismo y al grupo de referencia.

En general, se ha encontrado que las medidas de construcción del sí mismo medidas a través de las correlaciones se asocian con más etapas del protocolo de análisis que cuando se utilizaba la medida de distancias euclidianas. Con independencia de la estrategia, se repite que la mayoría de las medidas de construcción del sí mismo se asocian con la presencia de ciertos elementos y con estilos atribucionales concretos. Las medias de estructura cognitiva se vincularon con la presencia de ciertas temáticas y la disposición

de elementos. Las medias de conflicto cognitivo se vincularon exclusivamente con la extensión de una temática de capacidad de logro específica.

Que se hayan encontrado ciertos vínculos con las medidas de construcción del sí mismo y diferentes etapas del protocolo de análisis de la autocaracterización afianza la idea de que las instrucciones de la autocaracterización favorecen descripciones relacionadas con la visión que tienen los demás sobre el autor del texto, ya que a medida que las rejillas presentaban un valor más elevado de relación entre el elemento yo-otros, aparecían más constructos en la autocaracterización y se desarrollaban los textos con características específicas. Esto puede ser debido a que en la medida que la persona se sienta más similar al resto, más fácil le resultará describirse a sí misma y más centrada en temáticas en la propia visión que pueden tener los demás. Además, la instrucción básica de la autocaracterización obliga a activar la perspectiva del otro ya que como dictan las instrucciones:

Quiero que escriba una descripción del personaje (nombre de la persona), como si fuese el protagonista de una obra teatral. Escríbalo como lo haría un amigo que le conoce profundamente y le comprende muy bien, quizás mejor que nadie lo haya hecho nunca. Asegúrese de escribirlo en tercera persona. Por ejemplo, puede comenzar diciendo, (nombre de la persona) es... (Kelly, 1955, p. 242, traducido por los autores, tomado de González-Encinas et al., 2019).

No se encontró relación entre los constructos dispuestos en el texto, el tipo y el número de frases causa-efecto con medidas de estructura y conflicto cognitivo. Esto implica que la forma que la persona tiene de explicarse los eventos y los diferentes tipos de construcciones empleadas distan mucho de relacionarse con la propia estructura cognitiva analizada en la rejilla.

Sí se encontraron vínculos entre medidas de estructura cognitiva (polarización y FIC) y los dos indicadores de conflicto cognitivo con medidas vinculadas a la disposición de elementos y la presencia y/o extensión de ciertas narrativas.

No se encontró relación entre el contenido temático del sistema de construcción personal de la rejilla y el de la autocaracterización. Quizás esto sea debido a que las propias instrucciones generan marcos contextuales específicos donde se generan un tipo de construcción concreta. Sólo se encontró relación en el área moral entre rejilla y zona de máxima seguridad y constructos emplazados en la causa. Esto podría sugerir que aquellas personas que empleaban construcciones morales para describir características superficiales de su personalidad estarían empleando dichas construcciones de forma habitual para explicar los acontecimientos y para explicar el mundo social que le rodea. Podría incluso sugerirse que esta aparición de juicios morales de carácter explicativo les situaría en un estadio de desarrollo moral de tipo heteronómico o que intentan explicar el mundo a partir de juicios de ese tipo (Villegas, 2011). Parece que aquellas personas de la muestra más centrada en cuestiones sobre la justicia y la responsabilidad emplean este código para presentarse ante los demás y valorarlos. Sin embargo, los resultados verifican en parte las hipótesis planteadas, donde el contenido emocional, relacional y personal fueron contenidos que se generaban en una elevada proporción en ambas técnicas, pero con la diferencia de que la autocaracterización generaba una mayor proporción de contenido vinculado con los valores e intereses y la técnica de rejilla con el contenido moral. De esta manera, se deduce que el contenido temático es compartido en cuanto a una estructura nuclear y que la diferencia podría ser explicada por la técnica aplicada.

A diferencia del trabajo de Hardison y Neimeyer (2007), el presente trabajo ha encontrado relaciones significativas, en algunos casos débiles, entre las distintas medidas del protocolo de análisis de la autocaracterización y la técnica de rejilla. Esto puede ser producto del propio sistema de análisis empleado para extraer información de la

autocaracterización, donde Hardison y Neimeyer (2007) se focalizaron en la identificación del número de construcciones, la valencia emocional de las construcciones y su clasificación temática mediante el SCCP (Feixas et al. 2002). El presente trabajo ha tratado de sistematizar el protocolo de análisis de la autocaracterización, así como integrarlo con herramientas de otras técnicas narrativas.

Las relaciones significativas entre el protocolo de análisis de la autocaracterización y la técnica de rejilla han estado muy localizadas en la construcción del sí mismo y, en menor proporción, en algunos indicadores de estructura y conflicto cognitivo. Esta ausencia de relación puede ser debido a que se está intentando relacionar datos procesados de forma cualitativa con datos cuantitativos, a que las instrucciones de la autocaracterización obligan al autor del texto a narrar unos contenidos muy específicos sobre la visión que se tiene del sí mismo, muy centrados en la percepción que tienen los demás sobre el sí mismo y no tanto del sí mismo. No obstante, sí se han encontrado ciertas evidencias sobre que el sistema de construcción personal presenta algunas similitudes con independencia de la estrategia de medición. Cada técnica aportaría información concreta que apoya y matiza ciertas conclusiones sobre el sistema de construcción del sí mismo de cada individuo. Una técnica lo haría a través de una hoja en blanco sin más restricciones que las propias instrucciones y otra lo haría mediante una entrevista donde se acota la información que se precisa. Trazando un símil con el mundo artístico, la rejilla indicaría el pigmento y la cantidad a emplear para genera el lienzo, mientras que la autocaracterización incluiría todo el proceso de conjunto de técnicas a aplicar con lo que conseguir el cuadro específico de la persona que se está evaluando. Podría afirmarse que ambas técnicas se complementan, pero que la autocaracterización permite conocer de una manera más narrativa lo que acontece en la vida del individuo. En definitiva, la rejilla tiende a ser propioceptiva y la autocaracterización, heteroceptiva.

Capacidad del protocolo de análisis de textos de autocaracterización para establecer diferencias individuales

Con el estudio sobre la capacidad del protocolo de análisis para diferenciar entre personas se decidió ahondar la exploración sobre las diferencias que podían establecerse entre aquellas que habían sido seleccionadas a través de sus valores en las dimensiones de personalidad, situaciones adversas actuales y pasadas, puntuaciones en las escalas del Core-OM, discapacidad social (variable criterio), adicionalmente, se planteó estudiar algunas diferencias sociodemográficas como el sexo, el estado civil, la situación laboral y el nivel de estudios.

Criterio

Respecto a las diferencias atendiendo a la variable criterio, se diferenciaron aquellas personas con puntuaciones más centralizadas (grupo no aleatorizado) de aquellas que presentaron puntuaciones más extremas o polarizadas en el conjunto de medidas comentadas (grupo aleatorizado). Atendiendo a esta variable el número de constructos y su contenido temático, *análisis dimensional*, no difirieron entre los dos grupos. Parece que el número de constructos y su contenido temático no se ven condicionados por la presencia de un perfil polarizado respecto a otro que no lo es.

La *zona de máxima seguridad* indicó que las personas pertenecientes al grupo aleatorizado presentaban un mayor número de constructos al inicio de las autocaracterizaciones que el grupo no aleatorizado. Es decir, que las personas con valores comprendidos entre los percentiles 25-75 para las variables propuestas, presentaron un menor número de construcciones al inicio de los textos de autocaracterización. Esto implica que las personas del grupo aleatorizado al comenzar la autocaracterización tenderán a nutrirse de un mayor número de constructos en función de la presencia de rasgos de personalidad polarizados, experiencias de situaciones adversas percibidas con

una alta carga emocional negativa, una percepción del funcionamiento y bienestar poco positivo y una alta deseabilidad social. Puede ser que aquellas personas que experimentan o han experimentado experiencias vitales difíciles, con una alta carga afectiva, donde se conjugan perfiles de personalidad poco comunes, precisarían de una mayor cantidad de construcciones para afianzar aquellos aspectos que, a través de la experiencia, le han servido para generar una descripción del sí mismo lo más amplia y funcional posible. Desde una perspectiva narrativa, sería necesaria una mayor complejidad de la narrativa para poder regresar al canon, a una situación de equilibrio explicativo (Bruner, 1996).

Del mismo modo, puede aducirse que la percepción de un contexto equilibrado fomenta que las personas precisen de una menor sensación de coherencia y les permitan centrarse en la exploración de los matices del sentido de la identidad posteriormente en el texto. Junto con esta diferencia se detectó que las personas del grupo aleatorizado presentaron una mayor proporción de construcciones centradas en la moralidad que las personas del grupo no aleatorizado. En este sentido, la importancia de esta diferencia puede vincularse con el hecho de que la propia historia y perfil personal pueden haber cuestionado la estructura del sistema de creencia o de valores y de ahí que sea necesaria la inclusión de características morales en el inicio de la descripción, siendo estas características las que más ampliamente definen a la persona. Esto entronca con las conclusiones de Aranda, Zeeman, Scholes y Santa-María (2012) en narrativas sobre resiliencia, donde se propone un vínculo entre éstas y la revisión sobre las creencias de igualdad, justicia y cuestiones morales que se dan en el autor del texto.

Este resultado apoyaría la idea sobre la existencia de patrones de uso de palabras que servirían para profundizar en el estudio de las diferencias individuales, concretamente en el vínculo de las variables de personalidad y el tipo de expresión narrativa (Hirsh y Peterson, 2009). A diferencia de otros estudios desarrollados por el equipo de McAdams (e.g., McAdams, 2001; McAdams et al., 2004), el presente trabajo conjugó las variables

de personalidad, con marcadores de bienestar psicológico, deseabilidad social, situaciones adversas, lo cual no permite afirmar un vínculo exclusivo con las dimensiones de personalidad, sino más bien una vinculación con diferentes indicadores que conforman aspectos inherentes a la propia persona, así como aspectos más contextuales.

Los *términos repetidos* no mostraron utilidad para establecer diferencias entre personas con unos perfiles más extremos que los que no lo tienen. Esto puede ser un argumento a favor sobre que la repetición de constructos no tiene por qué significar la existencia de un constructo poco elaborado, si no un recurso lingüístico que sirve para aducir matices a las diferentes experiencias que conforman la identidad del individuo. Esto implicaría que, si una persona emplea un mismo tipo de construcciones a lo largo de un texto, otra hará lo mismo con independencia de los rasgos de personalidad, situaciones adversas vividas, experiencia de bienestar y deseabilidad social.

Los elementos también fueron una característica que permitieron ver ligeras diferencias entre los grupos, aunque estas no manifestaron ser significativas, salvo para los colectivos específicos, en los que el grupo no aleatorizado presentó un mayor número de este tipo de colectivos que el aleatorizado. Esto puede sugerir que el grupo aleatorizado presenta una ligera menor riqueza de variedad de colectividades, concentrando sus descripciones en una menor variedad de roles en comparación con las personas que exhiben puntuaciones centralizadas. Atendiendo a las categorías específicas de este colectivo, la principal diferencia se centra en el elemento «amigos», donde el grupo no aleatorizado presentó un mayor número de repeticiones. En este sentido, cabe mencionar que no todas las categorías propuestas para los elementos fueron detectadas en los grupos, en el grupo aleatorizado no se utilizaron elementos dentro de los personajes concretos (e.g., «mascota») y colectivos específicos (e.g., «abuelos» y «relación»). Esto sugeriría que la manera de construir la identidad vinculada con un contexto más social se relacionaría con un perfil más centralizado, dato que contrastaría con los resultados de

Botella y Vall (2019) sobre narrativas de personas diagnosticadas de depresión que presentarían una mayor predominancia de personajes, pero donde los textos carecerían de significación personal. Parafraseando a Botella y Vall (2019), se puede aducir que las personas con perfiles más equilibrados presentarían narrativas más ricas, lo que concuerda también con las propuestas de Gonçalves (2002) acerca de que una narrativa “sana” es coherente, medianamente compleja y no monotemática.

El tipo de *frases causa-efecto*, así como la mayoría de las dimensiones del estilo atribucional no lograron diferenciar entre personas con perfiles diferenciados. Esto puede ser un resultado que sugiere que en condiciones normales las personas tienden a explicar y hacer un uso de frases explicativas y estilos atribucionales similares. Sin embargo, dentro del estilo atribucional se presentó una ligera diferencia entre la proporción de la dimensión estabilidad, con un mayor valor para el grupo aleatorizado respecto al no aleatorizado. Esto sugiere que las personas con perfiles alejados de la tendencia central tienden a explicar los eventos desde un punto de vista mucho más estable que las personas que presentan perfiles centralizados, que tenderían a ver las situaciones de manera menos estables. Quizás una visión centrada en la estabilidad esté generando una visión muy estanca de lo que supone el continuo proceso de construcción de la identidad, donde los eventos y situaciones pueden generar cambios y una percepción menos idealizada del sentido de coherencia.

Para la etapa *temáticas e imagos* el número de temas totales, las temáticas de capacidad de logro, la extensión total del texto y la presencia de transiciones entre temas con constructos con el mismo contenido temático no lograron diferenciar entre grupos atendiendo al criterio. Esto implica que de aquello sobre lo que se habla, su extensión y los puntos de corte que sirven de nexos entre temas no presentan diferencias entre los dos grupos que se han comparado. Este resultado es similar al hallado cuando se exploran narrativas en poblaciones con psicopatología (Holm et al., 2018).

Para las temáticas de capacidad de logro, las categorías que presentaron diferencias ligeras entre ambos grupos fueron maestría y cesión de poder.

Esto sugiere que, por un lado, para las personas del grupo no aleatorizado, el control del entorno y del sí mismo, con independencia de si es medido a nivel de frecuencia o extensión temática, está asociado a una mayor descripción de bienestar, una menor presencia de malestar físico y psicológico, una menor deseabilidad social y unos perfiles de personalidad menos extremos. Es decir, se vincularía con un perfil más equilibrado. Por otro lado, para las personas del grupo aleatorizado, las narrativas sobre la percepción del poder estuvieron más vinculadas a la vinculación con otra entidad (e.g., persona, grupo, espiritualidad, etc.), que en el grupo no aleatorizado. Quizás una visión más concentrada en estas temáticas genere una percepción de un menor bienestar debido a que cuando se narran estas temáticas se incide más en ellas manifestando que el poder no viene directamente del sí mismo, si no de la capacidad o la habilidad para asociarse y no tanto de la creación de cosas, como en logro, o el fomento de un mayor autocontrol del sí mismo.

Para las temáticas comunales, aunque no se logró plantar diferencias significativas al nivel de confianza del 95%, sí se evidenciaron ligeras diferencias. Las personas del grupo aleatorizado utilizaron ligeramente más temas de carácter comunal que las personas del grupo no aleatorizado. Esto puede sugerir que una visión menos equilibrada, dado los resultados de los perfiles, servirá para ofrecer unas narraciones más centradas en las relaciones, sentimientos de pertenencia, cuidado o autorrevelaciones que para aquellas que sí presentan un perfil centralizado o que precisan detallar más en sus narrativas la presencia de otros.

En cuanto a las categorías comunales, las principales diferencias fueron localizadas en las temáticas de diálogo y de unidad-unión. La primera presentó diferencias significativas en torno a que las personas del grupo aleatorizado informaron más y más

extensamente de cuestiones relacionadas con las autorrevelaciones. Presentar experiencias vitales muy significativas desde el plano físico y psicológico puede que fomente la narración de eventos y construcciones focalizadas en las revelaciones, que sirven para exponer de una forma textual las vivencias y experiencias aprendidas, lo cual puede repercutir en sentimientos de bienestar. Este recurso quizás sea menos útil o significativo para una persona cuya experiencia vivencial es mucho más equilibrada desde el punto de vista de las variables cotejadas. Por otro lado, la temática unidad-unión, el sentimiento de pertenencia a algo más elevado que el sí mismo fue mucho mayor en personas del grupo aleatorizado. Esto puede suponer que las personas que presentan percepciones sobre sus experiencias más extremas tiendan a la narración sobre pertenencia a algo mayor que el sí mismo, siendo una estrategia para la búsqueda de equilibrio.

Grossbaum y Bates (2002) encontraron un vínculo entre las temáticas de unidad-unión y la búsqueda de propósito en la vida junto la calidad de relaciones. El resultado que vincula temáticas comunales con perfiles más extremos puede sugerir que dichas personas se basan en estas temáticas con el fin de afianzar una visión más positiva del sí mismo que la que realmente presentan.

En cuanto a las temáticas de los constructos emplazados en diferentes apartados parece que el área moral cobra una especial importancia para diferenciar grupos en diferentes apartados.

Dentro de la zona de máxima seguridad, en los términos repetidos, los constructos morales fueron superiores en el grupo aleatorizado que en el no aleatorizado. Esto implica que las personas con perfiles más extremos usan un mayor número de construcciones centradas en la justicia o la responsabilidad al inicio de la autocaracterización o en la repetición de construcciones.

El contenido moral fue empleado de diferente manera por el grupo no aleatorizado, presentando diferencias significativas en los constructos situados en la causa y al final de un tema. No se encontraron diferencias en torno a la consecuencia, pero sí se observaba una cierta tendencia, en la que el contenido moral del grupo aleatorizado fue mayor que el no aleatorizado.

Los constructos morales parecen no disponerse de la misma manera a lo largo de un texto según el perfil que presente el individuo. Según la muestra analizada, las personas del grupo no aleatorizado los utilizarán como un constructo situado en la causa en un proceso de explicación, así como un constructo con el que se finaliza un tema en mayor proporción que el otro grupo. Sin embargo, las personas con perfiles más extremos tienden a utilizar más este contenido temático en la etapa de términos repetidos y zona de máxima seguridad.

Del resto de contenido temático, parece que las personas del grupo aleatorizado utilizaron un mayor promedio de construcciones relacionadas con aspectos sociales o vinculados con las frases causa-efecto. Esto puede sugerir que las personas del grupo no aleatorizado tuvieron una forma de explicar los eventos menos centrada en las dinámicas relacionales en comparación con el grupo aleatorizado.

En cuanto a la diferencia de proporción entre imagos, con independencia de si se detectaban un único imago o dos, presentar un perfil más o menos alejado de las medidas de tendencia central seleccionadas para la variable de agrupación criterio no implicaba tener un perfil de imagos diferenciado. Por lo que se puede indicar que todas las personas de la muestra presentan un conjunto de imagos con características similares, con independencia de las variables de personalidad, bienestar, situaciones adversas y deseabilidad social. Esto sugeriría que el mito que guía la narrativa de los autores del texto es común con independencia de las variables incluidas en el criterio de selección.

Sexo

El protocolo de análisis de autocaracterización en el *análisis dimensional* no consiguió establecer diferencias respecto a los constructos identificados atendiendo a diferencias de sexo. Sí aparecieron diferencias significativas en cuanto al contenido personal de los constructos dispuestos a lo largo de toda la autocaracterización, siendo las mujeres las que empleaban constructos más focalizados en la fortaleza, el dinamismo y la diligencia. Estas diferencias fueron ratificadas en los constructos situados en la consecuencia dentro de las frases causa-efecto. Esto sugiere que, ante cualquier evento o situación, las mujeres tienden a explicar las causas a través de constructos que enfatizan en la presencia o ausencia de dichas capacidades.

La *zona de máxima seguridad* no mostró diferencias relacionadas con el sexo. Tampoco se encontraron diferencias en *repetición de términos* cuando se estudió la frecuencia de repetición de los constructos a lo largo de la autocaracterización.

Algunos elementos, como los personajes concretos, mostraron una ligera mayor proporción en las mujeres que en los hombres. Dentro de los colectivos específicos, las mujeres emplearon más el colectivo «amigos» que los hombres. Al mismo tiempo, en el género femenino no se lograron identificar algunos elementos como «mascota», «abuelos» o «relación». Esto puede sugerir que en los textos de autocaracterización la detección de algunas categorías específicas de elementos pueden estar influenciadas por el sexo de la persona que narra el evento.

No se localizaron diferencias significativas en cuanto a las *frases causa-efecto* según el sexo, encontrándose una ligera mayor proporción en el género femenino que en el masculino. Sí se hallaron diferencias significativas en cuanto al estilo atribucional, las mujeres construyen los eventos y sucesos con una mayor proporción de frases con locus de control interno que los hombres. Este resultado apoya la teoría de que la dimensión de locus de control no ofrece una asociación positiva con síntomas depresivos en población

femenina (Sanjuán et al., 2013). Si se tiene en cuenta este resultado, esto indicaría que las mujeres de la muestra analizada tienden a exhibir un estilo cognitivo más interno que los hombres en los que la estructura narrativa femenina sugiere una mayor internalización de las causas, una mayor experiencia de autonomía respecto del entorno en lo que a eventos y sucesos explicativos se refiere en la elaboración de la autocaracterización.

En cuanto a la temática de los constructos situados tanto en la causa como en la consecuencia, la temática emocional tuvo una fuerte presencia en la causa para las mujeres, con una diferencia significativa, con un tamaño de efecto medio respecto a ellos. Esto sugiere que las mujeres tienden a exponer las causas discriminando emociones, haciendo exposición de una actitud emocional ante la vida (Montesano et al., 2009), en mayor proporción que los hombres cuando se definen a sí mismas. Esto estaría vinculado a los resultados obtenidos en el modelo de los cinco factores donde las mujeres tienen puntuaciones más elevadas en variables relacionadas con el afecto (Costa, Terracciano y McCrae, 2001).

La mayor detección de constructos de carácter emocional cuando se narran eventos causales entronca con los resultados hallados por Grysman y Hudson (2013) sobre el contenido de las memorias narrativas, donde las mujeres tienden a ser más precisas e incluir más detalles emocionales que los hombres. La forma de unir causas con constructos emocionales junto a consecuencias con constructos con contenido personal en el sexo femenino pone de nuevo la cuestión sobre sí las emociones causan acciones. A diferencia de lo esgrimido por Scarantino (2017), a través de los resultados obtenidos se podría sugerir que, en un entorno narrativo sí es así. Las personas cuando narran cómo se ven, se explican a sí mismas mediante la emoción, que es una parte inherente de cómo sienten el mundo que les rodea, donde dicho sentimiento implica un cambio de índole personal. La emoción es una parte fundamental del escenario de la conciencia, que es uno

de los ámbitos de desarrollo de toda narrativa (Bruner, 1996; Garcia-Martínez, 2012; White, 2007).

La diferencia hallada en torno a la forma de explicación de los eventos indicaría que, en la muestra analizada, ambos sexos tienden a construir los eventos asociados al cambio de manera distinta. Esta distinción tendría más que ver con cómo las personas construyen los eventos que con el contenido los eventos en sí mismos. Se podría aducir, en vista a la ausencia de diferencias entre temáticas según el sexo, que las mujeres tienden a construir unas causas vinculadas en mayor proporción a una faceta emocional o a una experiencia emocional en sí misma, al igual que tenderían a atribuir el cambio en aspectos sobre capacidades resilientes como la fortaleza, la diligencia o el compromiso.

No se encontraron diferencias en *temáticas e imagos* entre sexos cuando se tuvieron en cuenta las temáticas totales, de capacidad de logro, comunales, extensión total del texto, y transiciones entre temas con constructos con mismo contenido temático. Se detectó una proporción más elevada de la frecuencia y extensión de la categoría de diálogo en las mujeres que en los hombres. Pero dichas diferencias son meramente ligeras tendencias, no pueden hablarse de diferencias significativas. Este resultado sigue la línea detectada por McAdams et al. (1996) sobre la ausencia de diferencias entre temáticas según el sexo.

El contenido temático de los constructos en las transiciones temáticas no presentó grandes diferencias en cuanto al sexo, aunque sí se detectó que las mujeres hacían un uso más frecuente del contenido moral en sus construcciones al final de un tema en comparación con los hombres.

En general, parece que las mujeres y los hombres de la muestra no difieren en cuanto a la generación de contenido temático en los textos, parecen hablar de los mismos temas y con un valor de extensión similar. El contenido temático de los constructos pareció no diferir, lo cual sugiere que para ambos sexos los temas se inician y se finalizan

con constructos personales de temática similar. Algunos datos llegaron a presentar valores cercanos a la significación, pero sin llegar a alcanzarla, como en el caso de la extensión del contenido de las temáticas centradas en autorrevelaciones y el contenido temático de las construcciones vinculado con cuestiones sobre la justicia, la fidelidad o la responsabilidad.

Respecto a los imagos no pueden hablarse de diferencias entre las proporciones según el sexo exhibido, ni en aquellos casos en la muestra donde se detectaba un segundo tipo de imago.

Estado civil

No se localizaron diferencias en el *análisis dimensional* atendiendo al número de constructos dispuestos a lo largo de toda la autocaracterización según el estado civil. En cuanto al contenido temático, ninguna de las áreas presentó diferencias significativas, aunque sí se apreció una ligera diferencia en los constructos de corte emocional, donde las personas casadas presentaron unos mayores valores promedios en comparación con las personas solteras y separadas.

No se encontraron tampoco diferencias relacionados con el estado civil para la *zona de máxima seguridad* ni en cuanto al número de constructos, ni al contenido temático.

En la *repetición de términos* la frecuencia de repetición de constructos y su contenido temático, la frecuencia de repetición de colectivos específicos y colectivos generales sí mostraron diferencias significativas entre los distintos grupos. Las personas casadas tendieron a repetir más constructos en sus autocaracterizaciones que las solteras. El contenido de los constructos repetidos varió especialmente entre las personas casadas y separadas cuando era emocional, siendo mucho más elevado en las personas casadas. Quizás el aumento de repetición en las autocaracterizaciones de personas casadas tenga

que ver con la matización o acotación del constructo que se quiera expresar, mientras que las personas solteras tendían a realizar una menor repetición de los constructos. Por otra parte, el contenido centrado en la experiencia de las emociones o cuestiones afines ponen de relieve que la experiencia de la vida en pareja tiene un componente emocional que afecta a la descripción del sí mismo, mientras que en personas divorciadas no se presenta. La finalización de una relación marital puede llegar a influir en la percepción que se tiene del sí mismo en el plano emocional, dejando de ser relevante para definirse en una autocaracterización.

Aun no habiéndose detectado diferencias en cuanto a la frecuencia de repetición de personajes concretos, hubo categorías que solo aparecieron asociadas a un grupo (e.g., «género» en solteros; «mascotas» en casados). Esto supone que las descripciones del sí mismo precisan de unos roles específicos dependiendo del contexto vital en algunas personas de la muestra. De la misma manera, se localizó una ausencia de elementos como «madre» y «padre» en las autocaracterizaciones de personas separadas. Por un lado, esto puede estar vinculado a una cuestión fase de desarrollo donde ambos progenitores o no se encuentran presente o no influyen en la actualidad como figura representativa del sí mismo. Por otro lado, quizás, la figura o el rol ejercido como progenitor haya sido puesta en cuestionamiento debido a un proyecto vital fallido y ya no sea una característica para resaltar en la descripción del sí mismo.

Las personas casadas emplearon en sus autocaracterizaciones un mayor número de repeticiones de colectivos específicos y generales comparándolas con las personas solteras y separadas respectivamente. La presencia de colectividades estuvo más vinculada a las personas casadas que al resto. Esto puede ser debido al contexto, una persona casada tenderá a centrarse menos en la descripción del sí mismo, algo que sucedería más en los otros dos estados cotejados: solteros y separados. Las narrativas

donde aparecen más colectividades podrían estar actuando como indicadores del contexto social que vive la persona.

Algunas categorías específicas no fueron detectadas entre los distintos subgrupos. Específicamente, en los colectivos específicos, las figuras de los abuelos y «relación», solo se presentaron en personas solteras, mientras que el elemento «hijo» no apareció en este grupo. Esto tiene cierto sentido, dado que las personas solteras pueden hacer alusión a relaciones previas o a la búsqueda de una relación de pareja. El hecho de que no aparezca en las personas casadas puede tener que ver con que en personas casadas hablan de sus parejas como un personaje concreto, con entidad propia, que está en el momento presente, y no de su matrimonio en sí para describir al sí mismo. En las personas separadas quizás no sea un recurso narrativo donde la persona quiera ahondar debido a que en el momento de la narración hay una ausencia de este vínculo, donde ha habido una ruptura después de una relación significativa. La figura de los «abuelos» quizás es más coherente que aparezca en las personas solteras debido a que en dicho grupo la edad cronológica sea menor y donde quizás la influencia de los abuelos sea más evidente para describir al sí mismo que en los otros grupos. El hecho de que la figura de «hermanos» no fuera empleada en las autocaracterizaciones de las personas separadas puede tener que ver con que las relaciones filiales son menos relevantes tras el matrimonio en la muestra analizada.

En los colectivos generales la diferencia en las «categoría excluyente del yo» fue significativa para las medias de los grupos de las personas casadas y solteras, donde las casadas hicieron un mayor uso de esta categoría. Una posible explicación que puede aducirse es que las personas casadas en la muestra analizada tienen una visión más rica y global que las personas solteras que, quizás por motivo de la edad, no precisen en la descripción del sí mismo emplear categorías globales que sirven para esto. El grupo de personas separadas no hizo referencia a ningún elemento o rol que indicase alguna etapa

vital, puede ser debido a que en estos casos haya habido una ruptura del proyecto vital, por lo que no es útil o necesario la descripción de otros momentos vitales previos para la descripción del sí mismo.

También se han encontrado diferencias en cuanto al contenido temático de los constructos en las *frases causa-efecto*, aunque sí puede sugerirse que hay ciertas diferencias en aquellas frases causa-efecto sin constructo en la causa, donde las personas separadas apenas emplearon este tipo de oraciones.

El contenido temático de las frases sí apareció en diferente proporción cuando se trataba de las temáticas moral y emocional. Se hallaron diferencias significativas que aducían que las personas solteras y casadas presentaban promedios más elevados ante la comparación con personas separadas cuando empleaban constructos morales en la consecuencia. Nuevamente, la experiencia de una ruptura puede estar detrás de la descripción del proceso, en términos de oraciones causa-efecto, donde las personas separadas conciben la repercusión de las causas en términos menos morales que los otros dos grupos. La dimensión emocional tuvo una mayor presencia en la causa en las personas casadas que en las solteras, dando a entender que las personas casadas explican las cosas en mayor proporción con constructos emocionales que las solteras.

En cuanto a la etapa *temáticas e imagos*, las temáticas de capacidad de logro y comunales presentaron valores promedios similares. No obstante, a pesar de no localizarse diferencias, las categorías sí las presentaron. Estas diferencias entre temáticas fueron localizadas en los temas de maestría, en cuanto a frecuencia, y cuidado y ayuda, en cuanto a frecuencia y extensión. Las diferencias encontradas presentaron tamaños de efecto medios y pequeños.

La frecuencia de la temática maestría, a pesar de presentar diferencias estadísticamente significativas, no logra identificarse en las pruebas post hoc con un nivel de confianza del 95%. No obstante, a un nivel de significación del 90%, las diferencias

se localizarían entre las personas casadas y separadas. Esto puede sugerir que las personas separadas presentan una menor percepción de poder centrada en el perfeccionamiento del yo y el control del sí mismo, quizás debido a la pérdida de la relación.

En cuanto a la temática cuidado y ayuda, las personas casadas se diferencian a nivel de frecuencia temática cuando se las compara con personas solteras y a nivel de extensión cuando se las compara con las separadas y las solteras. Esto supone que la vida en matrimonio implica una preocupación por el bienestar del otro que en los otros grupos no se exhibe debido a la posible ruptura o inexistencia. Es decir, la vida en pareja conlleva un cambio en las narrativas y en la propia percepción de identidad, siendo más influyente cuando hay un hijo en la relación (Sengsavang et al., 2017).

En relación con las diferencias en cuanto a las frecuencias y extensión de las temáticas, también se encontraron diferencias entre las proporciones de los imagos según el estado civil. Parece que la vida en pareja implica comparativamente narrar unos relatos donde la figura que se representa se vincula con la figura del sabio y la figura del cuidador. Esto supone que descentrarse de una descripción del sí mismo, únicamente centrada en aspectos individuales, implica un cambio en el propio mito que guía el relato del autor de la autocaracterización.

En contra de lo que se sugiere en algunos trabajos sobre la estabilidad de las temáticas narrativas a lo largo del tiempo, parece que el contexto que vive la persona, no de forma aislada, sino de forma compartida con otra persona, influye en el propio imago que se describe en la autocaracterización. Las personas solteras hicieron alusión a perfiles más localizados en la figura del amigo o del guerrero. Habría que dirimir si dichas diferencias pueden ser debidas a dicho cambio contextual o a un efecto cohorte. Este efecto del contexto, no obstante, sí ha sido hallado en trabajos que buscan narrativas específicas sobre la relación (Josselson, Lieblich y McAdams, 2007).

Un aspecto que se puede recalcar es que la figura del imago no tiene por qué estar exclusivamente delimitada por la presencia de unas categorías temáticas concretas, ya que una simple frase en un texto puede ser clave para la descripción del sí mismo sirviendo como elemento crucial para poder sugerir la figura del imago. Sin embargo, según los resultados obtenidos atendiendo al estado civil, parece existir cierta coherencia entre las categorías temáticas más predominantes en los textos de autocaracterización y el imago que se presenta.

Situación Laboral

La variable de agrupación situación laboral no permitió establecer diferencias significativas entre las personas atendiendo a las variables de sus textos de autocaracterización.

Dentro de la etapa *análisis dimensional*, no se encontraron diferencias significativas teniendo en cuenta el número de constructos y su contenido temático.

La *zona de máxima seguridad* permitió comprobar que las áreas emocional y relacional presentaban diferencias, pero éstas no se vieron corroboradas cuando se ejecutaron análisis adicionales.

En cuanto a la *repetición de términos*, los términos repetidos y al contenido temático de los mismos tampoco se hallaron diferencias intergrupales. Los elementos en general no presentaron diferencias estadísticamente significativas atendiendo a la frecuencia de repetición, pero sí se hallaron algunas diferencias en cuanto a los personajes concretos.

El término «padre» fue uno de los que presentaba diferentes medias entre los dos grupos que mayoritariamente lo empleaban, las personas que trabajaban por cuenta ajena lo utilizaron más que las personas que solo estudiaban.

El término «hijo» apareció en los grupos que trabajan por cuenta ajena y personas en paro con prestación social, estos últimos emplearon dicho término en mayor proporción.

En cuanto a las categorías de colectivos específicos y a los colectivos generales no se localizaron diferencias significativas.

En conjunto, no todas las categorías vinculadas con los elementos eran empleadas por todos los grupos de la muestra según la situación laboral. Quizás que la muestra no estuviera equilibrada en la variable de agrupación fue uno de los motivos por lo que no pudiesen identificarse más diferencias estadísticamente significativas, ya que en aquellos grupos más numerosos era más probable encontrar una repetición de cada una de las categorías vinculadas con los elementos. Aun así, lo que se precisaría sería la obtención de un tamaño muestral representativo del valor poblacional.

En cuanto a las *frases causa-efecto* no se encontraron diferencias entre las medias de los distintos grupos cuando se atendía al número y tipo de frase (con ausencia de constructo en ambas partes, ausencia de constructo en la causa y ausencia de constructo en la consecuencia). En cuanto al estilo atribucional, los resultados arrojaron conclusiones similares.

Las temáticas identificadas en los constructos situados en las frases solo permitieron esbozar una diferencia significativa en la consecuencia para el contenido intelectual entre personas que trabajan por cuenta ajena y personas autónomas. Debido a que este resultado solo se apoyaba en uno de los dos contrastes robustos ejecutados, el análisis mostró que dichas diferencias deben ser interpretadas con cautela.

En la etapa *temáticas e imagos*, para el número de temáticas en el texto no se encontraron diferencias, de la misma manera que tampoco se encontraron para la frecuencia de la temática de capacidad de logro y comunal y para aquellos fragmentos de transición donde se compartía el contenido temático del constructo.

Específicamente, cuando se distinguieron las categorías de capacidad de logro en torno a la frecuencia y extensión tampoco se encontraron diferencias significativas. Sin embargo, en las categorías comunales se halló una diferencia significativa en cuanto a la extensión de la temática unidad-unión entre personas que trabajaban por cuenta ajena y los trabajadores autónomos. Esta diferencia evidenció una mayor extensión de este contenido temático en los textos de autocaracterización de personas que trabajan por cuenta ajena que las que ejercían su labor de forma autónoma. No obstante, esta diferencia nuevamente debe ser tomada con cautela debido a que las segundas pruebas ejecutadas indicaban una ausencia de diferencias significativas.

El contenido temático asociado a la identificación de constructos de fin e inicio de tema puso de relieve que hay una diferencia significativa entre las personas que trabajan por cuenta ajena y aquellas que están en paro sin prestación para el área intelectual en el fin de un tema. Es decir, aquellas personas que pertenecen al grupo que trabajan por cuenta ajena presentaron una mayor proporción de constructos de temática intelectual al finalizar un tema que las personas que se encuentran en paro. Esto supone que aquel contenido focalizado en la capacidad intelectual o habilidad exhibida es menos común cuando la personas se encuentra en una situación de desempleo que cuando se encuentra activa. Esto implicaría que el contexto podría estar repercutiendo de tal forma que una ausencia de trabajo implicase una ausencia de percepción de capacidad o habilidad. Dicho de otro modo, una situación estable a nivel laboral podría estar influyendo en la propia descripción narrativa del individuo a través de un mayor sentimiento de autoeficacia, vinculada con el contenido intelectual de los constructos situados al final de un tema.

Los resultados sobre las diferencias entre proporción de imagos según la situación laboral sugieren que no hay diferencias entre los subgrupos. Este mismo resultado se verifica cuando se atiende a aquellas autocaracterizaciones que presentaron dos imagos.

La situación laboral no permitió vislumbrar grandes diferencias según las variables estudiadas en la autocaracterización. El resultado obtenido de diferencia sobre el contenido intelectual al finalizar un tema según la situación laboral apoya las dos grandes hipótesis sobre cómo influye el desempleo en las personas (la hipótesis de la causación y la hipótesis de selección). La primera indicaría que el desempleo causaría efectos negativos sobre la salud, mientras que la segunda indicaría que aquellas personas enfermas perderían el trabajo más frecuentemente a causa de su enfermedad. Ambas hipótesis han mostrado apoyos empíricos siendo la primera más relevante que la segunda (Zenger, Berth, Brähler y Stöbel-Richter, 2013). Los resultados de Zenger et al. (2013) mostraron que la vinculación entre autoeficacia y el desempleo influyen mutuamente, donde una baja percepción de autoeficacia influiría positivamente en el alargamiento de la situación de desempleo y viceversa. Esto sugeriría que, a parte de la menor percepción de autoeficacia de las personas en situación de desempleo, las propias narrativas se verían influenciadas por el contexto socioeconómico, generando construcciones en las transiciones de temas menos centradas en la habilidad que en aquellas personas que sí trabajaban.

Nivel de estudios

La variable de agrupación nivel de estudios no permitió establecer muchas diferencias significativas entre los resultados de las autocaracterizaciones. En la etapa de *análisis dimensional* se encontró que se producían diferencias en el contenido personal de los constructos (aquel que hace alusión a conceptos como fortaleza, actividad, flexibilidad, etc.), entre personas con estudios superiores y con estudios primarios. Parece que las personas según adquieren un mayor grado de conocimientos académicos dan más importancia en sus textos a aspectos como la actividad, la fuerza de voluntad, el autoconocimiento sobre sí mismo.

En la *zona de máxima seguridad* no aparecieron grandes diferencias según el nivel educativo. Además, no se encontraron datos en relación con el contenido intelectual para las personas con un nivel de estudios primarios. Esto podría implicar que tener un mayor nivel educativo facilita que las autodescripciones tengan un mayor contenido relativo a la educación y la capacidad.

No se detectaron diferencias significativas en cuanto a la *repetición de términos* en los textos de autocaracterización según el nivel educativo. De la misma forma, tampoco se encontraron diferencias significativas entre el número de elementos repetidos y su frecuencia de repetición. Tampoco fueron localizadas diferencias atendiendo al contenido temático de los constructos repetidos.

La ausencia de diferencias en la frecuencia de repetición de los constructos a lo largo de la autocaracterización permite inferir:

- a) Que la repetición de constructos es un recurso común en todos los individuos, con independencia del nivel educativo. Poseer un vocabulario más amplio no implica que la definición del sí mismo sea más o menos rica en cuanto a variedad de construcciones.
- b) La repetición estaría más focalizada en la matización de la propia definición que en la exploración de un constructo poco elaborado, ya que se podría plantear que una persona con un nivel educativo más bajo presentaría un sistema de construcción personal más acotado.
- c) Se podría anticipar que la repetición aportaría información adicional al constructo, lo que supone que las personas tenderían a explicarse a sí mismas en función de un concepto sobre el que orbitan otros.

En cuanto a la repetición de los elementos, no se encontraron diferencias entre los distintos tipos de personajes y el nivel educativo. Parece que la construcción del conjunto

social que puebla en mundo del protagonista tiende a repetirse de la misma forma con independencia del nivel de estudios en la muestra analizada.

Hubo elementos que solo aparecieron asociados a niveles de estudios superiores como la figura de «hijo», «género», «mascota», «padres», «hermanos», «relación» y «abuelos» o «categorías asociadas a las etapas vitales». No obstante, estas diferencias no fueron significativas cuando se tuvieron en cuenta los tres grupos muestrales. Aun así, parece que el grupo muestral más numeroso, nivel de estudios superiores, se valió de un mayor número de personajes y colectivos específicos en la definición del sí mismo en la autocaracterización. Quizás esto sea debido a que, a mayor número, mayor variedad de categorías de elementos en los textos de autocaracterización.

Respecto a las *frases causa-efecto*, los diferentes tipos de frases no presentaron diferencias significativas, salvo en aquellas oraciones con ausencia de constructo en ambas partes. Esta diferencia significativa se encontraba entre en el grupo de estudios superiores y en el de estudios medios. El grupo de mayor nivel de estudios presentó una mayor proporción de estas frases en comparación con el grupo de estudios medios, ya que el grupo con estudios primarios no presentaron frases de este tipo. Posiblemente, este tipo de frases construidas en base a la aparición de un evento y/o una experiencia que genera en otra similar, no tenga que ver tanto con la formación académica, sino con la relevancia que le da el autor a este tipo de oraciones. Ello implica que el nivel educativo puede influir en la manera que tienen las personas de explicar los cambios en la construcción de su identidad; un menor nivel académico repercutiría negativamente en las estructuras explicativas que se utilizan para explicar el sí mismo desde el punto de vista de una tercera persona.

El estilo atribucional y el contenido temático de los constructos situados en la causa y en la consecuencia no difirieron según el nivel de estudios. En la muestra analizada, parece que no hay diferencias significativas en cuanto a la manera en que las

personas tienden a explicar las cosas, así como al empleo de construcciones antecedentes y consecuentes. Tener un nivel académico más alto o más bajo no repercute a priori en la construcción que se pueden hacer de los acontecimientos.

Este resultado no tiene por qué contradecir al anterior. Se supone que el hecho de emplear otros recursos narrativos a la hora de explicar los diferentes eventos o sucesos que son relevantes para la persona no implica que la perspectiva que se tome sobre lo sucedido cambie. Esto implicaría que en cuanto al nivel académico sí hay una mayor riqueza en cuanto a las modalidades de construcción, pero no en cuanto a la explicación del suceso, así como en cuanto a la construcción del mismo.

Ninguna de las variables estudiadas en relación con el contenido narrativo de los textos de autocaracterización mostraron diferencias significativas dentro de la etapa de *temáticas e imagos*. La cantidad de temas no varían en función del nivel educativo, tampoco lo hace el contenido de dichos temas en relación con el número de temas de capacidad de logro o comunales y tampoco lo hacen a nivel de transiciones temáticas. Hubo una ligera diferencia en cuanto a la extensión total de los textos de autocaracterización según el nivel educativo, pero no fue significativa. Esto puede sugerir que la construcción de la identidad no es más o menos rica según el nivel educativo, ya que parece que la longitud y el contenido de los textos suelen ser similares.

Más que las frecuencias de las temáticas de capacidad de logro, fue la extensión de éstas lo que permitió diferenciar personas según el nivel de estudios. La extensión de la temática logro, en la que el peso de la narrativa recae en la consecución de metas o la responsabilidad, presentó diferencias según el nivel educativo. A mayor nivel educativo, mayor extensión en los textos en esta temática concreta. Quizás un mayor nivel educativo contribuya a la elaboración de procedimientos de consecución de objetivos, dada la relación entre la extensión y el nivel educativo. Así, la formación académica permitiría

una construcción más extensa, con más detalles de los procedimientos a seguir, a actuar de manera responsable o conseguir objetivos planteados por el protagonista.

En cuanto a la extensión de la temática estatus se localizó una diferencia significativa que debe ser tomada con cautela, debido a que los contrastes ofrecieron información contradictoria. Los resultados permitieron apuntar a una posible diferencia en la extensión, las personas con un nivel educativo superior tuvieron una mayor extensión en las temáticas de victoria-estatus que las personas con estudios primarios.

Las temáticas comunales no mostraron diferencias en función del nivel educativo de las personas.

Las construcciones empleadas al final y al inicio de un tema no diferían según el nivel de estudios. Uno de los resultados que debe tomarse con cautela, debido a la información contradictoria aportada por las pruebas de contraste, es que los constructos vinculados con los valores e intereses al iniciar un tema fueron significativamente diferentes cuando se tuvo en cuenta el nivel de estudios de los individuos. Las diferencias que se presentaron a nivel promedio indicaron que según aumentaba el nivel educativo la proporción de este tipo de constructos disminuía, haciéndose más evidente cuando se compararon las personas con nivel de estudios primarios con las de nivel de estudios superiores.

La proporción de imagos no evidenció diferencias entre los distintos grupos según el nivel educativo. Esto sugiere que los diferentes mitos que guían las actitudes, acciones y recuerdos del personaje descrito en la autocaracterización no está sujeto a diferencias debido a una formación mayor. Parece desde este punto de vista que las identidades serían bastante estables con cierta independencia de una formación más o menos rica.

La formación no influiría en una definición diferenciada, no permitiría diferenciar personas en cuanto a cómo se describen, pero sí en cuanto a qué recursos emplean para

hacerlo. Se han encontrado algunas evidencias vinculadas con las estructuras narrativas de explicación, así como en la extensión.

Siguiendo a Fromm (2016), Kelly evita el término de aprendizaje a lo largo de su obra ya que consideraba que las teorías del aprendizaje de su momento conceptualizaban al discente como un ser reactivo. De esta manera, Fromm expone que el aprendizaje tradicional incluiría un proceso secuenciado de etapas donde prima la recuperación de información y donde el contenido adquirido debe corresponderse al contenido generado por el alumno. El sistema educativo estaría más preocupado por generar estrategias para valorar el resultado más que el proceso en sí mismo. Así se estaría dejando de lado el estudio del proceso de cómo la persona da sentido al aprendizaje de manera personal. Ésta puede ser una de las posibles explicaciones mediante las cuales el nivel educativo no se vincula con un perfil diferenciado de construcción personal plasmado en la autocaracterización. Desde otro punto de vista, el conocimiento del sí mismo depende de la experiencia concreta, sin que ésta sea producto de la formación. Esta última influiría en las herramientas que dispone el individuo para expresar y mejorar el conocimiento del sí mismo en áreas concretas.

Que se hayan detectado diferencias en el contenido temático personal, en el tipo de oraciones causa-efecto y la extensión temática de categoría logro, denota que las personas de la muestra con mayor nivel educativo presentan estructuras de contenido vinculado con el esfuerzo y la perseverancia y una forma de explicar los acontecimientos de manera diferenciada respecto a niveles educativos más bajos. El proceso que traslada la manera de construir la identidad del individuo a través de una autocaracterización no se vería influido de forma estrecha por el nivel educativo, ya que éste dotaría a la persona de conocimiento sobre el mundo en el que vive, como un conglomerado de información, pero que no influiría en el proceso de construcción de significado.

Conclusiones

La autocaracterización es una herramienta narrativa que permite observar las características más importantes para definir al sí mismo ante la visión de una persona externa. Sus instrucciones, cuidadosamente seleccionadas (Kelly, 1955/1991), facilita el acercamiento a los procesos mediante los cuales la persona da sentido al mundo que le rodea desde un punto de vista narrativo. Sin embargo, pese a ser propuesta como una técnica muy útil, poco se ha profundizado en los datos que puede llegar a ofrecer y en su significado. El presente trabajo ha tratado de mostrar cómo se pueden extraer datos del texto y ver su utilidad en el proceso de diferenciación de las personas.

Una de las primeras metas a desarrollar fue la generación de un sistema de análisis que respetase los preceptos teóricos de la TCP (Kelly, 1955/1991), que se concentrase en aquellas áreas que más interés han representado desde el punto de vista empírico y que aunasen estrategias de exploración propias de otras técnicas narrativas (González-Encinas et al., 2019). Desde estos supuestos se ha desarrollado el procedimiento de análisis de textos de autocaracterización.

Este procedimiento reúne un conjunto de asunciones que se pueden resumir en que el evaluador debe tomar cierta distancia de lo leído, cuyo fin no es descubrir qué hay de cierto en la narración de lo expuesto y donde no debe imprimir su propio sistema de construcción personal sobre el del autor del texto. Teniendo esto en cuenta, como elemento previo, el análisis constó de cinco etapas (figura 31).

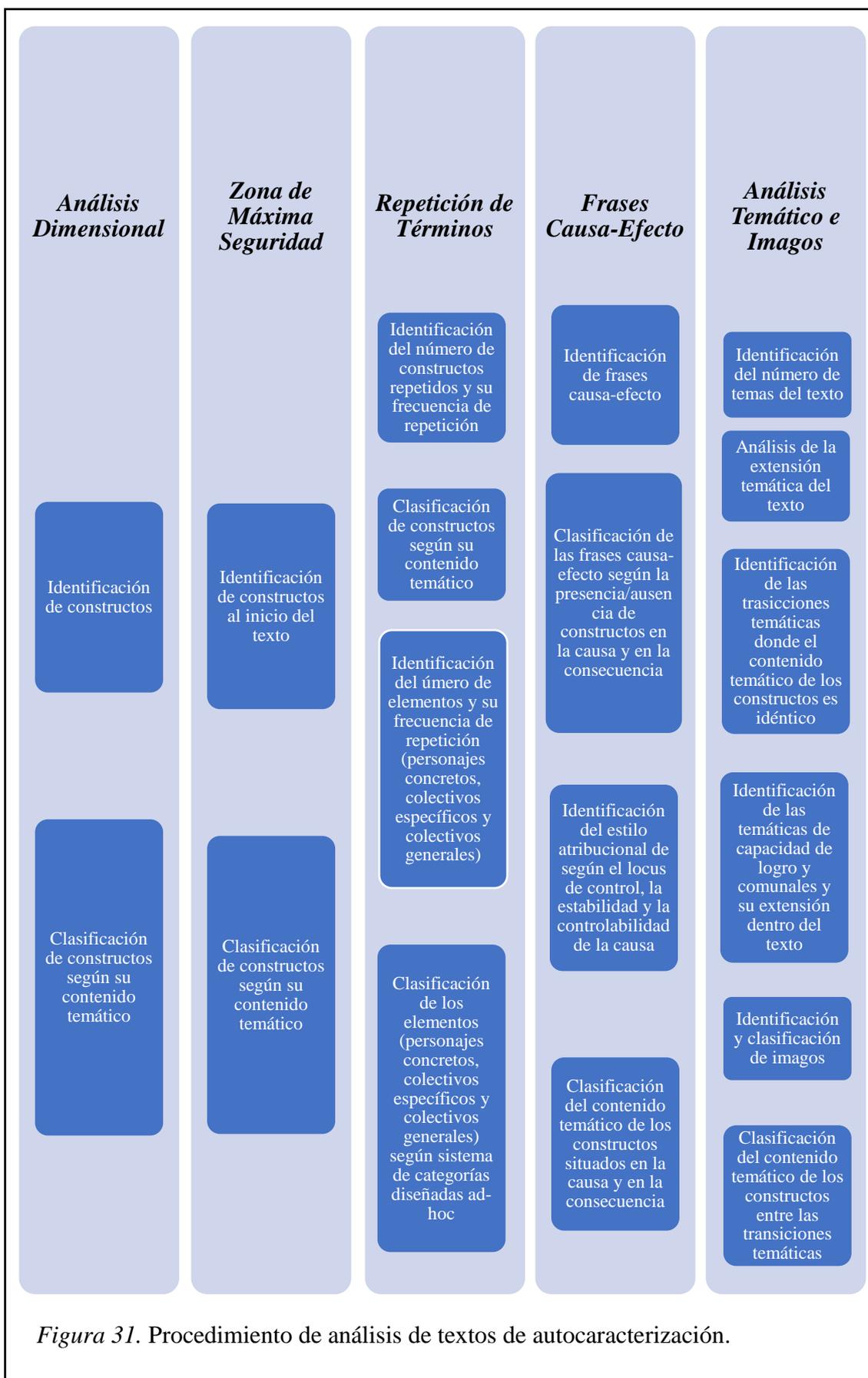


Figura 31. Procedimiento de análisis de textos de autocaracterización.

El estudio de la fiabilidad del protocolo mostró que el procedimiento de análisis generaba valores excelentes. De forma específica, se detectó que había un mayor grado de acuerdo para el contenido de los constructos en comparación con otros estudios que emplearon la autocaracterización (Hardison y Neimeyer, 2007), donde el contenido relacional fue el que alcanzó mayor grado de acuerdo. Respecto al estilo atribucional, las dimensiones de locus de control y estabilidad presentaron los índices más robustos en comparación con la dimensión controlabilidad que presentó el valor más bajo. No obstante, las tres dimensiones ofrecieron datos de fiabilidad elevada en el momento pretest similar a la de pruebas psicométricas (Sanjuán et al., 2013). La menor presencia de consenso en la dimensión de controlabilidad puede ser debido a la propia conceptualización de la dimensión. En cuanto al contenido temático los resultados ofrecieron valores superiores a los encontrados al aplicar técnicas similares en textos de historias de vida (Alder et al., 2015; Yost et al., 2015), donde el contenido de cesión de poder fue la que menor consenso obtuvo. A pesar de lo alentador de los resultados, hay que tomarlos con cautela debido a que podrían estar sesgados en cuanto a la medida posttest debido al contexto formativo donde los evaluadores se encontraban.

Los resultados que ofreció la aplicación del protocolo de análisis en la muestra seleccionada indicaron que en el apartado de *análisis dimensional* el promedio de constructos por autocaracterización fue más elevado que en otros estudios (Ashkar, 2015; Buckley-Walker, et al., 2013; Hardison y Neimeyer, 2007). La autocaracterización generó más contenido temático asociado a los valores e intereses de cada individuo, seguidos por el contenido personal, relacional y emocional. En una situación menor, las autocaracterizaciones presentaban contenido moral o intelectual. El contenido más enunciado parece tener cierta similitud con las dimensiones de los modelos de personalidad, donde algunos estudios han equiparado los propios constructos con facetas

de las dimensiones de personalidad (Churchyard, Pine, Sharma y Fletcher, 2013). Su vínculo con la mayoría de las etapas de análisis a nivel de número de constructos detectados permite asumir que actúa como eje sobre los que se deriva el resto de la información en la autocaracterización. Los datos obtenidos, controlando la variable extensión total del texto, informaron de su vínculo con la mayoría de las etapas del protocolo de análisis. No se encontró un vínculo significativo con las medidas de la rejilla, salvo para el valor correlacional de la medida de aislamiento social percibido, indicando que a medida que aumentaban los constructos de la autocaracterización disminuía la sensación de aislamiento.

La *zona de máxima seguridad* fue una de las etapas que menos vinculación presentó con el resto. Con independencia de la extensión total del texto, la única asociación positiva encontrada fue con la frecuencia de repetición de los colectivos generales. Esta relación se vio acotada en la «categoría excluyente del yo», lo que puede sugerir que aquellas personas que tienden hablar de colectividades muy genéricas tienden a producir autocaracterizaciones donde condensarían mucha información superficial al inicio de los textos. Su ausencia de vinculación con otras etapas sugiere que las construcciones empleadas difieren al resto de constructos empleados a lo largo del texto.

La zona de máxima seguridad contiene inicialmente constructos que significan los aspectos más globales de la experiencia y de la definición de la persona, vinculadas con una mayor presencia de colectividades generales que no significan aspectos concretos de la experiencia. Entroncando con la teoría de los constructos personales podría indicarse que los constructos situados al inicio de las autocaracterizaciones son constructos con un rango de conveniencia amplio donde pueden dar cabida muchos elementos.

El contenido temático de los constructos localizados al inicio del texto, fueron vinculados con el contenido de las frases explicativas, tanto en la causa como en la consecuencia. Esto implica que hay una cierta coherencia en los dominios temáticos del

texto, donde las dimensiones temáticas de los constructos iniciales son a su vez empleadas como recursos explicativos en las frases causa-efecto. Esto no quiere decir que sean los mismos constructos, sino que son los mismos dominios temáticos.

En la *repetición de términos* los constructos repetidos han sido detectados ampliamente en la autocaracterización poniendo en cuestión su consideración de constructo poco elaborado. Se ha encontrado que es una de las principales etapas que se relaciona con la mayoría de las fases del protocolo de análisis. La mayoría de las relaciones encontradas se daban cuando se tenía en cuenta la frecuencia de repetición del constructo. Esto puede suponer que el número de constructos repetidos no aporta información cuando se ejecutan análisis, o que el hecho de estar acotado a un máximo de cuatro puede estar minimizando el impacto que tienen en los análisis.

Los términos repetidos al igual que los constructos del análisis dimensional se detectaron como una parte estructural de la autocaracterización, se ha vinculado con la mayoría de las etapas del protocolo, pero no con todas sus variables. Por ejemplo, se han encontrado ausencias de asociación relevantes como con las temáticas comunales, los colectivos generales o las frases con causas inestables, y otras más esperables como con las oraciones causa-efecto con ausencia de constructos en ambas partes, o en la causa. Esto implicaría que repetir constructos, aquellos más centrales a lo largo de la autocaracterización para matizar la experiencia a través de las relaciones causales y para capturar los contextos narrativos a través de las temáticas y viceversa. Esto puede poner de relieve que los constructos que más se repiten pueden estar arrojando evidencia acerca de la existencia de un constructo supraordenado, donde se estaría haciendo alusión a matizaciones referentes a constructos de orden inferior, que serían los sinónimos u homónimos. Las relaciones encontradas entre las áreas de contenido temático de los constructos con independencia de su emplazamiento sugieren que el contenido es compartido con independencia de su posición en el texto, con dos excepciones para las

frases explicativas y los contenidos relacionales y valores e intereses. Esto implica que si se repite un mismo contenido temático este podrá ser encontrado en la mayoría de las etapas del protocolo de análisis.

Los personajes concretos o roles que son relevantes en las autocaracterizaciones vieron concentradas sus asociaciones en las categorías «pareja», «madre» y «padre». Los personajes concretos no se asociaron con el análisis dimensional y la zona de máxima seguridad. Las relaciones encontradas ponen de manifiesto la relación existente entre el elemento concreto y el desarrollo del perfil de identidad. Esto refleja cómo las relaciones o vínculos de apego más significativos desarrollados a lo largo de la vida tienen su impronta en el desarrollo del perfil de identidad de la persona y en el desempeño de roles paternos, pero no de forma muy evidente en la estructura empleada para explicar los acontecimientos. Por el contrario, sí se ha contemplado cómo su presencia genera marcos discursivos explicativos más estables. La detección de estos roles se ha vinculado a una fuerte presencia de contenido temático comunal y a una ausencia de contenido vinculado con la capacidad de logro, apoyando la idea que la descripción o visión de estos roles están asociados a un descentramiento del yo sobre sí mismo, aportando evidencia sobre dichos roles implican un cambio en la narrativa individual y en el perfil de la propia identidad. De ahí se sugiere que la percepción de estos roles concretos se vincula con una mayor preocupación por los vínculos con otras personas y una percepción de una mayor estabilidad en la sucesión de eventos.

Los colectivos específicos mostraron una ausencia de relación con los constructos de la autocaracterización, aquellos emplazados en la zona de máxima seguridad y con las frases causa-efecto. Su presencia se vinculó con la de los personajes concretos refiriendo que ambos tipos de elementos son útiles y necesarios para la definición del sí mismo en torno a la figura del constructo personal. La categoría «hijos» fue la que cosechó más relaciones con las temáticas comunales de cuidado y de unidad-uniión. Parece que narrar

sobre los hijos implica un mayor predominio de estas dos temáticas donde se recogen conceptos sobre relaciones asimétricas de cuidado y formar parte de algo más elevado que el sí mismo, como puede ser una familia. De ahí se puede sugerir que no es la familia en la que se crece, sino la que se crea la que puede estar detrás de la aparición de narrativas con un predominio comunal. Con independencia de esta matización, la figura de la «familia» y los «abuelos» en los textos narrativos de autocaracterización se asocian con una aparición más frecuente de un locus de control externo, lo cual sugiere que la tendencia a externalizar tiene que ver con el sentimiento de pertenencia a un grupo o la exposición en la narrativa de las figuras vinculadas con el legado familiar. Estos elementos podrían estar formando parte del contexto explicativo de la descripción del sí mismo, donde una visión focalizada en colectividades específicas estaría permitiendo la construcción de causas enteramente externas. Una exploración susceptible de ser llevada a cabo es cómo el sentimiento de pertenencia puede estar influyendo en el sesgo explicativo de la definición del sí mismo.

Los colectivos generales fueron los menos identificados dentro de la autocaracterización. Prueba de ello es que apenas se encontraron referencias en la autocaracterización a etapas vitales. Estas colectividades concentraban todas sus repeticiones en torno a «categorías excluyentes del yo», que se vieron vinculadas con una mayor presencia de constructos al inicio de los textos. Esto pone de relieve que las personas que se definen al inicio del texto de una manera extensa, donde se recopilan constructos con un amplio rango de conveniencia, emplean colectividades que no referencian al sí mismo. Este tipo de colectividades parecen que encierran una cierta evitación por parte del autor del texto de especificar la experiencia atendiendo a roles más concretos o específicos. Un resultado curioso es que la presencia de estos colectivos se vinculó con una mayor presencia de frases controlables. Que una causa sea controlable implica que aquel sujeto al que se hace referencia dentro de la frase explicativa tiene

capacidad para gestionar la causa. Si el autor suele referirse a otras colectividades distintas al yo, y estas tienen cierta capacidad de control, tendrá una percepción positiva del mundo social que le rodea. Sin embargo, esto puede suponer una ausencia de implicación en la descripción del sí mismo.

Las *frases causa-efecto* fueron clasificadas en cuatro tipos de frases explicativas según si contenían constructo o no, en la causa, en la consecuencia o en ambas partes. Todos los textos de autocaracterización presentaban frases causa-efecto con constructos en ambas partes y se relacionó con una mayor presencia de constructos a lo largo de la autocaracterización, una mayor frecuencia de repetición de constructos y una mayor aparición de temas totales. Esto sugiere que a medida que las personas explican eventos o sucesos relevantes para el sí mismo, van a emplear un mayor número de constructos, una mayor repetición de éstos. Como se ha aducido, la repetición de términos podría estar haciendo referencia a la presencia de un constructo supraordenado, donde quizás la relación causal esté conectando constructos de distintos órdenes jerárquicos.

Las frases con ausencia de constructos en ambas partes, fue la menos común de todos los tipos de oración causal detectada. Éstas se relacionaron negativamente cuando se controlaba la extensión total del texto con los constructos de la autocaracterización. Este tipo de frases estarían actuando a modo de conectar eventos o elementos.

Los otros tipos de frases causa-efecto, aquellas que presentaban ausencia de constructo en la causa, o en la consecuencia, tuvieron vínculos diferenciados. De las frases con ausencia de constructo en la causa, lo que supone que la causa quedaba definida por eventos o elementos, la temática que hacía referencia al sentimiento de pertenencia a un grupo era la que presentó una relación estrecha. Conectar eventos o elementos referentes a una causa con constructos en una consecuencia se asociaba a narrar más extensamente sobre la temática de unidad-uniión. Las oraciones con ausencia de constructo en la consecuencia, donde el evento o elemento tomarían partido, se vincularon

con la presencia de repetición de términos y personajes concretos. Respecto a la primera asociación, los constructos situados en la causa podrían hacer referencia a conceptos similares y repercutir sobre elementos o personajes concretos.

La exploración de la forma de explicación de los eventos o sucesos que explica el autor de la autocaracterización, entroncó con otras estrategias como CAVE (Alder et al., 2006), ASQ (Peterson et al., 1982) o, el más recientemente, KWIC (Green, 2016), ya que en el protocolo de análisis de la autocaracterización se estudió el estilo de atribución que el autor otorgaba a la causa, el tipo de frases causa-efecto en función de la presencia de constructos en la causa y en la consecuencia y el contenido temático de las construcciones empleadas en ambas partes. La forma más común de dar sentido a los cambios fue a través de causas internas, estables e incontrolables. Explicar la caracterización del sí mismo mediante estas estructuras presenta cierto sentido debido a que la percepción deseable es que los cambios sean motivados por características internas, estables a lo largo del tiempo, lo que indicaría una cierta estabilidad sobre la percepción que se tiene sobre el sí mismo. En contraposición con esta idea aparecieron los resultados sobre la dimensión de controlabilidad que parece indicar que las personas experimentan cierta falta de control sobre la descripción del cambio. Esto puede ser debido a que en muchas ocasiones cuando se está describiendo una persona a sí mismo emplea construcciones típicas de las facetas de los rasgos de los modelos de personalidad, implicando que hasta cierto punto una faceta es una característica interna, estable, pero, en cierto modo, incontrolable según el esquema sobre el que se construye la autocaracterización.

De forma específica, la mayoría de las dimensiones, salvo inestabilidad, se vincularon con la aparición de constructos y su repetición. Nuevamente, se encuentra información referente sobre la necesidad de explicar el sí mismo a través de frases explicativas y su utilidad para diferenciar experiencias. La presencia de elementos dentro de la autocaracterización se vinculó con diferentes tipos de estilos atribucionales, lo que

sugiere que narrar ya sea sobre personajes concretos, colectivos específicos, o colectivos generales dispone la narrativa en unos marcos discursivos concretos. De ahí, que se pueda matizar la evidencia encontrada en Vall y Botella (2019) sobre la presencia de personajes concretos y su vinculación con psicopatologías específicas, donde marcos explicativos concretos estarían afianzando dichos patrones de pensamiento.

La exploración sobre lo que se narra en el texto, *temáticas e imagos*, se hizo integrando estrategias lexicométricas, el modelo de exploración de McAdams (1993) y otras propias de la autocaracterización (e.g., *secuencia y transición*). La extensión de la autocaracterización fue bastante variable, siendo en algunos casos menor a las 100 palabras y, en la mayoría, inferior a otras técnicas narrativas (Ashkar, 2015; Mackinnon et al., 2013; Holm et al., 2018; Sengsavang et al., 2017). Las instrucciones actúan como marco que concentra al autor del texto en la descripción del sí mismo más que en otros aspectos. Se encontró una mayor presencia de temas de capacidad de logro (e.g., maestría del yo, logro/responsabilidad) cuyo contenido temático tiene una proporción similar a la encontrada en otras herramientas narrativas (Mackinnon et al., 2013). Parece que la autocaracterización es una buena herramienta para generar temáticas vinculadas con las revelaciones del sí mismo (e.g., diálogo) dentro de las temáticas comunales, más que para hablar del sí mismo perteneciendo a algo más grande que el yo (e.g., unidad-unión).

Lo que se narra en el texto apareció vinculado con la mayoría de las etapas del protocolo de análisis, menos con la zona de máxima seguridad. Parece que cuando en las autocaracterizaciones aparece un mayor número de constructos, estos se vinculan con la presencia de temáticas de capacidad de logro. Las instrucciones podrían estar influyendo en cómo la persona se describe a sí misma en cuestiones de logro. Como característica diferencial se encontró que para las cuatro categorías vinculadas con la capacidad de logro solo tres se relacionaban con las otras etapas del protocolo, mientras que las cuatro categorías comunales se relacionaban con el resto de las estrategias de análisis.

Concretamente, los roles de «padre» y «madre» se vincularon negativamente con las temáticas de poder y positivamente con las temáticas de unidad-uni6n.

La transici6n entre diferentes temas dentro del texto de autocaracterizaci6n present6 constructos diferenciados entre el final de un tema e inicio del siguiente tema en relaci6n con el contenido temático. No obstante, se identific6 que en los textos de autocaracterizaci6n había transiciones entre temas cuyos constructos final de un tema e inicio del siguiente presentaban un contenido temático similar. La definici6n dada para las transiciones entre temas son búsquedas de balance donde las construcciones empleadas son muy permeables y están sujetas a nuevas elaboraciones. En este sentido cabe mencionar que los términos repetidos y la presencia de elementos estuvo asociada con las transiciones entre temas con contenido temático similar entre constructos. Esto podría ser considerado como un argumento a favor de que las transiciones entre temáticas idénticas se vinculan con la presencia de constructos que están sujetos a nuevas elaboraciones o que encierran constructos con significaciones variadas quizás producto de su estructura jerárquica.

Se destacaron una fuerte presencia de imagos vinculados con la capacidad de logro, dominada por las figuras del guerrero, del sabio y del hacedor. En menor medida se encontr6 al imago del cuidador y al imago del amigo como el máximo exponentes de los imagos con un fuerte contenido comunal. En este sentido parecen que los textos de autocaracterizaci6n tienden a generar contenido temático vinculado con posturas más polarizadas, de capacidad de logro o comunales, que con posturas donde hay una fuerte presencia de contenido de capacidad de logro y comunal.

El contenido temático de los constructos identificados a lo largo de la autocaracterizaci6n y a lo largo de las diferentes fases del protocolo de análisis fueron similares. No obstante, se detect6 una ausencia de vinculaci6n para las áreas temáticas entre la zona de máxima seguridad y el resto de las etapas del protocolo de análisis.

Concretamente la ausencia de relaciones más repetidas fue entre los constructos de la zona de máxima seguridad y aquellos emplazados en las frases causa-efecto y al final e inicio de un tema. Esto sugiere que el contenido con el que se desarrolla el inicio de un texto no se vincula de forma genérica con las frases explicativas ni con las transiciones temáticas. Esto apoya la idea sobre la naturaleza diferenciada de los constructos situados al inicio del texto, mostrándose como una etapa muy diferenciada el resto en tanto a funcionamiento y en cuanto a contenido temático.

La relación entre la autocaracterización y la técnica de rejilla presentó más vínculos que los esperables a tenor de los resultados de Hardison y Neimeyer (2007). Las medidas de construcción del sí mismo fueron las que cosecharon más vínculos entre las dos herramientas que las medidas de estructura cognitiva o conflicto. Para las medidas de construcción del sí mismo, la autoestima baja se relacionó con un aumento de un estilo atribucional incontrolable, mientras que una autoestima alta con una mayor presencia de la temática vinculada con el prestigio del individuo sobre un grupo. El aislamiento social se vinculó con prácticamente la totalidad del protocolo de análisis. Una mayor presencia de constructos, su repetición, la repetición de personajes concretos, colectivos específicos se vinculaba con un mundo social muy rico. Esto también se vinculó con un aumento de las frases causa-efecto y un estilo atribucional externo, inestable e incontrolable. En la medida que las autocaracterizaciones traten sobre los demás, es lógico postular que las frases causa-efecto narren acontecimientos o sucesos con dicho locus de control, estabilidad y controlabilidad. Además, cuando se tienen en cuenta la relación con la extensión de las temáticas cuidado y unidad-uni6n se muestra c6mo el eje principal de la descripci6n se vincula con el cuidado hacia los dem6s o el sentimiento de pertenencia. La adecuaci6n percibida en otros present6 v6nculos con los colectivos generales y con las categor6as excluyentes al yo, de tal forma que en la manera que se vea al resto de personas como buenas o adecuadas influir6 en c6mo se utilizan elementos ajenos al yo para

describir al sí mismo. Adicionalmente, ver a los demás de esta forma implica emplear un estilo explicativo donde las causas sean controlables y hablar más extensamente sobre temáticas de amor.

Las medidas de polarización y de las puntuaciones funcionalmente independientes (FIC) mostraron vínculos presencia de elementos y temáticas. En el caso de las medidas de polarización, la presencia del elemento «pareja» y temáticas de cuidado puede estar sugiriendo que la percepción de una vida en pareja genera un sistema de construcción personal compartido entre dos miembros que tiende a estar polarizado, quizás por mecanismos de retroalimentación conjunta donde se establecen estructuras que acotan significados compartidos, donde el tema central de cuidado tenga que ver con una estabilidad de la relación. En cuanto a las puntuaciones FIC y su asociación negativa con la temática de maestría puede estar reflejando que en la medida que el sistema de construcción personal esté segmentado éste se vincula con una percepción menor de control sobre el sí mismo y sobre el entorno.

En cuanto a las medidas de conflictos cognitivos parece que la forma que tienen las personas de construir su relato en cuanto al tema de estatus tiene un papel distinto en cuanto a la conceptualización de los propios conflictos. De las dos relaciones quizás las más relevantes a nivel psicológico sea la hallada entre los dilemas implicativos y la ausencia de temáticas de estatus o victoria, manifestándose que la propia experiencia del dilema influye en la falta de percepción de poder respecto a un grupo o en comparación con éste. La experiencia de una inconsistencia en el sistema de construcción personal, medido a través de la rejilla en formato de dilema implicativo, puede estar afectando al autoconcepto y al criterio con el que el autor del texto elabora su descripción del sí mismo desde un punto de vista externo, restándole valor al yo en comparación a un grupo, siendo más escueto en la producción de dicho contenido. En esta línea se encontró que exponer el elemento «relación» dentro de la autocaracterización en una frecuencia elevada se

asociaba con una mayor presencia de porcentajes de dilemas implicativos. Esto pondría de relieve que la experiencia de vivir en pareja aumenta los dilemas a los que se ve presionado el individuo, ya sea a nivel interno o contextual. Sin embargo, este resultado no debe ser contemplado desde una óptica psicopatológica. Vivir en pareja requiere de continua negociación de significados donde un cambio puede suponer un coste.

El hecho de encontrarse algunas relaciones entre las diferentes medidas de la rejilla y la autocaracterización muestra que ambas técnicas pueden estar midiendo conceptos similares desde puntos de vista distintos, mostrando argumentos que fomentan la validez de constructo. En otros trabajos se ha esgrimido que ambas técnicas son complementarias (Hardison y Neimeyer, 2012), indicando que ambas herramientas tienen fines distintos, sin embargo, a la vista de los resultados quizás lo que ha estado sucediendo es que la metodología empleada para analizar la autocaracterización no estaba lo suficientemente sistematizada. De ahí que no se hayan encontrado muchos estudios que arrojasen información sobre la convergencia de ambas técnicas.

El contenido temático de los constructos arrojados en la autocaracterización y en la rejilla fueron totalmente diferentes, con la excepción del contenido moral para la zona de máxima seguridad y la rejilla que presentaron una asociación negativa. No se encontraron asociaciones, lo que sugiere que ambas técnicas generan contenidos distintos.

El presente estudio ha mostrado la existencia de distintas relaciones entre las medidas de construcción del sí mismo, medidas de estructura y medidas de conflicto con las medidas del protocolo de análisis de textos de autocaracterización, abriendo nuevas posibilidades de exploración.

El protocolo de análisis pudo diferenciar entre subgrupos muestrales según la variable de agrupación, mostrando generalmente tamaños de efecto pequeños y medios.

Los constructos del *análisis dimensional* no permitieron establecer diferencias en cuanto al número de constructos detectados, según las diferentes variables de agrupación,

pero sí en cuanto al contenido temático. El contenido personal fue una categoría temática que diferenciaba a las personas según la variable sexo y nivel de estudios, lo que sugiere que las personas tienden a utilizar más dicho contenido en la autocaracterización si se definen como mujer y con un nivel educativo elevado. Dimensiones como fuerte, ordenado, activo, trabajador, reflexivo serían constructos que caracterizarían y diferenciarían subgrupos dentro de la muestra analizada. Estos constructos estarían vinculados con el sexo femenino y también con un nivel educativo elevado.

Los constructos situados en la *zona de máxima seguridad* sí mostraron promedios diferenciados atendiendo a la variable criterio. Esto supone que cuando estos constructos se detectan en una elevada cantidad pueden aludir a un perfil menos saludable en cuanto a las variables psicológicas se refiere. Una gran cantidad de estos constructos puede estar detrás de un sistema de construcción personal muy amplio, donde diferentes construcciones describen las características más genéricas del individuo, sin que estas sean capaces de significar de forma específica la experiencia de éste. De la misma manera, parece que describirse a sí mismo en relación con cuestiones sobre la humildad, la justicia o la responsabilidad estuvo vinculado con un mayor sufrimiento percibido que aquellas personas que apenas empleaban dichas construcciones de significado.

En la *repetición de términos*, los constructos repetidos no diferían en cuanto a la frecuencia de repetición entre los distintos grupos muestrales, salvo para el estado civil donde las personas casadas tendían a repetir más constructos que las separadas. Esto sugiere que en la muestra analizada las experiencias como una ruptura influye en la expresión narrativa siendo mucho menos rica cuando un evento negativo como la separación repercute sobre el autor del texto. Adicionalmente, se encuentra que el contenido emocional es más predominante en personas casadas que en el resto. Parece que el matrimonio genera construcciones más focalizadas en la experiencia emocional que aquellas personas solteras o separadas. Nuevamente se repite que el contenido moral

está fuertemente vinculado con un perfil mucho más polarizado en cuanto a las variables psicológicas que aquellos perfiles más cercanos a la tendencia central.

Los elementos de la autocaracterización, que fueron medidos a través de categorías relacionadas con roles concretos, colectivos específicos y colectivos generales, mostraron que no todas las categorías se detectaban atendiendo a las variables de agrupación. Parece que personajes concretos no es un elemento diferenciador entre los distintos perfiles en las autocaracterización. Los colectivos específicos sí permitieron detectar diferencias entre los distintos tipos de agrupaciones, encontrándose que eran más comunes en el grupo que informaba de unos perfiles psicológicos más saludables, siendo la categoría «amigos» la que más información sobre dicha diferencia aportaba. Esta misma categoría fue más común en las narrativas de las mujeres que de los hombres, haciendo un uso más frecuente de esta categoría. Los colectivos generales presentaron diferencias cuando se atendía al estado civil, donde las personas casadas presentaban un mayor promedio de este tipo de elemento, concretamente del vinculado a las «categorías excluyentes del yo». Esto refleja que las personas cuando viven en pareja emplean elementos que recopilan categorías más genéricas como por ejemplo «trabajador» para referir parte de la experiencia.

Las *frases causa-efecto* presentaron diferentes proporciones según las variables criterio, sexo y estado civil. Las personas que presentaban perfiles más saludables emplearon un mayor número de constructos morales en la causa, al igual que el contenido moral en la consecuencia más evidente en personas casadas que en el resto de los grupos vinculados con el estado civil. Esto apoya la idea sobre que el contenido moral en la autocaracterización permite diferenciar entre personas. Aquellas personas que informaban de un contenido más vinculado a la dimensión social en la consecuencia, área temática relacional, presentaba un perfil menos saludable. Esto sugiere que el contenido temático de las construcciones utilizadas para explicar el cambio sirve, aparte de para

conocer cómo las personas lo experimentan, para detectar patrones explicativos vinculados con un mayor o menor bienestar psicológico. El contenido emocional parece estar vinculado en mayor proporción con el sexo femenino y con las personas casadas. Esto evidencia que un alto contenido emocional en la causa se vincula con fenómenos explicativos. Lo que sugeriría que la experiencia emocional es vista como motor de cambio en la descripción de la identidad narrativa de las personas.

El estilo atribucional apenas logró avistar diferencias entre los subgrupos muestrales, salvo para las mujeres que construyeron las causas más dependientes de sus propias facultades que de factores externos.

Dentro de las *temáticas e imagos*, las temáticas comunales y de capacidad de logro no presentaron relaciones significativas entre sí, mostrándose coherente con los resultados hallados en otros estudios (Mackinnon et al., 2013). Las temáticas medidas a nivel de frecuencia y extensión fueron útiles a la hora de diferenciar entre los perfiles psicológicos más saludables de aquellos que lo eran en menor medida. En este sentido, cuando se habla en mayor cantidad y extensión sobre el control del sí mismo y del entorno se asocia con un perfil más estable, mientras las temáticas sobre la asociación del yo con entidades, así como con cuestiones más comunales vinculadas con revelaciones sobre el sí mismo y sobre cuestiones de formar parte de un grupo más amplio que el yo se vincula con un perfil más inestable.

También cuando se atendía al estado civil, donde había un cierto acuerdo en que las personas casadas presentaban más temas vinculados con el control del sí mismo, el perfeccionamiento, el cuidado de los demás. Estas diferencias se pudieron constatar los perfiles de imagos asociados a etapas vitales diferenciadas, donde la deidad de Prometeo, el imago de amigo, y Ares, el imago de guerrero, se vinculaban con perfiles solteros; y Atenea, el imago de sabio y Deméter, el imago de cuidador, con las personas casadas. Dentro de nivel de estudios se pudo constatar cierta relación lineal respecto a cuestiones

vinculadas con la consecución de metas, donde a mayor nivel de estudios mayor extensión. Lo cual sugiere que será una temática más cercana al ámbito académico que el resto.

En cuanto al contenido temático de los constructos al inicio o al final de un tema se encontró que el contenido moral revierte cierta importancia en la distinción de personas, donde su uso fue más frecuente al finalizar un tema en perfiles psicológicos más saludables. Otra categoría que se ha mostrado útil ha sido la intelectual, donde las personas que trabajaban por cuenta ajena producían más constructos de este tipo al finalizar un tema en comparación con las personas que estaban en paro sin prestación social.

Limitaciones y fortalezas de la presente investigación

Adolece de las limitaciones propias de un estudio exploratorio, en el que se describe el funcionamiento sistematizado de un protocolo de análisis de narrativas.

Los datos de fiabilidad mostrados en el momento posttest son excesivamente elevados, mostrando un grado de acuerdo cuasi-perfecto. Desde este punto de vista la primera medida pretest se considera más adecuada. Convendría revisar la fiabilidad usando jueces independientes y ciegos al propósito de la investigación, incluso usando un equipo de tres o más jueces.

Una de las principales limitaciones radica en los modelos utilizados donde se ha asumido una distribución normal y los datos han manifestado comportamientos divergentes en algunos casos.

Otras de las limitaciones más importantes tienen que ver con las hipótesis planteadas. Debido a la escasa presencia de estudios que muestren datos empíricos obtenidos mediante procedimientos sistematizados, las comparaciones y las conclusiones son limitadas a la herramienta descrita en este estudio.

En cuanto a las limitaciones más relevantes pueden localizarse en relación con los tamaños muestrales exhibidos cuando se subdividía la muestra en torno a variables demográficas que impedían realizar comparaciones útiles de cara a ofrecer resultados fiables y válidos. Sería conveniente garantizar un mínimo muestral para cada subgrupo buscando una muestra representativa. Adicionalmente, el sesgo positivo encontrado en cuanto al nivel de estudios superiores impide generalizar los resultados a los otros grupos muestrales menos representados, medios, primarios y sin estudios.

No todas las etapas de análisis del texto han tenido el mismo peso a la hora de mostrar diferencias entre diferentes muestras cuando se aplica a textos de autocaracterización.

Una de las principales fortalezas del estudio es la propia herramienta que presenta, desde un punto de vista integrador, un conjunto donde las estructuras de análisis más relevantes del procedimiento clásico se complementan con otras herramientas narrativas. El procedimiento de análisis ha ofrecido un grado de fiabilidad satisfactorio y unas medidas de convergencia con la rejilla coherente con la teoría.

Futuras líneas de Investigación

A pesar de unas adecuadas medidas de fiabilidad, se considera relevante profundizar más en el estudio de la fiabilidad de la herramienta presentada, mediante estudios longitudinales que ofrezcan medidas de estabilidad a lo largo del tiempo. También se considera necesario ahondar más en la exploración de la convergencia entre ambas técnicas y profundizar en los mecanismos subyacentes donde ambas coinciden y donde difieren.

Uno de los principales retos que pueden derivarse de la presente investigación es poner a prueba si el protocolo de análisis de textos de autocaracterización logra establecer

diferencias individuales entre poblaciones clínicas y las no clínicas, tal y como es capaz de establecer la técnica de rejilla.

También se considera oportuno aumentar el ámbito de aplicación fuera de la estructura de los textos de autocaracterización ya que, pese a que tenga un fuerte componente propio de la teoría de los constructos personales, sería útil poner a prueba la herramienta en otros procedimientos narrativos, con el objeto de explorar el conjunto de significados generados en otros formatos de texto distintos de la tercera persona y donde hay un fuerte componente de deseabilidad social. Por ejemplo, en la construcción de relatos compartidos o historias del otro, como hacen Panattoni, Nielsen y Kirkegaard Thomsen (2019).

Otro punto importante para explorar sería el sistema de clasificación de imagos y su vinculación con estructuras narrativas propias de la autocaracterización o de otras técnicas narrativas y comprobar sus usos tanto en narrativas del yo, como en narrativas del otro y narrativas literarias.

Referencias

- Abramson, L. Y, Seligman, M. E. y Teasdale, J. D. (1978). Learned helplessness in humans: Critique and reformulation. *Journal of Abnormal Psychology*, 87(1), 49-74. <https://doi.org/10.1037/0021-843X.87.1.49>
- Adams-Webber, J. R. (1981). Empirical developments in personal construct theory. En H. Bonarius, R. Holland y S. Rosenberg (Eds.), *Personal construct psychology: recent advances in theory and practice* (pp. 49-70). Londres, Reino Unido: Macmillan.
- Adams-Webber, J. R. (1990). Some fundamental asymmetries in the structure of personal construct. En G. J. Neimeyer y R. A. Neimeyer (Eds.), *Advances in personal construct psychology* (pp. 49-85). Greenwich, Reino Unido: Jai.
- Adams-Webber, J. R. (1997). Self-reflexion in evaluating others. *The American Journal of Psychology*, 110(4), 527-541. <https://doi.org/10.2307/1423409>
- Alder, J. M., Kissel, E. C. y McAdams, D. P. (2006). Emerginf from the CAVE: Attributional Style and the Narrative Study of Identity in Midlife Adults. *Cognitive Therapy and Research*, 30, 39-51. <https://doi.org/10.1007/s10608-006-9005-1>
- Alder, J. M., Turner, A. F., Brookshier, K. M., Monahan, C., Walder-Biesanz, I., Harmeling, L. H., ... Oltmanns, T. F. (2015). Variation in narrative identity is associated with trajectories of mental health over several years. *Journal of Personality and Social Psychology*, 108(3), 476-496. <https://doi.org/10.1037/a0038601>
- Alder, J. M., Wagner, J. W. y McAdams, D. P. (2007). Personality and the coherence of psychotherapy narratives. *Journal of Research in Personality*, 41(6), 1179-1198. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2007.02.006>

- American Psychiatric Association (2013). *The Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (5th ed.)*. Arlington, VA: APA.
- Androutsopoulou, A. (2001). The self-characterization as a narrative tool: Applications in therapy with individuals and families. *Family Process*, 40(1), 79-41. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.2001.401010079>
- Angelillo, J. Cimboric, P., Doster, J. y Chapman, J. (1985). Ordination and cognitive complexity as related to clinical depression. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 173(9), 546-553. <https://doi.org/10.1097/00005053-198509000-00005>
- Aranda, K., Zeeman, L., Scholes, J., Santa-María, A. (2012). The resilient subject: exploring subjectivity, identity, and the body in narratives of resilience. *Health: an interdisciplinary journal for the social study for health, illness, and medicine*, 16(5), 548-563. <https://doi.org/10.1177%2F1363459312438564>
- Ashkar, C. (2015). *Finding our many selves: A personal construct psychology approach to positive mental health*. (Tesis de Máster, Universidad de Wollongong). Recuperado de: <http://ro.uow.edu.au/cgi/viewcontent.cgi?article=5717&context=theses>
- Ashton, M. C. y Lee, K. (2009). The HEXACO-60: A short measure of the major dimensions of personality. *Journal of Personality Assessment*, 91(4), 340-345. <https://doi.org/10.1080/00223890902935878>
- Avdi, E. y Georgaca, E. (2007). Narrative research in psychotherapy: a critical review. *Psychology and Psychotherapy: theory research and practice*, 80(3), 407-419. <https://doi.org/10.1348/147608306X158092>
- Ávila-Espada, A. y Tomé Rodríguez, M. (1989). Evaluación de la deseabilidad social y correlatos defensivos emocionales. Adaptación castellana de la Escala de Crowne y Marlowe. En A. Echevarría y D. Páez (Eds.), *Emociones: perspectivas psicosociales* (pp. 505-513). Madrid, España: Fundamentos.

- Baerger, D. R. y McAdams, D. P. (1999). Life Story Coherence and its Relation to Psychological Well-Being. *Narrative Inquiry*, 9(1), 69-96.
<https://doi.org/10.1075/ni.9.1.05bae>
- Baldauf, A., Cron, W. L. y Grossenbacher, S. (2010). The convergent validity of structural measures of differentiation derived from repertory grids. *Journal of Constructivist Psychology*, 23(4), 321-336.
<https://doi.org/10.1080/10720537.2010.502409>
- Bandura, A. (1986). *Pensamiento y acción*. Barcelona, España: Martínez-Roca.
- Bannister, D. (1962). The nature and measurement of schizophrenic thought disorder. *Journal of Mental Science*, 108(457), 825-842.
<https://doi.org/10.1192/bjp.108.457.825>
- Bannister, D. (1965). The Genesis of Schizophrenic Thought Disorder: Re-Test of the Serial Invalidation Hypothesis. *The British Journal of Psychiatry*, 11(474), 377-382. <https://doi.org/10.1192/bjp.111.474.377>
- Bannister, D. (1983). Self in personal construct theory. En J. R. Adms-Webber y J. C. Mancuso (eds.), *Applications of Personal Construct Theory* (pp.379-386). Toronto, Canadá: Academic.
- Bannister, D. y Mair, J. M. M. (1968). *The evaluation of personal construct*. Londres, Reino Unido: Academic Press.
- Bannister, D. y Bott, M. (1973). "Evaluating the person". En P. Kline (Ed.), *New approaches in psychological measurement* (pp. 157-177). Londres, Reino Unido: Wiley.
- Barbero, M. I., Vila, E. y Holgado, F. P. (2010). *Psicometría*. Madrid, España: Sanz y Torres.

- Bell, R. C. (2004). The Repertory Grid Technique. En F. Fransella (Ed.), *International Handbook of Personal Construct Psychology* (pp. 95-104). West Sussex, Reino Unido: Wiley.
- Bell, R. C. (2005). Predictive relationships in repertory grid data: a new elaboration of Kelly's organization corollary. *Journal of Constructivist Psychology*, 17(4), 281-295. <https://doi.org/10.1080/10720530490483194>
- Bell, S. J. y Bell, R. C. (2008). An Illustration of Self Characterization in a Child's Drawing: The Importance of Process. *Personal Construct Theory & Practice*, 5, 1-9.
- Benasayag, R., Feixas, G., Mearin, F., Saúl, L. A., Laso, E. (2004). Conflictos cognitivos en el Síndrome del Intestino Irritable (SII): un estudio exploratorio. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4(1), 105-119. Recuperado: <http://hdl.handle.net/2445/54690>
- Bermúdez, J., Pérez-García, A. M. y Sanjuán, P. (2003). *Psicología de la personalidad: Teoría e investigación* (vol. I y II). Madrid, España: UNED.
- Bieri, J. (1966). Cognitive complexity and personality development. En O. J. Harvey (Ed.), *Experience Structure and Adaptability* (pp. 13-37). Nueva York, NY: Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-662-40230-6_3
- Bieri, J., Atkins, A.L., Briar, S., Leadman, R. L., Miller, H. y Tripodi, T. (1966). *Clinical and social judgement: the discrimination of behavioural information*. Nueva York, NY: Wiley.
- Bonarius, H. (1965). Research in the personal construct theory of George A. Kelly: Role construct repertory test and basic theory. En B. A. Mahrer (Ed.), *Progress in experimental personality research* (pp.1-46). Nueva York, NY: Academic.
- Bonarius, H. (1977). The interaction model of communication: through experimental research towards existential relevance. En A. W. Landfield y J. K. Cole (Eds.),

Nebraska Symposium on Motivation 1976: Personal Construct Psychology: 26.

Lincon, NE: University of Nebraska Press.

Botella, L. y Feixas, G. (1998). *La teoría de los constructos personales. Aplicaciones para la práctica psicológica.* Barcelona, España: Laertes.

Botella, L. y Vall, B. (2019). Hacia una comprensión fenomenológica del proceso de construcción de significado: aplicabilidad de la Rejilla de Evaluación Narrativa.

Revista de Psicoterapia, 30(114), 57-94.

<https://doi.org/10.33898/rdp.v30i114.320>

Braun, V. y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101.

<https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>

Bruner, H. (1996). *Realidad Mental y Mundos Posibles.* Barcelona, España: Gedisa.

Buckley-Walker, K., Patrick, T. y Caputi, P. (2013). Measuring identity processes in family relational empowerment. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 11(3), 358-368. <https://doi.org/10.1007/s11469-012-9420-3>

Bubeck, D. E. (1995). *Care, gender, and justice.* Nueva York, NY: Oxford University press.

Buzzegoli, K., Piattoli, A., Sassi y Mariaemmanuel, T. (2018). Psychoterapy training process as a group experiece: A hermeneutic-constructivist perspective. *Journal of Constructivist Psychology*, 31(2), 130-147.

<https://doi.org/10.1080/10720537.2016.1271377>

Caputi, P. (2012). An introduction to Grid-based Methods. En P. Caputi, L. L. Viney, B. M. Beverly, M. Walker y N. Crittenden (Eds.), *Personal Construct Methodology* (pp. 149-159). West Sussex, Reino Unido: John Willey.

Caputi, P., Bell, R. y Hennessy, D. (2012). Analyzing Grids: New and Traditional Approaches. En P. Caputi, L. L. Viney, B. M. Beverly, M. Walker y N. Crittenden

- (Eds.), *Personal Construct Methodology* (pp. 159-183). West Sussex, Reino Unido: John Willey.
- Carroll, W. K. y Carroll, R. C. (1981). Cognitive Balance in personal construct systems. En H. Bonarius, R. Holland y S. Rosenberg (Eds.), *Personal construct psychology: recent advances in theory and practice* (pp. 83-94). Londres, Reino Unido: Macmillan.
- Carver, C. S. y Scheier, M. F. (1997). *Teorías de la Personalidad*. México, México: Prentice Hall.
- Celina Oviedo, H. y Campo Arias, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente Alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(4), 572-580.
- Chiari, G. (2013). Emotion in Personal Construct Theory: A Controversial Question. *Journal of Constructivist Psychology*, 26(4), 249-261. <https://doi.org/10.1080/10720537.2013.812853>
- Chiari, G. (2017). Recent advances in Personal Construct Psychotherapy. *Personal Construct Theory & Practice*, 14, 15-24. Recuperado de: <http://www.pcp-net.org/journal/pctp17/chiari17.pdf>
- Churchyard, J. S., Pine, K. J. Sharma, S. y Fletcher, B. C. (2013). Construction by interpersonal context and relationship to psychological outcomes. *Journal of Constructivist Psychology*, 26(4), 306-315. <https://doi.org/10.1080/10720537.2013.792301>
- Cipolletta, S. (2011). Self-construction and interpersonal distances of juveniles living in residential communities. *Journal of Constructivist Psychology*, 24(2), 122-143. <https://doi.org/10.1080/10720537.2011.548218>
- Clarke, V. y Braun, V. (2016). Thematic analysis. *The Journal of Positive Psychology*, 12(3), 297-298. <http://doi.org/10.1080/17439760.2016.1262613>
- Cloninger, S. C. (2003). *Teorías de la Personalidad*. México, México: Prentice Hall.

- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioural sciences*. Hillsdale, NJ: Lawrence.
- Connell, J., Barkham, M., Stiles, W. B., Twigg, E., Singleton, N., Evans, O. y Miles, J. N. V. (2007). Distribution of CORE-OM scores in a general population, clinical cut-of points and comparison with the CIS-R. *The British Journal of Psychiatry*, *190*(1), 69-74. <https://doi.org/10.1192/bjp.bp.105.017657>
- Cortina, J. M. (1993). What Is Coefficient Alpha? An Examination of Theory and Application. *Journal of Applied Psychology*, *78*(1), 98-104. <https://doi.org/10.1037/0021-9010.78.1.98>
- Costa, P. T. y McCrae, T. (1985). *The NEO personality inventory*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- Costa, P. T. y McCrae, T. (1992). *Revised Neo Personality Inventory (NEO-PI-R) and Neo Five-Factor Inventory (NEO-FFI) profesional manual*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.
- Costa, P. T., Terracciano, A. y McCrae, R. R. (2001). Gender differences in personality traits across cultures: Robust and surprising findings. *Journal of Personality and Social Psychology*, *81*(2), 322-331. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.81.2.322>
- Cote, R. L. (1995). *George Kelly: The Theory of Personal Constructs and His Contributions to Personality Theory*. Recuperado de: <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED397368.pdf>
- Crittenden, N. y Ashkar, C. (2012). The Self-Characterization Technique: Uses, Analysis and Elaboration. En P. Caputi, L. L. Viney, B. M. Walker y N. Crittenden (Eds.), *Personal Construct Methodology* (pp. 109-128). West Sussex, Reino Unido: John Willey.

- Crockett, W. H. (1965). Cognitive complexity and impression formation. En B. A. Maher (Ed.), *Progress in experimental personality research* (pp. 42-90). Nueva York, NY: Academic.
- Crowne, D. P. y Marlowe, D. (1960). A new scale of social desirability independent of psychopathology. *Journal of Consulting Psychology*, 24(4), 349-354. <https://doi.org/10.1037/h0047358>
- Crowne, D. P. y Marlowe, D. (1964). *The approval motive: Studies in evaluative dependence*. Nueva York, NY: Wiley.
- Dada, G., Izu, S., Montebruno, C., Grau, A. y Feixas, G. (2017). Content analysis of the construction of self and other in women with bulimia nervosa. *Front. Psychol*, 8, 480. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.00480>
- Denicolo, P. (2003). Elicitation methods to fit different purposes. En F. Fransella (Ed.), *International Handbook of Personal Construct Psychology* (pp. 123-133). West Sussex, Reino Unido: John Willey.
- Dixon, N. F. (1981). *Preconscious processing*. Chichester, Reino Unido: Wiley.
- Doninger, N. A. y Kosson, D. S. (2001). Interpersonal construct systems among psychopaths. *Personality and Individual Differences*, 30(8), 1263-1281. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(00\)00109-4](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(00)00109-4)
- Domínguez-Lara, S. A. y Merino-Soto, C. (2015). ¿Por qué es importante reportar los intervalos de confianza alfa de Cronbach? *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 1-3. Recuperado de: <http://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/2030/629>
- Draffan, J. W. (1973). Randomness in grid test scores. *The British Journal of Medical Psychology*, 46(4), 391-392. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8341.1973.tb02264.x>

- Dumézil, G. (1971). *Mythe et épopée, Tome II Types épiques indo-européens. Un héros, un sorcier, un roi*. Paris, Francia: Gallimard.
- Dweck, C. S. (1996). Capturing the dynamic nature of personality. *Journal of Research in Personality*, 30(3), 348-363. <https://doi.org/10.1006/jrpe.1996.0024>
- Eder, A. B. (2017). From Boxology to Scientific Theories: On the Emerging Field of Emotional Action Sciences. *Emotion Review*, 9(4), 343-355. <https://doi.org/10.1177%2F1754073916687827>
- Eliade, M. (1999). *Historia de las creencias y de las ideas religiosas*. Barcelona, España: Planeta.
- Epting, F. R. (1984). *Personal construct theory and psychotherapy*. Nueva York, NY: Willey.
- Epting, F. R., Suchman, D. I. y Nickeson, C. L. (1971). An evaluation of elicitation procedures for personal constructs. *The British Journal of Psychology*, 62(4), 513-517. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8295.1971.tb02066.x>
- Evans, C., Connell, J., Barkham, M., Mellor-Clark, J. Margison, F., McGrath, G. y Audin, K. (1998). *The Core outcome measure: user's manual* (v. 2.1). Leeds, Reino Unido: Core System Group.
- Faccio, E., Cipolletta, S., Romaioli, D. y Ruiba, S. (2011). Control in bulimic experience at the beginning and the end of therapy. *Personal Construct Theory & Practice*, 8, 24-37.
- Fairburn, C. G., Cooper, Z. y Shafran R. (2003). Cognitive behaviour therapy for eating disorders: a “transdiagnostic” theory and treatment. *Behaviour Research and Therapy*, 41(5), 509-528. [https://doi.org/10.1016/S0005-7967\(02\)00088-8](https://doi.org/10.1016/S0005-7967(02)00088-8)
- Feixas, G. (1988). *L'anàlisi de construccions personals en tetos de significació psicològica*. (Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona, Barcelona, España). Recuperado de: <http://hdl.handle.net/2445/42576>

- Feixas, G. (2003). Una perspectiva constructivista de la cognición: Implicaciones para las terapias cognitivas. *Revista de psicoterapia*, 14(56),107-112. Recuperado de: <https://tienda.revistadepsicoterapia.com/una-perspectiva-constructivista-de-la-cognicion-implicaciones-para-las-terapias-cognitivas.html>
- Feixas, G., Antequera, M., Almuedo, G. y Bach, L. (2006). La estructura cognitiva de los trastornos de personalidad de evitación y dependiente: un estudio con la técnica de rejilla. *Revista de Psicopatología y Psicología clínica*, 11(3), 147-154. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.11.num.3.2006.4025>
- Feixas, G., Bach, L. y Laso, E. (2004). Factors affecting interpersonal construct differentiation when measured using the repertory grid. *Journal of Constructivist Psychology*, 17(4), 297-311. <https://doi.org/10.1080/10720530490483202>
- Feixas, G. y Botella, L. (2005). Las técnicas subjetivas. En C. Moreno-Rosset (coord.), *Evaluación psicológica: Concepto, proceso y aplicación en las áreas del Desarrollo y de la inteligencia* (pp. 293-326). Madrid, España: Sanz y Torres.
- Feixas, G. y Cornejo, J. M. (1996). *Manual de la técnica de rejilla mediante el programa RECORD v. 2.0*. Barcelona, España: Paidós.
- Feixas, G., Cornejo, J. M. y Laso, E. (2012). *RECORD 5.0.: Análisis de correspondencias de constructos personales* [en línea]. Barcelona, España: Universidad de Barcelona. Recuperado de: <https://www.tecnicaderejilla.net>
- Feixas, G., De la Fuente, M. y Soldevilla, J. M. (2003). La técnica de Rejilla como instrumento de evaluación y formulación de hipótesis clínicas. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 8(2), 153-171. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.8.num.2.2003.3952>
- Feixas, G., Erazo-Caicedo, M. I., Lewis, S. y Bach, L. (2007). Construction of Self and Others in Unipolar Depressive Disorders: A Study Using Repertory Grid

- Technique. *Cognitive Therapy and Research*, 32, 386-400.
<https://doi.org/10.1007/s10608-007-9149-7>
- Feixas, G. y Gallinat, N. (1989). La técnica de rol fijo [Rol fix technique]. *Revista de psiquiatría y psicología humanista*, 26, 70-81. Recuperado de:
<http://revistadepsicoterapia.com/>
- Feixas, G., Geldschläger, H., Carmona, M. y Garzón, B. G. (2002). Sistema de categorías de contenido para codificar constructos personales [System of thematic content to codex personal construct]. *Revista de Psicología General y Aplicada: Revista de la Federación Española de las Asociaciones de Psicología*, 55(3), 337-348.
- Feixas, G., Geldschläger, H. y Neimeyer, R. (2002). Content analysis of personal constructs. *Journal of Constructivist Psychology*, 15(1), 1-19.
<https://doi.org/10.1080/107205302753305692>
- Feixas, G., Hermsilla, S., Compañ, V. y Dada, G. (2009). Terapia de constructos personal en un caso de depresión mayor, fibromialgia y otras comorbilidades. *Revista Argentina de Clínica Psicología*, 18(3), 241-251. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/2819/281921775005.pdf>
- Feixas, G., Moliner, J., Navarro, J., Tudela, M. y Neimeyer, R. A. (1992). The stability of structural measures derived from repertory grid technique. *International Journal of Personal Construct Psychology*, 5(1), 25-39.
<https://doi.org/10.1080/08936039208404939>
- Feixas, G., Montesano, A., Erazo-Caicedo, M., Compañ, V. y Pucurill, O. (2014a). Implicative dilemmas and symptom severity in depression: a preliminary and content analysis study. *Journal of Constructivist Psychology*, 27(1), 31-40.
<https://doi.org/10.1080/10720537.2014.850369>
- Feixas, G., Montesano, A., Compañ, V., Salla, M., Dada, G., Pucurull, O., ... y Guardia, J. (2014b). Cognitive conflicts in major depression: Between desire change and

personal coherence. *British Journal of Clinical Psychology*, 53(4), 369-385.

<https://doi.org/10.1111/bjc.12050>

Feixas, G. y Sánchez, V. (1998). *Definición formal de dilemma implicativo*. Manuscrito no publicado.

Feixas, G. y Saúl, L. A. (2004). The Multi-Center Dilemma Project: An investigation on the Role of Cognitive Conflicts in Health. *The Spanish Journal of Psychology*, 7(1), 69-78. <https://doi.org/10.1017/S1138741600004765>

Feixas, G. y Saúl, L. A. (2005). La cognición: Tratamientos constructivistas. En B. Rojí y L. A. Saúl (eds.), *Introducción a las psicoterapias experienciales y constructivistas* (pp. 427-470). Madrid, España: UNED.

Feixas, G., Saúl, L. A. y Ávila-Espada, A. (2009). Viewing Cognitive Conflicts as Dilemmas: Implications for Mental Health. *Journal of Constructivist Psychology*, 22(2), 141-169. <https://doi.org/10.1080/10720530802675755>

Feixas, G., Saúl, L. A., Ávila-Espada, A. y Sánchez, V. (2001). Implicaciones Terapéuticas de los conflictos cognitivos. *Revista Argentina de Psicología Clínica*, 10(1), 5-13.

Feixas, G., Saúl, L. A., Winter, D. y Watson, S. (2008). Un estudio naturalista sobre el cambio de los conflictos cognitivos durante la psicoterapia. *Apuntes de psicología*, 26(2), 243-255.

Feixas, G. y Villegas, M. (1991). Personal construct analysis of autobiographical texts: A method presentation and case illustration. *International Journal of Personal Construct Psychology*, 4, 31-83.

Feixas, G. y Villegas, M. (2000). *Constructivismo y Psicoterapia*. Bilbao, España: Desclée de Brouwer.

- Feldman, M. M. (1975). The body image and object relations: Exploration of a method utilizing repertory grid techniques. *The British Journal of Medical Psychology*, 48(4), 317-332. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8341.1975.tb02338.x>
- Fernández, M. T., Tuset, A. M. y Cuervo, M. (2017). The grid technique in the assessment of aspirations and vocational construct. *Revista de los psicólogos de la educación*, 23(1), 53-62. <https://doi.org/10.1016/j.pse.2017.02.002>
- Ferrando, P. J. y Chico, E. (2000). Adaptación y análisis psicométrico de la escala de deseabilidad social de Marlowe y Crowne. *Psicothema*, 12(3), 383-389.
- Festinger, L. (1957). *A Theory of Cognitive Dissonance*. Stanford, CA: Stanford University.
- Fjeld, S. P. y Landfield, A.W. (1961). Personal Construct Consistency. *Psychological Reports*, 8, 127-129. <https://doi.org/10.2466%2Fpr0.1961.8.1.127>
- Fontes de García, S. y Fontes de García, A. I. (2014). La naturaleza del control. En S. Fontes de García, C. García-Gallego, L. Quintanilla, R. Rodríguez, P. Rubio y E. Rarriá (Eds.), *Fundamentos de investigación en psicología* (pp. 85-113). Madrid, España: UNED.
- Fontes de García, S., García-Gallego, C., Garriga-Trillo, A. J, Pérez-Llantada, M. C. y Sarriá, E. (2001). *Diseños de investigación en Psicología*. Madrid, España: UNED.
- Fransella, F. (2004). *International Handbook of Personal Construct Psychology*. West Sussex, Reino Unido: John Willey.
- Fransella, F. y Bannister, D. (1977). *A manual for repertory grid technique*. Londres, Reino Unido: Wiley.
- Fransella, F., Bell, R. y Bannister, D. (2004). *A Manual for Repertory Grid Technique*. Chichester, Reino Unido: Wiley.

- Fransella, F. y Crips, A. H. (1979). Comparisons of Weight Concepts in Groups of Neurotic, Normal and Anorexic Females. *The British Journal of Psychiatry*, 134(1), 79-86. <https://doi.org/10.1192/bjp.134.1.79>
- Fromm, M. (2016). Learning and Education. En D. A. Winter y N. Reed. (Eds.), *The Wiley HandBook of Personal Construct Psychology* (pp. 352-360). Chichester, Reino Unido: Wiley.
- García de la Hoz, A. y Ávila-Espada, A. (2004). El descubrimiento del psicoanálisis: Sigmund Freud. En Ávila-Espada, B. Rojí y L. A. Saúl (coords.), *Introducción a los tratamientos psicodinámicos* (pp. 99-141). Madrid, España: UNED.
- García-Gutierrez, A. y Feixas, G. (2018). *GRIDCOR: A Repertory Grid Analysis Tool* (v. 6.0 web application). Recuperado de: <http://www.repertorygrid.net/en>
- García-Martínez, J. (2008). La conciencia del otro: agresores y víctimas desde una perspectiva constructivista. *Apuntes de psicología*, 26, 361-378.
- García-Martínez, J. (2012). *Técnicas narrativas en psicoterapia [Narratives techniques in psychotherapy]*. Madrid, España: Síntesis.
- García-Martínez, J. (2019). Técnicas subjetivas II: estrategias narrativas. En C. Moreno-Rosset y M. I. Ramírez (Coords.), *Evaluación Psicológica: Proceso, Técnicas y Aplicaciones en Áreas y Contextos* (pp. 343-376). Madrid, España: Sanz y Torres.
- García-Martínez, J., Payán-Bravo, M. A. y Moreno-Rodríguez, R. (2019). Euclidean distance in the repertory grid technique: A study of distance between elements in a sample of battered women. *Personal Construct: Theory and Practice*, 16, 82-93.
- Gergen, K. J. y Gergen, M. M. (1988). Narrative and the self as relationship. *Advances in Experimental Social Psychology*, 21, 17-56. [https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(08\)60223-3](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60223-3)

- Gimbautas, M. (2014). *The Goddesses and Gods of Old Europe 6500-3500 BC: Myths and Cult Images*. Los Ángeles, CA: University of California Press.
- Glaser, B. G. y Strauss, A. L. (2017). *The discovery of grounded theory. Strategies for qualitative research*. Londres, Reino Unido: Routledge.
- Glaser, V. E. (1984). An introduction to radical constructivism. En P. Watzlawick (Ed.), *The invented reality* (pp.17-40). Nueva York, NY: Norton.
- González Arranz, B. y Saúl, L. A. (2017). Evaluación del cambio del contenido de los constructos personales de una muestra de personas con depresión que ha pasado por un proceso psicoterapéutico. *Revista de Psicoterapia*, 28(107), 295-316. <https://doi.org/10.33898/rdp.v28i107.161>
- González-Encinas, J. y Saúl, L. A. (2016a, julio). *Similarities and differences between thematic content of personal construct elicited through repertory grid technique and self-characterization*. Sesión de poster presentado en XIIIth European Personal Construct Association Conference. Padua, Italia. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.14992.40962>
- González-Encinas, J. y Saúl, L. A. (2016b, octubre). Exploración de significados personales: Diferencias y Similitudes entre la Técnica de Rejilla y Autocaracterización. En el VI congreso Nacional de Asociación Española de Psicoterapia Cognitivas y I congreso Nacional de la asociación de Psicoterapia Cognitivo-Analítica. Murcia, España: ASEPCO y APCAÉ.
- González-Encinas, J., Saúl, L. A. y García-Martínez, J. (2019). Revisión de la autocaracterización: una técnica narrativa constructivista [Review of self-characterization: a constructive narrative technique]. *Acción Psicológica*, 16(1), 105-128. <https://doi.org/10.5944/ap.16.1.22192>
- González del Puerto, J. A., Saúl, L. A., Perea-Luque, J. R. y Balcázar, P. N. (2019a, julio). *Avances en la evaluación constructivista: constructos dilemáticos desde la*

categorización semántica de prototipos. En L. A. Saúl. (Coord.), *Avances en evaluación constructivista*. Simposio realizado en el IV Congreso nacional de Psicología. Vitoria, País Vasco, España.

González del Puerto, J. A., Saúl, L. A., Perea-Luque, J. R. y Balcázar, P. N. (2019b, julio). *Avances en evaluación constructivista y bidimensionalidad de los constructos bipolares de Kelly*. En L. A. Saúl. (Coord.), *Avances en evaluación constructivista*. Simposio realizado en el IV Congreso nacional de Psicología. Vitoria, País Vasco, España.

Gonçalves, O. F. (2002). *Psicoterapia cognitivo-narrativa. Un manual de terapia breve*. Bilbao, España: Descleé.

Gonçalves, O. F., Alves, A. R., Soares, I. M. C. y Duarte, Z. T. (1996). Narrativas prototipo y psicopatología: Un estudio con pacientes alcohólicos, anoréxicas y opiáceo-dependientes. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 1(2), 105-114.

Gonçalves, O. F., Henriques, M. R., Alves, A. y Soares, L. (2002). Analyzing structure, process and content in narratives of patients diagnosed with agoraphobia. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2, 389-406.

Gonçalves, O. F. y Machado, P. P. P. (1999). Cognitive narrative psychotherapy: Research foundations. *Journal of clinical psychology*, 55(10), 1179-1191.
[https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1097-4679\(199910\)55:10%3C1179::AID-JCLP2%3E3.0.CO;2-L](https://doi.org/10.1002/(SICI)1097-4679(199910)55:10%3C1179::AID-JCLP2%3E3.0.CO;2-L)

Gonçalves, O., Maia, A., Alves, A. R., Soares, I., Duarte, Z. T. y Henriques, M. (1996). Narrativas prototipo y psicopatología. *Psicología. Teoria, investigação e prática*, 1, 307-318.

Green, B. (2004). Personal Construct Psychology and Content Analysis. *Personal Construct Theory*, 1(3), 82-91.

- Green, B. (2016). An application of computerised corpus linguistics techniques to analyze text – A personal construct theory perspective. *Personal Construct Theory & Practice, 13*, 1-12.
- Green, D. y Kirby-Turner, N. (1990). First steps in family therapy: A personal construct analysis. *Journal of Family Therapy, 12*(2), 139-154.
<https://doi.org/10.1046/j..1990.00379.x>
- Grice, J. W. (2002). Ideogrid: Software for the management and analysis of repertory grids. *Behavior Research Methods, Instruments, & Computers, 34*, 338-341.
<https://doi.org/10.3758/BF03195461>
- Grossbaum, M. F. y Bates, G. W. (2002). Correlates of psychological well-being at midlife: the role of generativity, agency and communion, and narrative themes. *International Journal of Behavioral Development, 26*(2), 120-127.
<https://doi.org/10.1080%2F01650250042000654>
- Gryzman, A. y Hudson, J. A. (2013). Gender differences in autobiographical memory: Developmental and methodological considerations. *Developmental Review, 33*(3), 239-272. <https://doi.org/10.1016/j.dr.2013.07.004>
- Guidano, V. F. (1994). *El sí mismo en proceso. Hacia una terapia cognitiva post-racionalista*. Barcelona, España: Paidós.
- Gutiérrez, S., Sanz, J., Espinosa, R., Gesteira, C. y García-Vera, M. P. (2016). La escala de Deseabilidad Social de Marlowe-Crowne: baremos para la población general española y desarrollo de una versión breve. *Anales de psicología, 32*(1), 206-217.
<http://dx.doi.org/10.6018/analesps.32.1.185471>
- Haber, D. (2006). Life review: Implementation, theory, research, and therapy. *The international Journal of Aging and Human Development, 63*(2), 153-171.
<https://doi.org/10.2190%2FDA9G-RHK5-N9JP-T6CC>

- Habermas, T. y Bluck, S. (2000). Getting a life: the emergence of the life story in adolescence. *Psychological Bulletin*, 126(5), 748-769. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.126.5.748>
- Hamad, E. y Lee, C. (2013). A personal construct approach to discovering the transition experience of studying abroad. *Personal construct theory & practice*, 10, 15-27.
- Hard, R. (2016). *El gran libro de la mitología Griega. Basado en el Manual de mitología Griega de H. J. Rose*. Madrid, España: La esfera de los libros.
- Hardison, H. G. y Neimeyer, R. A. (2007). Numbers and narratives: Quantitative and qualitative convergence across constructivist assessments. *Journal of Constructivist Psychology*, 20(4), 285-308. <https://doi.org/10.1080/10720530701503827>
- Hardison, H. G. y Neimeyer, R. A. (2012). Assessment of Personal Constructs: Features and Functions of Constructivist Techniques. En P. Caputi, L. L. Viney, B. M. Walker y N. Crittenden (Eds.), *Personal Construct Methodology* (pp. 3-52). West Sussex, Reino Unido: John Willey
- Haritos, A., Gindidis, A., Doan, C. y Bell, R. C. (2004). The effect of element role titles on construct structure and content. *Journal of Constructivist Psychology*, 17, 221-236. <https://doi.org/10.1080/10720530490447130>
- Heckmann, M. y Kisse, M. (2018). Reasons to randomize: sort-specific effects on construct content in cross-sectional repertory grid studies. *Journal of Constructivist Psychology*, 31(2), 163-185. <https://doi.org/10.1080/10720537.2017.1299654>
- Heckmann, M., Pries, J. C., Egelhardt, T-C., Meixner, J., Saúl, L. A., Perea-Luque, R. y López-González, M. A. (2019). On the relation between subjective importance and elicitation order of constructs. *Journal of Constructivist Psychology*, 32(1), 18-32. <https://doi.org/10.1080/10720537.2017.1351013>

- Heider, F. (1946). Attitudes and cognitive organization. *The Journal of Psychology: Interdisciplinary and Applied*, 21, 107-112.
<https://psycnet.apa.org/doi/10.1080/00223980.1946.9917275>
- Hendrychová, I. (2014). *Cognitive complexity in patients with personality disorders* (Tesis Doctoral, Universidad de Masaryk, Brno, Republica Checa). Recuperado de: <https://is.muni.cz/th/wmp1p/>
- Higginbotham, P. G. y Bannister, D. (1983). *The GAB computer program for the análisis of Repertory Grid Data*. Leeds, Reino Unido: University of Leeds.
- Hill, K. (2014). *Personal and Professional Development: A Repertory Grid Approach* (Tesis Doctoral Universidad de Manchester, Manchester, Reino Unido). Recuperado de: <https://ethos.bl.uk/OrderDetails.do?uin=uk.bl.ethos.764472>
- Hinkle, D. N. (1965). *The change of personal constructs from the view point of a theory of construct implications* (Tesis Doctoral). Recuperado de : https://etd.ohiolink.edu/!etd.send_file?accession=osu1486568659463654&disposition=inline
- Hirsh, J. B. y Peterson, J. B. (2009). Personality and language use in self-narratives. *Journal of Research in Personality*, 43(3), 524-527.
<https://doi.org/10.1016/j.jrp.2009.01.006>
- Holm, T., Kirkegaard, D. T. y Bliksted, V. (2018). Themes of unfulfilled agency and communion in life stories of patients with schizophrenia. *Psychiatry Research*, 269, 772-778. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2018.08.116>
- Home, R. Bauer, N. y Hunziker, M. (2007). *Constructing Urban Green Spaces: An application of Kelly's Repertory Grid*. *Tourism Review*, 62(3/4), 47-52.
<https://doi.org/10.1108/16605370780000321>

- Honess, T. (1978). A comparison of the implication and repertory grid techniques. *The British Journal of Psychology*, 69(3), 305-314. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8295.1978.tb01660.x>
- Hopkins, N. J. (2012). Is there a typical agoraphobic core structure? *Personal Construct Theory & Practice*, 9, 19-27.
- Ibáñez, T. (1992). ¿Cómo se puede no ser constructivista hoy en día? *Revista de Psicoterapia*, 3(12), 5-16. Recuperado de: <https://tienda.revistadepsicoterapia.com/como-se-puede-no-ser-constructivista-hoy-en-dia.html>
- Jackson, S. R. (1988). Self-characterization: Dimensions of meaning. En F. Fransella y L. F. Thomas (Eds.), *Experimenting with personal construct psychology* (pp. 223-231). Londres, Reino Unido: Routledge.
- Jick, T. D. (1979). Mixing qualitative and quantitative methods: triangulation in action. *Administrative Science Quarterly*, 24(4), 602-611. <https://doi.org/10.2307/2392366>
- Johnson, M. y Nadás, R. (2012). A review of the uses of the Kelly's Repertory Grid method in educational assessment and comparability research studies. *Educational Research and Evaluation: An international Journal on Theory and Practice*, 12(5), 425-440. <https://doi.org/10.1080/13803611.2012.689715>
- Josselson, R., Liebilich, A. y McAdams, D. P. (2007). *The meaning of others. Narrative studies of relationships*. Washington, DC: APA
- Kalenahalli Sudarshan, P., Kauer, M. y Bruder, R. (2009). A comparative study of design perceptions of vehicle cluster instruments by designers and non-designers in India and Germany. En F. Rebelo y M. Soares (Eds.), *Advances in Ergonomics in Design Usability & Special Populations Part II* (pp. 165-175). Estados Unidos: AHFE.

- Kelly, G. A. (1966). *Teoría de la Personalidad*. Buenos Aires, Argentina: Troquel.
- Kelly, G. A. (1989). La construcción humana de las alternativas. *Revista de Psiquiatría y Psicología Humanista*, 26, 18-39.
- Kelly, G. A. (1991). *The Psychology of Personal Construct*. Londres, Reino Unido: Routledge (Trabajo original publicado en 1955).
- King, B. M. y Minium, E. M. (2003). *Statistical reasoning in psychology and education*. Nueva Jersey, NJ: John Wiley.
- Kinnear, P. R. y Gray, C. D. (2010). *PASW Statistic 17 made simple*. Nueva York, NY: Psychology.
- Klion, R. E. y Leitner, L. M. (1991). Impression formation and construct system organization. *Social behavior and Personality: an international journal*, 9(2), 87-91. <https://doi.org/10.2224/sbp.1991.19.2.87>
- Krauthauser, H. Bassler, M. y Potratz, B. (1994). A new approach to the identification of cognitive conflicts in the repertory grid: a nomothetic study. *Journal of constructivist psychology*, 7(4), 283-299. <https://doi.org/10.1080/10720539408405235>
- Landfield, A. W. (1971). *Personal Construct Systems in Psychotherapy*. Chicago, IL: Rand McNally.
- Landfield, A. W. y Cannell, J. E. (1988). Ways of assessing functionally independent construction, meaningfulness, and construction in hierarchy. En J. Mancuso y M. L. G. Shaw (Eds.), *Cognition and personal structure: Computer access and analysis: Computer access and analysis* (pp. 67-90). Nueva York, NY: Praeger.
- Landfield, A. W. y Leitner, L. M. (1987). *Psicología de los constructos personales. Psicoterapia y personalidad*. Bilbao, España: Descleé de Brouwer.
- Ledesma, R., Molina, G. y Valero, P. (2002). Análisis de consistencia interna mediante Alfa de Cronbach: un programa basado en gráficos dinámicos [Internal

- consistency análisis by means of Cronbach's Alpha: a computer program base on dynamic graphics]. *Psico-USF*, 7(2), 143-152. <https://doi.org/10.1590/S1413-82712002000200003>
- Leitner, L. M. (1981). Construct validity of a Repertory Grid measure of personality styles. *Journal of Personality Assessment*, 45(5), 539-544.
- Levy, L. H. y Dugan, R. D. (1956). A factorial study of personal constructs. *Journal of Consulting Psychology*, 20(1), 53-57. <https://doi.org/10.1037/h0044045>
- Liu, C. y Bates, T. C. (2014). The structure of attributional style: Cognitive styles and optimism-pessimism bias in the Attributional Style Questionnaire. *Personality and Individual Differences*, 66, 79-85. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.03.022>
- López-González, M. A. (2016). *Evaluación de la actividad científica de la técnica psicológica de rejilla a través de indicadores bibliométricos*. (Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, España). Recuperado de: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>
- López-Roldán, P. y Fachelli, S. (2015). *Metodología de la investigación social cuantitativa*. Barcelona, España: UAB.
- Lorenzini, R., Sassaroli, S. y Rocchi, M. T. (1989). Schizophrenia and paranoia as solutions to predictive failure. *International Journal of Personal Construct Psychology*, 4, 417-432.
- Lovenfosse, M. y Viney, L. L. (1999). Understanding and helping mothers of children with "special needs" using personal construct group work. *Community Mental Health Journal*, 35(5), 431-442. <https://doi.org/10.1023/A:1018782411768>
- Lubin, P. P., Macià, A. A y Rubio, P. L. (2005). *Psicología Matemática II*. Madrid, España: UNED.

- Lucero, C., Román, F. y Feixas, G. (2012). Aportaciones de la Técnica de Rejilla en la comprensión de los trastornos alimentarios. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 21(2), 149-160. <http://hdl.handle.net/2445/62084>
- Mackinnon, S. P., Sherry, S. B. y Pratt, M. W. (2013). The relationship between perfectionism, agency, and communion: A longitudinal mixed methods analysis. *Journal of Research in Personality*, 47(4), 263-271. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2013.02.007>
- Madill, A. y Latchford, G. (2005). Identity change and the human dissection experience over the first year of medical training. *Social Science & Medicine*, 60(7), 1637-1647. <https://doi-org.ezproxy.uned.es/10.1016/j.socscimed.2004.08.035>
- Maganto, C. e Íbañez, C. (2010). Utilidad clínica de la autobiografía. *Revista de Psicoterapia*, 21(82/83), 83-107. Recuperado de: <https://tienda.revistadepsicoterapia.com/utilidad-clinica-de-la-autobiografia.html>
- Mahoney, M. J. (2003). *Constructive Psychotherapy. Theory and Practice*. Nueva York, NY: Guilford.
- Mahoney, M. J. y Arnkoff, D. B. (1978). Cognitive and self-control therapies. En S. L. Garfield y A. E. Bergin (Eds.), *Handbook of Psychotherapy and Behavior Change* (pp. 689-722). Nueva York, NY: Wiley.
- Mair, J. M. M. (1977). The Community of Self. En D. Bannister (Ed.), *New perspectives in Personal Construct Theory* (pp. 125-149). Nueva York, NY: Academic.
- Mar, R. A. (2004). The neuropsychology of narrative: story comprehension, story production and their interrelation. *Neuropsychologia*, 42(10), 1414-1434. <https://doi.org/10.1016/j.neuropsychologia.2003.12.016>
- Masini, C. (2015). Psicodrama. Reflexiones desde la práctica clínica en un Hospital de Día Psiquiátrico. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 10, 153-164.

- Maturana, H. R. y Varela, F. J. (1992). *The tree of knowledge: The biological roots of human understanding*. Boston, MA: Shambhala.
- McAdams, D. P. (1993). *The stories we live by: Personal Myths and the Making of the Self*. Nueva York, NY: Guildford.
- McAdams, D. P. (2001). The Psychology of Life Stories. *Review of General Psychology*, 5(2), 100-122. <https://doi.org/10.1037%2F1089-2680.5.2.100>
- McAdams, D. P., Anyidoho, N.A., Brown, C., Huang, Y. T., Kaplan, B., Machado, M. A. (2004). Traits and Stories: Links between dispositional and narrative features of personality. *Journal of Personality*, 72(4), 761-784. <https://doi.org/10.1111/j.0022-3506.2004.00279.x>
- McAdams, D. P. y Bowman, P. J. (2001). Narrating life's turning points: redemption and contamination. En D. P. McAdams, R. Josselson y A. Lieblich (Eds.), *Turns in the road: narrative studies of life in transition* (pp. 3-34). Washington, DC: APA. <https://doi.org/10.1037/10410-001>
- McAdams, D. P., Hoffman, B. J., Day, R. y Mansfield, E. D. (1996). Themes of Agency and Communion in Significant Autobiographical Scenes. *Journal of Personality*, 64(2), 339-377. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.1996.tb00514.x>
- McCrae, R. R. y Costa, P. T. (2004). A contemplated revision of the NEO Five-Factor Inventory. *Personality and Individual Differences*, 36(3), 587-596. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(03\)00118-1](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(03)00118-1)
- McDonagh, D. y Adams-Webber, J. (1987). The implication potential of personal constructs in relation to their subjective importance and order of elicitation. *Social Behaviour and Personality: an international journal*, 15(1), 81-86. <https://doi.org/10.2224/sbp.1987.15.1.81>
- McNair, L., Woodrow, C. y Hare, D. (2015). Using repertory grid techniques to measure change following dialectical behaviour therapy with adults with learning

- disabilities: two case studies. *British Journal of Learning Disabilities*, 44(3), 247-256. <https://doi.org/10.1111/bld.12142>
- Montesano, A., Feixas, G., Saúl, L. A., Caicedo, M. I., Dada, G. y Winter, D. (2014). Cognitive conflicts and symptom severity in dysthymia: "I'd rather be good than happy". *Salud Mental*, 37(1), 41-48.
- Montesano, A., Feixas, G. y Varlota, N. (2009). Análisis de contenido de constructos personales en la depresión. *Salud mental*, 32(5), 371-379.
- Moreno, J. L. (1946). *Psychodrama*. Amber, PA: Beacon House.
- Moreno-Rosset, C. (2005). Los instrumentos de evaluación psicológica. En C. Moreno-Rosset (Coord.), *Evaluación psicológica: Concepto, proceso y aplicación en las áreas del Desarrollo y de la inteligencia* (pp. 89-135). Madrid, España: Sanz y Torres.
- Moreno-Rosset, C. y Ramírez, M. I. (2019). Instrumentos de Evaluación Psicológica y garantías de calidad. En C. Moreno-Rosset y M. I. Ramírez (Coords.), *Evaluación Psicológica: Proceso, Técnicas y Aplicaciones en Áreas y Contextos* (pp. 149-183). Madrid, España: Sanz y Torres.
- Musicki, V. (2017). How might personal construct psychology Benefit from narrative approaches? *Journal of constructivist psychology*, 30(4), 360-370. <https://doi.org/10.1080/10720537.2016.1227739>
- Neher, E. (2018). A revolution in progress. *The Hudson review*, 71(1), 96-102.
- Neimeyer, G. J. (1996). *Evaluación Constructivista [Constructivist assessment]*. Barcelona, España: Paidós.
- Neimeyer, R. A. (2011). *Psicoterapia Constructivista. Rasgos distintivos [Constructivist Psychotherapy]*. Bilbao, España: Desclée de Brouwer.
- Neimeyer, R. A., Baker, K. D. y Neimeyer, G. J. (1990). The current status of personal construct theory: some scientometric data. En G. J. Neimeyer y R. A. Neimeyer

(Eds.), *Advances in Personal Construct Psychology vol.1* (pp. 3-22). Greenwich, CT: JAI.

Neimeyer, R. A. y Feixas, G. (1989). Trastornos en el proceso de construcción: Implicaciones psicopatológicas de los corolarios Kellianos. *Revista de Psiquiatría y Psicología Humanista*, 26, 52-70.

Neimeyer, R. A. y Moore, M. K. (1989). Assessing personal meaning of death: Empirical refinements in the threat index. *Death Studies*, 13(3), 227-245.
<https://doi.org/10.1080/07481188908252301>

Neimeyer, R. A., Ray, L., Hardison, H., Raina, K., Kelley, R. y Krantz, J. (2003). Fixed role in a fishbowl: Consultation-based fixed role therapy as a pedagogical technique. *Journal of Constructivist Psychology*, 16(3), 249-271.
<https://doi.org/10.1080/107205303902092701>

Norris, J. M. M. (1977). The community of self. En D. Bannister (Ed.), *New Perspectives in Personal Construct Theory* (pp. 125-149). Toronto: Canadá: Academic.

Norris, H. y Makhlof-Norris, F. (1976). The measurement of self identit. En P. Slater (Ed.), *The Measurement of Intrapersonal Space by Grid Technique*. Londres, Reino Unido: Wiley.

Oades, L. G. y Viney, L. L. (2012). Experiece Cycle Methodology: A Method for Understanding the Construct Revision Pathway. En P. Caputi, L. L. Viney, B. M. Walker y N. Crittenden (Eds.), *Personal Construct Methodology* (pp. 129-147). West Sussex, Reino Unido: John Willey.

Overcash, J. A. (2003). Narrative research: a review of methodology and relevance to clinical practice. *Critical Reviews in Oncology/Hematology*, 48(2), 179-184.
<https://doi.org/10.1016/j.critrevonc.2003.04.006>

- Panattoni, K. W., Nielsen, K. y Thomsen, D. K. (2019). Heart-followers, hero, maiden: Life story within a romantic couple. *Qualitative Psychology*. <https://doi.org/10.1037/qup0000147>
- Patton, M. Q. (2002). *Qualitative Evaluation and Research Methods*. Londres, Reino Unido: Sage.
- Pavlenko, A. (2007). Autobiographic Narratives as Data in Applied Linguistics. *Applied Linguistics*, 28(2), 163-188. <https://doi.org/10.1093/applin/amm008>
- Pervin, L. A. y John, O. P. (1999). *Personalidad Teoría e Investigación*. México, México: El manual moderno.
- Peters, W. L. (1994). Repertory Grid as a Tool for Training Needs Analysis. *The Learning Organization*, 1(2), 23-28. <https://doi.org/10.1108/09696479410060964>
- Peterson, C., Semmel, A., Baeyer, C., Abramson, L. Y., Metalsky, G. y Seligman, M. (1982). The attributional style questionnaire. *Cognitive Therapy and Research*, 6, 287-300. <https://doi.org/10.1007/BF01173577>
- Potter, R. B. y Coshall, J. T. (1986). Nonparametric factor analysis in urban geography: Method and validation. *Urban Geography*, 7(6), 515-529.
- Procaccia, R., Veronese, G. y Castiglioni, M. (2014). Self-characterization and attachment style: A creative method of investigating children's construing. *Journal of Constructivist Psychology*, 27(3), 174-193. <https://doi.org/10.1080/10720537.2014.904701>
- Propp, V. Y. (1928). *Morfología del cuento*. Madrid, España: AKAL
- Quero, M. (2010). Confiabilidad y coeficiente Alpha de Cronbach. *Telos. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 12(2), 248-252.
- Ramírez, M. I. y Feixas, G. (2019). Técnicas subjetivas I: procedimientos estructurados. En C. Moreno-Rosset y M. I. Ramírez (Coords.), *Evaluación Psicológica:*

- Proceso, Técnicas y Aplicaciones en Áreas y Contextos* (pp. 315-342). Madrid, España: Sanz y Torres.
- Ramos, F., Astorga, C. y Manga, D. (2004). The Spanish Norma of the NEO Five Factor Inventory: New Data and Analysis for its Improvement. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 4(3), 639-648.
- Randal, C., Bucci, S., Morera, T., Barrett, M. y Pratt, D. (2016). Mindfulness-Based Cognitive Therapy for Psychosis: Measuring Psychological Change Using Repertory Grids. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 23(6), 496-508. <https://doi.org/10.1002/cpp.1966>
- Raskin, J. D. (2002). Constructivism in Psychology: Personal Construct Psychology, Radical Constructivism, and Social Constructionism. *American Communication Journal*, 5(3). Recuperado de: <http://ac-journal.org/journal/vol5/iss3/special/raskin.pdf>
- Real Academia Española. (2014). Varianza. *Diccionario de la lengua española* (23ª ed.). Recuperado de: <https://dle.rae.es/?w=varianza>
- Reed, N., Winter, D., Schulz, J., Aslan, E., Soldevilla, J. M. y Kuzu, D. (2014). An exemplary life? A personal construct analysis of the autobiography of Rudolf Hoess, commandant of Auschwitz. *Journal of Constructivist Psychology*, 27(4), 274-288. <https://doi.org/10.1080/10720537.2013.849214>
- Rivas, F. y Jornet, J. M. (1982). Caracterización cognitiva de los tests psicométricos. En J. Seoane (Ed.), *Teoría y método de la psicología experimental*. Valencia, España: Alfapplus.
- Ryle, A. (1979). The focus in the brief interpretative psychotherapy: Dilemmas, Traps and snags as target problems. *British Journal of Psychiatry*, 134, 46-54.

- Ryle, A. y Lunghi, M. (1970). The Dyad Grid: A Modification of Repertory Grid Technique. *The British Journal of Psychiatry*, 117(538), 323-327. <https://doi.org/10.1192/S0007125000193304>
- Sanjuán, P., Magallares, A., González, J. L. y Pérez-García, A. (2013). Estudio de la validez de la versión española del Cuestionario de Estilo Atribucional ante Situaciones Negativas. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 18(1), 61-71. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.18.num.1.2013.12763>
- San Luis, C. (2014). *Análisis factorial* (Documentación asignatura: Análisis de datos y modelos estadísticos). Madrid, España: UNED.
- Sarbin, T. R. (1986). *Narrative psychology: the storied nature of human conduct*. Westport, CT: Praeger.
- Saúl, L. A. (2005). *El papel de los conflictos cognitivos en la salud mental: implicaciones para el cambio terapéutico* (Tesis Doctoral, Universidad de Salamanca, Salamanca, España). Recuperado de; http://portal.uned.es/pls/portal/docs/PAGE/UNED_MAIN/LAUNIVERSIDAD/UBICACIONES/02/DOCENTE/LUIS_ANGEL_SAUL_GUTIERREZ/PUBLICACIONES/2005_TESIS.PDF
- Saúl, L. A., López-González, M. A., Feixas, G., Rubio-Garay, F. y Domínguez-Simón, M. J. (2014). Conflictos cognitivos en una muestra comunitaria: un estudio exploratorio. *Anuario de Psicología*, 44(3), 343-359.
- Saúl, L. A., López-González, M. A., Moreno-Pulido, A., Corbella, S., Compañ, V. y Feixas, G. (2012). Bibliometric review of the Repertory Grid Technique: 1998-2007. *Journal of Constructivist Psychology*, 25(2), 112-131. <https://doi.org/10.1080/10720537.2012.651065>
- Scarantino, A. (2017). Do Emotions Cause Actions, and If So How? *Emotion Review*, 9(4), 1-9. <https://doi.org/10.1177%2F1754073916679005>

- Schraw, G. (2000). Reader Beliefs and Meaning Construction in Narrative Text. *Journal of Educational Psychology*, 92(1), 96-106.
<https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0022-0663.92.1.96>
- Segura-Valverde, M. Saúl, L. A. y Baca-García, E. (2018). The Body Grid as an Assessment Tool for Body Image. *Journal of Constructivist Psychology*, 31(3), 292-307. <https://doi.org/10.1080/10720537.2017.1320244>
- Sengsavang, S., Pratt, M. W., Alisat, S. y Sadler, P. (2017). The life story from age 26 to 32: Rank-order stability and mean-level change. *Journal of Personality*, 86(5), 788-802. <https://doi.org/10.1111/jopy.12356>
- Senra, J., Feixas, G. y Fernandes, E. (2005). Manual de intervención en dilemas implicativos, *Revista de Psicoterapia*, 23(63/64), 179-205. Recuperado de: <https://tienda.revistadepsicoterapia.com/catalog/product/view/id/803/s/manual-de-intervencion-en-dilemas-implicativos/category/3/>
- Sewell, K. W. (2005). The experience cycle and the sexual response cycle: Conceptualization and application to sexual dysfunctions. *Journal of Constructivist Psychology*, 18, 3-13.
<https://doi.org/10.1080/10720530590522973>
- Shaw, M. L. G. (1989). Interactive elicitation and exchange of knowledge. *International Journal of Personal Construct Psychology*, 2, 215-238.
<https://doi.org/10.1080/08936038908406110>
- Singelis, T. M., Triandis, H. C., Bhawuk, D. P. S. y Gelfand, M. J. (1995). Horizontal and vertical dimensions of individualism and collectivism and measurement refinement. *Cross-cultural research*, 29(3), 240-275.
<https://doi.org/10.1177%2F106939719502900302>

- Slade, P. D. y Sheehan, M. J. (1979). Measurement of "conflict" in repertory grids. *British Journal of Psychology*, 70(4), 519-524. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8295.1979.tb01726.x>
- Slater, P. (1974). Cluster Analysis versus Principal Component Analysis. *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 13(4), 427-430. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8260.1974.tb00140.x>
- Smith, H. J. (2000). The reliability and validity of structural measures derived from repertory grids. *Journal of Constructivist Psychology*, 13(3), 221-230. <https://doi.org/10.1080/107205300405337>
- Sowislo, J. G. y Orth, U. (2013). Does low self-esteem predict depression and anxiety? A meta-analysis of longitudinal studies. *Psychological Bulletin*, 139(1), 213-240. <https://doi.org/10.1037/a0028931>
- Space, L. G. y Cromwell, R. L. (1978). Personal construct among schizophrenic patients. En S. Schwartz y N. J. (Eds.), *Language and cognition in schizophrenia*. Nueva Jersey, NJ: Laurence.
- Sperlinger, D. J. (1976). Aspect of Stability in the Repertory Grid. *British Journal of Medical Psychology*, 49(4), 341-347. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8341.1976.tb02386.x>
- Stivers, C. (1993). Reflections on the role personal narrative in social science. En D. Tiejens (Ed.), *Feminist rethink thee self* (pp. 408-425). Boulder, CO: Westview
- Tapiero, I., Van den Broek, P. y Quintana, M-P. (2002). The mental representation of narrative texts as networks: The role of necessity and sufficiency in the detection of different types of causal relations. *Discourse Processes*, 34(3), 237-258. https://doi.org/10.1207/S15326950DP3403_1

- Tomico, O., Karapanos, E., Lévy, P., Mizutani, N. y Yamanaka, T. (2009). The Repertory Grid Technique as a Method for the Study of Cultural Differences. *International Journal of Desing*, 3(3), 55-63.
- Truneckova, D. y Viney, L. L. (2007). Evaluating personal construct group with troubled adolescents. *Journal of Counselling & Development*, 85(4), 450-460. <https://doi.org/10.1002/j.1556-6678.2007.tb00613.x>
- Truneckova, D. y Viney, L. L. (2012). Personal construct psychology model of school counselling delivery. *British Journal of Guidance & Counselling*, 40(5), 431-448. <https://doi.org/10.1080/03069885.2012.718739>
- Trujillo, A. (2016). *Técnica de la Rejilla Interpersonal: Un estudio de validación en población comunitaria*. (Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona, Barcelona, España). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=158549>
- Trujillo, A., Feixas, G., Bados, A., García-Grau, E., Salla, M., Montesano, A., ... y Evans, C. (2016). Psychometric properties of the Spanish version of the Clinical Outcomes in Routine Evaluation-Outcome Measure. *Neuropsychiatric Disease and Treatment*, 12, 1457-1466. <https://dx.doi.org/10.2147%2FNDT.S103079>
- Vall, B. y Botella, L. (2014). Narrative assessment: Differences between anxious and depressed patients. *Narrative Inquiry*, 24(1), 132-152. <https://doi.org/10.1075/ni.24.1.07val>
- Van Dijk, T. A. (1980). *Texto y contexto (Semántica y pragmática del discurso)*. Madrid, España: Cátedra (Trabajo original publicado en 1972).
- Veronese, G., Procaccia, R. y Castiglioni, M. (2012). Attachment styles and construction of self in a clinical group of aerophobic: A pilot study. *Psychological studies*, 57(3), 303-309. <https://doi.org/10.1007/s12646-011-0136-4>
- Veronese, G., Procaccia, R., Romaioli, D., Barola, G. y Castiglioni, M. (2013). Psychopathological organizations and attachment styles in patients with fears of

flying: A case study. *The Open Psychology Journal*, 6.
<https://doi.org/10.2174/1874350101306010020>

Veronese, G., Procaccia, R., Ruggiero, G. M., Sassaroli, S. y Castiglioni, M. (2015). Narcissism and defending self-esteem. An exploratory study base on Self-characterizations. *The Open Psychology Journal*, 2015, 8, 38-43.
<http://dx.doi.org/10.2174/1874350101508010038>

Villegas, M. (1992a). Hermenéutica y constructivismo en psicoterapia. *Revista de Psicoterapia*, 3(12), 5-16. Recuperado de:
<https://tienda.revistadepsicoterapia.com/revistas/constructivismo-en-psicoterapia.html>

Villegas, M. (1992b). El discurso terapéutico. *Revista de Psicoterapia*, 3(10-11), 23-65.
 Recuperado de: <https://tienda.revistadepsicoterapia.com/analisis-del-discurso-terapeutico.html>

Villegas, M. (2011). *El error de Prometeo. Psico(pato)logía del desarrollo moral*. Barcelona, España: Herder.

Villegas, M. y Feixas, G. (1989). Un marco conceptual para la psicología de los constructos personales. *Revista de Psiquiatría y Psicología Humanista*, 26, 5-17.

Viney, L. L. y Nagy, S. (2012). Qualitative Methods in Personal Construct Research: A set of Possible Criteria. En P. Caputi, L. L. Viney, B. M. Walker y N. Crittenden (Eds.), *Personal Construct Methodology* (pp. 223-246). West Sussex, Reino Unido: John Willey.

Viney, L. L. y Caputi, P. (2012). Using Constructivist-oriented Content Analysis Scales. En P. Caputi, L. L. Viney, B. M. Walker y N. Crittenden (Eds.), *Personal Construct Methodology* (pp. 53-68). West Sussex, Reino Unido: John Willey.
 Walker, B. M. y Winter, D. A. (2007). The elaboration of personal

- construct psychology. *Annual Review of Psychology*, 58, 453-477.
<https://doi.org/10.1146/annurev.psych.58.110405.085535>
- Walker, B. M. y Winter, D. A. (2007). The Elaboration of Personal Construct Psychology. *Annual Review of Psychology*, 58, 453-477.
<https://doi.org/10.1146/annurev.psych.58.110405.085535>
- Wagnild, G. M. y Young, H. M. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1(2), 165-178.
- Waskow, I. E. (1975). Selection of a core battery. En M. B. Parloff (Ed.), *Psychotherapy change measures* (pp. 245-269). Washintong, DC: US Government Printing Office.
- Watzlawick, P. (1984). *The invented reality*. Nueva York, NY: Norton.
- Weiner, B. (1974). *Achievement motivation and attribution theory*. Morristown, NJ: General Learning Press.
- White, M. K. (2007). *Maps of narrative practice*. Nueva York, NY: Norton.
- Winter, D. A. (1992). *Personal construct psychology in clinical practice: Theory, research and applications*. Londres, Reino Unido: Routledge.
- Winter, D. A., Bell, R. C. y Watson, S. (2010). Midpoint ratings on personal construct: constriction on the middle way? *Journal of constructivist psychology*, 23(4), 337-356. <https://doi.org/10.1080/10720537.2010.502428>
- Winter, D. A., Gournay, K., Metcalfe, C. y Rossotti, N. (2006). Expanding agoraphobics' horizons: An investigation of the effectiveness of a personal construct psychotherapy intervention. *Journal of Constructivist Psychology*, 19(1), 1-29.
<https://doi.org/10.1080/10720530500311141>
- Winter, D. A. y Tschudi, F. (2015). Construing a "perfect knight": A personal construct investigation of mass murder. *Journal of Constructivist Psychology*, 28(2), 139-151. <https://doi.org/10.1080/10720537.2013.846837>

- Yahaya, R. y Ebrahim, F. (2016). Leadership styles and organizational commitment: literature review. *Journal Management Development*, 35(2), 190-216.
<https://doi.org/10.1108/JMD-01-2015-0004>
- Yost, P. R., Yoder, M. P., Chung, H. H. y Voetmann, K. R. (2015). Narratives at work: Story arcs, themes, voice, and lessons that shape organizational life. *Consulting Psychology Journal: Practice and Research*, 67(3), 163-188.
<https://doi.org/10.1037/cpb0000043>
- Yu, A.-B. y Yang, K.-S. (1994). The nature of achievement motivation in collectivist societies. En U. Kim, H. C. Triandis, Ç. Kâğıtçıbaşı, S.-C. Choi y G. Yoon (Eds.), *Cross-cultural research and methodology series, Vol. 18. Individualism and collectivism: Theory, method, and applications* (pp. 239-266). Thousand oaks, CA: Sage Publications.
- Zenger, M., Berth, H., Brähler, E. y Stöbel-Richter, Y. (2013). Health complaints and unemployment: the role of self-efficacy in a prospective cohort study. *Journal of social & clinical psychology*, 32(1), 97-115.
<https://doi.org/10.1521/jscp.2013.32.1.97>

Hoja esquema SCCP

Área	Clasificación	Polo Positivo	Polo Negativo	Ejemplos
1-Moral	1.A	Bueno	Malo	[Buen corazón/no merece ser aceptado(a)] [Buen padre/mal padre]
	1.B	Altruista	Egoísta	[Generoso(a)/va a lo suyo] [se puede contar con él(ella)/pasa de los demás] [se preocupa por los demás/no está cuando le(a) necesitan] [desprendido(a)/agarrado(a)]
	1.C	Humilde	Orgullosa(a)	[sencillo/a/ires de superioridad]
	1.D	Respetuosa(a)	Juiciosa(a)	[cuidadosa(a)/despectiva(a)]
	1.E	Fiel	Infiel	[legal/ilegal]
	1.F	Sincero(a)	Falso(a)	[auténtico(a)/hipócrita] [claro(a)/segundas intenciones] [ser uno(a) mismo(a)/mentiroso(a)]
	1.G	Justo(a)	Injusto(a)	
	1.H	Responsable	Irresponsable	[comprometido(a)/pasa] [se entrega/desinteresado(a)]
	1.O	Otros		
	2-Emocional	2.A	Visceral	Racional
2.B		Cálido(a)	Frío(a)	[cariñoso(a)/duro(a)] [dulce/distante] [afectivo(a)/áspero(a)] [tierno(a)] [sensible/insensible] [siente las cosas/sin sentimiento] [expresa sentimiento/no demuestra afecto] [expresa el cariño/guarda en su interior]
2.C		Optimista	Pesimista	[vital/apagado(a)] [ilusionado(a)/desilusionado(a)]
2.D		Equilibrado(a)	Desequilibrado(a)	[tranquilo(a)/irritable] [relajado(a)/nervioso(a)] [atemperado(a)] [sufridor(a)] [neurótico(a)]
2.E		Emociones Concretas		[alegre/triste] [contento(a)/insatisfecho(a)] [envidioso(a)/no envidioso(a)] [rencoroso(a)/no rencoroso(a)] [tener miedo/no tener miedo]
2.F		Sexualidad		[sexual/frigido(a)]
2.O		Otros		
3-Relacional	3.A	Extrovertido(a)	Introvertido(a)	[sociable/tímido(a)] [tiene amigos(as) íntimos/retraído(a)] [integrado(a)/solitario(a)] [comunicativo(a)/cerrado(a)] [abierto(a)/reacio(a) expresión] [dialogante/habla poco]
	3.B	Agradable	Desagradable	[simpático(a)/antipático(a)] [afable/mal educado(a)] [encantador(a)/pesado(a)]
	3.C	Directo(a)	Retorcido(a)	[sencillo(a)/rebuscado(a)] [claro(a)/da rodeos] [habla poco, dice mucho/habla mucho, dice poco]
	3.D	Tolerante	Autoritario(a)	[sumiso(a)/dominante] [vive su vida/deja vivir] [transigente]
	3.E	Conformista	Rebelde	[se deja llevar/luchador(a)] [dócil/inconformista] [resignado(a)/resistente] [no sabe decir que no/no se deja pinchar]
	3.F	Dependiente	Independiente	[busca la plenitud en la pareja/sabe estar solo(a)] [necesita ayuda/no quiere ataduras] [pendiente de aprobación/pasa de la opinión de los demás] [poseivo(a)/libertador(a)]
	3.G	Pacífico(a)	Agresivo(a)	[no se mete con los demás/peleón(a)] [conflictivo(a)]
	3.H	Comprensivo(a)	No comprensivo(a)	[escucha/no escucha] [atento(a)/no atento(a)] [empático(a)]
	3.I	Confiado(a)	Suspicioso(a)	
	3.O	Otros		
4-Personal	4.A	Fuerte	Débil	[valiente/cobarde] [vulnerable] [seguro(a)/inseguro(a)] [confía en sí mismo(a)/no está seguro(a) de sí]
	4.B	Activo(a)	Pasivo(a)	[dinámico(a)/estático] [vive la vida/no disfruta la vida] [se divierte/se pierde cosas]
	4.C	Trabajador(a)	Vago(a)	[fuerza de voluntad/cómodo(a)] [se esfuerza por lo que quiere/espera que las cosas vengan solas] [constante/inconstante] [exigente]
	4.D	Ordenado(a)	Caótico(a)	[obsesivo(a)/sin minuciosidad] [formal/dejado(a)] [hace las cosas bien/descuidado(a)]
	4.E	Decidido(a)	Indeciso(a)	[sabe lo que quiere/no sabe lo que quiere] [tiene criterios propios/dubitativo(a)]
	4.F	Flexible	Rígido(a)	[mentalidad abierta/recto(a)] [mente amplia/testarudo(a)] [busca experiencias nuevas/tozudo(a)]
	4.G	Reflexivo(a)	Superficial	[consciente/inconsciente] [profundo(a)/no ve más allá] [se cuestiona/acritico(a)]
	4.H	Maduro(a)	Inmaduro(a)	[adulto(a)/infantil] [serio(a)/alocado(a)] [realista/sin pies en la tierra]
	4.O	Otros		
5-Intelectual	5.A	Capaz	Incapaz	[hábil/torpe] [tiene dominio de las cosas/incompetente]
	5.B	Inteligente	Tonto(a)	[listo(a)/corto(a)] [capacidad intelectual/le cuesta]
	5.C	Culto(a)	Inculto(a)	[tiene educación/maleducado(a)] [sabe explicar las cosas/ignorante] [afán de conocimiento/se conforma con lo que sabe]
	5.D	Concentrado(a)	Disperso(a)	[centrado(a)/da rodeos]
	5.E	Creativo(a)	No creativo(a)	[imaginativo(a)/rutinario(a)]
	5.F	Habilidades específicas		
5.O	Otros			
6-Valores/intereses	6.A	Valores ideológicos, políticos, religiosos, sociales, morales, de género		[conservador(a)/liberal] [tradicional/progresista] [idealista/materialista] [machista/feminista]
	6.B	Valores e intereses específicos		[aprecia el dinero/no da importancia a lo material] [derrochador(a)/ahorrador(a)] [valora la familia/pasa de la familia] [le gusta el deporte/no le gusta el deporte]
	6.O	Otros		

Ejemplo Autocaracterización

“Pilar es una persona muy tranquila, a quién le gusta leer y hacer deporte.

Por lo general pasa sus días estudiando, aunque también le gusta salir a caminar con sus perros y salir a divertirse.

Le gustan mucho los animales, y en la actualidad tiene dos perros que le dan mucha compañía y con los que le encanta salir a caminar o correr.

Lleva 8 años con su marido, y se siente muy feliz con su relación y la vida que llevan.

Por lo general tiene buen carácter, por lo que no le gusta estar cerca de gente conflictiva que la ponen nerviosa.

Suele ser muy solitaria y disfruta mucho actividades como leer o ver películas con su pareja, pero también le gusta ver a sus amigos y hacer cosas con ellos, como salir a cenar o reunirse para asar carne.

Aunque a veces es bastante indecisa y miedosa, suele ser muy constante y acabar lo que se propone.

Le gusta hacer deporte para divertirse y quitarse el estrés, y por lo general juega tenis o sale a correr .

Es muy familiar. Tiene 5 hermanos, con los que siempre está en contacto y con los que pasa el mayor tiempo posible, a pesar de vivir en distintos países.

No le gusta salir de vacaciones en puente o ir a lugares concurridos, porque le estresan las multitudes. Por lo mismo, vive en un lugar muy tranquilo y evita las ciudades grandes siempre que puede.

Le gusta mucho viajar, y siempre que puede organiza viajes con su marido a diferentes países.

Se adapta bien a diferentes lugares y personas de otros países, ya que ha vivido en tres países distintos y en la actualidad vive fuera de su país.

A pesar de que extraña su país y su familia, a la que sólo ve una vez al año, ya está acostumbrada y disfruta conocer lugares y gente nueva.

No le gusta mucho salir de fiesta, ya que es muy hogareña y prefiere disfrutar de la compañía de los amigos en casa o en lugares tranquilos.

Por el momento no tiene hijos, ya que tiene muchos proyectos y está planeando un cambio de ciudad en los próximos meses, pero disfruta mucho de la compañía de sus sobrinos cuando los ve.

Se encuentra en un período muy feliz y estable en su vida, y está satisfecha con el momento que vive en todos los aspectos, por lo que está ilusionada con el futuro y las oportunidades que se puedan presentar”.

Esquema de análisis de una autocaracterización

Análisis Dimensional

Orden de aparición	Constructo	Clasificación (áreas)
1.	Tranquila	Emocional
2.	Le gusta leer	Valores e Intereses
3.	Le gusta hacer deporte	Valores e Intereses
4.	Pasa sus días estudiando	Intelectual
5.	Le gusta salir a caminar	Valores e Intereses
6.	Le gusta salir a divertirse	Personal
7.	Le gustan mucho los animales	Valores e Intereses
8.	Le dan mucha compañía	Emocional
9.	Le encanta salir a caminar	Valores e Intereses
10.	Le encanta salir a correr	Valores e Intereses
11.	Feliz	Emocional
12.	Buen carácter	Moral
13.	No le gusta estar cerca de la gente conflictiva	Relacional
14.	Nerviosa	Emocional
15.	Solitaria	Relacional
16.	Disfruta mucho leer	Valores e Intereses
17.	Disfruta mucho ver películas	Valores e Intereses
18.	Le gusta ver a sus amigos y hacer cosas	Relacional
19.	Le gusta hacer cosas con sus amigos	Relacional
20.	Indecisa	Personal
21.	Miedosa	Emocional
22.	Constante	Personal
23.	Acaba lo que se propone	Personal
24.	Le gusta hacer deporte	Valores e Intereses
25.	Se divierte	Personal
26.	Se quita el estrés	Emocional
27.	Juega al tenis	Valores e Intereses
28.	Sale a correr	Valores e Intereses

29.	Familiar	Valores e Intereses
30.	Siempre está en contacto con sus hermanos	Moral
31.	No le gusta salir de vacaciones en puente	Valores e Intereses
32.	No le gusta (...) ir a lugares concurridos	Relacional
33.	Le estresan las multitudes	Relacional
34.	Vive en un lugar tranquilo	Emocional
35.	Evita las ciudades grandes	Relacional
36.	Le gusta mucho viajar	Valores e Intereses
37.	Organiza viajes	Personal
38.	Se adapta bien a los diferentes lugares	Relacional
39.	Se adapta bien a las personas	Relacional
40.	Vive fuera	Valores e Intereses
41.	Extraña a su país	Emocional
42.	Extraña a su familia	Emocional
43.	Disfruta conocer lugares	Personal
44.	Disfruta de conocer gente nueva	Relacional
45.	No le gusta salir de fiesta	Valores e Intereses
46.	Hogareña	Valores e Intereses
47.	Disfruta de la compañía de sus amigos	Relacional
48.	Disfruta de lugares tranquilos	Emocional
49.	No tiene hijos	Valores e Intereses
50.	Tiene muchos proyectos	Personal
51.	Disfruta de la compañía de sus sobrinos	Relacional
52.	Feliz	Emocional
53.	Estable	Emocional
54.	Satisfecha	Emocional
55.	Ilusionada con el futuro	Emocional
56.	Ilusionada con las oportunidades	Emocional

Zona de máxima seguridad

Constructo	Clasificación (áreas)
Tranquila	Emocional
Le gusta leer	Valores e Intereses
Le gusta hacer deporte	Valores e Intereses

Términos repetidos

Término constructo	Frecuencia	Clasificación (áreas)
(1)Le gusta hacer deporte, le gusta salir a caminar, le encanta salir a caminar o correr, le gusta hacer deporte, juega a tenis, sale a correr	6	Valores e Intereses
(2)solitaria, , no le gusta ir a lugares concurridos, le estresan las multitudes, evita las ciudades grandes	4	Relacional
(3)feliz, feliz, satisfecha	3	Emocional
(4) si hubiese empate		
Personaje concreto (especificar rol)	Frecuencia	
(1)		
(2)marido	2	
(3)		
(4) si hubiese empate		
Colectivo específico	Frecuencia	
(1)hermanos		
(2)perros	2	
(3)amigos	2	
(4) si hubiese empate		
Colectivo general	Frecuencia	
(1)gente nueva	2	
(2)		
(3)		
(4) si hubiese empate		

Frases causa-consecuencia

Orden de aparición	Frase (causa subrayada)	Locus (interno/externo)	Estabilidad (estable Inestable)	Controlabilidad	Constructo causa (área)	Constructo consecuencia (área)
1.	<u>Tiene buen carácter</u> , por lo que no le gusta estar cerca de gente conflictiva ...	Interno	Estable	Incontrolable	Buen carácter (moral)	No le gusta la gente conflictiva (relacional)
2.	<u>Gente conflictiva</u> que la ponen nerviosa	Externo	Estable	Incontrolable	Gente conflictiva (relacional)	La ponen nerviosa (emocional)
3.	hacer deporte <u>para divertirse</u>	Interno	Estable	Controlable	Divertirse (personal)	Hace deporte (valores e intereses)
4.	hacer deporte <u>para quitarse el estrés</u>	Interno	Estable	Controlable	Quitarse el estrés (emocional)	Hace deporte (valores e intereses)
5.	No le gusta salir de vacaciones en puente, <u>porque le estresan las multitudes</u>	Interno	Estable	Incontrolable	Le estresan las multitudes (relacional)	No le gusta salir de vacaciones en puente (valores e intereses)
6.	ir a lugares concurridos, <u>porque le estresan las multitudes</u>	Interno	Estable	Incontrolable	Le estresan las multitudes (relacional)	No le gusta ir a lugares concurridos (relacional)
7.	<u>Por lo mismo</u> , vive en un lugar muy tranquilo y	Interno	Estable	Incontrolable	Lo mismo (relacional)	vive en un lugar muy tranquilo (emocional)
8.	<u>Por lo mismo</u> evita las ciudades grandes siempre que puede	Interno	Estable	Incontrolable	Lo mismo (relacional)	Evita las ciudades grandes (relacional)
9.	<u>Le gusta mucho viajar</u> , y siempre que puede organiza viajes con su marido a diferentes países	Interno	Estable	Incontrolable	Le gusta mucho viajar (valores e intereses)	Organiza (personal)
10.	Se adapta bien a diferentes lugares y personas de otros países, <u>ya</u>	Interno	Estable	Controlable	Vive fuera (valores e intereses)	Se adapta a diferentes lugares (relacional)

	<u>que ha vivido en tres países distintos y en la actualidad vive fuera de su país</u>					
11.	No le gusta mucho salir de fiesta, <u>ya que es muy hogareña</u>	Interna	Estable	Incontrolable	Es hogareña (valores e intereses)	No le gusta mucho salir de fiesta (valores e intereses)
12.	Por el momento no tiene hijos, <u>ya que tiene muchos proyectos y está planeando un cambio de ciudad en los próximos meses</u>	Interno	Estable	Controlable	Tiene muchos proyectos (personal)	No tiene hijos (valores e intereses)
13.	Por el momento no tiene hijos, <u>ya que (...) está planeando un cambio de ciudad en los próximos meses</u>	Interno	Inestable	Controlable	-	No tiene hijos (valores e intereses)
14.	<u>Se encuentra en un período muy feliz,</u> por lo que está ilusionada con el futuro	Interno	Estable	Incontrolable	Feliz (emocional)	Ilusionada con el futuro (emocional)
15.	<u>Se encuentra en un período muy feliz,</u> (...) las oportunidades que se puedan presentar	Interno	Estable	Incontrolable	Feliz (emocional)	Ilusionada oportunidades (emocional)
16.	<u>y estable en su vida</u> por lo que está ilusionada con el futuro	Interno	Estable	Incontrolable	Estable(emocional)	Ilusionada con el futuro (emocional)

17.	<u>estable en su vida por lo que está ilusionada con (...) las oportunidades que se puedan presentar</u>	Interno	Estable	Incontrolable	Estable(emocional)	Ilusionada oportunidades (emocional)
18.	<u>está satisfecha con el momento que vive por lo que está ilusionada con el futuro</u>	Interno	Estable	Incontrolable	Satisfecha (emocional)	Ilusionada con el futuro (emocional)
19.	<u>está satisfecha con el momento que vive por lo que está ilusionada con (...) las oportunidades que se puedan presentar</u>	Interno	Estable	Incontrolable	Satisfecha (emocional)	Ilusionada con las oportunidades (emocional)

Temáticas e imagos

Orden de aparición	Dónde comienza	Dónde termina	Constructo fin de tema (área)	Constructo inicio tema siguiente (área)	Temática específica	Extensión del tema (nº palabras)
1.	Pilar	Le encanta salir a caminar	Le encanta salir a caminar (valores e intereses)	Feliz (emocional)	Maestría	63
2.	Lleva 8 años con su marido	Reunirse para asar carne	Le gusta ver a sus amigos y hacer cosas con ellos (relacional)	Indecisa (personal)	Amor	83
3.	Aunque a veces es bastante	Acabar lo que se propone	Acaba lo que se propone (personal)	Le gusta hacer deporte (valores e intereses)	Logro	18
4.	Le gusta hacer deporte	Sale a correr	Sale a correr (valores e intereses)	Familiar (valores e intereses)	Cesión	20
5.	Es muy familiar (valores)	A pesar de vivir en diferentes países	Es muy familiar (valores e intereses)	No le gusta salir de vacaciones (valores e intereses)	Unidad-Unión	29
6.	No le gusta salir de vacaciones	Siempre que se puede	Evita (relacional)	Le gusta mucho viajar (valores e intereses)	Maestría	35
7.	Le gusta mucho viajar	Vive fuera de su país	Se adapta bien (relacional)	Extraña a su país y familia (emocional)	Logro	45
8.	A pesar de que extraña a su país y su familia	Solo ve una vez al año	Extraña a su país y familia (emocional)	Disfruta conociendo lugares nuevos (relacional)	Unidad-Unión	19
9.	Ya está acostumbrada	Es muy hogareña y prefiere	Hogareña (valores e intereses)	Disfruta de la compañía de amigos (relacional)	Maestría	24
10.	Disfruta de la compañía de amigos	O en lugares tranquilos	Disfruta de la compañía de amigos (relacional)	Tiene muchos proyectos (personal)	Amor	14
11.	Por el momento no tiene hijos	En los próximos meses	Tiene muchos proyectos (personal)	Disfruta de la compañía de sus sobrinos (emocional)	Logro	22
12.	Disfruta de la compañía de sus sobrinos	Cuando los ve	Disfruta de la compañía de sus sobrinos (emocional)	Feliz (emocional)	Amor	12
13.	Se encuentra en un periodo muy feliz	presentar	Ilusionada con el futuro (emocional)	-	Maestría	39

Imago-Viajero

